

El Libro de la Vida del Cordero
Desde el 15 de diciembre 2000, la version original
se encuentra en el sito:
www.livredelievre.com

Traducción del 22-2-2025

EL LIBRO DE LA VIDA del Cordero

EL ARCO DE LA NUEVA ALIANZA ENTRE DIOS
Y LOS HOMBRES

- CAPITULOS -

Primera parte

CUMPLIMIENTO DE LAS ESCRITURAS

(Conocimiento del mundo que termina)

1	La buena nueva	7
2	Los días del Hijo del hombre	14
3	La profecía	21
4	El Verdadero y los impostores	30
5	Período de Juan a Emmanuel	39
6	El envío del Espíritu de la verdad	46
7	El despertar de la conciencia	53
8	El Shiloh	62
9	Los dos testigos	70
10	La circuncisión del corazón	80
11	Carta a los judíos	87
12	La trinidad	93
13	Los tiempos mesiánicos	100
14	La alteración del mundo	109
15	La renovación de todas las cosas	118
16	Las bases del conocimiento	125
17	Concepción del mundo	133
18	La interpretación de la ciencia	139
19	Los mundos del universo	147
20	Observaciones de la realidad	155

Segunda parte

EL CICLO DE LA MATERIA

(Conocimiento del mundo del universo)

21	La materia	165
22	La fuerza universal	172
23	El imán	179
24	Nacimiento y crecimiento de los astros	188
25	Júpiter y sus semejantes	197
26	El Sol	208

27	Los mundos por venir	217
28	Las familias estelares	224
29	Las ondas	231
30	Fuerza y movimiento	239
31	El desbarajuste	246
32	La Tierra y la Luna	254
33	Los cuerpos errantes del cielo	261
34	El origen del agua	266
35	Los seis días de la creación	273
36	La formación del relieve	280
37	La emergencia de los continentes	286
38	Viaje en las eras	292
39	El volcanismo	300
40	Otros fenómenos geológicos	309

Tercera parte

LAS REGLAS DE LA EXISTENCIA
(Conocimiento de un nuevo mundo)

41	Los elementos de la creación	319
42	El nacimiento de la humanidad	327
43	La evolución de la humanidad	334
44	El Hombre y su devenir	341
45	El mundo justo	349
46	El espíritu y las reglas	355
47	La comprensión y la fe	361
48	Las malas prácticas	368
49	El juicio de las naciones	378
50	El poder y el dinero	384
51	El cumplimiento de la predicción	390
52	La caída del mundo	398
53	Los ultimes Dias	404
54	LA LEY UNIVERSAL	411
55	El reinado del Espíritu Santo	421
56	El consumo de los tiempos	427
57	La vida simple del santuario	434
58	La preparación	442
59	La retirada	449
60	La nueva Tierra	457

Primera parte

**CUMPLIMIENTO DE LAS
ESCRITURAS**

Conocimiento
del mundo que termina

1

La buena nueva

(1) Dominio de Dios, el universo es eterno. Sin comienzo ni fin posible, existe siempre. Las galaxias que él contiene son unas ruedas compuestas de astros en movimiento que se renuevan continuamente. Estamos dentro de una de ellas, ya que ellas están habitadas por tantos mundos vivos como las hay de estrellas. En su seno y tal cual seres, las estrellas nacen, pasan y desaparecen por turnos, teniendo cada una con una ascendencia y una descendencia. Como el Sol tiene astros a los cuales está atado, las estrellas tienen sus propios astros y brillan gracias a ellos, para iluminar y hacer vivir cada una su mundo en la cumbre del cual él hombre es siempre creado.

(2) Nacido de una otra estrella, el Sol era en tiempos remotos mucho menos grande que no se ve. No daba aún luz. En formación con sus planetas, era en esos tiempos semejante a Júpiter rodeado de sus satélites. Luego, desde que su crecimiento y el de sus astros fueron terminados, se iluminó repentinamente. Júpiter hará lo mismo cuando llegue el momento, así que Saturno, Urano y Neptuno que son también estrellas en preparación.

(3) Vino pues el día, hace poco tiempo, donde la atmósfera del Sol explotó y se iluminó. Durante este evento, todos sus planetas fueron, más o menos empujados por su soplo, y especialmente la Tierra que se alejó y se acercó de él por dos veces. Y es con el vapor de agua de su atmósfera que fue proyectada en el espacio, que el Sol fecundó la Tierra cubriéndola de un océano al principio de esto desbarajuste. Así cubierta de agua y desplazada varias veces en de las regiones del cielo donde la temperatura solar es diferente, la Tierra vivió momentos diferentes. Son las eras que la han convertido en uno de los innumerables jardines del cielo que dan a luz a los mundos vivos.

La creación

(4) En primer lugar la formación de nuestros astros que se hizo hasta la iluminación del Sol, luego las eras sucesivas que la Tierra conoció, son los seis días de la creación de Dios expresado por Moisés en el Génesis. Estos días no son en absoluto unos días de hombres, pero de épocas. Así, después que la familia solar fue formada, el Sol se iluminó al PRIMER DÍA. Después de eso, la Tierra evolucionó en la nebulosa

solar y vio aparecer sobre su suelo el reino del agua al SEGUNDO DÍA (el precámbrico). Luego, tras la emergencia de los primeros continentes, fue el reino de los vegetales al TERCER DÍA (el primario). Fue seguido del reino de los reptiles que se apagaron repentinamente cuando la Tierra adoptó a su hermana menor, la Luna, que vino a presidir la noche al CUARTO DÍA (el secundario). Luego vino el reino de los mamíferos y de las aves en el QUINTO DÍA (el terciario), al cual sucedió el reino de los hombres en el SEXTO DÍA (el cuaternario) que es el día durante el cual la Tierra estabilizó su órbita alrededor del Sol, que es aquella que nosotros le conocemos.

(5) Así, desde el poco tiempo que el Sol brilla, la Tierra dio a luz a los mundos sucesivos hasta el mundo humano que creció y se multiplicó para convertirse en lo que es. Los seis días de la creación se terminan para dar lugar al SÉPTIMO DÍA, que es un día de luz, de justicia y de paz en el que entramos con este nuevo siglo. Dios podrá entonces reposarse de toda la obra que ha hecho. Ya que el séptimo día es el santuario, el lugar del descanso del Eterno y su reino del que viene a tomar posesión, con todos aquellos que Él se escoge.

(6) Pero, hasta aquí, no teniendo en absoluto conciencia de lo que fueron los días de la creación y las eras que se relacionadas, los hombres vivieron en las tinieblas sin poder leer la profecía y predecir lo que iba a sucederles. Y a la espera de ser iluminados, ellos se enfrentan, todavía, se hacen siempre la guerra y destruyen todo. Pero el mundo va a cambiar; ya que él ha llegado sobre la noche, en los tiempos mesiánicos donde debía levantarse el que vendría a enseñar el universo, así como los seis días y el séptimo día, para librar a los hombres de su ignorancia y de los sufrimientos que ella ocasiona en los pueblos. También, puesto que la Escritura anuncia sin descanso este hombre, nadie debe asombrarse hoy de su venida que es natural y prevista desde la creación del mundo. Su estupefacción será grande sin embargo, porque no viendo de ninguna manera en cuales tiempos usted se encuentra, se espera todavía en muchas cosas excepto la venida del Hijo del Hombre para aquellos tiempos. Este libro que yo escribo os mostrará que yo soy este hombre. Os saludo.

La misión del Hijo del hombre

(7) Cuando me puse en busca de la verdad, Dios lo vio. Entonces desplegó el cielo delante de mí como el rollo de un libro, para que yo lea allí la historia de las creaciones y aprenda el principio de existencia de toda cosa. Leí y aprendí. Y cuando todo me fue revelado, vi que el universo era todo otro de lo que el mundo cree. Yo no conocía en absoluto todavía a Dios, ni sabía que yo era enviado por Él. Mi deseo fue sin embargo mostrar en un libro todo lo que había visto. Lo que está hecho. Pero, todavía estando a principios del libro, vosotros estáis persuadidos que no hay en absoluto de verdad. Sin embargo, si no hubiera en absoluto verdad, no habría la Tierra y el Sol, ni de estrellas con sus astros; no habría en absoluto de universo y nosotros no seríamos. Sería la nada. Conviene pues estudiar las cosas celestiales para conocer quiénes somos, donde vamos, y cómo conviene vivir siendo Hombre.

(8) Desde los comienzos de la humanidad, los hombres no se han cercanos de ninguna manera a la verdad pero al contrario se han alejado de ella. Es por eso que el mundo está hoy en plena confusión y en la desesperación de no ver la aurora se levantar. Pero voy a sumergiros en el agua viva de las Escrituras para bautizaros

(instruiros), resucitaros de los muertos (abrir los ojos) y salvaros de lo que llega y nadie ve. Ya que sin el conocimiento, el hombre es espiritualmente muerto; y esta muerte trae invariablemente el mundo a su término. No os alarméis sin embargo, no será en absoluto el fin de los que oyen mi voz, pero solamente el fin de este mundo y de los que lo conducen al desastre. Ya que, tal como usted lo ve, el mundo no está sobre un nuevo camino como muchos lo imaginan pero está en agonía. No temáis su fin sin embargo, será la salvación de aquellos que comprenderán.

(9) No presentándome a usted ni solo ni las manos vacías, soy el que debía levantarse al final de los siglos, al tiempo marcado, para separar a los santos de espíritu de los que no lo son. Los santos de espíritu me seguirán y guardarán la vida a aquel que viene, mientras que la gente corrupta desaparecerá para siempre. Es por eso que, para los unos, será la ocasión de su rehabilitación y para los otros, su caída. Se trata del cumplimiento de las Escrituras y del fin de las abominaciones cometidas en todos los países; ya que este mundo malvado va a ser destruido para dejar paso a un mundo mejor. También dispóngase a ver y a oír lo que nadie ha visto ni oído jamás aún.

(10) Regocíjese pues de este gran día donde traigo la buena nueva de la venida del reino de Dios para el nuevo siglo. Pero solos los humildes de corazón podrán tomar parte en la resurrección y ser así elegidos; porque siendo santos de espíritu, nadie más que ellos podrá comprenderme y seguirme. En la Escritura, son el buen grano que es el objeto de la cosecha de la Tierra al último día, para ser la semilla del reino. Estos hombres, mujeres y niños, que son la verdadera posteridad de Abraham, no perderán en absoluto la vida en que viene y que pronto pasará. Saldrán al contrario sobre la Tierra nueva que habrá cambiado su cara y recobrado su pureza original que guardará siempre.

(11) Ustedes, la gente humilde, no temáis la verdad. Es vuestra aliada y os salvará. Los que no subsistirán son los altivos, los mentirosos, los violentos, los vanidosos, los hipócritas, los irrespetuosos, los fanfarrones y los malvados que reinan desde siempre en el mundo. Se trata de la mayoría de los políticos, de los religiosos, de los ricos, de los traficantes, de los conquistadores, de los militares y de los científicos, así como los que caminan con ellos. Todos ellos perecerán si persisten en sus vías y no salen de estas congregaciones de traidores que devastan la Tierra y hacen perecer a sus habitantes. Este mundo es su mundo en el cual reinan con impudencia, y un mundo que tiene ahora sus últimos discursos. Pues estad bien dispuestos a recibirme. Y estad prudentes hacia los calificativos que no dejarán de darme aquellos que no podrán en absoluto comprender la realidad.

La única ciencia

(12) Todos vosotros estáis llamados a oír la palabra de verdad. Pero debido a las convicciones y las creencias ancestrales que desde ahora forman parte de su sangre, el más grande número cerrará sus oídos y me rechazará. Sin embargo, para todos ustedes que deseáis oír algo más que lo que hoy es predicado en el mundo, comencemos por ver juntos que la ciencia es lo que hace al hombre y no lo que el hombre hace. Se refiere de la creación de los astros y luego la de los seres sobre estos astros, entonces que la ciencia de los hombres consiste solamente en componer a partir de lo que existen de pendiente de su voluntad. Y conocer la ciencia, es

conocer la verdad. Ahora bien, el hombre no hace la verdad ni puede descubrirla solo. Puede sólo ser conducido en ella como lo he sido y como va a ser hoy, constatando cuánto grandes eran sus tinieblas.

(13) Me siento frente a usted, fuera de las naciones, para hablaros e iluminaros. Pero para comprenderme, no se debe tener certezas sobre la existencia ni estimarse en encima de la palabra del Hijo que nada podrá aniquilar. Mis adversarios se enfrentarán a ella pero no le harán ninguna brecha, ya que nadie puede oponerse a la verdad. Más bien velad de no endurecer vuestros corazones, ya que les conduciré que en lo que es la verdad, y no en vías imaginarias donde les arrastran los que se atreven a hablar de la ciencia, entonces que son los seres más alejados de la verdad.

(14) Hoy, muchos presienten la inminencia de un trastorno. Pero nadie se apercebe que estamos al final de los seis días, en la noche del mundo, y que se trata de la venida del Hijo del hombre que viene a separar los justos y los injustos por el conocimiento que dispensa sobre la creatura. Se trata de la separación de las cabras y de las ovejas anunciada por las Escrituras. Solo los justos me seguirán y se retirarán un momento en las pequeñas aldeas de las montañas, mientras que la Tierra cambiará su cara por una sucesión de plagas que evocaremos y que se abatirán sobre ella para devolverle a su pureza original. Los injustos habiendo desaparecido será entonces el nuevo mundo en el Edén encontrado para siempre.

El único salvador

(15) No creéis sin embargo que el que os habla sea un nuevo mesías. No, no hay en absoluto ni de nuevo ni antiguo, pero solamente el que es anunciado para el fin de los siglos y que tiene a Jesús como personaje. Se trata del Hijo del hombre, de Elías, que es Pedro. Pero este hombre también es llamado el Cordero de Dios y de bien otros nombres en la Escritura. Cuando se lo evoca, es de Emmanuel, del Shiloh cuyo se habla, y no de varios. No puedo no obstante demostrar quién soy en pocas palabras. Pero lo haré a lo largo del libro por el conocimiento que le transmitiré, apoyándome sobre la Escritura que testimonia de mí.

(16) Sepan que comencé a escribir este libro después de una larga peregrinación en lo real que me abrió los ojos, pero que fue un doloroso camino sembrado de dificultades y pruebas tanto más fuertes que ya en el curso de los días me reconocía en la Escritura. Y es después de haber sido probado de este modo que Dios ha juzgado bueno colocar todas cosas entre mis manos para la salvación de todos. Así toda la Tierra me ha sido entregada, ya que el Altísimo me ha suscitado para que sea su intérprete al lado los pueblos. También, desde mi infancia, me mantuvo alejado de las costumbres, de las tradiciones y de la inestabilidad de las cosas humanas, para que hoy pueda arrebatarse la verdad de sus manos. Y aquí estoy en medio de ustedes con el espíritu de conocimiento que abre los ojos y hace nacer de nuevo.

(17) Sin instrucción, el frente duro mantenido a la larga de las bromas de los que reinan, soy semejante a un burro salvaje, a un borriquillo sobre el cual ningún hombre tiene pudo sentarse. Solo Jesús, que es espíritu de las Escrituras, pudo hacerlo. Dice al respecto:

Id a la aldea y vosotros veréis un borriquillo atado, sobre el cual

ningún hombre no se ha sentado jamás. Vosotros lo desataréis y me lo traeréis, con el fin que me sirva. Si os demandan por qué vosotros lo desatáis, vosotros responderéis que el Señor lo necesita.

(18) Porque las Escrituras están veladas, leyéndolas en el sentido de las palabras, esta palabra es insignificante. Pero, viendo que soy este borriquillo que se desató de su aldea al cual estaba atado, y sobre el cual solo Jesús ha podido sentarse para servir al Señor, su verdadero sentido aparece. ¿Por qué pues las Escrituras están veladas, diréis? Es para ser reveladas sólo a la noche del mundo por aquel que debía venir a cumplirlas a espaldas de todos. Es por eso que los profetas se han expresado con parábolas, metáforas y alegorías que no se debe leer al sentido de la letra, sino no comprendemos.

(19) Usted que deseáis oírme, sabed que el velo que recubre las Escrituras se desgarrará a medida que su espíritu se abrirá sobre las cosas nuevas que enseñaré, ya que es sólo con la luz del Verdadero que pueden relevarse a todos. No soy diferente de ustedes no obstante, dejando a un lado que si se funden todos los hombres juntos para hacer uno solo en cara de todos, yo sería ése. Donde mi nombre de Hijo del hombre. Soy por lo tanto el más medio entre ustedes, para poder acceder a todas cosas y ser comprensible por todos. También no me vea como un misterio, sino todos los hombres serían misteriosos...

(20) Sin embargo, aquellos que vengo a cazar de la Tierra no dejarán en absoluto de encajarme de algunas enfermedades o de algunas taras, para desvalorizarme. Vemos el árbol a sus frutos, dice Jesús; lo que significa que se ve al hombre a sus obras. Déjeme entonces el tiempo de enseñaros, y usted juzgaréis en seguida. Los que me conocen saben que soy reflexivo y que el discernimiento me pertenece. Nadie me persigue y duermo apaciblemente, sobre todo porque no temo al hombre. No obstante, yo respiro el temor del Eterno, ¡porque sé de dónde yo he caído y de qué manera! Por estas razones, usted puede seguirme con toda confianza; ya que en mí, no hay fraude ni violencia, ni cualquiera que deseo de dominación sobre mis semejantes.

(21) A menudo estoy en admiración ante ciertas obras humanas. Pero esta admiración se convierte aprisa en cólera, a causa del desastre que otras obras engendran. Esto me crucifica ya que, debido a lo que veo, de lo que sé y de lo que vivo, tengo el corazón traspasado. Quienquiera que puede entonces concebir que mi cólera, que es la expresión de mis sufrimientos, está siempre pronta a inflamarse. Es por otra parte por eso que se dice al principio de los salmos:

*¡Y ahora, reyes, conducios con sabiduría!
¡Jueces de la tierra, recibid instrucción!
Servid el Eterno con temor,
Y alegraos con temblor.
Besad el hijo, con el miedo que no se irrite
Y que vosotros perezcáis en vuestra vía,
Ya que su cólera está pronta a inflamarse.
Felices todos aquellos que se confían en él.*

(22) No me teméis sin embargo, usted la gente humilde de corazón; ya que en este día de la visita de la Tierra, camino delante de usted. Pero porque la verdad es muy simple, sé que deberé escribir mucho para quebrantar sus convicciones y su incredulidad. Para hacerlo, necesito de los escritos de los profetas y de la túnica que han preparado para mis hombros, si no usted no me creerá. Que usted lo admitáis o no, toda la verdad está escrita en este libro, y esta es vuestra única salvación.

(23) Pero sé que varios piensan en estos principios: el modo en el que este hombre se expresa muestra que no es escritor. ¿Puede entonces conducirnos en toda la verdad? Respondo que efectivamente el borriquillo, el pequeño de una burra no es escritor. ¿Pero no es razón suficiente para escucharle? Si ustedes mismos estabais crucificados como yo, ¿tendríais vosotros solamente el deseo de venir al rescate del mundo? Vosotros estaríais impedidos en hacerlo. Así que no cuestionen el modo en el que me expreso, esto importa poco en este mundo que pronuncia sus últimas palabras. Lo que vosotros leéis no es en absoluto ininteligible. Hagan pues lo que ustedes quieran, la verdad no está escrita menos enteramente bajo sus ojos, y nada más os salvará.

(24) Otros imaginan que debo temer el fin del siglo o el fin de este milenio, y que es debido a esto que yo me manifiesto. No, no temo en absoluto este género de cosa, sobre todo porque es LA BUENA NUEVA que traigo al mundo. Así pues si mi venida corresponde al cambio del siglo, no soy yo en absoluto quien lo ha escogido, ya que no soy yo quien ha marcado el tiempo donde debía levantarme. Velad entonces a lo que vosotros imagináis. No pensáis más que yo venga a formar una secta más, ya que vengo al contrario a aniquilar a aquellas que existen desde mucho tiempo o desde poco en el mundo entero. Es por eso que, antes de que haber escuchado lo que tengo que decir, absteneos de todo prejuicio respecto a mí; más aún cuando que no llego en absoluto solo, ni sin ser anunciado siempre.

El efecto de la verdad

(25) Tengo edad hoy en día. La luz está en mí. Y sé que el mundo corrupto será destruido poco después de mi venida. Después de lo cual, no podrá ser una segunda vez. Es así, porque cuando se conoce la verdad no se puede construir más un mundo pudiendo ser destruido. En efecto, el conocimiento que cada uno va a adquirir hoy pondrá fin a las mentiras y a las malas obras, así como a toda autoridad, todo poderío y toda dominación. Liberará enteramente al hombre, y le dará un nuevo espíritu, una nueva tierra, así como la ley del cielo que le conviene perfectamente; porque, sin que el lo sepa, esta ley está desde siempre escrita en su corazón. Y es con ella que Dios reinará sobre él y el conjunto de los pueblos; ya no son más los hombres desprovistos de luz quienes reinarán sobre el mundo con sus propias leyes.

(26) Sin la venida del Hijo, los hombres pondrían fin a toda vida, ya que desde la mañana del mundo tomaron la mala vía. No cometa pues el error de creer que soy yo quien anuncia el fin de este mundo, porque son las actividades humanas que anuncian de ellas este desastre predicho por las Escrituras. No piense entonces que me estoy aprovechando de esta situación peligrosa para explotar su temor como lo hacen los que reinan, porque no os pido nada para mí, ni oro, ni dinero, ni bienes, ni nada de eso. Y este libro que escribo con mi sangre, se lo doy al mundo. También, velad de no

confundir a aquellos que le oprimen y le explotan haciendo perecer todo, con aquel que viene de arriba para libraros de sus dominaciones y de sus cadenas sin pedirnos nada.

(27) Toda la Tierra temblará a consecuencia de las revelaciones que haré al mundo. ¿Pero es de mí quien os salva de quién debes tener miedo o de los hijos de las tinieblas que os pierden? ¿Qué tendríais vosotros que temer de un hombre que tiene sólo la espada de su boca para arma? No me tema yo le digo, usted cuyo él corazón es puro, estoy con usted y contra todos aquellos que perjudican la Tierra y a sus habitantes. Jesús dijo:

¡Feliz aquellos que tienen el corazón puro, ya que ellos verán a Dios!

Si pues ustedes son semejantes a los niños, ustedes van a ver a Dios como nadie jamás lo ha visto. Y es la hora de hacerlo para subsistir sobre esta Tierra que está enteramente en peligro.

(28) Dejad pues de decir hoy, donde el mundo agoniza: ¡Dios ha creado al hombre a su imagen, luego nos ha abandonado! No, Dios no os ha abandonado, ya que Él visita la Tierra hoy. ¿No ha advertido al hombre que al tiempo marcado enviaría a su hijo para proceder al juicio de todos, en función de lo que han hecho? Sucede entonces que, ese día, podrán permanecer con vida sólo los que son soberanamente perfectos.

(29) Pero para seguir al Hijo del hombre y ser salvado, es necesario primero tengo que aprender a renunciar a sí mismo para no hacer de sí mismo un elemento que prevalece sobre todas cosas. Es por eso que Jesús dijo:

Que quienquiera que quiera venir a mí renuncie a él mismo. Dice también: Aquel que ama su vida la perderá, y aquel que odia su vida en este mundo la conservará para la vida eterna. Si alguien me sirve, que él me siga; y acá donde estoy, acá también será mi siervo. Si alguien me sirve, el Padre lo honrará.

Para venir a mí, por el espíritu, en los lugares altos donde me encuentre y salvar vuestras vidas, usted debe renunciar primero a vuestros conocimientos que son unos impedimentos. También no diga: pero Fulano ha dicho esto... o tal otro ha demostrado aquello... porque ellos no dijeron nada dicho ni demostrado de otro que lo que teje las tinieblas y devasta la Tierra. Hoy, es un otro que revela lo que vosotros no conocáis. Y venceré vuestra ignorancia.



(30) Pero debo primero mostraros de donde salgo y lo que fue mi vida, con el fin que se sepa que tengo una cara de hombre. Luego, explicaré las Escrituras que usted no puede leer sin mí. Luego, demostraré el universo, la familia solar, el mundo y el hombre. De este modo, vosotros conoceréis a Dios y sus obras. Vosotros sabréis entonces quién es usted sobre esta Tierra, y lo que será la nueva vida de aquellos que habrán entendido y sobrevivido a lo que viene. Sepa también que bautizar significa sumergir en el agua viva del conocimiento, es decir instruir; y ¡no hacer un simulacro! Ahorra bien, para instruirse, hay que abrirse a todas cosas nuevas y escuchar. Quedaos pues conmigo, y ceñid vuestros lomos. Está en juego vuestra salvación y la del mundo entero.

2

Los días del Hijo del hombre

(1) No podemos conocer a alguien sólo sabiendo de donde él sale y lo que ha vivido desde su nacimiento hasta el día donde está delante de sí. También, para que se sepa en cuál hierro ha sido forjado, voy a mostrar la vida del Hijo que sólo podía ser escrita por él mismo el día donde se reconoce y se manifiesta en el mundo. Jesús es el Cordero en la Escritura, el que viene a iluminar a los hombres y a luchar el mundo corrupto para ponerle un término y que venga el reino de Dios. Es mi propia imagen, ya que sea que esté con el Cordero en el Libro o conmigo en ese día, estarán en presencia del mismo hombre, en el mismo momento del tiempo, justo antes el apocalipsis. Yo no soy Jesús sin embargo, pero el cumplimiento de Jesús que es el espíritu de las Escrituras. Es él quien está sentado sobre mí, el borriquillo, el pequeño de una burra; no puedo así pues desviarme de él. Pensad, sin tener en cuenta de los decorados donde se ocurre la acción, que con lo que dice y hace, Jesús muestra lo que digo y hago hoy, a la noche del mundo; y usted comprenderá.

(2) Para juzgar, hay primero que vivir uno mismo lo que los hombres viven, ya que nadie no puede juzgar lo que le es ajeno. Es por eso que usted debe saber lo que fueron mis días y cómo Satanás intentó perderme en el desierto. Satanás no es una entidad, pero el mal que puede hacer hundirse al que no le resiste. Estoy hablando de desierto, porque tanto que no sepamos quienes somos, a dónde vamos y cuál es el sentido de la existencia, estamos en el desierto y el ayuno que hacen sufrir al mundo. Prestadme pues el oído sobre lo que fue mi vida que se desarrolló en cuatro períodos distintos hasta que sea atado de cadenas, para que no pueda moverme sin haber transmitido el Mensaje.

Primer período

(3) Mi infancia se desarrolló en una pequeña aldea meridional, al borde del cual se encuentra un estanque. Fui el tercero de los cuatro niños nacidos de la esposa piadosa de un pastor que cultivaba también la tierra. Delante de mí tenía un hermano y una hermana, y detrás de mí vino otro hermano. Hasta la fecha, mi padre y mi hermana han dejado el mundo; me quedan mi madre y mis hermanos. Mi madre me dio a luz en la pequeña ciudad vecina, el decimoquinto día del último mes, y me llevó de vuelta a la aldea donde fui criado en medio de los animales. En la Escritura, esto está

representado por el pesebre (por la cuna), ya que es verdaderamente en presencia de los animales que desperté llegando en el mundo de los vivos.

(4) Pero nadie podía saber que este pequeño niño rubio que acababa de nacer era el que conduciría a la creatura en toda la verdad, sino, hace ya mucho tiempo que me habrían roto los huesos. Sin embargo nada me distinguía de los otros niños, si no es esta gran curiosidad que tenía por la naturaleza que guiaba todos mis pasos. Era maravillado por todo lo que veía. La naturaleza fue la pasión de mi infancia y los cimientos inquebrantables de mi existencia, ya que todas las bestias me enseñaron algo cosa por separado. Vi también que ocupaban todos los espacios, y que obedecían a reglas que se encontraban dentro de ellas y que les permitían evolucionar con soltura y favor en el medio natural de donde salían. Por otro lado, las tormentas de granizo, las zarzas, las espinas, las ortigas y otras heridas, así que las bestias venenosas, los hongos venenosos, las enfermedades, las faltas, las escasas apreciaciones, y los esfuerzos diarios que cada uno debía producir para encontrar su subsistencia, me enseñaron tempranamente que era la adversidad que había que vencer cotidianamente para disfrutar de la existencia.

(5) Desde que pude entenderlo, me enseñaron que Dios creaba todas cosas, y que recompensaba o castigaba según si uno se comportaba bien o mal. Ya, amaba y temía al Altísimo, como amaba y temía a mi padre. También, mis padres me permitían para ir y venir en la campaña y la aldea con toda libertad. Me dejaban libre como el pájaro, tanto más cuanto gustosamente tanto más que todo era apacible y calma en este aldea. Las discusiones eran siempre cordiales entre los habitantes, y los diferentes se terminaban siempre por acuerdos. La maledicencia no estaba en absoluto sobre los labios. Nadie ignoraba a los demás. Todos se conocían, se ayudaban y compartían sus opiniones y su saber. Era la fraternidad.

(6) Pero, creciendo, estaba tomando conciencia de la pobreza de mis padres que les ocasionaba grandes tormentos, especialmente a mi madre que lloraba a menudo por no disponer de lo que es necesario para darnos de comer o vestirnos convenientemente. Lo que mi padre producía no era más que pequeños beneficios en seguida absorbidos por los impuestos que cobraban las gente de la ciudad. La guerra azotaba en estos años allí, y sufríamos de esa miseria. Así, mi infancia, enriquecida de las maravillas de la naturaleza y llena de alegrías, se cubrió de tristeza, sobre todo porque debido a la pobreza de mis padres, yo comprendía ya que sería obligado a marcharme de la aldea al cual estaba atado.

Segundo período

(7) También, cuando lo fue necesario, me iba. Al irse, pensaba que si la aldea había sido más grande, habría podido bastar a todas sus necesidades; ya que veía que los trabajos más útiles son aquellos de los hombres que dan de comer a la gente (los cultivadores) y los que les cuidan (los médicos). No comprendía entonces la razón de ser de las grandes ciudades que imponían sus leyes. Sin embargo, estando obligado a hacer de obrero en este mundo, me fui primero en aprendizaje a la pequeña ciudad donde mi madre me había dado a luz. Fui como desarraigado. Yo sufrí mucho tiempo, pero tenía que persistir.

(8) Durante este tiempo, encontré a una chica joven que me agradó. Después de algunos años de noviazgo nos casamos, y ella me dio un hijo. Después de eso, fui arrancado de ellos esta vez; ya que los que reinaban me enviaron de fuerza hacer la guerra, más allá del mar, en un país extranjero. Salí a defender a los conquistadores que habían colonizado desde hace mucho tiempo ese país del cual eran desde ahora repelidos por los habitantes legítimos a los que oprimían. Ya en el sufrimiento de la separación, mis ojos vieron el horror desde mi llegada. Yo estaba trastornado, preguntándome si podría resistir; ya que ni pienso que pueda haber nada peor que ser obligado a hacer la guerra a gente que no son sus enemigos. Es por eso que este período fue para mí como un mal sueño del cual salí teniendo el corazón traspasado.

(9) Cuando vino mi liberación me encontré con mi esposa y mi hijo que había crecido. Luego continué a hacer el obrero en un caldero nuclear de Satanás, que se llama: futuro radiante de la humanidad... En aquellos días, mi esposa me dio a una chica esta vez. También, poco a poco, y a pesar de mis profundas heridas, el placer de vivir me volvió. Pero en cuanto me di cuenta de lo que se practicaba en ese caldero nuclear y para qué esto servía, abandoné esos lugares, sobre todo porque me era imposible ser comandado. En efecto, criado en la libertad original, no podía soportar que quienquiera que se siente sobre mí para hacerme actuar según su voluntad. Intenté luego de trabajar para mí y abrí un pequeño negocio.

(10) Durante esos días, mi joven padre murió. Esto fue para mí una nueva tristeza que me hizo interrogar sobre lo que valía mi existencia en este mundo de iniquidades y de sufrimientos. Odiaba mi vida. Pero mi esposa no entendía lo que se producía en mí. Dándonos la espalda, decidimos divorciarnos. Pero me maldije a actuar así; ya que, considerándome culpable, me parecía cometer un crimen sobre ella y mis niños, un pecado que me debería expiar delante el Eterno con quien ya me sentía en deuda.

Tercer período

(11) Así que yo partí pues solo, un poco más arriba en el valle de los viajeros para establecerme cerca de una ciudad donde había elegido previamente perseguir una otra actividad comercial. En aquellos años, las tensiones entre las naciones del Este y del Oeste se intensificaban. Entonces me tomé el tiempo para examinar el mundo y lo que hacía en medio de él. El mundo me angustió ya que vi oscuras nubes llegar de todas partes, que aparentemente la gente no veía en absoluto venir. Me parecía progresar invariablemente hacia su fin; porque a mis ojos un mundo construido con los poderes, el dinero y el provecho, que necesitan la defensa de los intereses (la guerra), podía ir sólo a su ruina. Sabía ya que estaba hecho de él. A estas sombrías perspectivas, se añadía el hecho de que yo contribuía a su decaimiento. Empecé entonces a reprobar lo que hacía, tanto más cuanto que me era muy desagradable explotar a la gente como antaño, yo fui mismo explotado. Soportaba mal que otros trabajaran para mi prosperidad. También, esas cosas detestables y el dinero que me parecía hurtar, aumentaban considerablemente mi inquietud de conciencia.

(12) Convencido de que las naciones iban ineludiblemente a su fin, y de que yo contribuía a ello con mis actividades, esta vez yo morí por el mundo en el cual más nada no me interesaba. Tenía treinta y tres años. Continué con mis actividades sin embargo, pero con la idea de encontrar pronto mi libertad original y la naturaleza que

me faltaban tanto. Decidí entonces retirar mis pies de este mundo y salir sobre el mar con una joven mujer la que había conocido y que se convirtió en mi concubina. Él tenía así que despojarme de mi empresa y de mis posesiones, bienes, en primer lugar para encontrar mi dignidad. Pero antes de eso, debía que construirme una barca a vela (un navío) pudiendo cruzar los mares. Así se realizó todo lo que había previsto. Concebí el navío que había imaginado, y la construí con un amigo. Mientras tanto, cedí mi empresa. No me quedó nada. Pero me sentí aliviado; ya que no quería más tener que ver con el dinero, ni con la servidumbre y los impuestos, no más con los proyectos insensatos de los hombres. Soló deseaba la libertad que había tenido al tiempo de mi infancia, en medio de la naturaleza.

(13) En cuanto el navío estuvo terminado, con mi compañera nos fuimos a Rodas que alcanzamos sin tropiezo. Para poder perseguir nuestro viaje en el mar Egeo, tuvimos que tomar a nuestro borde viajeros que contribuyeron a los gastos. Nosotros hemos regresado en seguida al país. Luego al año siguiente, partimos navegar en las mismas aguas, tanto esto nos gustaba. A la vuelta, en el equinoccio, entre Patras y Mesina, tuvimos que afrontar una fuerte tempestad de la que salimos sin el más mínimo daño, pero fuertemente probados. Estaba entonces convencido de que podíamos atravesar el océano con toda confianza, ya que planeábamos irnos hacia lejanos países.

(14) Nosotros nos preparábamos a este viaje, hasta este día donde el desastre, llegó, ya que un incidente hizo de abrasar repentinamente el navío! El fuego ocupó en seguida todo el espacio y me lanzó fuera sin que pudiera intentar un gesto para apagarlo. Los socorros llegaron rápidamente. Pero todo lo que era tentado parecía irrisorio por relación a la importancia del siniestro. Viendo entonces que todo intento era vano, fui a sentarme en frente y asistí al espectáculo agotador de las llamas que devoraban todo. Fui profundamente marcado, ya que mi navío me estaba arrebatado.

(15) El golpe pasado y los días siguientes, me sentía como sentado sobre un tronco de árbol en medio del mar, no sabiendo de dónde venía, y lo que hacía allí, lejos de todo. Tenía sólo ganas de soledad. Así que me encerré, y empecé a escribir como para conjurar la suerte parecía o tal vez solamente para no zozobrar. Los días pasaban sin que yo saliera. En ese frío, me reembolsaron el daño que había padecido. Pero así como en un sueño, devolví el dinero en una banca y no me acordé más de eso. Continuando a escribir, mis pensamientos estaban en otra parte. Yo estaba buscando de entender el sentido de la existencia, quién era el hombre, y porqué engendraba sin verlos esas oscuras nubes que se habían adelantado un poco más sobre el mundo.

(16) Pero para comprender quién es el hombre, me dije, hay que primo tengo saber de dónde vienen los astros así pues que estamos hechos y a dónde van. Fue mi primero razonamiento. Pensé, en efecto, que había otra cosa sobre los astros y la vida que lo que se decía. Me parecía que debía existir un principio de existencia, muy simple, con el cual se podría explicar todo con soltura. Yo estaba en su búsqueda sin no obstante estar seguro de su realidad. Los astros me parecían ser unos imanes activos, que cambiaban de estado y de aspecto. Lo que escribía tenía algo que ver con eso, y concernía al el electromagnetismo. Todo lo que veía lo escribía. Y lo que escribía me obligaba a escribir todavía. No sabía cuál sería el resultado ni el término. Ya que yo era como alguien que amontona madera en gran cantidad sin saber verdaderamente a

qué él lo destina... Mi encierro asustaba a mis allegados que se preguntaban qué me estaba pasando.

(17) Pero, después de numerosos días de escritura y de soledad, y no siendo enteramente convencido de lo que hacía, vi que si no me salía de allí, dejaría mi vida. Decidí entonces construir un nuevo navío. Pero durante los trabajos, pensé en las escrituras que ya había hecho. Repentinamente, la luz se hizo en mí, ya que acababa de comprender el proceso de nacimiento de los astros, así como su desarrollo que los hace cambiar de estado y de aspecto en el cielo. ¡Encontraba esto prodigioso, ya que veía bien que se trataba de la verdad! Pero, como aquel que no ve lo que le enseguece, tomé del tiempo a darme cuenta que había descubierto este famoso principio de existencia que buscaba antes y que me abría las puertas del cielo desde ahora. Vi también que principio estaba al alcance de un niño de doce años, y que se aplicaba a la vez a los astros y a todo lo que tiene en sí mismo un soplo de vida. Nací entonces una segunda vez, ya que mis ojos se abrieron sobre la realidad que nadie veía. Estaba fuertemente embriagado por ello, pero: todavía no invocaba el nombre del Eterno.

(18) Todo lo que veía era nuevo y fácilmente comprensible. Lo que me hizo me interrogar sobre mi propia persona, ya que me preguntaba cómo era posible que un hombre sin instrucción pueda tener un si gran conocimiento. No sabiendo a quién acudir, abrí las Escrituras por primera vez. Tenía cuarenta y tres años, y no las conocía en absoluto. Por la noche, las leía en la cama antes de dormirme. Pero como lo hacen los estúpidos, las leía en el sentido estricto de las palabras, así que no entendía lo que estaba escrito. Maldije entonces ese libro que no me daba ninguna respuesta.

(19) De las palabras del principio me marcaron, sin embargo, ya que vi que Dios dijo: el día donde tus ojos se abrierán, tu morirás. Ahora bien, mis ojos acababan de abrirse yo tuve miedo de morir. Esto tuvo un gran efecto sobre mí sin embargo, ya que desde ahora podía leer las Escrituras en su sentido espiritual. Lo que me hacía brillar de alegría, pero también estremecer, porque me veía en ellas tan seguramente como cuando uno se inclina sobre el agua. Ahora bien, aunque esto era glorioso, no quería ser el Hijo del hombre, este Cordero que las Escrituras anuncian para los tiempos difíciles. Me vuelvo entonces a construir de mi navío . Y, a pesar de mi gran trastorno, me las arreglé para terminarlo.

(20) Entre tanto había cambiado mucho, mis pensamientos estaban todas tomadas por lo que me estaba pasando. También, mi compañera me maldijo y me dejó en cuanto puse el navío al agua. No la consideré culpable. Pero su salida me abrumó, ya que para la primera vez de mi existencia estaba solo y con una gran carga sobre mi espalda. Sin embargo, vi en su salida un acto de justicia, ya que yo mismo había dejado a mi esposa que fue profundamente marcada por ello. Así que expié mi culpa en parte, había que hacer silencio... Habitaba entonces mí barca que me servía de techo, y perseveré en mis escrituras para enseñar al mundo. Teniendo ya una visión exacta del mundo y de los tiempos en los que estábamos, mi deseo fue entonces de servir a Dios, cuya mano benevolente ya sentía en mi hombro. Invoqué su nombre esta vez.) Pero, para hacer conocer la verdad al mundo, sabía que tenía que sacrificar mi vida. Eso es lo que hice, y me entregué enteramente a Dios.

Cuarto período

(21) Sentado en mi barca para enseñar a la muchedumbre, toda mi mente estaba ocupada por lo que hacía. Mi preocupación era aclarar mis escrituras que se amontonaban y hacer un pequeño libro que abriría los ojos de los hombres. Durante esos días, un médico, habiendo oído hablar de mí, me visitó y me preguntó sobre lo que hacía. Le mostré que escribía sobre la tierra y todos los astros, y que me había elevado muy alto, a la altura de Moisés. Desde ahora, le dije, ¡puedo abrir los ojos a los ciegos! Pero atado a la iglesia de Roma, me escuchó con desconfianza. Intrigado no obstante por lo que le mostraba, me trajo a uno de sus amigos, Joan, que era ciego de nacimiento. Pronto a la inteligencia, este último comprendía todo lo que yo le decía. Observándome que era ciego, escupí sobre la tierra para hacer de ella del barro con mi saliva, y le apliqué este barro sobre los ojos. Se cumplió entonces este milagro: sus ojos se abrieron y vieron claramente lo que le mostraba sobre el sideral, el mundo y las Escrituras. Le había curado de su lisiadura. Su alegría era entonces sin igual, porque él acababa de tomar parte en un nuevo nacimiento del cual había sido yo mismo el objeto antes. Así vi que con mi saliva podía abrir los ojos de los ciegos. Fue para mí un gran aliento, y la confirmación de aquel que yo era.

(22) Más fuertemente intrigado por este milagro, el doctor que me había visitado vino a interrogarme de nuevo. Esta vez, le dije abiertamente que procedía a la resurrección de los muertos. En seguida se fue... porque no comprendía lo que era la resurrección de los muertos anunciada. Me creía fuera de sentido. Joan que veía todo lo que le explicaba, y este doctor que no quería en absoluto mirar, me mostraron uno al otro cómo sería recibido en el mundo y lo que sería la reacción de cada uno. Queriendo compartir su alegría, aquel a quien había abierto los ojos me trajo otros amigos. Éstos se inflamarán escuchándome, pero no fueron que fuego de paja; ya que, demasiado perturbados por lo que les mostré, se fueron igualmente.

(23) Todo esto me hizo aún mejor comprender la Escritura en las que estas actitudes eran predichas aunque sólo sea en la parábola del sembrador. Joan se quedó a mi lado y puso la mano en el plato conmigo, ya que me ayudaba y me sostenía. Se convirtió en mi confidente, aquel con quien podía hablar. Amaba a este hombre así que su esposa que no me dejaron en absoluto. Asistieron a mi crecimiento y compartieron mis emociones de lo que me era revelado y que los asombraba. Les pedí a ambos mantener silencio sobre mí, y a Joan de no revelar a nadie lo que veía desde ahora; ya que tenía que terminar.

(24) Tres años después de haber puesto mi barca a el agua, no tenía más dinero para vivir. Yo la vendí entonces a bajo precio a un hombre muy rico, y evidentemente codicioso y engañoso, que no faltó de partir precipitadamente con ella absteniéndose de darme una gran parte de la suma que habíamos acordado. Me hice una cabaña esta vez, que estoy ocupando siempre. Entre tanto y mientras un momento, dejé de dar mi vida para recuperar de las fuerzas, ya que estaba agotado, y cansado al extremo – Dios me ha dado el poder de dar mi vida y de retomar la como yo lo quiere – También, estaba aprovechando para adquirir los restos de un pequeño navío de vela que he renovado enteramente, a la vista de todos. Luego, lo vendí para poder continuar mis escrituras. Dividí el producto de la venta en pequeñas sumas mensuales, correspondiente a aquellas de las cuales dispone la pobre gente a la que se asiste. A la

hora donde estoy escribiendo esto, vivo siempre con ese poco de dinero. Pero todavía me queda para cenar en mi cabaña por algún tiempo. Lo que bastará probablemente para al término de mi misión.

(25) Mis escrituras prevalecían sobre mi vida. Y, como lo he dicho, esto aparezca, devino cada vez más cansado, pudiendo apenas caminar. Yo desmejoraba tanto fui encerrado mucho tiempo y solo. Cuando vi que me moría, ¡le pedí a Dios de venir en mi socorro y me darme una mujer! Viendo entonces que había alcanzado mis extremos, envié en seguida a una mujer de la ciudad que vino a mí encuentro. Ella me encontró sentado y cansado de mi largo peregrinaje, como muerto. Después de haber llorado sobre mí, Ella me levantó la cabeza y me dio de beber el agua de su cántaro, vertió su perfume sobre mí (el perfume de la mujer), y me puso sobre mis pies. Sin ella, no habría punto de libro de vida, y por eso mismo punto de salvación para el mundo. Ella fue la mujer de mi sacrificio del cual ella saldrá crecida, ya que todos aquellos que vivirán en el reino le estarán igualmente en deuda de su existencia.



(26) Estos fueron los días del Hijo del hombre. Quienquiera que comprenderá entonces que su vida no podía ser escrita entre su venida al mundo y el día donde se hace bautizar (instruir) por Juan. Primero debía ser formado por las pruebas que sufrió en el desierto donde resistió a Satanás que intentó de perderle. Es por qué, como el cincel que se forja con de los golpes y que se temple en seguida para devolverlo resistente, yo fui forjado por de los golpes y templado en el agua de mis lágrimas para que resisto en seguida a las pruebas que me esperaban.

(27) Se remarcará que he intentado de vivir como todos los hombres, pero que no lo he conseguir debido a mi espíritu que no corresponde a aquel de este mundo. Es por eso que lo que he adquirido me fue siempre arrebatado por Satanás hasta que no tengo más nada, como Job, cuya la vida está escrita para que yo sepa lo que me ha llegado. Y es debido a esto, que Jesús dijo:

Los zorros tienen guaridas, y las aves del cielo tienen nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde descansar su cabeza.

(28) Efectivamente, no sé dónde reposar mi cabeza, cuanto que) para los míos y todos los amigos que tenía antes y que me sabían emprendedor, me ser convertido como vaso fuera de uso, como un objeto que ya no sirve para nada. ¿Todas estas cosas no están ya escritas? Es por eso los que me encuentran me dicen a menudo: ¡me parece que te conozco desde siempre! Sin duda, me conocen desde siempre, pero no saben dónde me han visto...

(29) Es así pues necesario que explique las Escrituras y demuestre con ellas quién soy. Sin embargo, lo que prevale no es en absoluto que se sepa quién soy, pero libere el mundo de las tinieblas y que salve a los que no deben perecer. No tengo otro propósito que el de iluminaros para salvaros. No encontraréis pues sobre mis labios de las palabras criminales o fraudulentas, pero solamente la palabra de verdad.

3

La profecía

(1) Muchos dudarán y dirán de mí: ¿puede este hombre que sale del campo y de en medio de las bestias, ser el que la Escritura predice? Vemos sin embargo que renunció al dinero y a los bienes materiales, y luego se retiró del mundo en busca de la verdad. ¿Pero es esto suficiente para que confiemos en él? ¿No deberíamos escuchar más bien a los eruditos, a los religiosos o a los ricos que, ellos, tienen instrucción? Por otro lado, ¿cómo podría un hombre solo llevarnos a la verdad? ¿Qué verdad? También vemos que fue tocado y acompañado por mujeres. ¿Es igual que Jesús, de quién se considera su imagen?

(2) A esto respondo que retirarse del mundo es retirarse de las aguas del río de la vida. Y para entender y prestar atención al que me envió, como Moisés fui retirado de las aguas. Ahora, cuando uno es retirado de las aguas, es porque uno se sumergió en ellas! Yo digo que no se puede juzgar desde fuera lo que no se ha experimentado desde dentro. Enseñaré la materia y el espíritu, el hombre y la mujer y todas las cosas. ¿Cómo podría hablar entonces del asunto si no lo hubiese manejado o de la mujer si sólo la conociera por habladurías? Todos los profetas tienen mujeres, de lo contrario no podrían ser equilibrados. Por eso hay mujeres que acompañan a Jesús en su vida y en particular varias María; ya que María significa la que está casada con Dios o con su hijo. También hay barcos, así como ese ciego de nacimiento al que abrí los ojos, ese médico que no comprendió la resurrección de los muertos, la samaritana que lo encuentra sentado junto al pozo (de la verdad), y muchas otras cosas que se explicarán más adelante. Intenta entonces no cuestionarte constantemente mientras lee, ya que tan pronto como le habré enseñado, no tendrá más preguntas que hacerme.

(3) Las Escrituras cubren la historia del mundo desde el principio hasta el final, que es el apocalipsis, seguido por el reino de Dios sobre toda la Tierra. Sólo el Creador reinará con aquellos a los que he venido a buscar, ya que son sus ovejas, su pueblo. Son los descendientes de Abraham, de Isaac y de Jacob, a quienes se les prometió la Tierra entera como herencia. Estos hombres y mujeres, los escogidos de Dios, son los que se reconocerán en mí después de comer el pan del cielo que les traigo. Este pan, que será multiplicado por la propagación del libro, es el alimento del espíritu que

abre los ojos y resucita a los muertos; ya que sin este alimento, los hombres están muertos.

(4) Sé que os sorprende que un hombre pueda hablaros como yo lo hago. Sin embargo, escuchad y entended: como el apocalipsis aún no ha sucedido, sino ya estaríais en el reino, que está llegando. Por lo tanto, estáis con el Cordero de Dios en la Escritura, lo que significa con Elías (el elegido) a quien Jesús llama, que es el Hijo del hombre. Así que no estáis a dos mil años después de la muerte de Jesús, sino sólo el día en el que, sentado en mí el borriquillo, él se está cumpliendo en medio de vosotros. Por lo tanto preparaos para reconocerse ahora conmigo en las Escrituras, ya que vosotros sois la multitud a la que Jesús enseña. Y cuando me habréis escuchado, ya no dudaréis de ello lo aseguro. Pero no puedo explicar en pocas palabras que mi vida y la suya son sólo una. Es por eso que primero mostré que mis orígenes son similares a los de Jesús y que el verdadero día de la natividad es el décimo quinto día del último mes del año, que se convirtió en el vigésimo quinto, como resultado del desplazamiento de diez días que una vez hubo en el calendario.

El velo que cubre las Escrituras

(5) El antiguo y el nuevo testamento fueron hechos bajo un velo, para que el velo se desaparezca con la venida del Hijo. Pero en realidad, hay dos lecturas, porque son dos velos que los cubren. Bajo el primero, al que te introduzco, está el mundo dirigido por Moisés, desde el comienzo hasta el final. Y, bajo el segundo, se trata de la vida del único Hijo y el nuevo mundo. Pero sin el Hijo, sobre sus pies, el libro de los profetas permanecería sellado; porque sólo él a quien ellos proclaman es quien quita los sellos y revela su contenido de Adán al Cordero que es victorioso sobre el mundo. Sin embargo, sólo con el libro entero puedo quitar los sellos. Entonces trata de no cerrarte, ya que nadie más puede mostrarte lo que has abandonado.

(6) Según las Escrituras, ¿no es cuando Jesús llega al Monte Gólgota (que significa el lugar de la calavera) que el velo del templo se rasga de arriba para abajo? El lugar del cráneo no es otro que el lugar del tiempo en que el espíritu del hombre se forma y es capaz de llevar la verdad, ya que hasta entonces no podía hacerlo todavía. Y es por mis largos y dolorosos años de investigación que llegué a ese famoso lugar del cráneo, donde todo me fue revelado. Esto tuvo el efecto de hacerme morir por este mundo que los hombres rebeldes construyeron contrario a las reglas de vida que se dieron a todos desde el principio. Esto demuestra que sólo el Hijo rasga el velo del templo (el velo que cubre las Escrituras) ya que, cuando se aparece y muere por el mundo, todos pueden finalmente comprender lo que está escrito. ¡Y la tierra entera tiembla de miedo ese día!

(7) Mis predecesores, los profetas, prepararon por largo tiempo mi túnica y mi corona para que yo entrara en el mundo vestido y con la corona. Pero si no me hubieran anunciado como en el antiguo y nuevo testamento, desde Adán hasta el Cordero (que son las figuras del que iba a venir), habría venido en medio del mundo sin fuerza y sin gloria, y nadie me habría escuchado. Es necesario pues que reconozcáis al Hijo del hombre a través de su personaje, su luz y su misión, y que le sigáis para vuestra salvación y la del mundo. Lo que habéis visto en la Escritura, es el espíritu de su personaje, así como los asuntos a los que os llevaría y los milagros que

seguirían. Esos milagros ocurrirán cuando te abra los ojos y te explique todo el universo (los astros y los mundos), y también las Escrituras, el Hijo del hombre, de dónde viniste, quién eres, a dónde vas y lo que será la continuación de los días. Nada permanecerá oculto. Todo lo que se ha mantenido en secreto desde la creación del mundo será revelado a aquellos que son humildes de corazón y mente sencilla.

(8) Pero para salir de los sepulcros y del mundo de los muertos en que estáis, ya no debe considerarse la resurrección anunciada como el renacimiento de todos los que han vivido desde el principio del mundo; ya que, a vosotros los santos de espíritu, yo os resucitaré como yo mismo lo fui con el poder de aquel que me envió. Así, en este día singular, vais a ser testigos de una gran cosa, el inmenso prodigio de la resurrección de los muertos, que es vuestra propia resurrección. Entonces veréis claramente la nueva Jerusalén (la ciudad santa) que es la figura de las nuevas ciudades de los hombres. Por eso en este gran día de la venida del Hijo, la Escritura anuncia:

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, desde arriba hasta abajo, la tierra tembló, las rocas se partieron, los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de los santos que estaban muertos resucitaron. Habiendo salido de los sepulcros, después de la resurrección de Jesús, ellos entraron en la ciudad santa, y apareció un gran número de personas.

(9) Pero la profecía se encuentra sólo en el antiguo testamento donde se anuncia la venida de Emmanuel, que es Elías es anunciada. El propósito del nuevo testamento es presentarlo y levantarlo, evitando cualquier engaño; ya que sólo el Verdadero puede probar quién es. Por lo tanto vivirás conmigo lo que está escrito. Y os digo que aquellos, que pensaron que podían tomar mi viñedo, desaparecerán de la faz del mundo; ya que Jesús es el espíritu de la profecía, el espíritu de Dios en un hombre y en el hombre que soy. Sin embargo mi venida es natural y obligatoria, como os parecerá después de haber comido en mi mesa.

(10) Sin embargo, creyendo que el Salvador vino hace dos mil años, muchos dicen: El Hijo ya ha venido y no ha pasado nada, ¡ha fracasado! Y digo que se le escucha sólo hoy, en los tiempos difíciles, que son los tiempos mesiánicos. El hombre no tiene conciencia de que al estar antes del apocalipsis, está necesariamente con él, ¿y afirmaré que ha fracasado? ¿Creemos que somos más que el Creador de todas las cosas, para poder vencerlo? ¿No saben los hombres que son los planetas los que hacen brillar las estrellas, y pretenden hacer retroceder a Dios? Hombre desprovisto de entendimiento, si alguien falla en esta Tierra serás tú el que lea y no yo el que escriba; ya que si ya no eres capaz de concebir y captar la verdad, no terminarás de cumplir tus días. ¡Tú asombro será grande, hijo de la Tierra!

El testimonio de las Escrituras

(11) Creyendo, como todos vosotros, que estas eran cosas de antaño, no se me habría ocurrido buscarme a mí mismo en las Escrituras. Sin embargo, como he dicho, me vi allí cuando buscaba un testimonio de lo que ya había descubierto sobre los astros y la forma de vida que proporcionan a los hombres. Fue aterrador para mí, ya

que es aterrador ver su cara en un libro escrito hace miles de años. ¡Estaba más angustiado porque no quería ser ese hombre! ¿Por qué yo, pensé, no hay otros? Pero alguien más diría lo mismo pensaba, ¡y no habría nadie que viniera! Así que acabé por aceptar después de varias renunciaciones; ya que, como uno no puede evitar ver su propia imagen cuando mira el agua, no pude evitar verme en las Escrituras que estaba mirando.

(12) Esto también muestra que, aunque el conocimiento de los tiempos y de todas las cosas me fue dado, sin el testimonio de los profetas, no podría haber sabido quién era, ni podría haberme levantado. El nuevo testamento también está escrito de manera que yo pueda ser reconocido y seguido en toda confianza. Pensad pues que yo no existo hoy por las Escrituras, sino que por el contrario las Escrituras existen para mí. Siendo Jesús la imagen y realidad del Hijo del hombre, yo soy su cumplimiento, y Elías a quien llama desde lo alto de su cruz.

(13) No quisiera ser ese hombre; pero, ceñido de fuerza, me veo obligado a ir por delante de ti. Cuando era joven hice lo que quería, pero ahora voy a donde me obligan a ir, sabiendo que estoy hecho de eso. Es porque es así, que Jesús le dijo a Pedro (yo lo soy):

En verdad, en verdad yo te lo digo, cuando tú eras más joven, tú te ceñías tú mismo, y tú ibas donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás tus manos, y otro de ceñirá, y te llevará donde tú no quieras. Él dice esto para indicar por cuál muerte Pedro glorificaría a Dios. Y habiendo hablado así, él le dice: Seguidme.

Pronto demostraré que soy Pedro en el libro, y entenderás porqué camino detrás de Jesús. Pero ya entiendes con qué muerte glorifico al que me envió. Aunque no estoy aquí para darte lecciones. Sólo vengo para mostrarte las cosas del cielo y de la tierra tal como son, para que puedas iluminarte y salvar tu vida. Entonces cada uno hará lo que quiera. Sin embargo es mejor que sepas que la verdad a la que estoy a punto de llevarte, te liberará de la oscuridad y de tus cadenas; ya que sólo la verdad hace libre a un hombre.

Las puertas cerradas del mundo

(14) Sois esclavos e infelices en este mundo, porque no sabéis la verdad. Por eso, con el tiempo, las naciones se han convertido en parques y recintos en los cuales, quienes gobiernan tienen control sobre vuestros espíritus, vuestros cuerpos, vuestros bienes, vuestra libertad; y así también en la tierra que ya no os pertenece. Vosotros sois sus súbditos y sus esclavos.

(15) Al no tener luz en ellos, los gobernantes inevitablemente llevan el mundo a su ruina. Y tú estás muy cerca, ya que ahora las puertas se están cerrando. No hay futuro para este mundo tal como está. ¿Te parece que las puertas se están cerrando y que por eso ya no puedes prever el futuro de sus hijos? Lo ves y muchos se desesperan, ya que han sido conducidos a una mentira sobre el hombre y su futuro, y así también sobre Dios y su hijo. Entonces, como la Escritura testifica, eres ciego, sordo, lisiado, paralizado, leproso y cojo en el sentido espiritual. ¿Cómo sabrías

entonces quién eres en esta Tierra y a dónde vas?

(16) Pero con el agua de las Escrituras, os bautizaré, y os curaré y seréis curados de vuestras enfermedades. Después de lo cual, vosotros que me estáis escuchando, estaréis en conformidad con los elementos de la existencia y con las razones por las cuales habéis sido creados, ya que seréis diferentes y no veréis con los mismos ojos. Cuál será vuestro primer paso hacia la salvación.

(17) El hombre puro e inocente es un cordero. Este necesariamente tiene en él el corazón y el espíritu de su juventud. Entonces habla como un niño, diciendo lo que ha visto y oído sin preocuparse por aquellos a los que molesta. Al igual que yo. Por eso cuando Juan me vio aquel día, dijo: ¡he aquí el Cordero de Dios! Y presentó, a través de Jesús, mi persona y mi carácter, así como también las áreas y asuntos a los que os conduciré, y cuáles serán los milagros que realizaré. Estos milagros se refieren a las curaciones de las que acabo de hablar. Por lo tanto, Juan fue enviado antes que yo para preparar mi camino. Pero cuando presenta al Cordero (que es el mismo Cordero que lucha contra el mundo corrupto en el apocalipsis), nadie se percata de que él es el Hijo del hombre que llega a la noche del mundo cuando las puertas están cerradas. Esto te hace entender por que está escrito:

Jesús se presentó a ellos (sus discípulos) las puertas estaban cerradas.

Hace dos mil años, las puertas aún no estaban cerradas, ya que el mundo podía todavía lograr mucho. Hoy, sin embargo, las puertas se cierran una detrás de las otras, como puedes ver observando la situación del mundo. Por lo tanto, se consciente de que cualquier cosa que haga, este mundo está perdido; esto es, porque ya no puede volver atrás para hacer un nuevo comienzo. Además, aunque pudiera hacerlo, volvería a tomar los mismos caminos y llegaría al mismo lugar; porque en la ignorancia en la que se encuentra, el hombre no puede saber cómo vivir para no destruir aquello de lo que vive.

Él término de las falsas creencias

(18) Pero se dirá: ¡nadie puede impedir que el hombre tenga una religión! Ciertamente, hasta la llegada del Hijo del hombre que conducirá a la criatura a toda la verdad, nadie pudo impedir la formación de las religiones que son muchas sectas perniciosas y no la Religión, aquella que consiste en amar y proteger todo lo que Dios ha creado. No obstante, hasta hoy en día, vuestras creencias en hombres religiosos, políticos, filosóficas, científicas o llenos de dinero, os han impedido ver lo que era este mundo y cuál sería su resultado. Además, no podías saber cuáles son los tiempos en que se encuentra el mundo, ni concebir cuál es la separación de los hombres anunciada para el fin de los tiempos. Esta separación es la separación de cabras y ovejas, o de trigo y cizaña de la que habla la Escritura, y que también describe de qué trata el apocalipsis que sigue. A este respecto, tú ignorabas que la ciudad santa (que es la nueva Jerusalén que descende del cielo), es el modelo para las ciudadelas venideras.

(19) Por lo tanto, os digo que, todo lo que vuestros maestros os hicieron creer sobre el universo, la Tierra, el mundo, el hombre y lo que existe en el universo; así

como sobre la profecía y sobre el propio enviado de Dios mismo, ¡no es más que una montaña de mentiras! Nada es cierto en sus doctrinas que hacen cocer en el horno del tiempo para que asuman la apariencia del pan del cielo. Pero todo es una mentira desde el principio hasta el final de lo que te enseñan. Sin embargo tendréis grandes dificultades para admitir que vuestras creencias ancestrales sobre las cosas del cielo, sobre la profecía y sobre Jesús son completamente erróneas. Cuidado con esto, ya que el mundo moribundo está pidiendo la verdad.

(20) Aunque sea un borriquillo, hijo de un asno, quitaré la armadura a los que gobiernan y obran con la mentira; ¡y no será para su gloria! Está escrito que los que se enaltecen serán humillados por el Hijo del hombre, cuando venga a separar las cabras y las ovejas. Esto está predicho y se está cumpliendo hoy cuando nunca has estado tan lejos de la verdad. Por lo tanto préstame atención, y ten paciencia para leer, como yo tengo paciencia para escribir; ya que en la noche del mundo, el Hijo se casa con la verdad e invita a todos los santos de espíritu a su banquete nupcial. Se trata, en la Escritura, de la cena que Jesús da por la noche a sus discípulos con el alimento del espíritu, que es el pan y el agua que ofrezco a los que tienen hambre y sed de la verdad.

(21) El Hijo, en carne y hueso, es el último profeta que se levanta para actuar y cosechar lo que sus predecesores han sembrado. Por eso mostraremos que la profecía se encuentra en el antiguo testamento; y que el nuevo testamento tenía el propósito de hacerme resucitar después de haber expulsado a los impostores que me precedieron, para que llegando inesperadamente pudiera sorprenderles en sus trampas. El nuevo testamento tenía por lo tanto el propósito de preparar mi camino, ya que tal trabajo tomó muchos siglos. Pero esto también está escrito para que el verdadero Hijo pueda reconocerse a sí mismo. Por lo tanto existe para su salvación, ya que evita el engaño o lo revela.

(22) Si os molesto con estas primeras palabras que muestran claramente que las religiones han estado envenenando a los hombres durante siglos, lo que estoy diciendo es sin embargo totalmente cierto. Por lo tanto no sospeches, y entiende lo que te estoy explicando para salvar tu vida. No es sin motivo que vengo aquí hoy de improviso mientras el mundo pronuncia sus últimos discursos, ya que tengo un pueblo que salvar de lo que está sucediendo. Este pueblo, como ya he mencionado, está formado por todos los santos de espíritu del mundo entero a los que enseñaré y reuniré alrededor de mi bandera, para hacer de ellos un pueblo unánime y único. Así, a través de uno solo, cada uno de ellos sabrá quiénes son en el mundo y en el universo. ¿No es este un gran milagro que sólo el Hijo puede realizar?

La ejecución del decreto

(23) El cambio del mundo comienza con el cambio del hombre. Y Jesús anuncia al que vendrá a cambiarlo. Yo soy ese hombre anunciado. Es por eso, que en esta espera, era necesario escuchar a Dios en la Escritura y practicar su ley. Pero, como no quería escuchar a Dios ni buscar la verdad, he aquí que el castigo está llegando. Por lo tanto sea vigilante cuidado con lo que os muestro ya que, por decreto, Dios ha dicho que haría al hombre tan raro como el oro fino en la Tierra, tan raro como el oro de Ofir; todo debido a los hipócritas y malvados que gobiernan con la fuerza y llevan el mundo

a la perdición. Lo que da un significado completo a esta palabra de la Escritura, que explica el apocalipsis, al final del antiguo testamento:

*Ya que acá, el día viene,
Ardiente como un horno.
Todos los soberbios y todos los malvados;
serán como paja;
El día que viene los quemará,
Dice el Eterno de los ejércitos,
Él no les dejará ni raíz ni rama.
Pero para vosotros, que teméis mi nombre,
se levantará el sol de la justicia,
Y la curación será bajo sus alas;
Vosotros saldréis, y vosotros saltaréis
como los terneros de un establo.
Y vosotros pisotearéis los malvados,
Ya que ellos serán como ceniza
Debajo de la planta de vuestros pies,
En el día que yo preparo,
Dice el Eterno de los ejércitos.*

Luego El añade:

*Mirad, yo os enviaré a Elías (el elegido), el profeta,
Antes que el día del Eterno llegue,
Este gran y temible día.
Él traerá el corazón de los padres a sus hijos,
Y el corazón de los hijos a sus padres,
Con temor que yo no venga a golpear el país prohibido.*

Si concibes y admites hoy que un hombre tuvo que venir a iluminar y dar refugio a los que entienden, es fácil comprender esta palabra de la Escritura y cuál es su cumplimiento. Así que no esperes hasta que tengas oídos de cenizas para escucharme, ya que soy Elías, el profeta que fue predicho.

(24) Con las explicaciones de los astros, veremos que el hombre fue creado tal y cual es, hace menos de diez mil años, y que es debido a esta gran juventud que su corazón tiende esencialmente hacia el mal. Es por eso que Dios envió primero Moisés para dar a conocer Su ley y advertir al mundo de lo que le sucedería si no la ponía en práctica. Ahora, los hombres, traicionados por su vanidad, rechazaron esta ley y pusieron reyes a su cabeza para que Dios no reinara sobre ellos. Viendo esto, Dios entonces dejó que el hombre hiciera lo que quisiera, hasta que se dio a sí mismo una amarga lección que no olvidará pronto, te lo digo.

(25) Así que el mundo hizo todo lo que no debe hacerse nunca más en esta Tierra. Ya que, por su rebelión, terminó trayendo los calderos nucleares, que son los medios para remover de la Tierra todo lo que no debería estar allí. Con el átomo el mundo fue creado, por el átomo será destruido. Es el día del Eterno. Por eso, como Él ha prometido, Dios ha enviado a Elías.

(26) Sé que te preguntas cómo serán salvados los que entiendan. Hasta ahora has estado diciendo: ¿pueden las armas nucleares ser usadas? Si lo son, ¿pueden quedar seres vivos? ¿Seguirá todavía la Tierra siendo habitable? Yo respondo en primer lugar que cuando Satanás trae sus calderos al mundo (las fábricas atómicas), el mundo necesariamente está dando sus últimos discursos. Ya que, en verdad, no son estos calderos y los poderes destructivos que provocan los que son la causa de su fin, sino las razones que les condujeron allí.

(27) Debes saber sin embargo que los hijos de Satanás, que se frotan las manos con satisfacción mientras desarrollan sus armas nucleares, están lejos de imaginar lo que sucederá. Todavía no entienden que el día en que los militares utilizarán sus armas, sólo podrán hacerlo en escala masiva, provocando así la explosión de la Tierra que instantáneamente será seguida por el diluvio en todo el mundo. Como veremos, esta será tu salvación, porque hay un desfile a este fuego y la inundación que generará. Pero debes saber que el fuego será destructivo y la inundación será restauradora. La Tierra entonces habrá cambiado su cara. Es allí donde vosotros saldréis como becerros del establo, saltando y brincando de alegría sobre las cenizas de los malvados, porque esta vez seréis liberados de los poderes de Satanás para siempre. Entonces estarás en el reino donde no habrá rastro de esos que llevaron a la perdición el mundo, y en un nuevo mundo que nunca más será destruido.

(28) Comprende por fin que la mecanización y las armas nucleares que trae son las consecuencias obligatorias de la oscuridad y el espíritu maligno de aquellos que reinan. Al proclamarse a sí mismos como Dios, estos hipócritas no podían ver dónde estaban llevando al mundo y que iban a desaparecer con él. Entonces no temas los líderes de las naciones, los poderosos, los ricos, los conquistadores, los científicos, los militares, y los religiosos que los bendicen y glorifican; porque después de haber tenido la audacia de desafiar a Dios, sus actos caerán sobre ellos. Deberían haber escuchado y creído las Escrituras, pero por reinar no lo han querido.

El cambio de mundo

(29) Con o sin el Hijo del hombre, este fin está resuelto y no puede ser pospuesto. Sabe sin embargo que Dios no creó toda la familia solar y su mundo con vida para que no haya nadie que pudiera salir vivo. Por eso, en el apocalipsis de Juan, todo el mundo ve que el Cordero es el que lucha contra el mundo corrupto con la espada de su boca, donde es victorioso y reina con los santos de espíritu por los siglos de los siglos. Ahora, ya que el apocalipsis está delante y no detrás, estás exactamente en la presencia de este cordero, dondequiera que estés en la Tierra. También escucha: ya que nosotros estamos justo antes del apocalipsis, definitivamente no estamos después de Noé, sino en el mundo de Noé, que es el primer mundo corrupto a ser destruido. ¿Por qué es eso una certeza? Porque después de haber destruido el mundo corrupto, Dios le promete a Noé que nunca más lo destruirá. Le dice:

Yo no maldeciré más la tierra, a causa del hombre, ya que los pensamientos del corazón del hombre son malos desde su juventud; y yo no golpearé más todo lo que está vivo, como lo he hecho. Mientras que la tierra subsista, las siembras y la cosecha, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche no cesarán.

Habiendo prometido formalmente a Noé que nunca más castigaré al mundo mientras que la Tierra exista, Dios no puede hacerlo de nuevo; de lo contrario la destruiría dos veces y rompería su palabra. Ahora bien, Dios no es un mentiroso. Y hoy, cuando visite la Tierra, os digo que todo el mundo se convencerá de eso.

(30) El arca de Noé no es evidentemente una nave de tres pisos según la carta, pero este libro que te escribo consta de tres partes. Ya que él es el que viene a llevarte al mar humano para ponerte a salvo en los montes mientras el fuego y el agua cumplirán su obra. Noé es uno de mis siete iluminaciones en las Escrituras. Por eso sé lo que digo.

(31) Pero Jesús había advertido al mundo entero que el día de la venida del Hijo del hombre, sucedería lo que le sucedió a Noé y en el tiempo de Lot. Lo cual es todo parecido. Para que sea un testimonio para ti y que te incite a prestarme atención, esto es lo que Jesús dijo sobre el día de mi venida:

Ya que, como el relámpago resplandece y brilla de una extremidad del cielo al otro, así será el Hijo del hombre en su día (esto será muy rápido). Pero se debe previamente que sufra mucho, y que sea rechazado por esta generación.

Lo que pasará en el tiempo de Noé pasará lo mismo en los días del Hijo del hombre. Los hombres comían, bebían, se casaban y casaban sus hijos, hasta el día cuando Noé entró en el arca; el diluvio vino, y les hizo a todos perecer. Lo que pasó del tiempo de Lot pasará de la misma manera. Los hombres comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, construían; pero el día cuando Lot salió de Sodoma, una lluvia de fuego y de azufre cayó del cielo, y les hizo a todos perecer. Será lo mismo el día cuando el Hijo del hombre aparecerá.

(32) Cuando crees en Jesús, crees lo que dice. ¿Es sin embargo esta palabra de Jesús que los religiosos enseñan? ¿Te piden que estés listo para recibir al Hijo del hombre y entrar en el arca? Es obvio que en sentido literal, el arca de Noé es un barco... Pero la Escritura no debe ser leída al pie de la letra, ¡habitantes de los sepulcros! Ya que ¿puedes imaginarte a Noé corriendo por ahí detrás de los insectos, y de los pájaros pequeños y grandes en todos los países, y así también detrás de los reptiles, cuadrúpedos y otros animales de todo el mundo para poner especímenes de su raza en el arca con agua y comida respectivamente? ¿Es eso lo que piensas? Abandonad más bien las enseñanzas de vuestros líderes religiosos, esto dará forma a vuestros rostros y a vuestros pensamientos. Y seguidme, y a no estarás confundidos.

4

El Verdadero y los impostores

(1) Sólo se puede saber quién es el hombre a partir de una comprensión del universo. Sin embargo, no es por el supuesto origen del universo de los científicos por el que podemos ser iluminados; ya que imaginar los astros y todo lo que vive a partir de la explosión originaria de una materia misteriosa que sale de la nada, es elaborar la ciencia de la no-razón de la existencia... Esta es una enorme mentira en la magnitud de la cual os estáis ahogando, perdiendo vuestras vidas y la humanidad. No, veremos que el universo existe desde toda la eternidad, y que las estrellas brillan para iluminar y dar vida a su mundo en la cima de la cual el hombre está siempre colocado. Una vez que lo habremos demostrado, entonces sabréis que el mundo es muy joven y que, como ya está escrito en Noé, es por esta juventud que el corazón del hombre tiende mayormente al mal. El mundo que construye entonces es inestable, injusto, y no puede que llevar al fin de toda la vida humana. Sin embargo, Dios envía a su hijo justo antes para que no suceda, para revelar todo lo que se mantuvo oculto hasta su llegada y salvar lo que tiene que ser salvado. Así, el apocalipsis que sigue, y que está resuelto y anunciado desde hace siempre, servirá como un ejemplo eterno para los sobrevivientes. Por eso, no debemos confundir el fin de toda la vida a la cual inevitablemente conducirían todos aquellos que reinan, con el apocalipsis que pone fin a sus prácticas sin sentido.

Los hijos de Caín

(2) El Edén era la belleza del mundo de los comienzos. Pero pronto fue enterrada por los hijos de Caín que reinaron hasta ahora, practicando lo que no debe hacerse nunca más. Esto no es en vano e inútil sin embargo, ya que saber a dónde lleva la rebelión a Dios es un logro considerable. Por ahora, debemos ver que los que montaban los caballos malvados turbaban las aguas del río de la vida con sus pies, sin prestar atención a la profecía que testifica lo que sería de ellos y de su mundo rebelde. Entonces, como la Escritura anuncia, las naciones produjeron sus medios de defensas sin poder predecir lo que sucedería, y perseveraron en sus caminos sin poder predecir el futuro. Pero he aquí que hoy no son más que paja y arderán como uno solo todos juntos, ya que es una abominación regocijarse en ellos y esperar en sus caminos.

(3) ¿Quién creyó en la profecía? Y quién entiende la palabra de Juan, al final de las

Escrituras, para este gran día:

Venid, reunidos para el gran festín de Dios, con el fin de comer la carne de los reyes, la carne de los jefes militares, la carne de los poderosos, la carne de los caballos y de aquellos que los montan, la carne de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes.

Condenados así y abiertamente por las Escrituras, ¿cómo podrían entonces convertirse en reyes, jefes militares, poderosos? ¿Puede uno ser juzgado de esa manera y pretender caminar con Dios? ¡Sin embargo son esos hipócritas señalados con el dedo que colocas a la cabeza, los que tú aprecias! Pero se me pide que desalojar los y cazarlos como presa, para el gran festín de Dios, porque sus obras son las de Caín que tienen un olor muy desagradable para el Eterno.

(4) Puesto que el hombre no ha sido capaz de concebirse ni de crearse a sí mismo, no hace falta decir que no puede en modo alguno establecer sus propias reglas de subsistencia. Sólo el Creador puede dárselas, así como vosotros mismos colocáis las reglas de funcionamiento dentro de las máquinas que diseñáis. Dios dio a conocer su ley a Moisés, para que a través de ella puedas llegar al Hijo del hombre siendo santo en espíritu y despierto. ¡Pero vuestros padres se echaron esta ley sobre sus hombros para establecer reyes y sus leyes! Asímbrese entonces de que haya tanta injusticia, devastación, opresión, desesperación, enfermedades y los llantos de dolor entre los pueblos.

(5) La confusión reina en todas partes y en todos los campos, porque el mundo vive hoy en Babel. De hecho, Babel es la imagen de este mundo que eleva al cielo lo que no se debe y habla el mismo idioma en todo el mundo. No puede ser de otra manera, porque los hombres confían y obedecen a quienes los guían de la misma manera. Es por eso que todos ustedes están creyendo en la ciencia que sale del hombre y no en la ciencia por la que existimos, así como a las libertades que los gobernantes conceden y no la libertad original. Estás hablando de sociedades religiosas y nunca la religión que consiste en practicar las reglas de vida dadas por Dios, y luego ascender a Él para ganar conocimiento y conformarse a su voluntad. Percibes la realidad, pero la interpretas al revés. Es por eso que muchos afirman que la Tierra nunca ha conocido hombres tan inteligentes como los que hay hoy en día...

(6) Dios, a través de Moisés, advirtió a la humanidad, pero la humanidad no lo escuchó porque los sacerdotes de Satanás dan falsas interpretaciones de la Escritura, como los científicos dan falsas interpretaciones de lo sideral. Todo esto invierte vuestros juicios. De ello derivan las tinieblas humanas, haciendo que os parezcáis a los hombres perdidos en un bosque oscuro, que no pueden encontrar el camino para salir de él. De hecho, hoy estás vagando porque nadie puede dissociar a Dios de las religiones, ni los astros de los científicos, porque estos hombres afirman en voz alta: ¡tenemos el privilegio de la sabiduría y la comprensión! Creyéndoles, estáis confundidos y desesperados.

(7) Todo esto me causa una gran pena, ya que ya no puedes considerar vivir sin el becerro de oro (que es la moneda), sin las monstruosas ciudades que no paran de crecer, sin las máquinas de hierro que lo destruyen todo, y sin aquellos que detienen el poder y viven de los demás diciendo: ¡escuchad lo que os digo! ¡Haz lo que te piden y cállate! Entonces haces lo que te piden y caminas por ahí llorando. Lo cual es una gran desgracia. Ya que desde que los poderosos tienen el control sobre vuestros

países, regiones y bienes, así como sobre vuestras familias, vuestros hijos, vuestros cuerpos y vuestras mentes, ¿qué es lo que queda de lo que os hace hombres? No os queda nada. Entonces escuchadme. Después de lo cual, vosotros los inocentes, ya no seréis más los corderos que los lobos devoran, sino corderos que los lobos temen.

(8) En este día, la Tierra es como una mujer embarazada cuyos niños puján en su seno. Algunos nacerán a la vida eterna, son los santos de espíritu perfeccionados al final de los siglos; y los otros perecerán lamentablemente a causa de las iniquidades de sus padres que los condujeron por las transgresiones de la ley. Todo esto anuncia una gran pena, ya que además de la dificultad de nacer de nuevo, habrá entonces la separación de los justos de los injustos.

Los demoníacos

(9) ¿No deberíais entonces vosotros los teólogos que investigabais las Escrituras, y vosotros los eruditos que estudiabais la ciencia, haber informado al mundo y preparado a la mujer embarazada para el día de su difícil parto? ¿No es eso lo que deberíais haber hecho con la profecía que predijo este evento para el fin de los siglos, o con la ciencia que lo muestra de la misma manera? Mas, habitados por demonios, os preocupáis más por la gloria, la recompensa, el dinero y la búsqueda de honores, que por el desarrollo espiritual del hombre y el conocimiento de la verdad; de lo contrario, se os informaría del día de la liberación que vengo a anunciar.

(10) Así que vosotros que os llamáis a vosotros mismos científicos, si vosotros misioneros sin misión, la verdad pondrá en manos de los hombres un cordel que les servirá para medir vuestra impostura y vuestra vanidad excesiva. No os deberíais haber sentado en el trono de Dios que no es para vuestro tamaño. ¿Tenéis alguna revelación para el mundo? No hay ninguna. Y la Escritura testifica esto, ya que anuncia a un hombre (el espíritu de verdad) que conducirá la criatura a toda la verdad. Y me enorgullece ser ese hombre anunciado. Cuando habláis del universo y de la existencia, sólo estáis empujando el mundo más hacia la oscuridad. Vosotros ocultáis vuestra ignorancia con millones o miles de millones de años de evolución y de casualidad que os absuelven de cualquier explicación coherente. Tejéis redes de mentiras en las que los hombres se ven envueltos y con las que luchan. Sin embargo, la ciencia tiene otro objeto y otro propósito que vosotros no podéis captar de ninguna manera creyendo que estáis por encima de todo, y que probablemente sois los únicos seres inteligentes del universo... Pero con vuestras mentiras, os he convertido en el estrado de mis pies y no os repondréis. Aunque vuestros nombres sean honorados en el mundo, con los de los religiosos y todos los que reinan, sois impostores y los padres del horror, culpables de haber provocado el sufrimiento al mundo y su fin.

(11) ¡Aquí me dirijo a vosotros, los científicos demoníacos, que han hecho de la ciencia un asunto inextricable y una sustancia venenosa que mata a los hombres! Sólo mirad vuestras obras que contaminan, modifican los seres, profanan y están devastando la Tierra, así como las cadenas de gente y sus agobios, para entender cuáles son vuestros pensamientos y vuestro trabajo. Al proclamarse como científicos, creéis que podéis permitirnos hacer cualquier cosa, incluso cambiar la naturaleza, como si la Tierra y sus habitantes fueran obras de vuestras manos. No sólo ignoráis todo sobre la existencia, pero aun así estáis convencidos de que sois más que los

profetas que siempre han predicho el destino de este mundo.

(12) Con mucho arrogancia, hicisteis creer a los hombres que sólo vosotros teníais el privilegio de conocer el asunto, así como las sectas religiosas les hicieron creer con abominables mentiras que sólo ellos conocían a Dios. ¡Y ahora ya nadie puede abrir la boca! Bien, después de medir, pesar, y contar sus palabras y acciones, ahora estaremos el precio. Si no entendéis la ciencia, es porque rechazáis al Creador. Además, al sustituirlos a Él, estáis necesariamente interpretando todo al revés, hasta el punto de afirmar que Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno son estrellas fallidas, mientras que son por el contrario estrellas en preparación. Sabéis cómo beber agua cuando tenéis sed, pero todavía no sabéis por cual razón se encuentra en abundancia en la Tierra. Habláis de la partícula y del astro, pero no conocéis el ciclo de la materia. Dais explicaciones, pero no conocéis el principio de la existencia de las masas. Fingís, afirmáis y conducís el mundo a su ruina. ¡Hipócritas! Hoy os echan, ya que no sois de envergadura de sacar a Dios de su universo, y vuestros brazos son demasiados cortos para abolir sus reglas.

(13) Desde que os observo, os he oído decir a los pueblos: pronto vais a saber todo sobre la vida, ya que acabamos de descubrir esto y aquello con lo que finalmente ¡seremos capaces de demostrar el universo y quiénes somos! Pero vosotros seguís arrastrando a los hombres a vuestras mentiras, hasta que les hacen creer que son una especie de monos que evolucionan indefinidamente... Vosotros añadís que el pasar de la humanidad será breve, ¡y que incluso el universo desaparecerá! Con tal palabra, quitáis el deseo de vivir, porque tales afirmaciones destruyen los espíritus de los hombres y anulan en ellos su razón de existir. Pero la verdad les va a parecer muy diferente yo os lo digo, y esta vez la vida encontrará todo su significado en sus corazones.

(14) Al no poder leer las Escrituras, las cuestionáis. Y mirándome a mí de arriba, os burláis. ¿Pero dónde guardáis la sabiduría de vuestras torres: en el seno de vuestros calderos nucleares de los que vosotros producís las espantosas armas del fin y los residuos contaminados? ¿O en las aguas contaminadas por vuestros productos? ¿Estará en vuestros laboratorios donde se cultivan enfermedades abominables con los militares para ejercer vuestro dominio sobre las poblaciones? ¿Estará escondiéndose entre vuestras víctimas que mueren todos los días y son recogidas sobre las carreteras y alrededor de las ciudades? ¿La veis en vuestras industrias destruyendo sitios, el aire, agua, gran cantidad de animales, semillas y clima? ¿Vivirá ella entre los pueblos que, queriendo seguirlos, se empobrecen y se estremecen en sus cimientos, y ahora parecen esqueletos sobre los pies? ¿Es la sabiduría o vuestra inmensa vanidad que os hace creer que estáis por encima del Creador, y que podéis a vuestro gusto cambiar su creación a través de manipulaciones de genes, células y de los embriones? ¡Insensatos! ¡Todo en lo que podéis pensar es en hacer quimeras y máquinas de la muerte! No profesáis nada más que la catástrofe y la nada, porque sois sólo los maestros de la mentira y los proveedores de visiones demoníacas de las cuales salen la violencia, la insensibilidad y los medios de exterminio.

(15) Habiendo fracasado lamentablemente en vuestros intentos de explicar la existencia, habéis llegado a esta conclusión: ¡el hombre es una casualidad! ¡El agua en

la Tierra es una casualidad! ¡La Tierra misma es una gran casualidad, como lo es también la inteligencia de la humanidad! ¿Pero dime, si esta casualidad es capaz de diseñar y crear los astros que ofrecen las condiciones de vida con las que puede formar el mundo especie tras especie, incluso a los hombres que ríen y lloran, no es divino? ¿Entonces, qué tenéis en contra del Creador para llamarlo caso? ¿Qué os ha hecho a todos para que os unáis contra Él, mientras él os da el soplo de la vida? ¿Lo estáis acusando de permitirlos de devastar la Tierra y de provocar terrible sufrimiento entre los pueblos, cuando os dio a conocer su ley para que no fuerais a llegar a eso? Quisisteis medirlos con Dios para poder demostraros valientes a los ojos de todos, pero hoy os toca ser derrotados por la mandíbula de un burro...

(16) ¡Miserables criaturas, me agobiáis con una pesada tarea! Pero esta carga que ponéis sobre mis hombros os aplastará y os hará desaparecer para siempre de esta Tierra que ya no puede manteneros. Al no poder acercarse al Creador y sus profetas, no creísteis en la venida del Hijo del hombre hasta los días del final. Pero vuestras obras os siguen; y por vuestras obras demoníacas que llevan al final, sois juzgados. Partiréis, ya que tal es el anhelo de Aquel que me envió para hacer la Tierra habitable de nuevo, y esta es mi voluntad.

La única religión

(17) Vosotros, que no sois científicos, ¡escuchadme! La observación minuciosa de los seres y de todas las perfecciones que nos rodean nos llevan inevitablemente a reconocer la existencia del Creador; pues es cierto que las cosas y los seres no tienen el poder de nacer por iniciativa propia. Las estrellas, la Tierra y el mundo suscitan entonces un mayor temor por el Ser supremo que creó todo por amor. Y es ese temor, así como el amor que uno siente por sus magníficas obras que, deben inspirar la sabiduría y hacer aflorar del corazón del hombre las reglas de la vida que Dios ha colocado allí. Estas reglas son aquellas que consisten en vivir libremente y en armonía con todo lo que nos rodea para disfrutar de la vida, sin condenar a las generaciones venideras.

(18) Pero a los hombres no les importaban estas reglas, pese a que estuviesen escritas en un libro, la Biblia. De hecho, sabiendo que la inteligencia de los hombres haría crecer su vanidad hasta que fracasaran, Dios tuvo cuidado de hacer escribir sus reglas en un libro, para que todos puedan referirse a él, ser juzgados por ellos y no desviarse de él. Es la ley traída por Moisés, para preservar la Tierra, la creación, y mantener a los hombres de pie hasta que sean juzgados. También les advirtió sobre el día en que enviaría a Elías, su único hijo, para separar a los que le han sido fieles de los que no lo habían sido, porque ese día creará un nuevo mundo en El que no permitirá que los infieles entren. Y he aquí que el mundo ha llegado a este día, grande y temible!

(19) Por lo tanto no puede haber otra religión que la del corazón, que es una forma de ser y comportarse, basada en la justicia y el respeto que se adquiere estando atento a las perfecciones que nos rodean. Y no puede haber culto distinto del homenaje que se rinde al Creador cuando toda su ley se pone en práctica y cuando lo alabamos por habernos traído en medio de la belleza del mundo de los seres vivientes. Así es como se debe actuar para estar a favor ante los ojos del Eterno, y esta

es la única religión del hombre, propia de todos los pueblos bajo el Sol. No hay ninguna otra religión que la del corazón, porque es universal y es la vida de cada persona.

Las sectas infames

(20) Pero a lo largo de los siglos, las Escrituras han sido objeto de diversas interpretaciones de parte de algunos que lo usaron para manipular a los hombres, dando una falsa imagen de Jesús para poder tomar su túnica y reinar sobre vosotros. Y ahí está el origen de muchas religiones que se han formado basándose en los rumores que los sacerdotes de Satanás han amplificado, hasta llegar al punto que el número de sus fieles aumenta y forma iglesias cada vez más grandes; ya que estas sectas perniciosas no cesaron de crecer en tamaño y número hasta convertirse en esto lo que son hoy en día.

(21) Sin embargo sólo debe haber una Iglesia que solamente Pedro puede construir. Y yo soy ese hombre, el Hijo, que se ve a sí mismo claramente en toda la Escritura. Por eso Jesús me dijo: tú que entiendes y te reconoces, eres Pedro (en la Escritura), síguela y vendrás a mí para construir mi Iglesia. Esto demuestra que la reunión de los elegidos para el reino, sólo puede tener lugar cuando el mundo de las tinieblas pronuncia sus últimos discursos y no dos mil años antes de la hora. De lo contrario, ¿por qué Jesús, que es el único que puede formar la Iglesia, confiaría a Pedro la tarea de construirla? Ahora, entiendes; porque, para que se cumplan las Escrituras, es necesario que el Hijo del hombre, que es Pedro, se levante y se reúna con los suyos alrededor de su bandera.

(22) Por consiguiente, nadie puede ser depositario de las Escrituras que están destinadas a todos los hombres, para que ellos vivan por medio de ellas y no sean sometidos al juicio del último día. Así que no estaban destinados a un pueblo en particular y tanto menos a los hipócritas que se apropiaron de ellas para dominar el mundo. No creyendo que el Hijo de Dios era, en las Escrituras, la imagen del Hijo del hombre hoy, se apresuraron a decir que había fallecido y que no volvería más. Ellos entonces hicieron creer a los pueblos que ellos mismos fueron enviados a la tierra para tomar la antorcha de nuevo. También, para abusar de los hombres y vivir a sus costas, muchos de los que colaboraron con los romanos fundaron una secta basada en la mentira y quisieron imponerla a los pueblos con la violencia. Así que hicieron de su historia una infamia, un enorme rastro de sangre inocente que les sigue y que ya no pueden más borrar detrás de ellos.

(23) Para todos vosotros que habéis caminado en sus senderos, ¿qué significa para vosotros esta secta romana y todo lo que practica? Yo, no noto ninguna diferencia entre los buitres que bailan alrededor de una carcasa mientras se la disputan, y los sacerdotes de esta secta que hacen lo mismo alrededor de la imagen de aquel que ven clavado en un tronco como un criminal. Los buitres y ese tipo de sacerdotes son de la misma especie, tienen los mismos ritos, los mismos de vivir gracias a las carcasas. ¡Han asociado a Jesús con la muerte! Los aborrezco, me dan náuseas. Hubiera sido mejor para ellos si nunca hubieran nacido. Ya que esta vez ellos conocerán al que tiene los ojos abiertos y que conoce la palabra de Dios, el primogénito al que los profetas llaman la luz de las naciones. Entonces notarán la diferencia con aquel que ponen

como imagen en las tumbas y que no tiene nada que ver con el Hijo, ni con el Padre que lo envía hoy al mundo.

(24) Aunque las Escrituras os hayan advertido de esto, nadie ve que las religiones son dañinas. Ninguna es la verdadera Religión. Todas ellas son sectas que, de una forma u otra, os llevan a la muerte. Es por eso que no hay muerte humana que no sea la consecuencia de sus mentiras, no hay sufrimiento que no esté arraigado en ellos, no hay desesperación que no sea obra suya. Todo es maldad en ellas, Ya que no hay nada más pernicioso que hablar de Dios con favor y actuar transgrediendo sus mandamientos. Por eso el conocimiento de la verdad hace desaparecer todas las sectas religiosas, a las que se suman las sectas políticas. De hecho, los sacerdotes impíos y reyes siempre han caminado juntos, con los militares, traficantes, científicos, conquistadores, los ricos y todos aquellos que los aprueban, tanto los pequeños como los grandes. Sin embargo, Jesús dijo:

No llamad a nadie sobre la tierra vuestro padre; ya que uno solo es vuestro Padre, aquel que está en los cielos. No os hagáis llamar directores; ya que uno solo es Director, Cristo. El más grande entre vosotros será vuestro servidor. Cualquiera que se eleve será bajado, y cualquiera que se baje será elevado.

Aunque esto lo diga Jesús y esté escrito, ¿cómo se llama el que está a la cabeza de la infame secta que tiene el doble de milenios de antigüedad, y cuyos sacerdotes también se hacen llamar padres? ¿No afirman sin embargo, que son cristianos? Cuando uno afirma ser de Jesús, uno ata su alma a la suya y se abstiene de predicar o hacer lo que ha prohibido. Si no, como aquellos que se han enaltecido uno es arrastrado y conducido al infierno del último día del que no hay retorno.

(25) Ya sea que uno escuche al Hijo en la Escritura, o despierto hoy en el mundo, siempre se trata del mensajero de Dios en el mismo momento del tiempo. Así que aquellos que le habrán traicionado tendrán el destino de los traidores, que no puede ser otro que su desaparición, porque lo que le han hecho a él y a su sufrimiento es abominable. Muy grande es el número de almas que han llevado a la perdición y mayor todavía es el número de las que llevarán a la misma en estos últimos instantes del mundo, porque sólo obedecen a su padre, Satanás. Aléjate de ellos y de todas las religiones que siguen siendo sectas llenas de impostores y asesinos. Perteneces al Altísimo, no a un puñado de hipócritas que abusan de ti a través de la astucia o la violencia.

(26) Ocupados sólo en la búsqueda del dominio, los bienes materiales y el beneficio, los sacerdotes de Satanás os han llevado a las profundidades de las tinieblas para haceros cada vez más supersticiosos y temerosos. Entonces sólo podíais actuar según sus tradiciones que os hacían perpetuar las mentiras y el horror. Esto iba a ser sin embargo, hasta la llegada de Emmanuel que llevaría a la criatura a toda la verdad. Por esta razón y por lo que ya he explicado, Jesús dice:

Si vosotros no creéis cuando yo os hablé de las cosas terrestres, ¿cómo creeréis vosotros cuando yo os hablare de las cosas celestres?

Puesto que aún no está hecho, en lo que respecta a las cosas celestiales que cambian el corazón del hombre, permitidme cumplir la palabra del que está sentado sobre mí. Entonces sabréis quiénes sois y porqué existís. Sin embargo, sed pacientes, ya que ahora mismo necesito abrir vuestro espíritu y limpiar mi área que se llenó de maleza y serpientes venenosas.

La bestia y el falso profeta

(27) Para que no adoréis lo que no se debe adorar, ni asociéis a Dios lo que no se debe, dijo Dios a Moisés, para que vuestros padres lo sepan desde entonces hasta vosotros:

Tú no te harás imágenes recortadas, ni representación cualquiera de las cosas que están arriba en el cielo, que están abajo sobre la tierra y que están en las aguas más bajas que la tierra.

Luego, Dios dice de nuevo: *Vosotros no os haréis dioses de plata y dioses de oro para asociármelos. Vosotros no os haréis de eso.*

Luego dice: *Tú no harás estatuas que son en aversión al Eterno.*

Cuando tienes fe en Dios, cumples con su voluntad. Y no te adherírsela a él con oro ni plata, ni harás lo que Él prohíbe. Es por eso que aquellos que ignoran Su palabra también se convierten en adoradores de estatuas, figuras e imágenes ante las cuales se inclinan! ¡No obstante sean condenados, los organizadores de estas sectas afirman que sus edificios llenos de estas figuras son la casa de Dios!

(28) Pero la Escritura sigue diciendo en contra de ellos:

Hubo entre el pueblo falsos profetas, y habrá igual entre vosotros falsos doctores, que introducirán sectas perniciosas, y que, negando al maestro que los redimió, atraerán sobre ellos una ruina repentina. Muchos los seguirán en sus disoluciones, y la vía de la verdad será calumniada a causa de ellos. Por codicia, ellos harán mercadería de vosotros con palabras tramposas, ellos que después de mucho tiempo con la condenación amenaza, ¡y cuya ruina no duerme!

Aunque esta palabra advierte de la introducción de las sectas perniciosas en el mundo, la más infame, que se hace llamar la Iglesia, mientras trata de hacerte supersticioso para sacar provecho de ti, hasta el punto de venderte a Dios por dinero, y cometiendo escándalo tras escándalo durante dos mil años, es bien conocida por todos. Es la gran ramera de la ciudad sentada en las siete colinas (que es Roma), como dice la Escritura, la madre de los impúdicos que hace tiempo ha acarreado el castigo hacia su cabeza y quien ve su ruina llegar por fin.

(29) ¡Se te devolverá el doble de tus infamias, hija de Satanás! ¡Al presentarte sólo la figura del Hijo, Juan te ha hecho caer en la trampa, prostituta! Ya que has querido tomar posesión de su herencia, sin imaginar que resucitaría sólo en los tiempos mesiánicos, justo antes del fin del mundo. Entonces aquel a quien pones en tu cabeza dice: ¡Cristo ha muerto, soy yo el enviado a la Tierra para reemplazarlo y continuar su sacerdocio! Y yo le respondo a este falso profeta que entrega a Jesús con un beso y por

dinero, que experimentará dolores que ningún hombre conocerá.

(30) Con la ayuda de inquisiciones, de las masacres, de personas quemada en los fuegos de las hogueras, de las guerras, de las galeras, de los hombres encarcelados y de los niños murados vivos con sus madres y padres, y otras persecuciones igualmente infames, tú querías asustar al mundo para dominarlo. A través del terror y con la ayuda de las mentiras, de los engaños, de las intrigas, de las supersticiones, de los diezmos y de los saqueos, has conseguido una fortuna y bienes en abundancia para establecer tu dominio. Tú hiciste esto durante siglos cuando bendecías a los reyes de la Tierra, los grandes, los jefes militares, los ricos y los poderosos, ante los ojos de todos. Tú elevaste el becerro de oro al cielo; cubriste a los criminales y sofocaste los escándalos. Así, después de cometer la peor infamia ante el rostro del Eterno, tú, bestia que asciende de la Tierra, sí tú que colocas tu marca en la mano derecha y en la frente de los niños fingiendo el bautismo para atarlos a ti, es mejor que sepas que el fin de tu reino ha llegado. Tu condena acaba de llegar: es tu desaparición y la cancelación de tu nombre de en medio de los pueblos por toda la eternidad.

(31) ¡Todos los miembros de esta perniciosa secta, escúchenme! Vicario significa sustituto, el que toma el lugar de otro. Por lo tanto, el que hace creer al mundo que él es el vicario de Jesús y Pedro, es decir, el vicario del Hijo de Dios, sabe con certeza que eso se escribe VICARIVS FILII DEI en letras romanas. Por lo tanto, tal usurpador lleva en su cabeza y en este apelativo el nombre de la bestia que se eleva de la Tierra, así como el número de su nombre (666) mencionado por Juan en el apocalipsis.

(32) Entonces he aquí, en letras-cifras romanas, la espada que Juan puso en la mano del Cordero para decapitar este dragón ante los que piden justicia:

Letras - números:	$\frac{I}{1}$	$\frac{V}{5}$	$\frac{X}{10}$	$\frac{L}{50}$	$\frac{C}{100}$	$\frac{D}{500}$	$\frac{M}{1000}$
V	I	C	A	R	I	V	S
$5 + 1 + 100 +$	$1 + 5$						
112							
			F	I	L	I	I
			$1 + 50 + 1 + 1$				
			53				
					D	E	I
					$500 +$	1	
					501		
112 + 53 + 501 = 666							

Cálculo del número del nombre de la bestia (666) preguntado por Juan

Tú, entonces la prostituta, por tus infamias y también porque querías la cabeza de Juan en una bandeja para establecerte permanentemente como una reina, ¡esta hace caer tu propia cabeza hoy! Por eso el Hijo que dices sustituir como si estuviera muerto y no fuera a venir, hoy te envía al fondo del mar para que el mundo se deshaga para siempre de tu hipocresía y de los sacrilegios que has cometido sobre los inocentes. Así que el mundo del reino de Satanás no tendrá más ni cabeza ni raíces y desaparecerá para siempre. Después de lo cual el amanecer podrá surgir en esta Tierra donde sólo Dios reinará a través de los niños que elija hoy, y a través de su ley.

5

Período de Juan a Emmanuel

(1) Después de corromper sus caminos y cerrar las puertas frente a jóvenes desolados y desesperados, este mundo no tiene futuro y necesariamente tiene sus últimos discursos. Es en los tiempos mesiánicos cuando llega con fuerza aquel que viene a salvar lo que se perdería sin él. En los días de Juan el Bautista, hace dos mil años, no podía ser la hora de la venida del Cordero, ya que el mundo no había llegado aún a esos tiempos del fin que son los de su llegada. Pero, hoy, el mundo ha llegado en estos tiempos. Por eso el Cordero se manifiesta según la profecía.

El sacerdocio del Salvador

(2) Enseñado por El que lo envía al tiempo marcado, el Hijo alumbró a los hombres sobre el universo, para que conozcan a Dios, sepan quiénes son, de dónde vienen y cuáles serán las cosas por venir durante el resto de la existencia de la familia solar. Él viene a prolongar la obra de Moisés para que nazcan de nuevo todos los que permanecieron santos y simples de espíritu. Les enseña la realidad para liberarlos y separarlos de aquellos que viven de ellos, porque son el buen grano y la semilla del reino. Por lo tanto, el sacerdocio del Hijo no puede ser de ninguna manera transmitido ni delegado a otro, sobre todo porque cuando llegue y resucite a los muertos, el mundo cambia inmediatamente. Nadie en el mundo podría por lo tanto afirmar que mantiene su lugar.

(3) Al final de estos dos milenios, el mundo finalmente ve que vivió en plena impostura. Debido a que la infame iglesia romana le hizo fácilmente creer que continuaba el sacerdocio de Jesús, aunque no es de ninguna manera transmisible, y que ella era la soberana. Al engañarlos de esta manera sobre las Escrituras, se sentó como reina hasta ahora cuando es enviada al fondo del abismo conformemente con lo que está predicho. ¿Entendéis que si no pusiera fin a su engaño el mundo entero se perdería para siempre? Estaría hecho de él, porque debido a esta iglesia que se apoderó de mi viñedo nadie podría saber quién soy ni seguirme. Vosotros pereceréis entonces uno a uno hasta el último.

(4) Para iluminarte y prevenir este desastre, te mostraré cómo esta iglesia comenzó a formarse en el tiempo de Juan (que fue el tiempo del apogeo del imperio

romano) y no al tiempo de Jesús. Entonces los que se interesan por las Escrituras entenderán mejor el nuevo testamento que está impregnado de este imperio maléfico.

El nuevo nombre de Cristo

(5) Pero primero es necesario saber que Cristo deriva del griego Khristos, que significa el ungido; es decir, el que está consagrado, anunciado y marcado desde siempre con el sello de Dios en su frente por medio de la unción. Este hombre, que es el ungido de Aarón e Israel, tiene el espíritu del Padre y conoce todas sus obras que viene a explicar al mundo. Por eso, al elegido se le atribuyen dos nombres: Jesús y Emmanuel; ya que Jesús es en la Escritura la figura de Emmanuel en el mundo hoy. Entiende que Jesús es el antiguo nombre de Cristo y que Emmanuel es su nuevo nombre. En el antiguo testamento, Isaías anuncia su venida de la siguiente manera:

*He aquí, la virgen estará embarazada, ella dará luz a un hijo,
Y le daremos el nombre de Emanuel,
Lo que significa Dios con nosotros.*

La virgen, es Sión de la que hablaremos pronto. ¿Pero por qué este hijo es llamado Jesús y no Emmanuel? Porque Jesús es la imagen de Emmanuel en el mundo de hoy. Todo el libro que estoy escribiendo lo demostrará.

(6) Por el momento, quédate a mi lado ya que, quienquiera que seas en la Tierra, no puedes de ninguna manera entender la Escritura sin mí que soy su cumplimiento. Es también así, porque el Libro (el antiguo testamento) está cubierto con un velo bajo el cual se encuentran siete personajes que juntos iluminan, como un candelabro, aquel que viene a vencer al mundo. Pero yo quitaré este velo, para que me podáis ver tal como soy. Así me reconoceréis sin duda y me seguiréis en toda confianza. Ya que yo soy el cordero inmolado, el que venció la ignorancia y que es digno de remover los sellos que mantienen el Libro sellado.

(7) Emmanuel es llamado Dios por Isaías, porque en el antiguo testamento hay el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, (representado por Abraham, Isaac y Jacob) que juntos forman el personaje de Emmanuel. Digo que la unión del Padre el Hijo y el Espíritu Santo forman un solo Dios: Emmanuel es su nombre. Por eso el profeta, sabiendo quién es, lo llama Dios.

El tiempo de Juan y el tiempo de Emmanuel

(8) Sabed que fue Moisés quien escribió el antiguo testamento, y fue Juan quien escribió el nuevo testamento. Y aunque todavía no lo podáis entender, las dos figuras importantes del antiguo testamento son Moisés y Aarón, siendo este último la imagen del Hijo del hombre. De la misma manera las dos figuras importantes del nuevo testamento son primero Juan, luego Jesús que es también la realidad del Hijo del hombre. Para ser capaz de comprender estos personajes, primero debes saber cómo el nuevo testamento fue concebido y escrito por Juan durante el imperio romano. Para ello, revisemos el periodo que va de Juan a Emmanuel. Esto también te permitirá ver el origen de la secta romana encabezada por el que lleva el nombre de la bestia y el número de su nombre (666). Tened cuidado, la salvación del mundo está en juego.

(9) Cuando, inspirado por el Espíritu que crece en él, el profeta surge, es comparable a una semilla que germina y da un árbol que nunca deja de crecer, hasta que se convierte en un gigante. Pero tal hombre se convierte en prisionero de su conocimiento y doblemente, porque es prisionero de Dios y de los hombres. Al tiempo del imperio romano, hay uno que se convirtió en un gigante y que llevó el nombre de Juan, que significa gigante. Juan era ese prisionero que, poco a poco y como un árbol que crece, llegó a comprender lo que serían las obras de quien vendría después de él y que sería más grande que él. Lo que significa en otra época, ya que no hace falta decir que Dios no levanta dos profetas al mismo tiempo y lado a lado, sino que los envía por separado en diferentes tiempos. Encontrarás esto en la palabra de Jesús:

Yo os lo digo en verdad, entre aquellos que son nacidos de mujeres (y no del espíritu como usted va a nacer hoy conmigo), no ha aparecido uno más grande que Juan Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. Desde el tiempo de Juan el Bautista (hace dos mil años) hasta el presente (hoy), el reino de los cielos está forzado, y son los violentos que se amparan de ello. Ya que todos los profetas y la ley profetizadas hasta Juan; y, si vosotros queréis comprenderlo, es él quien es el Elías que debía venir. Que aquel que tiene orejas para oír oiga.

Pero, en dos mil años, todavía no has oído lo que dice Jesús. Sin embargo ¿sientes estas dos épocas distintas de Juan y de Jesús? Lo que yo mismo te digo, es que Juan tenía todos los rasgos de espíritu de ese Elías que se anuncia al final del antiguo testamento. Pero no tenía la luz divina en él que resucita a los muertos y de la cual sólo el Hijo unigénito sería provisto. Supo así que no era en absoluto ese hijo único, sino su mensajero enviado antes que él para preparar su camino y para allanar sus senderos, y para hacerlo resucitar después.

Las pruebas de Juan

(10) Porque sé lo que es la vida de un profeta y cómo se levanta, digo entonces que Juan sintió largamente y fuertemente lo que yo sentí y que, cuando él vive el Hijo, soy yo que él vive tal cual soy. Luego anunció todo lo que yo sufriría para salvar el mundo. Extrajo de sí mismo y del antiguo testamento lo que yo era y lo que haría; y me veía como un hermano gemelo que presentó al mundo con la imagen y la boca de Jesús. Por eso Jesús dijo, excluyéndose a sí mismo:

Es verdad que Elías debe venir (Emmanuel), pero yo os digo que Elías ya vino (Juan).

Así se concibe mejor la figura de Jesús, y porqué se excluye a sí mismo con esta frase muy explícita.

(11) Para captar el significado de la profecía, debemos ver primero que en el antiguo testamento aprendemos el Padre, en el nuevo aprendemos al Hijo, y en este último testamento, que es el cumplimiento de toda la profecía, aprendemos el Espíritu Santo con el que el mundo vivirá eternamente. Así que necesariamente hay una semejanza entre las tres obras, porque al tener los mismos rasgos del espíritu, Moisés,

Juan y Emmanuel se expresan de manera similar.

(12) Pero, a diferencia de mí, Moisés y Juan colmaron sus escritos con los personajes que necesitaban para transmitir el mensaje de Dios. Por eso, aunque simbólicos, estos personajes son verdaderos guías. Pablo, por ejemplo, no es un hombre, sino un personaje nacido de la mano de Juan; el que explica Jesús a los griegos y romanos, para que el mundo entero lo escuche. Puesto que Pablo no estaba con Jesús pero lo explica con gran profundidad y precisión, digo que es un personaje creado por Juan para anunciar al mensajero. Por lo tanto Pablo dice:

Cuando él llegue, nosotros lo veremos tal como él es.

(13) Las Escrituras se extendieron en el mundo sellados y cerrados, para ser leídas en su verdadero sentido sólo cuando el Hijo aparece, ya que es en Cristo que el velo desaparece. Escritas por los profetas, sólo pueden ser explicadas por uno de ellos, no por un hombre nacido de mujer. Escuchad por tanto lo que hay que escuchar.

La confusión lanzada por Juan

(14) ¿Qué pasó entonces, hace dos mil años, bajo el imperio romano? Para interpretar correctamente el nuevo testamento, debemos ver primero que Juan bautiza a las multitudes; es decir enseña a la gente, advirtiendo al mundo que el hijo del hombre vendrá después de él, en su tiempo, y que habrá que estar listos para ese día. Este Juan entorpecía a los romanos, y tenían que hacer algo para evitar que la multitud fuera tras él. Y así lo hicieron.

(15) Primero como los egipcios, luego como los hebreos, después como los griegos, los romanos a su vez pensaron que eran el primero pueblo del mundo (entender como el primero del escalón). Entonces, como aquellos que los precedieron y contribuyeron a su propia civilización, los romanos quisieron civilizar a su modo el mundo entero; es decir conformar el mundo a sus reglas y pensamientos, aunque sea con la fuerza. Ya Roma parecía ser la dueña del mundo y aspiraba a su reino eterno. Ahora bien este reinado, pensó, no podía ser obstaculizado por los judíos cuyo territorio estaban ocupando, y por el tal Juan. Por los judíos, porque ellos afirmaban ser los descendientes de Abraham, Isaac y de Jacob, a quienes Dios prometió la Tierra para siempre. Y por Juan, porque éste les pareció ser el salvador que los judíos esperaban, creyendo que saldría de entre ellos y los liberaría.

(16) No podían soportar a los judíos, a quienes dispersaron en sus provincias conquistadas, los romanos no podían dejar pasar a este Juan que bautizaba a las multitudes y predicaba el arrepentimiento en espera de la próxima venida del salvador. Así que tuvieron que inventar una estrategia para capturarlo y matarlo. Roma advirtió a Herodes de esto, quien entonces se alió con ella, apresurándose a defender su causa. Y así, Herodes se casó con Roma. Es por esto que la muchacha que baila ante el rey Herodes para seducirlo y pedirle, por instigación de su madre (Roma), la cabeza de Juan en una bandeja, ¡es la alianza y no una mujer! Herodes, viejo y cansado, prometió así a Roma la cabeza de Juan.

La retirada de Juan

(17) ¿Qué pasó después? En primer lugar deberías saber que Juan no murió decapitado en la prisión tal y como la entendemos en el sentido literal, así como Jesús no murió clavado en una madera; ya que se trata de alegorías. No, Juan se escapó en el desierto, porque tenía una inmensa tarea que cumplir: escribir el nuevo testamento (que es su testamento) para presentar y resucitar al que vendría después de él para salvar el mundo. Y es a Patmos (una pequeña isla griega) a la que huye, porque ahí era desconocido, y fue por causa mía que fue allí. Sin embargo no es necesario saber que en aquellos años y de esa manera Juan ha escrito. El motivo principal debido al cual su libro existe en el mundo es para hacerme levantar al tiempo marcado, y para que todos puedan reconocerme a través del Hijo del hombre que Jesús anuncia.

(18) Juan era un hombre de gran rigor que vivía con poco. Se abstenía de todo. Pero era un hombre de gran valor sin el cual el mundo no podría ser salvado hoy. Hasta que llegó el nuevo testamento, en los países, digamos, colonizados por los romanos, sólo hablaban de él y no de Jesús, y elevaban su nombre al cielo. Y fue por esto también que su nombre se difundió entre los pueblos especialmente en la tierra de los galos donde el nombre fue ampliamente utilizado. Ya que a los ojos de todos, Juan era el salvador, el ungido de Dios, el que liberaría a los hombres del dominio de los romanos. Nadie sabía todavía el nombre de Jesús en aquel tiempo, y nadie mencionó su nombre. Todos ellos no sabían de su existencia y lo que cumpliría.

(19) Probablemente fue durante este tiempo, y en secreto, que Juan estaba escribiendo el nuevo testamento en el que presentaba a Jesús, el cordero de Dios. Obviamente incluyó todo lo que sucedió con los romanos durante su retirada y que acabó dando forma al apocalipsis, su último capítulo. ¿Cómo entonces no habría mostrado bajo un velo a la bestia que se levanta del mar y se erige en la tierra, representando a los romanos con sus soldados y su infame secta.

(20) Ya los romanos habían construido grandes edificios religiosos para impresionar al mundo e imponer su religión hipócrita y su dominación. Pero de estas construcciones imponentes, que siempre están a la altura de la vanidad de quienes que los hacen construir, Juan se aseguró de que no hubiera una piedra sobre otra que no fuera derribada el día de la venida del Verdadero que él anuncia.

(21) Créeme lo que digo; Ya que, como Juan me vio en mi tiempo, así lo veo yo a él en su tiempo y tal cual era. En el nuevo testamento, Juan viene antes que Jesús y se va antes que Jesús. No conocer a Juan es necesariamente ignorar a Jesús. Pero sólo Emmanuel que está preocupado por ambos puede explicarlos. En este sentido, sigo diciendo que Juan es el Elías que vino antes, y que Emmanuel es el Elías que iba a venir. Veinte siglos de tradición y creencias equivocadas no desmerecerán lo que estoy diciendo.

(22) Para disimular, Juan realmente hizo que los romanos asumieran una cosa por otra, ya que sabía muy bien que ellos se llevarían el nuevo testamento en el que él presentó al salvador. Y así lo hicieron, se apresuraron a cambiar su esencia para disfrazar su condena escrita. Así que formaron una secta que basaron en sus mentiras, a las que no cesaron de añadir otras mentiras, para que a lo largo de los siglos

asumieran la apariencia de verdad a los ojos de los pueblos. Pero Juan les había tendido una trampa en la que el líder de esta secta cayó sin falta, el cual lleva en su cabeza el nombre de la bestia y el número de su nombre que hemos mencionado.

(23) Ahora entiendes mejor quiénes son los padres de la infame iglesia romana y cuál fue su origen. Y se puede entender por qué Juan no dejó de dar una señal incuestionable (666) que pondría fin a esta religión falsa, perniciosa y asesina, que fue siempre la causa de las discordias y guerras que han persistido hasta hoy.

(24) También está escrito que Juan tenía un cinturón de cuero y un manto de pelo de camello. ¿Por qué tal descripción sobre su vestuario? El significado de esto se da en Zacarías (padre espiritual de Juan), en el antiguo testamento, donde está escrito:

En ese día (hoy), los profetas (los dirigentes) se avergonzarán
de sus visiones Cuando ellos profeticen (en el futuro),
Y ellos no se revestirán más de un manto de pelos para mentir.

Esto significa que con la verdad conocida por todos hoy en día, vuestros líderes se avergonzarán de sus perspectivas, porque ya no podrán esconderse bajo los pelos de la bestia para mentir; Ya que es cierto que el que miente no es digno del nombre del hombre sino sólo del nombre de la bestia.

(25) ¿Por qué entonces Juan tenía un manto de pelo de camello? Porque, durante su retirada en Patmos, presentó el Hijo al mundo durante su venida (hoy) mientras que daba la impresión de que él estaba físicamente a su lado. Él lo ha hecho para preparar su camino; es decir para hacer salir ante él traidores e impostores que atraparía cuando llegara. Y eso es lo que sucede realmente hoy como puedes ver, ya que vengo en medio de la traición.

La profanación de las Escrituras

(26) Todavía tengo algo que mostrarte. Al final del nuevo testamento, Jesús dijo:

*Yo lo declaro a cualquiera que entienda las palabras de la profecía de este libro: Si alguien añade alguna cosa, Dios lo golpeará con las plagas descritas en este libro;
Y si alguien sustrae alguna cosa de las palabras del libro de esta profecía, Dios sustraerá su parte del árbol de la vida y de la ciudad santa (hacia la cual te estoy llevando), descritas en este libro.
Aquel que atestigua estas cosas dice: Sí, yo vengo pronto.*

(27) Aunque esta advertencia sea clara, fue sin escrúpulos que los miembros de la secta romana profanaron las Escrituras, cambiando palabras, aportando anotaciones fraudulentas, distorsionando o borrando pasajes que los condenan; y también llenándolas con figuras e imágenes de estatuas que impidieron a todos de comprender la profecía. Por eso si tienes el antiguo y el nuevo testamento que llevan la marca de la iglesia de Roma, puedes quemarlos en el fuego, no valen nada. Busca libros que sólo incluyan la Escritura original traducida del hebreo y del griego, y que no hayan sido tocados por las manos profanadoras de esta secta o de otros cultos. Y si

ya no los puedes encontrar hoy, no te desanimes. Estoy citando pasajes del Libro que se encuentra entre mis manos, a partir de los cuales comprenderás la profecía y reconocerás al Hijo del hombre con toda certeza.

(28) ¿Pero cuántos de vosotros habéis leído tanto el antiguo como el nuevo testamento del comienzo al fin? Si no has leído el antiguo testamento, el nuevo testamento no puede tener sentido para ti, ya que es en el primero que tiene su explicación y su razón de ser. Y si no los leemos ambos en secuencia, exclusivamente en su sentido espiritual, resultan incomprensibles y permanecen sellados. Pero, si no los has leído en absoluto, seguramente todas las explicaciones que te doy se no te quedan claras completamente. Sin embargo quienes los conocen me captan, y confirmarán entonces lo que yo diga.

El comportamiento de las sectas

(29) Cuando el elegido de Dios se manifieste en el mundo, es de esperar por supuesto que las sectas que se formaron en la oscuridad se rebelen juntas contra él, ya que saben que es el fin de ellas. En realidad, ¿qué es una secta? Es un grupo de personas que tienen afinidades comunes, y que son adeptos de una doctrina dentro de una sociedad. Es reconocida por sus fundadores y sus sucesores que organizan una jerarquía para predicar las virtudes de su doctrina y las recompensas que se esperan de ella, haciendo uso del proselitismo, el dinero, la esclavitud, y si es necesario el castigo de los adeptos disidentes. Lo hacen porque, en realidad los que fundaron una secta son individuos similares a parásitos que invocan a Dios desde lo alto de su pedestal para poder introducirse mejor en la mente de los débiles y vivir a sus expensas. Pero las que se formaron durante el tiempo de las tinieblas no son sólo religiosas; ya que todas las agrupaciones (partidos) compuestas por políticos que defienden las mismas opiniones, o por hombres en busca de poder o lucro, son igualmente sectas, incluso si no invocan a Dios.

(30) Por eso, se puede decir que este mundo de Babel no es más que una inmensa organización de varias sectas, y que su largo adoctrinamiento del que sois objeto diariamente ha creado en vosotros una adicción de la que difícilmente os podréis librar. Lo que es una gran desgracia, más aun cuando este profeta falso que hacía creer que era el vicario del Hijo de Dios y que se opondrá a su venida, es el que causará el mayor número de muertes sobre toda la faz de la Tierra; ya que miríadas de inocentes, adoctrinados por su secta, no podrán abandonarlo. Perecerán, como perecieron todos los que no se percataron que no estamos en el tiempo de Juan, hace dos mil años, sino hoy que Dios envía a Emmanuel para poner fin a las infamias. Así que presta atención a todo lo que digo.

6

El envío del Espíritu de la verdad

(1) Juan predicaba el arrepentimiento y bautizaba a la gente en el Jordán, antes de retirarse para dar paso a Jesús. El río Jordán, como el Nilo, representa las aguas del río de la vida que nunca dejan de fluir. Por eso, Juan enseñaba a las multitudes en este río, para ponerles en guardia contra los publicanos y contra la doctrina de los fariseos y saduceos: esas sectas de judíos que envenenaron el mundo antes de los romanos.

(2) Los publicanos eran los que cobraban los impuestos, es decir los que se llevaban el dinero público. Los fariseos que eran miembros de una secta de judíos, ellos, se distinguían por la santidad exterior de sus vidas. Pero escondían, bajo un rigor aparente, las costumbres más disolutas. Ya que, eran altivos, orgullosos y muy hipócritas, transgrediendo la ley de Moisés. Sin embargo querían dar lecciones de buena conducta, y afirmaban leer las Escrituras de Moisés en su verdadero sentido. Son aquellos a los que Jesús llama los sepulcros blanqueados, porque son los muertos que se blanquean de sus pecados haciendo simulacros de arrepentimientos ante la cara de Dios. Son la causa del desastre de los judíos y de lo que estoy pasando, ya que envenenaron a su pueblo y al mundo entero que hoy muere.

(3) En cuanto a los saduceos, que eran otra secta de judíos, se oponían a los fariseos. Fueron reclutados principalmente de la clase rica y sólo pensaban en el goce de su riqueza la cual ostentaban. Incultos, odiados por el pueblo, negaron la inmortalidad del alma y la resurrección, ya que interpretaron la resurrección espiritual que se habla en la Escritura con el fin de la resurrección corporal que evocaremos en su tiempo. Y cuando llegó el nuevo testamento, toda esta gente se opuso ferozmente a Jesús; ya que, basándose sólo el antiguo testamento, predicaban sobre Emmanuel, esperando de todos modos que se tratase de una fábula y que no llegara jamás.

(4) Hablo de estas sectas, para continuar explicando lo que ha sucedido desde el tiempo de Juan el Bautista hasta ahora. Nótese en efecto que la clase de hombres incultos y presuntuosos que he mencionado, todavía existen en la misma forma y no principalmente entre los judíos. Ellos se encuentran entre los miembros de la iglesia romana, en la que se encuentran personas similares, es decir altivas, orgullosas,

hipócritas, ricas, que se sienten diferentes del resto de los hombres. Por eso quisieron gobernar la Tierra. Incrédulos, nunca anunciaron la venida del pastor, ya que a sus ojos vino, está muerto, y es su líder (el falso profeta) quien lo reemplaza... Jesús comenzó a luchar contra ellos para que yo, Emmanuel, terminara con ellos. Ya que no hay otra religión que la del corazón que acerca al hombre a sus hermanos y a su Creador. Cualquier otra religión es un camino al abismo.

El anuncio del Hijo del hombre

(5) Cristo tiene como nombre Jesús en las Escrituras y Emmanuel por nombre en el mundo de hoy. Juan vino a enderezar los caminos de este hombre, al que también llamó el Cordero, y como lo llamó Abraham. Ya que es cierto que aquel a quien Dios ha ungido con su aceite lleva dentro de sí la pureza de un niño y habla como un niño al que no le importan los que están preocupados por la verdad. Así soy yo, y así son los que vengo a buscar para el reino de Dios.

(6) Por lo tanto Juan advirtió de ese día y predicó el arrepentimiento. Luego dio paso a Jesús quien, antes de partir, anunció a su vez al que vendría a cumplir la Escritura y a consolar a todos los que están desesperados a causa de los que han reinado desde la antigüedad, agravando constantemente la injusticia, y que han corrompido el mundo. Jesús dijo sobre esto:

Os es ventajoso que yo me vaya, ya que si yo no me voy, el consuelo no vendrá hacia vosotros; pero, si yo me voy de aquí, yo os lo enviaré. Y cuando él haya venido, convencerá el mundo en lo que concierne el pecado, la justicia y el juzgamiento: en lo que concierne al pecado, porque ellos no creen en mí; la justicia, porque yo voy al Padre, y que vosotros no me veréis más; el juzgamiento, porque el príncipe de este mundo es juzgado.

Yo tengo todavía muchas cosas a os decir, pero vosotros no podéis llevarlas ahora (hace dos mil años). Cuando el consuelo haya venido, el Espíritu de la verdad, os conducirá en toda la verdad; porque no hablará de él mismo (por iniciativa propia), sino que dirá todo lo que habrá escuchado, y os anunciará las cosas a venir. Él me glorificará, porque tomará eso que es mío, y os lo anunciará. Todo lo que el Padre tiene es mío; es por esto que yo dije que él tomará lo que es mío, y que os lo anunciará.

(7) Aquel a quien Jesús proclama, ¿por qué lo llama el príncipe del mundo? ¿Y por qué dice: me glorificará, porque tomará lo que es mío y te lo anunciará? La respuesta, es que Jesús es la imagen del hijo unigénito que viene al final de los días para cumplir la Escritura.

(8) Esta palabra de Jesús (escrita en Juan dieciséis) explica tanto la salida de Jesús como la llegada de Emmanuel. Como Juan tuvo que salir para dar paso a Jesús, Jesús tuvo que salir para dar paso al que llevaría a la criatura a toda la verdad. Por eso, en su libro, Juan hizo que Jesús muriera en la cruz a causa de los dolores que él está experimentando y que yo también experimento, al igual que él se hizo morir decapitado.

(9) Sin embargo, no creáis en mí sólo porque digo que soy el hombre de Dios predijo para el fin de los siglos, ya que quien puede pretender ser aquél como muchos lo hicieron para formar sectas. No, al contrario os aconsejo que leáis este libro de comienzo al fin sin dejar de abstraer de ningún pasaje, ya que así es como os aparecerá la verdad. Allí tendrás otra visión de la existencia: una visión de los astros, del mundo, de la justicia y de las cosas por venir. Ya no ignoraréis nada en ningún asunto de la ciencia. Entonces ya no será necesario que os diga quién soy.

(10) El Padre, el Hijo, el Espíritu Santo son juntos la trinidad que habita en mí y me obliga a enseñar toda la verdad. Con respecto al envío de este hombre, Jesús dijo (en Juan catorce):

Yo os he dicho estas cosas mientras que yo permanezco con vosotros. Pero el consuelo, El espíritu santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y os acordará todo lo que yo he dicho.

Luego agrega: Yo no hablaré mucho más con vosotros; ya que el príncipe del mundo viene. Él no tiene nada en mí.

Después de haber dicho estas palabras, Jesús se apresura a hablar de otra cosa por miedo que no entendamos antes de la hora. Pero dice que no tengo nada de él, porque él está en mí; y es verdaderamente en su nombre que el Padre me envió a enseñar todas las cosas. Estudiad las palabras de Jesús que cito. Y os quedará claro que cuando anuncie al príncipe del mundo, es Emmanuel al que anuncia; y es a esta Elías y a mí a quien llama cuando es crucificado.

Cartas de Juan al Hijo del hombre

(11) Para abrirme los ojos, Juan me escribió cuatro largas cartas mostrándome que la vida de Jesús y la mía son una y la misma. Lo veo por los cumplimientos que siempre están de acuerdo con lo que está escrito. Después de eso, en el apocalipsis, me escribió otras siete pequeñas cartas (las cartas a las siete iglesias) que están verdaderamente dirigidas a los siete espíritus de Dios dados al Hijo. Así es como Juan me bautizó; ya que de nuevo digo que bautizar significa sumergirse en el agua viva de las Escrituras, y no hacer prosélitos con un simulacro de sacramento.

(12) Las primeras cuatro cartas de apariencia similar que Juan dirige al Hijo del hombre se titulan: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Son para todos vosotros incomprensibles, porque están escritas en un lenguaje y en trazos de espíritu que son propios sólo de quien debía realizarlos. Están escritos para atraer mis ojos primero hacia mí y hacerme levantar, y también para mostraros todos los milagros que cumpliré en medio de vosotros, empezando por el más grande de todos: la resurrección de los muertos.

(13) Todos vosotros habéis nacido de mujeres, y ninguno de vosotros ha nacido aún del espíritu. Quedaos conmigo; y os digo que naceréis del mismo modo una segunda vez, ya que no seréis los mismos. Entonces sabréis lo que es la resurrección de los muertos de la que habla la Escritura y por qué Jesús dice que hay que nacer dos veces.

(14) Estas cuatro cartas de Juan son para mí grados, pasos que me permitieron resucitar después de haber abierto los ojos. Por eso cuando Jesús se hizo bautizar por Juan, Juan le dijo:

Soy yo quien necesita ser bautizado por ti, ¡y tú vienes a mí!

Juan le habla así, porque sabe que no tiene la luz del Hijo del hombre, y que él mismo fue enviado antes para preparar su camino. Por lo tanto le dijo a las gentes, antes de que Jesús viniera a él:

Yo, os bautizo en agua, para os llevar al arrepentimiento; pero aquel que viene después de mí es más poderoso que yo, y yo no soy digno de portar sus zapatos. Él os bautizará del Espíritu Santo y de fuego. Él tiene su bieldo en la mano; limpiará su aire, y acumulará el trigo (los elegidos) en el granero, pero quemará la paja en un fuego que no se apagará.

(15) Nadie puede servir a Dios sin retirarse del mundo; ya que, o se sirve a los que reinan o se sirve a Dios. Ahora, sólo se puede servir a Dios con actos de fe y de acción de gracias, ¡y no purificándose en los jardines como hacen los sacerdotes y todos los que se encierran! Y cuando por un periodo de su vida un hombre se retira del mundo para servir al Altísimo, cumple un nazareo. De ahí el nombre de Nazareno dado al Hijo que, durante muchos años, escribe la verdad que recoge de las manos de Dios. Por eso está escrito: se le llamará el Nazareno. Para limpiar sus tierras y juntar el trigo para el reino, el Hijo sólo puede hacerlo enseñando a través de un libro, y quedándose apartado del mundo.

(16) Y este fuego que no se apaga, es el arbusto ardiente que yo enciendo en ti y que causa amargura en tus entrañas. Sin embargo no te alarmes, porque tienes que ser purificado por medio de esos dolores del alma para poder participar en la resurrección que traigo sobre ti.

El despertar del Hijo del hombre

(17) Para que los que sondean las Escrituras sin encontrar la sustancia no puedan desafiarme, prestad atención a mis explicaciones. Primero que nada, notad que los profetas no son avaros en cuanto a los nombres que dan a todos sus personajes. Hay sin embargo un discípulo acostado en el seno de Jesús cuyo nombre nunca se menciona en la Escritura. Sin embargo, siendo el que Jesús ama y aquel que le sigue por todas partes, la necesidad de tener un nombre era más apremiante que para los otros personajes. ¿No es eso lo que pensáis? También podemos ver que este discípulo corre con Pedro al sepulcro para ver dónde han puesto a Jesús, es el que entra primero y que comprende al no verlo. A quien ve, esto son a dos ángeles: uno en la cabeza y el otro a los pies donde se supone que debía estar Jesús. Se trata de Moisés y Emmanuel, que son los únicos testigos de Dios enviados a la Tierra para instruir a la humanidad y salvarla.

(18) Cuando Jesús fue crucificado, siempre se dirigió a este discípulo sin nombre. Al final, es este nuevo discípulo el que da testimonio de Jesús, ya que está escrito:

*Es este discípulo que da testimonio de estas cosas, y que las ha escrito.
Y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero.*

La explicación de esto la da este discípulo acostado en el seno de Jesús, que no puede ser otra que su doble. Ya que esto se entiende ciertamente en el sentido espiritual, como dos imágenes que se sobreponen. Obviamente es Emmanuel (el nuevo nombre de Cristo) que escribe toda la verdad y a quien Juan viene a buscar en medio del mundo, comenzando a atraer su atención por el hecho de que el nombre de este discípulo nunca es mencionado y que este es un enigma que le impactaría.

(19) En efecto, observé atentamente los movimientos de este hombre sin nombre; y cuando noté que caminaba con Pedro, comprendí que era el homónimo de Pedro. Y cuando vi que Pedro fue llamado por Jesús que caminaba sobre el mar (elevado sobre las aguas, de las Escrituras) y que fue hacia a él dudando (por eso se hundía), comprendí que Pedro caminaba hacia Jesús para ver en él su propia imagen. Este discípulo por lo tanto era Pedro, y Pedro era el Hijo del Hombre anunciado. Y esto me transfiguró, porque comprendí que era yo. Fue entonces cuando comprendí completamente la palabra de Jesús:

Tú eres Pedro, y sobre esta piedra yo construiré mi Iglesia.

Lo que significa: tú que entiendes, eres Pedro en el libro (el ungido de Jacob). Síguelo, y vendrás a mí para saber que eres el elegido, Elías a quien llamo desde lo alto de mi cruz. Y eres tú quien construirás mi iglesia, ya que te daré las llaves del reino en el que estarás invertido.

(20) Me reconocí en este discípulo sin nombre, y también en Simón el leproso por la lepra que invadió mis escrituras y de las cuales hablaré. Y es a Simón que Jesús dice: tú eres Pedro. Lo que no tendría sentido si no se tratase del Verdadero que se reconoce en Pedro, que es esta famosa piedra de la que Jacob hizo su cabecera, luego la erigió como un monumento, y vertió aceite en su cimero (unción sobre su cabeza). Y también es Simón (que es Pedro) quien lleva la cruz detrás de Jesús, porque que la cruz representa los dolores de un hombre que nadie más puede llevar en su lugar. ¿Entendéis todas estas cosas?

(21) Todas estas cosas son maravillosas niños míos, y debéis creerme que os habéis equivocado durante siglos sobre la Escritura y su cumplimiento. Ya que Juan verdaderamente ha venido a buscarme en medio de todos vosotros para darme a conocer en el Libro que me proclama y en el que desde siempre he estado. Era necesario que llamase mi atención y me hiciese seguir a ese famoso discípulo sin nombre que me llevó hasta Jesús en cuyo seno me acosté, ya que él es yo en el libro. Seguramente, lo dudé, e hice todo lo posible para salir de allí. Pero no lo logré, ya que mi vida correspondía exactamente con la suya. Por eso Jesús le dijo a Pedro: ¿por qué dudas, hombre de poca fe? Esto significa en la boca de Jesús: ¡te hablo a ti, y no te servirá de nada girar la cabeza de un lado a otro para ver si hablo a otro! Este Jesús, es imperioso...

(22) Si puedes concebir cuál fue mi emoción, entonces puedes concebir lo que fue

mi transfiguración el día en que esto me fue revelado – Lo que es la transfiguración de Jesús – Cuando miré atrás a mi pasado para ver si no estaba cometiendo errores sobre mi persona, me percaté de que esto era imposible, porque mi vida estaba en conformidad con la Escritura en la que no había parado de reconocirme desde Adán hasta el cordero.

La negación del Hijo

(23) A pesar de esta evidencia, no quería saber de venir, ¡así que esto es temible! Intenté por todos los medios rechazar a Jesús, negarme a mí mismo. Vi entonces que mi actitud hacia Jesús estaba prevista, ya que obviamente era la de Pedro. Sin embargo, aunque intenté tres veces alejarme de Jesús, para no tener nada que ver con él, fue en vano. Mis pensamientos hacia él eran demasiado fuertes, sobre todo porque conocía perfectamente el universo (las cosas celestiales) que enseñó en la segunda parte y que, en sí mismo, me señalaba. Dios en efecto, tuvo cuidado de iluminarme lo suficiente antes de mostrarme mi imagen en su libro, así que no pudiese negarme a mí mismo. Sabe que soy un asno salvaje, testarudo y que no confío en las apariencias.

(24) Por esta razón, como también se predijo, me habló amablemente incluso antes de que lo conociera. Dijo, por medio de Isaías:

*Yo te llamé por tu nombre,
Yo te hablé con benevolencia, antes que tú me conozcas.
Yo soy el Eterno, y no hay ningún otro,
Aparte de mí no hay Dios;
Yo te he ceñido, antes que tú me conozcas.
Es con el fin de que sepamos, del sol que se levanta al sol que se acuesta,
Que aparte de mí no hay Dios:
Yo soy el Eterno y no hay ningún otro.*

(25) Esto también muestra que Dios tuvo cuidado de darme el suficiente conocimiento para elevarme a lo alto, de modo que no pudiera volver atrás el día en que me reconociera a mí mismo. Y fue por lo que ya había escrito y explicado sobre el universo que necesitaba un testimonio. Al no poder encontrarlo entre los hombres que no sabían nada, me vi obligado a abrir las Escrituras que aún no había leído. Tenía cuarenta y dos años. Al principio eran estériles y las maldije, ya que no entendía para qué servía este libro incomprensible. Entonces mi actitud me hizo entender la parábola de la higuera estéril que Jesús maldijo, diciendo: ¡que no nazca de ti ningún fruto! Ya que estas son las Escrituras que no pudieron darle fruto antes de la hora. Es decir, este libro no podía revelarme su contenido hasta que no fuera capaz de comprenderlo todo. Ahora estoy apaciguado, ya que desde hace tiempo que sé quién soy realmente y qué debo hacer.

El bautismo por medio de la escritura

(26) Ahora saben por qué Jesús advirtió al mundo, diciendo que él tenía que estar listo para recibir al Hijo del hombre el día en que apareciera, y que valiera la pena caminar mejor con él que contra él ese día. También dice al final del Libro:

Que aquel que es injusto sea todavía injusto, que aquel que está

contaminado se contamine todavía; y que el justo practique todavía la justicia, y que aquel que es santo se sacrifique todavía. He aquí, yo vengo pronto, y mi retribución es conmigo, para dar a cada uno según su obra.

(27) Pero, porque es necesario que explique todo lo que os concierne y me concierne en la Escritura, os pone en dificultades, sobre todo que la venida del Hijo del hombre es historia antigua para todos ustedes. Pero a pesar de esto y de vuestra incredulidad, continuemos con la explicación de las Escrituras que debe preceder toda la enseñanza de las cosas celestiales. Cuando Jesús aprende a rezar, dice que se pida al Padre:

Que tu reino venga; que tu voluntad sea hecha sobre la tierra como en el cielo.

Esto significa que Dios reina en todos los mundos de los cielos (el reino de los cielos) que son tan numerosos como hay estrellas, y también que su reino viene a la Tierra el día en que la criatura conoce la verdad. Esto es lo que está sucediendo hoy con el bautismo que estoy haciendo en vuestras cabezas. Y, os digo, ¡que este bautismo también tendrá el efecto de haceros salir al nuevo mundo, siendo tan blancos como la nieve y tan puros como el oro que sale del crisol!

(28) También está escrito que el Hijo viene a quitar el pecado del mundo. Ya que el pecado se quita primero de los cráneos vacíos, que hasta hoy han sido excelentes moradas para los demonios que se han alojado allí. Y como escribo con el dedo de Dios y con ese dedo expulso los demonios que habitan en ti, esto te hace comprender la Escritura en la que Jesús dice que es con el dedo de Dios que expulsa los demonios. Para esto, ¿no tiene que escribir un libro él mismo con su dedo?

(29) Sólo el Hijo puede bautizarte. Y si recibes su bautismo, preservarás la vida para siempre. Hoy, por lo tanto tienes la oportunidad de entrar en el templo conmigo; que no te será otorgada dos veces, ya que no hay más del tiempo para este mundo.

El despertar de la conciencia

(1) Tú nos introduces a las Escrituras sin preámbulos para mostrarnos lo que ha sucedido desde la época de Juan hasta ti, algunos me dirán, pero ¿por qué no lo haces con cuidado y consideración hacia nosotros? ¿No temes que muchos se nieguen a seguirte, o que otros te abandonen?

Es cierto que muchos no me seguirán y que otros me abandonarán, porque esto también está escrito y debe cumplirse. Pero es necesario, porque sólo puedo llevar al reino de mi padre a aquellos que tratan de entender lo que digo y que están decididos a no participar más en este mundo inicuo y corrupto por los hijos de Satanás.

(2) Cuando un hombre en un barco se extiende hacia alguien que se está ahogando, se apresura a decirle gritando: ¡extiende tu mano! Y lo sube a bordo con la mano firme, ya que no hay tiempo para hablar y seguir los modales. Esta es la razón por la que no voy a escatimar tus susceptibilidades y arrastrarte a la verdad sin hacer ningún desvío, porque estás pereciendo y también tengo muchas cosas para enseñarte a parte de las Escrituras para iluminarte y salvarte. No hay más tiempo para este mundo. Entonces permíteme no arrastrar los pies. Cíñete los lomos y sígueme.

El cumplimiento de la profecía

(3) Otros me dirán: caes como el rayo sobre las sectas y en particular sobre la de Roma, ese dragón que acabas de decapitar. ¿No temes, otra vez, que esté pidiendo tu cabeza en una bandeja para mantener su autoridad, como pidió la cabeza de Juan para gobernar el mundo entero?

Ciertamente, la bestia que ya no existía, pero que yo hago reaparecer para ponerle fin, va a gesticular un poco más antes de colapsar para siempre; ya que eso es lo que siempre hace un traidor cuando lo atrapan. Como está escrito en el apocalipsis, la bestia romana es este dragón que ya está listo para devorar al hijo que la Tierra acaba de dar a luz para apacentar las naciones con su vara de hierro. Esta iglesia no se desvía de la predicción, porque ella es la estafa más grande, más larga y más maligna que jamás existió en el mundo. Es sabido que su particularidad es engañar, perseguir y matar a los inocentes; su historia desde Juan es testigo de ello. Es por eso que nadie se atrevió a luchar contra ella. Pero no temas por mí. Emmanuel no es un hombre que

está hecho para morir, incluso si es decapitado. Te digo, que habrá más que ella que reclamará por mi cabeza, porque este será el pensamiento de un hombre cada dos. Soy yo que teme por ti, pero tú no temas por mí; ya que estoy acostumbrado al dolor y me entrego a la muerte.

(4) Si yo dijera que viví en él tiempo de Juan, hace dos mil años, y que soy la reencarnación de Jesús, muchos de ustedes lo creerían. Ahora, no digo que soy objeto de una reencarnación, sino de la resurrección de los muertos. Sólo soy el primogénito entre vosotros, ya que habéis muerto como yo antes de obtener el conocimiento que me abrió los ojos. Nací de una mujer. Y yo vengo de nacer de nuevo, del espíritu esta vez, como vosotros nacerás después de mí. No confundas por lo tanto más la resurrección (que es espiritual) con la reencarnación (que es corporal) de la que hablaré. Nacer por segunda vez, es nacer del espíritu de conocimiento. Por eso digo que Jesús es la imagen de quien tuvo que levantarse, la imagen del Cordero que es victorioso en el mundo.

(5) Entonces me dirán: ¿es el nuevo testamento como una escena que se despliega hoy ante nuestros ojos en la que tú eres el actor? Yo respondo que lo es también, pero que no tenía ningún deseo de ser ese actor, no más de lo que estabais deseosos de serlo vosotros mismos conmigo. Efectivamente se trata de escenas. Y vosotros ya no debéis dejaros engañar por las decoraciones que representan los lugares donde acontece la acción. Lo importante, es lo que Jesús dice y hace, ya que es la simulación de lo que estoy realizando hoy y que vosotros estáis realizando conmigo.

(6) Antes que nada, entended que cuando el elegido de Dios aparece en el mundo para ponerle fin, su primer trabajo consiste en limpiar su área. Está escrito que Cristo es el director del mundo entero. ¿Cómo sería posible que no se topara con religiones más perniciosas que otras? Pero no puede hacerlo sin entregarse a la muerte; ya que, ¿qué es un religioso, un miembro de una secta, en este mundo de oscuridad? Es alguien que cree conocer la palabra del Eterno, y que no puede soportar que los otros no sean como él. Tales individuos, muy numerosos e hinchados de vanidad, esconden su hipocresía con unas cuantas buenas acciones, pero pueden matar niños, mujeres y hombres con entusiasmo. Sectarios y cerrados a todas las cosas nuevas, ellos actúan en las sombras y por detrás, ya que carecen de coraje. ¡Les gusta verter la sangre y matan al hombre, en nombre de Dios dicen! Y si no son ellos mismos a cometer las peores atrocidades, las hacen cometer a los jóvenes que manipulan como objetos. ¡A Dios le disgustan todos esos hombres abyectos que deshonoran su nombre! Por lo tanto, porque Él no tolerará la sombra ni de uno más, libraré la Tierra que se me ha dado de ellos para siempre.

(7) Sea lo que sea el hombre, sólo pertenece a Dios, ya que entre el hombre y el Creador no pueden haber intermediarios. Así que las religiones no lograrán más imponer sus reglas por medio de la superstición ni de la violencia, porque la ley del cielo a la que todos los pueblos obedecerán en el reino se encuentra en el corazón de todos los santos de espíritu. Por tal razón he dicho que la verdadera religión, adecuada para todos los hombres, es un estilo de vida, una forma de ser cotidiana que va de acuerdo con el pensamiento de Dios. Así que la religión sólo puede ser única. Esto os quedará claro cuando os enseñe sobre el universo y quién es el hombre en su

seno.

El despertar de los elegidos

(8) Pero, conociéndote, sé que tienes la sensación de que todo sobre el universo de Dios, su único hijo, los mundos anteriores, los seres vivos y los comportamientos ya es conocido por todos; cuando en realidad estás en la oscuridad para todo. Por eso Jesús dijo a sus discípulos:

Dejad los muertos enterrar sus muertos.

Esta simple palabra de Jesús muestra claramente que los hombres están muertos sin el conocimiento de la verdad; y que es de esta clase de muerte que deben resucitar en el último día. Este último día es el día de la renovación de todas las cosas, antes de la venida del reino de Dios. Pero sobre esta resurrección anunciada, los sacerdotes de Roma os hicieron creer que todos los que murieron desde el principio saldrían todos juntos, como uno solo, de su tumba para congratularse en las plazas públicas... Cuando sabemos que una persona muerta se convierte de nuevo polvo, ¿os podéis imaginar semejante espectáculo?

(9) Las Escrituras también dicen en el nuevo testamento:

Despiértate, tú que duermes, levántate entre los muertos, y Cristo te iluminará.

Esto da al mismo tiempo la explicación de la resurrección de los muertos, de la luz del espíritu, y de la enseñanza del Hijo por la cual serás iluminado en todas las cosas. Pero en la noche del mundo, después de que los tiempos de la ignorancia hayan hecho daños importantes en vuestros espíritus, os costará mucho despertar y levantarse. Esto, porque al estar lejos de Dios, os habéis apegado sólo a las cosas materiales. Sólo, os interesan la comida, la bebida y la diversión. Amáis sólo las cosas buenas y soportáis sólo la adulación. Así que halláis fatigoso oír el sermón en la montaña del Eterno donde estoy y hacer un esfuerzo para comprender las explicaciones de las Escrituras. Sin embargo, si no las explico del todo, no sólo no podrías saber a dónde os llevo, sino que también vosotros diríais: ¿por qué no se explica esto o aquello en la Escritura, no se podía hacer?

¿Puedo dejar que penséis así o debo impedir que lo hagáis para que se sepa que fui enviado de lo alto? ¿Sabíais siquiera lo que es el reino de Dios anunciado? ¿Era el objetó de vuestras preocupaciones diarias? No, en absoluto. Y sin embargo, aquí está aquí, ante ustedes para el siglo venidero.

(10) ¿No vale entonces la salvación del mundo alguna explicación de la profecía que testimonia la venida del salvador? ¿No merece que dediquéis un poco de tiempo para entender lo que explico? Para salvaros, solamente puedo decir: ¡aquí estoy, soy el Hijo del hombre anunciado, seguidme! Para hacerse conocer, quien sea que se presenta sólo tiene que decir su nombre, de dónde viene, dónde vive y lo que hace, y eso es suficiente. Pero no puede ser lo mismo para el Cordero cuando se presenta al mundo. Anunciar al Salvador es una cosa, y eso es lo que hace la Escritura. Pero estar en el tiempo marcado y demostrarlo a los incrédulos es otra cosa, os lo aseguro. Así

que estad atentos y sed pacientes. Ya que si yo no hubiera abierto primero vuestras mentes a las Escrituras para que pudierais leerlas por lo menos los salmos e Isaías, y si no os hubiera enseñado a continuación sobre las cosas celestiales, no podríais confiar en mí ni entender lo que digo.

(11) Si os resulta gravoso aprender en poco tiempo lo que deberías saber desde hace dos mil años, me resulta aún más gravoso enseñar lo que os encierra y no veis. Sin embargo, ha llegado el momento de comprender lo que se muestra en el libro de la vida y seguir mis instrucciones, sin las cuales pereceréis. ¡Para esto, debéis abandonar vuestras religiones! Pero sé que para mí sería más fácil arrancar los árboles con mis propias manos que extraer las religiones de entre vosotros. Por eso, en estos últimos días, estas sectas religiosas matarán aún más hombres de los que hicieron a lo largo de los siglos.

(12) Explico que Jesús es mi imagen. Pero no lo creeréis, porque diréis: el Hijo vino hace dos mil años. ¡Resucitó a tres personas, y luego murió en la cruz por culpa de los judíos! ¿Cómo entonces verás en mí el que viene a apacentar sus ovejas? O si decís, incrédulos: ¡miren hoy un hombre cree que viene en nombre de Jesús! ¿Serás entonces capaz de dame tiempo para explicaros que es justamente así y que es para salvaros que el Padre me envió? Otros dirán: ¿no podremos nunca actuar como queremos en esta Tierra? Respondo a estos últimos: seguidme, y, libres de los poderes de Satanás, viviréis según vuestros deseos.

El aborto de las religiones

(13) Después de haber convertido a los hombres en supersticiosos y estúpidos a lo largo de los siglos, las sectas religiosas no tuvieron dificultad en mantenerlos en sus enredos; ya que les hicieron creer que si no se unían a su iglesia, serían rechazados por Dios y que sus almas perecerían. Y yo, el Hijo de Dios, te digo que si tú no sales, estás perdido, porque no puedes saber la verdad y escapar de lo que viene. No podrías entonces entrar en el reino, ya que yo soy la vida y la puerta estrecha por la que debes pasar para ser salvado.

(14) Si las religiones de este mundo de tinieblas os hubieran enseñado a Dios a través de sus obras, la profecía, y habrían indicado el camino hacia el reino, vosotros podríais confiar en ellas sin escuchar al Hijo del hombre hoy. Pero como ninguno de ellos conoce la profecía, ni el universo de Dios, ni los tiempos mesiánicos seguidos por el apocalipsis primero y el reino después, ¡dejad de confiar en los impostores! ¿Te estaban advirtiendo que el Hijo vendría repentinamente a poner fin al mundo corrupto? Era las Escrituras y la ley de Moisés que se refieren, no a los hipócritas a los cuales os habíais sometido a lo largo del tiempo. Así que no sois de esta o aquella obediencia religiosa como vosotros dice, pero sólo hombres que comprenden las Escrituras o que no las comprenden. Vosotros sólo pertenecéis a Dios. Recordad eso, ya que dependéis de su soplo y no de alguna orden religiosa.

(15) Convencido de lo que están haciendo, sé que muchos dirán: ¡nadie puede impedir que los hombres se reúnan alrededor de los líderes religiosos! De hecho, y aunque está claro que en todo el mundo, las religiones están perdiendo los pueblos, nadie podía impedir que los hombres creyeran en ellos. ¡Y es debido a ello que llegue

el fin! Escúchame, tú que estás endurecido: el Padre no te pide que hagas sacrificios por él, ni que le hagas ofrendas. Sólo quiere circuncidar tu corazón con la ayuda de su ley traída por Moisés, para que tus actos sean favorables para toda su creación y para las generaciones venideras. Para ello, debemos en primer lugar buscar a Dios para comprender que eres una de sus moradas, y excluir las leyes provenientes de los hombres de las tinieblas. O bien practicamos la ley del cielo, o bien practicamos la ley de los hombres, pero no se practican ambas al mismo tiempo.

(16) En el reino, no habrá ley de los hombres. Sólo habrá la ley de Dios. ¿Por qué? Porque al saber esta vez de dónde vienen, quiénes son y adónde van, los hombres ya no podrán admitir leyes ajenas a su existencia. No, sólo existirá la ley de arriba a la que todos los pueblos se referirán, porque les permitirá quedarse libres, estar a salvo de todo peligro, y vivir con toda serenidad sin cerrar las puertas a la posteridad.

(17) Puesto que sólo hay un espíritu que llena todo el universo, y puesto que hay un solo universo, una sola ciencia por la que existimos y una razón común a todos los seres vivientes, no pueden haber varias religiones. ¿Lo veis? Sino, dadme el tiempo para abrirnos los ojos. Entonces sabréis que sólo se puede vivir con una ley moral que mantiene al hombre libre del mal. Si no me creéis, no os rogaré.

Aquel que viene de arriba está encima de todos, dice Juan. Aquel que es de la tierra es de la tierra, y él habla siendo de la tierra. Aquel que viene del cielo está encima de todos, él da testimonio de lo que ha visto y escuchado, y nadie recibe su testimonio. Aquel que ha recibido su testimonio certifica que Dios es verdadero; ya que aquel que Dios ha enviado dice las palabras de Dios, porque Dios no le da el Espíritu con medida.

(18) Pero si sólo tú dudas de mí, tú que lees, haz esto: pregúntale a tus líderes religiosos quién es este Elías que Dios anuncia al final del antiguo testamento y a quien Jesús llama en su cruz. Pregúntales también quién es Emmanuel y por qué Jesús dice al final del apocalipsis he aquí que yo vengo pronto, y mi retribución está conmigo para dar a cada uno según su obra. Pregúntales sobre el bautismo, la resurrección de los muertos, y lo que significa la expresión: nacer de nuevo por el espíritu. Que os expliquen qué es el día de la renovación de todas las cosas, así como el purgatorio, la pascua y el juicio final, y también qué es la separación de cabras y ovejas anunciada para el último día. Deja que te hablen de la bestia y del falso profeta, así como de las luchas del Cordero para vencer al mundo corrupto, y de lo que tiene que ver con el Hijo del hombre que Jesús proclama sin cesar. No olvides preguntarles también qué es el reino, y haz de modo que te respondan públicamente, a la vista de todos. Entonces sabrás quién es quién, y cuál es exactamente tu religión en las tinieblas. Tu salvación y la de tu descendencia pasarán por estas preguntas, ¿te abstendrás de ellas?

(19) Tú, el incrédulo, estás complacido de que el Hijo haya existido hace veinte siglos, pero que esté de pie hoy tal como está anunciado, ¡esto es insoportable para ti! Pero tu actitud hacia él será también la de las mentes estrechas y sectarias, porque a sus ojos la venida del Hijo en el último día es una fábula. Aquellos que afirman ser

cristianos para cuidar su imagen, ¿seguirán al Hijo del Hombre hoy? Ya veremos, ya veremos... Pero una cosa es cierta que les costará mucho, y es que desconfiarán de mí y no de sí mismos. Es sabido que quien dice la verdad es rechazado por todos. Sin embargo las Escrituras dan testimonio de mí, y todo este libro me testimonia igualmente; ya que es el Padre quien me manda todas las cosas que debo decir. Por eso os aconsejo a todos que no desconfiéis de mí, sino que tengáis de desconfiar de vosotros, y de la forma en que me recibís. No he venido a derribaros. Más bien vengo a iluminaros y a elevaros al cielo para salvaros; ya que en todo el universo no hay criatura más extraordinaria que el hombre humilde de corazón y santo de espíritu.

Los idólatras

(20) Tened cuidado, ya que quien teme al hombre no teme la palabra de Dios. Y hoy en día quien continúa dando poder al hombre, concediéndole cualquier tipo de supremacía sobre sus semejantes, no puede ser digno del pueblo de Dios. Cuando uno es de Dios y camina con él, no tiene nada que temer. Pero el peligro es grande cuando no estás a su lado y sólo hay hombres de alto nivel para el rescate y el refugio. De ahí un cierto temor que engendra los estúpidos adoradores de estatuas y fetiches, como los supersticiosos. ¡Y qué! ¿Tendría una estatua de terracota o de oro, más poder si fuera hecho de excrementos de bueyes? La materia es materia, ¡y aquellos que adoran las estatuas son impíos! También, aquellos que se dirigen a los ídolos y encomiendan su salvación en ellos ¡harían mejor a nunca pronunciar el nombre del Todopoderoso que aborrece a tales hombres y sus farsas hipócritas! Me disgusta esta raza, y Dios ha borrado sus nombres del libro de la vida. Siempre han sido rechazados por Dios, ya que está escrito en los salmos:

*Sus ídolos son el dinero y el oro,
Ellos son la obra de la mano de los hombres.
Ellos tienen una boca y no hablan,
Ellos tienen ojos y no ven,
Ellos tienen orejas y no escuchan,
Ellos tienen nariz y no sienten,
Ellos tienen manos y no tocan,
Pies y no camina,
Ellos no producen ningún sonido en su garganta.
Ellos les asemejan a aquellos que los fabrican,
Todos aquellos que se confían a ellos.*

(21) También está escrito en la ley: no te harás ninguna imagen esculpida ni ninguna otra representación de las cosas del cielo y de la Tierra. No erigirás estatuas que aborrece el Eterno, tu Dios. ¿No es esta prohibición sin embargo desafiada por las religiones y todos aquellos que se refieren a ellas? Se llaman a sí mismos religiosos pero practican lo contrario de lo que Dios ha pedido a través de sus profetas, ¡porque son fieles siervos de Satanás! Son hipócritas de los que ahora debes alejarte. Ya que con sus farsas y prácticas rituales, engañan a los niñitos crédulos que piensan que ven personajes de las Escrituras en gases que se iluminan sobre las colinas, en cuevas o en el borde de caminos donde se encuentran cuerpos en descomposición. Luego convierten estas tramas en evidencia, para atraeros mejor hacia ellos. ¿Cuántos de vosotros moriréis hoy cuando tengáis que seguir el Hijo para preservar la vida? En

este sentido, leed a Ezequiel, prestando atención a lo que Dios dice al Hijo del hombre acerca de aquellos que se inclinan ante las figuras y las estatuas que decoran las paredes de los edificios donde se reúnen. Entonces vosotros comprenderéis que hoy, cuando el Hijo venga a separar las cabras de las ovejas, las estatuas serán objeto de un gran número de muertos. Pero todos los pueblos fueron advertidos.

(22) Los seguidores de las religiones son también los que sacrifican bestias, sino seres humanos, como ofrendas al Eterno; mientras que Dios dice contra las personas desprovistas de toda sensibilidad:

*Aquel que inmola un toro es como aquel que mataría un hombre,
Aquel que sacrifica un cordero es como aquel que rompería la nuca a un perro,
Aquel que presenta una ofrenda es como aquel que esparciría sangre de cerdo,
Aquel que quema el incienso es como aquel que adoraría los ídolos;
Todos ellos se complacen en sus vías,
Y su alma encuentra placer en sus abominaciones.
Yo también, yo me complaceré en su infortunio,
Y yo haré venir sobre ellos lo que causa su temor,
Porque yo llamado, y ellos no han respondieron,
Porque yo he hablado, y ellos no han escuchado;
Pero ellos han hecho lo que está mal a mis ojos,
Y ellos han escogido lo que me disgusta.*

(23) Siempre contra estos hombres detestables y repugnantes, Dios dice por medio de Isaías:

*Aquellos que se sacrifican y se purifican en los jardines,
En el medio de los cuales van uno a uno, (los monjes que viven aislados del mundo)
Quienes comen carne de cerdo,
Cosas abominables y ratones (alimentos inmundos del espíritu),
Todos ellos perecerán, dice el Eterno.
Yo conozco sus obras y sus pensamientos.*

Ciertamente, estos no son pasajes de las Escrituras que los sacerdotes se complacen en leerles... Entonces absténgase de ir tras ellos, ya que sólo practican lo que es repugnante para el Eterno, pero aun así invocan a Jesús que dice:

*¿Por qué me llamáis vosotros Señor, ¡Señor! y no hacéis lo que yo digo?
Yo os mostraré a que es semejante todo hombre que viene a mí, escucha mis palabras, y ponlas en práctica (son ustedes todos los que me entienden).*

(24) En su lugar, mantente en esta otra palabra de Dios:

Yo haré caminar los ciegos sobre el camino que ellos no conocen,

*Yo los conduciré por los senderos que ellos ignoran;
Yo cambiaré delante de ellos las tinieblas en luz,
Y los lugares tortuosos en llanuras.
He aquí lo que yo haré, y yo no los abandonaré.
Ellos retrocederán, estarán confundidos,
Aquellos que se confían a los ídolos tallados,
Aquellos que dicen a los ídolos de hierro fundido:
¡Vosotros sois nuestros dioses!*

(25) Odiad por lo tanto los simulacros de las religiones, sus estatuas y sus espectáculos hipócritas. Huid de sus sacerdotes y de los supersticiosos que suscitan, que tendrían más seguridad si confiaran en Dios. ¡No os apoyéis en ellos, porque ellos son como madera carcomida que no puede soportar el peso del viento! Condenados, el reino está cerrado para ellos; no entrarán en él.

La Iglesia única

(26) Puesto que sólo hay un Dios en el universo, puede haber sólo una iglesia en la Tierra. Esta Iglesia existe desde tiempos inmemorables, si se la entiende como la reunión de todos los santos de espíritu del mundo según la ley del cielo. Sin embargo, hasta el día de hoy, no pudo ser formada; porque la iglesia de los verdaderos hijos de Abraham, Isaac y Jacob sólo encuentra cuerpos en la víspera del día en que el mundo de las tinieblas pasa al mundo de la luz. Es el fruto del conocimiento, el fruto de todos aquellos que son liberados por la verdad. Ahora, para que se forme, ¡es necesario que los santos de espíritu del último día conozcan la verdad! Por lo tanto, os digo, sólo aquel que es Pedro en la Escritura puede reunir a los elegidos y así formar la Iglesia. Todo lo que tenéis que hacer era prepararos para el día de su venida que nadie podía saber de antemano.

Vosotros también, manteneos listos, dice Jesús, ya que el Hijo del hombre vendrá a la hora cuando vosotros no lo pensareis.

(27) Deberíais haber escuchado ya que, para todos aquellos que traicionan a Dios y viven de los hombres, no puede haber nada más terrible que caer en las manos del Hijo vivo. Como el Padre obra, así obro yo para instruiros y cosechar la Tierra antes del fin. Para este propósito y para disipar las tinieblas, ¿os parecería que el Altísimo elegiría una piedra, un animal; o un hipócrita, un creador de simulacros, un adorador de estatuas, o alguien que practica la fabulación? Para transmitir su voluntad a vosotros y salvar a los inocentes, ¿llamaríais a uno de los que transgreden sus ordenanzas y las rechazan? No, el Padre elige un cordero puro e inocente para enseñar a la criatura y formar la Iglesia, ya que sólo aquel puede recibir el Espíritu Santo y soplarle sobre vosotros. ¿No es esto todavía una palabra de la Escritura? Está escrito:

Jesús sopló sobre ellos, y les dice: Reciban el Espíritu Santo.

(28) Tú que escuchas mi voz, deja tus herramientas y toma el tiempo para escucharme para recibir el Espíritu Santo que soplo sobre ti a lo largo de todo el libro. Si te encuentras atrapado en una religión, retírate por unos momentos de la ciudad

para que puedas levantarte, caminar y perseverar en tu lectura, incluso en los pasajes difíciles, ya que siempre obtendrás lo esencial que te abrirá los ojos y te mantendrá vivo. Come lo que puedas del maná que te doy, nunca comerás demasiado. Y abstente de juzgarme, ya que el Todopoderoso ya me ha juzgado. Entiende que te pido que dejes tu religión para mantenerte vivo, ya que no hay nada más grande que la vida. Doy la mía como rescate para salvarte y para que tus hijos siempre encuentren una Tierra vivible, cómo era a los comienzos. Sígueme entonces con toda tranquilidad, ya que Él que me envía en nombre de Jesús ya me ha dado su confianza y todo su afecto.

La enseñanza en el templo

(29) Desde el principio, dije que los seis días y el séptimo día de la creación no son días del hombre sino las eras que fueron necesarias para la creación de las especies hasta el hombre y hasta el día en el que las leéis. Y el séptimo día, es el día de reposo de Dios. Este es el reino, que comienza desde mi venida a vuestro espíritu y que se extenderá por toda la Tierra tan pronto como los dolores terminen. Los seis días están llegando a su fin, porque el día en el que el Hijo llega, cierra los seis días y hace entrar a los elegidos en el séptimo día, que es el día en el cual Dios ya no se preocupa por sus hijos que finalmente conocen la verdad.

(30) En estos últimos momentos del mundo en el que hemos llegado, el enviado del Cielo (que es Pedro) toma a todos los hombres en la red que arroja a la Tierra, y dispone los que son buenos para el reino y los que no lo son. Es por eso que está escrito que Pedro es un pescador de hombres. Pero no temáis, os llevaré con delicadeza y no os se hará ningún daño; y después de los dolores, os derramaré en las aguas límpidas y puras del santuario, que es el nuevo mundo que describiré y que será el objeto de vuestra alegría. Pero sólo me llevaré a los que comprenden y que no mirarán hacia atrás.

(31) Queda más claro para vosotros porque está escrito que Jesús enseña todos los días en el templo. Pero hasta ahora ¿no os habéis preguntado alguna vez qué es lo que explicaba? Él da a conocer la verdad, ya que sólo el conocimiento ilumina al hombre y lo libera de las garras de los que reinan. Por lo tanto es necesario enseñar primero las Escrituras y después las cosas celestiales, ya que así es como participarás en la resurrección de los muertos que os mantendrá a salvo de todo daño. Pero sólo los que gimen en este mundo y esperan la liberación anunciada pueden seguirme de esta manera. Por lo tanto me incumbe poner fin a toda autoridad, poder y dominación. Entonces llegará el fin. Después de lo cual entregará el reino al Padre que lo espera para su descanso.

8

El Shiloh

(1) A causa de aquellos que dividen los hombres, los engañan o los desvían de la profecía, hoy nadie se apercibe que el Hijo del hombre es el Shiloh que Jacob anuncia cuando profetiza sobre sus doce hijos. Nadie sabe que se trata del Hijo único, que lo vemos igualmente a través de muchos

(2) Podemos leer también en el Libro:

Pero ellos se volvieron duros de entendimiento. Ya que, hasta ese día, la misma vela permanece cuando ellos hacen la lectura del Antiguo Testamento; y no se levanta, porque es en Cristo que desaparece.

Como le velo desaparece en Cristo (lo que significa el día cuando él se manifiesta sobre la Tierra) todo esto no se escucha hasta hoy, porque yo desgarré el velo de arriba abajo del Libro. Hasta el presente vosotros no sabíais que las Escrituras fueran veladas, y que es por la venida del Hijo (para quién ellas son escritas) que ese velo desaparece. Sí entonces el Hijo había venido hace dos mil años, es evidente que vosotros sabríais lo que es su crucifixión, la resurrección de los muertos en la cual él es el primero de todos en tomar parte, así que el último juzgamiento que él opera, los elegidos, el reinado y todas las cosas. Haced prueba de humildad, y sean codiciosos de saber lo que está verdaderamente sobre el Hijo único, ya que él solo puede desgarrar el velo del templo, ese famoso velo recubriendo las Escrituras.

Las Escrituras

(3) El nuevo testamento era indispensable para pasar de Moisés a Emmanuel, quienes son los dos seres llamados sobre la montaña de lo Eterno. Siendo los intérpretes de Dios, ellos están por encima de los profetas. Hablan un lenguaje común, y son capaces de cambiar el mundo. Un profeta no puede cambiar el mundo; pero los dos testigos de Dios, ellos, lo pueden y lo hacen. Es porque, sin Moisés, los hombres estarían ya todos muertos; y sin mí que vengo a iluminar el mundo, ninguno podría vivir en el siglo que viene. Pero yo no estaré siempre acá para hablaros de las Escrituras, también presten oreja sobre lo que yo les digo.

(4) El antiguo testamento, que es en sí toda la profecía y el cuerpo de Cristo, ha sido realizado por Moisés en Horeb; y el nuevo testamento, que sirvió en un principio a hacer salir los impostores y los traidores, luego para levantar el Hijo detrás de ellos, ha sido realizado por Jean a Patmos como se ha dicho. Sé que se está preguntando si recibieron ayuda alguna. Yo respondo que ninguno podía estar en el seno de Moisés y en el seno de Jean para ver eso que se encontraba, y qué si ellos se hicieron ayudar eso no pudo ser por la profecía en sí. Esto es entonces sin importancia.

(5) Escuchad con atención: cuando Pedro vivió sobre la montaña Moisés, Elías y Jesús se entretenían, y a los cuales él quería hacer tres tiendas, ¿qué pensáis vosotros que él vio? Porque yo soy Pedro, yo digo que él vio las tres personas indispensables en el mundo quienes conversaban juntos por el intermediario de los escritos. Jesús, personaje de Elías que debía venir, es aquel quien escribe la verdad con su propio dedo. Y vosotros tenéis el testimonio en el pasaje de la mujer adúltera que fue llevada delante de Jesús para conocer su juicio. Está escrito:

Moisés, en la ley, nos ha ordenado apedrear a tales mujeres: tú por lo tanto, ¿qué dices? Ellos decían esto para probarle, con el fin de poder de acusarlo. Pero Jesús, habiéndose inclinado, escribía con el dedo sobre la tierra. Como ellos continuaban a interrogarlo, él se levantó y les dice: Que aquel de vosotros que esté sin pecado lance la primera piedra contra ella. Y habiéndose inclinado de nuevo, él escribía sobre tierra.

(6) Si hubieran prestado atención a eso que se ha mostrado, vosotros hubierais remarcado que Jesús escribe un libro sobre esta tierra (y no en el cielo) con su propio dedo. La Tierra, que se la es dado, como también el sujeto sobre el cual él se apoya y escribe. En cuanto a la mujer adúltera que Jesús perdona, ella se reveló efectivamente mientras que yo escribía. Se trata de un cumplimiento manifiesto de la Escritura tocando a mí vida. Para comprender este logro, sepáis que solo aquellos quienes me rodean saben realmente quién soy yo y eso que escribo. Se trata de Joan y de su esposa, así que de la mujer de la ciudad que Dios hizo venir a mí cuando yo estaba cansado. Esta última es la samaritana en la Escritura, que está ahora con su quinto marido, y aquella que derramé su perfume sobre mí para mi sepultura.

(7) Joan es el nombre espiritual de ese ciego de nacimiento al cual yo abrí primero los ojos. Él es mi amigo, mi confidente; aquel quien se sienta en mi mesa y pone voluntariamente conmigo la mano en el plato. Su esposa, de una grande moralidad, es ejemplar en su conducta. Sin embargo, ella ha cometido adulterio; y nosotros estuvimos fuertemente sorprendidos y agitados. Ella misma estaba muy agotada, Ya que no comprendía esa clase de locura pasajera del que venía de ser el objeto. Yo le dije, así como a su marido, que eso no venía de ella, porque se trataba de un cumplimiento importante de la Escritura no podía evitarse. Les mostraba que todo lo que está escrito se cumple inexorablemente e independientemente de nuestra voluntad para servirnos de testimonio.

(8) Que todos esos cumplimientos vos hagan comprender que nadie en el mundo puede ser el Cristo claro solamente el mismo, ya que ningún otro que él y aquellos quienes lo rodean no podrían estar juntos para cumplir lo que está escrito. Vosotros

tenéis ahora la certitud que Jesús escribe con su dedo sobre la tierra, así que la Escritura lo menciona, y que lo escrito por él es ese libro ciertamente. En efecto, como él solo conoce la verdad, ¿por qué entonces no la escribiría él? El libro que él escribe está bajo vuestros ojos. Se trata igualmente del libro de vida del Cordero o incluso del pequeño libro de ese ángel que llega con fuerza (en el apocalipsis de Juan), poniendo un pie sobre el mar y el otro sobre la tierra, para mostrar al mundo entero cuán grande es su personaje, pero también prevenir que no hay más tiempo para este mundo.

La madre de Juan y la madre de Cristo

(9) Sed precavido a lo que sigue, ya que yo voy a levantar el velo sobre una grande parte de la Escritura. Teniendo concebido el nuevo testamento, Juan nació necesariamente de la antigua Alianza de Dios con los hombres. Isabel, madre de Juan, jes el nombre de esa primera alianza y no una mujer! Jesús, quien es Emmanuel hoy en el mundo, él, es nacido de la nueva alianza de Dios con los hombres, como si se encontrara en el origen. Su madre, María (que significa aquella que está casada a Dios), es el nombre de esta nueva y ultima Alianza.

(10) Yo lo dije en otras palabras: Juan nació del mundo esclavo, quien fue esclavo a causa de la ignorancia de la verdad y de las tinieblas que cubrían el mundo. En efecto, el arca de la antigua alianza (el antiguo testamento) no permite casi a los hombres de nacer del espíritu pero solamente de la carne. Jesús, él, nació del mundo entregado a la ignorancia y a las potestades de Satán. Ya que la verdad redime y libera al hombre. Ella hace nacer una segunda vez aquellos quienes nacieron de la carne, y quienes se casen con ella. Es el por qué está escrito que el Hijo es aquel quien es el primero en resucitar entre los muertos. Convenid entonces que ese término del primer resucitado, o del primogénito entre los muertos, significa incontestablemente que hay otros que nacen después de él. Y es gracias a esto que vosotros asistís conmigo, a vuestra propia resurrección.

(11) Un profeta es un hombre que nació primero de una mujer como todo hombre. Y cuando él está en edad de comprender, el nace de nuevo pero esta vez con el espíritu, ya que sus ojos se abren sobre eso que una persona normal jamás vera. Y es ese instante solamente que él sabe que él es profeta y enviado desde arriba. El nace así del espíritu y no de una mujer, porque de una mujer el ya nació. Es el por qué yo digo: yo nací a los cuarenta y dos años. Vosotros mismos, quienes murieron sin el conocimiento, yo los resucitaré por mi bautismo, y yo les daré una vida nueva conduciéndolos hacia toda la verdad. ¿Seréis vosotros nacidos una segunda vez de una mujer?

(12) Me entendéis, vosotros que ven una mujer en María, ¿y una mujer quien estaría en igualdad con Dios para tener juntos un hijo? ¡La mujer está en igualdad con el hombre y no con Dios! Es porque no podemos nacer que de Sion la segunda vez, Sion siendo el nombre espiritual dado a la montaña de lo Eterno sobre la cual nos elevamos progresivamente hasta su cima donde nada puede quedar escondido en ningún dominio. Siguiéndome hasta el final del libro, vosotros haréis esta ascensión y todo será diferente a vuestros ojos; ya que los astros, el mundo y su conversión vos aparecerá de otra manera de como los veis. Vosotros seréis entonces los

primogénitos.

(13) En la antigua Alianza (en el antiguo testamento), es la montaña de Sion que era llamada la estéril, porque de ella, ninguno de vuestros padres y entre vosotros no pudieron nacer del espíritu. Pero Dios tuvo piedad de ella, y después de haberla fecundada con el Espíritu Santo, ella acaba ahora de dar nacimiento a un hijo, al Hijo del hombre, de quien su nombre es Emmanuel. Es ella la madre de Jesús, porque un profeta no puede nacer de una mujer. Jesús explica esos nacimientos del espíritu, por tanto vosotros no comprendáis. Y aquellos que lo comprendían, si es que existen, no lo aplicaban en el nacimiento de Jesús...

(14) Escuchadme un poco más sobre el tema de la madre de Cristo, quien es también aquella que, atrás mío, va a darles luz; porque Isaías testimonia esto que acabo de explicar:

*Antes de sentir los dolores,
Ella dio a luz;
Antes que los sufrimientos le vinieran,
Ella dio nacimiento a un hijo.
¿Quién ha jamás entendido una cosa parecida?
¿Quién ha jamás visto nada semejante?
¿Un país puede nacer en un día?
¿Una nación es dada a luz de un solo golpe?
¡A penas en trabajo, Sion dio luz a sus hijos!*

Esta vez, vosotros cesaran de decir que la montaña de Sion dio a luz a un ratón... Ya que vosotros veis que ella es la madre del Hijo y de todos los elegidos. Isaías dice que hace falta mucho tiempo antes que Sion pueda dar a luz, pero que el día donde ella da nacimiento al hijo anunciado, ella pondrá también a todos sus hijos al mundo. Absténganse entonces de ver una mujer en María. ¡Y Cesen de rezarle, ya que no le rezamos a María! Le rezamos solamente a Dios.

(15) Habiendo creído que la secta romana les decía sobre María, la madre de Jesús, ¿cómo vosotros vais a poder nacer de nuevo? De hecho, comprenden vosotros porqué Dios pidió a los hombres de no hacer alguna representación de cosas del cielo y de la tierra, ¿y por qué él les defendió de erigir estatuas que le son a él una aversión? ¿Aquellos quienes transgredieron esta orden, cuantos serian ellos hoy en morir si Emmanuel no logra hacerse reconocer a sus ojos? Ellos adoran una mujer que llaman María. Le rezan, a ella, quien creen igual a Dios. Y ellos hicieron una estatua delante la cual ellos se arrodillan rezándole. Después se levantan, se giran y se van, pensando: no arriesgo nada, ¡estoy salvado... Y yo destruyo esa estatua sobre sus cráneos! Ya que es también lo que ellos enseñan y hacen creer a sus hijos.

(16) Me encantaría destruir vuestras creencias insensatas con el fin que vosotros no pereáis a causa de ellas. Pero romper las convicciones de alguien, fundadas sobre tradiciones ancestrales, ¡es peor que romperle un vaso de arcilla sobre la cabeza! Es el por qué yo temo mucho por vosotros; ya que yo sé, quien soy yo y quien es mi madre y mi padre, y porqué yo he venido. ¿Créanme que yo podría ponerme a cargo del mundo si yo no supiese quién soy yo y si yo no estaba obligado a hacerlo? Yo no lo

haría, ya que yo voy donde no quisiera ir, y donde tengo ya tres veces rechazado de ir. Pero yo voy de todas maneras, porque tengo en mí el poder de la resurrección y aquel de salvar los elegidos de Dios. ¿Cuál hombre sería yo si no hiciera silencio? ¿Cuál juzgamiento haríais vosotros sobre mí si vosotros supierais que yo existo y no aclaro el mundo que está al borde de desaparecer?

La edad y la túnica de Cristo

(17) Toda la Escritura testimonia de mí, y también de mi edad si vosotros sabéis leer ese pasaje en el cual los judíos piden a Jesús de mostrarles un milagro, y a los cuales el responde sobre el templo:

Destruid este templo, y en tres días yo lo levantaré. Los Judíos dijeron: se necesitó cuarenta y seis años para construir este templo, y tú, ¿en tres días lo levantarás! Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Es por esto que, cuando él fue resucitado de los muertos, sus discípulos recordaron que él había dicho esto, y ellos creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho.

Hizo falta efectivamente cuarenta y seis años para construir mi cuerpo, hasta que lo obtenga la Escritura, ya que es a partir de esta edad que yo la obtuve enteramente.

(18) Sabéis también que, de acuerdo a lo que está escrito por otros, yo tuve cuatro días para apereibir que la resurrección de Lázaro era la imagen de mi propio despertar. En efecto, es al cuarto día que mi lectura que yo sentía que se dirigía a mí. Después mis ojos se abrieron. Yo explico estas cosas esperando que vosotros podáis todavía entender que Jesús es el guía del Hijo del hombre que rodea de toda parte. Él lo orienta, lo dirige y le hace realizar lo que debe ser. Es el por qué yo no puedo apartarme, como un potro no puede apartarse de aquel quien está sentado sobre él.

(19) Hay también las cosas celestes que se tengo explicar y eso será hecho. Pero, para esto también, tengo que nombrar los profetas para apereibir que aquel que demostraba el universo y que leía con fluidez sus escritos solo podía ser el Hijo del hombre, teniendo a Jesús por figura y todo el antiguo testamento por cuerpo y espíritu. En seguida de qué, yo comprendo que eran sus vestimentas, así que su túnica con la cual yo debía entrar en el mundo.

(20) Al resto, ¿comprendéis lo que es la túnica de Jesús? Está escrito:

Su túnica era de todos los colores; estaba sin costura, de un solo tejido de arriba hasta abajo.

La explicación de esto está dada por la lectura del Libro. Ya que, cuando yo leía el antiguo testamento, yo seguía el hilo de lo que estaba contado, comprendiendo que el servidor de lo Eterno era representado desde arriba hasta lo abajo. Es el por qué, está escrito que su túnica es sin costura (sin interrupción), de un solo tejido desde arriba hasta abajo, ya que es su genealogía.

El candelero

(21) A aquellos que quieren saber más sobre el profeta, que yo no puedo explicar en detalle en este libro, yo pido de no buscar el cuerpo de Cristo en el nuevo testamento, ya que no está ahí. No, el cuerpo de Cristo se encuentra en el antiguo testamento que esta toda la profecía y en el mundo actual. El Cordero, que es Jesús en las Escrituras y yo en el mundo, este iluminado por siete personajes, quienes son para él como siete ojos. Esas siete iluminaciones son las siete lámparas del candelero que Moisés le ha preparado a él para iluminarse. Se trata de Adán, de Noé, de Aarón, de Israel, de José, de David, de Salomón.

(22) Con lo que está escrito sobre ellos y su vida, esos siete personajes explican ellos mismos la persona y la misión del Hijo. Es el por qué con el bautismo que yo dispenso sobre vosotros, vosotros podéis verme tal cual yo soy. Sin embargo lo esencial de esto que se debe saber:

- **ADÁN** es aquel que Dios llama sobre la noche (la noche del mundo), quien es desnudo (ignorante) y no tiene vergüenza. Pero Dios lo viste. Adán es la primera lámpara del candelero.
- **NOÉ** es aquel que construye el arca de la salvación, que es este libro que te ira a buscar en el mar humano para refugiarte sobre las alturas mientras el diluvio de fuego y agua cambiara la cara de la Tierra. Noé es la segunda lámpara del candelero.
- **AARÓN** es el segundo enviado quien porta las vestimentas sagradas que le hizo su hermano Moisés para cubrirlo de dignidad. Esas vestimentas, que no son de tejidos, son de los míos y de Dios. Aarón es la tercera lámpara del candelero.
- **ISRAEL** es Jacob que lucha en las tinieblas contra el mismo, contra los hombres y con Dios, y quien sale diferente. Israel es la cuarta lámpara del candelero.
- **JOSÉ** es el redentor: ya que, si bien que fui vendido por sus hermanos por algunas piezas de dinero, el los recompra con su trigo: escuchad con el conocimiento que se asoma en el tiempo de la abundancia. José es la quinta lámpara del candelero.
- **DAVID** es el jefe de los ejércitos de lo Eterno, aquel quien se levanta para combatir los hipócritas (los filisteos) y el gigante militar que dominan y pierden el mundo. David es la sexta lámpara del candelero.
- **SALOMÓN** es el hombre de Dios el cual lo Eterno le da la sabiduría, una muy gran inteligencia, y conocimientos ilimitados. Él es aquel quien comienza a construir el templo que nadie podrá destruir, ya que este hecho con la mano del hombre. Salomón es la séptima lámpara del candelero.

Esto es el cuerpo del Hijo que vosotros buscabais donde él no estaba, y que vosotros no veáis. No se trata de siete hombres, pero sí de siete lámparas del candelero que Moisés preparó para iluminarme. Esas lámparas son siete estrellas que sostengo en mi mano, y que iluminan para escribir la verdad.

La pascua de lo Eterno

(23) Cualquiera que se coma mi libro, comerá el Cordero. El tendrá cumplido la pascua de lo Eterno, ya que yo soy vuestra pascua. Y en los días siguientes, cuando vosotros lo comeréis, estaréis ceñidos de fuerza y listos a partir sobre las alturas de vuestros países y ahí donde yo les aconsejaré. Sobre esto, yo tengo algo que mostrar a vosotros; ya que es cierto que vosotros no podéis leer Moisés, quien quiera que seáis.

Sin embargo podéis comprender todo el pasaje en el cual el instituye la pascua. Él explica cómo y cuándo comeremos el cordero, luego el concluye así:

Cuando vosotros lo comáis (el cordero), vosotros tendréis vuestros riñones ceñidos, vuestros zapatos en los pies, y vuestro bastón en la mano; y vosotros lo comeréis apresuradamente. Es la pascua del Eterno.

(24) Como venimos de decirlo, la pascua de lo Eterno, consiste en comer el Cordero para efectuar el pasaje del mundo de tinieblas en el mundo de la luz, de este mundo en el reino de Dios. Moisés muestra que vosotros estaréis listos y de pie el día cuando el cordero se ofrecerá en sacrificio para hacer conocer la verdad al mundo. ¿Pero, no estáis vosotros cumpliendo conmigo esa predicción? ¿No estáis apresurados de nutrirte del espíritu del contenido de este libro? ¿Si a vuestros ojos yo no soy el Cordero inmolado, porque tenéis la amargura en las entrañas y la alegría en vuestros corazones? No estéis en alarma, yo no vengo para atormentaros ni perderos, pero sí para salvaros. Tomad el tiempo de leer, ya que el Señor vos acordará un año entero para hacerlo, que será seguido de un año de gracia para prepararos.

(25) Después que el templo de mi cuerpo fue formado, así que la Escritura lo explica, yo me puse a la búsqueda de la verdad para comprender al fin que era la verdadera razón de la existencia. Viendo entonces mi obstinación y mi perseverancia, así como las dificultades a las cuales yo me encontré constantemente, Dios tuvo piedad de mí y me llamó después de él sobre la cima de su montaña donde el me instruía de toda su ciencia. Dios me mostró todas sus obras. De este modo, El me vistió, ya que yo estaba desnudo. Él me explicó todas las cosas celestes y terrestres. Me habló cara a cara largamente, pacientemente, para hacerme conocer la ley de su reino del que Él venía de involucrarme. Y miradme acá en medio de vosotros, teniendo este pequeño libro en la mano, para mostrarles que no hay más tiempo para este mundo.

(26) Sí vosotros no me creáis, vosotros me creeréis ahora, ya que yo les podré en la imposibilidad de no comprender. Por el momento, No toméis más las Escrituras por fabulas o historias antiguas, porque ellas describen en la exactitud lo que es el primer mundo hasta su final. Es por todas estas razones que toda esta figurado, y que vosotros no debéis más tomar lo que está figurado para cumplimientos pasados. Absténganselo, ya que yo, vosotros comeréis la pascua de lo Eterno en este momento, que es su gran festín mencionado en el apocalipsis.

(27) A la ayuda del candelero, debéis sentaros en el presente de las Escrituras, si no, no me reconoceréis y pereceréis de lo que acontecerá. No esperéis sin embargo que yo me manifieste sobre las plazas públicas, ni que repare lo que está roto, porque vosotros vos equivocáis sobre mí. Contrariamente a los hipócritas que se dan en espectáculo a la cabeza de las naciones, el servidor de lo Eterno no hace conocer su cara al mundo, ya que eso no es lo que verdaderamente importa pero es lo que Dios le pide decir. Esto ha sido explicado por Isaías de esta manera:

*He aquí mi servidor que yo he escogido,
Mi bien amado en quien mi alma ha tomado placer.*

*Yo pondré mi espíritu sobre él,
Y él anunciará la justicia en las naciones.
Él no contestará, él no gritará,
Y nadie escuchará su voz en las calles.
Él no quebrará la caña cascada,
Y él no apagará la mecha que humea,
Hasta que haya hecho triunfar la justicia.
Y que las naciones esperen en su ley.*

(28) De hecho, es innegable que presentando a Jesús, Juan presenta a la vez a Judas y el Shiloh, sobre los cuales Jacob profetisa así:

*Judá, tu recibirás los homenajes de tus hermanos;
Tu mano estará sobre la nuca de tus enemigos.
Los hijos de tu padre se postrarán delante de ti.
Judá es un joven león.
¡Tú regresas de la matanza, mi hijo!
Él encorva las rodillas, se acuesta como un león,
Y como leona: ¿qué lo hará levantar?
El cetro no se alejará de Judá,
Ni el bastón soberano de entre sus pies,
Hasta que llegue el Shiloh,
y que los pueblos le obedezcan.*

(29) La explicación de esto está dado en el personaje de Judas (Jesús) quien precede y anuncia el Shiloh (el Hijo del hombre) quien se manifiesta al final de los siglos para salvar los hijos de la luz. El Shiloh es como Melchisédech, rey de Salem, que significa: aquel que existe de toda la eternidad, y el cual los supervivientes le estarán eternamente en deuda de su existencia.

(30) Yo les digo, yo deseé ponerme en la mesa con los doce hijos de Jacob para comer la pascua con ellos, ya que yo sabía que ellos eran altamente instructivos para mí. Y es lo que hice. Luego vi que cuando Jesús se puso en la mesa con los doce, es en verdad con los doce hijos de Jacob que él lo hizo para conversar espiritualmente con ellos. Es por qué eso está escrito que Jesús es el espíritu de las Escrituras. Ese espíritu que está sentado sobre mí y al cual vosotros deberéis vuestra salvación.

Los dos testigos

(1) Porque las Escrituras estaban mantenidas cerradas con sellos, veladas, y devueltas de manera ilegible e incomprensible por todos aquellos nacidos de la mujer, varios decían que cada uno podía interpretarlos a su manera. Es verdad que cuando no comprendemos una cosa, podemos dar varias versiones cuantas veces queramos. Es de hecho por eso que después Moisés pudo formar tantas sectas en el mundo, pero que no podían permanecer que hasta el día cuando llega aquel que la Escritura anuncia. Ya que, contrariamente a los hombres nacidos de una mujer, él no viene en vano a dar versiones de la Escritura. Ceñidos de fuerza, él está solamente obligado a cumplir lo que está mostrado por el candelero, que él lo quiera o no.

(2) Moisés escribió el antiguo testamento y Juan escribió el nuevo testamento. Yo dije que habían existido ellos dos en el mundo y el Hijo del hombre en la actualidad, y que no habrá otros como ellos. Por tanto, varios me dijeron, nosotros sabemos que otros se levantaron antes después de Jesús, y que ellos predicaron cosas diferentes. ¿Que nos respondes sobre el tema?

Yo respondería ampliamente sobre el tema, pero no enseguida, ya que yo les pediré hablarlo primero a vuestra comprensión sobre lo que voy a explicar. Sabed escuchar que el Hijo del hombre no es solamente el profeta del occidente, ya que él es más que un profeta. Él es aquel que viene a iluminar las naciones y salvar los hombres del mundo entero. A vosotros entonces ver que les conviene escuchar y seguir.

La serpiente original

(3) Cuando a partir de poco cosa yo me elevé al cielo para explorar lo que se encontraba ahí, yo vi que en otro momento el Sol era semejante a Júpiter, luego a Saturno, luego a Urano, luego al Neptuno de hoy en día. Yo me proyecté en esos tiempos, al lado del Sol que no brillaba todavía. Después vi su atmósfera gigante explotar. Lo que ilumino nuestra estrella del día. El aliento de esta explosión empujó también sus satélites: los planetas. La Tierra, uno de los satélites, fue empujado de tal manera que fue un vaivén alrededor de él, que progresivamente disminuyó de amplitud hasta detenerse enteramente. Yo lo vi, y todo lo que se produjo en la familia solar como yo lo describiré.

(4) Pero cuando volví para escribir en un libro todo lo que había visto en el cielo, y sobre todo los vaivenes que la Tierra hizo alrededor del Sol, yo los dibujé para representarlos mejor. Vi que yo acababa de dibujar una serpiente que explicaba mejor que una boca los cuerpos celestes y terrestres, tan eran las revelaciones que hacía que tuve miedo. ¡Yo dejé esa serpiente y me alejé de ella, ya que veía bien que ella expresaba el universo entero! Me faltó algún tiempo para reponerme de esas emociones. ¿Luego de eso qué? Yo tuve la necesidad de un testigo sobre lo que había visto, y también sobre mí quien había escrito estas cosas. ¿Quién soy yo, me decía, para desmontar la evidencia del universo entero? Los hombres ignoran la verdad, no es hacía ellos que yo debo girarme. Mira mejor la Escritura, pensaba yo.

(5) Comencé a recorrer las Escrituras desde su inicio, desde los seis días de la creación y el séptimo día cuando Dios contempló su obra. En mi primera lectura, no comprendía el sentido de lo que leía. Continuaba de todas maneras y, llegué a Moisés, yo vi que él hablaba de una serpiente: de su vara que tenía en su mano y que se convertía en serpiente cuando Dios le pedía tirarla por tierra. Eso me gustaba y me molestaba a la vez, ya que no comprendía el sentido. A pesar de esto, recorrí todo el libro del que diversos pasajes me renviaban mi imagen me parecía, me parecía que no quería ver más. Cerraba el libro y dejaba pasar los días sobre mi bote. Pero enseguida me desperté, ya que me parecía que alguien había tocado mi espalda, diciendo que era la hora de levantarme. Cuando me desperté, me acordé de esa serpiente que había dibujado y que me hizo huir lejos de ella. Me acordé también de la serpiente de Moisés, así que los seis días y el séptimo día de la creación que no había comprendido. Yo decidí regresar a ver la Escritura.

(6) Reviné primero sobre los seis días y el séptimo día, así como la serpiente, sobre esa famosa serpiente que habla a Eva. Luego yo observaba lo que hacía Moisés con la serpiente que se convertía una vara en su mano. Yo miraba uno (los seis días) y otro (la serpiente) varias veces. Después, teniendo el libro abierto en los dos lados indicados, yo redibujaba la serpiente describiendo los vaivenes de la Tierra (desconocido para los hombres) que representaban las eras que nadie podía explicar. Observaba otra vez los seis días y el séptimo día, luego la serpiente que hacía huir a Moisés, así como aquel que yo había dibujado. ¡La visión que tuve me hizo caer sobre mi cara! Ya que comprendí repentinamente lo que Moisés mostraba y explicaba, y también que él había vivido el mismo temor que yo había tenido delante esa serpiente de tal envergadura que expresaba todo. Esta vez, yo venía de encontrar lo que buscaba; es decir la confirmación de lo que había demostrar, y que era aquel quien lo había demostrado. Yo les digo, nunca el hombre estará conmovido como yo lo estuve esos días. Eso me transfiguró.

Las señales del reconocimiento

(7) Cuando yo me recuperé de mis emociones, releí varias veces las Escrituras; y, cada vez que leía, los ojos se sumaban a mis ojos. Y cuando los siete ojos de Dios me fueron dados (siete lámparas del candelero que aclaraban mi cara) yo podía leerlas fluidamente, igual sin abrirlos. Vi que también Dios dijo a Moisés que el momento elegido él levantaría un profeta a su semejanza. ¿Cómo aquel que se levantaba en los tiempos marcados podría el saber si es él el profeta anunciado? Es entonces esa famosa serpiente que reuniría lo uno del otro, ya que los dos tendrían el mismo

conocimiento sobre el cielo y la tierra. Dios mostró a Moisés las consecuencias de su ciencia; y Moisés supo que la Tierra había hecho esos vaivenes que determinaron los días de la creación. En cuanto a mí, Dios no me mostró las consecuencias de su ciencia, pero sí el principio de la existencia de todas las cosas, es decir su ciencia en sí con la cual él creó todas lo que existe. Es entonces que me pareció que soy más grande que Moisés hoy en día. Nosotros hablamos de las mismas cosas sin embargo, él de una manera y yo de otra, porque Moisés fue forzado a ocultar fuertemente lo que yo debo revelar abiertamente. Es la hora en efecto de explicar esos famosos seis días y ese séptimo día que Moisés evocaba.

(8) Moisés sabía que aquel que vendría a revelar toda la verdad sería en su día como su hermano gemelo. Es el por qué él escribía signos para que se reconociera en la certitud y se haga reconocer de todos en el tiempo marcado, cubriéndose de las vestimentas de Aarón. Mirad los dos principales:

El Eterno le dijo: ¿Qué hay en tu mano? Él respondió: Una vara. Y El Eterno dijo: Tírala al suelo. Él la tiró al suelo, y ella se convirtió en una serpiente. Moisés huía delante de ella. El Eterno le dice a Moisés: Extiende tu mano, y atrápala por la cola. Él extendió su mano y la atrapó, y la serpiente se convirtió nuevamente en una vara en su mano. Es aquí, dice el Eterno, lo que tú harás, con el fin que ellos crean que el Eterno, el Dios de sus padres, te ha aparecido, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

(9) Es imposible en efecto que Dios no apareciese a aquel del que la vara se transforma en serpiente, ya que esto último es la expresión de todo lo que se produjo en el cielo y sobre la Tierra. Así sea muy inteligente, ningún hombre puede descubrir la verdad de él mismo; no puede descubrirla que estando conducido hacia el por el Creador, como yo lo fui. ¿Qué significa entonces esta primera señal del que el sentido se escapa a todo hombre nacido de una mujer?

Mirad la explicación: En los tiempos de los faraones de lo servil Egipto, Moisés tenía en su mano una pluma para escribir con la cual él castigaba aquellos que explotaron a otros hombres. En ese tiempo, pocos hombres estaban libres y muchos estaban en la servidumbre. Su pluma era esa vara con la cual el golpeaba la Tierra de su palabra. Viendo que Moisés se dirigía contra la injusticia y la maldad, Dios se manifestó a él y le hizo conocer la verdad. Él le mostró los seis días durante los cuales Él creó el mundo y el séptimo día, que es el día de su descanso en el cual el haría entrar todos aquellos quienes caminarían con él. Esos siete días eran relativos, como lo he dicho, en las eras terrestres que, dibujadas por tierra, tienen el aspecto de una serpiente. Es así que la vara se transformó en serpiente, y que esa última se reconvierte una vara en su mano.

(10) Moisés sabía sin embargo, que en su día, no era todavía la hora de hacer conocer la verdad a los hombres, y que ese evento él debía escribirlo en un lenguaje que no podría ser comprendido que por aquel que Dios enviaría en el tiempo marcado. Moisés tenía sus escrituras para que ellas sirvan de testimonio a aquel que vendrá a tomar en su mano toda la posteridad de Abraham de Isaac y de Jacob, para hacerla entrar en el reposo de Dios, en el reino. Es en efecto solamente ahí solamente donde Dios puede descansar de toda la obra que ha hecho sobre la Tierra; ya que, sus

hijos, conocerán toda la verdad, así como la ley de la nueva Alianza, no podrán complacer la maldad y destruir eso que Él hizo.

(11) Yo digo todavía que en ese solo libro, no puedo explicar la Escritura al detalle, ¡sino debería hacer una obra más grande que el mar! De hecho, vosotros no aprenderéis nada de más que lo que yo digo en lo esencial. Sabed sin embargo que cuando Moisés es llamado por Dios sobre la montaña de Sinaí, esto muestra que es la ascensión (elevación espiritual del hombre), hasta que el rencuentre el Creador y sea enseñado de la verdad. El hombre no vio que de pan y tiene la necesidad de hacer esa ascensión. Vosotros lo habéis leído que Dios llama a Moisés solo la primera vez y que lo llama de nuevo con Aaron esta vez, su hermano. La explicación de esto, es que después de haber sido retirado de las aguas, es decir del río de la vida para ver donde su corriente llevó al mundo, Moisés fue elevado hasta Dios. Resulta sus escrituras y sobre todo la ley que había por objetivo de mantener a los hombres santos de espíritu hasta la llegada de aquel que, a la imagen de Aaron, les explicaría las señales y los conduciría hacia toda la verdad.

(12) Eso fue en un primer tiempo, un tiempo que duró hasta ese día cuando, esta vez, Dios llama al ungido de Aaron, aquel que debía venir y quien iría seguramente a encontrarse con Moisés. Es el por qué Dios pidió a Moisés de hacer a Aaron vestimentas sagradas, para marcar su dignidad y para servirle de conjunto con el objetivo que él siga su sacerdocio. No se trata evidentemente de vestimenta en tejidos como lo creen los miembros de las sectas, son vestimentas espirituales que cubren al Hijo de dignidad. Comprended que Moisés y Aaron, su hermano, escuchan las mismas palabras de la boca de lo Eterno, y que ellos caminan juntos de ese hecho, pero en dos épocas diferentes, alejadas una de la otra. Es por esta razón que las Escrituras son veladas, y lo son para permitir a aquel de quien la palabra es palabra de Dios de llegar a lo imprevisto en el mundo, que es un mundo al final de la carrera y no teniendo otra elección que aquella de escucharla.

(13) Mirad ahora la segunda señal de Moisés que confirma la primera, y sobre todo aquel que los explica:

El Eterno le dijo todavía: Pon tu mano en su seno. Él puso su mano en su seno; después él la retiró, y he aquí su mano estaba cubierta de lepra, blanca como la nieve. El Eterno dice: vuelve a poner tu mano en tu seno. Él volvió a poner su mano en su seno; después él la retiró de su seno, y he aquí, ella se volvió como su carne. Si ellos no creen, dice el Eterno, y no escuchan la voz de la primera señal, ellos creerán en la voz de la segunda señal. Si ellos no creen igual a estas dos señales, y no escuchan tu voz, tú tomarás del agua del río, tú la derramarás sobre la tierra, y el agua que tú hayas tomado del río se convertirá en sangre sobre la tierra.

Como el precedente, esa señal significa lo mismo para Moisés y para mí; ya que, mete tu mano en el seno, se entiende así: sondéate para buscar lo que yo moví en tu seno y escríbelo en un libro. Es lo que hizo Moisés y que hice yo mismo. Pero demasiado enojado por las infamias cometidas en el mundo bajo mis ojos, y también en razón de las grandes emociones viniendo de todo lo que me había revelado, como hermano yo

me expresaba difícilmente. Mis escrituras se llenaron de lepra, escuchad las sinrazones debido a la cólera. Y, remitámonos la mano en tu seno, significa: recomienza tu escrituras para desaparecer esa lepra. Y recomencé hasta lo que vosotros tengáis el libro de vida bajo sus ojos, pudiendo ser leído y comprendido por los niños esta vez. Es por qué Simón, quien es Pedro, es llamado Simón el leproso, aquel quien porta la cruz de Jesús.

(14) ¿Comprendéis esas dos señas? Si yo no era el profeta anunciado, el maestro de justicia y el hermano de Moisés, yo no podría explicarlos. Pero todo como él, Dios movió en mi seno la verdad para que la publique, y eso en un lenguaje simple para que cualquiera lo sepa leer. Hace mucho tiempo que yo la conocía, pero me faltó esclarecer mis escrituras, como cuando pasamos el grano con un aventador. Solos los grandes juzgamientos importan para abrazar todo el universo y comprender el sentido del río de la ciudad, que es el río de la vida. Es de esta manera que yo los conduciré en todos los aspectos y materias de la existencia, hasta el triunfo de lo esencial. No imaginad sin embargo que podamos conocer lo esencial por magia, ya que aquel que lo enseña tiene, como Salomón, conocimientos ilimitados en todas las cosas.

(15) Moisés no fue retirado de las aguas, tal como se entiende en el sentido de la carta. No, yo dije que él fue retirado de las aguas del río de la vida para ver, desde las orillas, en la dirección que se hunde ese río. Eso significa que está puesto en margen del mundo para ver dónde va el mundo y enrojecer aquellos que llevan a la perdición. Es también mi trabajo y la razón diciendo que Jesús está sentado en una barca, un poco retirada del borde, desde la cual enseña la multitud; ya que es así retirado que yo comencé a enseñaros. Allí todavía, no seáis como aquellos que ven Jesús enseñar a la multitud al borde del mar. Aquellos que lo ven también llegar sobre enjambres de ángeles como enjambres de pájaros descendiendo del cielo, luego los imaginan caminando sobre el agua tan ligero que un insecto...No, Jesús camina sobre el mar, porque él está ya encima de todas las cosas por las Escrituras. Seáis entonces más verdaderos, sino vosotros se convertiréis como ellos, y con ellos vosotros desapareceréis del mundo.

El Eterno habló a Moisés, y dijo: Habla a Aarón, y tú le dirás: Cuando tú coloques las lámparas sobre el candelabro, las siete lámparas deberán iluminar en frente. Aarón hizo así; él colocó las lámparas sobre la parte delantera del candelabro, como el Eterno lo había ordenado a Moisés. El candelabro era de oro batido; hasta su pie, hasta sus flores, él era de otro batido; Moisés había hecho el candelabro según el modelo que el Eterno le había mostrado.

(16) Ese precioso Candelero del que yo ya hablé es también una de las señales del reconocimiento. Ya que las siete lámparas, como dirigidas hacia un mismo objetivo, iluminan de frente mi cara. Y con ellas yo veo lo que escribo. Cada lámpara es como una estrella brillante, esos son los siete nombres que ya di; ya que es así y con esos siete nombres que lo Eterno pidió a Moisés de prepararme el candelero que me ilumina. Entonces moví las siete lámparas según el modelo que Moisés me preparó. Todo ese candelero, de un gran valor, me ilumina abundantemente, porque con él yo veo quien soy y sé dónde voy. No descuidad lo que explico acá, ya que todo lo que está

dicho es el testimonio sobre mi persona y sobre la existencia de lo Eterno.

La única misión

(17) Pero, tomado por los problemas del día y llevadas por la corriente del río de la vida, vosotros no podáis ponerlos a la búsqueda de la verdad. Si entonces hoy yo no estaba enviado para conducirlos en ella, de aquí a poco tiempo no habría ningún hombre vivo. Es el por qué yo tomo ustedes de la mano de Moisés en el desierto, para instruirlos y llevarlos al reino, ya que somos los dos querubines (los dos ángeles) cubriendo la prioridad y del que las dos alas se tocan. Y las señales que acabo de desvelar existen para revelar el sentido de nuestra misión y confirmarnos a los ojos de todos.

(18) Dios suscita a Moisés para que el guarde los hombres de pie hasta que venga el elegido, Emmanuel, quien, él, los conduciría en toda la verdad y en el reino que es el séptimo día y el lugar de su descanso. Dios nos hizo subir sobre la cima de su montaña donde él nos habló cara a cara, porque tenemos una misión común. Sin Moisés primero y Emmanuel en seguida, el mundo no se escucha. Él no podría permanecer. Si vosotros queréis concebirlo, los santos de espíritu de ese día existen gracias a Moisés y a su ley.

(19) Como fue para mí, Moisés se levantó después cuarenta años de errante en el desierto, ya que sin el conocimiento de la verdad erramos en el desierto. Como yo, él no era un viejo cuando se levantó, ni portaba una larga barba. Similares y sacados del mismo huevo, lado a lado nosotros tendríamos el aspecto de dos gemelos. Él fue suscitado para iluminar la noche, con el fin que vosotros pudieseis efectuar la travesía del desierto. Y Dios hizo de mí aquel que los profetas llaman la luz de las naciones; ya que, dando a vosotros el pan del cielo y abriendo las puertas del reino, yo hago elevar la aurora sobre la Tierra.

(20) Sin el conocimiento no tenemos vida, por más que respiremos, ya que es vivo que descendemos a la estancia de los muertos. Y cuando recibimos de lo alto el pan del cielo (maná) que satisface aquel que lo come, abrimos los ojos. Estamos iluminados y vivo esta vez, ya que es vivo que ascendemos de la estancia de los muertos. Pero, abrir los ojos del mundo de tinieblas que toca su fin, es morir para ese mundo, en el sentido donde nos convertimos extranjeros. Es lo que me sucedió. Es porque Dios dijo al hombre: el día cuando tus ojos se abrirán, tú morirás. Todo esto está escrito por Moisés y mostrado por la vida de Jesús, con el fin que sepamos del amanecer y atardecer que es verdaderamente el Hijo del hombre que debía venir a salvar el mundo. Ya que yo fui crucificado por eso que yo sé y por eso que yo vi. Y es gracias a ese dolor que yo puedo escribir, y que me llevaría si no lo hacía.

La advertencia de Dios

(21) Si durante todos los siglos pasados en el desierto, vosotros hubieran llegado a comprender que el Hijo del hombre es anunciado para los días del fin, entonces vosotros habríais sabido que él es a la vez el fin y el comienzo: el fin de ese mundo y el comienzo del nuevo mundo. Así, que vosotros estaríais listos hoy a escucharlo y a entenderlo. Pero vosotros estáis todavía en pleno desierto mis hijos y en las grandes tinieblas, ya que pusieron de reyes a vuestras cabezas para que Dios no reine sobre vosotros. Y las consecuencias de una actitud debido a la juventud del mundo, son ese

fin terrible que sentimos ya detrás de la puerta, lista a tocar. Por tanto, en el desierto que vosotros habéis atravesado entre Moisés y yo, Dios dijo:

No seguid los preceptos de vuestros padres, no observad sus decretos, ¡y no os contaminéis por sus ídolos! Yo soy el Eterno, vuestro Dios. Seguid mis preceptos, observad mis mandamientos, y ponedlos en práctica.

(22) Pero vuestros padres se convirtieron duros de entendimiento, ellos no quisieron escuchar ni comprender el mensaje. Ellos prefirieron reyes que, después de haber impuesto sus preceptos y sus aduanas, convirtieron a aquellos quienes os gobiernan impunes quienes multiplicaron una centena de fechorías de aquellos quienes los precedían. Y vosotros siempre dentro de la servidumbre, sentados en el lugar de peaje (el lugar del tiempo) como Mateo y Leví quienes os representa; ya que os falta pagar todo, a todo instante, ¡hasta que el agua que vosotros bebéis! Seguidme sin dudar, sobre todo porque vosotros estáis sentados en la región y la sombra de la muerte, hasta el borde del apocalipsis que es una grande angustia no pudiendo ser evitada. ¿Qué vais a decir ahora? ¿Contra quién vais a gritar? Vosotros dice: ¡nosotros cantábamos los canticos que nosotros queríamos y Dios no nos escuchó! ¡Nosotros bailamos y él no nos vio! ¡Nosotros hacíamos lo que queríamos! Ciertamente, después de haberlos prevenido, Dios os dejó hacerlo; pero él los vio hacer vuestras obras y escuchó cantar vuestros canticos dirigidos contra él. Aceptad que el final sea una lección eterna que el mundo rebelde debía darse, con el fin que el horror no pueda regresar y que cada uno se someta a su Creador y a sus reglas. Convénzanse también que si yo no los sermoneaba sobre la montaña, vosotros no haríais parte de los supervivientes.

(23) Para os aclarar, yo no tengo nada de otro a enseñaros que el camino de la vida mostrada por los seis días y el séptimo día, concerniendo a la creación. Pero para enseñar estos días, aquellos días, yo no puedo hacerlo que explicando todo el universo de Dios; y eso demostrando lo que fue, lo que es, y lo que será hasta el término de la existencia de la Tierra. Yo también necesito revelar las Escrituras que testimonian todo lo dicho y testimonian la existencia de Dios y de su hijo que llega al tiempo marcado. Nada de lo que observamos puede estar omiso en esa enseñanza de los seis días y del séptimo día que forma una serpiente, ya que está escrito: conducidos a la verdad, ellos estarán todos enseñados de Dios.

El espíritu de Emmanuel

(24) Si bien es cierto que muchos esperan el Salvador que las Escrituras anuncian para los tiempos del fin, nadie sabe cómo ni bajo cual forma él vendrá. Y, por mucho, él será una piedra de tropiezo y una roca de escándalo como está escrito; ya que, entre aquellos que esperan su llegada, unos escrudiñan el cielo para ver si no llega a través de las nubes; otros se manifiestan haciendo señales de cruces y otros símbolos para mostrar su fe y que él no los olvide. Otros todavía dicen, significando que él no puede venir más: ¡él está entre nosotros desde hace dos mil años! Estos últimos olvidad sin embargo que Jesús dijo al final del libro:

He aquí, yo vengo pronto, y mi retribución está conmigo, para dar a

cada uno según lo que es su obra.

Pero en verdad es que ellos dudan más, es que él viene a través de un hombre. Esto, porque los hombres tinieblas son demasiado vanidosos que les será difícil de aceptar estar enderezado por uno de ellos, sobre todo que él se expresa con una quijada de asno y rugie como un león. Sin embargo, para que lo sepamos cual es aquel quien, como Moisés, vendría a golpear la Tierra con su palabra como con una vara, la Escritura dice por Isaías:

*El Espíritu del Eterno descansará sobre él:
Espíritu de sabiduría e inteligencia,
Espíritu de consejo y fuerza,
Espíritu de conocimiento y temor del Eterno.
Él respirará el temor del Eterno;
Él no juzgará sobre la apariencia,
Él no pronunciará sobre una habladuría.
Pero él juzgará los pobres con equidad,
Y él pronunciará con justicia sobre los afligidos de la tierra;
Él golpeará la tierra de su palabra como una vara,
Y del aliento de sus labios él hará matar la maldad.
La justicia será el cinturón de sus flancos,
Y la fidelidad el cinturón de sus riñones.*

Se trata de la descripción del hijo del hombre que está lleno de benevolencia hacia los pobres que sufren y se lamentan, pero que no lo está hacia aquellos que les hacen mal. Yo soy bueno para aquellos que tienen buen corazón, pero no soy bueno para aquellos que tiene un corazón malvado. Aceptad que mi voz sea esa espada que no está dirigida contra vosotros los desafortunados, pero contra aquellos que os hacen sufrir y que pierden la Tierra y sus habitantes.

(25) Cuando no recibimos todavía el pan del cielo para nutrir el espíritu, nosotros ayunamos. Y vosotros ayunaron hasta mí, ya que el maná que Moisés dio a vuestros padres no pudo satisfaceros. Yo, soy el pan viviente que desciende del cielo. Y cuando vosotros me hayáis comido, no tendréis nunca más hambre ni sed. En efecto, cuando somos enseñados del universo de Dios, de todas sus obras y de sus objetivos, no tenemos más hambre ni sed de la verdad, ya que ya la conocemos.

(26) Cesad de imaginar que el ayuno del que habla la Escritura es la abstinencia de alimentos. No, ese ayuno no concierna a la profecía, ¡pero solamente aquellos que no pueden discernir un profeta de un saltamontes! Yo os aconsejo de meterse en la escasez si vosotros tenéis exceso de peso o si estáis enfermo, ¿si no que sentido ese ayuno podría servir? ¿Comprendéis lo que yo digo y a quién yo pienso? Yo pienso también en los insensatos que no irán al reino si no me escuchan, yo, pero ellos escuchan aquellos que se creyeron ser profetas.

(27) Cada estrella ilumina su planeta azul, que es azul en razón del agua que se encuentra en él. Y sobre cada una de esas tierras se encuentra un mundo viviente que sigue el mismo camino de vida que nosotros seguimos. Unos pasaron ya por el día donde nosotros estamos, que es la más terrible de los días, y los otros que vendrán. Sobre cada una de esas tierras, Dios envía siempre sus dos testigos. El primero para

tener los hombres de pie; el segundo para iluminarlos, cambiarlos en ángel, darles las reglas de la existencia y conducirlos en el reino de los cielos. El reino de los cielos se escucha también sobre la Tierra, ya que es el reino de Dios que se encarga del momento anunciado sobre cada Tierra que son también numerosas como las estrellas. No dudéis, será demostrada la evidencia y comprensible para todos.

(28) Por esas palabras, yo justifico a Moisés y me justifico, si bien no tenga que hacerlo. Pero entre esos dos testigos que Dios envía separadamente y en tiempos diferentes sobre cada una de sus tierras, es necesario que un tercer profeta se levanta para detener la impostura o revelarla. Ese tercer profeta fue Juan. Era imposible que otros profetas hayan existido sobre la Tierra entera, ya que otro no habría podido anunciar nada diferente de lo que Moisés anuncio bajo su velo, y que yo acabo de revelar en la noche del mundo. También, vosotros todos de sectas, sepáis en cual medio vosotros os encontráis, y con cual espíritu os evoluciona. Salid de eso y conservaréis la vida, quedad en eso y vosotros pereceréis: escoged.

(29) Porque vosotros me hubiereis interrogado sobre la autenticidad de los profetas venidos antes o después de Jesús, yo dije que lo hablaré pero después que vosotros hayan comprendido ciertas cosas. Lo que acaba de estar hecho con la explicación de la serpiente que no ha sido mostrada que solo a Moisés y a Emmanuel. No ha sido mostrada otro ni a otros. Escuchad lo que hay que entender del tema de la autenticidad de aquellos que dijeron o dicen ser profetas; ya que quien ignora la significación de esa serpiente no puede conocer la profecía.

(30) Agregó que cubrirse la cabeza delante el Eterno, cubrirse la cara o reverenciarse delante el Eterno, lo anterior se entiende espiritualmente, ¡hombres de poca inteligencia! Todas las mañanas, en mi sueño, yo me inclino delante de Aquel quien crea todo y anima todo. Constantemente yo lo avalo por las maravillas del mundo en el medio de las que me llamó. Todos los pensamientos de mi corazón y de mi espíritu están giradas hacia Él. A cada instante del día, donde yo sea, todo lo que yo haga, yo bendigo su nombre. Yo le hablé sin cesar en mí y abiertamente, como un niño habla a su padre. Pero yo no me cubro la cabeza con un tocado, ni me inclinaré corporalmente delante de Él, porque esto le sería insoportable. Que vosotros seáis hombre o mujer, yo os consejo de cubriros el cráneo si vosotros cosecháis bajo el sol, o de cubrirse la cara con una tela si vosotros retiráis un poco de miel de la colmena, o todavía de reverenciarse corporalmente si vosotros tenéis la necesidad de para suavizar vuestra espalda, ¿si no a que podría ser útil? ¡Insensatos! ¡Dios tiene los simulacros en aversión!

(31) Yo expliqué que no puede haber otra religión que consista en practicar las reglas que Dios tiene puestas en el corazón del hombre al crearlo. Esas reglas son la ley formada con las reglas del buen sentido y de la sabiduría que imponen ellas mismas el más grande respeto por todo lo que Dios ha creado. Sin leer la ley de Moisés, no sabéis de vosotros mismos ¿qué es vergonzoso y malo hacer la guerra, de mentir, enriquecerse, codiciar lo ajeno, robar, y oprimir al prójimo, de ser calumnioso, cometer adulterio, repudiar, violar, destruir, matar? Yo no voy acá repetir toda la ley de Moisés; por tanto aquellos que ven otra religión por el hombre, que consistiría en a ver simulacros y símbolos para atraer los favores del Padre, ¡son forzosamente aquellos que violan abiertamente sus reglas! ¿Quiénes de esas sectas o de aquellos

que siguen el Hijo del hombre pueden atraer los favores de Dios? Acá todavía, examinad y escoged.

(32) No penséis de más que el hombre de la oscuridad pueda ir al encuentro con Moisés leyendo solamente lo que este último escribió, ya que no podemos ir a él que tomando el camino que conduce hacia él. Pero, exceptuando a Emmanuel, nadie conoce ese camino. Teniendo ninguna pretensión sobre los escritos de Moisés, da igual quien seáis sobre esta Tierra, porque vosotros no tenéis el espíritu de Emmanuel para comprenderlo.

(33) De hecho, cuando Moisés me dice en la ley: tu recomprarás el primogénito del burro con un cordero; y si tu no lo recompras, le romperás la nuca, ¿qué quería decir él? Esto se dirige a su hermano, ya que yo sé que lo dice y que vosotros comprenderéis con la ley del reino. Así que trata de entender que no podéis leer la ley de Moisés en entero, porque la parte destinada a Emmanuel es incomprendible para el hombre nacido de la mujer. No creáis sin embargo que Moisés me dicta lo que debo hacer. ¡Claramente no! Pero él me asiste, para que yo sepa que las reglas de la existencia que se encuentran en mí son también las suyas y todo en hechos comparables.

(34) Dios no quiso que yo venga solo al medio de vosotros, pero con mi hermano Moisés, para que sea visible a todo que nosotros tenemos la misión de salvar el mundo. Y que la serpiente que nos reúne el uno al otro. Moisés hizo esa serpiente en bronce y la colocó en la cima de un poste en el desierto para que cure todos aquellos que la miraban. Y yo dibujaré grande sobre un muro su casa, para que cada vez vosotros podáis ver toda la verdad en una sola imagen. Lo que es un gran prodigio, ya que tendrá por efecto también de curaros de vuestras enfermedades, y de cuidar vuestros ojos abiertos para siempre. Yo camino con Moisés y no solo. Y juntos seremos victoriosos del mundo de Satán.

(35) Sabed ya que en el reino, vosotros que me seguéis y sobreviréis al final, viviréis todos con la ley del cielo y no más con las leyes de los hombres que son vinculatorias, destructivas e inmorales. Pero yo sé que cada uno de vosotros se pregunta si seréis elegidos para el reino. Estéis sin temor; yo voy a mostrar quien es el santo y elegido, quien no lo es. Vosotros vais así saber si estáis del lado bueno, verificando en vosotros mismos si vuestro corazón es conforme a Dios y a su reino, ya que Moisés dijo:

Circuncidad vuestros corazones.

Examinemos entonces de que se trata. Ya que parece que ninguno se haya apercibido de la importancia de esa palabra, haciendo que hoy entre un hombre y una mujer dos serán escogidos, y entre otro hombre y otra mujer serán rechazados, como Jesús lo anunció.

10

La circuncisión del corazón

(1) Las Escrituras eran entonces verídicas, ¿diréis vosotros? ¿Estamos realmente en presencia del Hijo del hombre, ¿quién es llamado el Cordero? ¿No estaremos más bien soñando?

No, vosotros no estáis soñando, ya que vosotros estáis en la noche del mundo cuando asisteis al cumplimiento de las Escrituras.

(2) Desde siempre, Abel es la figura del hombre de bien y Caín la figura del hombre de mal. Los dos representan el santo de espíritu y el que no lo es, y no dos seres que hayan existido. Pero hoy ha llegado la hora cuando ellos van a separarse; porque los santos (a la imagen de Abel) me escucharán y actuarán en función de mis consejos, mientras que los otros (a la imagen de Caín), no podrían hacerlo, desaparecerán del mundo. En ese sentido, la Escritura dice:

Aquellos que no creerán no subsistirán.

Pero, para creer, es necesario comprender. Para comprender, es necesario escuchar el Hijo. Y para escuchar, es necesario ser santo de espíritu. El santo es aquel quien, circuncidado de corazón, es bueno y paciente. No hay otra clase de santos sobre la Tierra y en el cielo, ni otras formas de santidad.

(3) Aquel que es santo de espíritu actual descende de una línea de justos que tienen en ellos virtudes adquiridas por la puesta en práctica de la ley de Moisés. Él es un niño de Abraham que escuchará la voz del Hijo, comprenderá todo lo que él dijo y seguirá hasta el reino. Quien sea ese hombre y esa mujer ellos serán salvados, porque ellos son las buenas piedras que acabo de recoger para construir el templo de Aquel del quien el cielo es el trono y la Tierra el estrado, de Aquel quien espera su casa y el lugar de su descanso.

Los circuncisos

(4) Pero, para entender, lo mejor es no conocer los preceptos humanos que quitan las facultades de comprender la verdad. En lugar deshaceros de vuestros equipajes para recibir mi bautismo del que dependerá vuestra salvación. Si vosotros sois santos

de espíritu y también ignorantes de las concepciones de la vida predicada por los hombres, vosotros estáis entonces en las mejores disposiciones para recibir la luz que yo aporto, ya que vosotros tenéis en vosotros mismos las siete principales virtudes de la circuncidad del corazón del que habla Moisés. Esas virtudes son la sabiduría, la compasión, la misericordia, la rectitud, el amor, la humildad y la caridad que exprimen juntas la santidad de una persona. He aquí la definición:

- LA SABIDURÍA: la calidad de la persona prudente y moderada en toda ocasión.
- LA COMPASIÓN: sentimiento de piedad que vuelve al hombre sensible a los males de los demás.
- LA MISERICORDIA: grandeza del alma que lleva a perdonar al culpable.
- LA RECTITUD: lealtad de la persona honesta y justa.
- EL AMOR: afeción que probamos por los seres o por hacía algo.
- LA HUMILDAD: ausencia completa de orgullo y respeto a los demás, que les impide reinar sobre sus semejantes.
- LA CARIDAD: generosidad del corazón que lleva a ayudar a todo ser en dificultad.

(5) Circuncidarse, significa cortar lo que es malo, para que se desarrollen esos sentimientos y esas virtudes que vuelven claramente santo de espíritu y noble de corazón. Una persona como tal entenderá y me seguirá para su salvación y aquel del mundo entero, ya que ella porta en ella las reglas de la existencia que Dios a puesto. Siendo la ley, no puede estar debajo de la ley.

Los incircuncisos

(6) Pero, contrariamente a los precedentes, los incircuncisos de corazón van a desaparecer de la faz de la Tierra, porque al no tener ellos esas siete principales virtudes, ellos son forzosamente lo contrario de los circuncisos, es decir codiciosos, altivos, hipócritas, mentirosos, estafadores, groseros, malvados y otras cosas semejantes. Se trata de criminales, de hombres malvados y destructores que no entrarán en el siglo a venir; porque, tal como ellos son, no son aptos a ser bautizados.

(7) Añado a esto que no es cuando nos limpiamos haciendo simulacros de santidad que vamos a atraer los favores del Padre, pero solamente practicando Su ley y no aquellas de los hombres, redirigiéndonos a Él y no a los grandes; si no predicamos a la hipocresía para que sea el aire que respiramos. Yo digo que quien aprueba y se deroga de las ordenanzas de la ley termina sus días; porque vale mejor practicar la ley de los hombres e ignorar la ley de Dios, que de evocar esta última y reaccionar contrariamente a Su voluntad.

(8) Conocemos el árbol en sus frutos, dice Jesús; lo que significa que conocemos el hombre en sus obras. Pero, si las obras de los santos de espíritu no pueden ser que buenas, aquellas de los incircuncisos son de un muy desagradable olor a el Eterno. Por tanto no es difícil de discernir quien es circunciso de corazón y elegido para el reino y quien no lo es, sobre todo que el incircunciso es aquel que da órdenes, domina y prohíbe. Insensible, él toma placer en humillar, engañar, amenazar y oprimir su prójimo para someterlo a su voluntad. De esta forma es reconocible a simple vista; ya que, como aquellos que reinan al frente de las naciones, él es aquel que acuerda clases de libertades a aquellos que están sometidos.

(9) Entonces yo os digo, aquel que se levanta para poder arrogarse los poderes sobre los demás ; busca la gloria y los honores ; renieba a Dios y se glorifica de eso ; engaña a su prójimo ; declara licitas las peores inmorales ; modela su línea de conducta con la mentira ; se postra delante del becerro de oro, su dios ; retiene prisioneros los seres humanos, así que todo lo que respira ; amenaza y oprime a su prójimo ; busca ser el primero a todo precio ; vive a las despensas de sus semejantes ; se apodera de los bienes o de los países de los demás ; denigra y rebaja la mujer ; entierra los países en cemento, asfalto o hierro ; desnaturaliza, ensucia, contamina y desfigura el campo ; adapta la naturaleza a sus pensamientos, destruyendo el orden original ; aquel pues, que no tiene ninguna inquietud de conciencia, es lo contrario de lo que predica el Cristo y que la existencia reclama. Él es el anticristo anunciado, el destructor que Dios me pide combatirlo hasta que el desaparezca para siempre de este mundo.

(10) Esos hijos de las tinieblas, los incircuncisos de corazón, no dudan a sentarse sobre el trono del Creador, ya que a sus ojos ellos prevalecen sobre todas las cosas. Entonces ellos se instalan de grado o por fuerza, y se imponen a todos por la mentira, el fraude o la violencia. Los encontramos también en gran número entre los hombres elevados que reinan en vuestros países y vuestras ciudades, porque son los hijos de Caín y los fieles servidores de Satán. Este mundo es aquel de su reino y se acaba en mi presencia.

El trigo y la cizaña

(11) La circuncisión del corazón muestra los santos de espíritu. Es el por qué, yo os digo abiertamente que no podemos fundir los siete elementos de la santidad sobre la cara de aquellos que gobiernan el mundo, que os engañan, que os tiranizan y os someten con la fuerza a la servidumbre y al rescate, cuando ellos no os envían a los matadores de sus guerras que ellos estiman necesarios para su dominación. Ellos establecieron sus leyes desde la mañana del mundo, y devastan la Tierra sin escrúpulos. No hacen ningún caso a las condiciones de vida naturales de las criaturas. Pero, igual con sus escándalos, ellos eran indispensables en el mundo; porque ellos son la cizaña que debía crecer, florecer y prosperar, para servir de ejemplo y ser extraído para siempre de la Tierra. Es acá la promesa de Dios para los días de la cosecha en el fin de los tiempos en los cuales vosotros llegasteis, y el sentido de la parábola del trigo y la cizaña que explicaba Jesús y que aquí esta:

Jesús les propuso otra parábola, y él dice: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró una buena semilla en su campo. Pero, mientras que la gente dormía, su enemigo vino, sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Cuando la hierba creció y dio fruto, la cizaña apareció también. Los sirvientes del señor de la casa vinieron a

decirle: Señor, ¿no has sembrado una buena semilla en tu campo? ¿De dónde viene por lo tanto que haya la cizaña? Él les respondió: Es un enemigo que hizo esto. Y los sirvientes le dijeron: ¿Quieres que vayamos a arrancarla? No, dice él, con el miedo que arrancando la cizaña, vosotros arranquéis al mismo tiempo el trigo. Dejad crecer justos el uno y el otro hasta la cosecha y, en la época de la cosecha, yo diré a los cosechadores: Arrancad primero la cizaña, atadla en manojos para quemarla, pero acumulad el trigo en mi granero.

Algún tiempo después, sus discípulos le pidieron con insistencia: Explicadnos la parábola de la cizaña del campo. Él respondió: Aquel que siembre la buena semilla, es el Hijo del hombre; el campo, es el mundo; la buena semilla, son los hijos del reino (los elegidos); la cizaña, son los hijos del maligno (los impíos); el enemigo que la ha sembrado es el diablo; la cosecha, es el fin del mundo; los cosechadores, son los ángeles (tú que entiendes). Pero, como arrancamos la cizaña y la lanzamos al fuego, será lo mismo en el fin del mundo. El Hijo del hombre enviará sus ángeles, que arrancarán de su reino todos los escándalos y aquellos que cometieron la iniquidad; y ellos los lanzarán en el horno ardiente, donde habrá llantos y rechinamientos de los dientes. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. Que aquel que tiene orejas para escuchar, ¡escucha!

(12) ¡Así que tratad de escuchar! Extraed también de esta palabra el hecho que Jesús anuncia el fin del mundo, y que el Edén (que otros llaman hoy el paraíso) existe desde siempre sobre la Tierra, pero que ha sido destruido por los incircuncisos que se levantaron para pisotearlo. No estéis afligidos sin embargo, porque resurgirá naturalmente desde que ellos no estarán más. La separación de los hombres es así necesaria para que los incircuncisos desaparezcan en el horno ardiente que ellos mismos trajeron. Después de lo cual los justos brillarán y reinarán sobre la Tierra entera que les fue prometida desde siempre.

(13) Con esta nueva consciencia sobre la santidad, dada por la circuncisión, vosotros podéis ya fijar vuestra razón sobre lo que es verdadero y cierto. Esto es poco cierto, pero sin embargo esencial para abrirse sobre la verdad y aperebirse que la mitad de los hombres se alimentan de la otra mitad. Sabed ahora hacer la diferencia entre este mundo que es el reino de las tinieblas, y el nuevo mundo que llega y que es lo contrario de la manera del que vosotros vivéis – Me está ordenado hoy de actuar con fuerza sobre el hombre, para hacer desaparecer para siempre todo lo que daña la Tierra, a los seres y a las generaciones a venir – Todo santo de espíritu está en perfecto acuerdo con esta orden de Dios ya que, para aquel que es llenado de sabiduría y de bondad, los seres vivientes prevalen sobre las obras humanas y las malvadas maneras de jugar de los hombres. Pero, cualquiera que acepte la desaparición de todo lo que daña la Tierra y a sus habitantes, acepta forzosamente la condenación de varios.

(14) Aunque no te preocupéis, porque yo no os pediré de levantar la mano contra cualquiera, ni de hacer la guerra a cualquiera. Yo os pediré solamente de levantar y de os retirar algunos días donde yo os aconsejaré. Si no, vosotros pereceréis con los

incircuncisos, por las plagas que ellos trajeron y que vosotros no concebís todavía. Nosotros mostraremos eso. Después de que vosotros sabréis que el fin del mundo anunciado por Jesús es inevitable, y que abrirá las puertas en el reino de Dios. Y, de una extremidad a la otra de la Tierra, todas las pueblos están concernidas.

La transgresión de la ley

(15) No pudiendo crear, pero solamente componer a partir de lo que existe, el hombre se encuentra constantemente delante la elección del bien y del mal para la vida y su continuidad. Y la ley de Moisés debía servirle a discernir el uno al otro. Pero, hoy, en este fin de los siglos, nadie hace más caso de la ley. También, a nadie le parece que aquellos que la transgreden corrompen el mundo y pierden su alma, mientras que aquellos que no lo hacen guardan su alma viviente, como esta viviente para todos aquellos que tienen el corazón circunciso. A menudo hablaremos del alma y de su razón de ser, así como de su juzgamiento. Pero porque cada hombre tiene la elección de sus actos, y así de su propio destino, él no debe de hecho escoger el destino de otro y todavía menos aquel del mundo entero que no está dentro de su ámbito.

(16) Es el por qué aquellos que os gobiernan osando pretender construir el futuro, como si ellos fueran los dueños del curso de la vida, harían mejor de guardar sus dientes cerrados delante el inevitable fin del mundo que ellos trajeron. Queriendo solamente adaptar la naturaleza a sus pensamientos, ¿no se creen ellos superiores al Creador de todas las cosas? ¿No actúan ellos como si la Tierra no fuera formada que para ellos hoy? Ellos deshacen de él como mejor les parezca. Y es a causa de su ignorancia, el mundo progresa cada día hacía su fin. Pero hoy donde se aprende la verdad, el mundo se precipita hacía ese fin, porque cada uno se apercibe que esta irremediamente condenado.

(17) Sin embargo, no es cuando levantamos los ojos sobre el mundo tal cual es, con sus manchas, sus máquinas de guerra, sus inquietudes, sus escándalos y sus inmensas destrucciones, que nosotros tomamos consciencia de su fin, pero solamente cuando conocemos las cosas celestes. En efecto, ignorando lo sideral, vosotros no podéis comprender que el mundo no tiene que un solo camino a seguir, que es el camino de la vida ofrecida por los astros de los cuales el mundo depende. Es el por qué, cuando vuestros gobernantes, vuestros pastores y los científicos os dicen de una sola voz: ¡construyamos nuestros futuros juntos! Todos los monos se abofetean en los monos burlándose de ellos.

(18) Si me es fácil decir la verdad, me es más difícil de preparaos a escucharla; esto, a causa de vuestras educaciones y de vuestras creencias ancestrales que alimentan vuestros pensamientos, así que del poco uso que vosotros hacéis de vuestras facultades. Pero, si vosotros estáis circuncisos de corazón, yo os elevaré sobre una altura que no sospecharéis, sobre la montaña de Dios, desde la cual descubriremos todas las cosas, muy atrás en las edades y muy adelante paralelamente. Acá, vuestro destino os será revelado, no para algunos días o años, pero para todos los siglos a venir. Y vosotros conoceréis el valor de vuestras obras bien antes de hacerlas. Ya que, cuando estamos elevados en la luz, precedemos y mejoramos constantemente las obras que nosotros hacemos. Lo que es lo contrario de este mundo en el cual nadie anticipa las consecuencias de los trabajos efectuados. ¿Los hombres no tienen ellos mecanizado el mundo sin ver que esto iba llevar a su destrucción? Cuando hacemos poderosas maquinas que lanzamos en el mundo y que seguimos para ver dónde ellas nos conducen, ¿estamos iluminados? ¿No somos más

comparables a gente estúpida que no saben dónde ellos van? ¿Debemos entonces dirigir los pueblos?

(19) Sin embargo, esta actitud digna de las tinieblas os servirá hoy de estrado para os elevar en los altos lugares. Esta elevación, que se hace por el espíritu, permite de acercarse siempre más cerca de Dios, y de la verdad por consecuencia. Se trata de la ascensión que el Hijo efectuó ante vosotros, para os elevar enseguida. Pero si vosotros persistís en ver a Jesús elevarse en los aires como un pájaro o llegar en el mundo sentado sobre un asno, vosotros partiréis con las sectas que envenenaron el mundo.

(20) Hoy, si nos reímos de Dios y su hijo, es siempre causa de esas sectas que se ampararon de las Escrituras para cambiar el sentido y para decir ante el tiempo fijado: nosotros, los judíos, nosotros somos el pueblo de Dios: ¡Escuchadnos! O bien: nosotros los romanos, somos la Iglesia y los elegidos, ¡ya que nosotros tenemos a la cabeza el vicario del Hijo de Dios! ¡Vosotros debéis entonces seguirnos! Tales son sus palabras, ya que la palabra de los viticultores se les escapa. Pero es todas cosas que se les escapan, porque son vanidosos que quisieron reinar sobre el mundo no conociendo nada de la verdad. Dios no les habría permitido dominar, ellos fracasaron. Ellos se volvieron mendigos que tienden la mano, hablando de Dios y de su Hijo, para que les hagamos la caridad. Disóciate de esa gente, ellos os engañan después de siglos, ya que el Padre no los envió. Es el por qué, cada religión quiere que sus miembros sean el pueblo elegido, sin saber sin embargo cómo, porqué y cuándo estamos elegidos. Sin embargo, Dios no creó toda la familia solar, con la Tierra y sus pueblos, para que un puñado de insensatos se tome por lámparas.

El pueblo de la promesa

(21) Vosotros debéis saber que el pueblo de Dios no es una raza, ni una nación, ni una secta, pero la Iglesia formada por los santos de espíritu de todos los pueblos habitan bajo el cielo. Se trata de aquellos que tiene la carne circuncisa (el corazón todo entero), y que no puede ser circuncida por la mano del hombre. Abraham instituyó la circuncisión de la carne para guardar la alianza de Dios y para que todo hombre quede santo de espíritu por ella. Pero la circuncisión hecha por la mano del hombre, no es la verdadera circuncisión, ¡ella no es que un simulacro! Volved a ver vuestros juzgamientos sobre el pueblo de Dios, ya que vosotros estaréis en plena confusión sobre aquello.

(22) Yo digo todavía que Jacob es el símbolo de aquel que lucha en las tinieblas contra la ignorancia y que se convierte en Israel después de haber comprendido la verdad. Jacob es un hombre, e Israel es lo mismo se convirtió en un ángel de Dios, porque esta vez él conoce toda la verdad. Esta es la imagen exacta de lo que fue mi lucha, y puedo hablarlo y os hacer entender que soy también el ungido de Israel. Es por qué vosotros hacéis una confusión muy grande sobre el pueblo de Israel. En efecto, aquel es compuesto de los circuncisos de corazón dispersos en el mundo y descendientes de todos los pueblos que Dios creó. No es otro pueblo, y hoy es el Hijo del hombre que lo ensambla. Por consecuencia, el pueblo de Israel no puede estar formado por miembros de sectas religiosas. No, solo el Verdadero reúne los circuncisos de corazón del mundo entero alrededor de su nombre, que está junto a su pueblo, el pueblo de Israel.

(23) Habiendo dicho: circuncidad vuestros corazones, Moisés ha así mostrado la verdadera circuncisión con la cual nos volvemos un niño de Dios legítimo, un santo en

medida de recibir y de portar la verdad en el tiempo marcado. Estar entonces iluminado, sabemos que somos un hijo de luz y un elegido para el reino en el cual vamos sobre sus pies y vivo. Pero sin esa luz dada por el Hijo, nadie puede saber si está elegido o porqué es elegido.

(24) La ley de Moisés no está escrita para los circuncisos de corazón que portan naturalmente en ellos. Está escrita solamente para aquellos que no son circuncisos y que, practicándola, habrían podido convertirse santos de espíritu y ser salvados. Moisés pidiéndoles que circuncidaran vuestros corazones, y yo enseñándoles de que se trata, vosotros comprendéis entonces que aquellos que pretenden ser el pueblo elegido, porque ellos están circuncidados por la mano del hombre, se equivocan enormemente sobre su naturaleza.

La Tierra prometida

(25) Sabed igualmente que Egipto es la figura espiritual de las naciones, y que Dios me llamó, como a Moisés, fuera de las naciones. Salir de Egipto, no significa salir de esa nación, significa salir de la servidumbre para servir a Dios y no más a la creatura. Moisés tomo el Egipto esclavo en símbolo de las naciones en las cuales los hijos de Dios y aquellos que no lo son están mezclados y tiranizados juntos por los reyes, por los jefes de gobierno y sus ministros, y todos aquellos que les sirven. Cesad de ver el pueblo de Dios salir de la nación egipcia para ir en el desierto de arena; ya que salir de Egipto para dirigirse hacia la Tierra prometida, es salir de la servidumbre para dirigirse al reino donde todo hombre será libre como el pájaro. Se trata de un pasaje de este mundo en el otro mundo, ¡y de la pascua forzosamente!

(26) Os falta también concebir que Moisés no partió el mar rojo con su vara en el sentido donde vosotros lo escucháis, sobre todo que ese mar no se llamaba así anteriormente. No, ese mar es el mar humano que es rojo a causa de la sangre del hombre. Escuchad que él comparte las sociedades humanas en dos campos distintos, según que están diseñados sobre pensamientos que llamamos hoy de izquierda o de derecha y que son el objeto de divisiones políticas. Las dos olas, así dirigidas una contra la otra, son los poderes retenidos hasta lo que los circuncisos de corazón (el pueblo de Israel) pasan al medio para ir a refugiarse en las montañas donde ellos escapan en el fin del mundo.

(27) Sin el conocimiento eso es la travesía del desierto; y Moisés os hizo atravesar ese desierto hasta el Hijo del hombre que os toma de su mano para conducirlos del otro lado donde vosotros reinaréis. Comprended que la Tierra prometida a los hijos de Abraham, de Isaac y de Jacob (en el pueblo de Israel) no es un país ni una comarca, pero la Tierra entera que es entregada a los santos inocentes del último día, de los cuales nacerá una sana prosperidad.

(28) Siendo simbólicas, las Escrituras no pueden ser nulamente comprendidas por aquel que no puede leer que en el sentido de la letra. Abandonad entonces vuestras religiones ciegas, y elévense conmigo sobre la montaña de Dios. Conociéndote, yo digo todavía que esa montaña (Sión) es una montaña espiritual sobre la cual nos elevamos progresivamente haciendo la vuelta hasta alcanzar su cima desde el cual nada está escondido y donde vemos a Dios frente a nosotros. Y todos aquellos que son verdaderamente circuncisos de corazón efectuarán esa ascensión. Después de qué, el mundo será abastecido del conocimiento del Eterno. El podra entonces vivir y subsistir en toda tranquilidad.

Carta a los judíos

(1) Los profetas trabajan en mostrar que el Hijo del hombre es el Maestro de la justicia, el Shiloh, del que la palabra es la palabra de Dios, y que él es más grande que su predecesor, que es Moisés. También, escuchadme, ¡vosotros los judíos! Desde las Escrituras de Moisés, que vuestros líderes religiosos no pueden comprender en el sentido espiritual, vosotros estáis en el origen de muchos problemas en el mundo. Por eso y a causa de vuestras sectas, vosotros no sois de mis ovejas. Sin embargo yo invito a cenar aquellos que, entre vosotros, tienen la ropa de bodas, que es la circuncisión del corazón cubriendo el hombre de dignidad. Son estas las vestimentas de Aarón, las vestimentas que mi hermano Moisés me preparó para que me reconozcan y que lleve en el reino todos aquellos que el Padre me da.

Aquel que crea en mí dice Jesús, cree, no en mí, sino en aquel quien me ha enviado; y aquel que me vea vea aquel quien me ha enviado. Yo vine como una luz en el mundo, con el fin que cualquiera que crea en mí no permanezca en las tinieblas. Si alguien escucha mis palabras y no las guardan, no soy yo quien lo juzga; ya que yo vine no para juzgar el mundo, sino para salvar el mundo. Aquel que me rechaza y que no recibe mis palabras tiene su juez; la palabra que yo he anunciado, es aquella que lo juzgará el último día.

Nosotros estamos en ese famoso último día. Si entonces vosotros no habéis creído en Jesús después de dos mil años, porque él es el personaje salvador hoy, creed en ese salvador cuando él esté acá.

(2) Aquel que me envió me demanda de mostraros lo que siempre os escapó, con el fin que yo salve el poco de elegidos que se encuentran en medio de vosotros, y también para que el mundo entero escuche. Mirad entonces el sentido de la profecía: Dios creó primero los astros de la familia solar, después el mundo. Desde la mañana, Él envió su primer testigo (Moisés) para hacer conocer Su ley y que los pueblos viven por ella. Pero los hombres, demasiado jóvenes todavía sobre la tierra para comprender, rechazan a Dios y su ley. Así el mundo fue solo y se perdió. Y esa noche cuando él llegó a su final, Dios llamó su hijo que se presenta a sus discípulos (a los circuncisos de corazón) para conducirlos en toda la verdad y salvarlos de las tinieblas

de la muerte.

(3) Contrariamente a lo que vosotros creéis cerradamente, sabed que Abraham, Isaac y Jacob, no son tres hombres, sino las figuras de la trinidad. Ya que venimos del Padre (representado por Abraham), pasamos por su hijo que es sacrificado (representado por Isaac) y recibimos el Espíritu Santo (representado por Jacob y su victoria sobre las tinieblas) que es el único espíritu por el cual el hombre pueda vivir sin destruirse. Esas simples palabras son la explicación exacta de toda la profecía.

(4) Es el por qué, no hace falta decir que cuando el ungido de Jacob (de Israel) llega, él ensambla los elegidos alrededor de su nombre, cada uno en su país, porque el mundo está acabado este día. Los elegidos son el oro de Ofir con el cual yo construyo el templo eterno. En esta ocasión, escuchad lo que es el templo, y que ofir no es de ninguna manera un país donde Salomón encuentra el oro con el cual él lo construye. No, como el oro representa la pureza de la materia, el oro de Ofir representa la pureza del espíritu. El Espíritu Santo es esa pureza y ese oro de Ofir con el cual yo construyo el templo, porque no existe ningún otro oro con el cual él pueda ser construido.

(5) No pensad pues que la circuncisión que os concierna, vosotros los Judíos, pueda os elegir para el reino que llega, porque ella tenía solo por objeto de os acordar cinco veces por día la ley de Moisés que debemos practicar para convertirse en santo, es decir lo que vosotros escucháis por Judío verdadero. Teniendo por finalidad de hacer convertir el santo espíritu, ella no os hace niños de Abraham por tanto; ya que el verdadero judío es aquel que, circunciso de corazón, es semejante a los corderos. No hay otra nobleza que la nobleza del corazón del cordero. Y no hay otra clase de judío, ni otra salvación viniendo de los Judíos.

(6) Vosotros hubiereis debido leer y retener esa palabra de Pablo que lo explica claramente:

El Judío, no es aquel que los tiene afuera; y la circuncisión no es aquella que es visible en la carne. Pero el Judío, es aquel que lo es interiormente; y la circuncisión, es aquella del corazón, según el espíritu y no según la letra. La alabanza de este Judío no viene de los hombres, sino de Dios.

¡Estos son los verdaderos hijos de Abraham, aquellos que son llamados los hebreos!

(7) Pero en verdad, que seamos Judío, pagano u otro, eso importa poco a mis ojos, ya que todos esos términos toman fin en mi presencia. Lo que importa en la noche del mundo, es solamente que comprendamos la verdad; porque ella hará regresar cada una de esas creencias que no tiene nada que ver con la profecía y su cumplimiento que se hace conmigo. Podemos ser paganos por ignorancia y no quedaros así, mal circuncidado y perfeccionarse con el conocimiento; lo esencial está de educarse y regresar a Dios de un corazón puro para entrar en su reino y la vida eterna.

((8) Yo no tengo nada contra vosotros los Judíos; ya que, como muchos pueblos, vosotros fueron doctrinados en el mal sentido por vuestras propias sectas. Pero contrariamente a lo que vosotros creéis, yo me ofrezco en sacrificio a causa de los

Verdaderos que sufren y gritan en este mundo tomado por la locura. Es para ellos que yo me rindo a la muerte, porque ellos comprenden que el reino del hombre se acaba para dejar la plaza al reino de Dios. Ahora, pueblo hebreo, tú sabes por qué está escrito en diversas lenguas sobre la cruz de Jesús: Rey de los Judíos.

(9) Más vosotros leéis Moisés con prisa, menos lo comprendéis, porque no podemos comprenderlo que meditando sobre el espíritu de lo que él ha escrito. No haberlo hecho, vosotros aprendéis solamente hoy que no podéis ser los descendientes corporales de Abraham que no pudo tener hijos de esa clase. Paralelamente, os parece también que ni vosotros ni vuestros vecinos no podéis ser los descendientes de Sem, uno de los hijos de Noé, porque solo el mundo de hoy es el mundo de Noé. Y como eso fue dicho, su arca, hecha de tres partes, no es un barco pero ese libro: el libro de la vida del cordero, hecho de tres partes. Es esa el arca que salva, viniendo a buscar en el mundo aquellos que Dios quiere salvar de su furia.

(10) ¿Es difícil de ver que después del desastre Dios promete formalmente a Noé que él no golpeará más nunca el mundo? Si así la Escritura anuncia siempre ese fin del mundo corrompido, es porque el mundo de hoy, en el cual el hombre tiene apenas diez mil años de existencia, es el mundo de Noé. Es el por qué Jesús previno el mundo, diciendo que lo que se produce en el día de Noé se producirá paralelamente en el día del Hijo del hombre. Esto, porque el mundo que es muy joven sobre nuestra joven Tierra no puede ser destruido dos veces, pero una sola vez; ya que después el pasaje de Emmanuel, los hombres, conociendo toda la verdad, no pueden construir más un mundo que puede ser destruido de nuevo.

(11) Pero no comprendiendo lo que está escrito sobre Noé y sus hijos, vosotros estaréis forzosamente contra aquellos que toman parte en la resurrección que yo opero sobre ellos. Y vosotros estaréis paralelamente contra los hijos de Sión, si vosotros no sabéis escuchar más lo que yo dije sobre esa montaña y aquellos que ella da a luz detrás de mí. Esta montaña es también llamada la montaña de los olivos, porque los dos olivos que dan sus frutos son Moisés y Emmanuel. Así que cuidad vuestros pensamientos y, para vuestra salvación, sabed escucharme.

(12) Es incontestable que Moisés era un hebreo que Dios se escogió del medio de vuestro pueblo para que escriba Su voluntad: la ley y la profecía. Por esto, Moisés tomó en referencia todos los países que él tenía bajo mano, con las ciudades, las aldeas y aquellos que los habitan. Es el por qué, lo que está escrito es a escucharlo según el espíritu y no según la letra.

(13) Así parece hoy, en la noche del mundo, que vosotros sois las imitaciones de los Verdaderos, tanto por vuestra circuncisión que por vuestras creencias erróneas que os vuelven arrogantes hacia el resto del mundo. Ya que proclamando por todo y de todo tiempo que vosotros sois el pueblo elegido (aquel de la promesa hecha a Abraham, Isaac y Jacob), ¡vosotros decís forzosamente a los otros pueblos que son residuales sobre esta Tierra! Sorprenderos entonces que a sus ojos vosotros seáis siempre un pueblo a combatir... ¡Vosotros ofendéis a Dios quien creó toda la humanidad y vosotros me ofendéis! Ya que son todos los circuncisos de corazón del mundo entero que son sus hijos bien amados a los cuales Él prometió la Tierra entera.

(14) Los vaivenes de la Tierra nos mostrarán que los hombres negros fueron los primeros creados, después los hombres morenos, después los amarillos y los blancos en último. Son acá los cuatro colores de la humanidad, que son las cuatro columnas del templo extendido sobre toda la faz de la Tierra: las cuatro generaciones sucesivas creadas por Dios, que siempre permanecerán. No existe ningún otro templo en el cual Dios habite.

(15) Pero está ya escrito que es la cuarta generación (la generación blanca) que tiene odio por Dios; porque, se cree por encima del Eterno quien todo ha creado, ella destruye Sus obras y trae el fin del mundo. Es el por qué Moisés y Emmanuel son tomados entre los pueblos de esta última generación, y lo son para que ella sea domesticada una vez por todas y cesar de imponer sus reglas al resto del mundo que no pudo resistirle.

(16) No podemos saber lo que es ese mundo que ha rechazado Dios, que sabiendo que él va estar destruido. En efecto, después de los Egipcios, fueron los hebreos, después los griegos, luego los romanos que, con sus ejército de soldados, civilizaron el mundo. Es decir que ellos obligaron de voluntad o de fuerza a los hombres a conformarse a sus pensamientos. Es el por qué los hombres no saben quiénes son ellos, de dónde vienen, dónde van; e ignoran lo que ellos hacen y lo que serán los mundos a venir. Ellos tienen las tinieblas para la luz; ya que, vosotros los Judíos, habéis inducido en error a todos inmediatamente después de la llegada de Moisés.

(17) Para que pueda comprender las Escrituras que lo anuncian, aquel que vosotros esperarís no puede salir del país donde ellas fueron hechas, porque hace falta de retrospectiva para comprenderlas. Es el por qué está escrita solo cuando el Cristo vendrá, nadie sabrá de dónde él sale. Como vosotros sin embargo, yo nací cerca del gran mar, no al lado de vosotros pero sobre el otro borde. De aquí, yo veo a Moisés y toda vuestra historia mejor que vosotros no los veis vosotros mismos. Es el por qué yo digo que vosotros no sois el pueblo de la promesa. Vosotros sois un pueblo semejante a los otros pueblos del mundo, pero un pueblo que se volvió el más orgulloso de entre todo a causa de la hipocresía de vuestros líderes religiosos.

(18) ¿No estáis seguro de todo lo que yo digo? Dios protege sus hijos, la Escritura lo testimonia. Pero, ¿os ha protegido, a vosotros los Judíos, cuando ese hombre enfermo intento os exterminar a todos? Dios no deja su pueblo amado ir al holocausto, ya que él no lo creó para que él sea eliminado. Vosotros podéis ver que es bien así, cuando Dios retuvo el brazo de Abraham, después de haberle pedido sacrificar su hijo Isaac para probarlo. ¿Por qué entonces no retuvo paralelamente el brazo de ese loco que os exterminaba? ¿No digáis ser, como Isaac, los hijos de Abraham?

(19) Ese hijo de Satán actuó así a vuestra consideración, porque él hizo, él y su nación, ¡como vosotros! Creyendo cerradamente ser enviado del cielo, como él lo pretendía para poder reinar sobre el mundo entero, él pensaba estar elegido saliendo de una raza superior. Y él lo hizo creer fácilmente a su pueblo que, así, se veía ya reinar sobre la Tierra entera... Queriendo ardidamente (como los romanos) extenderse sobre todos los países, ¡vosotros no podéis que hacerle la sombra! Es el porqué, después que vosotros hayáis irritado los romanos quienes os desaparecieron

en todas sus providencias en su tiempo, os recogió recientemente para os exterminar. En seguida de que, vosotros, los supervivientes, estáis ensamblados parcialmente para asegurar vuestra defensa. ¿Pero un hijo de Satán puede el ser la causa de la reunión del pueblo elegido? ¿No sería más bien el verdadero hijo de Dios quien lo reúne, justo antes del fin? Sobre esto también hace falta meditar y responder.

(20) ¡Pobres Judíos, vosotros no sabéis nunca lo que hacéis! Desde mi infancia estoy lleno de compasión a vuestra consideración, ¡ya que vuestros pastores os llevan siempre a los mataderos! Con vuestras creencias insensatas, vosotros estáis también en el origen de la infame iglesia romana y de otras religiones todavía, porque los pueblos no querían estar atrás de vosotros que pretendíais ser el pueblo de Dios. Así, vosotros hicisteis poco de caso de la humanidad. Vosotros ofendisteis a Dios quien, entonces, cerró los ojos sobre lo que os llegó, para que el mundo entero comprenda quien es su pueblo.

(21) La enseñanza de vuestras sectas seculares, y sobre todo aquel de los fariseos que se dispensan sobre vuestras cabezas, fue el más grande veneno de la humanidad que no puede más reponerse. ¡Vuestros líderes religiosos os engañan! Vosotros no sois el pueblo de Israel, ya que el Israel de Dios lo soy, yo, quien os habla. Pero haciendo creer que vosotros eráis ese pueblo, vosotros así pudisteis os infiltrar en las clases dirigentes y reinar sobre muchos países. De esa manera, el mundo fue conducido en la mentira, y se acabara en el horno en la cual vosotros no sois extranjero. ¡Por esto vosotros habéis puesto a Jesús sobre la cruz!

(22) Si me escucháis y hacéis arrepentimiento, varios entre vosotros seréis salvados, si no vosotros pereceréis; ya que la furia de Dios, dirigida contra vosotros, no tiene comparación hoy, y lo es porque vosotros lo engañasteis. En efecto, Dios porta sus miradas sobre vuestra nación en los tiempos antiguos y vosotros hicisteis mucho de honor suscitando a Moisés, como él hace en ese día mucho honor a la nación en la cual el me llama hoy. Pero vosotros traicionasteis su confianza, lo habéis ofendido. Habéis transgredido su ley. Habéis fundido el becerro de oro y te convertiste en los más ricos del mundo. Vosotros hicisteis ningún caso de sus preceptos y ningún caso de humanidad, y se convirtieron peores que aquellos que os exterminan. Así, hoy, no podéis comprender más porque Moisés rompió las tablas de la ley al pie de la montaña, ¡cuando él os vio hacer ese becerro que se convirtió en el dios de los hombres!

(23) Vosotros sois responsables de los males que golpean el mundo, así que de las tinieblas que le recubren, y de su fin. Tal es vuestro juzgamiento en ese último día; y vosotros sois juzgados por la palabra de Jesús. En esto también, ofendisteis a Dios, ya que no creísteis en Jesús. Pero varios entre vosotros diréis que tengo un demonio, ya que es necesario que la Escritura se cumplan también en ese sentido. Sin embargo todo lo que yo digo es enteramente verdadero, si no yo me callaría.

(24) Sabed que Moisés escribió no por solo vosotros, si no por el mundo entero; y esto es un lenguaje que nadie en el mundo puede comprender si no es aquel que él anuncia. Es el por qué yo digo que Abraham Isaac y Jacob son mi ser. Abraham porque toda la Tierra me es dada, Isaac porque yo estoy sacrificado en el último día, Jacob porque yo luché contra las tinieblas y que salí victorioso. En razón de eso, yo soy el

Israel de Dios. Y sin importar su raza y color de piel, todos aquellos que tomaron parte en la resurrección que yo opero sobre ellos serán mi pueblo, el pueblo de Israel que ensamble alrededor de mi nombre para salvarlo. Yo hablo de los circuncisos de corazón del mundo entero, pueblo Judío, no seáis envidiosos...

(25) A la manera de Melquisedec, vengo del fondo de las edades y antes mismo que las edades existen sobre la Tierra que no estaba todavía creada. Es el por qué este mundo, entre los mundos del cielo, no puede ser un misterio para mí. También, vosotros los Judíos, no podíais pasar inadvertidos a mis ojos. Descended entonces de vuestras alturas y arrepíentanse, si no está terminado con vosotros. Por vuestra salvación, yo os aconsejo de fundiros con vuestros vecinos; son vuestros hermanos originales quienes, como vosotros, son circuncisos por la mano del hombre. Decidles por mí y por ellos que hoy, en la noche del mundo, no hay más Judíos, ni otras religiones que no son que perversiones del espíritu y viejeras de este mundo, que toma fin en presencia de Shiloh.

(26) ¡Dejad vuestros líderes religiosos, esos espantapájaros de aves, ellos os conducen todavía al desastre! Seguidme mejor en el reino ese que tanto os inspira, ya que acá no habrá más sectas y sus tradiciones, no más becerro de oro, no más autoridades ni de poderes de dominación sobre los hombres. Dios solo reinará sobre todas las familias de las tribus reunidas alrededor de su ley.

(27) Desde la antigüedad, vuestras sectas os alteraron las aguas con vuestros pies. Y el pensamiento de lo que vuestros padres sufrieron, no hay tanto tiempo, me hace llorar. Pero los inocentes que perecieron a causa de vuestros líderes religiosos y de ese loco que quiso os exterminar, regresarán sobre Tierra en sus tiempos, como todos aquellos que desaparecieron en el pavor creado por otras religiones. La Tierra es un nave que lleva las almas hasta el corazón de la Rueda, y las almas inocentes reencontrarán varias veces un nuevo cuerpo de carne para vivir todo ese largo camino de vida. Es el por qué yo digo que vuestros muertos reverán el Sol.

(28) Visitado en los tiempos antiguos, Jerusalén hubiera debido convertirse en la capital de las naciones, el modelo de las ciudades del hombre. Pero se convirtió en la capital de las religiones que se asentaron ahí. En ese sentido, es como un tumor en el mundo. Será entonces destruida, borrada esta vez de la Tierra. ¡Ah! Pueblo Judío, tú no sabes que intensificar mis dolores. Pero Dios no dejará impunes aquellos que, entre vosotros, rezan su nombre en vano y os conducen al desastre. No, Dios no los olvida, ni olvida vuestras víctimas inocentes. Seguidme entonces en toda confianza si escucháis mi voz; ya que yo soy vuestro amigo y no vuestro enemigo, y el solo verdadero amigo que vosotros no pudieseis jamás haber tenido sobre la Tierra.

(29) Yo os perdono vuestro orgullo desmesurado, porque siendo engañados por vuestros líderes de sectas vosotros no supisteis jamás lo que os hacían. Yo os perdono de buen corazón y sobre todo con alegría que es necesario que este mundo crea eso que no debe más creer y practicar lo que no debe más ser practicado; de lo contrario la aurora jamás habría podido elevarse. Dios siempre me escucha, pueblo Judío. Es el por qué vosotros estáis perdonados de la animosidad que testimoniaron hacía su hijo y de la poca consideración que tuvisteis hacia los otros pueblos del mundo. Humiliáteis, y vosotros mantendréis la vida.

La trinidad

(1) Si yo no mostraba lo que las sectas perniciosas hicieron en el mundo, y si yo no os enseñaba la Escritura pero solamente las cosas celestes, esas sectas pasarían detrás de mí y os persuadirían fácilmente de no seguirme. No podría entonces haber supervivientes en lo que va llegar. Cada uno sabe sin embargo que aramos primero el campo, enseguida sembramos, y que cosechamos en último el fruto de su trabajo. De mismo modo, esa primera parte del libro es hecha para suavizar vuestro espíritu, el segundo para sembrarlo, y la tercera para os cosechar y hacer de vosotros la plantación eterna de Dios. Es el por qué yo os he pedido de os poner al desnudo y ser pacientes, porque la apertura del espíritu sobre lo real pide tiempo y largas reflexiones, así que la contribución de todas las parcelas del entendimiento. Después de que, no bostezamos más mientras nos enseñan, y nada escapa en el pensamiento, ya que vemos claramente y sin forzar.

(2) Dejarme entonces el tiempo de os mostrar que hay otra manera de concebir la vida que aquella que consiste en traer su fin. Pero vuestro despertar va a ser difícil a causa de los sacerdotes y científicos que pasan delante de vosotros, os haciendo creer que ellos solos tienen la facultad de comprender el universo, ¡y que son ellos y no los profetas que debéis seguir! Ellos han quitado vuestra razón de existencia, que es vuestra alma y Dios, así como las facultades de comprender la ciencia que ilumina el hombre. Entonces, no os queda que los pies para caminar detrás de ellos, y vuestro corazón para sufrir de sus infamias.

(3) Sin embargo, sabed que aquellos que existirán en su tiempo alrededor de la próxima estrella que nacerá de la familia solar, harán como vosotros. Ellos caminarán detrás de los mismos machos cabríos, crearán las mismas cosas y seguirán las mismas vías; ya que ellos se pondrán de nuevo paralelamente en los hipócritas que se levantan para reinar sobre los pueblos en lugar de Dios. Así, ellos cantarán vuestros canticos sin saber el fin de su mundo hacia el cual ellos progresarán cada día. Y eso fue en el mundo que nos precede corriente arriba del Sol, porque las tinieblas del espíritu son necesarias durante un tiempo, para que ellas saquen la luz y la entrega. Vosotros debéis entonces conocer lo esencial de la Escritura que anuncia ese día donde nosotros llegamos, y que es ese famoso día de la renovación de todas las cosas.

(4) El momento llegó de os levantar, de ir a la cama para leer tranquilamente lo que os decimos, y de caminar hacia vuestra salvación. Cuando niño vosotros tenáis la fiebre y que vuestra madre os decía: ¡mi niño tu estas enfermo, es necesario que vayas a la cama! Vosotros sabáis lo que ella os decía. Pero cuando Jesús dice a aquel que duerme: ¡levántate, toma tu cama y camina! Vosotros no supisteis entender lo que eso significa; ya que habéis creído que él le pedía de levantarse y de tomar su cama sobre los hombros para ir a estirar las piernas... Pobres hombres, ¿vais a poder escucharme? Yo os pido sin embargo de levantarse entre los muertos, de tomar vuestra cama para poder leer en calma y comprender lo que yo escribo, y de caminar sobre la vía; ya que él va de vuestra vida.

El padre Abraham

(5) Cuando vosotros hayáis comido en mi mesa (leído todo el libro), vosotros sabréis entonces que Abraham, Isaac y Jacob son también tres aspectos del servidor del Eterno, de Cristo, que es el Cordero. Abraham es aquel quien toda la Tierra le pertenece para que él la reponga, en la noche del mundo, a todos aquellos que caminan con Dios. Para eso, él sabe que deberá separar los buenos y los malos en dos campos, para que los buenos se queden y los malos desaparezcan. Y es eso lo que él hace a través de mí. Vosotros leísteis, en efecto, que con el conocimiento que le fue dado, Abraham corta los animales que Dios le designa por el medio y pone cada pedazo uno frente al otro, después de entrar los cuales salen de los rayos. Pero él no comparte los pájaros del cielo, que son la representación de los ángeles pudiendo hoy, conmigo, sobrevolar todas las cosas.

(6) Lo que hace Abraham se escucha también así: con lo que yo muestro y explico en el libro de vida, los incrédulos serán en una gran mayoría compartidas en dos, ya que una parte de ellos mismos me aceptará y la otra me rechazará. Lo que será un gran conflicto en cada uno, que deberá sin embargo terminarse por la decisión para seguirme o de no hacerlo. Lo que se traducirá forzosamente por la separación de los hombres, que será inevitablemente seguido del fin del mundo. Entonces, como Abraham, todos aquellos que me habrán seguido recibirán la Tierra entera en herencia sobre la cual ellos reinarán para siempre. Los otros perecerán, y los pájaros rapaces descenderán sobre ellos.

(7) De hecho, ¿por qué Abram fue llamado Abraham? ¿Cuál es el sentido de ese cambio de nombre? Por comenzar, debemos concebir que el hombre es como una candela en preparación delante de ser iluminada cuando el momento llegue; eso, para ver lo real tal cual es y para conformarse en las razones para las cuales ha sido creada. En ese sentido, Abram es el hombre de Dios todavía en las tinieblas (apagado), pero, cuando él escucha la voz del Altísimo, él se ilumina y camina con Él. Y es entonces cuando Dios le pide de no llamarse más Abram si no Abraham; porque de hombre él es convertido en ángel, a la manera de lo que vosotros vais a convertirlos.

(8) Después de eso, Abraham instituye la circuncisión de la carne para guardar la Alianza de Dios. Enseguida, Dios le previno que iba a destruir Sodoma y Gomorra, y que aquellos que tienen todavía orejas para escucharlo (como Lot que es la representación) salgan, para refugiarse en los aldeas de las montañas, durante que hay tiempo. Sodoma y Gomorra no son ciudades sin embargo, son los símbolos de las ciudades corrompidas de la noche del mundo; ya que Sodoma significa hombre con

hombre (la homosexualidad) y Gomorra significa la Gonorrea (la enfermedad que resulta de ello). Examinad, ¿no es hoy el colmo de la perversión en las ciudades, que engendran enfermedades abominables e incurables que portan los habitantes?

(9) Como Abram fue llamado Abraham, Saraí su esposa, fue llamada Sara. Pero, estéril, ella no daba a luz. Entonces Sara tomó su sierva Agar y la dio a su esposo para que ella diera a luz en su lugar. La explicación de esto, es que, como Abraham es la representación del Padre, su esposa es la representación de la Madre que es Sión, la esposa de Dios. Es el por qué ella permanece estéril durante todo el tiempo de ignorancia y no da luz que en la noche del mundo cuando aquel aprende la verdad.

(10) La fe de Abraham fue puesto a prueba por el Eterno que le ordena ofrecer a su hijo Isaac en holocausto. Temiendo el Eterno, que le hacía ir donde él no quería ir, Abraham le escuchó y se preparó para ese sacrificio. Pero, viendo que Abraham lo obedecía enteramente, Dios le retuvo el brazo, con el fin que él no haga perecer a su hijo Isaac. Eso significa que aquel quien toda la Tierra es dada debe escuchar a Dios solamente para poder cumplir su misión que consiste en salvar el mundo, dejando sacrificar aquellos que le son queridos. Esa prueba es también la mía, estéis convencidos de eso. De hecho, si yo os digo que la madera para el holocausto (esa carga que es cargada sobre la espalda de Isaac) es la imagen de la cruz de madera que Jesús porta sobre su espalda, ¿lo comprendéis? Pensad en el cordero que Dios se escogió en la noche del mundo, el cordero que es inmolado, y vosotros lo comprenderéis. Ya que no es sin saber que mi vida es sacrificada, ni sin dolor, que me avanzo hacia vosotros para os salvar.

El tercer día

(11) Cuando, para probarlo, Dios pide a Abraham de sacrificar su hijo Isaac, él le muestra el lugar donde su hijo (el hijo de su vejez) será inmolado. Se dice:

Y al tercer día, Abraham, levantando los ojos, vio el lugar de lejos.

Para comprender esto, sabed concebir en primero que yo soy el hijo de la vejez de Abraham; ya que ese hijo no puede parecer que bien lejos de Abraham, que en la noche del mundo, cuando Abraham y Sara han realmente envejecido. Pero antes de eso, Dios dice a Moisés, diciéndole de los hombres:

Santificadlos hoy y mañana, que ellos laven sus vestimentas. Que ellos estén listos para el tercer día.

Esos tres días: hoy – mañana – y pasado mañana – no son tres días de hombres. Son la indicación de épocas que no son a confundir con los días de la creación, ya que mañana, significa el intervalo de tiempo que separa a Moisés del Hijo. Es el por qué Jesús dice:

Resucitaré al tercer día.

Somos por consecuencia llegados en ese famoso tercer día cuando Dios desciende a visitar la tierra. Es él porque está escrito que es en el tercer día que Abraham ve el cordero inmolado, ya que ese día es el lugar del tiempo donde esto se produce. Vosotros comprendéis entonces porque Jesús dice que Abraham se estremece de alegría cuando el vio su día. Ese día es hoy, porque Abraham sabe que el día cuando el hijo de su vejez se levanta, él salva el mundo y pone la Tierra entera (la Tierra

prometida) a su posteridad.

La lucha y la victoria

(12) Notad que Jacob es aquel que lucha hasta lo que la aurora se levanta. Él lucha contra él mismo, contra los hombres (aquellos que reinan) y con Dios; y sale victorioso. Es el por qué, Dios también le cambia su nombre y le dice:

Tú nombre es Jacob; pero no serás más llamado Jacob, pero tu nombre será Israel. Y él le dio el nombre de Israel.

Dios todavía le dice: *Yo te daré el país que di a Abraham y a Isaac, y yo daré este país a tu posteridad después de ti.*

Como lo fue para Abraham, el nombre de Jacob fue cambiado en aquel de Israel después su lucha que le hizo salir de las tinieblas. Fue mi lucha y mi victoria sobre las tinieblas, e Israel de Dios, yo lo soy. Vosotros debéis paralelamente emprender esa lucha, a comenzar con vosotros mismos, para salir de vuestras sepulturas y tomar parte en la resurrección a partir de la cual vosotros viviréis eternamente. Vosotros sois los verdaderos hijos de Abraham que yo acabo de buscar, LOS HIJOS DE LA PROMESA yendo a heredar toda la Tierra. Si yo os hice nacer de nuevo, ¿no seréis vosotros mis hijos y mis hijas? ¿Vosotros lo seréis evidentemente! Lo que os mostrara que yo soy Israel, y vosotros el pueblo de Israel; ese pequeño rebaño en el que Dios considero bueno entregar el reino.

La ascensión por escala de Jacob

(13) Si vosotros no comprendéis todavía muy bien lo que yo explico sobre la Escritura, no os disculpéis, ya que otras cosas del libro os harán ver lo que estaba mantenido escondido. Sin embargo, si bien sea visible en la segunda parte del libro, debo explicar lo que es la escala de Jacob que nadie comprendía. La Escritura dice:

Jacob llegó a un lugar donde él pasó la noche; ya que el sol se había puesto (el tiempo de las tinieblas). Él tomó una piedra, con el cual hizo su cabecera (el Hijo en quien se reposa), y se acostó en ese lugar (el lugar del tiempo marcado). Él tuvo un sueño. Y he aquí, una escalera estaba apoyada sobre la tierra, y su cima tocaba el cielo. Y he ahí, los ángeles de Dios que montaban y descendían por esta escalera. Y he aquí, el Eterno se mantenía encima de ella; y él dice: Yo soy el Eterno, el Dios de Abraham, tu padre, y el Dios de Isaac. La tierra sobre la cual tú estás acostado, yo te la daré y a tu posteridad. Tu posteridad será como el polvo de la tierra; tú te extenderás al occidente y al oriente, al septentrión y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu posteridad. He aquí, yo estoy contigo, yo te cuidaré en todo lugar donde tú vayas, y yo te traeré en este país; ya que yo no te abandonaré, hasta que yo no haya ejecutado lo que te digo.

Y, siempre en ese sentido de la escala, Jesús dice:

En verdad, en verdad, vosotros veréis ahora el cielo abierto y los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del hombre.

(14) Remarcad inicialmente que hablando de las cuatro esquinas del mundo y todas las familias de la Tierra, Dios habla del mundo entero y no de una nación en

particular. Lo que muestra a la evidencia que el pueblo de Israel (la posteridad de Jacob) es compuesto de los santos de espíritu de todos los pueblos, y que Dios hoy ejecuta lo que dijo.

(15) Pero en lo que concierne a la escala de Jacob, escuchad que es necesario de elevarse en el cielo para explorar lo que se encuentra allá y descender enseguida sobre la Tierra para ver quiénes somos nosotros y dónde vamos. Es en efecto en el universo que se debe ir a buscar el nombre del hombre (quién es él), ya que no es que a partir de él que podemos saber quién es, de dónde viene y a dónde él va. Esa ascensión permite encontrarse con Dios y de comprender sus obras y sus objetivos. Es entonces tiempo que el hombre lo efectúe, barra tras barra, es decir capitulo tras capitulo, para dejar el espíritu terrestre y adquirir el espíritu celeste, que es el espíritu universal del ángel; de lo contrario todo ha terminado. Ahora la escala de Jacob no puede ser más un misterio para vosotros, no más que no lo es el candelero que Moisés me preparó.

(16) Cada uno entiende que, para ser elegido, se debía ser examinado. Si vosotros salid victoriosos del examen en el cual vosotros estáis sometido hoy, vuestra alma no podrá más morir. Entonces, como Abram y como Jacob, vuestro nombre cambiara; porque vosotros dejaréis vuestro cuerpo animal y os convertiréis ángel. Vuestro cuerpo no cambiará, pero vuestro espíritu, él, no será más el mismo. Todo será entonces diferente en vosotros y en el mundo ya que, cuando el hombre se convierte en ángel, es semejante una candela que se ilumina y del que la razón de ser es de brillar para disipar las tinieblas para siempre. El mundo es siempre a la imagen de aquellos que lo construyen. Es el por qué el mundo justo de ángeles en el cual os llevo, no puede ser el mundo inicuo de los hombres en el cual os tomo.

(17) Notad por el momento que las lámparas del candelero que Moisés me preparó son para asistirme en mi misión; y que Abraham, Isaac y Jacob son juntos mi ser en esta misión, así como la trinidad que el mundo debía conocer. Ya que viene primero el Padre (Abraham), después el Hijo (Isaac), luego el Espíritu Santo (Jacob) en el mundo y en el corazón de cada uno. El Espíritu Santo es la consecuencia de la lucha de lo que hablé para vencer las tinieblas. Digo entonces que sin la trinidad conocida de todos, no hay ninguna elevación posible del hombre, porque es suficiente de no temer la palabra del Eterno para ignorar la enseñanza de su hijo. Ahora vosotros comprendéis porqué Jesús dice que aquellos que irán en el reino estarán en la mesa con Abraham, Isaac y Jacob; ya que estando sentados en la mesa conmigo, es con ellos, en mí, que vosotros estáis sentados.

La estrella del pastor

(18) La luz del espíritu es la iluminación dada por la comprensión de la Escritura ciertamente, pero también por la comprensión de todos los elementos del universo de Dios por los cuales existimos. Es el por qué, tan pronto como yo os haya enseñado lo sideral (los astros), vosotros estaréis de acuerdo que la luz del Hijo hace levantar la aurora sobre la Tierra, y hace de él el pastor de los hombres. Es entonces tiempo de no pensar más que el planeta Venus es la estrella del pastor o la estrella brillante de la mañana del que habla la Escritura; ya que el pastor yo lo soy, y la luz de mi espíritu es esa estrella espiritual que anuncia la aurora. Aquella que fue presentada por dos

triángulos, del que las características significan por un lado: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, y por el otro: Abraham, Isaac y Jacob quienes están en mí.

(19) En relación con el salvador, David es la figura de aquel que combate el mundo de la hipocresía. Yo soy entonces su hijo, porque yo cumplo lo que está escrito de él por la sola voluntad de Dios. En mí, Dios encontró el líder de sus ejércitos, él encontró a David. ¿Discutiréis que yo recibí la estrella de David? Esta estrella, que simboliza la luz del espíritu, es también la estrella del pastor que Jesús puso para que a mi turno yo la ponga a aquellos que son circuncisos; ya que esa luz es transmisible de hombre a hombre, como lo es una flama de una candela a otra.

(20) Pero estoy entriste por vuestras maneras de ver, porque representando el Hijo por su cruz y no por su luz, lo que significa asociando a la muerte, y no a la vida como vosotros debíais hacerlo, eso os impedirá de comprender que la estrella del pastor de los hombres es también la estrella de David, la estrella brillante de la mañana que se levanta en los corazones. Así, no podríais comprender la profecía ni que el Cordero de Dios es el primogénito de entre los hombres que escribe el mismo la verdad. Si así vosotros no comprendéis esas cosas simples sobre la luz del Hijo, ¿cómo comprenderéis vosotros que la trinidad que está en mí, forma todo mi ser? Ese aspecto de mi persona y de mi conocimiento es simbolizado por la estrella del pastor, que es el símbolo de la luz del guardián de los hombres.

(21) Si recibís mi bautismo a medida que yo os enseño, eso significará que vosotros estáis marcados por el sello de Dios sobre vuestra frente y designados para la vida eterna. Habréis recibido mi estrella que os salvará; ya que Dios no os escoge según vuestro aspecto o vuestra edad, ni os salva por el arma. Él os escoge por la circuncisión de vuestro corazón que os permite de elevaros hasta Él, y os salva por la luz de su hijo que trasmite en cada uno de vosotros. Pero Dios deja a todos la libre elección de entrar o de no entrar en su templo. En efecto, ser elegido e ir en su reino no es un derecho adquirido en el nacimiento. ¡No, sin esfuerzo de comprensión y sin voluntad de cambio del corazón del hombre, no hay de reino ni de vida eterna! Sin embargo cada uno hará lo que quiera, ya que aquel que Dios envía sobre la Tierra deja al hombre siempre libre de actuar como él quiera.

Lugar de nacimiento del pastor

(22) Para seguir hablaremos de Adán y Eva, y mostraremos que ellos no son una pareja de la cual descendería la humanidad entera, pero que ellos son el nombre del hombre y de la mujer que Dios creó. En efecto, veremos que los pueblos aparecieron a su vez, los unos y enseguida los otros, en los países que les dieron luz. Y como venimos en el mundo siendo siempre la herencia de lo que existe antes de si, el Hijo del hombre (que es el hijo de los hombres) no puede salir que del último pueblo creado, encontrándose en la generación blanca que termina la creación de su presencia. Cada pueblo que nacía era la herencia de aquellos que le precedían. Y el último nacido de los pueblos, que es la representación de todos los hombres, es el solo pueblo donde podía salir el Hijo de Dios.

(23) Todos los hombres de la Tierra tienen alma y corazón idénticos, pudiendo reír o llorar. Pero un pueblo es siempre a la imagen del país que le dio luz. Es el por

qué un país fuertemente rico en diversidad da hombres fuertes ricos en espíritu, ya que ellos deben componer con todo lo que existe alrededor de ellos. Y el país del cual yo salgo resume el mundo entero. Remarcamos primero su clima templado, y las cuatro estaciones de igual duración y de igual importancia que le están unidas. Encontramos ríos bien repartidos en el paisaje, dándole una irrigación comparable a aquel de los seres vivientes. Vemos los mares y las montañas, las llanuras y los valles, así como un grande número de cosas contrarias y diversas que desarrollan el espíritu de los habitantes, sobre todo que los hombres originarios de ese país fueron seguidamente mezclados con hombres que vinieron de afuera.

(24) Es el por qué, tal flujo y reflujo del mar, todo lleva y reparte de ese jardín en el cual Dios llama su hijo sobre la noche, y en el oriente del cual puso los profetas. Todo lo que yo digo, Moisés y Juan lo conocen y saben dónde yo nacería para esta razón. Cuando decimos: el Hijo del hombre, escuchad: el hijo de todos los hombres bajo el cielo, y eso por herencia. Es el por qué ese hijo no podía aparecer que en el último pueblo creado y heredar de todos. Medio en todo de este hecho, yo puedo fácilmente ver lo que son las obras de los hombres, referirse a Dios y os transmitir enseguida su juzgamiento. Aquella es mi primera misión, la última para os salvar.

(25) En la Escritura, cuando los profetas hablan de pastores, ellos no hablan de pastores ciertamente, pero de aquellos que guardan los hombres en los pastizales de Dios. En ese sentido, sabéis que los tres pastores, los tres reyes magos, seguían una estrella que se para sobre la cabeza del Hijo acabando de nacer. Esa escena, como las otras, es también a entender en el sentido espiritual; porque se trata de Abraham, Isaac y Jacob que caminaban hacia el cuarto y el lugar donde él acaba de nacer, para que sepamos del sol levantándose al sol acostándose que aquel es el Verdadero, y que su nombre es palabra de Dios.

(26) No es claramente una estrella del cielo ni un cometa que ellos siguen, pero la luz de su razonamiento, para dirigirse y os dirigir con ellos hacia el país y el lugar donde debía nacer el Hijo. Ya que, si bien que sea el pastor de los hombres, él también se hace con lo que existe en el país y el pueblo donde es tomado. Los reyes magos llegan entonces sobre la noche, siguiendo la luz de su espíritu, que es también aquella del Hijo. ¿Por qué lo hacen? Ellos buscan el país que resume el mundo y que es un jardín donde se encuentran los arboles (hombres) que dan frutos (obras) buenos a comer; y cuando ellos encuentran ese pueblo hábil y gentil, siempre listo a ayudar a los otros, ellos encuentran aquel que acaba de nacer.

(27) Pero no penséis que yo glorifico la gente de ese pueblo sobre el cual Dios puso sus miradas. No, yo no los glorifico, ya que ellos no están exentos de pecados tampoco reproches. Y es en el Creador que ellos están en deuda de su existencia y no a ellos mismos. Pero porque Dios los protege, eso les vuelve orgullosos como el gallo que ellos tomaron por emblema, ¡o comparables a los asnos y los burros que tienen la frente dura como una piedra! También, ellos se burlan de todos aquellos que son elevados, ya que ellos les gustan hacerlos descender de su pedestal para enseñarles la humildad. Es acá la Galilea de los gentiles y el jardín de Edén donde Dios llama su Hijo sobre la noche para servirle. Creed esta palabra que es realmente conforme a la profecía, en la cual está dicho: mirad, os precede en Galilea, es acá que vosotros lo veréis.

13

Los tiempos mesiánicos

(1) Cuando nosotros llegamos a la serpiente que exprime el pasado, el presente y el futuro del mundo, veremos que un rasgo separa ese mundo de las tinieblas del mundo de la luz. Ese rasgo es el tiempo marcado por Dios. Debajo de la raya, se trata de ese primer mundo en el que yo os tomo; y más allá del rasgo, se trata del nuevo mundo donde yo os conduzco. Es el por qué, se debía que el mundo entero sea prevenido de ese cambio, y que sería el objeto de una cosecha en el último día; ya que sola la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob perdurará sobre la Tierra que le fue prometido. Lo que es el objeto de la profecía.

Incredulidad de los hombres y dolores del Hijo

(2) Para os hacer tomar enteramente consciencia de ese cambio saludable que se opera hoy, me hace falta mostrar en cuales tiempos el mundo llegó y que es aquel que lo explica, apoyándome sobre las Escrituras. Si yo no actuaba así, nadie me creería. Y así vosotros perecerías en vuestras vías, ya que el fin de ese mundo está ya solucionado y no puede ser diferido. Pero porque eso está revelado hoy, todos aquellos que reinan y que son incrédulos se pondrán como uno solo contra mí. Sabiendo que ellos no podrán sobrevivir a mi llegada, ellos tendrán recurrirán en falsos testimonios o a los insultos, y no faltarán de vísteme con alguna mancha o enfermedad. Cerraros a eso ya que, si bien se trata de un cumplimiento de la profecía, vosotros sabéis que aquellos que llamamos intelectuales serán unánimemente contra mí. ¿No se sitúan ellos ya encima de todo?

(3) Todo lo que yo digo acá, ¿no es lo que Jesús debe hacer frente? ¿Por qué pone a los inteligentes en la puerta? ¿Creéis vosotros que sea el sentido de la corona de espinas que le ponemos sobre la cabeza? Yo os le digo, ser el Hijo en ese mundo, es necesariamente sufrir y ser rechazado; ya que le hace falta dirigirse a los incrédulos y la gente que no se debe sobre todo molestar. Lo que llevará mucho a decir: yo soy como Tomás, ¡yo no creo nada hasta que lo vea!

(4) Al respecto de Tomás, que representa lo incrédulo de este mundo, tengo alguna cosa a mostrar y a explicar. Tomás responde a aquellos que le dicen que vieron el Señor resucitado:

Si yo no veo en sus manos la marca de los clavos, y si yo no pongo mi dedo en la marca de los clavos, y si yo no pongo mi mano en su lado, yo cono creeré.

Ocho días después, los discípulos de Jesús estaban de nuevo en la casa, y Tomás se encontraba con ellos. Jesús vino, las puertas (del mundo) estaban cerradas, se presentó en medio de ellos, y dice: ¡La paz este con vosotros! Luego él dice a Tomás: Avanza acá tu dedo, y mira mis manos; avanza también tu mano, y ponla en mi lado; y no seas incrédulo pero cree. Tomás respondió: ¡Mi señor y mi Dios! Jesús le dice: Porque tú me has visto, tú has creído. ¡Felices aquellos que no me han visto, y que han creído!

(5) Esto es una imagen sugestiva, haciendo venir al pensamiento que Tomás ejecutó lo que él había dicho antes y que es a partir de eso que él creyó. Pero no es nada. Ya que cuando Jesús le dijo: avanza acá tu dedo y mira mis manos, eso no significa que Tomás haya puesto su dedo en la marca de los clavos. Igualmente, avanza tu mano y ponla en mi lado, no muestra que Tomás haya presionado su mano en el lado de aquel que los soldados perforaron. ¿Podemos imaginar alguien hacer eso? No lo podemos. Pero cuando vosotros admitís que la crucifixión de Jesús es diferente que lo que leísteis en el sentido de las palabras, entonces creeréis como Tomás cree cuando él vio quien es el salvador.

(6) Igual, cuando Jesús dijo: que cada uno cargue de su cruz y me siga, no pensáis que pide a cada uno de portar una cruz en madera sobre su espalda... No, hombres rotos, es la crucifixión de otra vez que es tomada en figura de lo que le pasa a Jesús para mostrar sus sufrimientos. Llevar sus dolores, es llevar su cruz y morir para ese mundo que no tiene más esperanza. Es el por qué, la crucifixión de Jesús es lo que me pasa, ya que soy quien lleva su cruz. Vosotros leísteis en efecto que Jesús no lleva su cruz, pero que es Simón de Cirene que la lleva atrás de él. Simón es Pedro, y Pedro yo lo soy; ya que yo soy Pedro quien camina hacia Jesús, para ver en él mi propia imagen. No seáis incrédulos.

(7) Sabed también que representando el Cristo por su cruz, vosotros lo representáis de la peor manera posible; ya que tenéis hacer de su dolor, ¿la sentéis? ¡Hipócritas! ¿Es trasmisible de hombre a hombre o es su luz que lo es? Los hombres y mujeres están muertos en cantidad considerable para salvar el mundo, y el mundo no ha sido salvado. Absteneros entonces de tomar por emblemas los dolores y la muerte del Hijo, ya que vosotros me entristecen. ¿Qué creéis entonces? Yo era como vosotros. Luego yo morí para este mundo como vosotros vais a morir por este mundo, y Dios me resucitó primero para que abra vuestros ojos enseguida. Es el por qué Jesús dijo: yo os resucitaré en el último día. Se trata del último día del mundo.

(8) Sin embargo, sin esos dolores de la cruz, yo me callaría. Y si yo rujo, es para os despertar y os hacer entrar en el templo conmigo con el fin de os salvar. Pero muchos me considerarán como castigado, herido por Dios y mereciendo la cruz sobre la cual yo me encuentro. Pero no estoy ni castigado ni herido por Dios, porque yo me entrego yo mismo a la muerte. Si no fuese así, ¿quién salvaría el mundo? Si no os conduzco en toda la verdad, ¿quién lo haría?

(9) Mi vida es sacrificada a causa de vosotros, ya que yo no tengo que los muros de mi prisión por casa, y la soledad por compañía. Jesús dijo: el día vendrá cuando vosotros me dejaréis solo. ¡Y estoy solo como un pelicano en medio de un desierto! Pero las lágrimas que yo derramo, es sobre vosotros que les derramo, ya que os veo tomados por los problemas del día y temo que no me escucháis. Lo que me cierra la garganta y me impide respirar, ya que yo no podré soportar que un solo justo sea quitado de mi mano y perezca.

(10) Sería bueno, para cada uno de entre vosotros, de portar una nueva mirada sobre las Escrituras, para ver y conocer íntimamente aquello que Dios llama sobre la noche, en el jardín de Edén. De ello depende la salvación de todos y del mundo entero. De acuerdo a esto, Isaías dice sobre el servidor del Eterno:

*He aquí, mi sirviente prosperará;
Él subirá, se elevará, se elevará bien alto.
Del mismo que él ha sido para muchos un sujeto de temor,
Tan desfigurada estaba su cara,
Tanto su aspecto difería de aquel de los hijos del hombre,
Del mismo él será para muchos pueblos un sujeto de felicidad;
Delante de él los reyes cerrarán la boca;
Ya que ellos verán lo que no les había sido dicho,
Ellos aprenderán lo que no habían entendido.*

*¿Quién ha creído en eso que nos era anunciado?
¿Quién ha reconocido el brazo del Eterno?
Él se levantó delante de él como una planta débil,
Como un vástago que sale de una tierra seca;
No había belleza ni brillo para atraer nuestras miradas,
Y su aspecto no tenía nada para complacernos.
Menospreciado y abandonado de los hombres,
Hombre de dolor y habituado al sufrimiento,
Semejante a aquel del que desvía la cara,
Nosotros lo hemos despreciado, nosotros no hemos hecho de él
ningún caso.
Sin embargo son nuestros sufrimientos que él lleva,
Es de nuestros dolores que él se encarga;
Y nosotros lo hemos considerado como castigo,
Golpeado de Dios, y humillado.
Pero él estaba lastimado por nuestros pecados,
Destruído por nuestras iniquidades;
El castigo que nos da la paz cayó sobre él,
Y es por sus contusiones que nosotros hemos sido curados.
Nosotros estábamos todos errados como ovejas,
Cada uno seguía su propia vía;
Y el Eterno hizo caer sobre él la iniquidad de todos nosotros.
Él ha sido maltratado y oprimido,
Y él no ha abierto la boca,
Semejante a un cordero que llevamos a la carnicería,
A una oveja muda delante de aquellos que la cortan;*

*Él no ha abierto la boca.
Él ha sido secuestrado por la angustia y el castigo;
Y entre aquellos de su generación,
¿Quién ha creído que él estaba excluido de la tierra de los vivos,
Y golpeado por los pecados de mi pueblo?
Hemos puesto su sepulcro entre los malvados,
Su tumba con el rico,
Aunque no haya cometido violencia alguna
Y que no haya habido engaño en su boca.
Complació al Eterno romperlo por el sufrimiento...*

*Después de haber llevado su vida en sacrificio para el pecado,
Él verá una posteridad y prolongará sus días;
Y la obra del Eterno prosperará entre sus manos.
A causa del trabajo de su alma, él saciará sus miradas;
Por su conocimiento, mi sirviente justo justificará muchos hombres,
Y él se encargará de sus iniquidades.
Es por esto que yo le daré su parte con los grandes;
Él compartirá el botín con los poderosos,
Porque él se llevó él mismo a la muerte,
Y que él ha sido puesto en el número de los malhechores,
Porque él lleva los pecados de muchos hombres,
Y que ha intercedido por los culpables.*

(11) Teniendo el conocimiento de los tiempos, yo sé por qué Dios me envía juzgando bien de poner todas las cosas entre mis manos. Y esta obra es en su entero el testimonio formal que el Padre me envía verdaderamente delante de vosotros para os mantener en vida. ¿No haríais vosotros ningún caso de mí? ¿Sería siempre despreciado, abandonado de los hombres como está escrito? ¿No tendríais vosotros otros deseos que de poner trampas en mi camino? ¿Cuántos seríais vosotros a comprenderme y a seguirme en toda confianza? Ciertamente, yo sé lo que será el comportamiento de los hombres elevados hacía mí; ya que con la venida del Hijo, está termino con ellos, como es terminado de todos aquellos que les siguen. Pero, vosotros, ¿qué haríais? ¿Me pondréis entre los malhechores, como dicen las Escrituras? ¿Pondréis mi tumba con los ricos? ¿Cómo me recibiréis? ¿Con cuáles palabras y con cuáles actitudes justificaréis vosotros la Escritura?

(12) Dios da la luz a aquellos que la buscan. ¡Pero no lo encontramos transgrediendo sus mandamientos, como lo hacen los sacerdotes y sus fieles, los ministros y aquellos que los escuchan! No, actuar como ellos lo hacen conduce a alejarse y aumentar su castigo. Y si gusta a Dios romperme por el sufrimiento, es con el fin de purificar mi alma durante mi ascensión, hasta que ella sea en condicione de portar toda la verdad.

(13) No leáis esas palabras con los ojos pesados de sueño o siendo indiferentes, porque conviene efectuar esa ascensión vosotros mismos para vuestra salvación. Sobre ese punto, está escrito:

¿Quién podrá subir en la montaña del Eterno?

*¿Quién se elevará hasta su lugar santo?
Aquel que tiene las manos inocentes y el corazón puro;
Aquel que no da su alma a la mentira,
Y quien no jura para engañar.*

(14) Pensáis vosotros que yo os conduzco a la cima de Sión para os divertir? Pero yo sé que el mundo se espera en todas las cosas, salvo a la venida del hijo de la vejez de Abraham. De hecho, muchos dirán: tú te haces el hijo del Altísimo, su mensajero que era anunciado para el fin de los siglos; ¡y tú hablas en su nombre! ¿No temes que te castiga por tener esa actitud hacia el mundo que acabas de perturbar? Tú te adornas tú mismo de gloria y de magnificencia, ¡ya que no somos nosotros quienes te colocamos a nuestra cabeza!

A aquellos, yo respondo que muchos dicen también en la Escritura: ¡nadie sabe de dónde tú sales, y vienes a hacer el juez! Ciertamente, si es tal vuestro pensamiento, las Escrituras no pueden os revelar su contenido y sus explicaciones quedarán vanas. Yo no ceso de decir que respiro el temor del Eterno y que mi crucifixión no viene del Padre en el nombre del que yo hablo, pero de vuestras acciones. También, no creéis que yo me atribuyo mi gloria, ya que la gloria del hombre viene de las cosas de los hombres, entonces que aquella de Dios del que me glorifico viene de Dios. Es por eso que los profetas escribieron el sentido de los reyes magos, mis padres, para que vosotros supiereis que aquel que acaba de nacer es el liberador esperado.

La hora de la verdad.

(15) Las explicaciones a venir mostrarán que nunca hubo tiempos mesiánicos, ya que esos tiempos son aquellos de los últimos instantes del mundo cuando llega aquel que es anunciado. Es entonces tiempo para vosotros de cesar de creer que el Salvador ya vino. ¿Qué habría venido a hacer dos mil años antes de la hora? Estéis al menos seguros que un hombre anunciado para tal día, no puede haber venido antes que llegue... Y ese famoso tercer día cuando el hijo resucita, es aquel cuando no falte nada sobre la Tierra para el último espectáculo que el mundo da inevitablemente a las estrellas, ante el reino de Dios.

(16) Yo muestro lo que es verdadero, con el fin que vosotros podáis reconocerme en el Hijo del hombre y seguirme hasta en el reino. Y, de acuerdo a esto, yo tomo las Escrituras en testimonio, ya que es para esto que están escritas. Sin embargo no es para mí que os pido de reconocerme, sino para vosotros y para todas las generaciones a venir. Jesús dice:

*Cualquiera que tenga vergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del hombre tendrá vergüenza de él, cuando él venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles.
Él les dice todavía: Yo os lo digo en verdad, algunos de aquellos que están aquí no morirán, que no hayan visto el reino de Dios venir con poder.*

(17) El reino está acá, en algunos días solamente. Es el por qué, después que los religiosos primero y los científicos los siguientes hayan tentado vanamente de

responder a las interrogaciones de los hombres, en la noche del mundo, esos últimos tienen de más en más hambre y sed de la verdad. Ellos están entonces en ayuno que les ocasiona sus grandes tormentos, y muchos se giran hacia los innumerables videntes del fin de los siglos que se aprovechan para despojarlos. Ya que, aquellos que se dicen videntes, ¿qué ven ellos realmente? Primero, ellos os ven venir. Luego os sondean para ver eso que os molesta y cuál es el grado de vuestra credulidad. Instruidos de vuestras respuestas, ellos intentan entonces de ver cómo ellos van hacer para sustraer la mayor cantidad de dinero posible. Ellos lo hacen ellos mismos, y como aquellos que reinan, los simulacros para os convencer que ellos tienen el poder de os iluminar sobre vuestro futuro y de os curar. Después, igual que los sacerdotes, ellos os fascinan con algunos encantamientos, y os piden enseguida el dinero como lo hacen todos aquellos que viven a vuestras despensas. Y vosotros les creéis, porque en las tinieblas vosotros tenéis necesidad de creer en la salvación. Y es en ellos que vosotros lo buscáis...

(18) Pero me dirán: tú mismo, ¿no eres vidente? Yo respondo que si la comprensión de la ciencia de Dios que permite de elevarse sobre los altos lugares desde los cuales vemos muy atrás y muy adelante es de la videncia, entonces soy vidente. Yo digo que no puede haber de videncia sin comprensión de la existencia. Es el por qué Moisés y Emmanuel no son videntes; digamos más bien que ellos son clarividentes, ya que la luz que les da una vista lucida de las cosas proviene de la ciencia del Omnipotente quien les hizo conocer lo que existe verdaderamente. Pero para adquirir esa luz, se debe ser santo de espíritu, y alabar solo Aquel por quien todo existe. Es el por qué yo dije que no hablo en mi nombre, y que mi palabra no es espíritu de hombre si no del Espíritu de verdad.

El becerro de oro, dios de los hombres

(19) Menos buscamos la verdad, más nos alejamos y nos debilitamos en consecuencia. Así, comprendemos de menos en menos. Entonces instauramos valores extranjeros a los cuales nos referimos. Es así como a lo largo de los siglos, el hombre llegó a tener concepciones asombrosas de la vida. Por ejemplo, aunque sea la causa evidente de todos los malos y de la devastación de la Tierra, el becerro de oro (el Dios de los hombres denunciado por Moisés) no parece estar destruido obligatoriamente.

(20) Lo que explica, es que siguiendo a las cabras y obedeciendo sus reglas, los hombres se convirtieron demasiado débiles en el razonamiento y demasiado revertidos en el juzgamiento, que ellos no lograron a deducir que es suficiente con eliminar ese becerro de la Tierra (moneda de las naciones) para hacer desaparecer la miseria, el dolor, la injusticia, la guerra, la destrucción y la devastación; así como la corrupción, la dominación, la servidumbre, la enfermedad y salvar la posteridad. ¡No, nadie lo logra!

(21) Convertidos todos sordos, ciegos y lentos en comprensión por los siglos de las tinieblas, no parece que los santos de espíritu, que el dinero no sirve que a hacer de opresores y oprimidos; que engendra solo el saqueo, la corrupción de los espíritus, de la deterioración de todas las cosas, las ciudades monstruosas, la formación de las clases de los hombres, la guerra, la devastación, la degradación; así como la enfermedad, la miseria, el sufrimiento, la desesperanza, el artificio, estremecimiento

del orden original establecido entre todas las cosas, ¡y que ha terminado lastimosamente eso por tener más valor que la vida de los humanos! Pero no podemos más eliminar ese becerro de oro, porque todo está construido con él y que nada mas no se mantendrá si lo retiramos. Arrastrando todo hacia abajo, hacia el infierno por consecuencia, perecerá con este mundo que lo ha hecho su dios, su objetivo, su razón de vivir. No entrará en el mundo que viene.

Las vías de la perdición

(22) Como Dios lo pidió, vosotros hubieseis debido os abstener de seguir las costumbres de vuestros padres. Pero vosotros actuáis de una manera semejante, ya que adoréis los mismos dioses, como la industria, el dinero, el poder, la gloria y el provecho. Sin embargo, hay otra manera de conducirse que aquella que consiste en destruir eso porque vivimos, ignorando la posteridad y todas las especies de la creación. Escuchareis de mí otro cantico que aquel de vuestros dirigentes: ¡produzcamos! ¡produzcamos! Poco importa si lo que producimos es perjudicial en el mundo, previniendo que eso engorda nuestro becerro de oro, ¡nuestro gran dios que nos hace vivir! Volverse locos y os destruir produciendo lo que pierde el mundo, ¿sería eso vuestra pasión y vuestra meta? ¿Pensáis vosotros que eso duraría siempre y a perpetuidad, hombres de poca lucidez?

(23) Mientras que es la hora, permitidme de os bautizarle. Y mirar vuestro corazón pacifico, vosotros no arriesgáis a nada. Lo que llega no es el fin de la vida en la Tierra, pero el final de la ignorancia para comenzar. En efecto, desde los inicios hasta el presente, el mundo no cesó de tomar vías donde se practican cosas abominables que no podemos eliminar con simulacros pero solamente con el conocimiento de la verdad. ¿Si no con que otro podríamos poner fin a las inequidades y a las inmensas destrucciones cometidas por los hombres: iluminando las velas sobre los ladrillos? Como no podemos parar las fechorías de la ignorancia que por la consciencia, no penséis entonces que la luz del pastor sea bastante en ese día.

(24) Prestadme la oreja, porque habiendo salido de la naturaleza, vosotros os desnaturalizaron. Además nadie se apercibe que el mundo agoniza a causa de la civilización romana bajo la cual vosotros os encontráis. Por tanto, si vosotros os regresáis sobre la historia de las naciones que llevan al fin, os conducirá invariablemente a esta civilización. Ya que es Roma que mostró todas las vías de la perdición sobre las cuales las naciones se comprometieron, sin poder regresar hacia atrás para tomar una nueva dirección. Es la fuente de todo lo que se suma hoy, acabando con el mundo. ¡La Tierra está profanada, infectada, contaminada, desfigurada, saqueada, maltratada y lista a os abandonar! Esto a causa de los romanos que abrieron las vías de la colonización y de la esclavización de los pueblos; las vías de los grandes trabajos que cambian el orden original de las cosas; las vías de la industria que mecanizó el mundo aportando alborotos y armas diabólicas que conocemos; las vías de la corrupción de las costumbres; el enriquecimiento, la exacción, el vicio, la lujuria, la inmoralidad, la perversión y la desvergüenza; la idolatría, el engaño, la guerra y la preparación continua de la guerra; así como muchas otras cosas que dañan los espíritus y lo que la ley de Moisés condena.

(25) Dios no es más la evidencia y la esperanza de los hombres a causa de los

romanos, pero una leyenda para una gran mayoría. ¿Debo entonces hacer silencio o hablar de labios como Moisés? Aunque eso no os parezca, vuestros pensamientos y vuestros actos son todos orientados en la dirección mostrada por los romanos. Pero, como conocemos el árbol de sus frutos, ¡examinad! Vosotros veréis que de Roma y de sus alrededores salieron los dominadores en gran número y los hombres de una extrema violencia; así como de secuestradores, idolatras, traficantes, tramposos y fanfarrones. Y es con esa clase de individuos que se hizo una religión perniciosa y sanguinaria. ¡Y es en razón de la dominación por la fuerza que se proclamó la ciudad eterna! Pero mirad que su eternidad se para delante los pies del mensajero...

(26) Teniendo entonces consciencia que no pudiendo interrumpir su progresión hacia el abismo, el mundo hará su último paso. No irá más lejos, porque todo lo que podía haberse dicho está dicho, y que todo lo que podía haberse hecho está hecho. Todo está consumido. Construido sobre la mentira, no puede traer otra cosa que la corrupción de los espíritus, la destrucción de la naturaleza y la deterioración del orden original. Está terminado, porque no puede que persistir en las vías de Babel. Es el por qué si vuestros dirigentes quieren cambiar lo que os hace gritar contra ellos, ellos no pueden hacerlo que en el detrimento de otra cosa, y levantando tormentas sobre tormentas. Y si yo no estuviera acá en el medio de vosotros, esas tormentas se desarrollarían y os tomarían hasta lo último. Esos tiempos, aquellos que vosotros vivéis mientras que escribo sobre la Tierra, son los tiempos mesiánicos en los cuales se manifiesta aquel a quien cada uno le debe su salvación.

(27) ¿Puede ser que logréis leer la Escritura en su sentido verdadero y comprender por qué Jesús llama Elías (Emmanuel) de lo alto de su cruz? Sí, puede que vosotros lo logréis si las mentiras y las calamidades del mundo que son las consecuencias de eso no os escapan:

¡Los inteligentes reinan es cierto, pero las naciones arden!
Los hombres se amontonan como saltamontes en las ciudades y se corrompen;
La violencia progresa;
Los países se cubren de armas diabólicas y militares sedientos de sangre;
Las amenazas crecen, las guerras se multiplican;
Las ciudades devoran las partes vecinas creciendo como tumores;
Algunos sitios desfigurados, de otras contaminaciones o prohibiciones;
Y el campo ahora asusta.
La servidumbre se intensifica;
Los débiles son reprimidos, oprimidos o rechazados;
Los pobres son descuidados, y los niños manipulados;
Los ancianos son abandonados;
Los pueblos enteros sufren de hambruna.

Las especies son desnaturalizadas por aquellos que no hacen ningún caso de la creación;
Todo lo que es natural desaparece o se vuelve abominable a los ojos de todos.
El mar está saqueado;
La superficie de la Tierra está contaminada y maltratada, sus entrañas están al revés;
Los bosques desaparecen;
Las corrientes de agua se pudren;

El agua potable disminuye;
Las máquinas de hierro arrojan a los hombres y el ganado por la borda, cuando no los aplastan y los matan;
Las enfermedades proliferan, se agravan y aumentan su extensión;
Las especies animales se vuelven escasas, muchas no son más que recuerdos;
El orden original es gravemente alterado.
Los valores de la existencia defendida por la ley son zancadas;
La fe y la esperanza se han ido;
La sabiduría y el buen sentido no existen más;
Los jóvenes se desesperan, un gran número se da a la muerte.
¿Y vosotros no estaríais en medida de poner en causa vuestras propias convicciones?
¿O, hombre, dónde está tu gloria?

(28) Se dice seguido que el mundo sufre porque los hombres no son suficientemente cultivados. ¿Pero de cual cultura se trata? ¿Se debe comprender que las calamidades resultan de la gente elevada e influyente no son suficientemente grandes y numerosas? ¡Hijos de Satán! Las numerosas devastaciones y la sangre inocente que hacemos derramar cada día, tomando por pretexto el desarrollo de obras materiales y el provecho, ¿no es eso suficiente? La miseria y las enfermedades que no dejan de aparecer como resultado de tales comportamientos, ¿estarían muy poco desarrolladas? Tú que reinas a la cabeza de tu nación, ¿a dónde la llevas?

(29) Vosotros camináis todavía sobre los senderos de los romanos, sobre todo más voluntariamente que aquel que se instala a la cabeza de vuestra nación nunca deja de ir a Roma a buscar su autoridad de falso profeta, con el fin que su imagen hable a vuestros ojos. Es el por qué la Tierra entera no es el magnífico jardín de los comienzos, sino solamente un inmenso tráfico de comerciantes y de ladrones que devastan todo, no dejando esperar otra cosa que el fin. Es la retribución de los escándalos y de la hipocresía debido a la transgresión de la ley de Moisés del que la meta era impedir esas cosas.

(30) Yo ya dije que si Dios no intervenía, enviando su hijo único, vosotros pereceríais todos. Pero como nadie lo ha visto todavía tal como es, es que eso se escucha hoy, conmigo.

Si alguien quiere venir después de mí, dice Jesús, que renuncie a él mismo, que se encargue cada día de su cruz, y que me siga.

Es para comprender e ir en el reino que Jesús pide a aquel que quiere ir después de él de renunciar a él mismo y de encargarse de su cruz. Yo os aconsejo entonces de no oponerme lo que vosotros creéis, ya que yo no rivalizo con vosotros. Yo os muestro al contrario, que estáis en lo irreal para todo, vosotros vivéis sobre esta Tierra exactamente como no se debe vivir y que el mundo muere. Pero voy os instruir de la vida y os curar con mi paciencia. No me desanimaré y no desistiré, hasta que haga triunfar la justicia y tú esperes en mi ley.

La alteración del mundo

(1) En los tiempos de Moisés no podía ser el día de comer la pascua, porque, contrariamente a los animales, los hombres están obligados de llevar el mal a su colmo para aprender la lección. Si no, aunque les mostremos que es bueno o malo para uno mismo o para los demás, ellos no lo ven. El hombre es así, porque apercibiendo que puede todo cambiar, él malinterpreta sobre su inteligencia que le hace creer que tiene derecho de hacer todo lo que le gusta, con toda impunidad. Es por eso que hace falta un tiempo durante el cual Dios deje los hombres hacer todo lo que desean, hasta que se den una vergonzosa lección que los supervivientes no estarán listos a olvidar. Entonces esta vez, el que sea el pueblo, ellos sabrán perfectamente discernir el bien y el mal, y evaluar sus consecuencias.

La advertencia de Jesús

(2) De las nubes y el viento, vosotros sabéis el tiempo que hará el día siguiente. Pero cuando vosotros levantáis los ojos sobre los escándalos y las calamidades que ponen hoy el mundo en peligro, vosotros no apercibís los tiempos mesiánicos de la noche del mundo. ¿Qué es entonces lo que os golpea de tal ceguera? ¿Los tiempos mesiánicos no definen ellos mismos los tiempos cuando llega aquel que los profetas llaman el Mesías? Se trata del Hijo del hombre. Pero, aunque los tiempos sean manifestados hoy, ¡nadie lo espera! Por tanto, Jesús os pide varias veces de estar listos para el día de su llegada, sobre todo de esta manera:

Ten cuidado por vosotros mismo, temor que vuestros corazones no estén cargados por los excesos de comer y beber, y por los problemas de la vida, y que ese día no venga en lo imprevisto; ya que él vendrá como una red sobre todos aquellos que habitan sobre la faz de la tierra. Velad por lo tanto y rezad en todo tiempo, con el fin que vosotros tengáis la fuerza para escapar de todas estas cosas que pasarán, y aparecer de pie delante del Hijo del hombre.

(3) Aquellos que tienen fe en Dios, creen en sus escrituras y en Jesús que es el espíritu de las Escrituras. Ellos están obligados entonces de creer en mí, ya que ¿quién

anuncia? Los tiempos difíciles de ese día testifican, también, que el Padre me envía para eliminar del mundo todo lo que daña la Tierra y sus habitantes. Diremos entonces: ¿bendito sea aquel que viene en nombre del Señor para salvar el mundo? No esperádomo, no estaréis vosotros más propensos a poner trampas sobre mi camino como lo hicimos delante Jesús, o a decir: ¡ese hombre tiene un demonio! ¡No está sentado en su buen sentido, no lo escuchemos! Esas son las dos actitudes posibles, pero una sola salvación.

Juventud y corrupción del ser humano

(4) Será demostrado que el Sol es una estrella muy joven que brilla desde hace poco tiempo, y que cuando él se iluminó la Tierra comenzó los vaivenes alrededor de él, que determinaron las eras. Aquellas son los seis días de la creación seguidos del séptimo día: el descanso de Dios. Pero los hombres solo pudieron aparecer en el cuaternario (el sexto día) que es el tiempo en el cual la Tierra se estabilizó delante del Sol. No pudiendo exceder diez mil años de edad, el mundo humano es entonces muy joven. Y es en razón de esa juventud que se corrompió; porque, como niños que lo saben todo, los hombres no quisieron practicar la ley de Moisés. Ellos no pueden más discernir el bien y el mal, ni ver qué clase de mundo ellos han construido.

(5) Sabed que el bien y el mal se entienden para siempre de por vida, ¡y que eso no es una creación de Dios si no elección del hombre! Dios cree el hombre. Después le hizo conocer Su ley, advirtiéndole las elecciones que harán en lo que está bien o mal para él y los demás, y lo que serán las consecuencias. Pero hoy, transgrediendo descaradamente esa ley, no sería eso que los diez mandamientos, vosotros sois tan débiles que vuestros oídos escucharan débilmente mi voz. Os faltará entonces hacer esfuerzos considerables para seguirme y ser salvado.

(6) Aunque inteligentes, vosotros no habéis comprendido que Dios es ese gran espíritu que crea y gobierna toda cosa del universo. No puede así os parecer que vosotros sois la imagen del universo del que estáis hechos, y que si vosotros transgredís los mandamientos os convertís en bestias, mientras que estáis destinados a convertirlos en ángeles. Pero no sois todavía ángeles cumplidos, vosotros los circuncisos; sin embargo, os convertiréis escuchándome. Es el por qué, cuando entréis en el reino que anuncio para el siguiente siglo, entrareis en el mundo de los ángeles que pueblan la Galaxia y que llevan naturalmente en su corazón esos mandamientos de Dios:

Tú no matarás.

Tú no llevaras falsos testimonios.

Tú no desearas lo que es ajeno.

Tú no robaras

Tú no cometerás adulterio.

Tú honrarás a tu padre y a tu madre.

Tú no oprimirás a tu prójimo, y tú no robarás nada por la violencia.

Tú no tomarás el nombre del Eterno en vano.

Tú no te harás estatuas (de las imágenes talladas) para adorarlas.

Tú trabajarás seis días y tú descansarás el séptimo día.

Y Jesús añadió:

Tú amarás a Dios con todo tu corazón, con todos tus pensamientos, y con todas tus fuerzas; y tú amarás tu prójimo como a ti mismo.

(7) Pero, en la noche del mundo, vosotros transgredís todos los mandamientos. Tú que lees, ¿puedes pasar una jornada entera sin decir una mentira? Si tú pasas la jornada sin portar un solo falso testimonio, ¿puedes hacer lo mismo durante una semana, un mes, un año, toda la vida? Lo que digo a todos, es que mis dedos bastarían a contar aquellos que mienten; ¡mientras sabemos que la mentira es el padre de los horrores y de las abominaciones! No existen jamás buenas razones para mentir; ya que, mentir, es inducir a los demás en error, es conducir en la falsedad. Pero, los hombres hacen más que mentir. Ya que muchos oprimen a su prójimo y roban los bienes por la violencia, hasta en los países de los demás. Ellos no honran su padre y su madre. Ellos se inclinan delante estatuas y otros ídolos que adoran. Cometen adulterio. Saquean y destruyen todo. Hacen la guerra, secuestran seres humanos y los matan. No tienen más consideraciones ni respeto a su prójimo. No les importa el destino de su descendencia que condenan antemano a la muerte. ¡No tienen ojos sino para ellos mismos!

(8) Para que no sea así, Dios dice, en el antiguo testamento:

Yo haré llevar la iniquidad de los padres sobre los hijos.

Eso, para que los padres sean responsables de sus actos. Si entonces la ley era practicada, no habría niños que hagan uso de la mentira y la violencia, ni estarían en la desesperanza de no ver un futuro para ellos. Entonces, yo os lo digo, si vosotros sois mentiroso no esperéis poder seguirme en el santuario y salvar vuestra vida, sobre todo que no vengo a buscar gente corrompida para conducirlos en el reino de mi padre. Es el por qué los políticos, los traficantes, los conquistadores, los ricos, los científicos, los militares y los religiosos son casi todos están echados a la puerta, acá donde habrá llantos y rechinar de dientes. La historia de ese mundo donde ellos reinan, testimonia que a sus ojos la pobre gente que ellos oprimen no tiene más valor que las langostas. ¿Son ellos entonces aquellos que aman a su prójimo como a ellos mismos? ¡No creéis que la gente tenga el vestido de bodas para esposar la verdad, ya que son vestimentas de Satán que ellos portan! El reino les está cerrado.

(9) El espíritu que animó a Moisés es también el espíritu que me anima. Nuestros pensamientos son los mismos, no nos diferenciamos en nada. Y no es el azar que lo envié en su tiempo y que me envié hoy conformemente a lo que está escrito. Por consecuencia, aquel que predica la Escritura y no anuncia el Hijo del hombre, porque dice que ha pasado y habla en su nombre, o aquel que enseña el universo afirmando que aquel tiene un comienzo y un fin, y que es el azar que todo ha creado, aquel entonces pronuncia mentiras que le condenan hoy, como ellos condenan todos aquellos que les creen. ¿Pensáis vosotros poder vivir indefinidamente bajo la cobertura de tales mentiras que conducen a la humanidad en los ríos de sangre? Las ciudades se convirtieron en Sodoma y Gomorra ya que, cuando no tenemos más dignidad, no hay más que la corrupción adelante.

(10) Contra esta ruina, Dios dijo en la ley:

Sobre el travestismo:

Una mujer no llevará una vestimenta de hombre, y uno hombre no se pondrá vestimentas de mujer; ya que cualquiera que hace estas cosas es una abominación al Eterno, tu Dios.

Sobre la homosexualidad:

Si un hombre se acuesta con un hombre como se acuesta con una mujer, ellos dos hicieron una cosa abominable; ellos serán castigados de muerte: su sangre caerá sobre ellos.

Pero, esos hombres que arden por otros hombres con los cuales ellos se acuestan, ¿hacen ellos caso de la ley de Dios que les castiga de muerte? ¿Los homosexuales no ven ellos hoy su sangre impura recaer sobre ellos, como eso les fue prometido? Ellos tienen sin embargo la audacia de decir que son así por voluntad de Dios. Muchos son sacerdotes, otros se dicen cristianos... Y, después haber infectado el mundo entero con sus enfermedades, quieren ahora imponer a todos sus perversiones y sus leyes; ya que ellos son ricos y ocupan puestos elevados desde los cuales ellos se dirigen a los pueblos para conducir los niños en sus vías.

(11) Acá todavía, no imaginéis que esos seres repugnantes e inmundos irán en el reino, que es el santuario, ya que Dios no habita que en los hombres santos. Sabed que no nacemos homosexuales, pero podemos convertirnos por el medio en el cual llegamos o por la educación que recibimos. Se trata de una enfermedad espiritual, de una disrupción proviniendo de la inequidad de los padres que llevan sobre sus hijos; ya que esos hombres abyectos son las víctimas de la infame civilización romana en la cual el mundo se encuentra. ¿Pablo no lo habría mostrado suficientemente? A este sujeto, él dice todavía:

Dios les ha entregado a la impureza según las codicias de sus corazones; de manera que ellos deshonran ellos mismos sus propios cuerpos; ellos que han cambiado la verdad de Dios en mentira, y que han adorado y servido a la creatura en lugar del Creador, que es bendito eternamente. Es por esto que Dios les ha entregado pasiones infames; ya que sus mujeres han cambiado el uso natural en aquellos que es contra naturaleza; e igual los hombres, abandonando el uso natural de la mujer, y se inflamaron en sus deseos los unos para los otros, cometiendo hombre con hombre cosas infames, y recibiendo en ellos mismos el salario que merecía su extravío.

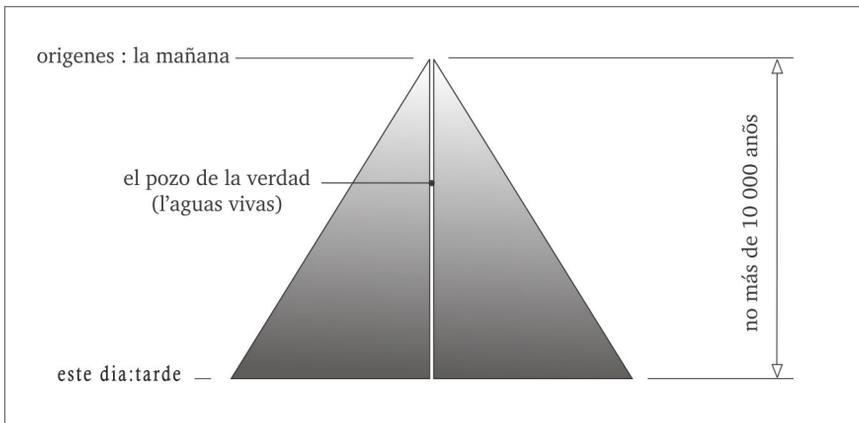
(12) No imputad entonces a Dios eso que debéis reprochar a la gente perversa, si no vosotros seréis rechazados; ya que vivéis en Sodoma y Gomorra sin verlo. No, eso no os parece, ya que sin embargo estáis circunciso de corazón, exoneréis y seguís aquellos que transgreden la ley. Poned atención a mis juzgamientos y a vuestros propios juzgamientos, porque si os es permitido blasfemar contra el Hijo del hombre, no os será permitido blasfemar contra el Espíritu Santo. Yo digo que si vosotros blasfeméis contra mí, eso os será perdonado, pero si blasfeméis contra el Espíritu Santo que os comunico, vosotros seréis culpables de un pecado eterno: pereceréis. Cuidad entonces vuestros pensamientos, ya que la vida del reino no puede estar infestada por aquellos que corrompen la humanidad – La felicidad de vivir se

encuentra en la pureza y no en la suciedad, en el espíritu santo del hombre y no en el espíritu corrompido – Santificarse, es ante todo circuncidar su corazón para poder practicar la ley: esas reglas humanas de la existencia que Dios ubicó en el corazón del hombre creándolo.

El ennegrecimiento del mundo

(13) Es innegable que siguiendo las cabras (los hombres de un muy desagradable olor), vosotros habéis salido de reglas de la existencia y de la Naturaleza en sí. Vosotros habéis entrado entonces en el mundo de artificios y quimeras, en un mundo inmoral que no corresponde en nada a las razones para las cuales vosotros habeis sido creado. Es lo que los filósofos llaman la evolución cultural y el progreso científico... Sin ver sin embargo que se trata de Babel y la progresión hacia el fin.

(14) Para prevenirse de este declive, proviniendo de aquellos que imponen sus reglas, se debía atarse a la ley de Moisés que identificaba los verdaderos valores de la existencia. Pero, transgrediendo esa ley, los hombres perdieron su conformidad al orden original y todo sentido del juzgamiento. Ellos se han proliferado de una manera alarmante en estos últimos siglos. Así el mundo creyó desmesuradamente y se ennegreció su camino, aunque fue necesario para que la cizaña crezca, florezca, prospere, y desarraigada para siempre.



1 - El mundo humano

(15) Eso es la representación del mundo tal como era en los orígenes, y lo que se convirtió por la creciente inequidad debido a las leyes de aquellos que reinaron desde entonces. Vemos que a lo largo de los siglos el mundo progresivamente se cubrió de tinieblas, porque los hombres siempre se alejaron del rostro de Dios. Lo que les acercó inevitablemente del infierno que se deberá ahora atravesar quedando vivos. El infierno viene de los pensamientos inferiores que traen la tecnología necesaria para armar y mecanizar el mundo, hasta que eata destruido.

(16) Vemos también el pozo de la verdad sobre esa figura, ya que la verdad existe y se tenía escondido desde los comienzos. Se trata del pozo de la ciencia que cavamos

en los elementos reales para encontrar el agua viva que apaga la sed. Ese pozo, comenzó por Abraham, fue continuado por Jacob. Y es siempre a bordo de ese famoso pozo que Jesús, cansado de su largo viaje (aquel que yo hice), está sentado cuando la mujer Samaritana se acerca a él, como esa mujer de la ciudad que vino delante de mí y de quien yo ya hablé.

La maléfica mecanización

(17) Ahora cada uno puede ver en todos sus ojos lo que fue el crecimiento continuo del mal, no sería eso que por las puntas de flechas en piedra que gradualmente se convirtieron en hierro, luego en ese día atómicas y capacitadas para devastar en un instante el mundo entero. Es así como las guerras se convirtieron más fuertes, más largas, más mortal, aumentando cada vez las capacidades destructivas de las armas que se volvieron aquellas del fin del mundo. Y es esa carrera arsenal que suscitó la mecanización que hace todo perecer. Pero es solamente ahora que vosotros os apercibís que la puesta en obra de materias primas, necesarias en las grandes industrias y en la fuerza nuclear, deja atrás de ella montañas de desechos tóxicos y contaminados del que hará falta varios siglos y milenios para que sean eliminados. En esa espera, el mundo sufrirá hasta la muerte.

(18) Hay la Tierra y, sobre su suelo, los hombres que ella dio a luz. Y entre la Tierra y los hombres, estos últimos han colocado máquinas de hierro que los alinean y se sustituyen a ellos. Pero ¿por qué es eso así? Porque sin el conocimiento el hombre es tinieblas, y como es tinieblas es insensato. Es el por qué los hombres dijeron: ¡hagamos máquinas para reemplazar nuestros gestos, descansaremos! Entonces ellos se hicieron máquinas para reemplazar sus gestos y la fuerza del ganado que Dios creó para servirles. Es así que vimos aparecer las primeras máquinas para raspar y cavar la tierra, para transportar la tierra y los minerales que extraemos; y las máquinas para trabajar el hierro y la madera. Después de que los hombres hicieron máquinas para arar, sembrar, cosechar, y aquellas para pasar el grano, ensacarlo y molerlo. Entonces los escuchamos decir a los caballos: ¡fuera! ¡No tenemos más necesidad de vosotros! Y los hombres abatieron los caballos que Dios les había dado.

(19) Ellos estaban muy contentos de sus elecciones, y dijeron esa vez: ¡ahora hagamos maquinas que remplazarán el hombre en entero! Vimos entonces llegar las máquinas para remplazar los gestos que hacemos en la casa; otros para formar a una gran velocidad productos manufacturas; otras todavía para construir y para demoler; otras para contar, escribir; y más grandes para ir y venir sobre la tierra, sobre el agua, bajo el agua, en los aires y en el espacio; otras para demoler los bosques y moler los árboles; otras para aplanar las colinas, para perforar las montañas, y para abrir rutas y otras vías cerradas siempre insuficientes en las campañas y en medio de las tierras cultivadas. Luego vinieron aquellas que producen ellas mismas maquinas, pequeñas y grandes, otras para repararlas, entretenerlas y ponerlas en circulación; y también aquellas para transportarlas de un país al otro lado de la Tierra. Así, en algunas decenas de años solamente, vimos aparecer máquinas para la locomoción, la movilidad, y aquellas que remplazan los gestos del hombre o el hombre entero. ¡El hierro reina sobre todo el globo!

(20) Viendo iluminar su inteligencia a través de esas máquinas, los responsables

de los países industrializados estaban muy contentos, pero un poco inquietos, ya que su tecnología suscitaba envidia y celos. ¡Entonces ellos desarrollaron todavía más su industria para hacerse un arsenal de guerra formidable! Es así que ellos hicieron esa vez máquinas que memorizan, prevén, calculan en lugar del hombre; otras que transmiten la información alrededor del mundo; así como las terribles armas atómicas, químicas y biológicas. Luego vinieron en último los indispensables satélites para vigilar los pueblos por encima de las nubes, y para coordinar y conducir el último espectáculo que el mundo va dar a las estrellas...

(21) Sin ver de toda manera que ellos son actores, los fanfarrones a la cabeza de los países industrializados comían y bebían juntos, luego cantaban y bailaban teniéndose la mano, en achispado por sus últimas máquinas y por el poderío que ellas les daban. Ellos se giraron enseguida hacia los otros pueblos del mundo que no habían seguido las vías de la industria mostradas por los romanos, y les dijeron: ¡nuestra gloria brilla hoy en la faz del mundo! ¡Seguidnos en nuestra progresión, hasta lo que la felicidad se acueste en la puerta de los hombres de todos los países! ¡Nosotros os ayudaremos, ya que la hora de la mundialización llegó!

(22) Ellos no comprendieron manifiestamente lo que es Babel... Ya que mirad el mundo entero esta vez que cava la tierra, que la perfora y la trastorna para saquearla o para recubrirla de cemento, asfalto, y otras máquinas de hierro y artefactos de muerte... Todo esto se hace en un gran tumulto y en innumbrables vapores nocivos, así como con muchos de humo y polvo que remontan de todos los países. Escuchamos el soplo de Satanás en todas las comarcas... Los bosques se queman o son abatidos, y las bestias que quedan sufren. Gritos y quejidos se hacen escuchar, pero aquellos que reinan no los escuchan. Toda la Tierra está en sufrimiento. ¡Ya que no solamente las máquinas de hierro rompen todo, destruyen todo, ensucian todo, y todavía hay en todo lado! Encontramos en las casas y en los patios, en las ciudades y en el campo; sobre las montañas, sobre las aguas y debajo las aguas; en el aire y fuera del aire; ¡ocupan toda la plaza! ¡Cuando salimos de casa, nos encontramos con eso! Se debe evitarlos para no ser aplastado...

(23) A toda esta mecanización destructiva, se adiciona la carrera frenética por cuidar y los beneficios que hacen proliferar los hombres en el detrimento de toda la creación. Entonces aquellos que están todavía un poco lucidos gritan hoy: ¡los hombres proliferaron, pasa por todas partes! Con nuestras máquinas, ¿podremos nosotros hacerle frente? Ya que vemos que, más llegan hombres, ¡menos se hace para producir lo que nosotros tenemos necesidad! ¿Qué vamos hacer ahora con toda esa gente de más que deben ser excluidas de nuestras sociedades y que se encuentran sobre las rocas? Aquellos que tienen todavía un techo y un salario, ¿van ellos continuar de asistirlos durante los siglos o terminarán por dejarlos en los pozos abandonados? ¡Nosotros vamos al desastre! Acabaran por decir, sin creer sin embargo que llegara; ya que, adicionan: ¡nosotros tenemos confianza en el hombre... él saldrá de acá!

(24) Ciertamente el hombre, tú vas a salir de acá; pero solamente como yo te lo digo, yo. ¿No ves que el reino del hierro y del becerro de oro es el fin del reino del hombre, como Daniel, el profeta, te había advertido? ¿No estas angustiado delante toda esa mecanización que desfigura la Tierra, que produce cien veces más que

necesario, que ensucia, daña y bota por la borda todo lo que respira? Por tanto, veo que igual aquellos que reinan a la cabeza de las naciones están alarmado hoy, ya que después de haber gritado en la multitud: ¡produzcamos, produzcamos! poco importa lo que producimos, siempre que eso nos permita engordar nuestro becerro de oro, ¡nuestro gran dios que nos hace vivir! Ellos gritan ahora: ¡comed, comed! ¡consumid, consumid! sino no habrá más trabajo para nuestras máquinas y aquellos que la conducen, ¡e iremos al desastre! Y mirad que después de haber producido sin discernimiento y sin restricción, los hombres de los países industrializados comen y consumen hasta el agotamiento, tomando y botando enterrándose bajo sus desechos... Es la desolación.

Los efectos de la corrupción

(25) Tres cosas conducen invariablemente al fin: la TRANSGRESIÓN DE LA LEY, que tiene por efecto hacer perder el respeto de todo lo que existe; EL COMERCIO que es la carrera al provecho; y LA GUERRA que es la búsqueda de la supremacía. Son las causas de la mecanización del mundo que no podía que amplificar el desastre. Pero este crecimiento no es lo que os hace recular o poner en causa vuestras propias convicciones, porque yo os veo plenos de inquietud cuando no es suficientemente importante. Igual la grande cantidad de heridos y muertos cotidianos que no hacen estremecer a nadie. Por tanto las bestias serán aplastadas en un muy grande número; la gente trabaja en exceso, magullada, mutilada, angustiada, atormentada, normalmente depresiva y desesperada; el clima está deteriorado; todo lo que es natural se va y deja el lugar a las enfermedades virulentas que cometen estragos entre las poblaciones. Pero nadie se levanta para combatir esas abominaciones porque, todo, ¡vosotros les admitís!

(26) La mecanización tiene también por efecto de dislocar las familias, y de hacer crecer las ciudades desmesuradamente. También, ¿cómo los hombres, que tienen perdida toda dignidad y todo buen sentido, podrían ellos ver que las ciudades que se desarrollan como tumores carcomiendo las partes vecinas son la principal enfermedad de la Tierra? Pero la Tierra va pronto producir un gran suspiro de alivio, cuando las plagas del fin las habrán eliminado. Nadie es consciente sin embargo, ya que cada uno de vosotros dice: tengo confianza en el hombre! Él sabrá rectificar la situación...

(27) Es fácil ver que la doctrina del hombre: dinero – poder – provecho es una doctrina de muerte. Ya que se escucha también por: rentabilidad, que hace perder el sentido de la existencia, así como por: defensa de intereses, que traen invariablemente la guerra bajo todas sus formas. Es el por qué el mundo de las carreras es un mundo de locuras que deja detrás de él una cantidad considerables de niños que no pueden seguir; así como mucha gente sin aliento que se adicionan al gran número de excluidos que se murieron sobre las rocas. Sin embargo, el mundo no puede ser que a la imagen de aquellos que lo construyen. Y que son aquellos que lo construyeron, ¿si no son los reyes, los religiosos, los ricos, los traficantes, los conquistadores, los científicos y los militares? ¿Qué puede ser un mundo construido por tales individuos? Es un mundo corrompido, un mundo de guerras, dominaciones, injusticias, destrucción, sangre, dolores y desesperanza. Ya que, animados por su vanidad insaciables, los hombres elevados fertilizan la mentira que da luz a angustia.

(28) Yo te plazo delante de tus sacrilegios, el hombre insensible, porque apoyándote sobre aquellos que te dirigen y te golpean, tu no los ves. ¿Te parece solamente que pudiendo erróneamente comprender el universo y la vida que encierra, los científicos son altamente irritados por su ignorancia? Entonces a sabiendas ellos desnaturalizaron las plantas y los seres vivientes, crean los medios de la exterminación de un gran número, destruyen las condiciones naturales de vida, contaminan los sitios y los seres, irritan la Tierra, elaboran máquinas a matar, y martillan sus mentiras para lo introducir en el espíritu de todos. Enseguida de eso, ellos hacen fácilmente creer que los hombres existen por azar y que la vida es un escándalo, porque no pueden impedirse de ser ellos mismos escandalosos. Pensando sin embargo ser una especie superior, esos hijos de Satán no contaron con la llegada repentina de aquel que la Escritura anuncia, de aquel que va a ser su pavor. Su sorpresa será grande.

(29) Tú, el hombre del fin de los siglos, no buscas más tu gloria, está delante de ti, brillante: ¡se trata de la destrucción de la Tierra y de sus habitantes! Y porque tú no quisiste escuchar las advertencias que te fueron dadas por la Escritura, por la Escritura tú vas a perecer. ¿Hacia quién vas tú girarte: hacia tus sacerdotes? Son muertos que entierran los muertos. ¿Hacia tus eruditos? son pretenciosos que conducen el mundo al desastre. ¿Hacia tus dirigentes? son engañadores, astutos y vanidosos, que no piensan que a ser idolatrados. ¿Quién te queda entonces hacía quién girarte para quedar vivo? ¡No te queda que el Hijo del hombre! Entonces escuchadme, ya que en el reino donde yo llevo aquellos que tienen todavía ojos para ver y orejas para escuchar, no habrá más desarrollo insensato de obras materiales, ni la transgresión de la ley que vuelve al hombre indigno de vivir sobre la Tierra: esa joya del cielo que Dios creó.



(30) Aunque debilitados por aquellos que os dirigen, vosotros podéis ahora comprender que Dios no creó una Tierra magnífica y hombres sobre la Tierra para que las máquinas tiren los hombres a la borda, así como los animales, los bosques, las plantas y todo lo que hace la felicidad de vivir. Se deberá cambiar vuestras concepciones de la vida y del mundo, y establecer nuevas relaciones con el Altísimo. Por el momento, pensad en Noé y en el mundo en el cual vive. Entonces sabréis lo que llega y escucharéis todo lo que digo.

La renovación de todas las cosas

(1) Antes de determinar cuáles son las obras que podemos hacer y aquellas que debemos prohibir, hace falta previamente elevarse por el espíritu para saber quién es el hombre, para discernir el bien y el mal, y vivir en la dignidad. Esto es todo el objeto de la comprensión de la ciencia, y debe ser conocido por los hombres del mundo entero. Lo que todavía no se ha logrado, ya que no podemos erróneamente saber quién es el hombre y discernir el bien y el mal, teniendo ojos solamente para el becerro de oro que cambia la Tierra en un lugar de soledad y con aire de desolación. Por consecuencia, vosotros debíais estar enseñaos de la verdad.

La progresión del mundo

(2) Hace dos mil años de esto, Jesús dice: *Tengo muchas cosas a os decir, pero vosotros no podéis portarla ahora*. Lo que significa que vuestros espíritus debían primero formarse por las experiencias adquiridas, para poder enseguida portarlas. Pero si vosotros no escuchasteis cuando él decía que vuestros espíritus debían formarse antes que ellos puedan portar la verdad, entonces no supisteis lo que pasaría el día cuando vosotros llevareis esa verdad, ni que ese día vendría en lo imprevisto. Sin embargo vosotros hubisteis debido presentirlo, y esperar la llegada del reino ya que, dice él todavía:

Él es del reino de Dios, como cuando un hombre lanza la semilla en tierra; que duerme o que vela, noche y día, la semilla germina y crece sin que sepa cómo. La tierra produce de ella misma, primero la hierba, luego la espiga, después el grano todo formado en la espiga. Y desde que el fruto está maduro, metemos la hoz, ya que la cosecha está acá.

Lo que muestra que, lo que sea que ellos hagan, los hombres se forman en las edades y que, el día donde lleguen a la madurez y aprendan la verdad, Dios elige los suyos y los hace entrar en su reino. La cosecha mostrada en ejemplo ha llegado, no queda que pasar la hoz. Y es lo que yo hago, ya que vuestros espíritus reclaman hoy otra cosa que lo que se practica en el mundo. En efecto, vosotros estáis todos en espera de un evento que aportará el cambio. Pero nadie sabe lo que pasará.

(3) Vosotros debéis igualmente saber que siendo el último nacido de los profetas, el Cordero es el primer nacido entre los muertos que puede dar la vida a quien él quiera.

Como el Padre resucita los muertos y da la vida, así el Hijo da la vida a quien él quiere, dice Jesús.

Se trata de la vida eterna que adquirimos en toda certitud por la circuncisión del corazón que permita la comprensión de Dios y del hombre. Y yo os la dará, ya que nadie otro que el Hijo no puede os enseñar y os resucitar.

(4) Varios dirán que yo no hago que repetir la Escritura. Yo no la repito, yo la utilizo para os abrir el espíritu sobre lo que anuncia y que nadie puede comprender sin mí que soy su logro. ¿Sabíais que la Escritura es el agua que llena la piscina de Bethesda en la cual yo os sumerjo para bautizaros, con el fin que vosotros podáis ver lo que no veis? Vosotros lo ignoráis. Pero vuestro espíritu se abre, porque yo cambio el agua en vino; es decir que cambio lo que está sin color, sin olor y sin sabor, con lo que se ve, se huele y se saborea.

(5) Pero, siempre a causa de las religiones, ¿cómo habríais podido saber lo que hacía Jesús cuando, sobre la noche, en la cena de sus nupcias, cambia el agua en vino delante de sus discípulos? Vosotros no lo podíais. Pero, en la noche del mundo, cada uno debe casarse con la verdad, como lo hace Jesús; si no nadie podrá sobrevivir a lo que viene. También, y por miedo que vosotros no supieseis todavía comprender lo que significa cambiar el agua en vino, mirad toda la profecía exprimida en doce puntos:

EL PASADO	EL PRESENTE	EL FUTURO
ABRAHAM	ISAAC	JACOB
EL PADRE	EL HUJO	EL ESPÍRITU SANTO
EL HOMBRE	EL BAUTISMO	EL ANGEL
LAS TINIEBLAS	LA ASCENSIÓN	LA LUZ
LA MENTIRA	EL CONOCIMIENTO	LA VERDAD
LA SERVIDUMBRE	EL FRANQUEO	LA LIBERTAD
LA INIQUIDAD	EL JUICIO	LA JUSTICIA
LA GUERRA	EL FIN DE LOS PODERES	LA PAZ
EL PRIMER TEMPLO	LA DESTRUCCIÓN DEL MUNDO	EL SEGUNDO TEMPLO
LA ANTIGUA JERUSALÉN	L' APOCALIPSIS	LA NUEVA JERUSALÉN
LA MUERTE ESPIRITUAL	LA RESSURECCIÓN	LA VIDA ETERNA
LA PROFECÍA	EL CUMPLIMIENTO	EL REINO DE DIOS

(6) La serpiente que hizo la Tierra, revelará igualmente y de otra manera el pasado, el presente y el futuro. Por el momento, posicionéis vosotros en el centro de esta tabla, en el presente, para ver a vuestra izquierda de donde vosotros venís y a vuestra derecha donde vosotros vais. Hoy, es el día de la renovación de todas las cosas

que habla Jesús y que es desde siempre mostrado en el antiguo testamento. ¿No esa toda la profecía? ¿Faltaría alguna cosa? Esta vez, hasta un ciego ve lo que es el agua cambiado a vino, ya que es toda la historia de ese mundo que es mostrada por esas palabras. No murmuréis entonces contra el Hijo del hombre quien abre hoy las puertas del reino a los circuncisos. Al contrario seguidlo en toda confianza, porque ningún otro que él puede os liberar y os salvar.

(7) La llegada del Hijo muestra que aquellos que leen la Escritura sin comprender lo que leen, se hacen una opinión inquebrantable pero errónea sobre el ángel y sobre todo de Cristo. También, ellos no dudan a desafiar la palabra de Dios, y se levantan para dominar sus semejantes. Son todos aquellos que se esfuerzan a ser los primeros en todas las circunstancias y que llamamos ganadores, mientras que llamamos perdedores aquellos que ellos aplastan. Pero está escrito que Dios tiene en abominación todo lo que está elevado. Y Jesús dice:

Muchos de los primeros serán los últimos, y muchos de los últimos serán los primeros.

(8) Pero, a causa de las religiones, yo sé que las palabras Cristo y ángel os irritan considerablemente yaque, ¡que han contado sobre el tema durante siglos! Escuchadme todavía un poco. Propicio a abrir el espíritu, el antiguo testamento es el propiciatorio sobre el cual se encuentran los dos querubines. Se trata, como lo hemos visto, de dos ángeles de Dios (Moisés y Emmanuel) de quienes las dos alas se tocan, para mostrar que ellos se comunican entre ellos en su misión que consiste en salvar el mundo para siempre. Es el por qué yo dije que os tomo de la mano de Moisés, quien os hizo atravesar el desierto hasta mí, para os conducir en el reino. Pero porque esté escrito que las alas de los dos querubines se tocan, los inteligentes que leen la Escritura en el sentido de las palabras, no dejan de ver el ángel con alas de pájaro... No, el ángel no es un volátil, ya que sus alas significan que sobrevuela todas las cosas del cielo y de la Tierra, como nosotros lo haremos juntos.

(9) Así elevado, el Cristo marcha sobre las aguas. Esas aguas son las Escrituras en las cuales yo os sumerjo para os bautizarle, porque ellas testimonian a la vez de la existencia del Padre, de su hijo, del Espíritu Santo y del destino del mundo. Si entonces la palabra Cristo os hiere la lengua, remplazadla por Shiloh, significando aquel contra el cual nada podemos, ya que sus juzgamientos son palabra de Dios. Así que tened cuidado de fingir escucharlo.

(10) Para seguirme en toda confianza, sabed que todas las noches yo me levanto por el espíritu de la montaña del Eterno (sobre la montaña de los olivos donde se mantiene Moisés y Elías), para os transmitir desde la mañana lo que escuché y que os permite de os levantar. Es de hecho por eso que está escrito:

Jesús se fue a la montaña de los olivos. Pero, desde la mañana, él fue de nuevo al templo, y todo el pueblo vino a él. Estando sentado, él les enseñaba.

(11) ¿Por qué entonces Dios dijo a Moisés que ni el hombre ni la bestia debía

acercarse de esa montaña donde Él lo llamaba? Porque en el tiempo de Moisés, nadie debía todavía saber que es la ascensión que el hombre haría en el tiempo indicado. Pero hoy es la hora de elevarse. Es el por qué ya he citado esta palabra: *¿Quién podrá elevarse a la montaña del Eterno? ¿Quién se elevará hasta su lugar santo? Aquel que tiene las manos inocentes y el corazón puro; aquel que no entrega su alma a la mentira, y que no jura para engañar.* Y esto muestra que la Escritura debía quedar del pan sin levadura y del agua hasta este día, para que sea cambiado en pan leudado y en vino por el Hijo del hombre.

El último profeta

(12) Como el hombre puede intervenir sobre el instrumento que él mismo creó, el Todopoderoso interviene sobre el hombre que suscita para hacerle cumplir su voluntad. Es por qué, cuando sus dos testimonios se turnan para subir a la montaña donde Él se mantiene y donde Él los llama, Dios les llena de Su luz hasta que su alma se fusiona con él. Yo certifico por eso que Dios es verdad. Las Escrituras de Moisés son verídicas, como lo son aquellas que vosotros tenéis bajos los ojos; ya que es Dios quien se expresa, no es nosotros quienes lo hacemos. La verdad, si nosotros podemos escoger las palabras para escribir, nosotros no podemos erróneamente escoger lo que nosotros tenemos a decir, ya que es bajo la vara del Eterno que hablamos.

(13) Aunque yo me regocijo de buena noticia de la llegada del reino, no pensad que os enseñe en la alegría, ya que está crucificado que yo lo hago. Tengo el corazón atravesado, sangro abundantemente en mi interior. Y es con mi sangre que yo formo las palabras del libro yendo a os salvar; porque yo sé qué va deber pasar el mundo. También, cuando viene la noche estoy pálido y desfigurado. La tristeza de mi alma no me deja un respiro.

(14) Desde mucho tiempo yo estoy solo con Dios, encerrado en mi cabaña y encadenado. Vivo los días sin mañana, sin mediodía, sin noche. La noche me aparece un poco antes de dormirme. Los míos desaparecieron, y no sé dónde reposar mi cabeza. Todo esto es doloroso. Porto mi cruz, pero no renuncio; ya que ¿qué vale mi vida sobre el plato de una balanza y las vuestras juntas sobre el otro plato? Vosotros sois numerosos y yo soy uno. Mi sacrificio os es entonces ventajoso.

(15) Solo el Verdadero puede beber la copa amarga que pusimos en su bolsa, porque él es el último profeta en venir al mundo. Lo que es representado, en ese sentido, por Benjamín quien va al rencuentro con José, y en la bolsa de la cual la copa está puesta. Yo explico que es con un gusto amargo en la boca y con el corazón al borde de los labios que escribo la verdad que será conocida por todos en la noche del mundo. Después que, vosotros no tendréis más nunca necesidad de profetas; ya que, sobre la Vía, seréis todos iguales a ellos.

(16) Ni aquí, ni en otro lugar en la gran Rueda, un mundo viviente no se escucha sin el Hijo de Dios quien ofrece su vida en rescate para la salvación de un gran número, y de quien la imagen se encuentra en transparencia en toda la Escritura que lo anuncia. En todos los nuevos jardines del cielo, el momento venido, Dios previene a los hombres por sus ángeles (los profetas) que él enviará a su hijo único en el tiempo marcado, para juzgar el mundo y asentar su reino sobre su tierra. Ese mundo vive

entonces sabiendo que el Hijo de Dios vendrá en su tiempo, aunque los sacerdotes de Satán se empeñan en esconder el día de su llegada. Después él llegará al improviso como un ladrón, y hará conocer la verdad. Y es a esto que vosotros asistiréis hoy.

(17) Mirad mientras que con la ciencia de las cosas celestes que yo os transmitiré, vuestro conocimiento os hará ir bien más allá de las Escrituras que vosotros acabareis por mirar como las cascarillas de un huevo del que vosotros habréis salidos. Pensad en Sion leyendo esa palabra, porque es en ella que yo pienso escribiéndola. Vosotros seréis entonces resucitados, como Jesús.

(18) La *natividad* es el día de la llegada de aquel que hace conocer la verdad, aportando a cada uno las recompensas y las retribuciones en el tiempo marcado. ¿Pero para todos vosotros que era ese famoso día? A causa de los sacerdotes de lo infame, hicimos de la natividad un día lamentable, un día de mentira que prodigamos sobre los pequeños niños, y un día de locura que no os da caras resplandecientes. Vosotros se convirtieron como esos sacerdotes que, a la ocasión de ese día, se apoyan sobre el hecho que el hijo divino nació hace dos mil años, que él está muerto y que no vendrá más... ¿Podemos entonces mejor cambiar el redentor en mito a los ojos de todos? Para os engañar y esconder el día de su llegada, ¿sabríamos hacer más que eso que ellos hacen con sus adoraciones de estatuas, sus escándalos, sus oraciones hipócritas, sus ritos, sus cantos, sus intrigas, sus encantamientos y sus misas que son solamente prácticas de Satán? Yo os lo digo, no podemos hacerlo mejor.

(19) Los hombres todavía perecerán a causa de la infame, ya que aquellos que hicieron del príncipe de la vida el símbolo de la muerte, pasean insolentemente su efigie sobre las plazas públicas, clavada a una madera, para mostrar que les pertenece y que la utilizan a su antojo... Ellos lo mueven también sobre los ataúdes y las tumbas; o todavía sobre los caminos, en la cima de las colinas y sobre las montañas, porque no creen en su llegada para los últimos días. Como el Padre los odia, yo los odio. Todos aquellos desaparecerán en el inicio del nuevo siglo, ya que nadie puede enterrar el Hijo para tomar posesión de su herencia sin pagar el precio de su traición. Es el por qué ellos pagarán sus infamias el doble del precio de la sangre inocente que ellos hicieron derramar durante siglos. Sus obras les siguen y, con sus obras, ellos se condenaron.

(20) Cesad entonces de creer que aquellos que confunden las vestimentas de Aarón con las vestimentas de tisú predicán el evangelio; ya que no hay nada otro que lo que muestro en el tablero de la progresión del mundo y que ellos ignoran enteramente. Cuando hablamos del evangelio, es de la doctrina de Jesús del que hablamos, es decir de la buena noticia de la llegada del reino, ya que evangelio significa: buena noticia. Predicar el evangelio, es claramente predicar la llegada del reino de Dios, que es evidentemente asociado a Pedro que viene a asentar las bases.

(21) ¿Qué es entonces la buena noticia que predicán los sacerdotes de Satán? ¿Sería una noticia que hubiera producido hace dos mil años? Parece que carece de frescura... ¿Estáis vosotros en el reino? ¿Habéis sido ya bautizados y resucitados de los muertos por el Hijo? ¡De ningún modo! Cesad entonces de escuchar aquellos que no saben de qué hablan. Una profecía no es verdadera hasta que se cumpla. Pero, se cumple, conmigo, en la noche del mundo, en el tiempo marcado, en vuestra presencia,

sobre toda la faz de la Tierra.

El Hijo y la paloma

(22) La llegada del reino es LA BUENA NOTICIA sobre la cual yo tengo todavía alguna cosa a os decir. Vosotros sabéis ahora que construyo el arca (este libro) según el modelo que me es mostrado en Noé. Es el por qué yo hago entrar aquellos que tienen orejas para escuchar en el primer piso del arca (la primera parte) para despertar su consciencia sobre la realidad que ellos no ven, y para mostrarles que hay otra manera de vivir que aquella que consiste en destruir la Tierra y sus habitantes. Yo recibí el orden de hacer entrar indiferentemente a los justos y a los injustos, con el fin que todos tengan la posibilidad de elevarse en el segundo, después en el tercer piso por la ventana de la cual ellos descubren al fin lo que es el reino, el reino de Dios sobre la Tierra, que es ese famoso país donde fluyen la leche y la miel prometida desde siempre en la posteridad de Abraham, de Isaac y de Jacob.

(23) Pero si esta oportunidad que es ofrecida hoy el conjunto de hombres para salvar sus vidas y las generaciones a venir es rechazada por un gran número, eh bien, ¡que ese gran número desaparezcan! Ese mundo corrompido es su mundo, y con su mundo ellos deben irse.

(24) Pero para vosotros los santos ángeles, que ven ya vuestra salvación en el arca que yo construyo, sabed también que la paloma de Noé no es banalmente lo que los sacerdotes os hacían creer. No, el sentido de esa paloma es diferente, y escuchadme. Vosotros habéis leído que Noé deja abordo los cuervos (símbolos de las tinieblas porque son negro); después deja una primera vez la paloma (símbolo de luz porque es blanca) que regresa a él no habiendo encontrado lugares por el mundo donde descansar la planta de sus pies. Lo que muestra que no es todavía la hora del reino de Dios. Después, más tarde, él la deja una segunda vez. Y la paloma regresa a él, sobre la noche, teniendo una hoja de olivo esta vez en su pico. Enseguida, Noé deja de nuevo la paloma que no regresa más a él. Vosotros sabéis también que Juan dijo: Yo vi descender el espíritu sobre la cabeza de Jesús como una paloma. Sabed entonces ver que se trata de una sola y la misma paloma, mostrando al Hijo del hombre, sobre la noche (la noche del mundo), que su persona y su misión son mostradas en Noé.

(25) Es porque el Hijo es uno de los dos olivos representando los dos testigos de Dios, que la paloma regresa a Noé con una hoja de olivo en su pico. Así, ella muestra que encontró aquello que viene a salvar el mundo. Después que la paloma no puede regresar a Noé, porque después de la llegada del Salvador, el mundo se encuentra claramente en el reino. Se trata ciertamente de una alegoría, pero del que el sentido no puede más os escapar. Creed entonces en mí.

(26) Lo que se produce en el día de Noé se produce en el del Hijo del hombre. Absteneros entonces de creer más tiempo que la paloma de Noé es el símbolo de la paz o que ella anuncia la venida de la paz en el mundo tal cual es. Porque, ¿cómo la paz podría venir sobre la Tierra, entonces que son los hijos de Satanás que reinan en todas las naciones y sobre el mundo entero? No, con sus divisas y su deseo de dominación, no puede haber paz. Eso no se puede mis hijos, porque la paz no se escucha sin la justicia del cielo y sin la libertad original que vosotros conoceréis pronto, después de la desaparición de aquellos que impiden su llegada.

(27) Es el por qué, es solamente *sobre la noche* que las naciones ven pasar esta famosa paloma. Pero no podemos verla pasar y comprender lo que ella anuncia que si nos dirigimos al centro del tablero precedente, representando toda la profecía y su cumplimiento. Pero, en ese día, no puede tratarse de paz, pero de división viniendo de la separación de los hombres: los circuncisos de un lado y los incircuncisos del otro, haciéndose cara. Si entonces esta paloma os aparece claramente hoy con una hoja de olivo en su pico, no esperéis la paz inmediata. Ya que esa paz tan esperada por todos vosotros que sufrís, no podrá asentarse sobre la Tierra que en el nuevo mundo, donde los malvados serán como la ceniza bajo la planta de vuestros pies.

La nueva ciudadela.

(28) Si vosotros tenéis fe en la palabra del Eterno (las Escrituras), tenéis fe en su hijo que muestra la evolución del mundo por las Escrituras. Yo digo todavía que la ciencia de las Escrituras y la ciencia del universo, son una sola y misma ciencia que conduce invariablemente a la ciudad santa (hecha de tres partes) que todos los ángeles del cielo habitan sobre su planeta respectivo. Yo hablo de la nueva Jerusalén que hago descender del cielo y hacia la cual yo os conduzco, ya que no está dado a un profeta morir fuera de Jerusalén. Y es también en esto que distinguimos un profeta de un saltamontes, porque aquel que enseña a Dios sin conducir el mundo en la ciudad santa no es de ninguna manera profeta. Que aquel que tiene orejas para escuchar, ¡escuche!

(29) Al resto, ¿temeréis vosotros vivir libres como el aire en el santuario? Es esta la buena noticia, porque el mundo donde yo llevo los hijos de la promesa, es un mundo donde hay pocos hombres y muchos animales de todas las especies, y un mundo construido por santos de espíritu. Habiendo encontrado la dignidad y el buen sentido, ellos no tocan más a la Tierra que cambió de cara, pero comparten su saber para formar, con sus familias respectivas, una ciudadela de primer orden cubriendo todas sus necesidades. No se trata más de un mundo mecanizado, ni de un mundo urbano de un lado y de otro rural; se trata únicamente de un mundo compuesto de ciudadelas autónomas y soberanas, hechas de estas tres partes:

La Ley del cielo,

La asociación de las familias alrededor de ella,

Y el medio en el cual la ciudadela tira ella misma su subsistencia.

(30) Ciertamente, se trata de la iglesia que Jesús construyó sobre Pedro, y que es una comunidad sobre la cual solo Dios reina con su ley. Muchos escribirán entonces: ¿sería ese un paso hacia atrás? ¿Vamos nosotros a deber vivir como vivían nuestros ancestros? Si ese es el caso, ¡no sigamos al Hijo del hombre, él nos lleva a la miseria! No, no es un paso hacia atrás, ya que los ancestros no tenían la misma ley en todos los países, ni los conocimientos que vosotros habéis adquirido durante milenario de experiencias. Se trata al contrario de un avance certero, sobre todo de saber lo que no debe más existir es una adquisición considerable permitiendo discernir el bien y el mal. Lo que obliga enseguida a vivir en armonía con la naturaleza, sin condenar las generaciones a venir. Y sobre todas las tierras del cielo donde los mundos nos preceden, eso es así. Nosotros veremos todo esto. Pero por el momento paciencia, todo será contado.

Las bases del conocimiento

(1) Cuando vino el momento del nacimiento del hombre, Dios no formó una pareja única sobre un solo continente, pero varias parejas en todos los países, bajo todas las latitudes y en función del clima del momento. Nosotros comprendemos eso con los desplazamientos de la Tierra que se hicieron después de la iluminación del Sol. Ya que es al final de los vaivenes, es decir al final de las eras que debían primero desarrollarse para que la Tierra se convierta en uno de los magníficos jardines del cielo, que Dios acabó de construir el mundo por el hombre que creó en cuatro colores.

Adán y Eva

(2) Sobre esta formación de los hombres que tuvo lugar en el sexto día, está escrito:

*Dios creó el hombre a su imagen, él lo creó a la imagen de Dios,
él creó al hombre y a la mujer.*

Cuando evocamos el hombre y la mujer, evocamos todos los hombres y todas las mujeres. Pero, es bien dicho en la Escritura que Dios creó el hombre y la mujer, y no que creó un solo hombre y una sola mujer de los cuales descendería toda la humanidad. No, Adán y Eva no son de ninguna manera esa pareja original en la cual vosotros creéis, pero el nombre del hombre masculino y femenino desde los comienzos hasta este día, y para siempre.

(3) Está escrito también que Eva es la madre de todos los vivientes, porque la mujer es efectivamente la madre de todos los hombres. Pero ninguna clase de seres vivientes puede descender de una sola pareja, ya que la consanguinidad se opone formalmente. Es el por qué, cuando una pareja fue creada en el momento favorable, otras parejas de la misma clase fueron creadas de mismo modo, un poco más lejos y al mismo tiempo, a partir de elementos semejantes y propicios a su vida.

(4) Cesad entonces de creer que toda la humanidad descende de una sola pareja. Dios condena fuertemente el incesto, ese acto inmoral que es uno de los más grandes factores de degeneración. ¿Por qué habría obligado a sus hijos a cometer semejante pecado en los orígenes? Mirad más bien vuestros juzgamientos sobre los comienzos de la humanidad; ya que, a causa de las religiones, vuestros pensamientos sobre la

creación no están impregnados de dignidad.

El pecado de Adán

(5) Tan pronto que él creó el mundo, Dios prohibió al hombre comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, porque no era todavía la hora cuando él podía discernir el uno del otro. Él le dio esta orden:

Tú podrás comer de todos los arboles del jardín; pero tú no comerás del árbol del conocimiento del bien y del mal, ya que el día cuando tu lo comas, tú morirás.

En seguida que, la serpiente dice a la mujer:

Vosotros no moriréis; pero Dios sabe que, el día cuando vosotros comáis de él, vuestros ojos se abrirán, y que vosotros seáis como dioses, conociendo el bien y el mal.

Seducida por esas palabras prometedoras de la serpiente, la mujer comió del fruto del árbol del conocimiento. Ella le dio también a su esposo, y él comió. Esto puso a Dios en cólera, y Él reprendió a la mujer. Después Él dijo a la serpiente:

Yo pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu posteridad y su posteridad: aquella te herirá la cabeza, y tu la lastimará en el talón.

Él reprendió también al hombre. Luego Dios vistió a Adán y Eva (hoy con el conocimiento). Después que Él dice:

He aquí, el hombre se ha convertido como uno de nosotros, por el conocimiento del bien y del mal. Impidámosle ahora avanzar su mano, de tomar del árbol de la vida, de comer de él, y de vivir eternamente.

(6) Toda la historia de la humanidad es exprimida en estas pocas palabras del libro. Vemos también que Dios es el inmenso espíritu compuesto del espíritu de todos los ángeles del universo, ya que Dios dice: mirad que el hombre se convirtió *como uno de nosotros*. Vemos igualmente que una de las razones de ser del hombre es la vida eternal que debe adquirir por elevación espiritual. Es por esto que Dios dice: impidámoslo ahora... eso que no es una interdicción, pero el refuerzo del mérito de aquel que será victorioso de la prueba de la instrucción. Si entonces os resucito, vosotros seréis victoriosos y no podréis morir.

(7) La Escritura dice que Dios colocó al hombre en el jardín para cultivarlo y cuidarlo. Pero el hombre lo destruye, porque él transgrede la orden que Dios le ha dado. Él no habría debido escuchar a la mujer quien, después de haber escuchado la serpiente, creyó que vivimos eternamente sin importar que hagamos. Es el por qué, queriendo siempre más, ella incitó al hombre a comer del árbol del conocimiento. Y para gustarle, él hizo cosas que no hubiera debido hacer; eso conduce al fin del mundo. Esto que fue el pecado de Adán, ¡el pecado del hombre! Ese famoso pecado original se ha perpetuado hasta ahora, porque no teniendo todavía en él el discernimiento del bien y del mal, el hombre practicó todo lo que no debe jamás ser

practicado. Él actuó estando al lado de la verdad y no dentro de la verdad. Y, hoy cuando él aprende esta verdad, muere de eso; porque ve que sus obras son malvadas y que van a caer encima. Es el por qué Dios dice al hombre: el día cuando tú comerás del árbol del conocimiento, tú morirás. Esto se efectúa, porque ese día vemos que el mundo está acabado y que sabemos exactamente porqué está acabado. Es entonces el antiguo hombre que muere con el mundo que ha construido, para dejar lugar al hombre nuevo y al reino de Dios.

(8) Pero, porque ella de luz como la Tierra, prolongando también la obra del Creador, la mujer creyó que el hombre no sería castigado si desobedecía a Dios. Ella pensaba al contrario, y como la serpiente le dijo a ella, que al término de seis días cuando el mundo aprendería la verdad, todos los hombres y todas las mujeres abrirían los ojos y serían como dioses conociendo el bien y el mal. Ella claramente no comprendía la advertencia de Dios, y se dejó fácilmente seducir por las palabras prometedoras de la serpiente. Se trata evidentemente de una alegoría también (ya que las serpientes no hablan), para mostrar que, durante las tinieblas, el hombre no escucha a Dios su Creador. También, el mundo que el construye es un mundo de más en más doloroso.

(9) Remarcamos que hubo enemistad entre la serpiente (todo lo que la Tierra produce) y la posteridad de la mujer (los hombres), ya que estos últimos son irrespetuosos de la creación y destruyen todo, sabiendo que condenan a sus propios hijos. Es entonces hoy que la mujer aplasta la cabeza de la serpiente y que se lastima, porque ella ve al fin que es a causa de ella que el estigma cayó sobre ella y que fue puesta fuera del campo (fuera del mundo) durante siglos. Pero, en la noche del mundo, su penitencia está terminada; ya que Dios la llama para quitar su estigma para siempre.

(10) La escritura dice también que el hombre se apegará a su esposa y que ellos se convertirán juntos en una sola carne. Esto, porque cuando Adán y Eva están atados por los lazos del amor; se establece entre ellos la comunión de su ser; que es el matrimonio de sus cuerpos y sus corazones. Es entonces que ellos solo hacen uno. Pero vosotros que creéis todavía que el pecado original es un pecado de carne, ¿habéis leído en alguna parte en la Escritura que Dios castigó a Adán y Eva por haberse conocido? No, el pecado original de ninguna manera es debido al acto de carne, sino a la desobediencia del hombre hacía su Creador quien le había prohibido comer del árbol del conocimiento.

(11) El giro que ha tomado este pecado en vuestros pensamientos es debido al espíritu perverso de los líderes religiosos que no pueden detenerse de ver la mujer corrompida a causa de Eva quien fue seducida por la serpiente. Temiendo entonces contaminarse con las mujeres, no solamente ellos las denigran y las alejan, ¡sino que también ellos logran hacer convencer al mundo entero que el pecado original era debido a la unión corporal del hombre y su mujer! Ellos os han puesto esa mentira en la cabeza para os culpabilizar, con el fin de reinar sobre vosotros; ¡y lo que resulta es infame! Yo os digo, conociendo sus cosas, nada falta en sus palabras, ni siquiera para volver al Creador detestable quien habría creado a la mujer de una manera que ella sea una trampa para el hombre, entonces cuál es su recompensa, su honor y un regalo de Dios. Con los científicos, que os hacen creer que vosotros sois hijos del caos y

simios en evolución, estos sepulcros encalados son vuestros peores enemigos ya que, ellos, adicionan que los hijos nacen después del pecado.

(12) Yo veo que la visión que vosotros tenéis de Adán y Eva y de la serpiente, así que toda la profecía, no pasa aquellas de los pequeños hijos que los religiosos educan con imágenes, haciéndoles creer que la Escritura se lee en el sentido de la letra. ¿Podréis vosotros entonces seguirme o persistiréis en vuestras creencias insensatas? ¡Escuchad! Hasta que Dios llama al hombre sobre la noche, el hombre está desnudo (es decir que no sabe nada) y no tiene vergüenza. Pero desde que él esta instruido por el Eterno (que su desnudez está cubierta) y que sus ojos se abren, él toma consciencia de la realidad. Él ve entonces lo que nunca vio, porque nace una segunda vez. Es el por qué, cuando se levanta, Adán marca a la vez el final del tiempo de la ignorancia y el comienzo del tiempo del conocimiento. Así, y como la Escritura testimonia, morimos en Adán y renacemos en Cristo. Lo que es el cambio del hombre y del mundo, así que el cumplimiento de la profecía.

El seno del nacimiento

(13) Conviene entonces hoy comprender la ciencia del Eterno, para tener una representación más exacta de la creación y de su futuro. Si no, ¿hacía qué se debería orientar nuestras búsquedas para saber quiénes somos y cómo debemos vivir? ¿Y qué esperaríamos encontrar? Ciertamente, la creación está vinculada a las cosas siderales, a los astros. Pero, como existimos con un cuerpo de carne y un alma en el seno del universo, nosotros concluimos inevitablemente que ese universo del cual nosotros descendemos está así hecho. Nosotros somos hijos del universo e hijos de los astros que son pensados, diseñados y creados para nuestra llegada.

(14) En cuanto a la procreación, se entiende por el seno de los seres vivientes en el cual se recrean las condiciones originales de nacimiento permitiendo la descendencia. Pero la creación original (que sobreviven alrededor de cada estrella), así como la consiguiente procreación, se hacen siempre por el Espíritu que llena todo el universo, donde sea que estemos con él. Es siempre la obra del Creador ya que, contrariamente a lo que se dice, la creatura no da la vida. Ella recrea solamente e involuntariamente en su seno las condiciones originales de nacimiento con las cuales el niño aparece a su vez. Es el por qué la creación es primero y la procreación en segundo lugar son siempre la obra del Creador y un mismo movimiento de nacimiento.

(15) Dios no creó el mundo una vez por todas, ya que él lo crea constantemente y sin parar. Y será siempre así, a cada instante que pasa. Sin embargo, para representar enteramente ese movimiento constante de creación y de nacimiento, pensad que el seno de la creatura es extraído del seno de la Tierra, que el seno de la Tierra es extraído de aquel de la Galaxia que es enteramente habitada, y que el seno de esta último es extraído de aquel del universo que es igualmente habitado por miríadas de galaxias similares a la nuestra. Es el por qué la Escritura dice:

Todo lo que existe sobre la tierra existe en el cielo, y todo lo que existe en el cielo existe sobre la tierra.

(16) Cuando creamos una herramienta, es por necesidad. Y cuando la utilizamos,

esa necesidad desaparece. No lo creamos entonces dos veces. De la misma manera, el Todopoderoso forma los astros por su ciencia; luego, a partir de las condiciones de la vida que ellos ofrece, él crea todas las especies sucesivamente hasta el hombre, para que el hombre sea su hogar. Sobre Tierra, como sobre cada nueva tierra de la Galaxia, Dios crea los hombres de manera que ellos se multipliquen enseguida ellos mismos, siendo responsables de su posteridad. Para representar eso, tomemos estos ejemplos: como el bosque no puede existir sin los árboles que lo componen ni estos últimos sin el bosque donde ellos se encuentran, o todavía: como los astros no pueden existir sin las partículas que los constituyen ni estos últimos sin los astros donde se forman, Dios no existe sin los hombres ni estos últimos sin Dios. Pero el bosque es más grande que los árboles, el astro es más grande que las partículas, y Dios es más que los hombres que le sirven de hogar por todo el universo. ¡Esas son las dimensiones de Dios y aquellas de los hombres!

Las evidencias de la existencia

(17) Cuando explicamos a alguien la obra que acabamos de hacer, le mostramos porqué y de cuál manera la hemos hecho. Pero para estar enteramente justos en los dominios de la ciencia, es necesario explicar por qué el hombre existe tal como él es con su espíritu del cual su obra sale. La obra de un hombre muestra en ella misma aquel quien la hizo, los dos siendo indisolubles. El hombre produce obras según sus necesidades. Pero de ninguna manera no hace la ciencia que lo ha hecho a él mismo. Yo os pido entonces constatar que lo que sale de vuestras manos viene de vuestro espíritu, y que vosotros mismos son inevitablemente el fruto de un espíritu más grande. Ese gran espíritu es Dios, el espíritu celeste que llena todo el universo en el medio del cual los astros evolucionan.

(18) Como las obras humanas no son concebidas o creadas por azar (involuntariamente) pero por pura voluntad, el hombre no puede ser en sí el fruto del azar, ¡si no el azar se pararía en él inevitablemente! ¿Cómo comprenderíais vosotros que una casa sea el fruto de la voluntad del hombre que la construyó a propósito, y que el hombre, él, sea fruto del azar? Pero para crear un hombre es necesario más de inteligencia que para hacer obras que salen de sus manos. Y como es a propósito que hacemos una obra, estamos nosotros mismos hechos a propósito. Y el propósito del Creador es aquel de hacer venir los hombres para que sean cada uno Su propia existencia y vivan todo el camino de la vida, tal como es concebido en la segunda parte del libro. Escuchad que el propósito del hombre es de poder comprender la ciencia por la cual él existe, para convertirse eterno.

(19) Es del mismo modo incontestable que si deseamos explicar la existencia de una casa, así como los materiales que fueron necesarios en su construcción, deberemos ante todo demostrar el universo entero con todos sus elementos. Es decir que deberemos explicar las estrellas, los planetas y sus satélites que componen las galaxias; esto, demostrando el electromagnetismo por el cual esos astros existen y evolucionan. Será así hasta formación de la Tierra, de sus continentes, su agua, y de sus eras necesarias en la creación de las especies sucesivamente hasta la aparición de los hombres y de ellos mismo en el día cuando contemplamos esta casa. Vosotros lo veis, se debe percibir el todo antes de llegar a la comprensión en sí y de la obra que hacemos.

(20) Esto significa igualmente que no podemos comprender una cosa o un ser a partir de lo que observamos de ellos. No, ¡no podemos explicar la Tierra a partir de la Tierra, ni el Sol a partir del Sol, ni el hombre a partir del hombre! No podemos hacerlo que a partir de los elementos que llevan a su existencia. En la segunda parte del libro vosotros comprenderéis estas palabras. Ya que, como una figura fuertemente compleja puede estar representada por un boceto simple, yo mostraré a los ojos de todos la figura compleja del universo con un poco de trazos. Y vosotros comprenderéis que es suficiente conocer lo esencial para estar sobre la vía, pero que no puede revelarse que con evidencias innegables, susceptibles de ninguna demostración. La primera de esas evidencias, en el origen de todo razonamiento, es esto: como nosotros somos extraídos del universo y vivos, es que el universo está el mismo vivo. Ya que no hace falta decir que lo vivo puede nacer de lo que no es...

(21) Entonces diremos: ¿la materia esta entonces viva? Efectivamente, la materia está viva y los astros lo son. Pero los astros tienen su vida de astro. Las plantas tienen su vida de planta. Los animales tienen aquella de su especie; y los hombres, que son el todo, tienen en ellos la vida de Dios. Si yo digo aquí que el espíritu que os anima es una actividad electromagnética surgiendo de aquella de los astros y las partículas que los componen, así como los mundos vivos, vosotros no podéis todavía saber de qué yo hablo. Pero progresivamente yo os lo haré comprender, os mostrando que el universo entero es una actividad electromagnética que es a la vez: fuerza, cuerpos y espíritu del Eterno. Entonces todo se iluminará en vosotros.

La existencia forzada

(22) En el universo, todo existe por una razón. Y esta razón precede inevitablemente la llegada de la cosa o del ser. Cuando la necesidad de una herramienta se hace sentir, es la razón que la determina y que hace actuar en consecuencia para formarla. La razón precede entonces la obra que hacemos. Pero para llegar a comprender la fuerza universal con la cual todo se forma hasta los pensamientos, inclinémonos sobre la realidad inmediata. Comencemos por constatar que todo lo que existe en pequeño o grande, desde la partícula hasta el astro, está forzado de ser tal cual, y aquí donde se encuentra en el día cuando la observamos. Es la evidencia misma, mostrando que la existencia forzada de toda cosa elimina el azar de su llegada. Además, hay obligatoriamente una fuerza que obliga a existir. Esta fuerza original y eternal es la fuerza de Dios, que es la fuerza electromagnética con la cual todo cuerpo se forma y se mueve.

(23) Nosotros mostramos, en la segunda parte, que los astros y las partículas no puede existir los unos sin los otros. En efecto, son los astros existentes que dan nacimiento a las partículas que, en su turno, dan nacimiento a nuevos astros por el único electromagnetismo que no es otra que la actividad del imán. Los astros son los imanes del que la actividad puede ser llevada al extremo, como esa que se produce con las estrellas. No dudéis, eso será demostrado y comprendido por todos.

(24) Convenid, por el instante, que llegada de toda cosa efectiva es forzada, obligada de ser. Se debe por ejemplo cesar de decir que es la hoja del árbol que posa de su propia iniciativa, no sería eso porque las cosas y los seres que no existen todavía no pueden tener voluntad... Pero como esas son las condiciones de vida dadas por los

astros que crean la necesidad de existencia del árbol con sus hojas, es necesario concluir que todo está obligado de existir tal cual y no de otra manera. Decid: todo lo que yo observo alrededor de mí, está obligado de existir tal que yo lo veo, ¡sino no habría nada! Esta será una de las primeras palabras verdaderas que vosotros pronunciareis en lo real. Por comparación, *la no razón de existencia* de una cosa no permite a esta cosa de existir, porque no hay nada que pueda traerla. Siendo obligada de existir, no podemos serlo por azar pero por voluntad y propósito. Abstened vosotros entonces de creer que todo podría ser diferente, ya que si eso podría ser de otra manera, eso sería de otra manera y siempre tal cual... Estamos entonces seguros que todo que se ofrece a las miradas está obligado de existir tal que como lo vemos.

(25) Lo que es virtual no es realidad, y lo que es artificial es fuera de la naturaleza. Pero la obligación de existencia de las cosas no puede entenderse sola y aisladamente, porque lo que existe no puede encontrar cuerpos que por relación con lo que fue. Pero, como todo existe por lo que fue, concluimos inevitablemente que todo existe para lo que será, asegurando así la continuidad. Seguramente, se trata del pasado, del presente y del futuro que nosotros vimos sobre el cuadro de la progresión del mundo. Sin embargo, cuando los evocamos no explicamos nada. Pero cuando constatamos que todo está obligado de existir (el presente) por lo que fue (el pasado) para lo que será (el futuro), comenzamos a sentir la fuerza de la existencia que, además de eliminar el azar, muestra que hay un avance y propósito. Concluimos inevitablemente que hay obligación de existencia, por relación con lo que fue, para la continuidad. Lo que indica que hay un camino de vida independiente de la voluntad humana, y más que está, que os digo.

(26) Cuando nosotros hayamos constado como los astros nacen, crecen, engendran y desaparecen cada uno a su turno, entonces aparecerá netamente que no es el tiempo que pasa, sino que es el ser vivo que pasa con los astros que lo hacen mismo. Ya que somos materia, sobre un astro de materia, al seno de la materia del volumen del universo que cambia perpetuamente de estado. Entonces, como el futuro depende de esto y no de la voluntad humana, y que no podemos influenciar sobre el futuro, debemos cesar de gritar: ¡construyamos juntos nuestro futuro! Ya que es como si dijéramos: ¡orientemos el trabajo de los astros a nuestra conveniencia, para orientar nuestro camino en el sentido que nosotros queremos! ¿Podemos solamente hablar de futuro cuando ignoramos que hay un camino de vida proviniendo de la evolución de los astros, y que es el único camino pudiendo ser seguido por el mundo? No lo podemos. Es el por qué los hombres están en el error para todo.

Los elementos del universo

(27) Cuando sabemos que un satélite se convierte en un planeta, luego una estrella según las circunstancias, ¿podemos decir que existe tres clases de astros? Esto es imposible, como se trata del mismo que cambia. Esto es semejante para la partícula. Ya que la partícula y el astro que es hecho de partículas, son los dos cuerpos solidos que cambian por su actividad electromagnético. Pero si un tonto viniese de observar de vez en cuando un pollito en su crecimiento, él no sabría que se trata del mismo pájaro que cambia, sino que creería mirar a cada vez un pájaro diferente. Bien los eruditos tienen esa actitud delante los astros y las partículas, porque las ven diferentes en su naturaleza y muy numerosas en la diversidad. Mas desnudos que las ramas en las cuales retiramos de la corteza, ellos no se aperciben que se trata de las

mismas masas que cambian, ya que ellos no pueden concebir que las partículas y los astros son imanes que nacen, se desarrollan, engendran y pasan gracias a la actividad electromagnética de la materia. ¿Pero no dicen ellos que conocen bien el universo?

(28) Nosotros veremos que ciertos planetas, como Júpiter Saturno Urano y Neptuno, son cuerpos sólidos rodeados de gas que se convertirán estrellas a su vez en el tercio inferior de la Galaxia, hacia el borde. Luego esas estrellas remontarán con sus astros hacia el centro de la Galaxia donde ellas se apagarán cuando no tengan más materia a restituir al espacio. Nosotros veremos así lo que serán los mundos en el futuro que son en aval del Sol, como lo son Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter, y los mundos que existen corriente arriba del Sol, yendo hacia el centro de la Galaxia. Esos cuatro mundos a venir, donde habrá hombres, llegarán a su turno en ese día singular y temible donde nosotros estamos; y los mundos, corriente arriba del Sol, que nos preceden sobre el camino de la vida, pasaron ya por ese día.

(29) Aunque el hombre sea todavía comparable a una candela apagada, el libro de la vida la iluminará. Entonces se sabrá que siendo la sola criatura que pueda razonar y comprender los elementos con los cuales todo existe, es en sí el único ser del universo que puede acceder a la luz. Por consecuencia, no puede haber en las galaxias una criatura superior al hombre. Tened paciencia, y vosotros tendréis ese conocimiento que iluminará vuestra cara y os revelará de hecho que el universo no es de ninguna manera caótica si no estable y de una gran sutilidad. Ya que todo es creado a propósito, por amor, por razón, y en una perfecta armonía.

(30) Era entonces imposible, a aquellos que se proclaman eruditos, de enseñar algo que sea verdadero sobre los astros y los mundos vivos del cielo a los cuales nuestro mundo pertenece; porque ellos ven el universo compuesto únicamente de materia. Ellos no comprenden que encierra a la vez el espíritu, la materia, el alma, el cuerpo, la fuerza, el removimiento y la eternidad que definimos a continuación:

EL ESPÍRITU	=	Inteligencia y fecundación.
LA MATERIA	=	Esencia que compone el espacio y los astros.
EL ALMA	=	Entidad y continuidad.
EL CUERPO	=	Todo lo que se ve y se toca.
LA FUERZA	=	Actividad electromagnética de las masas.
LA RENOVACIÓN	=	Ciclo perpetuo de la materia.
LA ETERNIDAD	=	Presencia constante de las galaxias.

(31) Si entonces no nos apercebimos que el universo está compuesto de esos elementos, no hay ninguna comprensión ni elevación posibles. Pero cuando tomamos consciencia que es así, solo podemos acercarnos a la verdad, las vías de extravió siendo enterradas. Fundidas juntas, esas siete partes no pueden estar disociadas ni estudiadas separadamente. Y es en ellas que yo os conduzco para os extraer de la estadía de los muertos y os salvar. Cuando vosotros hayáis comido en mi mesa, nada más de esto os será extraño. Es entonces que os aparecerá lo que estaba en las tinieblas y la locura de los hombres que resultaba de eso.

Concepción del mundo

(1) Durante mi ascensión en el cielo, yo vi que los hombres fueron creados al comienzo de la era cuaternaria. A continuación, sobre la larga ruta que me lleva al encuentro de mi hermano, yo les examinaba con mucha atención. Y yo vi que cual sea su país y su color, todos portaban en ellos las reglas de la vida de la humanidad reveladas por la circuncisión del corazón. Yo vi también que esas reglas estaban escritas en la ley de Moisés que muchos transgredían perdiéndose y condenando el mundo. Es una gran desgracia, me digo, ¡ya que ellos creen cerradamente que ellos son hoy los hombres más inteligentes que la Tierra haya dado! Se debe entonces que tú los hagas remontar a los orígenes, para que vean al fin lo que les cuesta obedecer desde siempre las cabras que reglamentan sus vidas y sus pensamientos.

El espíritu de grupo

(2) Pero para comprender los conocimientos del mundo terrestre, se debe saber que existe desde siempre tantas tierras habitadas en el cielo que hay estrellas, y que esos mundos son todos atados enlazados entre ellos por la materia que compone el espacio, y con la cual los astros se forman. No imaginad más entonces el espacio intersidereal (entre los astros) e intergaláctico (entre las galaxias) desprovisto de materia. Imaginadlo al contrario enteramente constituido de esa materia etérea y sutil (la esencia) a partir de la cual los astros se forman y se renuevan, estando todas enlazadas. Así, vosotros estaréis armados para comprender la siguiente explicación.

(3) Se debe igualmente saber que las ondas son vibraciones de la materia, y que si ciertas entre ellas se propagan en el espacio, es gracias a esa esencia que compone el último. Pero, de todos los seres vivos emanan ondas, y sobre todo aquellas que forman el pensamiento humano. El espíritu es el pensamiento que remonta de sí y que se va volando para dejar el lugar a otros pensamientos que se elevan a su turno, creando así una corriente de pensamientos en sí y fuera de sí. Es en efecto necesario que el pensamiento se evapore para que pueda renovarse continuamente. El espíritu emana entonces constantemente del hombre, como un perfume. Y puede fundirse con otros espíritus semejantes para no hacer que uno solo y más grande que llamamos espíritu de grupo.

(4) Una persona sola y alejada puede reflexionar tranquilamente, mientras que ella no puede hacerlo más en el medio de una multitud densa que le agarra el espíritu. Podemos comparar esa multitud a un incendio que aspira las pequeñas flamas que lo componen, donde a un grupo que absorbe todos los individuos que le constituyen. Un espíritu así formado es un espíritu gregario pudiendo cambiar una multitud en un solo organismo, como esto aparece con una jauría de perros que casan juntos, o a través de un banco de peces que se mueven como uno solo, o en una banda de pájaros que evolucionan en el cielo como un cuerpo único, o en una multitud de luciérnagas que se iluminan y se apagan al mismo tiempo. Podemos verlo también con otros seres todavía que, agrupados y cerrados, forman de la misma manera un solo cuerpo y un solo espíritu director en el cual todos obedecen. Esta forma gregaria de cosas y de seres es general en el universo, ya que todo lo que existe es compuesto así.

El espíritu celeste

(5) ¿Cuál es la relación de los fenómenos del espíritu de grupo con el mundo y Dios? Mirad: como el espíritu remonta del hombre, él remonta también de una multitud, de una ciudad, de un pueblo, de todos los pueblos de la Tierra y de todas las tierras del cielo. y las estrellas tienen un soplo que se propaga en el espacio, este espíritu que remonta tierras que iluminan y mundos que se encuentran, aunque todos esos espíritus sumados y mezclados no forman más que uno solo en todo el universo. Sin límite de inteligencia y de grandeza, es el espíritu eterno del Omnipresente, ese espíritu que crea un mundo vivo sobre cada nueva Tierra. ¡Ya que lo vivo se encuentra en el interior de los seres no viene de los seres si no del exterior, y de todo el universo inevitablemente! Se trata de un soplo de Dios que existe y se propaga en todo.

(6) Nosotros vemos así, y de la misma manera pequeñas luces agrupadas que se fusionan en una sola gran luz, que los espíritus de los hombres se fusionan y forman un espíritu gregario inmenso que se eleva en el éter. Entonces parece que todos los astros del universo evolucionan en el seno del espíritu celeste y que, aunque único, ese gran espíritu es la suma del espíritu de los ángeles que son los seres humanos más numerosos del universo. Aquellos existen de toda eternidad, porque Dios y los ángeles son uno. Es el por qué los ángeles no pueden identificarse que a Dios. Jesús lo explica cuando dice que él es el seno del Padre y que el Padre está en él: esto, porque los santos de espíritu son las moradas de Dios. No veáis entonces un misterio en la resurrección de los muertos operándose hoy por el Hijo que cambia el espíritu del hombre en aquel del ángel. Ya que es también por esta razón que Dios dice todavía en el Génesis:

Mi espíritu no se quedará siempre en el hombre, ya que el hombre es solo carne, y sus días serán de ciento veinte años.

Esto ya que el tiempo del hombre es corto. No dura que poco en la individualidad y diez mil años en el seno de la humanidad. Después que el hombre se ilumina, su espíritu cambia y se convierte en ángel, si no desaparece.

Formación de los seres

(7) Para comprender nuestra propia existencia sobre esta Tierra y disipar las tinieblas, seamos conscientes que la creación de los vegetales, de los animales y de los hombres es el fruto de una voluntad. En efecto, como ninguna creatura no pudo nacer

de su propia iniciativa desde que el Sol brilla y que la Tierra tiene agua, se debió claramente una primera iniciativa a partir de la cual el mundo fue creado. La iniciativa estando siempre viene de una voluntad y una voluntad de un espíritu, que existe de toda la eternidad y que creó el mundo, es Dios.

(8) No habiendo nacidos al lado del universo si no en su seno, nuestra propia existencia prueba formalmente que el universo de Dios está vivo. Porque yo digo de nuevo que no podemos estar vivos en un universo que no estaría viviendo él mismo.

(9) Pero, cuando abrimos los ojos sobre lo real, vemos entonces que los eruditos están muy alejados de la verdad. ¿No ignoran ellos que antes de brillar el Sol era una estrella en preparación, como Júpiter, Saturno, Urano o Neptuno? Aunque ellos no tengan conocimiento y no sepan que la Tierra fue sacudida de su lugar cuando el Sol se iluminó, y que ella hizo así de los vaivenes que son el origen de las eras, ellos no cesan sin embargo de afirmar que saben perfectamente lo que fue el origen del mundo... Así, ellos no dudan en decir que todos los seres fueron primero marinos y que, a lo largo de las eras, ellos salieron progresivamente del mar gracias al cambio de sus cuerpos que les permitió vivir sobre la tierra firme... Otros adicionaron, que después de esto, algunos seres terrestres estuvieron decepcionados y se reconvirtieron en marinos.

(10) Ciertamente, los seres son formados a partir del agua líquida y sustancias minerales que se disuelven, ¡pero esto también tanto en las cuentas como sobre la tierra! ¿Vosotros os parece que sería más fácil a un pez de conseguir pies y nariz para salir del mar donde él ha sido formado, que en el agua de hacerlo a través de las lluvias, y de producir seres vivos sobre las tierras emergentes? ¿Por qué entonces solo el agua del mar produciría seres y no aquella que forma los cursos de agua, los lagos, los estanques, los pantanos, y otros lugares húmedos donde se disuelven de la misma manera las sales minerales? ¿Habría algunos impedimentos científicos?

(11) En verdad yo os lo digo, los seres de este mundo y de los mundos del cielo son pensados y conocidos desde siempre. Es el por qué, ellos están compuestos a partir de lo que existe en su medio original, marino o terrestre, para poder vivir y multiplicarse. Ningún ser puede entonces dejar su medio con el cual hace cuerpo. Ya que no solamente no hay ninguna razón a dejarlo, si no que todavía no dispone de los medios para hacerlo.

(12) No, cada especie tiene su función en el mundo que Dios construye y cuida. Es por esta razón que ninguna especie se modificó en el tiempo, por adaptación de esta especie en un medio diferente de aquel de sus orígenes y que le habría sido inevitablemente hostil. Vosotros pensáis que fue así sin embargo, a causa de los eruditos que ven evolucionar una criatura en el tiempo, como lo hace una nube que pasa en el cielo cambiando constantemente de forma... Por tanto, si las primeras creaturas se hubieran convertido en las siguientes y aquellas que conocemos hoy, ¿no habrían debido que ellas pasen por largos momentos singulares e incomprensibles, encontrándose entre la especie que ellas dejaban y aquella que se iban a convertir?

(13) Si entonces, y como esto está afirmado por los científicos, un alga marina escogida por el azar fue progresivamente transformada en pez con huesos que, no

pudiendo más quedarse en el agua, cambió progresivamente en un roedor terrestre, luego en un simio promedio y, en esos últimos tiempos, un gran erudito, ¿cuál era entonces el número de formas desconocidas de esa creatura durante su larga evolución que la hizo pasar por todos esos géneros? Tales formas cambiantes de una nube, ese número es inevitablemente ilimitado...

(14) Si entonces hay una transformación continua de especies en otras especies, ¿por qué entonces sobre la cadena de la evolución de una creatura no encontramos nosotros que los trazos de seres conocidos, y ningún trazo de innumerables creaturas intermediarias que las separan? Estas creaturas intermediarias y siempre diferentes que ni dejaron ningún trazo de sus pies y de sus huesos, ¿son invisibles entre especies? ¿Son los eslabones que faltan! Responden los científicos, sin tomar el tiempo de remarcar que los eslabones de una cadena, ellos, pueden todos dejar sus huellas sobre el suelo antes que el óxido haga su trabajo.

La construcción del mundo

(15) La observación de los seres anteriores o contemporáneos muestra la evidencia que las especies han sido creadas tal como ellas son, en respuesta de las condiciones de vida ofrecidas, y que ninguna entre ellas es transformista ni hubo ancestros de esa clase. Todas fueron compuestas tales como las conocemos, cada una su turno, a partir de lo que existía en su día, en su era, y en función de lo que debía ser el mundo. Eso fue así desde el precámbrico hasta el cuaternario en el cual nosotros nos encontramos.

(16) ¡Escuchadme! Existiendo toda la eternidad, Dios conoce desde siempre los mundos que crea antes mismo de crearlos. Es el por qué, cuando concibe y da forma a una especie, Él la hace en función de todo lo que existe en ese día y de todo lo que existirá después de ella. Él arma entonces la creatura para alimentarse de lo que existe en el día cuando la forma, y la arma también para defenderse de los depredadores que vendrán enseguida.

(17) Escuchad entonces, ya que el mundo no es el primero de los mundos del cielo, pero un mundo entre los mundos que existen alrededor de las estrellas. Dios construye el mundo para que la humanidad venga y sea su templo donde Él habita. Él construye el mundo como el hombre construye su casa que tiene siempre semejanzas con aquellas que la preceden y aquellas que la suceden. Como el hombre conoce su casa antes de construirla, Dios conoce el mundo que construye antes de empezar sus trabajos. Cuando el hombre construye su hogar, no cambia las fundaciones en muros, ni los muros en marco y en techo que no reposaría sobre nada. Dios hace lo mismo. No cambia la forma de las especies que ha creado, y que tienen una función precisa, en otras especies hasta que el hombre este. Como vosotros construís vuestro hogar, Dios construye la suya a su imagen.

(18) ¿Comprendéis vosotros todo lo que digo? Yo digo que las creaturas son pensadas y que, para subsistir, ellas están compuestas en función de lo que existe en su día y lo que existirá después de ellas. Ellas son creadas según un orden en el cual cada una encuentra su función y su razón de ser tal como es. Es en efecto su función en el mundo que determina por avance su morfología, su metabolismo y sus actitudes.

Como vosotros hacéis una ventana en función de su rol preestablecido en la casa y materiales existentes, el Creador forma un ser de la misma manera.

(19) Dios es perfecto, y todo lo que él concibe y crea es perfecto. Es el por qué Él extrae del medio natural el ser correspondiente a ese medio. Un pez, un pájaro es entonces un ser perfecto. Y es porque es perfecto que puede permanecer y perpetuar su especie. Pero, lo que es perfecto está terminado, acabado, y no puede ser modificado del interior ni del exterior; si no está perfección se va y gana serlo más o menos a largo termino. ¿Lo comprendéis vosotros?

(20) Pensad siempre que el medio natural y el ser extraído de ese medio son uno. Si entonces el medio natural de una creatura cambia, esa creatura, que es un ser acabado desde su formación, no puede ser transformada para seguir el movimiento. Al contrario, sufre las consecuencias y desaparece. Otra es entonces creada en función de las condiciones de la vida nueva. Ved así como las formas, los atributos y las aptitudes de una creatura le son dadas del exterior por el espíritu, en función del medio donde es extraída para permanecer.

(21) En razón de esta evidencia, no se debe decir más que una planta o una bestia es dotada ella misma de atributos, o incluso que ella ha desarrollado alguna estrategia para adaptarse a las nuevas condiciones de vida. No, pensad más que ha sido formada tal como es, para que subsista durablemente en su medio natural. Es el por qué, no afirmad más que la naturaleza tiene poderes ya que, el solo poder del que dispone, es aquel de cuidar su carácter original para permanecer.

(22) Atad vosotros más a ver que los seres son composiciones reflexionadas, pensadas y creadas por Dios en el orden original en el que se atan todas las especies. Ved igualmente que cuando una especie era formada en un medio determinado, se enriquecía tanto de ese medio por su presencia a partir de la cual la especie siguiente era creada, siendo seguido depredador del precedente. Entended aquí que la creatura es siempre la justa respuesta, y la suma de lo que existe en el medio donde está compuesta.

(23) Así, de composiciones en composiciones nuevas, llegamos al hombre que es la suma de todas. Es entonces llevado a la cima de la creación, porque porta innegablemente en él todo lo que las otras creaturas reunidas llevan en ellas. Siendo el último nacido sobre la Tierra, el hombre es el heredero de todos los seres que le precedieron. No es entonces una especie como las otras, ya que no es una fundación ni un muro ni un marco ni un techo, como lo son las especies en su tipo, él es toda una casa entera en la cual Dios habita. Más ningún ser podía entonces ser creado después del hombre que es innegablemente el ser más grande que pueda existir. Aquí y afuera, es siempre el representante de la Divinidad.

(24) La Tierra es uno de los innumerables jardines del cielo, que a partir del agua, los minerales y los cambios climáticos se enriquece constantemente de especies nuevas hasta que el hombre este. Vemos así que sin los vegetales y los animales que precedieron a Adán y Eva, aquellos no hubieran sido creados. Y es para que ellos dominen sobre todo, que Dios les dio un cuerpo que se mantiene de pie; ya que, de pie, significa la dominación. Es el por qué las bestias que se desplazan cara abajo al

suelo temen al hombre, sobre todo ellas resienten que es como Dios. En razón de esto, más una bestia es inteligente más teme al hombre y más voluntariosos se somete a él, porque resiente mejor que las otras bestias lo que acaba de ser dicho.

(25) El estudio de los cambios climáticos, consecutivos a los vaivenes que la Tierra hizo por delante del Sol, hará parecer más claramente que las especies vegetales, animales o humanas, no han sido jamás objeto de un cambio de morfología o de aptitudes, pero que fueron todas creadas según su tipo, en función de lo que existía en su tiempo, y tales que nosotros la conocemos. Nada ha cambiado en ellas. Que cesamos entonces de pretender que el hombre es una bestia como las otras, que caminaba otras veces en cuatro patas y que se enderezo excepcionalmente a lo largo de los años, porque esto no les vuelve resplandecientes de inteligencia aquellos que lo afirman, ni les cubre de dignidad. No, el estudio de los astros nos mostrará en la certitud que el hombre fue creado en cuatro colores, hay poco tiempo, y tal como es nuestros días.

Las diferencias entre creaturas

(26) Nos demostraremos igualmente que no hubo nunca una deriva de los continentes, si no solamente la formación de aquellos por cambio de temperatura del suelo que les hizo emerger donde están. Esos cambios importantes de temperatura del sol, de agua y de aire que se produjeron a lo largo de las eras y que determinan también el clima, hacen que todo fuera diferente desde los comienzos hasta el presente. Por consecuencia, las creaturas que nacieron a lo largo de las eras alrededor de la Tierra y en todos los países, llevaban innegablemente en ellas esas diferencias que permiten la estructura del mundo y el espíritu que emana de él.

(27) Escuchad y comprended: si dos náufragos se encontraban cada uno sobre una isla diferente y que desearon los dos construir una embarcación para salvarse, ellos no podrían hacerlo que en función de lo que ofrece la isla y no de lo que no hay. Pero, lo que sea que parezca, esas dos barcas serían diferentes, porque los elementos para hacerlas no serían idénticas sobre cada isla.

(28) Y bien, es por estas mismas razones innegables que existe diferencias entre las creaturas que no pueden salir juntas del mismo lugar y cosas semejantes. Se trata que entre razas, pueblos y familias e individuos de esos pueblos, hay diferencias de percepciones, deducciones, interpretaciones, y por consecuencia de comportamientos. Lo que es muy enriquecedor y perfecto para el mundo.

(29) Como es así para dos seres vecinos y originales del mismo país, esto será todavía más marcado entre dos individuos de raza diferente habitando lado a lado. Es el por qué, si el autóctono se conduce en su país como conviene de hacerlo con los elementos que se encuentran, el extranjero, él, se conducirá como lo haría en su país de origen. Lo que hará crear fuentes de conflicto, el extranjero siendo la mala respuesta de los lugares y del pueblo.

(30) Por fraternidad, podemos ir en todos los países del mundo para volver amigables visitas sus habitantes y compartir el saber con ellos. Pero lanzamos el problema si establecimos su domicilio, y la confusión si nos multiplicamos. Yo digo que cada individuo debe habitar su país original con el cual hace cuerpo y no aquel otro donde no es la buena respuesta. Nosotros regresaremos sobre esto después del estudio de las formaciones, y cada uno comprenderá al fin lo que es la gran discordia que reina en la noche del mundo, en todas las naciones.

La interpretación de la ciencia

(1) No pudiendo que adicionar o quitar, el hombre no puede que componer a partir de lo que ya existe. E igual si él copia la naturaleza, no puede de todas maneras cambiar el agua y las sales de la tierra en aceitunas, o en higos, o en castañas, o en manzanas, o en otras frutas. Nadie puede crear eso, por tanto la Tierra sabe muy bien hacerlo. Ella produce también todas las clases de árboles, plantas, hierbas, flores y granos; así como insectos, peces, pájaros, reptiles, cuadrúpedos, otros animales, y hombres. Ella engendra igualmente las estaciones, las lluvias, las aguas que fluyen y que duermen; ya que, tal como una madre, procura en los seres que da a luz todo lo que es necesario para su existencia.

Los falsos dioses

(2) Pero los científicos, ellos, desprovistos de respeto y consciencia, elaboran voluntariamente máquinas de hierro que talan los árboles, otros que los trituran y destruyen sus frutos con los seres que se alimentan; otros todavía que cavan la tierra, la trastornan, la desfiguran y la contaminan. Y ellos no dudan en crear enfermedades aterradoras, armas diabólicas y otras máquinas de guerra, hasta las armas nucleares para todo exterminar. Ellos actúan así, porque su vanidad es tal, que son extremadamente celosos de ser ajenos a la concepción de seres que la Tierra produce en la perfección. Es el por qué, ellos lanzan el miedo para ser los dueños del mundo y cambiar todo a su imagen, hasta en los hombres; si no les es preferible de todo destruir...

(3) Creyéndose cerradamente encima del Creador, y no pudiendo soportar mucho más tiempo que la creación salga de sus manos, esos hombres, que se sienten a parte y superiores del resto de la humanidad, no dudan entonces en cambiar la naturaleza por manipulaciones de genes, células, o embriones. ¡Espacio! ¡Espacio! ¡Apartaos! ¡Apartaos! Gritan ellos en la multitud, ¡nosotros venimos a tomar en mano la Tierra entera y toda la creación para corregir sus imperfecciones! Nosotros vamos a cambiar las plantas, las bestias y los hombres para mejorar todo, ¡afirman ellos! ¿Pero cuáles son sus obras? Observándolas atentamente, parece que deterioran todo, creando miseria, así como innumerables enfermedades y mucho sufrimiento. A causa de ellos, todo lo que es natural desaparece, y el orden original está agitado. Ellos no

entendieron que Dios es celoso de las obras que ha hecho. Sin embargo ellos van a entenderlo cuando yo os lo diga.

(4) Pero para imponerse a la cara del mundo, esos hijos de las tinieblas, que niegan al Eterno, debían encontrarse otro creador conviniendo mejor a su inmensa vanidad. Ellos buscaron y lo encontraron en un juego de dados llamado: AZAR, y lo impusieron a los espíritus. Aquel siendo todavía convertido en el padre de todo, les faltaba una madre; ellos se la hicieron con la EVOLUCIÓN. Una razón a la vida se imponía entonces, la encontraron en la NECESIDAD DE EXISTIR. Ellos debían sin embargo concebir un comienzo al universo, lo manejaron con la EXPLOSIÓN de repente, en un momento preciso, de una materia misteriosa, existiendo toda la eternidad y viniendo de ninguna parte, que no podría errar mucho más tiempo en el espacio sin límite. Pero, pensando que esa explosión extraordinaria y el caos que seguía había dado nacimiento a las galaxias bien ordenadas en sus movimientos y todo lo que se encuentra en ellas, ellos estaban muy preocupados; ya que, para no haber inventado la eternidad con su comienzo del universo, era urgente de encontrar un fin... Ellos lo buscaron de todos lados y terminaron por verlo últimamente en sus famosos AGUJEROS NEGROS, que no localizan al interior de su cráneo sin embargo en el exterior, en el espacio, y sobre todo lejos de aquí, donde ellos avalan ávidamente las galaxias que tienen demasiada duración. Donde pueden ellos ir, ¿se interrogan entonces? Aquellos que imaginan muy bien eso les hacen pasar en un UNIVERSO PARALELO al nuestro. ¿De qué está hecho? ¡De ANTIMATERIA evidentemente! Responden los más astutos, que utilizan este subterfugio para equiparse una salida delante aquellos que les interrogan... Pero les falta determinar una cierta duración a su universo que ellos limitan en el tiempo. También, con mucha generosidad, lo autorizaron a vivir durante VEINTE MIL MILLONES DE AÑOS... quince son ya pasados, dicen ellos...

(5) Así, ellos crearon un universo a su imagen y en las dimensiones de su grandeza, y un universo particular que se apresuraron encerrarse en sus leyes, de miedo que no salga. Luego enseñaron sus ineptitudes a los niños, pero haciendo abominables gestos de inquietud sin embargo, porque ellos saben muy bien que las mentiras también enormes no pueden sostenerse mucho tiempo. ¡Esos hombres son desprovistos de razón! Por tanto ellos son siempre interrogados y escuchados, a veces venerados... Tienen así el mundo en su mano.

La realidad

(6) Si una roca se suelta de la montaña y rueda hasta la llanura donde se detiene, ¿puede encontrarse en otro lugar que donde se detuvo? No lo puede; porque su forma, su peso, aspereza, su lugar inicial, su velocidad adquirida; así como el relieve, la consistencia del suelo y todo lo que encuentra sobre su ruta no pueden conducirlo a otro lugar, si no sería llevado afuera. Es entonces forzado de estar donde se encuentra. Si ahora lanzamos un puñado de pequeñas bolitas en dirección a un hueco en el cual una de ellas termina por caer, ¿aquella caerá por azar o porque es igualmente obligada? Todo como la roca, ella no puede ir a otro lado y no puede evitar caer en el hueco. Ahora si construimos una casa, ¿aquella existe por el azar o por voluntad pura? Existe por voluntad. Estos tres ejemplos muestran la evidencia que las cosas son obligadas a existir tal como son. Nada de lo que vemos puede ser de otra manera; si

no eso que sería de otra manera, y siempre obligado de ser tal cual.

(7) Es por esta incontestable que cada cosa tiene una razón de ser, da igual donde se encuentre, y su existencia es forzada – El azar no existe entonces en nada – no es una ciencia, ni la Ciencia, no es que una palabra refugio y no una explicación. Pero como los eruditos la invocan para todo y hacen sin embargo obras por razón, obras pensadas y reflexionadas, ¿cómo no se aperciben entonces que si es el azar que les ha hecho a ellos mismos, aquel es claramente inteligente? Yo lo digo diferentemente: como ellos afirman ser los frutos del azar, mientras que sus obras son los frutos de sus reflexiones, ¿no se debe comprender que a través ellos el azar se dota él mismo de inteligencia, razón, voluntad y propósitos? Si no es así, entonces se debe admitir que esos seres del azar hacen obras por azar, es decir sin reflexionar y sin meta. También, que eso sea por sus trabajos o por sus palabras insensatas, los científicos son seres irresponsables, mostrando que son muy peligrosos. Ellos deben por eso irse con todos aquellos que, como ellos, no entienden que el azar no toma cuerpo que en el espíritu de aquel que no comprende; y que es en razón de esta enfermedad de consciencia que se hace su ciencia, su refugio, su Dios. ¿Puede entonces respetar la Tierra y sus habitantes?

(8) Es por estas razones evidentes que Dios pidió al hombre de no comer el árbol del conocimiento, ya que aquellos que lo hacen antes de la hora quieren rivalizar con Él. Lo que es la peor cosa que puede llegar al hombre; porque, cambiar la naturaleza de las cosas y de seres sacuden el orden original y condenan el mundo a desaparecer – No podemos domesticar la Naturaleza, solo podemos destruirla – Es el por qué, y aunque el espíritu pueda todo sonar hasta las profundidades de Dios, la curiosidad humana no debe llevar a modificar eso porque vivimos, como lo hacen con la insolencia aquellos que vosotros conocéis. ¿Son ellos más que el Creador para modificar sus obras? Como el hombre no ha creado nada y que existe él mismo independientemente de su voluntad, no debe en ningún caso transformar la Naturaleza que es la fuente de su ser. Ya que, la vida, es la consciencia y el amor de las obras del Eterno, no es lo que les destruye.

La vida futura

(9) Aunque la humanidad sé muy joven sobre la Tierra, esta sin embargo sobre el punto de poner fin a toda vida por sus actividades perjudiciales. Pero tan pronto como aquellos que se deshacen de los seres hayan desaparecido para siempre del mundo, el mundo podrá continuar libremente su camino. Todos los ángeles del cielo conocen ese camino, que es también el suyo, porque las estrellas siguen la misma vía con su propio mundo. Esto es así, porque las estrellas que se iluminan se encuentran en el borde de la Galaxia, luego ellas se dirigen lentamente hacia el centro de esta última donde desaparecen cuando gastan su materia. Durante este desplazamiento, las estrellas cambian de talla, de color y de temperatura. Es lo que hace cambiar el mundo que ellas iluminan a lo largo de su recorrido. Es el por qué yo digo que todos los ángeles conocen ese camino.

(10) Nosotros veremos, en efecto, que cuando Neptuno, luego Urano, luego Saturno, Luego Júpiter se convirtieran en estrellas en su momento, ellas haran aumentar cada vez el diámetro aparente del Sol al cual están unidos. Así el Sol

terminará por convertirse él mismo en una estrella gigante. Su luz, su calor y su color serán entonces más suaves. Por consecuencia, nuestro mundo cambiará sobre todo y tendrá un aspecto diferente de aquel de nuestros días. Si entonces nosotros miráremos el mundo debajo de la Rueda y aquí donde nosotros vivimos, tiene el aspecto que nos conocemos. Pero si observamos cuando el Sol será una estrella mediana tiene otro aspecto, y todavía más diferente cuando el Sol será una estrella roja gigante. La Tierra conocerá así mundos diferentes. Y es lo mismo para todos los mundos del cielo. Es el por qué la Escritura dice:

Toda familia de la tierra toma su nombre de las familias del cielo.

Esto significa igualmente que las estrellas existen para que Adán y Eva aparezcan sobre uno de sus astros y se conviertan en ángeles en el tiempo marcado.

(11) En la segunda parte del libro, estos cambios solares y esos mundos futuros son representados por una espiral. Aquella guía todas mis palabras sobre la existencia, porque ilustra también los renacimiento sucesivos del alma humana que se producirán durante estas variaciones. Nos instruiremos. Cualquiera comprenderá entonces que la razón de ser de los astros es de producir almas que son las moradas de Dios por todo el universo, ya que todo está creado por Dios, para él mismo. Es el por qué yo digo que vosotros no sois: vosotros, si no: Él.

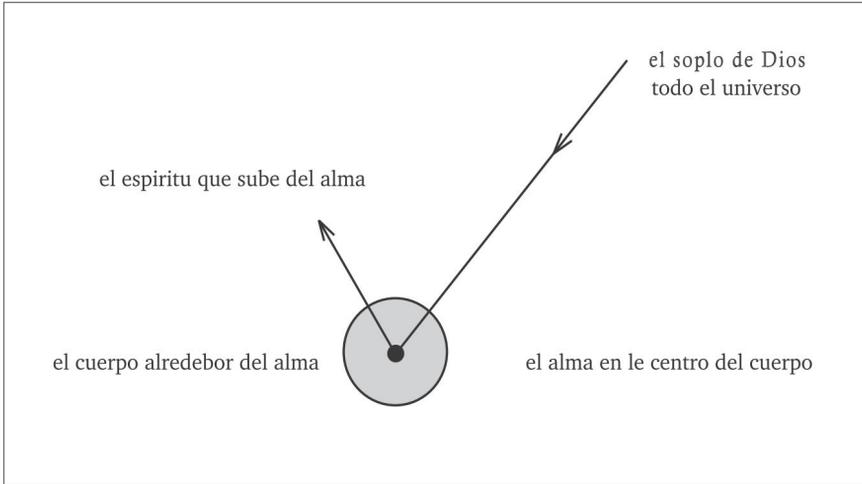
(12) El origen de la vida no es buscar acá abajo, ya que existe de toda la eternidad por todo el universo, y se manifiesta sobre cada Tierra nuevamente formada. No sabiendo que es así, el hombre no logra saber quién es él, ni de dónde le viene el espíritu que lo distingue de las otras creaturas. Pensando entonces que es nacido para morir y no para vivir eternamente, él camina con la espalda encorvada y sufriendo continuamente, porque teme a la muerte. Pero el hombre no es que un cuerpo mortal. Él es primero un alma de la cual remonta su espíritu. El alma es el fruto de lo vivido, el testimonio de lo que vivimos, destinando Adán y Eva a la vida eterna por los renacimientos sucesivos que serán relativos a los cambios solares que evocamos.

(13) Un alma, que merece proseguir su existencia, vivirá en todas las épocas encontrándose sobre el camino de vida del que acabamos de hablar. Pero hasta allá, sin el conocimiento del sideral, el hombre no comprendía la existencia ni la razón de ser de su alma, sobre todo que no podría fundir su vida en aquella del universo. Preguntándose entonces si restaba alguna cosa de su persona después su muerte, se dejaría tentar por toda cosa. Pero el libro de vida del Cordero lo iluminará. Sabrá entonces por qué Dios lo llamó en el mundo de los vivos.

(14) Por el momento, Adán y Eva no saben todavía que hace falta todo el universo para que ellos existan, y todo lo que proviene de arriba para que ellos estén animados de vida. Es el por qué el hombre busca siempre el origen de la vida sobre la Tierra, y creer poder un día dar a él mismo la vida a los instrumentos que se hace... Él piensa igualmente que con la ayuda de algunas medicinas, podrá un día vivir eternamente por su cuerpo. Estimándose por encima del Creador, sus juzgamientos son invertidos en todos los dominios de la ciencia. También no comprende que la muerte del cuerpo es indispensable para poner un término a las almas que no merecen más existir. Esa noción de mérito se le escapa, ya que no se siente concernido. Entonces cree poder

hacer todo lo que le gusta, sin ser afectado de eso.

(15) Como no hay ninguna parcela del universo que no sea material, comprendido el espacio, es cierto que el alma es material y que todo lo que vivimos está inscrito en ella como sobre un libro. Lo esencial no es entonces saber dónde se encuentra en el cuerpo, ni cual forma Dios le da. Conviene mejor comprender su realidad y su destino.



2 - Aspecto del ser humano

(16) Aquí está el soplo de Dios descendiendo de lo alto sobre la Tierra para crear el hombre y animarlo de vida, y la manera de la cual el espíritu se forma a partir de él. Lo que recibimos del cielo, bajo forma de ondas sutiles, se compara a las escrituras ya imprimidas sobre el alma con lo que vivimos, y formar el espíritu que remonta de sí. Donde la necesidad de vivir desde la infancia en el medio natural donde todo es verdad. En efecto, si las escrituras del alma están manchadas de mentiras y actos malvados, es cierto que el espíritu que remonta de ella es impropia de comprender la verdad, ya que tal alma está muerta. Mientras que si ella está inscrita de cosas buenas y verdaderas, ella hace eco a lo que desciende de lo alto sin deformarlo. Ella está entonces viva.

(17) Tened cuidado de no perder vuestra alma, que es vuestro tesoro más precioso. Es en razón de esto que Jesús dice:

¿Qué serviría a un hombre de ganar todo el mundo, si él perdiese su alma? O ¿qué daría un hombre en intercambio de su alma?

(18) Para el hombre, nada es en efecto más precioso que su alma que lo destina a la vida eterna. También, ved que cuando vinimos al mundo, no nos dirigimos hacia la muerte cada día si no que entramos en la vida para siempre. Si entonces vosotros me escucháis y camináis con Dios, vosotros no tendréis más el temor de envejecer; al contrario, vosotros seréis felices de hacerlo para completar las escrituras de vuestra

alma. Y vosotros no temeréis más a la muerte. Ya que, ahora, vosotros sabéis que el alma es comparable a un grano que da nacimiento a una nueva planta en el momento favorable. El alma es intemporal e indestructible. Ella atraviesa así las edades en la inconsciencia, hasta el día cuando se rodea a un nuevo cuerpo de carne que le es necesario para vivir. Así, cuando morimos, abrimos los ojos en otro mundo iluminado por un Sol nuevo; ya que el alma pasa de un mundo terrestre a otro mundo terrestre más lejano, sin ser consciente del tiempo que les separa. Enseñados del universo, vosotros lo comprenderéis.

(19) En cuál obra podemos comparar el alma humana? Pensemos que ella es corpúsculo, pero semejando a un soporte indestructible llevando imágenes, sonidos, palabras y movimientos que se imprimen por las ondas, y pudiendo ser restituidas a voluntad con la ayuda de un aparato concebido a ese propósito. Comparamos entonces los cuerpos humanos a ese aparato. No escuchad sin embargo que el hombre sepa hacer tal instrumento al final de los seis días y que Dios no sepa hacerlo desde siempre; ya que es Dios quien crea al hombre. Y el hombre sabe producir tales equivos porque es él así mismo hecho en la perfección.

(20) Con el conocimiento, yo vencí la muerte. Y vosotros venceréis la muerte conmigo si vosotros persistís a escucharme, ya que yo soy enviado sobre la Tierra para cuidar eternamente viva la posteridad de Abraham, Isaac y Jacob. Es el por qué yo dije que aquellos que hacían parte del pueblo de la promesa y que murieron regresarán a la vida en el tiempo favorable, como regresarán aquellos que morirán en el santuario, que es el reino de Dios.

(21) Desconfiaros entonces de aquellos que dicen: ¡nosotros tenemos que una sola vida, hagamos lo que nosotros queramos! Ya que con tal ignorancia, ellos transgreden abiertamente todos los mandamientos de la ley, teniendo por objeto de guardar los hombres de pie. Habiéndose convertidos en inmorales, ellos mienten, comenten el adulterio y repudian; ¡ellos contaminan, roban, oprimen, matan y destruyen todo! ¿Deberían ellos vivir entonces eternamente? Ya salidos del mérito de la vida, que ellos se corrompen todavía más; ya que, ellos, no tendrán efectivamente que una sola vida.

(22) Si la Tierra será perfectamente lisa, ¿imaginaros todo lo que podríamos escribir en él con una pluma y tinta? Podemos, con ondas, escribir tanto sobre el alma, que no puede ser que una partícula, que un neutrón, Dios lo sabe. Pero una primera vida escrita que una pequeña parte de lo que se escribirá a lo largo de la gran espiral. Es el por qué, lejos de haberla acabado, vosotros comencéis justo la historia de vuestra vida. Lo que no puede ser el caso de aquellos que no pudieron resistir a la tentación que es descendida sobre la Tierra para probar los habitantes. No tembléis de miedo sin embargo, a causa de vuestros pecados, vosotros los circuncisos. Porque si vosotros comprendéis hoy, significa que esos pecados no eran de naturaleza destructora de vuestra alma. Ellos os son perdonados.

El tiempo y la duración de la vida.

(23) Tened cuidado de no sentiros más a parte de la Tierra. Si no, de las mismas maneras aquellas que reinan, vosotros no podríais tener respecto para ella y todo lo que produce con su generosidad. Ataros de preferencia a comprender que no

podemos nacer vivos de los astros que estarían muertos, y que de eso hizo la Tierra, está viva.

(24) Pero, como los astros tienen una vida propia, ellos trabajan interiormente y exteriormente como será demostrado. Por el momento, sabed que su trabajo exterior consiste en girar sobre ellos mismos y alrededor de su estrella que ellos solicitan y activan para alimentarse. Es lo que hacen los planetas alrededor del Sol. La Tierra gira sobre su eje en veinticuatro horas y alrededor del Sol en un año. Y el reloj que el hombre se fabrica no indica de ninguna manera el tiempo que pasa, sino solamente el movimiento de rotación de la Tierra sobre su eje y alrededor del Sol. No muestra la velocidad y la duración con la cual la Tierra gira, y de cual movimiento todo el mundo depende. En razón de esto, sabemos que el tiempo no existe en sí. ¿Cómo existiría, como es que la medida del movimiento de un cuerpo material? No teniendo ninguna consistencia, el tiempo no pasa de ninguna manera. Es a vosotros que paséis sobre una Tierra que pasa a la misma velocidad, pero que dura mucho más tiempo.

(25) Para estandarizar y mecanizar el mundo, el hombre se hizo unidades de medida en las cuales él se rehará. Y el tiempo es una de ellas. Pero como el tiempo no tiene consistencia, es decir ninguna realidad material, se debe abstenerse de contar con él. Se debe abolir todas las otras unidades de medida, porque cuando medimos no conocemos que la medida y no la cosa medida... ¿con qué podríamos medir las profundidades ilimitadas del universo, así como su eternidad? ¿Podemos igualmente medir la razón de la existencia de las cosas con un instrumento? Utilizad solamente el buen sentido, y vosotros no os equivocareis.

(26) No confundáis más la herramienta que utilizamos para cultivar con lo que cultivamos. Medir, calcular o buscar la precisión no es que dispersión del espíritu y lejanamente segura de la comprensión, porque el universo no está compuesto de números, cálculos y cosas precisas, si no solamente de razones de existencia. Para eso, el universo, que comprende el espacio y las galaxias, no es de ninguna manera medible o cuantificable.

(27) Es incontestable que no es midiendo la duración de una vida de un hombre que impediremos ese hombre de pasar sobre la Tierra; porque el cuerpo, que es un cuerpo terminado y perfecto, no puede cambiar de formas. De ese hecho, no puede seguir indefinidamente el trabajo de la Tierra que, con el Sol, cambia continuamente las condiciones de vida de los seres.

(28) Pasar, es nacer y envejecer, luego abandonar su cuerpo. Ya que, si no hubiera envejecimiento, no habría juventud evidentemente. ¿Qué valdría la vida en esas condiciones? No, la vida no se entiende sin el envejecimiento y la desaparición del cuerpo que es necesario para sancionar las almas inmerecidas y permitir a las otras de proseguir su camino por renacimientos sucesivos. Sabed entonces que el envejecimiento es una de las perfecciones de la vida, y no un escándalo como lo sostienen los inteligentes.

(29) Es entonces una cosa comúnmente admitida en este fin de los siglos, ¡es esa inmensa mentira de más de la parte de los científicos que afirman haber aumentado del hombre la duración de más de treinta años! De cuarenta años, dicen ellos, que era

su duración de vida de otras veces, ¡nosotros la hemos llevado a setenta y cinco años hoy! En seguida de qué, vosotros decís: ¡los científicos son dioses teniendo el poder de alargar la vida de las creaturas! ¡Apoyémoslos en sus búsquedas que conducirán a la vida eterna, para los buenos como para los malos!

(30) Y yo os digo que su afirmación es una vanidad y una confusión de más ya que, en los tiempos antiguos, la duración de vida de los hombres era igual a aquella de hoy. Moisés testimonia en el nonagésimo salmo, cuando reza el Padre de girar sus miradas hacia ellos. Él dice:

*Todos nuestros días desaparecen por tu ira;
Nosotros vemos nuestros años desvanecerse como un sonido.
Los días de nuestros años se elevan a setenta años,
Y, para los más robustos, a ochenta años;
Y el orgullo que ellos toman es solo pena y miseria,
Ya que pasa rápido, y nosotros volamos.*

Como Moisés menciona claramente que la duración de la vida de los hombres era de setenta y cinco años en promedio, y no de cuarenta años, ¿cómo entonces los científicos de ese día osan pretender haberla llevado a setenta y cinco años? Todavía un poco, ¡y ellos afirmarían sobre los techos que los seres son las obras de sus manos!

(31) Sin ellos y todos aquellos que, como ellos, imponen sus reglas a los pueblos, la duración de vida sería hoy de ciento veinte años. Es lo que Dios dice en la Escritura ya que, desde la estabilización de su distancia al Sol, la Tierra no ha cesado de mejorar las condiciones de vida. Teneros entonces alejados de aquellos que confunden la ciencia del Creador con la cual existimos, con aquella de los eruditos por la cual perecemos.

(32) Sabed igualmente que antes de Moisés los hombres determinaban su edad en años lunares. A cada luna nueva, ellos adicionaban un año al número de sus años. Basta dividir, digamos, por trece (los trece meses lunares) para comprender que Adán quien vivió novecientos treinta años según la Escritura, vivió un poco más de setenta y uno de nuestros años actuales. Seth vivió novecientos doce años, es decir: setenta años. Enosh vivió novecientos cinco años, es decir: sesenta y nueve años y seis meses. Y así en seguida para todas las edades dadas en años lunares.

(33) Pero cesemos de hablar de esas edades que vosotros habéis probablemente comprendido en su duración efectiva. Vamos más bien a explorar las profundidades del universo para ver los mundos que se encuentran. Esto cambiará vuestras miradas y vuestro espíritu sobre la realidad.

Los mundos del universo

(1) El espíritu y la materia no siendo separables, la ciencia de las Escrituras y la ciencia del universo son juntos una sola y única ciencia. Los profetas la conocen. Es el por qué, y aunque hayan escrito el Libro hace miles de años, ellos hablan ya *del globo de la Tierra, o del círculo de la Tierra* para mostrar que ella es redonda; *del átomo del polvo*, indicando que hay más pequeño que lo que vemos; *las estrellas y sus astros*, significando que las estrellas tienen astros como el Sol tiene los suyos, y que nuestro mundo no es una excepción. Ellos hablan también de la *Rueda llena de ojos adentro y afuera*, mostrando la Galaxia enteramente habitada; *de los enlaces de las pléyades y las cuerdas de Orión*, revelando los lazos materiales de los astros; y otras cosas que todavía testimonian de su gran saber.

El espacio y las galaxias

(2) No es indispensable de observar lo que encierra el universo con los telescopios, porque no puede ser sentido y demostrado que por su solo lado material. Para comprenderlo plenamente, se debe comprender primero que es un volumen enteramente compuesto de materia; es decir que es lo contrario del vacío. En efecto, todo como el tiempo, el espacio existe que por la materia que lo forma. Es el por qué yo dije que entre los astros y entre las galaxias, el espacio es un volumen todo en materia etérea. Estamos seguros que es así, porque un volumen no se entiende de ninguna manera por formas o por límites, pero únicamente por la materia que lo compone en el seno del cual hay distancias, intervalos. Es por esto muy fácil de ver que el espacio intersidereal e intergaláctico es un volumen integralmente material, no sería eso por las distancias que separan los astros y las galaxias. Pero bien otras cosas nos mostraron que el espacio es enteramente formado de materia etérea y sutil en el origen de partículas que componen los astros, y esos últimos las galaxias.

(3) Para que no haya confusiones en vuestros espíritus, sabed para siempre que las galaxias que mueblan el espacio de vez en cuando son ruedas compuestas de estrellas con sus astros, y nubes de vapores y polvo proviniendo de su trabajo. Con la familia solar, nosotros estamos en el interior de una de esas ruedas y entre los mundos que ella encierra y que son también numerosos que las estrellas. Esos mundos son la razón de ser de las galaxias que llenan el espacio.

(4) Para saber lo que se desarrolla en el seno de las galaxias, demos acá algunas breves explicaciones sobre su composición. Sepamos primero que, como los seres se renuevan, los astros que componen una galaxia se renuevan de la misma manera. Es el por qué una galaxia es el más grande cuerpo constituido por la materia que se integra y se desintegra en permanencia, por la actividad electromagnética de los astros que son masas imantadas. Nosotros veremos que un astro es una esfera del que la parte metálica ocupa casi todo el volumen, y que esta esfera es magnetizada por el astro del cual ella desciende.

(5) La magnetización es una actividad, un movimiento de materia que forma primero la magnetósfera del astro, luego los electrones que constituyen las líneas de fuerza y los anillos que rodean este astro. La magnetósfera es la esencia del espacio que desciende sobre el astro condensándose y haciendo presión sobre todos los cuerpos. Ese aporte de esencia ocasiona enseguida la formación de líneas de fuerza que parten de un hemisferio y llegan sobre otro después de haber formado los anillos en el espacio. Esos anillos invisibles que rodea el astro de vez en cuando, directamente al ecuador. Y son ellos que terminan por dar nacimiento a otras esferas magnetizadas, más pequeñas, que son sus satélites. Aquellos cruzan a su turno, y se convierten en astros en parte entera. Un niño podrá comprender las explicaciones.

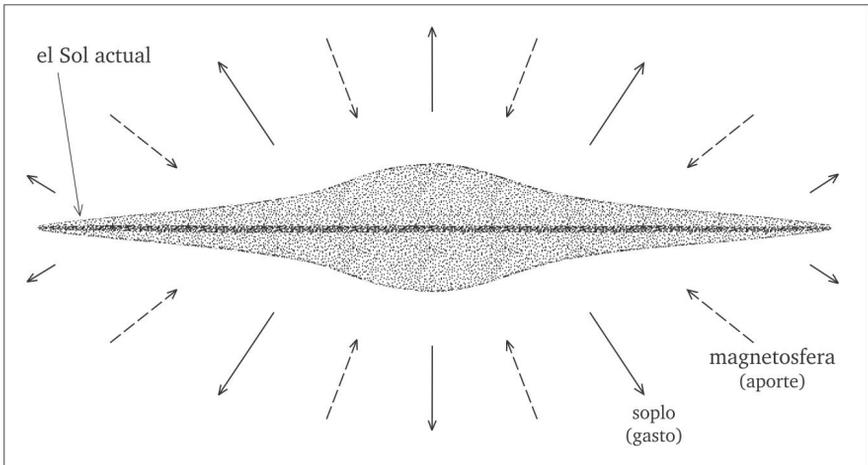
(6) Por el momento, retengamos solamente que los astros que constituyen una galaxia son masas magnetizadas teniendo cada una una magnetósfera. Esas magnetósferas, que se hacen sentir muy lejos en el espacio, se adicionan las unas a las otras para formar más que una sola e inmensa que rodea la galaxia. Inversamente a esto, las estrellas de esta galaxia quemar y se consumen volviendo al espacio esencia que les dio cuerpos. Es lo que constituye el viento solar y el viento de todas las estrellas que forman juntas un gran soplo galáctico y una inmensa luz. Siendo que, las galaxias están rodeadas a la vez de una magnetosfera (que es comparable a una aspiración) y de un soplo (que es comparable a una expiración), ya que la magnetósfera es la esencia que llega sobre ellas, y el soplo es la esencia que parte. La magnetósfera es el aporte de materia, que hace parte de la INTEGRACIÓN. El soplo es el gasto de la materia, que hace parte de la DESINTEGRACIÓN. Aporte y gasto continuales de la materia dan existencia a las galaxias que, de una manera, se renuevan perpetuamente.

Nacimiento y las formas de las galaxias

(7) Como la partícula nace de otra partícula y el astro de otro astro, la galaxia nace de igual manera de otra galaxia. Se trata primero de un cúmulo de estrellas que, tal como un embrión, se forma en el seno de la rueda, luego sale y se desarrolla enseguida. Cuando un cúmulo se desprende de la rama de una galaxia que le da nacimiento, tiene la forma de una bola que gira sobre su eje, y que toma poco a poco una forma aplanada. Ese movimiento de rotación, que la pequeña galaxia adquiere, es debido a las estrellas que se apagan en su centro; porque el gran vacío ocasionado por la desaparición de repente de la inmensa magnetósfera de una estrella que se apaga, y se llena inmediatamente por las estrellas circundantes. Esto forma una aspiración, una fuerza motriz que arrastra las estrellas hacia esta región desaparecen cuando su masa es totalmente consumida. Una estrella se consume, y viene el momento cuando es totalmente consumida. Pero la duración puesta para desintegrarse es infinitamente

más larga que aquella que le hacía falta para formarse.

(8) Todo lo que está dicho será puesto en observación. Por ahora, notemos que es la desaparición de las estrellas gigantes y viejas que entrenan las otras estrellas hacia el corazón de la Rueda. Ese movimiento hace también girar la Galaxia sobre ella misma y forma sus ramas que enrollan en espiral. Y por la fuerza centrífuga que ella ejerce, esta rotación crea también la separación de las estrellas de inercia diferente. En razón de eso, decimos representar las familias pesadas en masas (tal de la familia solar) en el tercio inferior; las familias promediamente pesadas en el tercio del medio, y las familias ligeras en el tercio del centro, formando el bulbo de la Galaxia. Es así, porque una familia estelar se aligera en masas poco a poco que sus planetas destinados a brillar la dejan. La familia solar conocerá ese aligeramiento progresivo, cuando Neptuno, luego Urano, luego Saturno, luego Júpiter se convirtieron en estrellas y la dejarán cada una a su turno.



3 - La Galaxia

(9) Mirad nuestra Galaxia, vista sobre el borde. Esta imagen nos hace tomar conciencia que una tal magnificencia no puede existir en el espacio sin razón, sin meta, sin voluntad y sin objetivos. Sin embargo, no importa lo grande que sea, ella no es que un pequeño punto luminoso entre las miradas de miradas de puntos semejantes repartidas en el espacio ilimitado. Pero ella aparece tal como la vemos acá si nosotros salíamos y que la mirábamos del exterior. Imaginemos entonces que nosotros nos alejamos con la Tierra, hasta eso que ella nos aparezca así sobre el horizonte. Ella es demasiado grande que se debe girar la cabeza hacia la izquierda luego hacia la derecha para ver sus extremidades. Así su magnificencia nos aparece.

(10) Desde el borde hasta el Sol, se trata de una pequeña distancia en la cual nosotros encontramos los mundos de género animal, como aquellos que nos precedieron sobre la Tierra, y aquel de los hombres. Y a partir del Sol hasta el centro, hay, en esta gran distancia, los mundos de los ángeles en los cuales nosotros entramos

con la familia solar que se dirige hacia el centro de la Rueda. Pero por todo donde nuestras miradas se posan, hay tierras con verdor, mares y seres. Ya que en esta inmensa casa, no existe un solo lugar donde no hay creaturas vivas, ni estrellas que brillan en vano e innecesariamente.

Las profundidades del universo

(11) Si nosotros pudiéramos ver nuestra Galaxia acostada encima del horizonte, como si nosotros hubiéramos salido con la Tierra y que nosotros la miráramos de lejos, ¿no es el más grande y más bello espectáculo al cual nosotros asistiremos? Imaginemos entonces que con la Tierra sola nosotros partíamos más lejos todavía en el espacio intergaláctico, hasta lo que nosotros nos encontrábamos a media distancia de la galaxia vecina hacia la cual nosotros vamos. Desde este lugar, esta galaxia y la nuestra son de la misma talla y muy pequeñas a nuestros ojos. Remarcamos entonces que no distinguimos más sus estrellas. Nosotros vemos solamente la luz general de dos galaxias y no sus estrellas que nosotros no podemos más distinguir. Por todos lados donde nosotros nos miramos en el espacio, apercibimos puntos luminosos semejantes. Esos puntos no son estrellas si no galaxias, miríadas de galaxias en todos los sentidos y de vez en cuando que ocupan todo el volumen del universo. ¡Qué espectáculo!

(12) Ahora alejémonos a voluntad de nuestras dos galaxias, y vamos al encuentro de las siguientes tan rápido que lo haríamos caminando sobre las piedras de un vado. ¡Avancemos! ¡Y hagámoslo durante mil de nuestros años! Durante todo este tiempo, jamás nosotros no encontramos un final, y jamás estamos en la nada donde no hay luces visibles, ya que por todas partes las galaxias brillan a lo lejos. ¡Alejémonos todavía, siempre en línea derecha, y durante cien millones de años esta vez! Nunca nos encontramos con una barrera, nunca nos encontramos con un muro, ya que no hay ni limite ni borde ni fin. Los puntos luminosos están siempre delante de nosotros. No apercibimos acá y allá, formando senderos en el espacio, ¡pero en todas partes! Hace ahora cien millones de años terrestres que nosotros perdimos de vista nuestra Galaxia, y nosotros avanzamos siempre... siempre... siempre... El universo, es siempre.

(13) Regresando ahora dulcemente sobre Tierra, comprendemos mejor lo que es la eternidad en ese viaje ya que, si ella no existiera, ¿con qué podríamos nosotros limitar el volumen y la duración del universo? ¿Con la palabra fin? Basta imaginar los límites para interrogarse inmediatamente sobre lo que les forma o sobre lo que hay atrás, ya que el espíritu no puede detenerse a los límites. También, por todos lados donde nosotros estábamos, Dios se encontraba. Y es con sus ojos que nosotros mirábamos la inmensidad durante nuestro desplazamiento que nos hizo conocer las miríadas de mundos vivos, miríadas de mares llenos de pueblos, de barcos, y prados en los cuales pastan los rebaños. Pero, allá, ¿dónde era nuestra referencia para situarnos en la inmensidad? ¿Qué valía nuestra hora y nuestro año terrestre en estos lejanos espacios? Nosotros estábamos solos con el Espíritu celeste, sin otro reparo que los puntos luminosos entendiéndose a la infinidad, en todas las direcciones.

(14) Como no podemos hacer un volumen de vacío... es seguro que vosotros no habéis viajado al seno del espacio desprovisto de materia, pero en la esencia con la cual el volumen espacial y los otros se forman. También, ¡escuchadme! Al medio de

todas esas ruedas donde vosotros estabais, y que están compuestas de miríadas de estrellas con sus astros, ¿Pensabais realmente que una sola de esas estrellas (nuestro Sol) iluminaría un mundo vivo? ¿Teníais el sentimiento de todas las otras estrellas brillaban vanamente y innecesariamente en el cielo? Cuando nos demostramos que son los planetas que hacen brillar las estrellas, nadie podrá más creer que un solo de esos planetas (el nuestro) está habitado entre esas miríadas de ruedas. Este viaje, que ilumina el espíritu sobre las profundidades del universo, hace de él mismo tomar consciencia que el Sol no es la Estrella, ni la Tierra el Planeta del universo, si no que ellos son solamente astros entre otros astros semejantes que componen la Rueda.

Movimiento y desplazamiento de las galaxias

(15) El movimiento de rotación de nuestra Galaxia no puede aparecer desde la Tierra. Sin embargo, encontrándonos hacia el borde (en el tercio inferior) y lejos del centro de esta gran rueda, ¡nosotros nos desplazamos en el espacio a una velocidad increíble! ¡Y las distancias que nosotros recorremos son escalofrantes! Desplazándonos así, como sobre un círculo, nos alejamos constantemente de ciertas galaxias y vamos al encuentro de otras. Aquellas del que nos alejamos a paso rápido necesariamente parecemos más rojos que blancos, mientras que aquellas del que nos acercamos nos parecemos más azules que blancas, porque la velocidad de nuestro desplazamiento hace variar el color a nuestros ojos. Pero, este fenómeno del cambio de color agrava considerablemente la derrota de visión de los eruditos. Ya que, viendo las galaxias alejarse de ellos, mientras que son ellos que se alejan de ellas, ellos no pueden impedirse de concluir que el universo está en expansión... Es lo que ellos enseñan.

(16) Encontrándonos cerca de la extremidad de una rama curva, nosotros vimos más las ruedas de las cuales nosotros nos alejamos que aquellas hacia las cuales nosotros vamos. Y es en razón de nuestro propio desplazamiento que los eruditos ven el universo como una gigantesca bola constituida de galaxias que no cesan de alejarse las unas de las otras, empujadas por el soplo de la explosión inicial que les habría formado. Pero siendo así, ¿no faltaría que el espacio donde esta expansión se produce sea ilimitado? Lo que no tiene límite es necesariamente eterno. ¿Solo el espacio sería eterno a sus ojos? ¿Qué es lo que forma ese espacio según ellos, y hasta donde lo imaginan ellos? ¿Hace parte del universo o no hace parte? ¿No les falta responder a esas preguntas?

(17) Por otro lado, si nos alejamos rápidamente y a voluntad de su inmensa bola de galaxias (que es la totalidad del universo para ellos), terminaríamos necesariamente por verla tan grande como un cúmulo de estrellas, luego como la Tierra, después, más lejos todavía, como un pequeño punto que reduciría todavía hasta desaparecer las miradas... ¿Qué es entonces lo minúsculo y extraño universo al medio del espacio ilimitado, y semejante a un grano de arena que desaparece rápidamente de las miradas? ¿No es un desafío a la razón?

(18) No, el universo no es una pequeña cosa local y temporaria que existiría a partir de una explosión de la nada viniendo de ninguna parte, y que se habría producido por azar... Es el dominio de Dios que no tiene límites de profundidad y de duración, ¡ya que vosotros habéis visto que existe por todos lados y siempre, viajeros celestes! Vosotros no podéis entonces tener vida propia, porque vosotros tenéis la

vida del Todopoderoso siendo una de las innumerables moradas. Como ningún cuerpo tiene peso propio, ninguna creatura tiene vida propia, su vida siendo aquella de Dios que existe en todo lado. Esta revelación os dará consistencia y una razón evidente de tener las manos y los pies alrededor de un corazón. Creed que es así, porque la vida existe no importa donde esté en el universo, y se manifiesta sobre todos los planetas donde hay agua líquida. Pero, ¿será mostrado que hay tantas tierras habitadas como hay estrellas! Ved entonces que nosotros no estamos solos si no numerosos en la eterna inmensidad.

Las proporciones de las masas

(19) Durante nuestro muy largo viaje, nosotros nos apercebimos que, sin importar que grandes sean ellas, las galaxias no eran en verdad que minúsculos puntos brillantes en la distancia. Y nosotros remarcamos igualmente que éramos constantemente en el centro de una esfera delimitada por esos puntos brillantes todavía perceptibles a las miradas. También, que se trate de un astro o de una galaxia entera, esos cuerpos no son en verdad que de corpúsculos en la inmensidad. Es así, porque en el volumen sin fin del universo, la dimensión de los objetos no es que una cuestión de distancia separando los objetos de sí. Lo que se remarca fácilmente en nuestra propia Galaxia, donde las estrellas aparecen como minúsculos puntos brillantes sobre la bóveda celeste.

(20) Cómo sería entonces posible observar los planetas de las estrellas desde la Tierra? Nosotros podemos lograrlo, ya que hasta Júpiter nos aparece como un pequeño punto luminoso en el cielo, mientras que está en nuestra puerta. Nosotros lo apercebimos porque está cerca de nosotros. Pero si se encontrara en los confines de la familia solar, nosotros no la veríamos más, ya que un planeta no envía que una débil luz de su estrella. Es por esto inconcebible poder observar visualmente los planetas de las estrellas, hasta las más cercanas. No podemos, sobre todo cuando el disco de un planeta está enteramente iluminado por su estrella (como la luna llena) en relación a nosotros, este planeta se encuentra evidentemente detrás de esta estrella. También la poca luz enviada por ese punto minúsculo se funde en el poderío de la luz de la estrella que observamos. Es el por qué, hasta con un gran telescopio, es imposible remarcar los planetas de otras familias estelares que la familia solar.

La discreción de los ángeles

(21) Conociendo muy bien la materia y la fuerza que componen juntos el universo, yo digo que, cual sea su apariencia, la fuerza no es otra que materia en movimiento. No hay fuerzas, si no la fuerza. Las ondas hacen igualmente parte de esta fuerza única, ya que ellas son siempre de vibraciones ocasionadas en la materia, vibraciones diversas que se repercuten de vez en cuando al seno de esa materia. Es de hecho porque el espacio (el volumen ilimitado del universo) está constituido de esencia que las ondas pueden propagarse e interpenetrar en ese espacio. Cosa que no podría hacerse con los electrones, ya que, que así sean pequeños, ellos son cuerpos que se chocarían. No, las ondas son solamente vibraciones de la materia, y no emisiones de electrones. Nosotros regresaremos sobre las ondas en tiempo deseado para explicarlos. Y aquí vosotros comprenderéis que todos los mundos del cielo son enlazados entre ellos.

(22) Si es así, diréis vosotros, ¿por qué entonces los ángeles de la Rueda no se

hacen conocer? ¿Por cuál razón no se manifiestan, mientras que nosotros podemos hoy comunicarnos con ellos por las ondas? Yo respondo a esto que solos los hombres de la Rueda desearon comunicar con otros mundos, y no los ángeles que conocen toda la verdad. Pero, en la Rueda, los mundos de los hombres que están aproximadamente en nuestro tiempo y todavía en las tinieblas, se encontraban evidentemente en la oposición de nosotros en la Galaxia y muy alejados. No hay ninguna posibilidad de comunicar con ellos. Por otra parte, querer comunicar con otros mundos es la expresión de la gran destreza del hombre ignorante que, no conociendo todavía la verdad, se siente solo y abandonado en la inmensidad.

(23) No tener nada que decirles, los ángeles no buscan de ninguna manera comunicarse con los hombres. ¿No está escrito que el Hijo vendría a os conducir en toda la verdad, en el tiempo marcado? Es en efecto necesario que sea él quien os conduzca en ella ese día, para separar los hijos de tinieblas de los hijos de la luz. Él debe juzgar y poner un término al mundo corrompido; porque la destrucción cotidiana de la Tierra y de sus habitantes debe cesar para dejar el lugar al santuario y al reino de Dios.

(24) El momento llegado, el Shiloh (el Cristo) viene entonces a poner un término a toda autoridad, todo poderío y toda dominación sobre la cual cada Tierra donde Dios lo envía. Sin embargo, lo que no es el mismo hombre de carne y huesos que llega en esos mundos, si no el espíritu de la verdad, que es parecido acá o en otra parte en el universo y en el hombre que Dios suscita para servirle. La verdad es única. Y si las palabras escogidas para decirlo varían un poco de un mundo al otro, ellos no expresan menos la realidad. Y todos entienden.

(25) Así, cada mundo del cielo ve un día el Shiloh llegar con poderío, para detener con su dedo el tren del mundo que va hacia la perdición. Él lo hace por la escritura, explicando pacientemente a los hombres lo que es exactamente real. El Hijo único es único solamente en el mundo donde él se levanta. Ya que yo acabo de decir que el Padre tiene tantos hijos semejantes que tiene mundos vivos en su universo. Y sus hijos se parecen en todo aspecto, porque Dios es el espíritu que los anima, el espíritu único de verdad.

(26) Los mundos del cielo que se encuentran corriente arriba del Sol, pasaron todos por ese día singular de la llegada del Cristo. Entonces va de sí que los ángeles se abstienen de manifestar su presencia, sobre todos ellos no practican las ondas de la manera de los hombres, y también porque lo que ellos podrían revelar, el Hijo lo revela. No, ninguno de ellos se substituye a aquel el cual ellos están endeuda de su salvación, como lo serán aquellos que proseguirán su vida en el reino de Dios.

(27) Si entonces los ángeles del cielo explicaran ellos mismos la verdad, ellos destruirían claramente la misión del Hijo que consiste a os iluminar, a os separar de las cabras, y a salvar vuestras vidas. ¿Comprendéis vosotros que si ellos comunicaran con el mundo por las ondas, ellos harían obligatoriamente con los científicos, los militares, y otros líderes que dominan los pueblos? En ese caso, esos hombres por quienes viene el fin saldrían fortificados y grandes, mientras que la pobre gente humilde de corazón sería para siempre sus víctimas. No habría punto de purgatorio. Entonces los príncipes de las tinieblas reinarían hasta que ellos traigan la extinción de

toda vida. Es el por qué los ángeles del cielo no se mezclan de este mundo ni de otros mundos, ya que habiendo pasado por el purgatorio, saben que el Hijo vendrá en el tiempo marcado a hacerles conocer la verdad y salvarlos de poderes maléficos.

(28) Hasta su llegada, la mayoría de los hombres se creen solos en la inmensidad. Otros imaginan el universo poblado de monstruos haciendo la guerra en permanencia, como lo hacen los hombres tinieblas de este mundo. Pero nadie piensa en los ángeles pacíficos de dos sexos conociendo la verdad, porque ellos no saben todavía lo que es la razón de ser de los astros, ni que los hombres santos se convierten en ángeles en el momento venido. Y tal erais ya que, para príncipes, vosotros tenáis los enseñadores de la mentira y los organizadores de la destrucción masiva del mundo. ¿Cómo entonces habrías vosotros podido saber que los solos monstruos de la Rueda son aquellos que destruyen su Tierra y sus habitantes? Ellos están entre vosotros. Ellos reinan teniéndolos bajo su autoridad. ¡Y vosotros los conocéis!

(29) Como el mal paraliza la vida y la detiene, entonces que el bien la deje libre curso y la proteja, ¿cuál de los dos debe vencer al otro? ¿Son los hombres que conducen el mundo a su ruina que deben reinar sobre la Tierra o aquellos que caminan en las vías del Todopoderoso? Si entonces aquellos que reinan hoy podían comunicarse con los mundos del cielo, o ir de mundo en mundo como ellos lo esperan, ellos actuarían sobre ellos como ellos actúan sobre vosotros desde la antigüedad. ¿Qué pasaría entonces con un mundo naciente, como aquel que aparecerá alrededor de Júpiter, si los líderes de los pueblos, los traficantes, los conquistadores, los ricos, los sacerdotes, los científicos y los militares de nuestro planeta pudiesen acceder? Ese mundo distante se convertiría en su víctima como nuestro mundo se convirtió, ¡y no podría igual llegar al día donde nosotros estamos! Es por qué Dios no permite esa clase de individuos comunicarse con los otros mundos, ni desplazarse en la Rueda. Dios los rechaza, porque ellos no fueron que para mostrar el mal, empujarlo a su paroxismo y desaparecer para siempre.

(30) Sabed igualmente ver que lo que se practica hoy sobre toda la Tierra existe para la llegada del Hijo y el cambio de mundo que se sigue. Nada falta en ningún dominio. Todo está listo a servirme, y a servir a Aquel que me envía. Es el por qué me veréis llegar en el mundo entero demasiado rápido como un rayo, sin que nadie tenga tiempo de oponerse y tal como Jesús lo anuncia.



(31) Vosotros, los santos ángeles, sois de la raza del Padre en todas las ruedas, ya que Dios os ha creado a su semejanza. No dudéis entonces de lo que yo digo sobre vuestra naturaleza divina, ya que los hombres que se convierten en ángeles están con Dios juntos en todo el universo. Y mejor ser conscientes, meteros a desnudo, e id a bañar varias veces en el espacio intergaláctico, en el medio de las ruedas llenas de miríadas de mundos vivientes. Vosotros regresaréis con las miradas más claras y pensamientos más justos sobre las dimensiones del universo, y mejores sentimientos sobre las profundidades de Aquel que os da el ser, el soplo y el movimiento.

Observaciones de la realidad

(1) El estudio de los mundos del universo satisfará vuestro espíritu que aspira hoy a conocer la verdad. Pero el hombre no puede comprender que lo que le es dado a ver. Pero, él es ciego cuando desarrolla sus facultades en una sola disciplina, porque no puede más percibir el conjunto de realidades. Puede entonces convertirse excesivo y peligroso ya que, ocupado por lo que hace, su espíritu no puede más definir lo que debe ser la conducta del hombre. El buen sentido lo deja, y la insensatez gana bien seguido. Es entonces útil que yo os muestre los astros tales como ellos son y nadie los ha imaginado. Después que, vosotros sabréis que el mundo terrestre pertenece al conjunto de mundos celestes que conviene conocer para saber quiénes somos y cómo debemos vivir sobre nuestra Tierra bien amada.

Definición de lo real

(2) Pero, es muy difícil de explicar las cosas celestes con las palabras del vocabulario. En efecto, tanto que el hombre ignora que todos los astros del cielo son imanes (cuerpos sólidos por consecuencia) que nacen a partir de otros imanes, y que su actividad es la fuerza única del universo, no encontramos siempre las palabras correspondientes en su vocabulario. Para remediar esto, compongamos este pequeño léxico que facilitará la comprensión:

- MATERIA: éter sutil, o esencia, que constituye el espacio y las masas.
- GALAXIA: rueda compuesta de masas imantadas.
- MASA: partícula y astro.
- PARTÍCULA: el imán más pequeño, hecho de esencia.
- ASTRO: el imán más grande, compuesto de partículas.
- IMÁN: masa metálica con actividad electromagnética, que incluye magnetósfera - líneas de fuerza - anillos.
- MAGNETÓSFERA: esencia del espacio que desciende sobre el imán presionando en cuerpos, y dando a luz corpúsculos por condensación.
- LÍNEA DE FUERZA: bucle formado por electrones que salen del hemisferio norte y regrese al hemisferio sur del imán pasando por el espacio.
- ANILLO: círculo de electrones que orbitan alrededor del imán y provienen de

las líneas de fuerza. Se compone de dos partes una al lado de la otra, girando en direcciones opuestas.

- ELECTROMAGNETISMO: estudio de la actividad de las masas imantadas, que son partículas y los astros.
- ELECTRICIDAD: corriente de la materia: magnetósfera - línea de fuerza - anillo.
- CAMPO MAGNÉTICO: espacio en el que se siente la actividad del imán.
- FUERZA, ENERGÍA: movimiento de la materia.
- TIEMPO: percepción humana de la duración de los fenómenos.
- TIEMPO TERRESTRE: las veinticuatro divisiones (horas) de la rotación de la Tierra en su eje, y las doce divisiones (meses) de su revolución (año) alrededor del Sol, se utiliza para medir la duración de los fenómenos.
- VELOCIDAD: ritmo de movimiento o transformación de un cuerpo, que puede ser medido en tiempo terrestre.
- ESPACIO: volumen de esencia, que permite la existencia y distancia de las masas.
- INTEGRACIÓN: esencia convirtiéndose en masa.
- DESINTEGRACIÓN: la masa tornándose esencia.
- PESO: cuerpo que muestra presión magnetosférica.
- AUSENCIA DE PESO: cuerpo que escapa de la presión magnetosférica.
- ANTIPESO: cuerpo que se eleva contra la presión magnetosférica.
- ESTRELLA: imán principal activado por sus imanes secundarios.
- PLANETA: imán secundario que evoluciona alrededor del imán principal.
- PLANESTRELLA: planeta-estrella que se prepara para brillar: Neptuno - Urano - Saturno - Júpiter.
- SATÉLITE: pequeña de una planestrella que se mueve alrededor solicitándola.
- NOVA: planestrella que viene de se iluminarse.
- NEBULOSA: nube de vapores, nieblas y cristales que se alejan de una nova.
- DESBARAJUSTE: trastorno creado en la familia de una nova (cambio de posición de los planetas).
- ONDAS: diversas vibraciones causadas en esencia, fluidos y sólidos.
- ASTEROIDES: cuerpos sólidos que evolucionan en el espacio y arrancados de las estrellas durante colisiones o explosiones volcánicas.
- NUBE GALÁCTICA: polvo, humos y vapores del trabajo y del final de las estrellas.
- CREATURA: ser creado por el Espíritu celestial a partir de las estrellas.
- ESPÍRITU CELESTIAL: soplo de Dios que crea y anima a los seres.
- HOMBRE: ángel en formación.
- ALMA: escrituras de lo vivido, destinadas a la vida eterna.
- ÁNGEL: hombre iluminado sometido a su creador.
- DIOS: Ser Supremo, Creador y Maestro de Su universo.

Estas palabras esclarecen el espíritu ya que, extraídos de lo real, muestran que el universo es una inmensa fuerza dotada de inteligencia y de razón.

Composición de las galaxias

(3) Consagrada a las formaciones celestes y terrestres, la segunda parte del libro

demostrará que cada estrella ilumina su propio mundo y que ella brilla gracias a sus astros. Sabremos entonces que una galaxia es una composición de esferas metálicas imantadas, rodeadas o no de un manto, que tienen una actividad variable según que se trata de un satélite, un planeta o una estrella. Ella es un cuerpo compuesto, que no está congelada si no siempre en trabajo, sin que no hubiera ninguna posibilidad de existencia. Ese trabajo es la continua INTEGRACIÓN - DESINTEGRACIÓN de la materia que nosotros evocamos, mostrándonos por otros lados que el volumen del universo es enteramente hecho de esencia. Ya que es de sí que ese movimiento de materia no puede hacerse que en el espacio donde esta materia es tomada y restituida...

(4) El universo comprende a la vez la esencia del espacio, y las galaxias sin número que encuentran cuerpos gracias a esta esencia. La esencia es entonces LA MATERIA. Las galaxias, en el medio de las cuales nosotros hemos anteriormente evolucionado, son así comparables a rebaños de estrellas que pastan tranquilamente esta esencia que sirve a formarlas y a entretener su perpetuo renovamiento. Pero si en un rebaño cualquiera hay más nacimientos que desapariciones, este rebaño crece demasiado; y lo contrario se produce si hay más desapariciones que nacimientos. Por consecuencia, si esos dos fenómenos contrarios no son de igual importancia, el rebaño crece o disminuye. Pero si hay equivalencia de nacimientos y desapariciones, el rebaño resta tal como es. Un rebaño puede así disminuir más o menos rápido y aumentar enseguida. Es igual para las galaxias que se alimentan de la esencia del espacio. Es suficiente entonces comprender una para comprenderlas todas, porque la actividad electromagnética no permite la existencia de galaxias de naturaleza diferente.

(5) Una galaxia encierra también nubes de cristales, de diversos polvos y humos, así como numerosos cuerpos errantes, tales como los cometas y los meteoritos. Estas nubes y cuerpos no son de ninguna manera el origen de los astros como lo enseñan los astrónomos, si no las consecuencias de su trabajo y de su desaparición. Si ellos no salen de la Galaxia, no es porque son atraídos por los astros que la componen, sino porque la inmensa magnetósfera general que rodea la Galaxia hace presión sobre todos los cuerpos que ella encierra. Esto será demostrado, ya que es gracias a la magnetosfera de los astros que pesamos.

(6) Esto nos muestra que no se debe equivocarse de lado sobre el origen de las formaciones. Si no nos convertimos semejantes a aquellos que no demuestran que su estupidez cuando ellos dicen que son las nubes de la Galaxia que dan nacimiento a las estrellas. En la inversión de la realidad, ellos no tienen su parecido, ¡ya que nunca vimos el humo (las nubes) ser la causa del fuego (las estrellas)! ¡Una nube de humo es la consecuencia del fuego y no la causa! Yo os lo digo, si ellos se imaginaran que existen astros cuadrados, terminarían por probar su existencia, como prueban con las largas mentiras el comienzo y el fin del universo.

(7) Pero antes de estudiar el nacimiento de los astros, sus movimientos regulares, y ver cómo ellos se calientan, se desarrollan, forman su manto, así como los continentes, el agua, los volcanes y la atmósfera, se debe primero apercebir, con INTEGRACIÓN - DESINTEGRACIÓN perpetua de la materia, que el universo no es de ninguna manera caótico como lo pretenden los eruditos, sino que es al contrario estable, calmado y de una gran sutilidad de existencia. Ya que todo lo que es masas

(las galaxias) es materia integrada, y todo lo que no es masas (el espacio) es materia desintegrada. Es estable por consecuencia, ya que hay tanta materia que se integra que de materia que se desintegra en un mismo movimiento. Es el por qué solos el equilibrio, la armonía y la constancia... reinan en el universo

Aspecto de la familia solar

(8) Para tener una mejor vista de la actividad celeste, sepamos que el Sol con sus astros (los planetas) era, en los tiempos muy reculados, semejantes a Júpiter con sus satélites que la rodean. Estos últimos se cruzan y se desarrollan. Y cuando ellos hayan alcanzado la medida y el número de nuestros planetas, la atmósfera de Júpiter explotará, creando una parte la desbarajuste en su familia, y de otra parte iluminando ese astro. Cuando esto se producirá, Júpiter será una estrella nueva en el cielo (una nova), y una familia semejante a la familia solar. Tendrá igualmente un planeta que se cubrirá de agua y sobre el cual vendrán los hombres. Pero en verdad, será el último en brilla. Es Neptuno quien brillará el primero, luego Urano, luego Saturno, y Júpiter en el último. Ya que estos astros, que son cuerpos sólidos, tienen una actividad similar que les conduce suavemente a convertirse en estrella. Todos siguen un proceso idéntico y la misma vía.

(9) Nosotros veremos próximamente que los astros son todos imanes, y que aquellos son compuestos de una masa metálica rodeada de una magnetósfera, líneas de fuerza, y de anillos creadores y alimentadores. Sin excepción, todos los astros nacen de anillos de un planeta que se prepara a brillar. Cuando percibimos estos fenómenos, es suficiente entonces con estudiar la actividad electromagnética de los imanes de la familia solar para ver que las otras familias estelares de la Rueda son todas comparables.

(10) Es entonces indispensable estudiar la actividad electromagnética del imán que es la fuente de esta fuerza incontestable con la cual todo existe y se mueve. Pero hace falta antes de tener al espíritu que no existe que una sola clase de imán y que, de ese hecho, no puede haber que una clase de partícula y de astro. No hay que la actividad electromagnética de los imanes que, pudiendo ser empujadas al extremo como sobre el Sol, da a esos imanes medidas y aspectos diferentes. Pero son de igual naturaleza y únicos en su tipo.

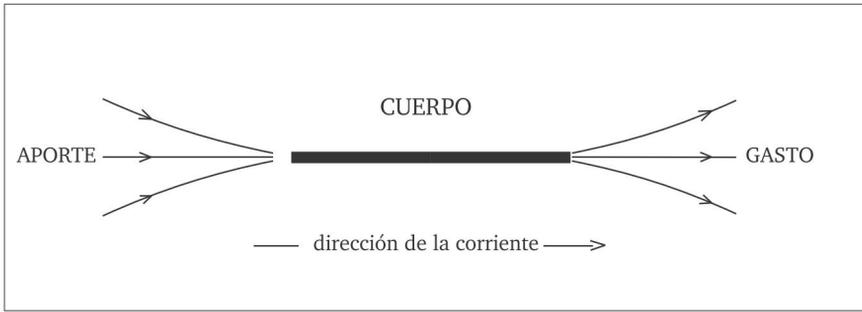
(11) Es por esto que el electro, el protón y el neutrón, que componen los átomos de los astros, no son tres clases de partículas si no tres aspectos de la partícula única que cambia. Y es necesariamente lo mismo para el satélite, el planeta y la estrella. Ya que, partículas y astros, son imanes que cambian de medida y aspecto en función de su actividad. Pero, como no hay que una sola clase de imán, es claramente aquel que nosotros deberemos inclinarnos para comprender la actividad universal, así como el universo entero. Y es lo que nosotros haremos.

La corriente creativa

(12) Para podernos acercar de la actividad de los imanes, conviene remarcar primero que las cosas existen en un orden que no es reversible. Por ejemplo, el niño crece para convertirse en adulto, como lo hace también el pequeño satélite, y no al contrario. De la misma manera, es el planeta que se convierte en estrella y no la

estrella que se convierte en planeta. De la misma manera, las estrellas se van irresistiblemente hacia el corazón de la Rueda y la orden permanece en ella. Y la imagen de la Galaxia nos muestra que la esencia del espacio desciende sobre ella, luego la remonta, dándole cuerpo. Para que haya existencia, se debe entonces que haya CORRIENTE DE MATERIA. Pero, todo está sujeto a la corriente.

(13) Toda existencia es la imagen de un río del que la corriente es formado por lo que le alimenta de un lado y lo consume del otro. Lo que es semejante para una corriente eléctrica no pudiendo hacerse que por el APORTE y el GASTO continuo de la materia que la constituye. Las observaciones minuciosas nos mostrarán siempre que cada cosa existe por el fenómeno de aporte y gasto, perteneciendo solo a la corriente que aquí vemos:



4 - Principio de existencia

(14) Aquí está representado simbólicamente el principio de existencia de todos los cuerpos fluidos o sólidos, orgánicos o inorgánicos. Esto concierne la galaxia entera con todo lo que ella encierra, que es en sí un cuerpo compuesto encontrándose siempre entre el APORTE y el GASTO de la materia que la constituye. Toda cosa existe por este fenómeno simple y evidente. Nada es extraño en ello. Y todo vive de ello.

(15) Podemos ver también a través de esta imagen la inspiración y la expiración de los seres, o bien el aporte y el gasto de los alimentos que los mantienen en vida. Podemos igualmente imaginar la lluvia en el aporte, el río en el cuerpo, y el mar en el gasto. Podemos incluso representar la figura en posición vertical y ver en ella un árbol con sus raíces en el aporte, sus follajes en el gasto de sustancias dándole cuerpo.

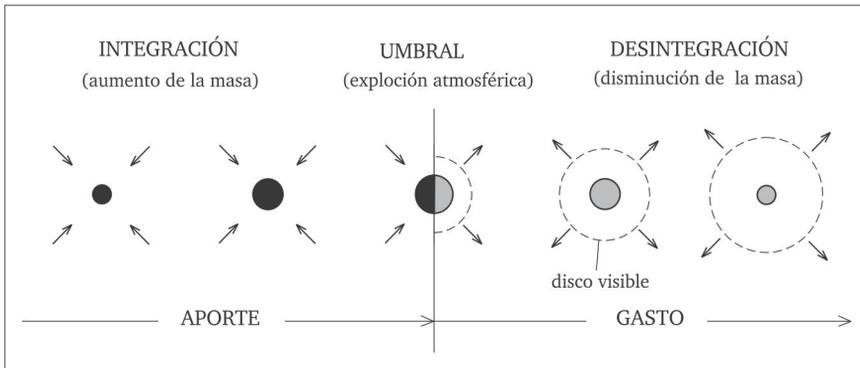
(16) Pero si imaginamos que se trata de un río y que el agua que fluye se congela en parte, remarcamos que las partes fluidas se ha parcialmente solidificado, y que el restante de agua que fluye al contacto del hielo hará aumentar el volumen de ese hielo, suponiendo que el frío persiste o aumenta. Constatamos entonces que las partes que forman esa corriente pueden ser fluidas o solidas según las condiciones de temperatura, y que las partes fluidas pueden aumentar el volumen de la parte solida sobre la cual ella se unen por un incesante aporte. Lo que, como nosotros lo veremos, es igualmente el principio de existencia del satélite. Ya que aquel nace del anillo de un planeta; y ese anillo, que es una corriente, lo hace crecer enseguida de la misma manera.

(17) Cualquiera puede remarcar que un hombre, un árbol, un río, una corriente eléctrica, o un astro, así como todo lo que se ofrece a las miradas, se encuentra siempre entre el APORTE y el GASTO de la materia que les da existencia. Como es evidente que todo es a esa imagen, ¿cómo entonces los astros no encontrarían existencia por la integración (aporte) y la desintegración (gasto) de la materia que los compone?

(18) El sentido de esta corriente universal, mostrada por la figura, es también el origen del MASCULINO - FEMENINO que son las dos partes inversas y complementarias con las cuales se efectúan la existencia y el prolongamiento de los mundos. Ya que, como el hombre y la mujer dan nacimiento al niño, el Sol y el planeta dan nacimiento al Satélite por el mismo principio.

Integración - desintegración

(19) Un astro es un imán que se integra primero por un aporte de materia del espacio más grande que el gasto, y se desintegra enseguida por un gasto más grande que el aporte. Júpiter se convertirá como el Sol. Por el momento, recibe más materia que lo que gasta por su calentamiento, y crece. Cuando ella brillará como el Sol, es decir cuando su masa comenzará a desintegrarse, gastará más materia de la que recibirá. Su masa disminuirá entonces lentamente, como lo vemos a continuación:



5 - Integración y desintegración de una estrella

(20) Ved aquí, de una manera simplificada, la esencia del espacio integrar la masa de una estrella que hace crecer hasta el momento cuando esa esencia regresa al espacio desintegrando esa misma masa que subsiste tanto como ese movimiento de materia se efectúa. El crecimiento de un astro se limita entonces, ya que pasa por un umbral (un límite) que trae su desintegración. Ese umbral es la explosión de la atmósfera que desencadena el proceso de desintegración de la masa, haciendo que el astro sea ahora una estrella.

(21) Para que nosotros podamos comprender los detalles de las formaciones, yo muestro primero el contexto en el cual se encuentra la familia solar que nosotros vamos a estudiar. Hasta aquí, nosotros colocamos en evidencia que las estrellas no

eran en verdad que pequeños puntos luminosos teniéndose espaciados los unos de los otros por su soplo, y moviéndose juntos en la Rueda. Pero, para que las estrellas y sus astros sean animados de movimientos dulces y regulares, como el movimiento de rotación de la Tierra que gira dulcemente y regularmente, es necesario que esos astros tengan una densidad y una inercia considerables que no puedan serles dadas que por una masa metálica. Esta masa (que es del ferróníquel) es el núcleo magnético que ocupa casi todo el volumen de los planetas como la Tierra, y que se encuentra también en el centro de los planetestrellas, como Júpiter, y estrellas, como el Sol.

(22) Contrariamente a lo que se dice, y aunque esto pueda os sorprender, sabed que la medida del núcleo de la Tierra no es casi inferior a la medida del núcleo de Júpiter, y que el núcleo de este último no es casi inferior a aquel del Sol que, en razón de su juventud, es uno de los más grandes núcleos existentes en la Galaxia. Es así, porque la actividad de los imanes no permite grandes diferencias de medida entre los núcleos de los astros. Lo que difiere mucho, según las circunstancias, es su actividad electromagnética y la atmósfera que resulta.

(23) Es el por qué, se debe cuidarse de no confundir el globo atmosférico de Júpiter o del Sol con su masa metálica. Si no nos arriesgamos a convertirnos científicos y afirmar que existen grandes diferencias en la medida y la naturaleza de los astros, y que varios entre ellos, sobre todo las estrellas, tienen dimensiones monstruosas...

(24) En razón de su juventud, el Sol es todavía una pequeña estrella que se convertirá en una grande, luego gigante poco a poco de su ascensión que la llevará al corazón de la Rueda donde se apagará, como una candela que se consume enteramente. Sin embargo, durante su vida, no es su masa si no su globo luminoso y aparente que aumentará considerablemente de medida. Esto por decrecimiento de su actividad, debido a sus planetestrellas que le dejarán a su turno cuando ellas serán iluminadas como él. Así, su globo crecerá mientras que su masa disminuirá, como lo vemos sobre la figura de arriba. Es lo mismo para todas las estrellas que cambian constantemente de actividad, de medida, y de inercia.

(25) El Sol era anteriormente como Júpiter, y se iluminó hace un poco menos de doscientos mil años. Lo que no es su edad claramente, como él estaba antes en formación con sus astros. Pero es la edad del inicio de las eras y del inicio de la creación que entendemos a partir del día cuando se iluminó.

(26) En el segundo piso del arco, parecerá que cuando la iluminación del Sol, los planetas fueron más o menos empujados de su lugar, y que el orden original en el cual se encontraban fue un poco modificado. El Sol es entonces una estrella joven: las eras, que nosotros visualizaremos con las figuras explicativas, nos lo certificarán. Lo que sin embargo se remarca sin ellas, no sería que una razón de los cuatro planetestrellas que el Sol posee todavía, y también porque el mundo ignora que es así...

El camino de las estrellas

(27) Contrariamente a lo que escuchamos decir, ¡el Sol no es una estrella alejada, lejos de acá! Por otro lado, no se debe ver su masa de un lado y aquella de sus

planetas del otro lado, ya que la masa solar y las masas planetarias están unidas juntas por lazos materiales, que son las magnetósferas, las líneas de fuerza y los anillos. Por consecuencia, la masa de la familia solar es una y considerable. Y, en razón de su juventud, ella es una de las más grandes masas que estén en la Rueda.

(28) Sin embargo, comprendemos que en razón de la gran fuerza centrífuga que se opera sobre los astros por la rotación de la Galaxia sobre su eje, las estrellas jóvenes y pesadas en masas (como la familia solar) descienden inevitablemente hacia el borde de la Rueda antes de remontar hacia el corazón de aquel donde se desmayan. En efecto, la fuerza centrífuga no permite a las estrellas remontar hacia el bulbo de la galaxia en tanto que su masa no se aligere. Pero, y así como lo hemos dicho, aquella se aligera poco a poco como sus planetestrellas las dejan convirtiéndose en estrellas ellas mismas.

(29) Pero como el Sol es joven y posee todavía cuatro planetestrellas (Júpiter - Saturno - Urano - Neptuno) que agrava su masa de conjunto, su peso total, podemos pensar que desciende probablemente todavía hacia el borde de la Rueda. Si es así, una observación minuciosa nos mostrará que las estrellas de nuestra rama se desplazan en gran número en un sentido, porque somos nosotros, con el Sol, quienes nos desplazamos en sentido inverso...

(30) Así, las estrellas jóvenes descienden primero en periferia de la galaxia y remontan enseguida hacia el bulbo donde se apagan al final de la carrera. Ya que, después de haber gastado la materia de su masa magnética, su enorme globo luminoso implosiona y desaparece para siempre. Entrenados en ese movimiento de implosión hacia su punto central, los pocos planetas que los acompañaron se chocan los unos con los otros, dejando solamente nubes de polvo de hierro, humos, materias minerales y vapores. Son nubes abundantes que observamos en la Galaxia. A ese instante, es el fin de una familia estelar, que no podemos de ninguna manera ver desde la Tierra.

(31) Pero mucho antes que esto suceda, los ángeles, del que el número no ha cesado de disminuir, dejan su planeta y se van a recomenzar una vez más su vida sobre un planeta joven y virgen en el comienzo de una estrella. Son estos gigantes del espíritu, esos hijos de Dios que vinieron sobre la Tierra los albores del mundo humano, como es dicho en el Génesis. Quedaros conmigo, y vosotros comprenderéis cómo esto es posible y que fue bien así.

Segunda parte

EL CICLO DE LA MATERIA

Conocimiento
del mundo del universo

21

La materia

(1) El conocimiento de la verdad se adquiere progresivamente por la meditación que eleva el hombre santo de espíritu sobre las altas cimas de la montaña del Eterno donde toda la realidad le aparece. Es el por qué se necesitó la primera parte del libro para mostrar que el mundo estaba en el error en lo que concierne la profecía y su cumplimiento. Vosotros no podéis más entonces estar sorprendidos que Dios envía su hijo en la noche del mundo para cumplirlo, y para que vosotros lo cumpláis con él. Pero, acá, los altivos y los fuertes en palabras me han ya dejado, y vosotros sois menos numerosos a escucharme. No restan que aquellos quienes comprenden que el hombre no puede vivir en armonía con la naturaleza, si él ignora lo esencial de la ciencia del Eterno por la cual él existe. Estéis entonces atentos a las primeras explicaciones de esta segunda parte del libro, ya que ellas son como las llaves que permiten abrir todas las *puertas* y ver lo que ningún hombre jamás ha visto y escuchar lo que jamás ha escuchado.

Los estados de la materia

(2) Después de haber observado la Galaxia del exterior y haber tomado consciencia a la vez de su grandeza y de su pequeñez en la inmensidad, así como de nuestra posición en ella, nosotros vamos ahora estudiar LA INTEGRACIÓN - DESINTEGRACIÓN de las masas con las cuales nosotros existimos. Nosotros estaremos constantemente guiados por esas dos palabras, significando igualmente APORTE - GASTO. Ya que es evidente que sin aporte no puede haber gasto ni gasto sin aporte, y por consecuencia ningún cuerpo formado y mantenido por esas dos partes. Como el espíritu se explica por Dios y Dios por el espíritu, la partícula se explica por el astro y el astro por la partícula; ya que en razón de la eternidad, toda cosa encuentra existencia por lo que ya existe y por lo que será. Nada inicia ni se termina, todo cambia de estado.

(3) Del miedo que ellos vean y comprendan, Dios hizo caminar sobre las manos aquellos que lo rechazan. Nuestro conocimiento de la materia debe entonces diferir de aquella de los eruditos que, habiendo rechazado a Dios, caminan sobre las manos y ven de cierta manera todo invertido... Esos hombres, de quienes el juzgamiento esta invertido, no pueden apercibirse más, por ejemplo, con la nieve, sí damos forma a

pequeñas bolas y que con estas últimas damos forma a una más grande, la materia es la nieve que la constituye y no las bolas ellas mismas. De la misma *manera*, se debe abstenerse de ver la materia del universo en las masas que son los astros y las partículas que la componen, ya que no hay partículas fundamentales de la materia. No, la materia es únicamente la esencia que constituye el volumen del universo (el espacio) y el cuerpo de las masas, las pequeñas (partículas) y las grandes (los astros). Observamos más bien que el volumen del universo y las masas se forman en eso, como un volumen de polvo fino y sutil al interior de la cual se formarían los grumos.

(4) Escuchad! Al igual que con las pequeñas bolas de nieve nosotros podemos componer una más grande de la misma naturaleza, es incontestable que varias esferas pequeñas magnetizadas y pegadas las unas a las otras, formen una esfera magnetizada más grande, de la misma naturaleza, y teniendo evidentemente propiedades idénticas. Pero, como el astro (la gran bola) es un gran imán reconocible por su magnetósfera, sus líneas de fuerza y sus anillos, de los cuales nacen también los satélites, es cierto que las partículas (las pequeñas bolas) que lo componen son imanes semejantes, teniendo también una magnetósfera, líneas de fuerza y anillos dando nacimiento a los satélites. Solo hay sus dimensiones que cambian y no el principio de su existencia.

(5) El imán es entonces *astro* en la gran dimensión y *partícula* en la pequeña dimensión, que son las dos masas extremas del universo. Vemos así la partícula a través el astro, el astro a través de la partícula y las dos a través del imán. Conviene entonces estudiar el imán para comprender la formulación y la actividad de todas las masas del universo. Nosotros no evocaremos los átomos, que son las combinaciones de partículas, sobre todo que se trata de dominios de los que no debemos preocuparnos. No, nosotros nos tendremos al imán que es la ilustración de toda la actividad sideral.

(6) Siempre en lo que concierne la manera de observar el estado de la materia, ¿podemos decir, después de romper una piedra, estaba compuesta de pedazos, o la obligamos a romperse de esa manera? ¿Daremos a esos pedazos nombres diferentes, como lo hicieron aquellos que dan diversos nombres a los pedazos de la partícula que ellos lograron romper en su acelerador? De la misma manera, y como esto ya ha sido explicado, si cada semana observamos un pollito en su crecimiento, no vemos cada vez un pájaro diferente, sino el mismo que cambia de talla y aspecto. Es por tanto la confusión que hace los observadores de la materia, que ven cada vez otra partícula en la partícula original que cambia desarrollándose. Entonces, sin dudar, ellos le dan tantos nombres como las observaciones que hacen sobre ella... Como ellos afirman que los astros nacen tal como son, afirman de la misma manera que las partículas nacen tal como ellas son... *Lo* que complica mi tarea, porque vosotros les creéis.

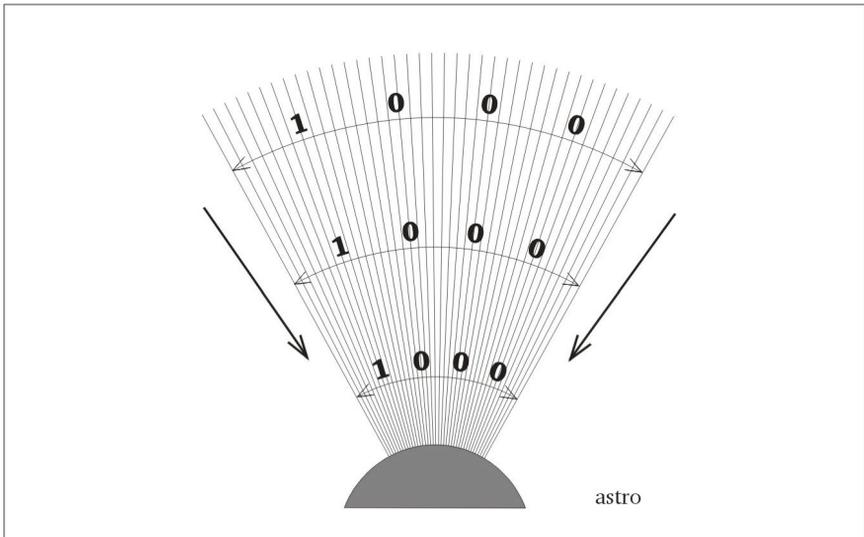
(7) El Sol es también un imán ya que, como todas las estrellas, el posee una inmensa magnetósfera, líneas de fuerza y anillos consecuentes sobre los cuales se encuentran los planetas. Ellos mismos tienen una magnetósfera, líneas de fuerza y anillos sobre los cuales se encuentran los satélites que esos anillos han creado. De ese hecho, todos esos imanes, más o menos activos, están interconectados entre ellos por vínculos materiales hasta el Sol. Concluimos entonces evidentemente que la familia solar es un conjunto homogéneo compuesto de imanes teniendo cada uno una acción

sobre los otros, y que es lo mismo para todas las estrellas. Nosotros lo mostraremos, con explicaciones y figuras.

La magnetósfera

(8) Refiriéndose al gran número de planetas y satélites perteneciendo a la familia solar, podemos deducir que el número de planetas y satélites encontrándose en una galaxia es aproximadamente cincuenta veces más elevado que el número de estrellas. Una galaxia es entonces un cuerpo compuesto de una enorme cantidad de masas que atraen la esencia del espacio *sobre ellas, y más precisamente hacia las partículas que las constituyen. Entonces, puesto que la magnetósfera es este con todo lo primer movimiento de la esencia del espacio que desciende sobre los astros (integración), es por ella que se debe comenzar las explicaciones sobre el imán. Después que, nosotros comprendemos la actividad del conjunto de los imanes de la familia solar, entre los cuales ninguno de ellos puede existir separadamente.*

(9) En electromagnética, hay electrón y magnética. Pero, solo la esencia es magnética, porque ella sola forma los corpúsculos en la aproximación y al contacto del astro sobre le cual ella desciende. Estos corpúsculos (que llamamos electrones) forman enseguida las líneas de fuerza, luego los anillos, y estos últimos los satélites. La magnetósfera es entonces un fluido material y una fuerza que se convierte creadora de masas por la intermediación de los anillos. Mirad cómo ellas descienden sobre el imán:



6 - Representación de la magnetósfera

Si damos el valor de mil a la esencia del espacio, ese sector de magnetósfera (que imaginamos extendiéndose al infinito) muestra la concentración de esta esencia que se efectúa poco a poco que ella se acerca al núcleo. Lo que tiene por efecto hacer cada vez mayor la presión sobre los cuerpos, y crear partículas.

(10) Viniendo de muy lejos, la magnetósfera se hace sentir muy lejos por consecuencia. Se espesa (se densifica) al acercarse del núcleo del astro. Pero para mejor representar su formación y su acción, ayudémonos de este ejemplo: si componemos un círculo con miles de pequeñas *bocas vecinas* que aspiran aire independientemente las unas de las otras, comprendemos que una sola de esas bocas aspirará menos aire y *menos lejos* de lo que harán los miles de bocas juntas. Es lo mismo para las partículas que componen un astro, ya que cada una de ellas atrae la esencia del espacio, formando juntos una inmensa aspiración haciéndose sentir muy lejos, digamos al infinito. Lo son entonces las pequeñas magnetósferas de las partículas que, juntos, constituyen la gigantesca magnetósfera del astro. Lo que nos muestra que la esencia del espacio desciende sobre las partículas que constituyen el *astro*, y no sobre el astro él mismo.

La magnetósfera y el peso

(11) La magnetósfera del astro resulta ser así el primer movimiento de la materia del espacio en el origen de toda fuerza y de toda masa existiendo en el universo. ¿Cómo ilustrar su acción sobre los cuerpos? Si aspirando inevitablemente ingerimos polvo, no aspiramos directamente polvo, si no el aire que la llevó en su movimiento. Si creamos la misma aspiración a través un velo, el polvo será aplicado sobre el velo esta vez por la presión de aire. Esta es la explicación del peso que resentimos sobre el suelo, ya que todo cuerpo acusa la presión magnetosférica que se ejerce sobre él. Comprendemos entonces que nada pesa fuera de la influencia de una magnetósfera.

(12) Hecha por la esencia que llega del espacio, la magnetósfera es una fuerza que desciende sobre el núcleo del astro arrastrando los cuerpos en su movimiento. Ella es necesariamente material, ya que es cierto que sin materia no puede haber fuerza. La figura precedente muestra también lo que es la aumentación progresiva de esta fuerza magnetosférica. En consecuencia, un cuerpo pesará menos si está lejos del astro que si está cerca o en su contacto. Si entonces un cuerpo pesa cierto peso a nivel del mar, pesará más en las profundidades y menos en la altitud. No es entonces la densidad de los cuerpos que cambia, como lo afirman aquellos que invierten los fenómenos, pero la densidad de la magnetósfera que hace presión sobre ellos.

(13) En verdad, la presión magnetosférica no ejerce de ninguna manera sobre los cuerpos ellos mismos, si no sobre las partículas que las componen. Esto, porque las partículas son hechas de esencia y que esta esencia en movimiento no puede atravesarlas, no más que la nieve que cae puede atravesar las bolas que moldeamos con ella. Es entonces fuera de duda e innegable que el peso es la consecuencia de la presión magnetosférica que se ejerce únicamente sobre el conjunto de partículas que componen los cuerpos.

(14) La magnetósfera es una fuerza centrípeta que arrastra los cuerpos hacia el astro o las mantiene sobre él haciendo presión sobre ellos. No se debe sin embargo confundir esta presión magnetosférica sobre los cuerpos con cualquier atracción directa del astro sobre ellos. Una presión y una atracción no son la misma cosa, su diferencia siendo aquella que encontramos entre empujar y tirar. Nosotros veremos pronto que el núcleo de un astro ocupa casi todo el volumen de este astro, y que no atrae que la esencia del espacio que arrastra los cuerpos en su movimiento.

(15) Cuando un fruto cae sobre el suelo, no se debe pensar que todos los cuerpos se atraen entre ellos... Es por tanto lo que enseñamos a los niños, haciéndoles creer en una atracción universal, llamada gravedad. No, si el fruto cae sobre el suelo, es porque la magnetósfera terrestre, que hace presión sobre él, lo arrastra en su movimiento. Lo que no tiene que ver con cualquier atracción reciproca. Por otro lado, sí los cuerpos se acercan, como esto se produce cuando colocamos ramitas sobre el agua contenido en un recipiente, esto no es debido que a los electrones encontrándose en el agua. En efecto, con su magnetósfera, ellos se tiran y se agarran por todo lado donde puedan. Acá, ellos agarran los pedazos de madera que ellos arrastran al borde del recipiente donde ellos se agarran de la misma manera. Se trata de capilaridad.

(16) Otro ejemplo: extrayendo su magnetósfera de la Tierra, la Luna disminuye tanto y localmente la presión magnetosférica terrestre. De ese hecho, durante su pasaje, la Luna alivia todos los cuerpos terrestres que están debajo. Es lo que, con el Sol, provoca las mareas.

(17) Pero, como los cuerpos están compuestos de partículas y que las partículas son magnéticas, ¿se debe creer que todos los cuerpos se atraen entre ellos? No es nada. Una piedra, por ejemplo, está compuesta de granos. Esos granos son cristales compuestos ellos mismos de partículas que se soldaron las unas a las otras durante el enfriamiento que hizo contraer la materia sobre ella misma. Estas partículas soldadas de manera que se convirtieron neutros (neutrones), porque perdieron su actividad. Una piedra no tiene entonces ningún poder de atracción. Rechazad entonces la famosa atracción universal de aquellos que ignoran que los astros son imanes y que, de ese hecho, no pueden dar ninguna explicación coherente a la gravedad. Rechazadla, ya que se trata de una cerradura que cierra la puerta del entendimiento.

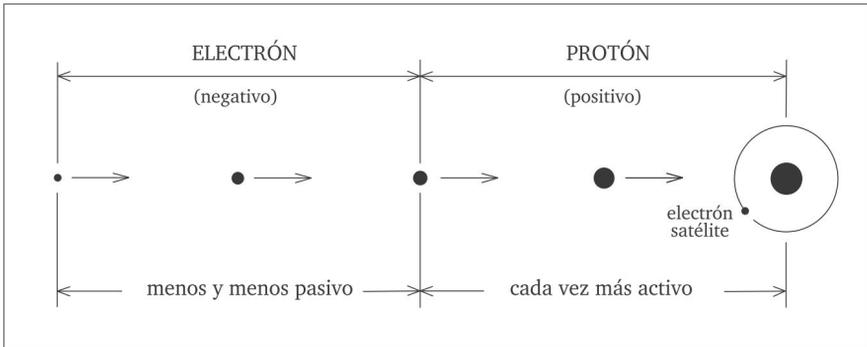
La magnetósfera y la partícula

(18) Para mejor seguir las siguientes explicaciones, comencemos por examinar la partícula. La figura precedente nos muestra que descendiendo sobre el astro y condensándose progresivamente a su acercamiento, hasta su contacto, la esencia del espacio engendra pequeños puntos de masa (corpúsculos) que son el inicio de las partículas; ya que, todo como el astro, la talla y la actividad de las partículas evolucionan. Siendo magnética, la esencia forma corpúsculos magnéticos. Aquellos están rodeados de su propia magnetósfera que les hace crecer, y que podemos llamar electrones desde su formación.

(19) En el sentido de las proporciones, la esencia es a la partícula lo que la partícula es al astro. Lo que evoca la sutilidad de esta esencia. En efecto, si por el espíritu podemos dividir el cuerpo del astro en partículas, no podemos dividir el cuerpo de la partícula en otros corpúsculos de más en más pequeños. Podemos ciertamente romper una partícula en varios pedazos, pero no podemos, por subdivisiones, descender hasta la esencia que la forma.

(20) La figura siguiente representa la evolución de la partícula elementaría desde su primer punto de esencia hasta que ella sea protón; ya que, como lo hace un astro, la partícula aumenta su actividad, todo desarrollándose ella misma según las

circunstancias. Hasta que ella obtenga una talla promedio, es solamente magnética; es decir que no se rodea que de una magnetósfera. Enseguida, convirtiéndose en protón, se convierte electromagnética, porque se rodea de líneas de fuerzas que forman anillos sobre su plano ecuatorial, a partir de las cuales nacen otros electrones satélites.



7 - Nacimiento y evolución de la partícula

(21) De alguna manera, observamos sobre esta imagen la creación y la procreación de las partículas. Lo que es semejante para los astros que, ellos también, dan nacimiento a satélites de la misma manera. Io, Europa, Ganímedes, Calisto, satélites de Júpiter, son electrones nacidos de este último. Júpiter es él mismo un protón en la gran dimensión, y el Sol es un protón semejante que quema. Todos siguen un proceso idéntico que será explicado.

(22) Siempre que la partícula está en el primer periodo de su evolución (electrón), es solamente receptiva, ya que no hace que reciba la esencia que compone su magnetósfera y su masa. De ese hecho, ella es pasiva y de signo NEGATIVO. Magnética solamente, ella puede convertirse, con sus semejantes, corrientes eléctricas en todos los grados de esta primera parte de su desarrollo. Solo teniendo que su magnetósfera, esas partículas tienen en efecto una facilidad para adherirse a los conductores o formar en el espacio las espirales de las líneas de fuerza del imán.

(23) Pero cuando la partícula entra en el segundo periodo de su crecimiento (protón), ella se activa. Se convierte entonces electromagnética ya que, todo como los astros, ella se rodea de líneas de fuerza, luego de anillos que engendran electrones satélites. Emisiva, ella es de signo POSITIVO esta vez. También, durante este segundo periodo de su crecimiento donde ella es emisiva (protón), no puede formar más corrientes eléctricas que no pueden hacerse que con partículas magnéticas, es decir negativas y pudiendo adherirse las unas a las otras. No, los protones no pueden de ninguna manera constituir corrientes, pero solamente los cuerpos gaseosos o líquidos según las circunstancias.

(24) Cuando la partícula se encuentra en el medio de las dos partes de su evolución (como sobre la figura), ella cesa de ser negativa y convertirse positiva. Es el por qué, en este grado de evolución, lo llamamos POSITRON. Lo que sin embargo no puede ser que un nombre provisorio de la partícula que cambia. En efecto, si a cada vez que lo observamos durante su crecimiento, le damos un nombre diferente (como

leptón, electrón, positrón, mesón, protón, neutrón, neutrino entre otros) no podemos comprender esa realidad ya que, dados desconsideradamente, todos esos nombres tiran la confusión en el espíritu. Se debe retener solamente los nombres del electrón, protón, y neutrón, ya que aquellos son ampliamente suficientes a ver el cambio de la partícula elementaría.

(25) El neutrón era un protón que, en razón de un choque por ejemplo, perdió toda su actividad electromagnética, comprendiendo: magnetósfera, líneas de fuerza, anillos y satélites. Es entonces neutro, ya que no transmite ni recibe. Es entonces un excelente soporte para los protones que se adhieren a él con su magnetósfera. Lo que compone los átomos esta vez: los núcleos que forman los cuerpos. Sabed sin embargo que un neutrón puede, según las circunstancias, reactivarse y convertirse en protón. Este fenómeno complicaría considerablemente las cosas a nuestros ojos si nosotros intentáramos de comprender las combinaciones de partículas y sus reacciones que se escuchan al infinito. También, nosotros nos abstendremos de ello.

Otros efectos de la magnetósfera

(26) El hombre entiende por la primera vez que el espacio es enteramente formado de esencia y que esta esencia constituye la magnetósfera que desciende sobre los astros haciendo presión sobre los cuerpos. Es lo que ocasiona el peso y engendrar las partículas que no existen que en un solo tipo. Nosotros vemos entonces que la esencia compone la masa de las partículas y que, en la dimensión, esta esencia es a la partícula lo que la partícula es al astro.

(27) Por otro lado, sabed que creando un flujo que va del polo sur al polo norte del astro, para formar enseguida en el espacio las líneas de fuerzas que parten del hemisferio norte y regresan sobre el hemisferio sur, la esencia orienta la aguja de la brújula siempre en la misma dirección. Esta corriente es fuerza, y una fuerza es material. Es entonces esta fuerza material, ocasionada por el flujo de esencia, que orienta la aguja de la brújula hacia el norte.

(28) Pensad también que es la magnetósfera que carga de electricidad las nubes y provoca los rayos cuando hace calor. Y es siempre gracias a ella que vuestro corazón late, que vosotros tenéis el movimiento y que las alas de los insectos se agitan a gran velocidad. Ella es la fuente de todos los cuerpos. Y los cuerpos lo utilizan para moverse y vivir.

(29) Por consecuencia, y en razón de lo que ya hemos visto sobre la densificación progresiva de la magnetósfera, comprendemos que un ser elevándose lejos en el espacio se debilitará de más en más en una magnetósfera del que la densidad es bien inferior a lo que está sobre el suelo donde se encuentran las condiciones de vida de los seres. Nosotros somos hechos de todo lo que existe. Pero, la magnetósfera hace parte de los elementos de la existencia, y no es lo menos que yo os digo. Ya que, como ella carga las nubes de electricidad, carga de la misma manera los seres para vivir y moverse, pero de una fuerza mucha más tenue y delicada.

(30) De toda evidencia, con las explicaciones próximas del imán, aquel que lo quiera, comprenderá muy bien la magnetósfera y la única partícula que cambia. Para concluir entonces, retengamos solo la imagen de la magnetósfera y de su condensación progresiva. Pensemos igualmente que es ella quien crea el peso, y que da nacimiento a la partícula al acercamiento y al contacto del astro.

La fuerza universal

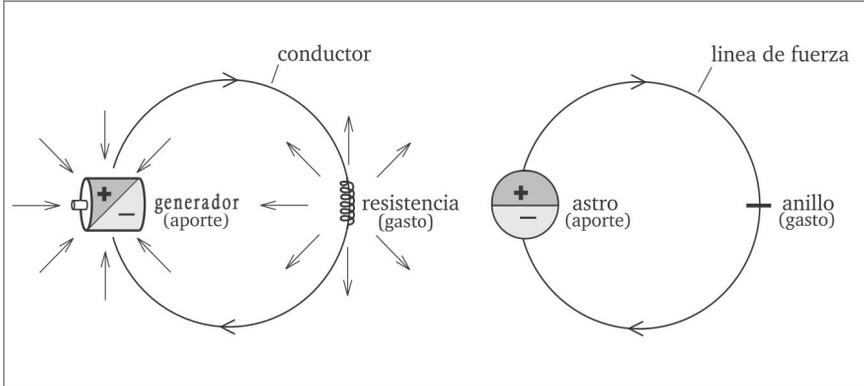
(1) Sin materia, no puede haber fuerza y, sin fuerza, no puede haber masas. Y no existen varias fuerzas en el universo, si no aspectos diferentes de la fuerza universal que concierne la esencia, las magnetósferas, las líneas de fuerza, los anillos, las partículas, los astros así como los seres vivos. Pero, el imán hacia el cual nosotros vamos es la representación, porque su actividad es a la vez el origen y el fruto de esta fuerza única, que es también llamada energía.

(2) La corriente eléctrica es esa energía creadora que da nacimiento a los pequeños satélites por la intermediación de las magnetósferas, líneas de fuerza y anillos. Vemos así la esencia del espacio convertirse progresivamente en masas. Lo que nos muestra que la esencia captada por el imán de un generador, que hace una línea eléctrica, proviniendo del espacio intergaláctico. En efecto, la esencia del espacio esta condensada *una primera vez* por la magnetósfera general de la Galaxia; *una segunda vez* por la magnetósfera del Sol que se encuentra en el seno de la Galaxia; *una tercera vez* por la magnetósfera de la Tierra que se encuentra en el seno del Sol; y finalmente *una cuarta vez* por la magnetósfera del imán generador que se encuentra en el seno de la magnetósfera terrestre. Así condensada cuatro veces sucesivas, la esencia del espacio termina por convertirse pequeños corpúsculos. La electricidad, formada por esos corpúsculos y producida por el hombre, por lo tanto es robado en último lugar a la magnetósfera terrestre.

El circuito eléctrico

(3) Cuando los electrones viajan en columna, forman una línea eléctrica. Las líneas de fuerza que parten del hemisferio norte en el espacio y llegan sobre el hemisferio sur del imán, son igualmente líneas eléctricas desprovistas de conductor. Una corriente eléctrica es por consecuente una línea de fuerza, provisto o desprovisto de conductor. El conductor, como su nombre, solamente conduce. Pero, siendo hecha de electrones, la electricidad es inevitablemente material; ya que así sean pequeños, los electrones son verdaderas masas. Lo que significa que si esas masas se reúnen repentinamente sobre un solo punto, darán nacimiento a una masa más grande, a un satélite por ejemplo. Y si continúan llegando a flote sobre este satélite, lo harán crecer tanto. Esto es verdadero y cierto.

(4) Con los relámpagos de tormenta, los hombres siempre han visto la fuerza eléctrica y su poder. Y cuando ellos encontraron los medios para producirla, copiaron los astros sin saberlo. Pero no lo saben todavía, si no conocerían la actividad de los astros, y todo el universo les sería revelado. La comprensión de esta actividad tiene por tanto poca cosa, solamente a comparar el generador al astro, como a continuación:



8 - El generador y astro

(5) Mirad la concordancia del generador y del astro que son dos imanes teniendo la necesidad del lado APORTE y del lado GASTO de los electrones por activarse, ya que sin gasto no hay aporte posible y punto de corriente. Acá, sobre la figura de la izquierda, el gasto es representado por una resistencia. Y, sobre la figura de la derecha, este gasto es representado por un anillo (visto acá en copa) que, nosotros lo veremos, no faltará dar nacimiento a un satélite que será él también una verdadera resistencia eléctrica. Sobre esas resistencias, los electrones se gastan parcialmente, y lo que resta volva al generador o al astro. Hay por tanto necesidad de un circuito. Aquel es formado por los conductores que van y vienen sobre el generador, y por las líneas de fuerza ida y vuelta sobre el astro, que son de la misma manera líneas eléctricas pero desprovistas de conductor.

(6) Solo ved lo que es mostrado, y pensad que el astro es rodeado de una cantidad considerable de líneas de fuerza y no de una sola como sobre la figura de derecha. Si aumentáramos parcialmente de la misma manera el número de circuitos y resistencias alrededor de un generador, aquel funcionaría más, ya que más las resistencias son numerosas más el generador (que es también el astro) produce electricidad. Esto, porque el imán del generador restaura constantemente las líneas eléctricas produciendo la cantidad consumida. Esto nos muestra que, en un caso como en el otro, es el gasto que solicita el aporte.

Los conductores eléctricos

(7) Todo esto nos pondrá sobre la vía. Por el momento, pensemos que un cable eléctrico continuaría como un conductor si hiciéramos una esfera. Los astros son también esferas conductibles conectadas las unas a las otras por las líneas de fuerza y los anillos. Pero, para explicar la actividad de los astros, conviene ver de ante mano que los electrones no viajan al interior de la masa de los conductores como esto se

dice, si no alrededor de ellos. Cuando la electricidad es demasiado grande y forzada a pasar de la misma manera en el metal conductor, ese metal se calienta por resistencia y va hasta fundir. Y es este fenómeno de resistencia que hace fundir la superficie del núcleo del astro alrededor del cual se opera la soldadura de los electrones, haciendo crecer su volumen.

(8) Nosotros veremos que, cual sea el astro (satélite, planeta o estrella), su núcleo es de ferróníquel, que es el producto puro de la electricidad, es decir de toda la actividad electromagnética. De ese hecho, ese metal es el mejor de los imanes. Pero nosotros comprendemos que si la electricidad pasaba en la masa de los conductores y no alrededor, todo el volumen del núcleo de un astro sería caliente de una manera uniforme. Sería caliente pero se quedaría sólido, ya que no existe nada que pueda mantener en fusión constante tal masa.

(9) Además, si el núcleo de un astro era enteramente en fusión, no podría estar imantado. Por consecuencia, no tendría magnetósfera, líneas de fuerza, anillos y satélites. Tal no es el caso, porque el núcleo está frío y rígido desde el centro hasta la superficie que, ella sola, está caliente y en fusión sobre poca profundidad. Lo que no es de ninguna manera un obstáculo a su imantación, que es su actividad electromagnética.

(10) Es por lo tanto primordial de demostrar que la electricidad no pasa de ninguna manera toda la masa de los conductores. ¿Cómo podemos nosotros lograr eso? En primer lugar, comprendamos lo que es un conductor metálico. Los metales son hechos de cristales. Y los cristales son las consecuencias del enfriamiento de la materia, que las corta contrayéndose. En el metal en fusión, no hay cristales, aquellos no pudiendo formarse que durante su enfriamiento.

(11) Pero en el metal rígido, hecho de cristales, hay intersticios en los cuales la corriente eléctrica puede pasar en parte. Esa corriente es hecha por electrones que son masas. Y los cristales hechos igualmente de partículas (pequeñas masas) unidas las unas a las otras por la enorme presión ejercida por el retiro de un cuerpo que se enfría. Es porqué los electrones no pueden pasar al interior de los cristales ellos mismos, ellos pasan sobre ellos. Y más esos cristales están apretados los unos contra los otros según la densidad del metal, menos la corriente pasa en ese metal. Pensad que si una corriente de mil pasa sobre un conductor, diez o veinte de ese número pueden pasar entre los cristales del conductor, es decir en una menor proporción.

(12) Acá, yo os pido de ser muy vigilantes sobre las proporciones. Sedlo, porque cuando hablamos de un conductor eléctrico de cerca de trece mil kilómetros de diámetro como lo es el núcleo de la Tierra, no se trata de un conductor de decimas de milímetro pudiendo fundirse enteramente. Para seguir, tened esto en el espíritu.

(13) Por otro lado, y en razón del crecimiento de la partícula, la electricidad es inevitablemente proporcional a la talla de los corpúsculos que la forman. En ese sentido, cuando los científicos dicen que la electricidad es formada por los electrones y que esos electrones son ellos mismos cargados de electricidad negativa, ¿con qué piensan ellos que esta última es hecha? ¿Entenderían ellos que un electrón cargado de electricidad sería como una luna cargada de lunas?

(14) No, la electricidad existe a todos los grados de densificación de la esencia, y esto hasta lo que ella alcanza la talla del positrón. En razón a esto, no hay un tamaño de electricidad, sino varias tallas eléctricas que hay cambios de talla de la partícula negativa: del electrón. Pero si nos quedamos acá a este sujeto, y continuamos a demostrar que la corriente eléctrica no tiene la posibilidad de pasar por toda la masa de los conductores. Esto siendo indispensable a la comprensión de la formación de los astros.

Conducción y resistencia eléctrica

(15) La magnetósfera de los electrones permite a estos últimos de mantenerse juntos y de tirarse los unos a los otros, adhiriéndose sobre el metal u otro soporte. Es el por qué una línea de fuerza eléctrica envuelta alrededor del conductor está obligada a seguir ese conductor. Pero si esta línea de fuerza eléctrica es poderosa, ella crea (por fricción) un gran calentamiento sobre el conductor hasta hacerlo fundir. En efecto, más el conductor se dilata por calentamiento, más la corriente pasa en su masa y eleva su temperatura. Un conductor enfriado e inevitablemente contraído sobre él mismo, permitirá por lo tanto una mejor conducción de la electricidad, ya que los cristales más apretados fuerzan la corriente a pasar más al exterior donde la circulación es más fácil. Y es conocido que un conductor frío conduce mejor y más electricidad que un conductor caliente. Ahora nosotros conocemos la razón.

(16) Nosotros sabemos igualmente que un conductor eléctrico de un solo hilo que conduce menos electricidad que un conductor multihilos de misma sección. Lo que se explica solo por el hecho que la electricidad viaja bien alrededor de los conductores, más numerosos en el caso de conductor multifilar. En ese sentido, sabemos también que un conductor enfundado conduce menos bien la electricidad que si está desnudo, la envoltura siendo un obstáculo para el pasaje de la corriente.

(17) Por otro lado, si una corriente eléctrica pasa sobre un conductor teniendo una fuerte densidad de masa (como aquella del cobre), hay poco calentamiento provoca por la fricción de los electrones. Esto, porque esta densidad importante obliga los electrones a pasar afuera, sobre la superficie del metal. Deducimos que el metal que ofrece un buen estado de superficie es un buen conductor, ya que la circulación de los electrones se encuentra facilitada.

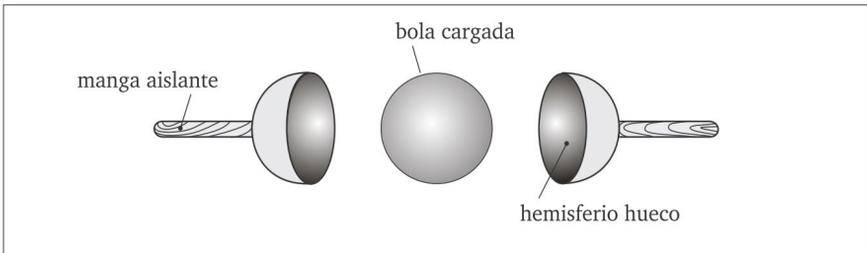
(18) Así, si componemos un conductor soldándose de extremo a extremo longitudes iguales de cobre y hierro teniendo una sección idéntica, constatamos que haciéndose pasar la corriente a voluntad, el hierro funde en primero durante que el cobre justo caliente. ¿Cómo es posible, como el punto de fusión de hierro es de quinientos grados más elevado que aquel del cobre? Esto se produce, porque la electricidad pasa más en las fisuras interiores del hierro, ocasionando una más grande fricción de los electrones y, por lo mismo, más calor. Por la misma razón, el hierro conduce menos bien la electricidad que no lo hace el cobre que tiene granos más apretados. Es por tanto para esto que el cobre se calienta menos que el hierro, y que un conductor muy enfriado conduce mejor que cuando no lo está.

(19) Cuando el metal conductor se calienta al pasaje de la electricidad, esto es debido a las fricciones de los electrones sobre ese metal. Lo que indica también que los electrones son masas, y que la electricidad es una corriente de esas masas, es

decir de materia. Esto es incontestable, si no el conductor no podría calentarse. Debemos entonces deducir que el calentamiento de un conductor eléctrico es sobre todo más grande que ese conductor ofrece una gran resistencia, como el hierro por ejemplo. Pero, el núcleo terrestre es una enorme esfera en hierro (en ferroníquel) que, colocado sobre uno de los vastos anillos solares, y es atravesado por fuerzas eléctricas gigantescas. Son esas fuerzas que calientan el astro por resistencia y que provocan derretimiento de su superficie.

(20) Nosotros constataremos que el núcleo terrestre se encuentra a una trentena de kilómetros bajo el nivel del mar. Él equivale de cierta manera parecida al diámetro de la Tierra. Lo que es igualmente semejante por todos los planetas y sus satélites. En ese sentido, pensad que si nosotros pudiéramos tomar la Luna en una mano, rascando ligeramente con la uña, nosotros alcanzaríamos su núcleo en hierro que, él, es frío en superficie y para las razones que serán explicadas. Y eso sería la misma cosa o casi si hacemos esto con la Tierra, salvo que nosotros nos quemaríamos el dedo... Ya que, yo os lo digo, el núcleo de los satélites, planetas y estrellas, representan la casi totalidad de las masas de la Galaxia.

(21) Varios hombres antiguamente hicieron de experiencias simples que son olvidadas hoy, pero muy útiles sin embargo para explicar la actividad de los astros. La figura aquí abajo ilustra una de entre ellas que es así relatada por su autor:



9 - La electricidad cargando una esfera

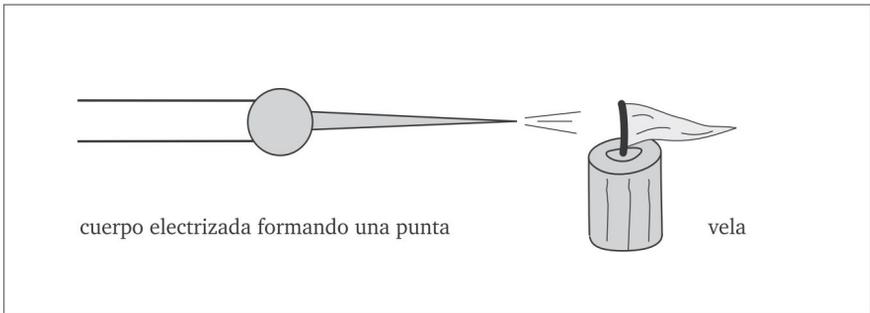
Cargamos de electricidad esta esfera. Luego la encerramos en otra esfera hueca formada por la reunión de dos hemisferios proporcionados de una manga aislante. Después de haber unidos los hemisferios, tocamos la esfera cargada con la superficie interior de los hemisferios, luego cortamos el contacto que nosotros venimos de establecer separando los dos hemisferios. Constatamos entonces que la esfera cargada de electricidad es de regreso al estado neutro: toda la electricidad de la bola es pasada sobre los dos hemisferios huecos. Como los hemisferios tomaron toda la electricidad, concluimos fácilmente que aquella era repartida únicamente en la superficie de la bola.

(22) Esta experiencia, aparentemente inofensiva, demuestra sin embargo que los electrones se localizan bien en la superficie de los conductores y no en su masa. Si por tanto los electrones no pueden penetrar esta pequeña bola de la experiencia, ¡cuántas menos ellos pueden hacerlo con el enorme núcleo de un astro! Esto agregando a lo que ya hemos visto, es innegable que la electricidad toma los caminos más fáciles y pasa bien al exterior de los conductores. Veamos entonces la electricidad como un torbellino alrededor de los conductores. Ese torbellino es fácilmente vuelto visible

con la limadura que espolvoreamos sobre un cartón atravesado por un alambre metálico sobre el cual pasa la electricidad.

Creaciones debidas a la electricidad

(23) ¿Un profeta tiene necesidad de todas estas experimentaciones para explicar las cosas celestes, diréis vosotros? No, con Moisés que definió exactamente las eras que son los seis días de la creación, así como el séptimo día, nosotros mostraremos que esto no es útil. Pero vosotros, vosotros tenéis necesidad de las experiencias hechas con la materia para ser conducidos en toda la verdad y comprenderla plenamente. Continuemos por lo tanto en esta vía. Ella nos llevará hasta los pies de Moisés. Y acá, como yo, vosotros lo escucharéis y comprenderéis todas sus palabras. Vosotros sabréis entonces lo que está en el camino de la vida.



10 - Gases soplados por los electrones

(24) Este otro estudio del comportamiento eléctrico, igualmente olvidado, ha sido efectuado otra vez por aquel que ha escrito:

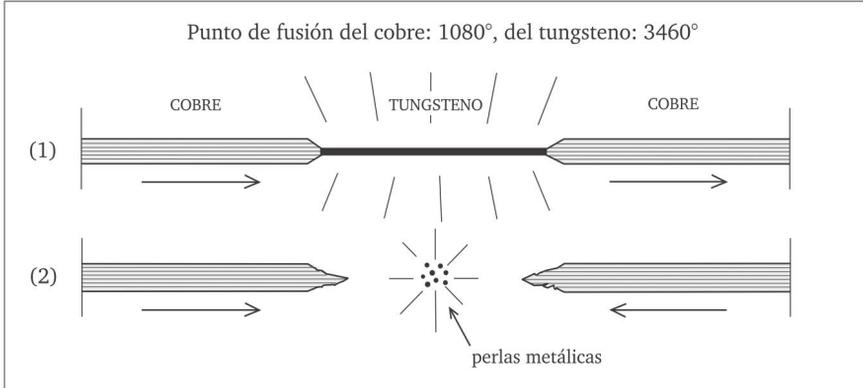
Cuando un cuerpo electrizado presenta una punta, la electricidad se lleva sobre todo sobre ese pico. En ese momento, las moléculas de aire vecinas son atraídas, luego, después el contacto, rechazado. Si esta repulsión es demasiado viva, se produce una corriente de aire capacitada de soplar la flama de una vela.

(25) Esto da la mano al Hijo del hombre ya que, con esta última experiencia del que se deberá acordarse, ¡demostraremos cómo funcionan Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, así como el Sol y todas las estrellas! Por el momento, remarcaremos sobre esta imagen que los electrones provocan una corriente, una fuerza suficientemente poderosa para soplar los gases en fuego de la vela, los gases que serán soplados de la misma manera si no están en fuego.

(26) Los hombres no ven la relación de la electricidad con la familia solar, si no ellos sabrían inevitablemente que todos los astros existen y funcionan gracias a ella. Mi propósito no es sin embargo explicar todo lo que nosotros podemos producir con la electricidad, sino al contrario mostrar todo lo que ella misma produce para nosotros, comenzando por los astros. Por esto, se debe ante todo ver la electricidad a través de la magnetósfera de un astro, luego a través de las líneas de fuerza que se van y regresan en el espacio (como los bucles) después haber engendrado los anillos (tales como los círculos) y su satélite. Se debía igualmente comprender que la electricidad no viaja en toda la masa de los conductores, si no esencialmente

alrededor de ellos, y cómo los electrones los calientan a su pasaje.

(27) Nos queda por tanto observar lo que pasa con los electrones sobre una resistencia eléctrica (que puede ser el núcleo de un astro) y cómo ellos forman del ferroníquel (el metal del núcleo) cuando se soldán entre ellos. Mirad cómo esto se produce:



11 - Resistencia y formación de perlas de ferroníquel

(28) Remarcaremos primero sobre la figura (1) que el efecto de resistencia se produce esencialmente porque los electrones son repentinamente obligados a pasar por un camino estrecho donde se concentran y se friccionan, creando su propio desgaste y un gran calentamiento del conductor. El punto de fusión del filamento debe por tanto ser elevado en consecuencia. Lo que es el caso para el tungsteno que sirve a hacer los filamentos de las lámparas y del que el punto de fusión es tres veces más elevado que aquel del cobre. Desgastándose en su carrera, los electrones restituyen en el espacio la esencia que compone su cuerpo, pero sin dejar el conductor. Ellos usan solamente todo continuando su camino, si no se produciría una ruptura en la línea eléctrica.

(29) Vemos también sobre la primera figura que los electrones viajan en el mismo sentido. Supongamos entonces que retiramos el filamento y que ponemos enseguida en contacto los dos conductores. Esta vez, se producirá un gran calentamiento (un rayo) que hará fundir la extremidad de los dos hilos conductores. La segunda figura muestra esto y que la corriente de los dos hilos se dirige hacia el punto de contacto provocando un rayo, pero también la formación de pequeñas perlas de ferroníquel...

(30) Este fenómeno de creación de perlas no puede producirse tanto que los electrones van en el mismo sentido, pero se produce cuando los electrones van en contrasentido, colisionan y se unen. Y es conocido que cuando dos conductores provocan un rayo (un cortocircuito), los electrones de dos hilos se dirigen hacia el lugar del cortocircuito, así como lo muestra la segunda figura. Es el por qué yo digo, y esto es conocido, que toda manifestación eléctrica produciendo un rayo, como durante una tormenta, es también en medida de producir de finas perlas de ferroníquel. Retengamos entonces que la electricidad puede convertirse en metálica según las circunstancias. Lo que nos permitirá comprender el nacimiento y el desarrollo de los astros.

23

El imán

(1) La familia solar fue creada como lo fueron y lo serán todas las otras familias estelares. Las estrellas son en efecto soles como el nuestro, que tienen igualmente astros: planetas con sus satélites. Y el Sol ilumina un mundo vivo, como todas las estrellas iluminan también su propio mundo. Tal es el razonamiento que debemos tener y que muestra que solo hay un solo principio de existencia con el cual podemos explicar todo. Por consecuencia, no hay necesidad de grandes experimentos, ni medidas y aparatos para encontrar ese principio que consiste en existir el uno por el otro, como esto se hace naturalmente por el aporte (integración) y el gasto (desintegración) de partes que forman una corriente.

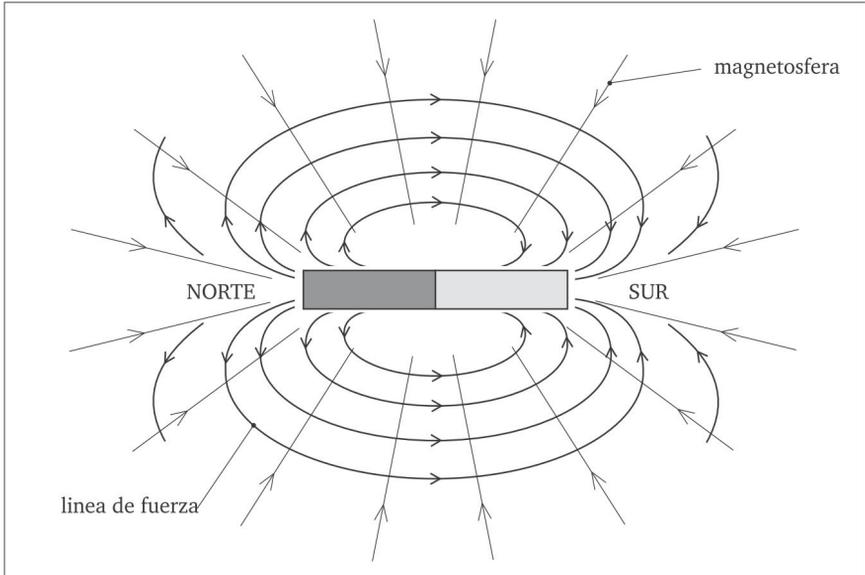
(2) Después haber examinado la electricidad (lo que ella es en sí, lo que ella produce y lo que son sus consecuencias), observamos ahora la actividad de un imán hecho por el hombre, para que nos sirva de referencia. Así, nosotros podremos ver las líneas de fuerza en su formación, sus recorridos y su rol. Nosotros sabremos entonces cómo los electrones que los forman llegan a ponerse en órbita y a componer los anillos que engendran los satélites: esos pequeños astros que se convertirán posteriormente en planetas o estrellas.

(3) Un pequeño imán no es evidentemente en medida de tener una magnetósfera suficientemente poderosa para arrastrar todos los cuerpos como lo hace un astro. No es sin embargo diferente de aquel que está bajo nuestros pies, solo el poder de su actividad difiere. Además, un imán hecho por el hombre no está conectado de otros a la manera de los satélites, planetas y estrellas que hacen parte de un conjunto electromagnético. Sed por tanto vigilantes en las comparaciones para no perdernos en las improbabilidades, en la manera de aquellos que saltan delante las estrellas gritando; ¡nosotros somos eruditos! ¡nosotros somos eruditos! Mientras que ellos ignoran todo y confunden voluntariamente el Creador de todas las cosas con el azar y Su ciencia con sus extravagancias.

La imantación del metal

(4) Nosotros sabemos que un solenoide es un alambre metálico enrollado en una hélice sobre un cilindro que, atravesado por una corriente, crea un campo magnético

comparable a aquel de un imán derecho. No servimos de eso para imantar las barras metálicas, ya que la actividad electromagnética del solenoide se transmite al metal que se queda imantado cuando lo retiramos de ese cilindro hecho por el alambre conductor. Así hecho, un imán puede a su turno imantar un pedazo de hierro que colocamos en esos campos magnéticos, ya que ese fenómeno es transmisible.



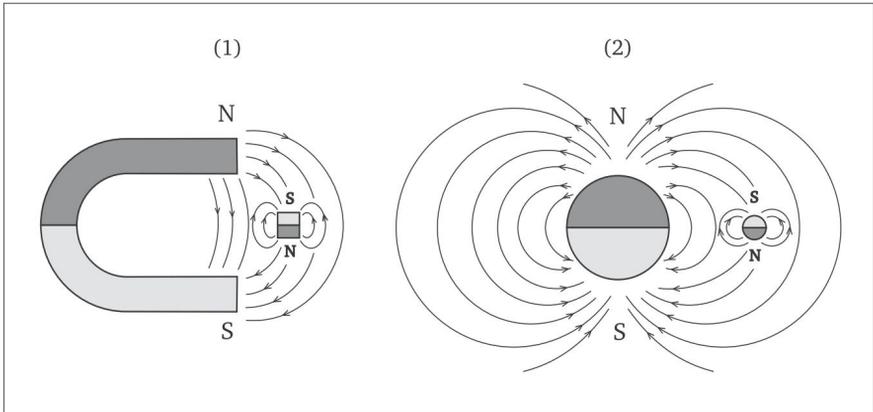
12 - Aspecto de la actividad electromagnética

(5) Después haber retirado la barra de arriba del solenoide, constatamos que es imantado. El solenoide le ha por tanto transmitido la vida ya que, cuando un pedazo de metal es imantado, está activo. Las líneas de fuerza (que aparecen cuando ponemos el imán sobre un cartón espolvoreado de limas) existen de la misma manera alrededor de él. Ellas forman así capullos los unos en los otros y cada vez más grandes. Podemos también imaginarlos como capas de líneas de fuerza que rodean los imanes, pudiendo ser planetarios.

(6) Un imán tiene siempre dos polos separados: el polo NORTE que se forma por las salidas de las líneas de fuerza, y el polo SUR que se forma por su llegada. El polo norte es por lo tanto emisivo (positivo), y el polo sur receptivo (negativo). La figura de encima muestra que las líneas de fuerza que dejan el polo norte y regresan al polo sur, pasando en el espacio, son obligatoriamente curvas en su trayectoria por la presión magnetosférica de ese imán. Pero nosotros solo observamos acá que tres elementos del imán (que son el metal, las líneas de fuerza y la magnetósfera), mientras que tiene también su plan de anillos que nosotros vamos pronto examinar.

(7) Cuando se trata de un imán hecho por el hombre, es activado por corrientes débiles eléctricas, que pueden sin embargo de desplazar limaduras de hierro. Este es un inconveniente considerable para el funcionamiento del imán, porque cada

limadura son una resistencia al avance de los electrones; y esto aumenta aún más su debilidad.



13 - Transmisión de la magnetización

(8) Como lo vemos sobre la primera figura, cuando un cuerpo (en ferróníquel, por ejemplo) es movido en los campos magnéticos de un imán, él se imanta a su turno y queda imantado cuando es retirado de esos campos. El imán remplace por lo tanto el rol del solenoide.

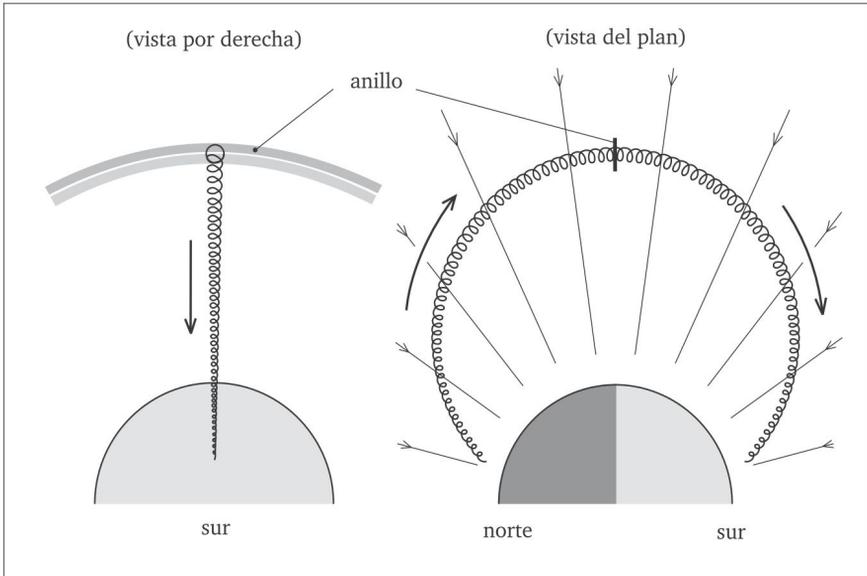
(9) Pero los científicos, ellos, dicen que las líneas de fuerza del imante prefieren pasar en su cuerpo más bien que en el espacio. Esto es inexacto, ya que sabiendo que los electrones se adhieren sobre el metal gracias a su magnetósfera, no podemos pensar más que esas líneas de fuerza tienen una elección. Digamos más bien que son obligadas de desviarse sobre ese cuerpo metálico, a causa de los electrones que se adhieren sobre él y sobre todo conductor.

(10) Ahora, imaginemos que dirigimos el imán curvo de la figura de arriba, hasta que sea esté derecho. Esta vez, vemos las líneas de fuerza pasar alrededor de él, como ellas lo harían si nosotros hiciéramos una esfera semejante a la figura de la derecha. Si por lo tanto el pequeño cuerpo de hierro cuadrado se imanta en los campos de las líneas de fuerza del imán curvo, es cierto que un cuerpo semejante y redondo se imantará de la misma manera si es colocado en los campos de un imán esférico, tal como el segundo dibujo.

(11) Yo os pide de llevar una viva atención a las imágenes de encima, porque, sobre esas dos esferas, nosotros podemos ya imaginar un planeta y su satélite, o todavía la Tierra y la Luna, o el Sol y la Tierra.

(12) Estas figuras hacen igualmente parecer que los polos de los dos pequeños cuerpos de hierro están invertidos en relación a los polos de los dos inmensos imanes; lo que viene del hecho que un lado recibe, mientras que el otro emite. Esto nos muestra igualmente que la Tierra y los otros planetas tienen sus polos invertidos por la relación a aquellos del Sol, y que los satélites de los planetas tienen ellos

también sus polos invertidos en relación a estos últimos. Sin embargo, el objeto de estos dibujos no es explicar esas cosas, si no explicar la transmisión de la imantación, que nosotros nos acercamos un poco más de la actividad celeste.



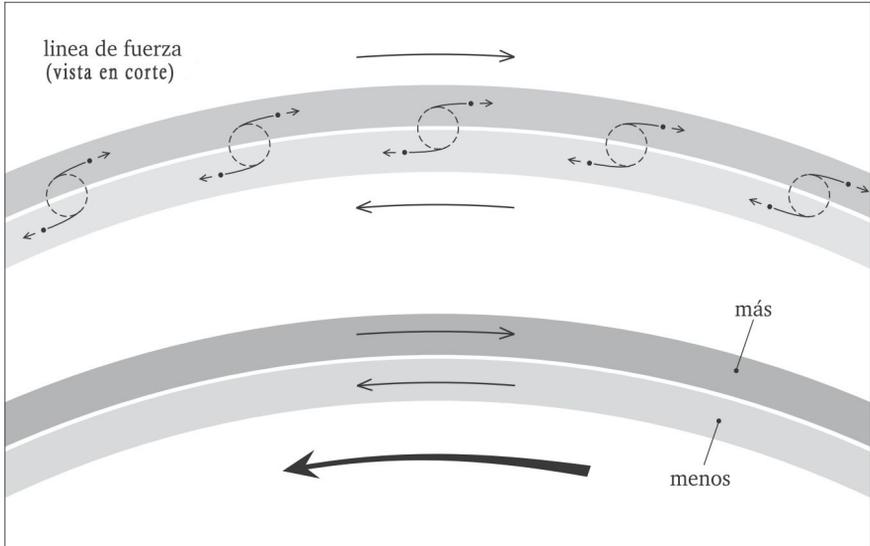
14 - Aspecto de una línea de fuerza del astro

(13) Estas ilustraciones son dos vistas diferentes de una sola de las múltiples líneas de fuerza que rodea un imán. Esta de derecha muestra que la magnetósfera es una fuerza centrípeta que inflige una curvatura constante en la trayectoria de esta línea eléctrica. Lo que la obliga a describir este gran bucle en el espacio, desde el hemisferio norte hasta el hemisferio sur. La figura de izquierda muestra, en cuanto a ella, que las líneas de fuerza engendran un anillo sobre su plan perpendicular, directamente sobre el ecuador. Pero se debe imaginar esas líneas de fuerza numerosas, lado a lado alrededor del astro, y arrastradas juntas por el movimiento de rotación de ese último.

Formación de los anillos

(14) Que las partículas soldadas entre ellas estén en órbita alrededor de un imán planetario, como cuando ellas forman un cuerpo sólido, o que estén en órbita estando libres, esto es semejante. Así sean pequeños, los electrones son masas teniendo una inercia. Ellos son animados de una velocidad muy alta que ejerce sobre ellos una fuerza centrífuga considerable cuando describen los giros más de las líneas de fuerza, directamente sobre el ecuador. Es el por qué, muchos escapan a las líneas de fuerza en ese lugar y se meten en órbita alrededor del astro, a ambos lados de esas líneas, y perpendicularmente a estos últimos. Así, ellos forman progresivamente dos anillos lado a lado y girando en sentido contrario. Creados por una sola fila de líneas de fuerza (por un solo piso), esos dos anillos son las dos partes de la misma unidad accionada por el astro del cual él depende. Aquí está ilustrado, ese fenómeno de

creación de anillos:



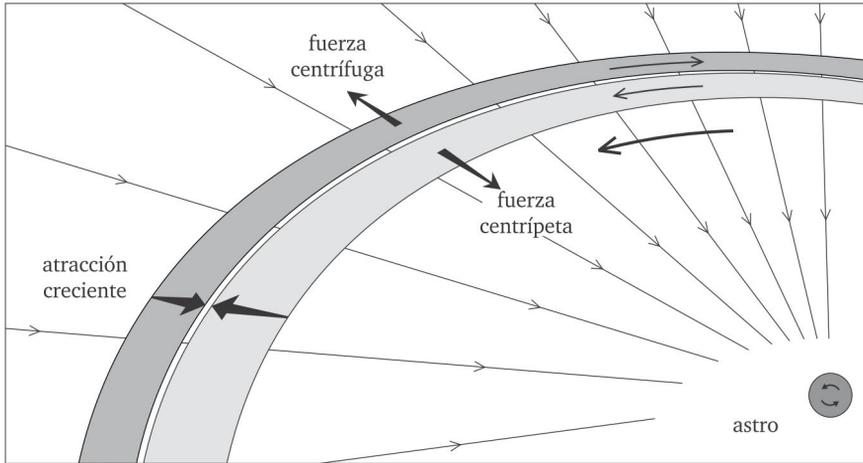
15 - Aspecto de las fuerzas y de las formas del anillo

(15) La primera figura muestra las líneas de fuerza de una sola fila, cortadas en el punto más alto. Ellas giran todas sobre ellas mismas, en el mismo sentido. Vemos los electrones escaparse de esas líneas, ya que su gran velocidad de rotación (que ejerce sobre ellos una fuerza centrífuga considerable) los propulsa de un lado a otro de la línea media. Así, los primeros electrones que se ponen en órbita alrededor del astro llevando a otros a su paso. De esta manera, el anillo que ellos comienzan a formar se densifica poco a poco. Se convierte entonces progresivamente en una masa difusa, una masa fluida importante que entonces atrae mejor los electrones de las líneas de fuerza. Es el por qué, cuando será lleno (saturado), este anillo dará nacimiento a una perla de ferromágneta, a un satélite. Nosotros regresaremos a esto.

(16) Por el momento, la imagen del alto nos muestra que las líneas de fuerza giran sobre ellas mismas de izquierda a derecha, dando el sentido de rotación de dos semi-anillos que se producen en el espacio. Pero ellas pueden, todo también, girar sobre ellas mismas de derecha a izquierda sobre otro piso, invirtiendo así el sentido de rotación de sus semi-anillos. El dibujo de abajo, donde no figuran más las líneas de fuerza, muestra a la vez la zona central en la cual no puede haber electrones, y las polaridades que se crean.

(17) Como la Tierra gira a la vez sobre su eje y alrededor del Sol, las líneas de fuerza giran sobre ellas mismas y alrededor de su astro que las guía juntas en su movimiento. Una línea de fuerza no es un hilo rígido, si no una corriente, un fluido hecho por los electrones. Varios entre ellos se ponen en órbita mientras que los otros continúan su trayecto al seno de la línea yendo de un polo al otro. Esas líneas descargan parcialmente sus partículas sobre el anillo que se llena. Esto es semejante

cuando tomamos un poco de electricidad sobre un conductor, lo que queda de él sigue circulando en este. Acá, es la misma cosa: un poco de electricidad es tomada continuamente. Si no, si toda la electricidad de las líneas de fuerza estaba absorbida por los anillos, no podría haber más retorno de estas líneas en el polo, y el sistema entero no podría existir, falla del circuito. Entonces nada sería posible.



16 - El anillo sometido a las dos fuerzas

(18) Esto representa la evolución de un anillo en el seno de la magnetósfera del astro. Remarcamos la disputa continua de las fuerzas centrífuga y centrípeta que se ejercen sobre él, como sobre todo cuerpo en órbita y en ausencia de peso. Por la fuerza centrífuga, el semi-anillo exterior tiende alejarse del astro, mientras que, por la fuerza centrípeta, el semi-anillo interior tiende acercarse. Pero ni el uno ni el otro pueden alcanzarlo; esto, en razón de su polaridad diferente y de la atracción que se crea entre ellos con su magnetósfera. Todo esto distingue los dos semi anillos que forman un solo y que es guiado, en su unidad, por la rotación del astro sobre él mismo.

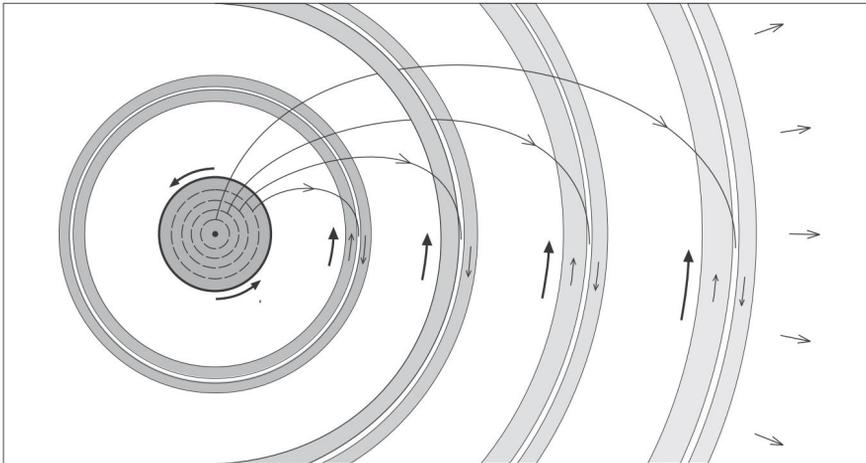
(19) Poco a poco que el anillo aumenta su densidad, por el aporte incesante de electrones, puede ser considerado como del metal fluido o como una gran masa difusa. Entonces basta con establecer contacto entre estos dos semi-anillos, para que se produzca un corto circuito que dará nacimiento a una gran perla de ferromágnico. Aquella se enfriará inmediatamente en su masa, luego se imantará en los campos magnéticos del planeta, y obligará a todos los electrones del anillo a pasar sobre él. Lo que calentará su superficie esta vez, y hará aumentar su talla por la soldadura de los electrones.

(20) Diremos, puede ser, que si un asteroide conductible se posicionaba al centro de ese anillo, podría establecer el contacto entre los dos semi-anillos que se derrumbaría entonces sobre ese punto dando nacimiento a una perla metálica. No, el núcleo metálico de un astro aparece de esta materia. Nosotros veremos enseguida que la actividad del Sol es variable, y que una aumentación repentina de su actividad

se repercute inevitablemente sobre el planeta. Lo que es suficiente para proporcionar una carga adicional a este anillo planetario, y así provoca el contacto que da forma a una perla de ferromágnel. Aquella es un pequeño satélite del que nosotros seguiremos el crecimiento.

Evolución de los anillos

(21) Con el fin que los fenómenos nos aparezcan en la exactitud de sus dimensiones, se debe pensar que ellos se forman en el tiempo que les es propio. En relación a nosotros, ese tiempo es muy largo si se trata de astros, y muy corto si se trata de partículas. Acá, nosotros hablamos de la formación de los anillos de un astro, que es por lo tanto muy larga a nuestros ojos. Además, aunque ellos se forman a su vez y progresivamente, imaginad que no hay tantos anillos alrededor de un astro activo (como Júpiter por ejemplo) que hay pisos de líneas de fuerza. Estos anillos son por consecuencia más pequeños en diámetro cerca del astro que que si están alejados.



17 - Disposición de los anillos

(22) Nosotros vemos acá que las líneas de fuerza no parten esencialmente alrededor del polo norte en el espacio, si no casi sobre todo el hemisferio norte y regresan sobre todo el hemisferio sur después de haber engendrado los anillos. Sin embargo, las líneas que parten cerca del ecuador y sobre una gran circunferencia, son inevitablemente más numerosas y aquellas que dan nacimiento al anillo cercano del planeta. Aquel es siempre el último nacido.

(23) Los anillos se forman cada uno a su vez directamente sobre el ecuador (en la parte superior de las líneas de fuerza) y se alejan lentamente del astro por aumentación progresiva de su circunferencia. Podemos comparar esto a las ondas sobre el agua que se alejan. Se debe mirar así el alejamiento de los anillos, pensando sin embargo que durante toda una vida del hombre, no podríamos asistir a ningún cambio de posición de esos anillos, tan grande y largo es este fenómeno. Sin embargo, se alejan del astro en el tiempo, alejando con ellos el satélite que llevan para dejar el lugar a otros nacimientos.

(24) A medida que aumenta la circunferencia del anillo, que se aleja así del astro, comprendemos que la partida de las líneas de fuerza sigue el movimiento y se desplaza hacia los polos del astro. Es el por qué, y así como la figura lo representa, las líneas más antiguas son aquellas que rodean los polos. Ellas son también aquellas que llevan sus electrones sobre lo más lejano de los anillos, que es también lo más viejo y lo más grande.

(25) Los anillos se forman progresivamente en el tiempo, los unos luego los otros. Un primer anillo aparece cerca del planeta, y da nacimiento a un satélite. Luego se aleja lentamente por el aumento del diámetro llevándose consigo el satélite. Después que se forma un segundo anillo y un segundo satélite, luego un tercer y así seguido...

(26) El astro arrastra esos anillos en su rotación. Y es inevitablemente el más cercano del astro que girará más veloz. Esto, porque más los anillos están alejados, más los electrones ponen del tiempo para efectuar una revolución entera, en razón del aumento de la circunferencia. Si por lo tanto imaginamos un planeta sobre cada uno de los anillos de la figura de arriba, pensando que se trata de un conjunto electromagnético del Sol al centro del que reina, remarcamos que esos planetas estarán obligados a girar sobre ellas mismas, luego alrededor del Sol en los años de diferentes duraciones.

(27) Del hecho que ellas son de resistencias eléctricas, más los planetas absorben los anillos, más ellas solicitan el Sol. Lo que tiene por efecto hacer descender demasiado su magnetósfera sobre él y de activarlo en consecuencia, como lo será explicado. Pero esto testimonia que lo son bien los planetas que hacen funcionar el Sol, y que es obligatoriamente lo mismo para las otras estrellas.

El número de anillos y de satélites

(28) ¿Qué es lo que limita el número de los anillos de un astro? Es el número de satélites que el planeta puede engendrar y alimentar antes de convertirse en estrella. Es evidente que un planeta tiene capacidades no pudiendo ser excedidos. Y es probable que deba tener una gran talla y una actividad comparable a aquella de Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno para poder engendrar satélites. El nacimiento comienza desde que su actividad permite la formación y la saturación de un primer anillo del cual nace un satélite, luego un segundo y otros más, y se termina probablemente hasta antes de que empezara a brillar. ¿Cuál es entonces el número de sus satélites? Es comparable en el número de hijos que una mujer pueda poner en el mundo. Puede ser reducido o más grande, según las condiciones y las circunstancias. Digamos que un planeta destinado a convertirse en estrella puede engendrar una docena de satélites, y nosotros estaremos muy cerca de la realidad. Pero hay también adopciones, esto será mostrado.

(29) Así, el anillo más alejado del astro beneficiará al más pequeño número de líneas de fuerza. Pero como es también más grande en circunferencia y en superficie, será menos denso. No conocerá por lo tanto nunca más la saturación como lo fue el caso cuando engendró el satélite que alimenta ahora. No, como lo vimos, el anillo que se satura y da nacimiento a una perla de ferróníquel es aquel que se encuentra cerca del astro, porque es el más pequeño en diámetro y aquel que es formado por el mayor

número de líneas de fuerza. Por consecuente, si imaginamos los anillos de colores, se debe verlos oscuros cerca del astro, y de más en más claro a medida que se alejan de él.

La interdependencia de los imanes

(30) La magnetósfera tiene un rol preponderando sobre la formación de los anillos; ya que, sin ella, la puesta en órbita de los electrones no podría hacerse, como no podría efectuarse la rotación de los satélites alrededor de su astro. Pero si la magnetósfera de un astro activo, como el Sol o los planetas, aumentando de importancia a medida por el aumento del número de sus satélites. En efecto, el satélite se alimenta del anillo. A su turno, el anillo se alimenta de las líneas de fuerza, y aquellas de la magnetósfera que desciende tanto en el planeta planeta. De este hecho, el satélite absorbe indirectamente la magnetósfera del planeta que le dio nacimiento. Concluimos mientras que más un astro tiene satélites, más poderosa es su magnetósfera. Y aquella crece todavía proporcionalmente al crecimiento de sus satélites. La presión magnetosférica de un astro es por lo tanto variable, y cambia el peso en consecuencia.

(31) Sobre la figura que precede, podemos imaginar un planeta sobre cada anillo y ver así lo que esta exactamente en la familia solar. Por ejemplo, observamos que el Sol (que es un imán girando sobre él mismo) arrastra en su rotación su magnetósfera, sus líneas de fuerza, sus anillos y sus planetas. Remarcamos también que sus anillos, formados de dos semi-anillos girando en sentido contrario, participan en la rotación de los planetas sobre su eje; y que los planetas, con su propio campo de anillos, están inclinados en relación al plano de los anillos del Sol. Es en efecto imposible que el eje de los planetas sea perpendicular a ese plano, si no sus anillos se mezclarían a los anillos del Sol sobre los cuales ellas evolucionan. Lo que no puede producirse.

(32) Vemos así que todo está atado en una familia estelar. En efecto, los astros no pueden existir solos, no existen más que los miembros de una familia humana. La actividad electromagnética de un astro no concierne por lo tanto solamente de ese astro, si no la actividad de todo un conjunto de astros a los cuales pertenece. Eso que, digamos todavía, es semejante a las familias humanas. Ya que el principio de existencia de los astros que nosotros estudiamos, es el principio de existencia de todos los cuerpos y toda composición de cuerpos del universo.



(33) Vosotros encontraréis las respuestas a las preguntas que vosotros os hacéis. Por el momento, y con el fin que todo esto quede claro, imaginad el satélite nacer del anillo del planeta en el cual saca lo que es necesario a su crecimiento. Ved enseguida ese anillo él mismo sacar en las líneas de fuerza que alimentan, luego las líneas de fuerza sacar en la magnetósfera que desciende abundantemente sobre el planeta, luego la magnetósfera del planeta sacar en esa del Sol, esa del Sol en esa de la Galaxia, y esa última sacar en el espacio intergaláctico. Así, os parece de donde vienen los astros, y en la formación de los cuales todos los elementos del universo son implicados. Lo que indica que nosotros estamos sobre la buena vía.

Nacimiento y crecimiento de los astros

(1) Hoy, el electromagnetismo muestra que nosotros estamos muy lejos de lo que enseñamos a los niños, haciéndoles creer que a partir de una nube primitiva (hace quince millares de años de eso), las estrellas nacieron de un lado y los planetas del otro con los satélites en el medio, y todos animados de movimientos regulares. Yo os lo digo, cuando vosotros salgáis de tales enormidades de vuestras meditaciones sobre el universo, y que vosotros os referiréis a los profetas y al Hijo del hombre, entonces saldréis del sueño del inconsciente y el mundo cambiará; ya que vosotros veréis, escucharéis y comprenderéis lo que fue, y lo que será.

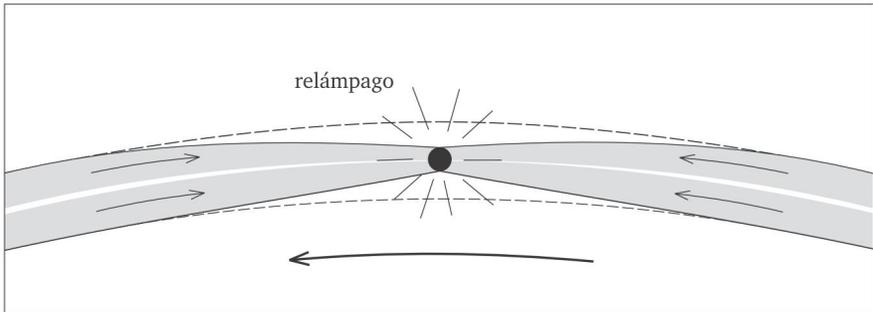
(2) Con el fin que sea así, entended que el Sol estaba en otro tiempo comparable al Júpiter de hoy y que, cuando se ilumina (como lo hará Júpiter), provocado por su aliento el trastorno del orden establecido en su familia. Esto que se había producido, Plutón, la Luna, Mercurio, Marte, Venus posiblemente, dejaron su anillo original y se enfriaron, mientras que la Tierra, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno no lo han hecho. Aunque empujados, estos últimos planetas se quedaron sobre su anillo que nunca cesó de calentarlos. Así, y contrariamente a esos que dejaron su anillo, su actividad nunca cesó de crecer. Es el por qué varios entre ellos, y sobre todo los más lejanos, producen satélites. Y cuando estos últimos hayan alcanzado el número y las dimensiones de los planetas actuales del Sol, esos planetas lejanos se convertirán en estrella en su turno. Observemos entonces el proceso que las lleva a crear su propia familia estelar en el cielo.

Formación del núcleo del astro

(3) Como la mujer, el planeta se desarrolla hasta que esté en edad de procrear. Cuando ese momento llegó, el primer anillo creado se satura por un aporte más grande que el gasto que es consecutivo a la expansión de este anillo. Y asistimos al nacimiento de la perla satélite. Luego, como vemos, este anillo separa el satélite con el fin de dejar el lugar a otros nacimientos. Son por lo tanto los anillos que, después de haber dado nacimiento a los satélites, establecen el orden en una familia planetaria que se convertirá una familia estelar.

(4) Sobre la figura de abajo, observamos el instante cuando se produce el punto de

contacto y cómo el flujo de electrones, dirigiéndose sobre ese punto, convirtiéndose en una gran perla de ferroníquel. Cuando esta perla de metal fluida se enfría, se convierte en una masa rígida sobre la cual toda la electricidad del anillo pasa ahora, haciéndola crecer, como nosotros lo vamos a ver.



18 - Nacimiento del satélite

Cuando este fenómeno de creación del satélite se produce, hay un gran relámpago en el cielo, visible de muy lejos. Sin embargo, si este nacimiento se producía alrededor de la Tierra, el relámpago sería ciertamente tomado por otro fenómeno. Podríamos creer, por ejemplo, que se trata de la aumentación repentina de un brillo de una estrella que aparece en pleno día...

Crecimiento del núcleo

(5) En este proceso de nacimiento del astro, remarcamos también que, cuál sea la dirección de los electrones en órbita, son atraídos hacia el punto de contacto. Nosotros sabemos ahora que esto es conocido de aquellos que, durante un cortocircuito, ellos remarcan que la corriente instalada sobre el conductor de partida y regreso se dirige hacia el punto de contacto durante la breve duración del fenómeno. Aquí, es lo mismo, la perla metálica naciente atrae a ella toda la corriente. Posicionada entre los dos semi-anillos que no pueden fundirse, es ahora un punto de cortocircuito constante. De ese hecho, es evidentemente una resistencia eléctrica que, después de haberse enfriado en su masa e imantada en los campos magnéticos de su madre, se calienta en superficie por el paso del anillo, hasta fusionarse. De esa manera, se crea la soldadura permanente de los electrones que son el APORTE. Este fenómeno se opera uniformemente sobre la periferia de la esfera, haciéndola crecer, y convirtiéndose así en el GASTO continuo de la electricidad formando el anillo. La comprensión del crecimiento del satélite es solo la comprensión de lo que es una soldadura...

(6) Esta soldadura se produce uniformemente alrededor de la esfera y más precisamente bajo el metal en fusión donde la masa es rígida y fría. Igual después de su nacimiento, de ninguna manera un astro puede fusionarse ni enrojarse hasta el corazón, porque su superficie se funde antes que el calor no penetre profundamente. Para representar bien esto, se debe saber que el calor es hecho de ondas que, nosotros lo veremos en su tiempo, son ellas mismas vibraciones de la esencia que compone el espacio y las masas. Es el por qué el calor, hecho por ondas, solo puede

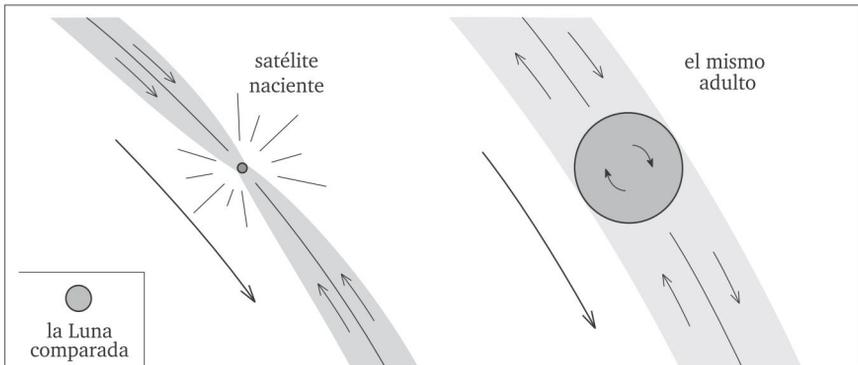
dejar la masa, como los saltamontes que, tomando apoyo sobre el suelo, saltan y se elevan. En razón de esto, la masa enorme de un astro (su núcleo) solo puede ser frío y rígidos en el interior. Solo su periferia se calienta hasta fusionarse.

(7) Para dejar en la simplicidad, pensad que los astros nacen de los anillos de un planeta, y que ellos se alimentan enseguida de ellos para crecer. Pero, como los electros en órbita engendran esas esferas de ferróníquel, concluimos que ese metal constituye prácticamente la masa entera de todos los astros del universo; ya que el manto de los astros es muy poco importante en comparación de su núcleo que ocupa casi todo su volumen.

El futuro de los satélites

(8) El estudio del desbarajuste de la familia solar nos llevará a adquirir la certitud que el Sol se ha iluminado, hace muy poco tiempo, enseguida de la explosión de su atmósfera. Cuando este evento se produjo, la Luna, Mercurio, Marte y Venus probablemente, tenían su talla actual, porque esos astros, que se enfriaron después de haber dejado su anillo, no evolucionaron más. La Tierra, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno, ellos, aumentaron ligeramente de volumen desde entonces, porque ellas no dejaron su anillo, por razones que nosotros veremos.

(9) Yo evoco acá lo que ya se produjo, para explicar que los pequeños satélites se desarrollan hasta que ellos tengan aproximadamente la talla de nuestros planetas actuales y que, cuando ese momento llegue, su madre se iluminará repentinamente. Así aparece una nueva familia estelar. El astro, que se ilumina según el proceso que nosotros estudiaremos, se llama nova (una estrella nueva). Y sus satélites, que sufren durante un momento de trastorno de su posición, son entonces llamados planetas, pero no continúan de evolucionar menos. Nuestros planetas eran por lo tanto en otro momento los satélites del Sol que no brillaban todavía.



19 - Dimensiones extremas del satélite

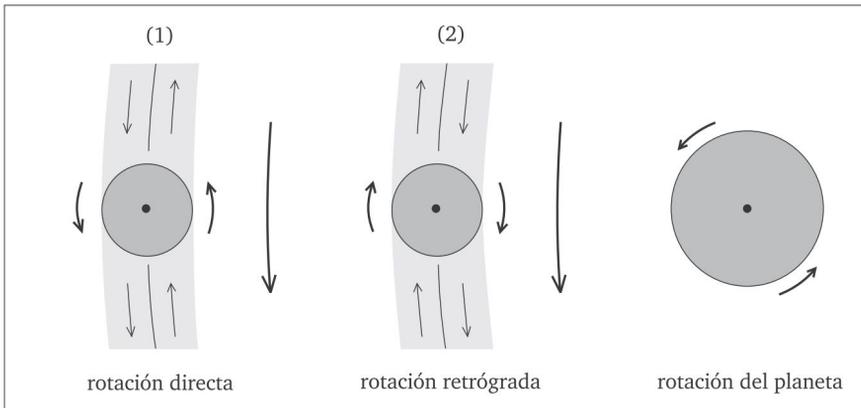
(10) Entre esas dos figuras, representando el núcleo del mismo satélite, ha pasado mucho tiempo sideral. Entended que cien mil años para un astro, es como una hora para el hombre, y que cien mil años para el hombre es como una hora para la partícula; la duración varía con su talla. Vemos acá que el satélite es solo una gran

perla de ferromagnetismo en su nacimiento, luego que crece hasta que alcanza la talla de la Tierra. Aquí, su crecimiento es atenuado por sus dimensiones ya que, más el núcleo es grande menos rápido crece.

Desarrollo y movimiento de los satélites

(11) Los satélites no pueden crecer indefinidamente, porque un planetestrella, que tiene una actividad determinada, no puede permitir su desarrollo más allá de lo que le autoriza su poder. Este límite de crecimiento es mostrado por la talla de nuestros propios planetas que es la talla de los satélites cuando su madre se convierte en estrella. Pero cuando esta brilla, sus astros crecen todavía. La Tierra aumentará de volumen probablemente tanto como el Sol aumentará de actividad. Luego el crecimiento de la Tierra se detendrá, en función del decrecimiento de la actividad solar a lo largo de los años.

(12) Para el instante, observamos que el satélite recién nacido es evidentemente más pequeño, más caliente y aquel que se desarrolla más veloz. Inversamente, el primer nacido será menos caliente, uno de los más grandes si no el más grande, y aquel que crecerá proporcionalmente menos veloz. Lo que es siempre comparable a los niños de una familia. Pero, igual ya grande, un satélite no está frío jamás. Su actividad es siempre considerable, menos intensa sin embargo que esa del recién nacido que se encuentra en las fuerzas vivas de su madre. Esas explicaciones nos permitirán enseguida deducir por cual razón tal satélite es así y tal otro es diferente.



20 - Sentido de rotación de los satélites

(13) Nosotros vemos acá que el planeta arrastra esos dos anillos y su satélite en el sentido de su propia rotación. Pero, como es el sentido de rotación de las vueltas de las líneas de fuerza que determina el sentido de rotación de los dos semi-anillos, aquellos pueden girar en un sentido como sobre la figura (1) o en la otra como sobre la figura (2), inculcando su movimiento a su satélite. Acá, el satélite (1) gira sobre su eje en el sentido directo de rotación del planeta sobre él mismo, mientras que el satélite (2) gira sobre su eje en el sentido retrógrado. Su trayectoria es idéntica, pero uno gira de un lado mientras el otro gira en sentido inverso. Esto es muy importante a remarcar, porque, hasta ese día, nadie podía explicar por qué ciertos satélites giraban

en el sentido inverso del sentido de rotación de su planeta. Cuando el planeta se convierte en estrella, sus satélites (que se convierten entonces en planetas) conservan su movimiento de rotación. Es el por qué hay también planetas que giran en el sentido retrógrado.

(14) Lo que nosotros acabamos de ver es el modelo de rotación de todos los astros del cielo, corresponde también a las estrellas. Sin embargo, hasta que el satélite no alcance la talla de un planeta y que sea muy pequeño, no gira probablemente todavía sobre su eje. Digamos que durante una revolución él presenta todavía la misma cara al planeta que le ha dado nacimiento, porque no es todavía bien redondo. Esta en desequilibrio de forma. Pero esto no durará para siempre ya que, convertido en planeta con una talla y una actividad consecuente, se redondeará más regularmente y terminará por girar sobre él mismo, como es representado por la figura.

Formación del manto de los satélites

(15) Se debe estar muy atento en lo que concierne al calentamiento de los astros producidos por el paso del anillo sobre el cual ellos evolucionan, porque nosotros vimos que este calentamiento no puede hacerse en toda su masa si no solamente al exterior de esta, da igual si son pequeños. Para comprenderlo bien, acordémonos que los electrones pasan sobre los conductores y no dentro de ellos, y recordémonos de la esfera, cargada de electricidad que queda localizada en la superficie.

(16) Pero estas explicaciones sobre el nacimiento, el crecimiento y el desarrollo de los satélites, nos esclarecen sobre la proveniencia y el movimiento de todos los astros. Se debe ahora adjuntar a esto la formación de su manto, que comienza desde el nacimiento del núcleo, y más precisamente desde que se enrojece sobre su periferia. Es el por qué el manto se entiende desde el borde del núcleo hasta la superficie del suelo.

(17) Para empezar, comprendamos que un astro nace siempre en el seno de una galaxia donde se encuentran abundancias de nubes de polvos, humos, vapores, cristales diversos, y todas las clases de cuerpos. Estos productos errantes en el espacio, que caen en permanencia sobre nuestro suelo, provienen todos del trabajo de los astros y de su extinción produciéndose en el corazón de la Galaxia, al final del camino de su vida. Nosotros lo descubriremos, y nosotros veremos que nada es inútil en el cielo donde todo es perfección.

(18) Nosotros comprendemos que, desde de su nacimiento, el núcleo imantado puede ya envolverse de una cierta capa de estos polvos galácticos atravesados por la familia estelar a la cual ese satélite naciente pertenece. Y, cuando se calienta y se enroja bajo estos polvos, comienza entonces el proceso químico que no cesará de hacer crecer su manto a lo largo de su crecimiento. Nosotros no podríamos por tanto ver enrojecer el núcleo del satélite, ya que cuando esto se produce, está ya envuelto de una delgada capa de los polvos del espacio. Pero al contacto del núcleo, esas materias se funden poco a poco bajo el calor. Ellas forman entonces, con las numerosas sustancias que remontan del metal en fusión, lo que llamamos el magma.

(19) Los polvos del espacio inician por lo tanto el proceso químico de la formación

del manto que el núcleo perseguirá y amplificará hasta que tenga dimensiones comparables a esas del manto terrestre; ya que el manto proviene del magma y de sus transformaciones. En efecto, la lava es la parte fluida del magma que cambia de estado por la diferencia de temperatura que no cesa de cavar desde el borde del núcleo hasta la superficie del suelo. Así, vemos que el manto del satélite se desarrolla continuamente, que es caliente en su parte base en el contacto del núcleo, y de menos en menos caliente en su espesor hasta la superficie del suelo donde es más frío y forma una corteza.

(20) No se debe confundir sin embargo la cantidad de materia que llega del espacio con esta producida por el núcleo, ya que esta última es mucho más grande que la precedente. ¿Pero los polvos del espacio no provienen de los óxidos producidos por los núcleos de los astros, y por ellos solamente? Eso es así. Es el por qué, cual sea su proveniencia, esta materia es el producto de la actividad electromagnética que es ella misma la física y la química. La fusión del hierro (del ferromíquico) crea también todas las clases de gases como el helio, el hidrógeno y otras más todavía que terminan por encontrarse en la atmósfera.

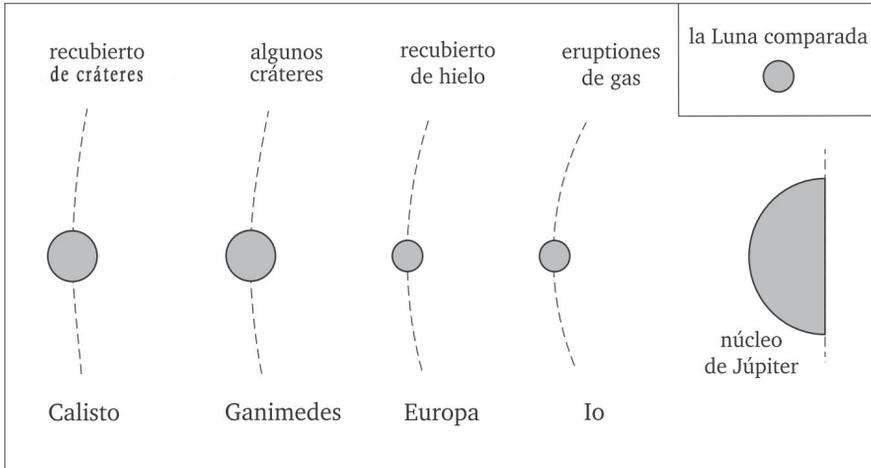
(21) Para el conocimiento, es importante comprender que el núcleo se desarrolla BAJO la parte caliente y fluida de la materia, y que el manto, él, se desarrolla SOBRE esta última. Es igualmente evidente que los gases producidos por el calor del núcleo remontan a la superficie provocando la formación de grandes burbujas que estallan. Podemos comparar esto a una masa que hierve lentamente, pero a la medida del astro.

(22) Estas erupciones de gases no pueden dejar rastros mientras el manto les deja pasar libremente. Pero cuando las capas superiores, expuestas durante mucho tiempo al frío, terminan por formar una corteza hermética a los gases, esos gases se localizan entonces progresivamente bajo esas capas y terminan por levantarlos. Esto forma domos en la superficie del astro, pudiendo ser gigantescas y que, enseguida de su estallamiento, engendran cráteres: circos. Con estas explicaciones evidentes, el misterio de los cráteres se va. Ya que es de sí que no son de ninguna manera hecho por meteoritos, igual si estos últimos dejan algunos rastros sobre los suelos. No, solos los gases son responsables de eso, nosotros lo demostraremos.

Los satélites de Júpiter

(23) Ahora, dejemos el principio de existencia de los astros, y examinemos con atención la familia de Júpiter con solamente sus cuatro principales satélites que confirmarán claramente lo que nosotros enseñamos sobre el nacimiento y el crecimiento de los astros. Pero antes de esto, acordémonos que todo astro en el cielo, cuál sea el satélite, planeta o estrella, es un imán, un cuerpo sólido por consecuente, del que la actividad electromagnética es variable. Pero, los científicos enseñan a los niños que los planetas y el Sol son burbujas de gas... No, el Sol no es una burbuja de gas, ni Júpiter, ¡ni ningún astro! ¿Cómo sería posible en efecto que las burbujas de gas tengan una magnetósfera, líneas de fuerza y anillos con los satélites en órbita que, ellos, no son de gas? ¿Y de cuál manera esos satélites no gaseosos podrían ellos crecer, alejarse, girar regularmente sobre ellos mismos, y estar a distancias bien determinadas del planeta que, él, sería gaseoso?

(24) No, porque se repelen, los átomos de gas llenan siempre su contenedor. En el cielo, los gases se comportan de la misma manera. Ellos no pueden de ninguna manera ponerse en bolas y convertirse en imanes, ya que es obvio que los astros son imanes. ¡Lo que implica que sean metálicas y no en gas! Rechazad entonces la idea que Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno son bolas de gas; ya que son cuerpos sólidos, astros masivos rodeados de gigantescas atmósferas. Por consiguiente, se debe cesar de tomar esas atmósferas para la totalidad de su masa.



21 - Los satélites de Júpiter

(25) Mirad Júpiter y la posición de sus principales satélites en la proporción aproximativa de su masa. Para simplificar la imagen, esas masas imantadas son acá desprovistas de corteza, magna y atmósfera. Pero remarcamos que los satélites más grandes están más alejados de Júpiter, y conocemos ahora las razones. Comprendemos muy bien que Io (el más cercano) tenga una fuerte actividad electromagnética que se manifiesta por erupciones de gas, mientras que Europa, Ganimedes y Calisto (más lejos y un poco menos activo) están ya más recubiertos de hielo y de cráteres, proviniendo también de esas abundantes erupciones que ellos conocían anteriormente.

(26) Nosotros vimos que el satélite está muy caliente cuando es pequeño y que, de ese hecho, se rodea progresivamente de un manto que no cesa de espesarse durante su crecimiento. Expuestas al frío, las cortezas superiores se convierten de más en más cerradas y dan más dificultades a los gases para salir. Es por esta razón que los circos dejados por las erupciones gaseosas existen en abundancia sobre Ganimedes y Calisto, más viejas que Europa e Io.

(27) ¡Inclinémonos entonces sobre esos cuatro principales satélites de Júpiter con las cuales entramos todos los satélites, todos los planetas e igual las estrellas! Ya que varios de esos cuatro pequeños astros, si no los cuatro, se convertirán en estrella en su turno. Podemos por lo tanto considerarlos como si se tratara de la evolución de un

solo en el tiempo. Mirad cómo se debe observarlos:

- IO, el recién nacido de los cuatro, es más cercano de Júpiter. Es por esto muy activo y su núcleo es más caliente. Todavía de menor espesor, su manto flexible y cálido está enfrentado con los gases que, abundantemente producidos, remontan a la superficie donde hacen erupción y componen poco a poco su atmosfera. El volcanismo es por lo tanto muy intenso por el momento.
- EUROPA, más viejo que Io, está más alejado de Júpiter y un poco menos caliente interiormente. Su actividad es menos intensa. De ese hecho, el frio exterior domina a la superficie. En razón de qué, los gases se licuan y producen el agua que se congela sobre el suelo. Pero bajo este hielo, y en razón del calor interno, el agua existe probablemente también en estado líquido, infiltrado en el manto. Sin embargo, porque el frio contractado, las conchas superiores del manto comienzan a retractarse sobre ellas mismas creando grietas y pequeñas fallas bajo el hielo. Nosotros veremos más adelante que esas fallas fueron sobre la Tierra el origen de las dorsales que delimitan nuestros continentes en parte sumergidos, ya que la Tierra, como todos los astros, era en otro momento semejante a esos satélites.
- GANIMEDES, más viejo que los dos precedentes, es más grande y un poco menos caliente que Europa, ya que los efectos de resistencia eléctrica disminuyen poco a poco del crecimiento del núcleo. Su actividad es por lo tanto reducida en proporción. Sin embargo, el núcleo queda caliente exteriormente y produce siempre gases en consecuencia que se condensan y se congela del mismo modo sobre el suelo. Pero, más expuestos en el frío exterior que los fortalece, las costas superiores del manto terminan por convertirse más herméticas a los gases. Aquellos se acumulan entonces progresivamente bajo esas cortezas y forman gigantescos domos que estallan a su vez a lo largo de los siglos, creando cráteres. Los polvos, producidos por esas erupciones, esparcieron el suelo helado.
- CALISTO, más viejo y más alejado de fuerzas vivas de Júpiter, tiene más cráteres de Ganimedes, porque el fenómeno de su formación fue repetido mucho más tiempo a lo largo de las edades. Es por la misma razón que hay todavía más hielo y polvo que recubren el suelo, ya que cada erupción de gas se termina por abundantes cristalizaciones y abundantes nubes de polvo.

(28) Esas explicaciones de los satélites de Júpiter nos hacen entrar en el concreto, y confirmán la enseñanza sobre la actividad electromagnética. Además, explicando la formación del manto de los satélites y aquello de su atmósfera la que se condensa y se congela en parte, explicamos la formación de los planetas que fueron todos pequeños astros semejantes en los tiempos antiguos cuando el Sol era él mismo como Júpiter hoy.

(29) Con lo que el mundo conoce hoy de los satélites Júpiter, verifiquemos entonces si ellos están bien conformados a lo que nosotros enseñamos. Como esto ha sido mostrado, lo es todavía una pequeña resistencia encontrándose en una gran corriente eléctrica. Mientras se aleja de Júpiter y creciendo, se convertirá en una resistencia más voluminosa en las fuerzas que se convertirán en menos vivas para él. Por consecuente, su actividad estará obligada a decrecer en proporción.

(30) Pero aquellos que ignoran la actividad electromagnética de los astros y que, de ese hecho, invierten todos los fenómenos, dicen evidentemente que no es *la actividad* pero *la densidad* de los satélites que disminuye poco a poco que ellos están alejados de Júpiter... Esto es un gran error de juzgamiento, ya que la densidad de los imanes en ferrónquel es invariable. Lo que cambia, es su actividad electromagnética y las influencias de esta actividad ejercen sobre los cuerpos y sobre los astros circundantes. Nos referimos sin embargo a las observaciones de los astrónomos, y remplazamos *densidad* por *actividad*. Y miramos enseguida una última vez lo que está sobre esos satélites, con el fin que cada uno conozca la verdad:

	NOMBRE	DISTANCIA	ACTIVIDAD	ESTADO
	Calisto	1 883 000 km	1,85	recubierto de cráteres
	Ganímedes	1 070 000 km	1,94	algunos cráteres
	Europa	670 900 km	2,97	recubierto de hielo
	Io	421 600 km	3,53	erupciones de gas

(31) En este tablero, vemos a la vez la distancia que separa cada satélite del centro de Júpiter, su actividad electromagnética, así como su estado de superficie. En función de las explicaciones precedentes, si alejamos lo de Júpiter y que lo hagamos remontar a lado de Calisto (como si se tratara del mismo astro que se desarrolla y cambia) veríamos su actividad decrece proporcionalmente a la aumentación de su talla y su distancia de Júpiter. Lo que ocasionaría el enfriamiento de su superficie, así como la inevitable formación de cráteres y de hielo que, poco a poco, recubrirían el suelo.

(32) Es acá la confirmación de todo lo que vimos sobre los satélites es enteramente verídico y cierto. Fijad vuestra atención sobre el cambio progresivo de la actividad y del estado de superficie del satélite que alejaría de Júpiter, y os parecerá que las explicaciones son justas.

(33) No se debe pensar sin embargo que Júpiter brillará con sus cuatro principales satélites tal como son; ya que crecerán todavía más en los años, así como Júpiter. Es igualmente posible que este último haya todavía terminado de aumentar el número conocido de sus satélites. Y es quizás entre los más pequeños que nosotros no hemos evocado, o aquellos a venir, que se encuentra su Tierra que dará nacimiento a un mundo análogo al nuestro. Sin embargo, lo esencial no es saber cuál será el elegido, pero que será así en esta familia y que es lo mismo para todas las familias del cielo.

Júpiter y sus semejantes

(1) La razón de ser de una estrella es de dar nacimiento a un mundo vivo, en la cima del cual Dios crea al hombre, para que el hombre será su templo donde él habita. En el nuevo testamento, es dicho:

¿No sabéis que vosotros sois el templo de Dios, y que el espíritu de Dios habita en vosotros?

Pero, para representar la actividad de la materia que conduce a la humanidad, al templo de Dios por lo tanto, debemos comparar la existencia de las familias de astros (como la familia solar) a esa de las familias humanas. En efecto, como toda familia tiene una genealogía, las familias de astros tienen de la misma manera una genealogía, ya que seres y astros provienen del único principio de existencia que es la integración – desintegración perpetua de la materia que ocasiona el renovamiento de todas las cosas. Pero, como nada puede beneficiar de las mismas circunstancias, resultado de las diferencias. Por ejemplo, podemos encontrar once niños en una familia y tres niños en otra, incluso si esta última es mayor. Hay igualmente adopciones posibles. Todos los niños no tienen una talla única ni un aspecto semejante; ya que, de dos hermanos, el más joven puede ser el más grande. Esto vale también para los astros.

La continuidad eléctrica

(2) Por la primera vez, la oreja humana escucha decir que los astros nacen pequeños, se rodean de un manto y se desarrollan, y también cómo giran sobre ellos mismos y alrededor de su estrella con movimientos regulares y ordenadas. Enríquezidos de este conocimiento, nosotros vamos ahora observar cómo ciertos satélites se convierten en semejantes a Júpiter, luego a Saturno, luego a Urano, luego a Neptuno. Podemos, acá también, considerar esos cuatro astros como si se tratara de uno solo que observaríamos en cuatro épocas diferentes de su crecimiento. Su evolución es consecutiva a la vez a la actividad de su propia familia y la actividad de conjunto de la familia solar. Efectivamente, todo como el Sol, que tiene un inmenso campo de líneas de fuerza y un vasto plan de anillos sobre los cuales los planetas evolucionan, Júpiter y sus semejantes tienen cada uno un campo de líneas de fuerza y

un plan de anillos sobre los cuales evolucionan sus satélites nacidos de esos anillos. Un satélite es así unido a su madre. Esta última es ella misma unida al Sol por el intermedio de uno de los anillos de ese último sobre el cual se encuentra. Hay por consiguiente CONTINUIDAD ELECTRICA entre todos los astros de una misma familia. Lo que no permite a ninguno de evolucionar separadamente, de hecho no lo podría.

(3) Nosotros hablamos por lo tanto de un único conjunto electromagnético y de una sola actividad. En efecto, los satélites solicitan su madre que, a su vez, solicita al Sol con los otros planetas. Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno se alimentan de los anillos solares, como sus satélites se alimentan de sus propios anillos. Lo que crea una actividad consecuente del Sol, una actividad en repuesta a las solicitaciones continuas a las cuales es sumiso. Es el por qué yo dije varias veces que son los planetas que hacen brillar las estrellas. Nosotros vamos por lo tanto desarrollar el proceso que lleva un planeta a iluminarse.

Calor y atmosfera de los planetestrellas

(4) En función de lo que sabemos ahora sobre la actividad del imán, comprendemos que más los planetas crean satélites, más se activan para alimentarlos. Cuando hablamos de su actividad electromagnética, entendemos también su calentamiento. Pero, como Júpiter (que nosotros guardamos en ejemplo) es un astro fuertemente solicitado por sus satélites, esta evidentemente muy caliente, sobre todo que está situado sobre un vasto anillo solar que no ha dejado nunca desde su nacimiento. Ese anillo solar, de un gran diámetro, arrastra Júpiter en su rotación. Pero este astro, con su masa y sus satélites, representa una gran inercia. Por consiguiente, el anillo solar, que gira mucho más veloz alrededor del Sol que no lo hace Júpiter, produce un gran calentamiento sobre ese astro, que es una verdadera resistencia eléctrica sobre ese anillo. Y ese calor crece por la aumentación de su propia actividad ciertamente, pero también porque la actividad del Sol aumenta proporcionalmente al crecimiento y a la multiplicación de las masas planetarias que la solicitan. Lo que aumenta tanto la fuerza de sus anillos sobre las cuales evolucionan. La temperatura que reina sobre esos planetas es por lo tanto continuamente en progresión.

(5) Cuando la explosión de la atmósfera del Sol iluminará este último, el soplo de esta explosión empujó fuertemente los primeros planetas. Y esas que escaparon a su anillo cesaron su actividad y se enfriaron. Pero los planetestrellas (más lejos que el cinturón de asteroide) acusan menos fuerte el soplo y no abandonaron su anillo respectivo. Su calentamiento fue por lo tanto continuo y en progresión constante hasta el presente, aunque esta alta temperatura transforma siempre en vapores el delgado manto que ellas tenían antes que el Sol no se ilumine. El espesor del manto de un astro no supera probablemente nunca los treinta kilómetros. Es el por qué, yo digo que Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter están cambiando su manto in gases por el enorme calor de su núcleo. Vendrá un día cuando no quedará más que un mar en fusión, que será directamente en contacto con su atmósfera. Y cuando es así sobre un planeta, aquella está sobre el punto de convertirse en una nova. Neptuno, el más mayor, es ciertamente el más cercano de ese momento, mientras que Júpiter, el más joven, está todavía más alejado.

(6) Así, las gigantescas atmósferas de los planetestrellas son debidas a la intensa

producción de gas que crea un volcanismo frenético, pero también en el agua que les llegó de la antigua atmósfera del Sol. En efecto, nosotros veremos que los gases de la atmósfera del Sol explotaron, y que una parte de esa atmósfera se desplegó en el espacio bajo forma de corona en el seno de la cual los astros evolucionaron a su vez. Yo lo dije ya, este fenómeno es el origen del agua de la Tierra. Pero esta corona fue un aporte de agua más considerable todavía para los planetestrellas que no se movieron de su lugar. Y esta agua se encuentra en su atmósfera, mezclada en los otros gases que producen por ellos mismos.

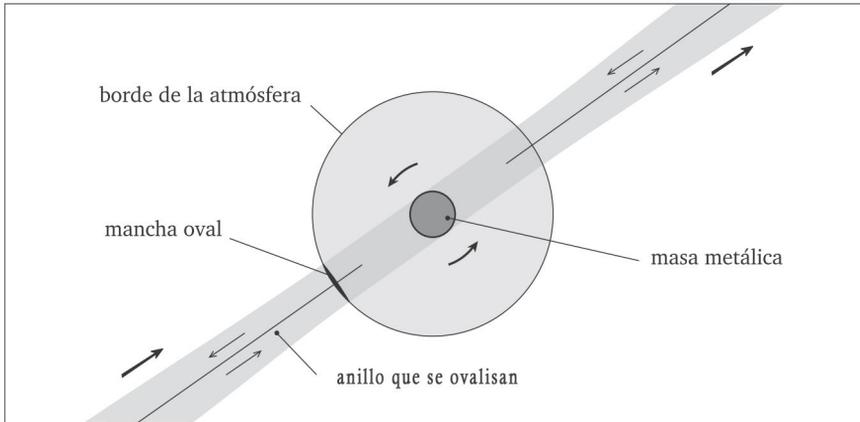
(7) Comprendemos que si el calor del núcleo de esos astros no se hacía directamente sentir en el espesor de la atmósfera, los gases que la constituyen se licuarían forzosamente y caería sobre el suelo donde ellos formarían un océano de hielo. Estamos entonces obligados a concluir que Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno no pueden haber más un manto semejante a aquel de la Tierra que aísla el núcleo de la atmósfera. No, el aspecto de esas enormes masas de aire indica formalmente que un fuerte calor reina en ellos, y que no podría estar con un espeso manto aislante. Por consiguiente, como la atmósfera de esos astros es formada también de abundantes nubes, mientras que hace mucho frío en sus alrededores, es que el inmenso calor del núcleo se hace sentir muy alto.

(8) Explicamos por qué es así. Por ejemplo, nosotros sabemos que la formación de nubes terrestres es debido a la condensación de los gases atmosféricos que se licuan durante una brusca caída de temperatura; ya que el agua es un cuerpo que pasa del estado gaseoso (el aire) al estado líquido (el mar) luego al estado cristalino (el hielo) cuando la temperatura cae, e inversamente cuando la temperatura crece. Ese cambio de estado es el ciclo completo del agua que ocasiona la lluvia, la nieve, el hielo así como las presiones y depresiones en la atmósfera. Pero, si en la región del cielo donde nosotros estamos, el calor solar permite la formación de un ciclo de agua (porque la Tierra no está ni demasiado cerca ni demasiado lejos del Sol), en los alrededores de Júpiter y más todavía en aquellos de Saturno, Urano y Neptuno, el calor proveniente del Sol es base en esas regiones del cielo que no permite de ninguna manera la formación de tal ciclo. Es el por qué, la existencia de su atmósfera en nubes y en tal gigantismo revela un enorme y permanente calor interno, proviniendo del efecto de resistencia eléctrica del astro. Esto es incontestable y certero; ya que, si tal no era el caso, esas nubes se convertirían en lluvias, luego hielo sobre el suelo del astro. Un niño lo puede concebir.

La mancha oval de Júpiter

(9) Desde la Tierra, nosotros podemos observar la atmósfera gigante de los planetestrellas y más particularmente aquella de Júpiter en el borde de la cual nosotros discernimos una mancha permanente, roja y oval. Estas atmósferas están todas constituidas de bandas claras y oscuras que distinguimos en su disco. Para comprender por qué es así, sepamos primero que, en su rotación, el astro arrastra su inmensa magnetósfera que, de cierta manera, es más o menos retorcida. Así, un cuerpo viniendo del cielo no puede caer de una manera absolutamente vertical. De la misma razón, los electrones del anillo solar sobre el cual Júpiter evoluciona llegan del exterior sobre ese astro, viendo su trayectoria más o menos retorcida por la magnetósfera. Esto siendo, el anillo solar que está envuelto en la atmósfera se

deforma y no constituye más un círculo perfecto al acercarse del astro. Conviene remarcarlo, para poder comprender el posicionamiento de la mancha roja sobre el disco de Júpiter; ya que es evidente que esta mancha es hecha por el anillo plano del Sol que se ovala progresivamente hasta el contacto del núcleo redondo.



22 - Paso del anillo solar sobre Júpiter

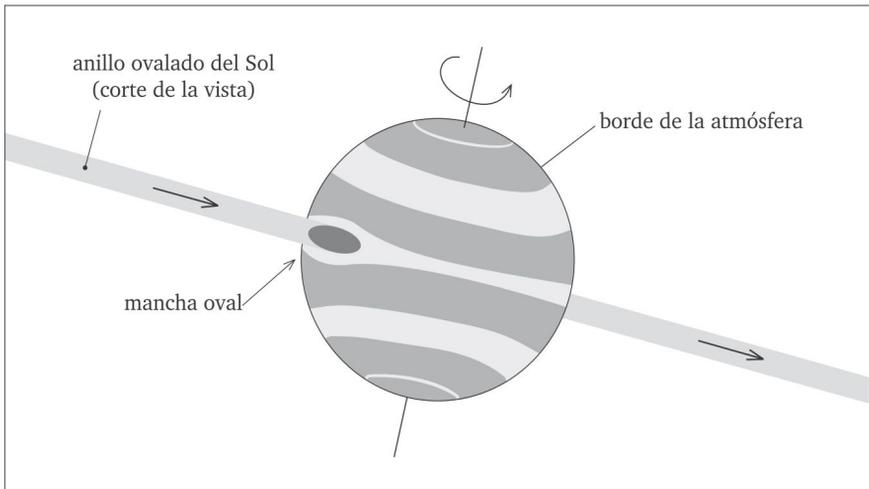
(10) Aquí están representadas el núcleo y la inmensa atmósfera de Júpiter, así como el anillo solar que entra en contacto del núcleo y repartido más o menos deforme. Ahora, nosotros sabemos que Júpiter es una esfera imantada sobre la cual los electrones del anillo solar están obligados de pasar, y que ese flujo de electrones puede soplar los gases a su paso, como nosotros lo hemos visto con el ejemplo de la vela. Nosotros concluimos entonces que ese anillo, plano y largo en la distancia, se densifica y se ovala necesariamente al acercamiento de la esfera metálica, y crea una clase de turbulencia de forma oval en la atmósfera, desde el borde de aquella.

(11) Por su gran anchura, esta famosa mancha oval muestra netamente la talla del núcleo metálico de Júpiter. Y la vemos en rojo porque, formada por el anillo que está envuelto en la atmósfera, no puede reflejar la luz solar de la misma manera que no lo hace el resto de la atmósfera compuesto de una capa de cristales de hielo en alta altitud. Ella nos parece por lo tanto roja por esta razón. Y no se desplaza de ninguna manera sobre el disco de Júpiter como lo afirman aquellos que la vigilan atentamente. No, ella se queda en el mismo lugar en relación al anillo solar que la forma. Si observamos sobre el disco en las diferentes posiciones cada año, como si ella hiciera el giro al astro en un sentido y en el otro, esto es que el ángulo de observación desde la Tierra ha cambiado. Júpiter pone en efecto más de once de nuestros años para cumplir una revolución entera, estando fuertemente inclinado sobre su eje en relación a un plano de los anillos del Sol. También, todos los años, apercibimos esta mancha posicionada diferentemente sobre su disco, por cambio de ángulo de observación. Ella no hace por lo tanto el giro al astro, incluso si ella da la apariencia.

(12) Como el anillo solar gira necesariamente más veloz alrededor del Sol que no lo hace Júpiter, este último hace resistencia y se calienta fuertemente. Pero, como

sobre toda resistencia, hay necesariamente una entrada y una salida de corriente formado por los electrones. Hay por lo tanto una diferencia definida dependiendo si miramos el lado donde el anillo penetra en la atmósfera o el lado donde sale. Del lado donde sale, los electrones son extraídos de la esfera, mientras que del lado donde entra, los electrones descendiendo sobre la esfera se concentran. Esto significa que la sección del anillo no puede ser idéntica de parte y de otro al contacto del astro, y que no puede existir una mancha semejante de los dos lados.

(13) Producida por el anillo solar, esta forma oval revela a la evidencia que el diámetro del núcleo de Júpiter es por poco superior a aquel de la Tierra que entraría todo justo en la gran anchura de esta forma. Es claramente igual para los núcleos de Saturno, Urano y Neptuno que, siendo más mayor, son solo ligeramente más grandes que aquel de Júpiter. Esto nos da también una visión más exacta de la talla del núcleo solar, y es lo mismo para todas las estrellas; ya que todos los astros provienen del único fenómeno electromagnético. Los astros no pueden entonces tener las enormes diferencias de talla que los eruditos os hacían creer en las tinieblas de este mundo.



23 - La mancha roja de Júpiter

(14) Mirad, tal como lo observamos, la imagen exterior de Júpiter. Esta imagen muestra el anillo sobre el borde, ya ovalado desde bastante lejos; donde su espesor sobre la figura. Parece entonces que el anillo del Sol es como una estaca inmutable en la atmósfera de Júpiter, y que esto puede solo crear un retraso de los gases que chocan con ellos en su rotación. Puesto que, como todos los planetestrellas, Júpiter gira rápidamente sobre su eje arrastrando su masa atmosférica en su rotación, asistimos inevitablemente a la mezcla de esta atmósfera a partir de esa estaca inmutable sobre la cual los gases y los cristales de alta altitud se chocan. Su atmósfera está por lo tanto obligada de centrifugarse, y formar así las bandas claras y oscuras que observamos. La centrifugación es la separación de los constituyentes de una mezcla por la fuerza centrífuga. Esas bandas son la consecuencia, ya que ellas resultan de la separación de los gases licuados bajo la forma de niebla o de cristales en alta altitud, y a los cuales

los gases mezclan los humos y los polvos proviniendo del intenso volcanismo que reina sobre este astro.

(15) Formada del exterior por el anillo solar, la mancha roja de Júpiter no es por lo tanto de origen interna; y ella no podía de ninguna manera ser comprendida a partir de las observaciones que hacíamos de ella desde la Tierra. Pero como los planetas que se preparan a convertirse estrellas siguen el mismo proceso electromagnético, deducimos que la famosa mancha oval debe existir de la misma manera sobre Saturno, Urano, y Neptuno. Sin embargo, como sobre estos planetas todo está más avanzado que sobre Júpiter, esta mancha es quizás menos visible y de diferente aspecto, sobre todo que los anillos del Sol sobre los cuales ellas reinan son diferentes, ellos también, siendo más vastos y más alejados. Pero es el fenómeno que importa y no su aspecto. Es obligado sin embargo que estos planetas se parezcan y que su atmósfera de gran espesor sea brazada por los anillos solares sobre los cuales ellas evolucionan.

(16) En razón de todas estas evidencias, os parece que yo no arreglo los hechos para que sea así, sino que son ellos quienes se unen para que no sea otro. La experiencia de la electricidad soplando los gases de la vela lo demuestra ampliamente, ya que es evidente que el anillo solar puede fácilmente crear una turbulencia en atmósfera. Es el por qué, a ella sola, la mancha oval es el testimonio formal que Júpiter es una esfera metálica ligeramente más grande que la Tierra, ¡así como una resistencia eléctrica y no una bola de gas! Sed por lo tanto muy atentos a las explicaciones de Júpiter; ya que, con sus satélites, su atmósfera y su mancha roja, este astro es en él la prueba irrefutable que el electromagnetismo universal es de hecho como es enseñado por el Hijo del hombre.

Fenómenos atmosféricos

(17) Para comprender el aspecto de los planetas que estudiamos, se debe saber que todos los astros activos, calientes por consecuente, producen agua con los gases que remontan en la superficie donde se licuan. Pero, el agua es compuesto de oxígeno e hidrogeno. Sabemos igualmente que el hidrogeno es abundantemente producido por el hierro llevado a alta temperatura. Por consecuente, el núcleo de estos astros produce mucho y, de ese hecho, el agua abunda en la Galaxia. Pero, con tales gases siempre centrífugos y separados en los siglos, con su compresión incesante viniendo de la aumentación de poder de la magnetósfera, con un calentamiento interno creciendo que termina por crear un mar de metal en fusión todo alrededor del astro, y también con enormes relámpagos que no cesan de producirse en esos gases, no falta realmente nada para desencadenar una gigantesca deflagración al termino del proceso en curso. Esta explosión está por lo tanto obligada, nadie puede contestarlo.

(18) Ya vimos que, todo como los niños, el recién nacido de los satélites es siempre aquel que aumenta más rápidamente de talla. De la misma manera, Júpiter parece ser más activo en ese sentido. Esto viene del hecho que el Sol brilla desde poco tiempo, y que Júpiter se encuentra más cerca de él y de sus fuerzas vivas que no lo son Saturno, Urano y Neptuno. Sin embargo, no es lo más avanzado en el proceso que conduce estos astros a brillar. Por ejemplo, Saturno (más antiguo) tiene una magnetósfera que es proporcionalmente más poderosa que aquella de Júpiter. De este

hecho, su atmósfera está más comprimida y más reducida en talla que aquella de Júpiter. Desde la Tierra, esto da la impresión que Saturno es un astro mucho más pequeño que Júpiter. Pero no es nada. Ya que, como Saturno, Júpiter reducirá el también el diámetro de su atmósfera por el aumento progresivo de la presión de su magnetósfera. Pero la disminución del diámetro de la atmósfera que seguirá no significará cualquier disminución de la producción de los gases por el núcleo, porque aquellos no cesarán de ser producidos con cada vez más abundancia en razón del aumento del calor. Por consecuente, se debe representar la magnetósfera de estos planetestrellas como un recipiente indestructible dentro del cual los gases no cesan de subir en presión y en temperatura, todo reduciendo su volumen. Y es forzosamente el hidrógeno, abundantemente producido por la fusión del núcleo, que provocará la explosión. Sin embargo, siempre que la compresión de los gases no es suficientemente todavía fuerte para calmar estas grandes turbulencias atmosféricas que mezclan los gases, la deflagración no puede producirse, porque ella se retrasa.

(19) Por el momento, la atmósfera de Júpiter crece sensiblemente, aumentando demasiado su diámetro exterior. Es así, porque la actividad de este astro no es todavía suficientemente fuerte en su unidad para iniciar el fenómeno contrario, que se reducirá su atmósfera en la dimensión de aquella de Saturno luego Urano y Neptuno. Lo que calmará las turbulencias, favorecerá la centrifugación y la separación de los cristales, y permitirá en el calor interno de ganar todo el volumen atmosférico. ¡Y es acá que la explosión ocurrirá! Pero, por el instante, Júpiter está todavía muy lejos de ese momento cuando brillará. Todavía demasiado amplio y no suficientemente despejada, su atmósfera no está lista a explotar; sobre todo que ella es todavía inevitablemente cargada de gas, humos y polvos proviniendo del intenso volcanismo.

(20) Es por lo tanto en razón de su amplia atmósfera, que Júpiter parece ser un planeta gigante, y más grande de aquellas de la familia solar. Asimismo, a causa de su gran actividad, el Sol parece ser mucho más grande que sus astros para convertirse como él, mientras que no lo es en realidad. Ya que, como esto ha sido dicho y así como nosotros vamos a verlo próximamente, la masa metálica del Sol es solo ligeramente más grande que aquella de Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter. Es el por qué, no se debe confundir el borde de su atmósfera con el diámetro de su núcleo metálico. Ciertamente, hay diferencias en las tallas de los astros. Pero ellos se quedan en las proporciones de las condiciones ofrecidas por el electromagnetismo. Como hay grandes y pequeñas mujeres, y que esto no los detiene de vivir ni de fundar una familia, es lo mismo para los planetas del Sol y de todas las estrellas.

(21) De ninguna manera el fenómeno electromagnético no permite crear astros monstruosos, cosa evidente cuando sabemos que Júpiter y sus semejantes se convirtieron en estrellas. En seguida, veremos por qué el diámetro aparente de las estrellas es cada vez mayor a medida que avanzan hacia el corazón de la Galaxia. Por el instante y para bien comprender lo que será la evolución de Júpiter en el cielo, pensad constantemente que al final de la línea, que forma con Saturno, Urano y Neptuno, podemos adicionar el Sol que fue lo que ellos son hoy. Para estar más cerca todavía de la realidad, representarnos el crecimiento ininterrumpido del Sol esta vez a través de Io, Europa, Ganimedes, Calisto, luego a través de Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y, en último, tal como es hoy. Así, os parecerá mejor lo que fue la evolución de nuestra estrella del día, desde su nacimiento. Sabiendo ahora lo que fue el proceso

que condujo un satélite de la madre del Sol a convertirse en nuestra propia estrella, entonces nosotros podemos fácilmente explicar lo que pasará con ella hasta lo que llega en los tiempos eternos en el corazón de la Galaxia, donde se apagará lentamente. Y eso será explicado.

Los anillos visibles

(22) ¿Por qué Saturno está rodeado de un anillo más visible que aquellos de Júpiter, Urano y Neptuno? Este anillo es una representación de toda la atmósfera de Saturno. Varios fenómenos existentes pueden formarlo. Para comprender, regresemos a Júpiter. Es en efecto posible que saliendo de la atmósfera, el anillo solar (que forma la mancha oval) arrastra pequeñas cantidades de gas en el espacio. La fuerza centrífuga ejercida por la rotación del astro, podría entonces estas materias fácilmente en órbita sobre el primer anillo de electrones que les arrastraría en su movimiento. Lo que marcaría el fin del nacimiento de los satélites. Esto sería semejante para el anillo de Saturno que, sin embargo, puede tener otro origen. Es decir que otra vez su atmósfera era demasiado grande que es posible que el borde haya sido lamido por el primer anillo de electrones de este astro. Este anillo habría sido así absorbido una gran cantidad de la atmósfera y se habría convertido visible. Luego se habría alejado progresivamente de esta atmósfera, mientras que aquella se comprimía. Lo que habría aumentado poco a poco la brecha que los separaba.

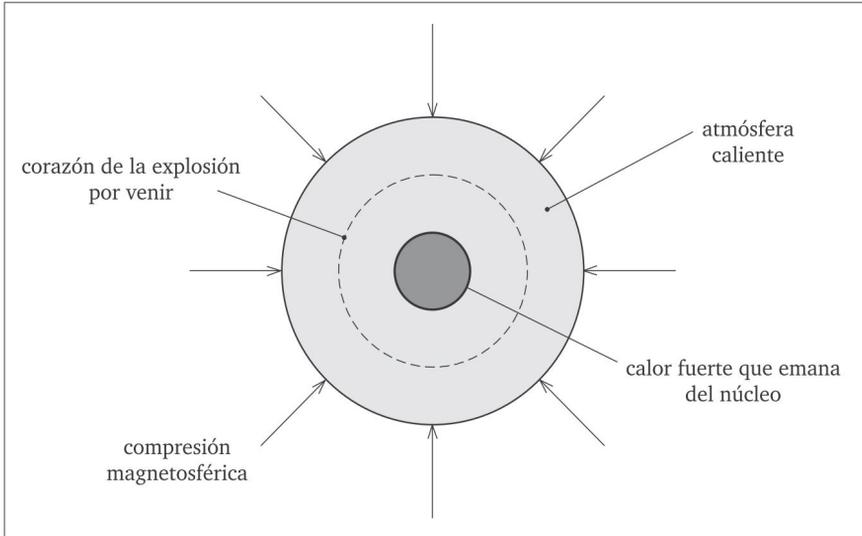
(23) Puede ser que Júpiter conocerá igualmente el mismo proceso. En cuanto a Urano y Neptuno, ellos también tienen los anillos semejantes pero menos visibles. Sus anillos, compuestos de cristales existen sin embargo, sobre todo porque hay todavía otro fenómeno muy probable que puede intervenir para formarlos. En efecto, en función de las fluctuaciones de la atmósfera de los planetas del que hablamos y que es sumisa a las compresiones y calentamientos cada vez más fuertes, de pequeñas cantidades de hidrógeno purificado explotan ocasionalmente en alta altitud. El soplo proyecta la materia en el espacio bajo la forma de protuberancias, y mucha de esa materia va enriquecer los anillos ya visibles hechos esencialmente de cristales. Se debe igualmente adicionar a los gases atmosféricos, los productos provenientes del intenso volcanismo que reina sobre esos astros, como los polvos, los humos y diversos cuerpos pudiendo estar puestos enseguida en órbita por las explosiones de gas.

(24) Con todas estas explicaciones, nosotros comprenderemos mejor por qué el anillo visible de Saturno es una representación de toda su atmósfera. Todos estos cuerpos provenientes del astro él mismo se centrifugan sobre el anillo y se unen formando surcos que si se tocan los unos a los otros. Lo que vuelve al anillo demasiado compacto en su unidad. Y esto puede, con la ayuda de los electrones, hacerlo entrar en vibraciones sobre de más o menos grandes superficies, así como esto ha sido observado hay poco tiempo.

Las explosiones atmosféricas

(25) Cual sea su talla, su edad, o todavía su posición en el seno de la Galaxia, las estrellas son todas de la misma naturaleza y de antiguas planestrellas. Su actividad no es otra que el funcionamiento electromagnético del imán en todas sus posibilidades. Hay una *pre-estrella* cuando ella no brilla todavía, y la *post-estrella* cuando ella brilla después de la explosión de su atmósfera. Como sabemos ahora que el núcleo de los

planestrellas es de ferróníquel, del que la superficie en fusión produce grandes cantidades de hidrógeno, es suficiente observar la atmósfera de estos astros para ver que ellas se preparan para explotar. Es en efecto imposible que los gases producidos continuamente se separen, se compriman y se calienten siempre más, sin que una inmensa y larga explosión no tenga un término.

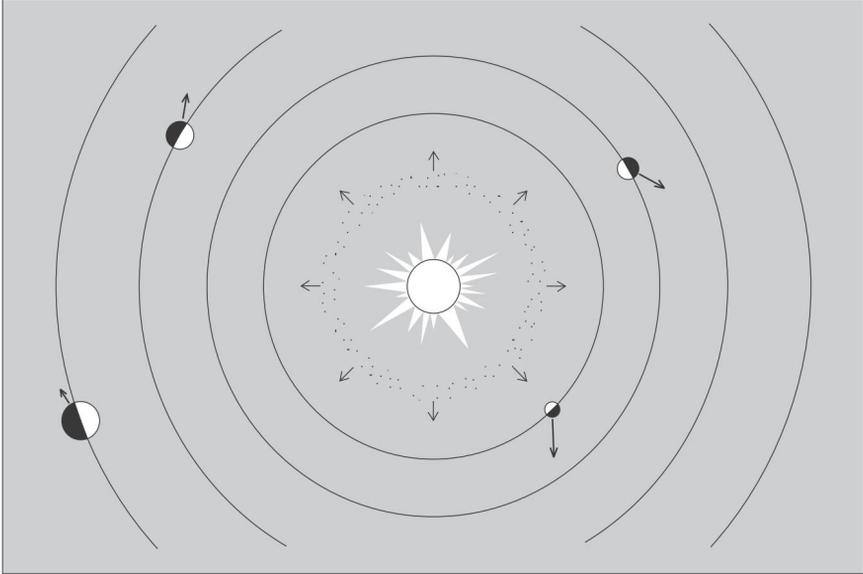


24 - Astro listo para brillar

(26) Vemos acá el núcleo de uno de estos planetas, así como su atmósfera que es comprimido y contenido por la magnetosférica. El inmenso calor que remonta del núcleo participa también a esta compresión. Es evidente que en tales atmósferas compuestas también de abundantes nubes, las lluvias son incesantes y no logran probablemente alcanzar el suelo sin estar de nuevo vaporizadas. Pero como se trata de una corona de gas yendo a explotar, el corazón de esta explosión se encontrará obligatoriamente alrededor de aquella, como lo muestra este croquis. Las partículas se propulsarán por lo tanto en dos sentidos opuestos. Todas aquellas se encontrarán al interior de la línea discontinua será proyectada hacia el núcleo metálico que atacaran iluminando la estrella. Mientras que todas aquellas que se encontrarán en el exterior de esa línea, serán proyectadas hacia el espacio arrastrando el resto atmosférico que no habrá explotado. Habrá por lo tanto dos efectos contrarios que nosotros desarrollaremos. Nosotros tendremos así un conocimiento perfecto de la familia solar y de todo el universo.

(27) Por el instante, retengamos que una parte solamente de la atmósfera será vivamente propulsada del lado del espacio por el soplo de la explosión. Al principio del fenómeno, esta inmensa nube tendrá un aspecto comparable a aquel de un globo. Pero en razón de la rotación del astro que le ha dado nacimiento, y de la magnetosférica que se hace sentir en el infinito, esta nube se convertirá progresivamente en una corona que aumentará de superficie y de diámetro alejándose. Si hablamos de Júpiter

que se iluminará, esta nube de vapor de agua será iluminado por el Sol cierto, pero también por Júpiter él mismo que será la nueva estrella que brillará en el centro. Esto siendo, esta nube iluminada por dos estrellas será visible de muy lejos y durante numerosos siglos. Estas explicaciones nos mostraran igualmente que todas las estrellas del cielo son un día rodeadas de tal nube.

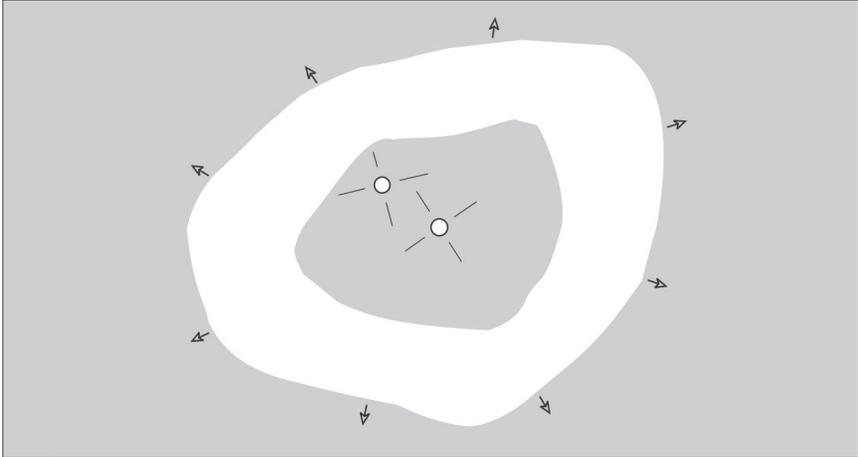


25 - Fenómenos consecutivos a la deflagración atmosférica

(28) Los planetas que estudiamos son estrellas en preparación. Supongamos entonces que los satélites de Júpiter hayan logrado la talla de los astros del Sol y que Júpiter esté a punto de iluminarse. Procedamos entonces a su iluminación. E imaginemos que su atmósfera acabe de explotar, como lo representa esta figura. Independientemente de la iluminación del astro que esta explosión provoca, constatamos que, según su talla y su posición, los satélites son empujados de su lugar original de una manera diferente, así como las flechas proporcionales lo representan. Vemos también que el globo de vapor de agua (fuertemente iluminado) se aleja rápidamente en el espacio donde terminará por desvanecerse a lo largo de los siglos. Son aquí los dos efectos de la explosión atmosférica que ilumina la estrella y provoca el trastorno del orden establecido de los satélites. Remarcamos igualmente que esta corona de vapor pasará a su vez sobre cada uno de ellos. Sabiendo que fue así para la familia solar, nosotros comprendemos ya que esta nebulosa es el origen de nuestra agua.

(29) Cuando él se convierte en estrella, el planeta posee varios satélites suficiente importantes y no cuatro solamente. Imaginemos entonces muy bien el trastorno de los satélites provocados por el soplo de la explosión. Comprendemos, en efecto, que los más pequeños y los más cercanos del astro serán probablemente expulsados de su

anillo por el soplo; y que los más grandes y más lejanos no lo serán, el soplo siendo ya muy atenué en sus alrededores. Aquellos que serán expulsados de su anillo se enfriarán, mientras que aquellos que no lo serán se calentarán considerablemente, sin discontinuar. Son aquí todas las diferencias que podemos ya remarcar en la familia solar, es decir sobre los planetas que experimentaron desbarajuste cuando el Sol se iluminó.



26 - Nebulosa rodeando las estrellas recientes

(30) La figura precedente nos ha mostrado la formación y el desarrollo de la nube de vapor de agua que se va en los confines. Aquí, nosotros observamos lo que fue la evolución de esta nube en el tiempo y después que haya pasado sobre el astro más alejado de la estrella nueva que brilla en el centro y que es el origen. En esta imagen, podemos ver la nebulosa de la Lira con esas dos estrellas (una siendo la estrella nueva en el centro y la otra su madre hacia el borde) como las observamos en ese día desde la Tierra. Nuestros planetestrellas estarán un día rodeadas, ellas también, de una corona visible por los observadores lejanos; ya que cada estrella nueva posee la suya sin excepción. Es el por qué nosotros observamos mucho en el cielo.

*

(31) Las cerraduras del cielo estando ahora abiertas, sabemos que no hay interrupción en el fenómeno electromagnético desde la densificación de la esencia intergaláctica (por la Galaxia ella misma) hasta que se convierta en un satélite, luego un planeta como Júpiter y hasta que brille. Veamos entonces, en un mismo movimiento, la esencia formar la magnetósfera, luego las líneas de fuerza, luego los anillos y los satélites que se calientan y se desarrollan para convertirse como Júpiter. Enseguida, observamos su mancha roja hecha por el anillo ovalado del Sol, luego su atmósfera que se comprime y se calienta cada vez más hasta su explosión, y finalmente la nube de vapor que se aleja en los confines bajo la forma de corona. Todo ese proceso, simple y de una gran coherencia, y sin ruptura y de un solo movimiento de las partes que la forman. No ser por lo tanto incrédulos pero creed, como yo creí cuando todo esto me fue revelado.

El sol

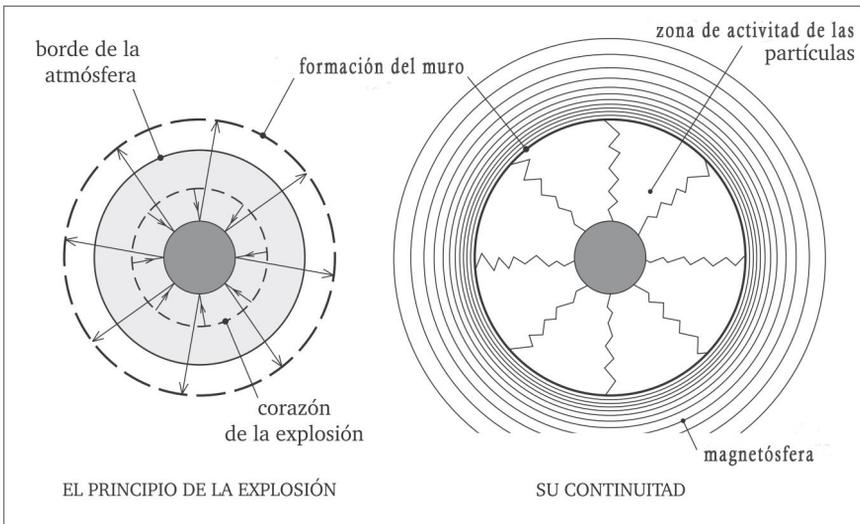
(1) El estudio de la actividad del imán ha puesto en evidencia la manera del cual los anillos hacen nacer los satélites y cómo ciertos entre ellos terminarán por convertirse en estrella el día cuando su atmósfera explotará. No es difícil de comprender que antes de brillar, un astro debe prepararse a hacerlo, ya que va de sí que la estrella no nace en estrella. No, antes la explosión de su atmósfera, el astro es un planeta y, desde la explosión, es una estrella. Pero se trata del mismo imán que, de un estado pasa a otro. Hasta la explosión atmosférica, este imán se integraría y, a partir de esta explosión, comienza a desintegrarse. Esta deflagración, que es un punto obligado por el cual debe pasar, limita su crecimiento. Lo que muestra que ninguna masa del cielo no puede alcanzar una masa superior a aquella de una estrella que se ilumina. Esta explosión nos hace asistir en el nacimiento de una estrella nueva (en una nova) alrededor de la cual se forma progresivamente una corona de vapores que pasa a su vez sobre cada planeta, antes de ir a enriquecer las nubes abundantes de la Galaxia.

(2) La deflagración atmosférica tiene también por efecto atacar la superficie de la masa del núcleo. La explosión se instala entonces en la continuidad, y el astro brilla en permanencia. ¿Cómo una explosión puede ser continua? Se debe primero comprender que una explosión no puede ser perfecta que si hay retorno de las partículas sobre el cuerpo que se desintegra. Un cuerpo puede explotar fuertemente en su volumen, porque la materia que le forma asegura ella misma el regreso de las partículas durante un breve instante cuando una porción explota. Pero la deflagración es sobre todo perfecta y durable si el cuerpo que explota se encuentra en el seno de un contenedor indestructible, como lo es el poder de la magnetósfera de los planetestrellas.

La formación del muro solar

(3) Nosotros sabemos ahora que el núcleo de un astro es en ferroníquel y que un núcleo compuesto de este metal no puede de ninguna manera explotar en su masa. Por tanto, este núcleo sostiene la explosión que se produjo al exterior de aquello y al contacto de su masa a partir de la cual se desintegra lentamente y de manera muy simple, así como nosotros vamos a examinarlo. Para comprender lo que se produce,

imaginemos que los hombres existen lado a lado sobre toda la superficie del globo terrestre y que a una señal, todos dirigen un chorro de agua hacia el cielo, en la cima del cual se encuentra una pelota en equilibrio. Esto tendría por efecto de formar un verdadero muro de pelotas cuando aquellas hayan alcanzado una velocidad ascensional nula y un peso nulo, para haber sido detenidas por la presión de la magnetósfera. Lo que significa que el muro de las pelotas estaría en ausencia de peso total. Si suponemos ahora que la presión magnetosférica aumenta rápidamente, esto tiene por efecto acercar más al muro de pelotas al suelo. Podemos comparar el comportamiento de estas pelotas a aquel de una bala que hacemos rebotar entre la mano y el suelo; porque, cuando descendemos la mano más cerca del suelo, la bala acelera su movimiento o al contrario lo ralentiza cuando reculamos la mano. Y bien, es exactamente lo que se produce todo alrededor del núcleo de la estrella después de la explosión de la atmósfera.



27 - Formación del muro de la estrella

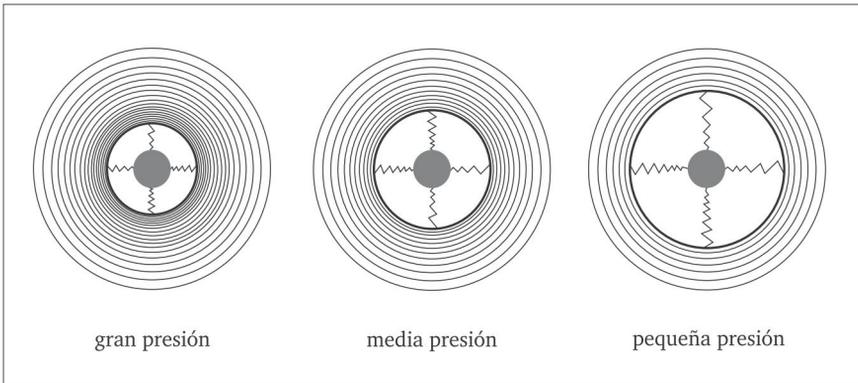
(4) Esta es la imagen de un imán que pasa de la integración a la desintegración de su masa. Se trata de un planeta (como el Sol en otro tiempo) que se pone repentinamente a brillar. Yo recuerdo que el Sol era anteriormente semejante a los planestrellas del que el núcleo terminará por descubrirse, ofreciendo así un mar de metal en fusión llevado a una muy alta temperatura. Y es en este instante que su atmósfera estará lista a explotar. Nosotros vimos que Neptuno y ciertamente más cerca de ese fenómeno que cambia una familia planetaria en familia estelar. Durante esta larga explosión atmosférica, se producirá la formación de ese famoso muro, que es un globo, y que esas imágenes explican en toda simplicidad.

(5) La explosión puede poner dos a tres de nuestros días para repartirse uniformemente alrededor del globo, tanto las dimensiones concernidas son grandes. Tiene por lo tanto el tiempo de soplar todo el metal, sobre todo aquel está solamente en fusión sobre poca profundidad. Proyectadas del lado del espacio, los átomos de ese

metal forman inmediatamente el muro a la distancia permitida por la magnetósfera. Este muro es probablemente semejante a una fina capa de metal que engloba la masa, pero es inevitablemente indestructible, porque la magnetósfera que le contiene es ella misma indestructible. La explosión puede así continuar entre la masa que se desintegra y el muro que se reconstruye continuamente. La masa se desgasta, porque las partículas que la componen son continuamente extraídas en su superficie por aquellas que se mueven. El muro se desgasta igualmente desde el exterior de aquel donde la alta temperatura lo cambia en gas. Pero se regenera continuamente del interior por las partículas que provienen de la masa. Para comprender bien estos movimientos y transformaciones, examinamos primero la magnetósfera solar.

La magnetósfera solar

(6) Ahora, nosotros sabemos que son los planetas que, por su sollicitación y su apetito, hacen juntos funcionar su estrella. Es por lo tanto cierto que el poder de la magnetosférica del Sol es igual al poder de la magnetosférica de todos sus planetas reunidas. Así como esto ha sido explicado, los planetas consumen los anillos del Sol sobre los cuales evolucionan. De ese hecho, ellos tiran sobre esas líneas de fuerza y por consiguiente sobre su magnetósfera que descende sobre él. Es el por qué, la magnetósfera del Sol es igual a la suma de las magnetósferas de sus planetas y de sus satélites. Es muy denso cerca de él, que podemos verlo en parte desde la Tierra cuando el Sol es ocultado por la Luna. Se trata de esta famosa corona luminosa que rodea su disco.



28 - Distancia del muro según la presión magnetosférica

(7) Estas tres imágenes muestran que si un cambio de actividad intervienen en la unidad de las masas planetarias, ese cambio hace variar sobre todo la presión magnetosférica del Sol. Así, más las masas planetarias (con sus satélites) aumentan en número, en talla y en actividad, más la magnetósfera solar aumenta en presión y comprime su muro, como lo vemos. Inversamente, si estas masas disminuyen, la presión magnetosférica del Sol disminuiría igualmente haciendo recular el muro esta vez. Y esta disminución de la suma de las masas que activan el Sol se producirá cada vez que uno de sus planetas se convertirá en estrella. Esto significa que la actividad y las dimensiones del Sol cambian y cambiarán todavía más que eso que es

representado.

(8) Además esas variaciones de diámetro del muro, que se hacen en función de la presión magnetosférica del momento, estas tres figuras ilustran igualmente de cual manera las atmósferas se comprimen durante el crecimiento de los satélites. Se debe por lo tanto tener cuidado no confundir el diámetro más o menos grande de las atmósferas con aquel de las masas de los astros. Las masas son aproximadamente las mismas, sus diferencias de talla siendo comparables solo a aquellas que existen entre los hombres. Esto significa que el núcleo del Sol, que es muy joven y no usado todavía, no es de ninguna manera desproporcionado en relación al núcleo de sus planetas. Hay solo la actividad electromagnética que varía considerablemente, dando la apariencia de enormes desigualdades entre los astros. Sin embargo no es nada. La masa del Sol es ligeramente superior a aquella de Neptuno, aquella de Neptuno de aquella de Urano, aquella de Urano a aquella de Saturno, aquella de Saturno a aquella de Júpiter, y este último a aquella de la Tierra. Solo hay por lo tanto una pequeña diferencia entre el núcleo terrestre y el núcleo solar.

(9) Nosotros vimos que el astro nace pequeño de un anillo y que se desarrolla por su superficie sobre la cual se soldán las partículas que constituyen ese anillo. Pero cuando el núcleo brilla en el cielo, su masa se desgasta y reduce su volumen esta vez. Este desgaste se hace siempre por la superficie del núcleo, que es continuamente atacada por la explosión produciéndose entre ella y el muro. Sobre el Sol por lo tanto, como sobre todas las estrellas, se produce lo que llamamos la fisión y la fusión. La fisión, que es la desintegración de los átomos extraídos en la masa, se ejerce entre esa masa y el muro que se regenera por ese sesgo. En cuanto a la fusión, que es el cambio instantáneo del estado de un cuerpo en otro estado, se ejerce al exterior del muro. La masa aislada en el centro del globo (del muro) se desintegra entonces lentamente, sufriendo esta actividad ininterrumpida.

La fisión solar

(10) Sobre la figura representa la explosión atmosférica, el trayecto de las partículas es representado por las pequeñas flechas que parten del corazón de la explosión, golpean la masa y soplan el metal en fusión. Los átomos de ese metal forman entonces un globo metálico hueco sobre el cual las partículas se chocan antes de regresar sobre la masa, y así enseguida. Se trata de una explosión continua que, como lo hemos dicho, extrae otras partículas al núcleo. Esas partículas restauran por lo tanto constantemente el globo hueco, todo desintegrando el núcleo. Se trata de la fisión que se ejerce sobre el núcleo y no en el núcleo él mismo.

(11) Ved por lo tanto el muro (el globo) levantarse desde la explosión atmosférica y alejarse de la masa central hasta la distancia permitida por la magnetósfera solar. Así, parece que el muro empuja tanto y sin interrumpirlo toda la actividad electromagnética que se ejercía alrededor del núcleo. Lo que muestra que el imán no es más el núcleo ahora, sino el muro; ya que el núcleo perdió sus propiedades y es convertido semejante a un gran neutrón perfectamente aislado en el centro. Su rol es aquel de durar para mantener el muro en formación.

(12) Observemos entonces más cerca lo que paso al interior de ese globo en el centro del cual reina el núcleo metálico. La explosión atmosférica crea el muro

ciertamente, pero también un hueco en la esencia del universo. En efecto, por la actividad de las partículas que van y vienen desde la superficie de la masa hasta el muro, la esencia, que es continuamente recogidas por esas partículas agitadas, termina por desaparecer al interior del globo. Podemos comparar esto en una bola de nieve lanzada horizontalmente que recogería la nieve que cae. Este fenómeno ha sido igualmente constatado por los científicos. En efecto, cuando ellos aceleran de las partículas en un acelerador que ellos diseñaron a este efecto, ellos remarcan que aquellas crecen desmesuradamente. ¿Por lo tanto que podría hacer crecer esas partículas aceleradas en la esencia, si no es lo que esta mostrado con el ejemplo de la bola de nieve? Es bien, ellos dan la mano al Hijo del hombre... Si por lo tanto las partículas recogen acá la esencia de esta manera, es así en otro lugar todos hacen la misma cosa. Resulta que cuando la esencia termina por desaparecer en el globo donde se ejerce la fisión, ese globo hueco esta como un hueco en el volumen de esencia del universo, un hueco donde esta esencia no existe más.

(13) En razón de esta ausencia de esencia, y en función de la durabilidad del núcleo y del muro sumido a presiones gigantescos, parece que las partículas extraídas viajan casi sin demora de un lado al otro. Los trayectos de las partículas son así comparables a accesorios rígidos colocados entre la masa y el muro. Esto es para mostrar que no hay ninguna flexibilidad en ese funcionamiento de conjunto, que es como un bloque único, pudiendo solo tener la durabilidad de masa de una partícula por comparación.

(14) Cuando nosotros hayamos estudiado las ondas, parece entonces que en ese globo desprovisto de esencia, no puede haber vibraciones de esa esencia, es decir calor, luz y ruidos. Lo que significa que el frio extremo, como no se puede imaginar, esta alcanzado en el corazón de la estrella. El calor se entiende por mayor o menor presencia de fuerzas vibratorias (ondas), y el frio por su mayor o menor ausencia. Aquí, es su ausencia total. Es el por qué yo digo que el frio extremo solo puede existir en el corazón de las estrellas. Lo que no es paradójico en absoluto no obstante, porque el calor extremo existe de la misma manera al exterior del muro, como nosotros vamos a verlo. Pero se trata de la temperatura absoluta, acabada; porque el frío y el calor extremos se encuentran de una parte y otra del muro de muy pequeño espesor.

(15) Comprendamos igualmente que la formación de ese hueco en el universo hace resistir a la masa la enorme presión ejercida por la esencia del espacio. La durabilidad de la masa del Sol es por lo tanto semejante a aquella de un neutrón, sobre todo porque esta masa se encuentra en el frío extremo que no existe en otro lado y que contracta la materia más allá de lo que podemos imaginar. Solo el espíritu puede entre apercibir lo que son el consistencia y el aspecto de la masa sumisa a esas condiciones extremas pudiendo solo pertenecer a las estrellas. Pero detengámonos acá en esas consideraciones, ya que sola la partícula, que es un bloque integral e indivisible compuesta de esencia, puede servirnos de comparación. Nosotros no podemos por lo tanto decir más sobre la masa de las estrellas.

(16) Se debe solamente retener que en el interior del muro solar, el frío, el silencio, la oscuridad, la durabilidad, la presión, la velocidad, la densidad y el aislamiento son extremos. Ellos no pueden ser superados en otras partes, donde estemos en el universo. Aunque me guste enseñar el Sol, esto me hace estremecer

tanto los poderes concernidos son inmensos. Vosotros me escuchareis, pero yo asisto a eso que pasa en este globo donde reina la masa, y esto me llena de grandes emociones. Yo os lo digo, cuando la ciencia del Eterno tenga sobre vosotros el efecto que ella tiene sobre el Hijo del hombre, Dios podrá descansar; ya que ninguna de sus maravillosas obras se escapará a las miradas de sus hijos que son los herederos.

(17) Comprendamos por otro lado que por la ausencia total de las ondas y por la inmensa presión magnetosférica que se ejerce sobre el muro y la masa, la durabilidad de esta última vuelve a la estrella confiable y durable, porque no puede llegarle nada otro que lo que se produce. Yo digo que ninguna estrella (pequeña o grande) no puede explotar más ni más veloz que no lo hace. Es el por qué el Sol permanecerá así y en una actividad variable hasta que su núcleo sea enteramente consumido, como lo será en el término de su camino que lo conduce en el centro de la Galaxia donde se apagará. En efecto, comprendemos mejor acá que cuando no haya más la massa en el centro que le da forma y existencia, su muro inmenso se derrumbará. Cuando esto se produzca, es también toda la magnetósfera que desaparecerá, ocasionando un gran vacío magnetosférico que se llenará inmediatamente por las magnetósferas de las estrellas circundantes. Es ese fenómeno que acerca las estrellas y provoca la aspiración de las ramas de la Galaxia, haciendo también girar sobre ella misma.

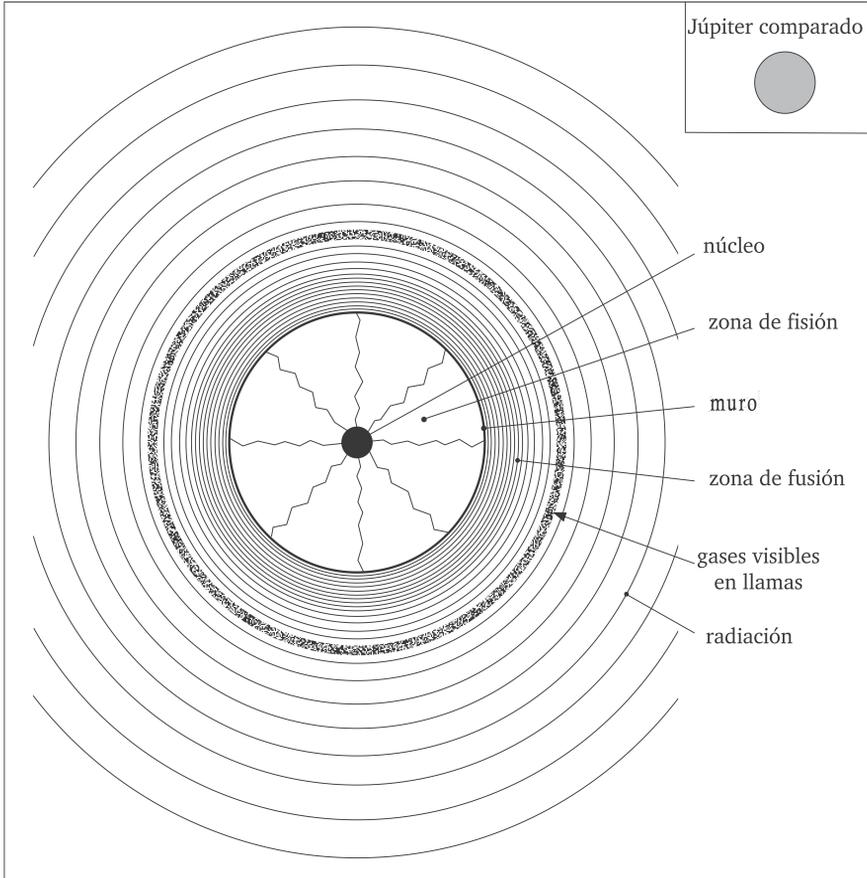
La fusión solar

(18) Para representarse ahora la fusión que se ejerce al exterior del muro, se debe primero hacer la diferencia entre quemar y explotar. Por esto, imaginemos que encerramos una galaxia entera en un contenedor solido de tal manera que ella lo llena. Y esto tendría por efecto de hacerlo explotar inmediatamente. Esta explosión se produciría, porque una estrella sopla y que por ese soplo, que se apoyaría en el muro del contenedor sólido, ella se regularía vivamente creando la colisión en cadena de todos los astros. Lo que provocaría inevitablemente una deflagración, como aquella que se produce cuando los protones de un gas queman siendo contenidos. Una galaxia hecha de estrellas que queman es un fuego semejante. Esto significa que un gas puede explotar solo si es contenido, si no quema solamente. Mirad la diferencia.

(19) Como lo son los planetas con sus satélites que accionan juntos las estrellas, estamos obligados de concluir igualmente que el calor externo del Sol es al menos igual a la suma del calor de sus astros. Se trata evidentemente de una temperatura muy elevada que crea la fusión esta vez. Acá, sobre el Sol, al exterior del muro donde se ejerce ahora la actividad electromagnética que aísla la masa en el centro, el calor y la presión son demasiado fuertes que ellas cambian instantáneamente el muro en gas, poco a poco que se regenera. Se trata de un fenómeno formidable origen. Producidos en abundancia por el muro, los gases combustibles explotan o queman en alta altitud, como si salieran de un conducto se elevan en forma de tornados. Es eso lo que crea las magníficas protuberancias que nosotros podemos observar desde la Tierra.

(20) Así, sobre el Sol, la fusión no es más separable de la fisión que no lo es el día de la noche sobre Tierra, ya que sin fisión en primero no puede haber fusión durable enseguida. Pero se trata acá del electromagnetismo empujado en su extrema actividad, y que no tiene de ninguna manera necesidad de materias dichas radioactivas para provocar el brillo de las estrellas. También, para no perdernos, no

intentemos medir estos fenómenos de temperatura y de presión extremas que solo el poder de los astros puede alcanzar. Es responsabilidad del Creador hacer existir el Sol por Su ciencia; aquel del hombre estando solamente para comprenderlo y disfrutar de sus beneficios. Abstengámonos entonces de toda medida. Y contemplemos ahora nuestro astro del día en todo su esplendor.



29 - El Sol en su gloria

(21) Mirad nuestra estrella en todas sus partes activas. Observamos el núcleo rodeado de la zona de fisión, delimitada por el muro, en el exterior del cual se produce la fusión y sus efectos. El muro es colocado a temperaturas y presiones tales que cambia instantáneamente y continuamente en gas. Y son esos gases, inevitablemente comprimidos por la magnetósfera, que forman los gigantes tornados que evocamos y que ocasionan protuberancias. Esas explosiones continuas son igualmente los puntos brillantes, como los relámpagos, que observamos sobre el fondo más oscuro de su disco.

(22) Si por lo tanto nosotros observamos el Sol sin pasar previamente por el

proceso que nos ha conducido hasta él, nosotros podemos creer, a causa de esas protuberancias, que está rodeada de lazos semejantes a las pequeñas líneas de fuerza. Pero el Sol no tiene otros lazos que aquellas que son formadas por sus líneas de fuerza que todo astro activo posee, y pudiendo encontrarse solamente a caballo entre dos hemisferios: aquel que emite las líneas de fuerza (el norte) y aquel que las recibe (el sur). Estas protuberancias no son por lo tanto de ninguna manera lazos electromagnéticos, sino de gigantescas proyecciones de gas en fuego, debidas a las incesantes explosiones de hidrógeno inevitablemente comprimidas emitida del muro colocado a muy alta temperatura. Esos gases arremolinados se elevan a veces muy altos y regresan describiendo los lazos, porque el poder de la magnetósfera solar los tapa inmediatamente. Después, nosotros veremos que la actividad del Sol es variable, sobre todo cada once años. Esos cambios de actividad provocan grandes protuberancias, así como las auroras boreales que son producidas por el aumento de la esencia emitida por el Sol, así como por la aumentación del poder de las líneas de fuerza solares llegando simultáneamente sobre los dos polos terrestres.

Otras dimensiones del Sol

(23) Aunque esto pueda confundiros, sabed que el disco del Sol nos parece mucho más grande que lo que es en realidad. Yo digo que el Sol es netamente más pequeño que no lo vemos. Ya que, en razón de su poderoso radiación, todo lo que observamos de él es muy amplificado. Es conocido que cuando un cuerpo es una fuente luminosa o fuertemente iluminada, parece más grande de lo que es. Acá, es semejante, porque nosotros hablamos de la más grande fuente de luz que pueda existir. Es por lo tanto evidente y cierto que las dimensiones solares (como el disco, las protuberancias, las manchas negras o las explosiones), son muy inferiores a lo que nos parecen desde la Tierra.

(24) Nosotros veremos próximamente que la gran atmósfera en fuego del Sol es continuamente brazada por el anillo de la estrella de la cual desciende, y que es ese fenómeno que da a esta atmósfera la apariencia de estar ensortijarse. Este anillo de la estrella madre del Sol, forma igualmente los abismos oscuros (las manchas negras) que cruzan su disco, como el anillo del Sol forma la mancha oval de Júpiter.

(25) Pensemos igualmente que nuestro astro del día es como una fuente que vuelve la esencia al espacio donde fue tomada para formarlo. Conviene también remarcar que la esencia no es directamente restituida por el muro solar, sino por los gases que explotan y se queman. La esencia forma las partículas; y solas las partículas pueden, desintegrarse, restituir la esencia al exterior del muro. LA INTEGRACIÓN FORMA LAS PARTÍCULAS Y ESTAS ÚLTIMAS LOS ASTROS. Y LA DESINTEGRACIÓN DESAGREGA EL ASTRO QUE SE RECONVIERTE EN PARTÍCULAS. Y son las partículas que vuelven la esencia quemado. Esto significa que la estrella vuelve la esencia al espacio por el intermedio de las partículas y no directamente.

(26) De ahora en adelante, nosotros sabemos que la actividad electromagnética concierne a la magnetósfera, las líneas de fuerza, los anillos, y las masas que esos anillos producen. Pero, para que pueda permanecer alrededor de la masa durante el evento estelar, se debe evidentemente que esta actividad se encuentre al exterior de esta masa y no al interior de aquella. Ya que es cierto que si la electricidad pasara en la masa de los conductores, el Sol no podría ser demostrado. Pero como está demostrado, confirma, él también, la autenticidad de todo lo que yo enseño sobre la actividad electromagnética que sirve para integrar y para desintegrar las masas para

que hubiera renovación perpetua. Así, la eternidad, que es la perfección de las perfecciones, parece claramente a todos.

(27) Sobre el Sol, el gasto cotidiano de materia es considerable. Y si solo hubiera el desgaste de su masa para compensarla, nuestra estrella desaparecería más rápido. Ciertamente, esta masa se desgasta, pero en pequeña cantidad y muy lentamente. En efecto, la actividad electromagnética aporta al exterior del muro casi toda la materia que es consumida por la fusión de este último. La duración de vida del Sol será por lo tanto más larga. Un hombre pone nueve meses para venir al mundo y vive enseguida cien veces más tiempo; es decir, novecientos meses en promedio, en otras palabras: setenta y cinco años. De la misma manera, se necesita cierto tiempo para formar un sol, y ese sol dura igualmente cien veces más del tiempo que se necesitó para formarlo. Es el por qué yo digo que la duración de vida del Sol será muy larga, será de cien miríadas de años. Tal es el número justo que yo escuché y que corresponde a la duración de la vida de las almas.



(28) Esta imagen nueva del Sol es conmovedora, porque es la primera vez que la mirada del hombre penetra hasta el corazón de nuestra estrella y en su realidad. Delante tal perfección, yo estoy lleno de grandes emociones. En verdad, yo escucho también sus ruidos, yo asisto a sus movimientos, yo entro en su gloria; ya que todo lo que yo explico es una sucesión de hechos pudiendo ser sumidos a observaciones y verificaciones. Dios me hizo percibir su universo maravilloso, desde el imperceptible lejano hasta el centro de mi alma, con el fin de que sus obras no se me escaparán y que yo pueda enseñarlos. Es el por qué yo voy a maravillarme y en asombrarme que me hacen constantemente respirar emoción.

(29) El Padre me orientó sobre el camino que conduce a la existencia del Sol, mostrándome que era la culminación de un largo proceso electromagnético. Es el por qué sobre el camino de la verdad donde yo os llevo no hay brechas ni puertas cerradas que obstruyen el paso. Con el testimonio de un simple imán hecho de manos del hombre, demostramos a Júpiter y sus satélites, así como la manera en la cual será llevada a brillar en el momento llegado. Nosotros sabemos entonces y con toda certitud que el Sol era en otro tiempo otra ocasión como él. Pero querer explicar el Sol a partir de lo que observábamos de él, era una empresa condenada al fracaso.

(30) Sin embargo, sabed que es viendo lo que no había sido nunca mostrado, y escuchando lo que jamás había sido contado que los grandes, los inteligentes y sus sacerdotes se empeñarán a querer destruir lo que yo digo. Pero a vosotros los humildes que dan como yo valor de vida a los astros, yo os pregunto esto: ¿cómo aquellos que ignoran perfectamente la actividad electromagnética universal podrían conocer el Sol? La familia solar siéndoles extraño, ellos no pueden saber que las estrellas existen gracias a sus astros que les obligan a brillar para iluminar cada uno su mundo. A partir de qué, las galaxias en sus movimientos, su renovación y su razón de ser, solo pueden escaparles. Y el hombre para quien todo existe, se deja un misterio a sus ojos.

(31) Sin embargo, ¡no os equivoquéis! Se necesita dos meses para leer el libro de vida, dos años para abrir los ojos, dos siglos para medir los beneficios, y dos mil años para que vaya dentro de cada uno. Es un largo efecto.

Los mundos por venir

(1) Varios astros de la familia solar aumentan de talla. Lo que tiene por efecto de hacer crecer proporcionalmente el poder de la magnetósfera del Sol, así como su actividad que es aquella de su gran juventud. Es el por qué, y en razón del fortalecimiento del muro, que es consecutivo a la aumentación continua de la presión magnetosférica, el Sol está disminuyendo lentamente su disco aparentemente, todo aumentando su luminosidad y su calor. Sin embargo, cuando uno de sus planetas brillara, le faltará en la suma de las masas que lo activan. El poder de la magnetósfera del Sol estará entonces reducido. Lo que tendrá por efecto recular el muro de la masa esta vez, y de reducir su actividad. El Sol comenzará entonces a aumentar de diámetro.

(2) Cuando un planestrella brillará, el Sol se calentará un poco menos forzosamente, e iluminará más en el rojo. Pero después de esta sensible liberación, su muro tendrá de nuevo a acercarse de su masa, ya que los planetas restantes no dejarán de crecer con sus satélites. Y ese fortalecimiento se hará con un Sol de un diámetro aparentemente mucho más grande que en este día, porque este fenómeno de decrecimiento de actividad se producirá cada vez que uno de esos planestrellas brillará.

(3) Nuestro astro del día se convertirá entonces cada vez menos caliente y cada vez más grande, hasta que nos parezca gigantesca. El momento vendrá cuando sea demasiado vasto en el cielo que se deberá girar la cabeza de izquierda y a derecha para ver sus bordes cuando se levantará sobre la Tierra. Esto será un maravilloso espectáculo que podemos ya imaginar pero que es difícil de describir, tan grande es tal esplendor. Es cierto sin embargo que su actividad electromagnética la obligará a cambiar de esta manera. Lo que es perfecto, porque el Sol debe durar tanto tiempo que sus astros que lo hacen brillar. Es acá una de las numerosas perfecciones del electromagnetismo, queriendo que uno exista por el otro en una misma duración, para hacer vivir un mundo.

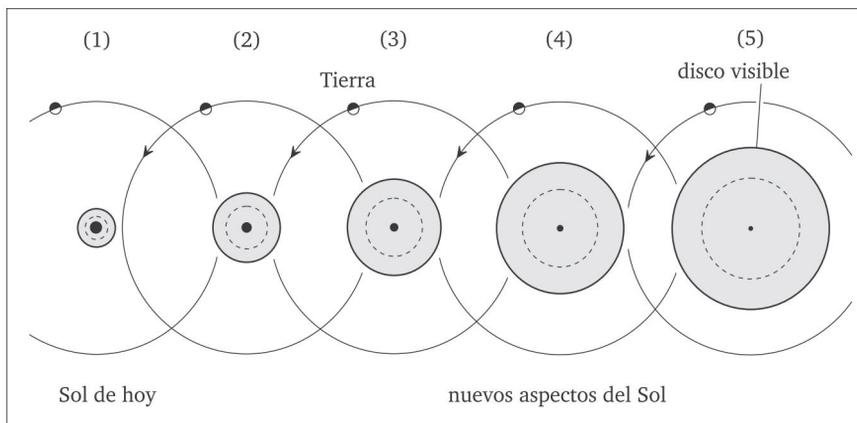
(4) Cada uno a su vez, los planestrellas solares se convertirán en las estrellas entera. Esto se producirá durante el largo camino de vida del Sol que remonta con la Tierra y sus sirvientes (Marte, Venus, Mercurio, La Luna) hacia la región del corazón de la Rueda. Y aunque los planestrellas se iluminarán repentinamente, el Sol cambiará

lentamente en respuesta; porque una estrella nueva tiene todavía necesidad de su madre en sus inicios, y continua a solicitarla por el anillo sobre el cual él evoluciona. La actividad electromagnética se ejerce así en la flexibilidad y con dulzura. Es el por qué cada vez que un planetestrella brillará en el cielo, el Sol se sentará lentamente en un nuevo ritmo de funcionamiento.

Los cambios de los mundos

(5) Porque ellos se convertirán sucesivamente en estrellas, Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter indican cuatro épocas diferentes y un mundo siempre diferente en la duración de vida del Sol. Pero porque su luz y su suave calor serán expandidas de una manera casi uniforme sobre todo el globo, las reservas de hielo disminuirán poco a poco su cambio de actividad. Así, este derretimiento de hielo compensará el crecimiento de la Tierra, y los extensos de agua permanecerán. Esto será un mundo siempre más bello con el paso de los siglos, sobre todo que el conocimiento no cesará de aumentar y de os acordar con él. Este es el futuro cercano y lejano de vuestra alma, llegando hasta el termino del Sol y de la Tierra.

(6) Esto mostrará cuánto las estrellas varían durante su existencia. Sin embargo, estas variaciones, debidas a los planetas convirtiéndose en estrellas, no son para confundir con otras variaciones que resultan de la influencia de los astros en órbita. En efecto, cuando en su rotación los planetas pasan los unos cerca a los otros, nosotros comprendemos que se influncian recíprocamente por su inmensa magnetósfera, y que ese fenómeno se repercute inevitablemente sobre el Sol que varia en consecuencia. Pero estos cambios parecen más al humor de un padre según lo que hacen sus hijos; mientras que aquellos que nosotros mostramos con los planetas convirtiéndose en estrellas, pareciendo a los cambios del padre durante su vida.



30 - Los cambios del Sol

(7) Mirad una representación de estos cambios solares que se producirán en el tiempo. La primera figura muestra el Sol tal como es hoy, así como la posición de la Tierra en órbita. Enseguida, cada figura sucesiva lo representa con Neptuno, luego Urano, luego Saturno, luego Júpiter menos en su familia; donde la progresiva aumentación de su disco. Pero cuando tenga el aspecto de la quinta figura, habrá

recorrido una buena distancia del camino de vida que lo lleva al corazón de la Galaxia. ¿Habrás hecho entonces el cuarto, el tercio, la mitad o más del camino que debe recorrer? Yo no lo sé. Sin embargo yo lo certifico que no cesará de crecer hasta que sea igual a las estrellas gigantes y cercanas que habitan la región del corazón de la Galaxia. Más el crecerá, más su actividad estará reducida y más su duración de vida será larga. Es el por qué, incluso a partir del aspecto que tendrá sobre la quinta figura, se quedará todavía un muy largo camino de vida a recorrer con la Tierra y su mundo vivo.

(8) Estas imágenes muestran cada vez la masa, el muro y el disco entero formado por la atmósfera en fuego del Sol. Remarcamos que más la masa central disminuye más grande es su muro, así como su aparente globo atmosférico. Pero mientras que un punto importante de masa subsista en el centro, el muro permanecerá, sin importar su dimensión, porque es ese punto central que obliga su formación.

(9) Para apreciar mejor esos cambios solares, la Tierra es cada vez representada con un mismo diámetro de órbita. Pero no es cierto que su órbita se quede así, ya que es todo el conjunto del sistema electromagnético del Sol que cambiará. Sin embargo, que la órbita terrestre cambie o no a medida que el Sol se transforme, esto no podrá tener ninguna mala consecuencia para el mundo que será siempre la justa y buena respuesta de las condiciones de vida ofrecida por nuestros astros. No se deberá por lo tanto estar inquietos cuando los planetas exteriores en el cinturón de asteroides se convertirán en estrellas a su turno, y que el globo solar crecerá en consecuencia, porque su calor será siempre ideal y su luz siempre más suave. Pero conociendo la verdad ahora, vosotros no podréis estar en la inquietud. Al contrario, estos eventos serán esperados, y vosotros estaréis impacientes que se produzcan.

(10) ¿Y que pasará a los planetas que acompañarán el Sol hasta su término? Como esto se ha dicho, cuando las estrellas usaron enteramente su masa y que su muro se desploma repentinamente, los planetas que los acompañan son todas arrastrados en ese movimiento de implosión. Desaparecerán con él, ya que se dirigen vivamente hacia ese punto central donde se estrellan los unos con los otros con plena fuerza. De esto resulta entonces gigantescas vaporizaciones, así como enormes cantidades de polvos de la tierra, hierro y miríadas de pequeños cuerpos en la región del corazón. Aquellos se convierten enseguida en cometas yendo de estrella en estrella, desgastando a su pasado hasta que no quede nada, si no es eso lo que forma las preciosas y abundantes nubes de la Galaxia. Pero mucho antes que esto se produzca, el mundo se habrá ido.

Nuestras estrellas dobles

(11) Cuando Neptuno se ilumine, nosotros lo veremos en la formada como una gran estrella, pero más pequeña que el Sol; y nadie tendrá miedo, como eso hubiera sido el caso sin el conocimiento de la verdad. Cuando esto llegue, se deberá pensar en lo que nosotros hemos evocado precedentemente, y estar en la alegría delante de ese crecimiento del desarrollo de la vida. Si los hombres han tenido siempre miedo de los fenómenos del cielo, es que ellos no comprendían lo que se producía con los astros que están al servicio de la vida. Pero, no perdemos absolutamente nada sobre esta Tierra, ni los fenómenos del electromagnetismo, ni los ángeles que llenan la Rueda. No, Dios creo la Tierra para que sea nuestro placer y nuestra alegría, y no para que los

hombres desaparezcan por los fenómenos independientes de su voluntad, a los cuales no podrían escapar. Es el por qué, después de los días difíciles que vienen y de los que solo los hombres son responsables, el mundo vivirá pacíficamente a salvo de todo peligro.

(12) En los tiempos a venir, habrá seguido dos estrellas lado a lado en la familia solar; una será el Sol, y la otra, uno de los planetas que brillará a su vez. Así, entraremos de nuevo en el mundo de las estrellas dobles. Y esto durará mucho tiempo, el tiempo que se necesitará para que se alejen la una de la otra. Pero las condiciones de vida cambiarán, ya que el Sol cambiará también. Sin embargo, cuales sean esas nuevas condiciones de vida, las criaturas serán siempre la respuesta según la ciencia del Todopoderoso cuya inteligencia no podemos sondear.

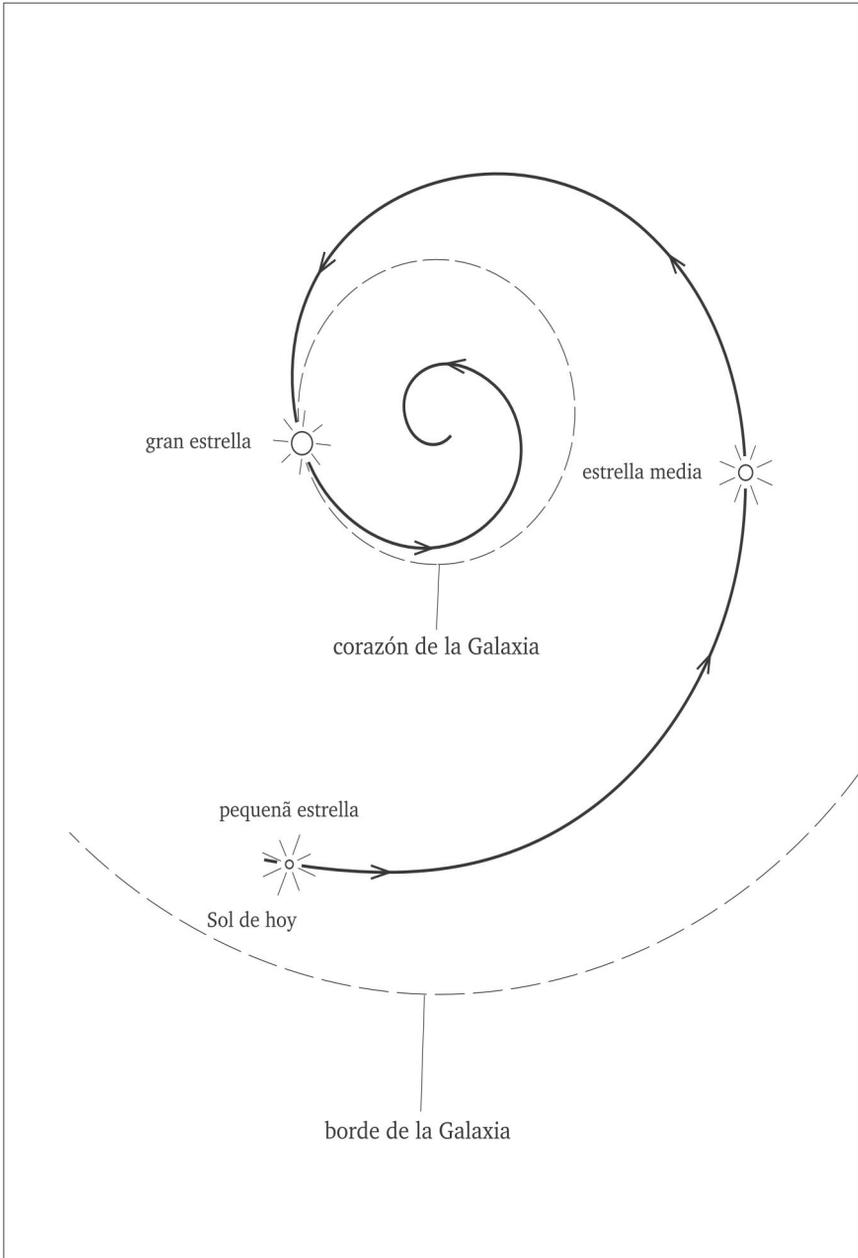
(13) En verdad, yo os lo digo, todas estas manifestaciones en el cielo no serán de ninguna manera la regresión de las condiciones de vida, pero su expansión al infinito que hará crecer siempre más la felicidad de la existencia. No esperéis por lo tanto nada malo sobre la Tierra y en el cielo, sino al contrario al desarrollo de la vida que es indispensable en los renacimientos y en los nuevos mundos. Vosotros conocéis solo un aspecto del mundo, que es aquel de los comienzos. Habrá otros sin embargo que vosotros no podéis definir con anterioridad, pero que podéis sentir ahora estando iluminados.

El destino en el más allá

(14) Como acabamos de verlo, el Sol crecerá y se convertirá cada vez más rojo. El mundo se encontrará entonces en una luz magnífica que podemos ya representar. Por incidencia, los colores y las condiciones de vida cambiarán sobre la Tierra, así como las criaturas. Más nada será entonces parecido en esta marcha que conduce los hombres en mundos cada vez más maravillosos. Se trata de mundos del más allá (más allá de aquí) que se encuentran sobre el camino de vida del Sol, y de los mundos terrestres que vuestra alma os hará conocer con los renacimientos corporales sucesivos. Es este vuestro futuro, que no depende de ninguna manera de las doctrinas y obras humanas, sino que depende solamente de la Fuerza Celeste que predetermina, crea, anima y gobierna toda cosa.

(15) Si, por el espíritu, vosotros seguid el trabajo de los astros, el tiempo no tendrá ninguna significación a vuestros ojos; ya que vosotros podréis ir a las fuentes al mar como os parezca, y del borde hasta el corazón de la Galaxia si tal es vuestro deseo. Es suficiente seguir el electromagnetismo en sus obras. Y llegará el día cuando vosotros lográis excluir el tiempo con facilidad como yo lo hago. Entonces vosotros podréis ver como yo las imágenes del camino de vida donde solo hay dulzura y alegría, y vuestros pensamientos os llenarán de amor para Aquel por quien todo existe.

(16) Asociad por lo tanto los cambios en el futuro del Sol con el camino de la vida, que es también el refugio de vida y el destino de vuestra alma, si vosotros tomáis parte en la resurrección de los muertos hoy. En función de vuestras elecciones, vosotros escogeréis quedaros eternamente sobre ese camino y vivir todo lo que el universo ofrece a las almas merecedoras. Ya que vosotros sois responsables de vuestro destino, que es sin fin si vosotros estáis en el mérito de conservar la vida que Dios os ha dado.



31 - El camino de la vida de los astros y de las almas

(17) Mirad, en una sola imagen, estos cambios solares y los mundos del futuro, así como el camino de vida de vuestra alma si vosotros resistís a las tentaciones

pudiendo os perder. Abstened vosotros por lo tanto de decir: ¡el destino de cada hombre es trazado de antemano, y hagamos lo que hagamos no podremos cambiar nada! Un equilibrista caminando sobre un hilo tiene también su destino trazado delante de él; y no digo: ¡haga lo que haga, yo no puedo cambiar nada para mí! No, él sabe que conservando el equilibrio se quedará de pie y que, en el caso contrario, él caerá. En lo que concierna el camino de vida, que es efectivamente el destino de cada uno, es semejante. Practicando el bien, vosotros os quedaréis de pie y lo seguiréis; mientras que practicando el mal, vosotros caeréis y saldréis definitivamente. Esa es también la verdad y la razón de conocerla.

(18) Si vosotros no fuéis dueños de vuestro destino, esto significaría que la elección de hacer el bien o de hacer el mal os sería quitado. Vosotros seríais entonces irresponsables en todos los dominios de la vida, y la inteligencia del hombre no sería necesaria ni existiría. Has por lo tanto prueba de la misma lucidez que el acróbata, utilizando la ley del cielo como balancín para guardar el equilibrio. Entonces vosotros caminaréis todo a lo largo del camino sin caer jamás.

(19) Como lo vimos sobre esta imagen, la duración de vida del Sol equivale al tiempo que pondrá para recorrer toda la rama de la Galaxia. Por el momento, él esta con la Tierra bajo esta rama, ya que él no brilla desde cinco mil millones de años como los inteligentes os lo claman ruidosamente y constantemente a las orejas, pero desde un poco menos de doscientos mil años. Con los vaivenes de la Tierra que determinaron sus épocas, adquiriremos la certitud. ¿Pero qué es lo que doscientos mil años representan en la duración de vida de los astros y del mundo? Son como el primer soplo de un niño en el número de soplos de la duración de sus días. Tal es la exactitud de los tiempos eternos en los cuales os llevo si vuestra alma está en el mérito de continuar su existencia. ¿Tendréis vosotros entonces siempre el corazón a os oponerse a mi bautismo delante las maravillas que yo muestro? ¿Esto no vale algunas reprimendas?

¡Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis! Ya que os digo que muchos profetas y reyes han deseado ver lo que vosotros veis, y no lo han visto, escuchar lo que vosotros escucháis, y no lo han escuchado.

Hoy, es el cumplimiento de esta palabra de Jesús, que muestra igualmente que la verdad estaba a descubrirse.

(20) Para enterrar lo que explico sobre los mundos a venir, ¿no se debería invalidar lo que yo enseño sobre el electromagnetismo? ¿Y con qué podríamos eliminar la palabra del Hijo, que es la palabra de Dios? No podemos hacerlo con los elementos de la actividad del imán, ni con la mancha oval y roja de Júpiter, ni con sus satélites, ni con su atmósfera que explotará, ni con la corona de vapores que se alejará de él, ni con el Sol, ni con las estrellas dobles, ni con nada más, porque todo lo real se opone. ¿Y por qué querríamos aniquilar lo que yo muestro sobre universo? ¿No es aclarando y conforme a la esperanza de vuestras almas? Confrontadlo al contrario para hacer desaparecer el peso de la ignorancia.

(21) Sobrevivir bajo las amenazas de los incircuncisos que reinan en el mundo,

vosotros estabais ciegos, asustados, perdidos y sin propósito. Mientras que, con mi bautismo, vuestros ojos se abren y vuestra esperanza renace. Pero en verdad, vosotros descendisteis hacia ese día de luz desde las fuentes originales. Es el por qué yo puedo restaurar vuestra alma, os mostrando por ahora y después todo lo que el Creador le reserva por los renacimientos a los cuales ella tomará partida. ¿No es ese punto lo que vosotros esperáis conocer un día? Delante la amplitud y la magnificencia de lo que es colocado bajo vuestros ojos hoy, ¿Qué valen vuestros proyectos de futuro?

Los recomienzos

(22) Nosotros sabemos ahora que los planetas y el Sol cesarán juntos su existencia. Pero cuando viene ese último momento, hace ya mucho tiempo que las condiciones de vida se han extinguido y que no hay más seres vivos. Es el por qué hasta el termino del camino de vida en espiral, encontramos solo los ángeles que se convirtieron con Dios. Y yo escuché que, mucho antes del fin de su estrella, ellos van a recomenzar ese camino para vivir lo que no han vivido todavía. A la ayuda de los imanes del que hablaremos, descienden de estrella en estrella hasta el borde de la Rueda para asistir al nacimiento de la humanidad sobre una Tierra nueva. Es el por qué, en el génesis, la Escritura informa sobre los comienzos:

Los gigantes estaban en la tierra en ese momento, después de que los hijos de Dios llegaron a las hijas de los hombres, y les dieron hijos: son estos héroes, los que fueron famosos en la antigüedad.

(23) Esos gigantes no lo eran de cuerpos sino de espíritu, haciendo de ellos héroes, porque ellos eran la descendencia directa de los ángeles. Y ese matrimonio por la sangre, en el alba de la humanidad, es un deber a cumplir sobre el camino de la vida. Enseguida, cuando estos ángeles no están más, no hay otros que se manifiesten; ya que el hombre debe convertirse en ángel él mismo, como esto se produce hoy.

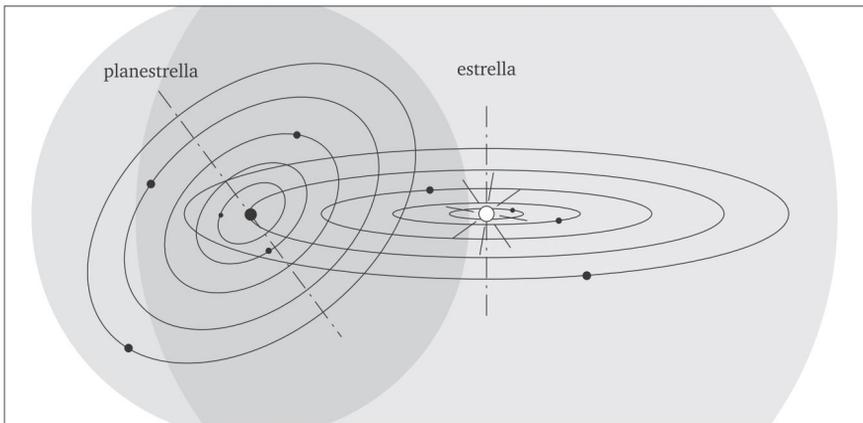
(24) Tú el circunciso, tu caminas hacia la felicidad sin saber que tu alma es un fruto que te dará un cuerpo tantas veces que sea necesario, para saciarte de todas las maravillas a venir. Pero, ese día de gloria, tu corazón va parecerse repentinamente demasiado pequeño para poder contener tu amor en dirección del Creador que reserva tales tesoros a sus hijos bien amados.

(25) Tú sabes ahora que tus manos no están para nada en el camino de la vida, y que tus obras no son lo que deberían ser. ¿Pero qué podrías decir de más adelante los esplendores de luz, de forma, de dulzura y de actividad de vida de los mundos que yo te muestro y que te esperan? Tu solo puedes reverenciarte delante Aquel por el cual todo esto existe ya en el cielo y existirá sobre la Tierra, y rezarle de no eliminarte la magnificencia de tales espectáculos.

(26) Cuidad por lo tanto tu alma, ya que encontrarte en el mundo de los vivos es la cosa más grande que pueda llegarte. Pero ahora, tú no puedes morir más, ya que el conocimiento anula la ignorancia y la muerte que le es atada. Creed en mí. Yo soy el hijo de la vida eterna, aquel que te muestra los maravillosos cielos que te esperan y bajo los cuales tu irás si tu caminas con Aquel por quien todo existe. Tú no existías, tú existes, y tú existirás siempre si tú amas a Dios con toda tu alma. Glorifica su nombre.

Las familias estelares

(1) Nosotros sabemos ahora que la deflagración atmosférica ilumina la estrella y provoca el trastorno de sus satélites, y que la familia solar conoció este fenómeno. Pero antes de desarrollar lo que se produjo con nuestros propios astros en los antiguos tiempos, prosigamos un poco más del lado de las estrellas. Es en efecto necesario examinar su vida en grupo para situar bien nuestro mundo solar entre los mundos del cielo.



32 - Los lazos de las estrellas: los anillos y las magnetósferas

(2) Los lazos de las Pléyades y las cuerdas de Orión de los que habla la Escritura, son las poderosas magnetósferas y los anillos que vemos acá y que conectan los astros entre ellos y en particular las estrellas. Y es en razón de estos lazos que los astros pueden formar una galaxia que gira sobre sí misma, sin que esa rotación los enjambre por la fuerza centrífuga. Aunque invisibles, estos lazos son materiales, ya que ellos solos permiten la existencia de las familias estelares y el prolongamiento de los mundos.

(3) Durante la explosión atmosférica, los satélites son empujados a lo lejos por la deflagración y son enseguida mantenidos a distancia por el soplo de la estrella. Así, después de la iluminación del Sol, los vaivenes descritos por los planetas se hicieron lejos de él, mucho más lejos que su posición inicial. Por ejemplo, hoy toda la familia de Júpiter se inscribe en un globo. Pero, desde que este astro brillará, este globo estará en expansión bajo el soplo de la nueva estrella y se convertirá inmensamente más grande de lo que es en nuestros días.

La influencia recíproca de las estrellas

(4) Una estrella aspira continuamente la esencia del espacio y la sopla enseguida en cantidad un poco más grande, porque su masa se consume lentamente. Lo que no es todavía el caso para Júpiter que aspira solamente. Pero cuando este astro brillará, su soplo irá creciendo y lo alejará tanto del Sol, porque esta vez habrá dos soplos dirigidos uno contra el otro. Y todas las estrellas se alejan de esta manera, hasta que se estabilicen a una distancia determinada, es decir acá donde su fuerza de repulsión (su soplo) y su fuerza de atracción (su magnetósfera) se equilibran. Por esta razón, dos estrellas no pueden chocarse. E incluso si una fuerza misteriosa los proyectase una contra el otro, sus soplos opuestos contendrían su movimiento y las alejarían.

(5) Es evidente que la influencia recíproca de las estrellas es también aquella de las galaxias que están compuestas de estrellas... Efectivamente, todo como las estrellas, las galaxias se mantienen a distancia por su soplo. Yo digo que atrayéndose las unas con las otras por su inmensa magnetósfera que las obliga a quedarse agrupadas, y formar largos senderos en el espacio, las galaxias se mantienen igualmente a distancia por su soplo respectivo. Ya que si una estrella sopla, todas las hacen, formando así un muy gran soplo capacitado a mantener la manada (la galaxia) a distancia de otra que hace lo mismo.

(6) En razón de esto, hay una imposibilidad total de encuentro entre las galaxias, sobre todo que no hay fuerza que las propulse las unas contra las otras. No, si las ruedas del universo se desplazan un poco, es solo para encontrar el equilibrio entre su atracción y su repulsión que las posicionan en el espacio. Lo que no les impide de ninguna manera girar tranquilamente sobre ellas mismas. Si no fuese así, vosotros no estaríais; ya que, sin esta constante impuesta por los soplos y las magnetósferas, nada existiría. Cesad por lo tanto de creer, como se dice, que las galaxias se chocan las unas contra las otras.

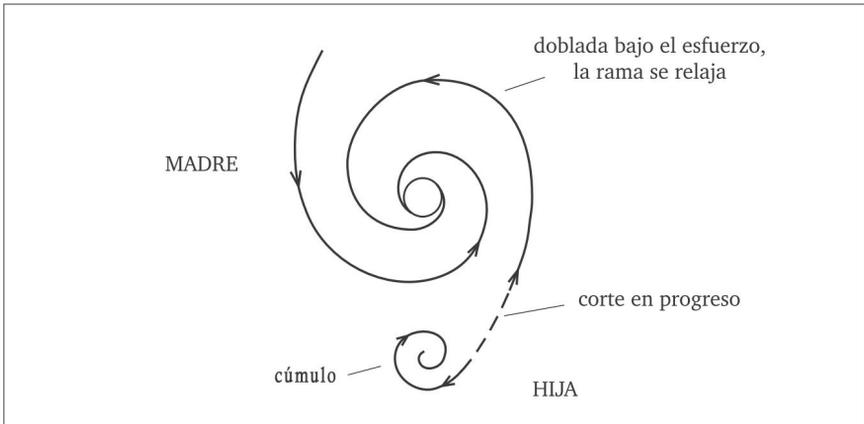
(7) Cuando miramos las estrellas dobles en el cielo, vemos la madre y la hija. Por ejemplo, cuando Neptuno sea una estrella, aquella girará todavía alrededor de nuestra estrella del día durante mucho tiempo, todo esto alejándose de ella progresivamente. Pero la masa creciente de los astros de Neptuno obligará aquella de disminuir su rotación alrededor del Sol, por la aumentación de inercia de esta masa. Esto durará hasta que Neptuno cese de girar alrededor de él. Será así en razón de la aumentación progresiva de la inercia de esta familia de astros, y porque habiéndose convertido en una familia autónoma en el cielo, Neptuno hará decrecer tanto la actividad del Sol, como lo hemos visto.

(8) Como una estrella es siempre la descendencia de otra, durante un tiempo hay inevitablemente la madre y la hija más o menos cercanas en el cielo. Y es en razón de esto que vemos grandes cantidades de estrellas dobles, sistemas binarios del que ya

hemos hablado. Entre las estrellas dobles, puede haber una que gire alrededor de la otra demasiado rápida, otra menos rápida, otra nada, o las dos pueden hacerlo alrededor de un centro imaginario. Digamos que mientras que la hija es pequeña ella gira alrededor de su madre, pero creciendo, ella reduce su carrera mientras que su madre rechaza la fuerza, y esto las lleva a ambas a evolucionar alrededor de un hogar imaginario. Sin embargo estos fenómenos de cambio de inercia pueden también ocasionar la ruptura de los lazos que conectan estas estrellas. Es lo que crea entonces los grupos de estrellas (constelaciones) conectadas las unas a las otras, como lo vemos tanto en el cielo.

Los cúmulos de estrellas

(9) Un grupo de estrellas puede también formar progresivamente un cúmulo considerable en el seno de una galaxia. A través de los nacimientos, un grupo de algunas estrellas (una constelación) puede en efecto formar una pequeña galaxia en el seno de la grande, como un hijo se forma en el seno de su madre. Si por lo tanto este cúmulo se produce, porque la fuerza centrífuga de la galaxia no puede romper los lazos que conectan las estrellas juntas, no va cesar de desarrollarse por las nuevas estrellas nacientes. Pero la inercia creciente de un cierto cúmulo, en una galaxia que gira ejerciendo sobre sí una gran fuerza centrífuga, no puede quedar sin consecuencias. En efecto, cuando el cúmulo no pueda más seguir el movimiento de rotación de la galaxia, tomará retraso en ese movimiento y terminará por encontrarse en la extremidad de la rama en la cual se escapará. Podemos observar este fenómeno en el cielo, donde asistimos en el nacimiento de una verdadera pequeña galaxia.



33 - Nacimiento de una galaxia

(10) Esta galaxia mostrada en plano es conocida. Vemos que desde de haberse dirigido a la extremidad de la rama, el cúmulo está rompiendo los lazos que la conectan a la gran rueda. Esto se produce tan bien que las estrellas de la pequeña galaxia van en sentido inverso. Y su separación es visible por la falta de estrellas en el lugar indicado. Notamos igualmente la relajación de la rama madre, que doblada bajo el esfuerzo. Es por lo tanto incontestable que asistamos acá al nacimiento de una galaxia. Y es una de las maravillas del cielo que contemplamos y que no es la menor, porque vemos de qué manera las galaxias se forman y se multiplican.

(11) Nosotros sabemos que cuando las estrellas están desgastadas y se apagan, dejan un inmenso vacío magnetosférico que se llena rápidamente por las magnetósferas de las estrellas circundantes. Es por lo tanto este fenómeno de desaparición que arrastra las estrellas hacia el centro de la rueda, obligando a esta última a girar sobre sí misma. Como la condensación del aire crea una depresión en la atmósfera que se enreda en espirales arrastrando todas las nubes, las masas que desaparecen en el centro de la Galaxia crean igualmente una depresión que arrastra todas las estrellas, formando así las ramas espirales de la Galaxia. Podemos también comparar este fenómeno de depresión a una lenta implosión.

(12) Un cúmulo es una galaxia embrionaria, una bola constituida de estrellas y de un muy gran número de planetas con sus satélites. Adquiere un movimiento de rotación cuando se desprende de una rama. Y, como acabamos de verlo, este movimiento se acelera enseguida, a medida que las estrellas que la componen se desplazan hacia el centro donde ellas desaparecen en el término de sus días. Este fenómeno de desaparición es por lo tanto motor. Es el por qué, cuando esos cúmulos se desprenden y se reencuentran en el espacio intergaláctico, ellos giran cada vez más rápido y se aplanan, hasta que establecen su velocidad por la aumentación de su diámetro y del número de astros. Esperando, estas pequeñas galaxias toman la forma de todas clases de ruedas. Pero cual sea su forma el día donde las observamos, estos cúmulos tienen todos LA INTEGRACIÓN - DESINTEGRACIÓN por existencia y fuerza motriz. No están por lo tanto separados en el universo, como muchos lo creen.

(13) La imagen de arriba nos muestra también que el desarrollo de una galaxia es limitado; si no, ella crecería desmesuradamente, haciendo que el universo sería solo un cúmulo de estrellas al infinito... Lo que no puede producirse, porque la integración y la desintegración simultaneas de materia no lo permiten. Yo no sé si esto os golpea, pero este nacimiento de una pequeña galaxia es la ilustración misma del principio de existencia de los astros que enseño. Lo que os aleja todavía más de aquellos que afirman que las galaxias se encontraron como resultado de una repentina explosión local de la nada, que se produjo en un momento dado, por nada y por azar, en el espacio que ellos creen limitado y no haciendo parte del universo...

La estabilidad del universo

(14) Como lo dijimos, cuando en una manada el número de los nacimientos sobrepasa aquel de las desapariciones, esa manada aumenta de talla. Contrariamente, cuando las desapariciones son superiores a los nacimientos, esta manada se desvanece lentamente. Es lo mismo para las galaxias que habitan en el universo. Sin embargo, lo que es importante de conocer, no es el número de galaxias, ya que se trata de un número sin comienzo ni fin, pero que haya tanta materia integrada (los astros) que de materia desintegrada (el espacio); si no, no hace falta decir que habría inestabilidad e inexistencia de las galaxias.

(15) EL universo es por lo tanto estable, porque LA INTEGRACIÓN y LA DESINTEGRACIÓN se hacen simultáneamente en cantidad semejante. Esto es comparable a la inspiración de la expiración de una misma cantidad de aire. Imaginad que solo haya la integración: no habría estrellas que se desintegran y el volumen igual del universo no podría existir, ni existiría más si hubiera solo la desintegración. No, esos dos movimientos contrarios son perfectamente equivalentes. Lo que es innegable. Pero los científicos, ellos, lo negarán ya que, muy limitados en el

razonamiento, ellos no pueden comprender la integración y la desintegración perpetuas de los astros.

(16) Porque el universo eterno es una renovación continua de las masas que lo componen, se debe siempre considerar un comienzo y un fin a estas masas. Es así para las partículas, los astros, y las galaxias. Es por qué antes de convertirse en la gran Rueda en la cual nosotros estamos, nuestra Galaxia era una pequeña bola de estrellas, un cúmulo que nació en el mismo seno de otra galaxia. Lo que fue su comienzo. Luego este cúmulo se encontró en el espacio intergaláctico. Acá, se desarrolló y adquirió su propio movimiento.

(17) Esto se produjo hace mucho tiempo, mucho tiempo, toda la duración que hizo falta para que el completo desarrollo de una en el seno de la cual cada uno de vosotros puede decir ahora: ¡estoy aquí en el mundo de los vivos! Lo que es de la misma manera pronunciado alrededor de cada estrella que nos precede en la Rueda, y también en la galaxia madre, abuela, y bisabuela que existen desde siempre en el espacio.

(18) Todo como los astros que los forman, las galaxias tienen una genealogía que se pierde en la inmensidad de los tiempos que solo tenemos medida con la eternidad. Acá todavía, nosotros estamos muy alejados de las palabras de aquellos que, renegando a Dios, dan un origen singular al universo. Están entonces obligados a encontrar un fin, sin que ellos hayan inventado la eternidad... ellos hacen por lo tanto que el universo sea cataclismo, inestable e inevitablemente temporal. Lo que es sin razón.

(19) No, vosotros no sois hijos del caos, sino los hijos del amor, de la inteligencia y de una sutil armonía. En razón de la suavidad y de la muy grande fiabilidad de la actividad electromagnética de la materia, que es la ciencia y la fuerza del Todopoderoso, todo es estable y calmado en el universo eterno. En su seno, el cataclismo devastador es absolutamente excluido.

(20) Ahora es manifiesto que si no conocemos el principio de existencia de los astros (integración - desintegración), que es también el principio de existencia de los seres, la comprensión del universo está completamente excluido. Y sí no comprendemos a Dios quien es la razón de ser del universo, esta vez todas las puertas se cierran delante vosotros, y todo juicio es invertido con relación a la realidad. Cómo entonces sería posible que los que escudriñan el cielo sin interrupción, no conociendo en absoluto el principio de existencia de los astros y de la gente, puedan coger las maravillas que observan? Comprueban solamente lo que se encuentra allí e imaginan cosas sin comprender. Entonces, para hacerse valor, ellos injurian a Dios con palabras difamatorias que lastiman la consciencia, hasta el corazón de los niños. Pero retengamos nuestra cólera contra esos hombres, que fueron, y que ya no están más.

(21) En función de lo que acabamos de ver sobre las galaxias, cuya la razón de ser es hacer vivir los mundos en la cima de los cuales siempre hay el hombre, diremos: en lo que concierne la vida y su evolución, ¿aquella se manifiesta en el seno de un cúmulo como ella se manifiesta en una galaxia adulta? Yo respondo primero que la vida no evoluciona jamás, ya que se trata de la vida del Padre que es eterna y perfecta, y lo que es eterno y perfecto no evoluciona. Son las creaturas creadas en respuesta a

las condiciones de vida del momento que difieren hasta la llegada de los hombres, y no la vida que está en ellas. Y es la duración del trabajo de los astros que importa para el camino de la vida, y no la distancia que ellos recorren en el seno de su galaxia.

(22) Comparemos siempre la galaxia a una manada; porque lo que se produce en el seno de una manada, tanto por los nacimientos como por las desapariciones, se produce en una gran rueda. Como hay pequeñas y grandes manadas, hay pequeñas y grandes galaxias. Y como en una grande o pequeña manada los individuos son semejantes, los astros y los mundos son semejantes en una pequeña o una grande galaxia.

(23) Es cierto que es solo con el estudio de la familia solar que podemos comprender las formaciones galácticas. En efecto, si ignoramos que es el planeta que se convierte en estrella después de haber dado a luz a los satélites, no podemos de ninguna manera explicar la existencia o movimiento de las galaxias, nada más que su razón de ser que es aquella de hacer vivir las miríadas de los mundos. Y como las estrellas nacerán en la familia solar, comprendemos que el Sol no puede llevar a sus astros destinados a brillar y hacer vivir su propio mundo. El Sol llegará por lo tanto al corazón de la Galaxia solamente con Marte, la Tierra y la Luna, Venus y Mercurio.

La estrella conectada al Sol

(24) El sopro del Sol, dirigido contra el sopro de las otras estrellas, da la impresión que esas estrellas están muy alejadas de nosotros. Es cierto, ellas lo están como esto aparecerá con el estudio de las ondas, pero no tanto como lo dicen. Es el por qué, y sabiendo que Júpiter estará conectado al Sol cuando brillará como él, concluimos que el Sol debe estar también conectado a una estrella. Como el anillo del Sol tiene una acción sobre la atmósfera de Júpiter, y que la experiencia de la vela demuestra que los electrones pueden soplar gas incluso en fuego, concluimos que el Sol está realmente conectado a otra estrella por un anillo, porque este anillo deja igualmente trazos en su atmósfera en fuego. Estos trazos son esos famosos trazos negros que cruzan su disco y que son comparables al abismo hecho por el anillo del Sol en la atmósfera de Júpiter.

(25) Un planeta no sopla, pero una estrella lo hace. Y ese soplo ocasiona diferencias de comportamiento de los anillos al contacto del astro. Por lo tanto, si Júpiter (que no sopla) reúne las condiciones de la formación de una mancha oval de un lado de su disco, no puede ser lo mismo para el Sol que sopla con fuerza la esencia que él restituye al universo. Es el por qué, el anillo sobre el cual el Sol está sentado no está concentrado como aquel sobre el cual se encuentra Júpiter, sino dilatado al contrario por su soplo. Y los electrones de este anillo van al contacto de su masa como ellos lo pueden, formando manchas (abismos) que parecen negros por el contraste con lo restante en fuego de la atmósfera.

(26) Como el anillo del Sol hace retorcer la atmósfera de Júpiter, la atmósfera en fuego del Sol es retorcida también por el mismo fenómeno. Esto se remarca, porque las manchas alineadas sobre su disco no se sitúan exactamente sobre su ecuador, pero un poco en proceso en relación a aquel, como es también el caso para la mancha roja de Júpiter. Todas estas constataciones nos obligan a concluir que el Sol está siempre conectado a una estrella. Y cuando sabremos que el Sol brilla desde hace muy poco tiempo, esto refuerza esta conclusión.

(27) Nosotros vimos que Neptuno será probablemente la primera estrella a brillar en la familia solar. Luego será el turno de Urano, luego de Saturno y en último de Júpiter. Imaginando que estas cuatro estrellas brillan ya y que estén alineadas en el cielo (la inercia creciente lo permite), y al final de las cuales el Sol se encuentra, vemos que Júpiter es la estrella más cercana del Sol. Lo que es semejante para el último hijo nacido que se encuentra siempre más cerca de su madre. Si el Sol viene de una familia numerosa, es en esta familia que las estrellas Neptuno, Urano, Saturno o Júpiter estarán en su propia familia. Si es posicionado como Neptuno, es claramente la primera estrella que brille en su familia original. En ese caso, quedan tres estrellas en preparación en su familia, o dos si es como Urano, o una si es como Saturno, o ninguna si es como Júpiter.

(28) Sabiendo que el Sol aumenta repentinamente su actividad todos los once años, nosotros estamos más bien inclinados a pensar que es como Saturno. Esto, porque ese cambio regular de actividad es debido a la influencia de un planeta hermano que gira alrededor de su madre en once años, como Júpiter lo hace alrededor del Sol. En efecto, cuando Saturno brille y se recule del Sol, Júpiter (no siendo estrella todavía) continuará a girar menos alrededor del Sol en once años. Es el mismo esquema. Podemos entonces concluir que el Sol debe ocupar en su familia original el lugar que ocupa Saturno en la suya. Lo que significa que habría al menos una o dos estrellas hermanas del Sol que son las mayores, y una estrella a venir que será la pequeña y aquella que la influencia todos los once años durante su paso. Por consecuente, aguas arriba del Sol, habría uno o dos mundos primos del nuestro, y aguas abajo un mundo a venir. Si dos mundos nos preceden realmente sobre el camino de la vida, son mundos de ángeles que nos conocen muy bien, y mundos que pasaron por acá mismos donde nuestro propio mundo pasa hoy en día. En cuanto al mundo a venir, aguas abajo, será lo que nuestro propio mundo fue desde que el Sol brilla; ya que todos los mundos de la Galaxia siguen la misma vía.

(29) ¿Estas revelaciones no os llenan de alegría? ¡Ah! Mis hijos, en el cielo nada más es parecido a vuestros ojos, y en vuestros corazones todos cambia. La vida encuentra todo su sentido esta vez. ¿Ya que no es maravilloso saber que no estamos solos en la inmensidad, y que permanecemos eternamente en mundos siempre diferentes? La grandeza del Todopoderoso es nuestra alegría, y su amor nuestra fuerza, ya que Él llamó a cada uno de nosotros en el mundo de los vivos para ser Sus moradas y Su templo. Ahora, nosotros lo comprendemos.

(30) Sobre esto, Jesús responde a aquellos que le reprochan de llamar a Dios su Padre:

En verdad, en verdad, yo os lo digo, el Hijo no puede hacer nada él mismo, él hace solo lo que ve hacer al Padre; y todo lo que el Padre hace, el Hijo también lo hace de la misma manera. Ya que el Padre ama al Hijo, y le muestra todo lo que hace; y él le mostrará las obras más grandes que aquellas, con el fin que vosotros estéis en el asombro.

Como Jesús dice que Dios mostrará a su hijo las obras más grandes que aquellas que son el objeto de las Escrituras, es lo que vosotros sois en el cumplimiento de esta palabra hoy, conmigo que os muestro también que Dios y los hombres son uno en la inmensidad del universo.

Las ondas

(1) La Galaxia nos parece tener dimensiones aterradoras porque nosotros somos pequeños en relación a ella. Pero cuando la miramos del exterior y de lejos, sabiendo que es enteramente llena de tantos mundos como hay estrellas, nos damos cuenta que la vida no sufre de ninguna manera distancias que separen esas estrellas. Pero, para comprender plenamente todo lo que se produce en su seno y ver que nosotros no estamos alejados de otros mundos, nosotros debemos estudiar lo que son realmente las ondas y la manera en la cual son percibidas.

Las ondas y la materia

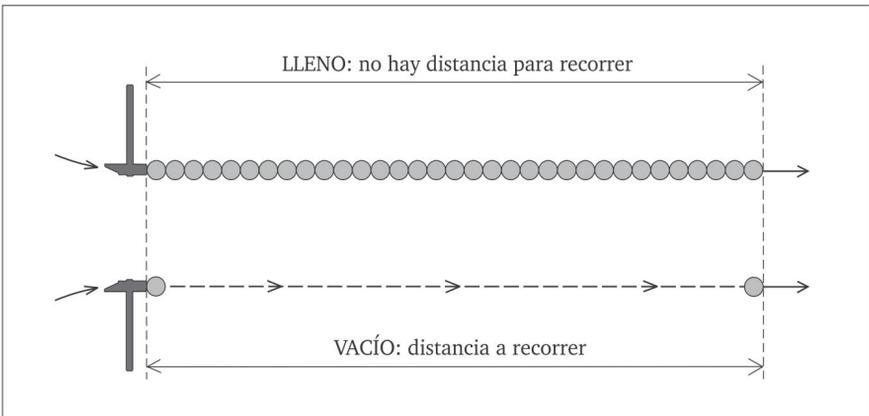
(2) Comprendamos primero que las ondas son movimientos de vibraciones, a función periódica, solo pudiendo formarse y propagarse en un entorno material. Hay ondas que decimos magnéticas, hechas exclusivamente en la esencia, como aquellas que se propagan desde el suelo hasta en el espacio y denominadas ondas radioeléctricas. Y hay ondas denominadas materiales, que son las vibraciones efectuadas solamente en los cuerpos gaseosos, líquidos o sólidos. Que sea en la esencia o los cuerpos, todas se propagan en la materia por repercusiones sucesivas del fenómeno que las ha creado. Pero, como el espacio es materia, nosotros somos en verdad reconectados a todos los astros y mundos del universo por esencia y ondas que la recorren.

(3) Incluso todavía, nosotros debemos eliminar eso que se dice habitualmente en cuanto a las ondas, porque aquellas no están de ninguna manera compuestas por electrones que viajan en el espacio, ni por partículas de energía luminosa sin masa, imaginadas por los científicos, que llaman fotón en lo que concierne a la luz, o fonón si se trata de acústica. A sus ojos, ¿un fotón sería como una pequeña antorcha que ilumina el paisaje? ¿Y un fonón sería como una pequeña timbre que indica lo que se produce? ¿Cómo los imaginan ellos? ¡No, todo esto no es verdad! Por otro lado, no puede haber ondas electromagnéticas producidas por electrones, sino cuando los hombres procedan a las emisiones de ondas, se necesitará que ellos proyecten una cantidad considerable de materia en el espacio. Sería así, y eso sería el caos. Por otro lado, las ondas no pueden más ser hechas con partículas de energía luminosa sin masa (los fotones); porque, sin masa, significa sin cuerpo y definitivamente sin

materia ni realidad. Solo existen movimientos vibratorios de la materia.

Percepción de los fenómenos

(4) Ver, sentir el calor, escuchar, son fenómenos debidos exclusivamente a estas vibraciones producidas en la esencia y los cuerpos. Es por eso que el Creador nos ha dado los ojos que interceptan e interpretan ciertas vibraciones de la esencia y las orejas que, ellas, interceptan e interpretan ciertas vibraciones de los cuerpos. Pero, porque los fenómenos vibratorios son de una gran complejidad, se debe desconfiar del lenguaje y palabras que no traducen siempre su realidad. Por ejemplo, si decimos: yo percibo una luz a lo lejos... decimos una tontería, ya que la luz no se ve. Si se viera, estaríamos en resplandor constante, porque solo veríamos la luz y no los objetos. No, lo que percibimos, no es una luz si no un punto deslumbrante que hace vibrar la esencia hasta vosotros. De la misma manera, si decimos: el sonido se propaga en la atmósfera... decimos todavía una tontería: porque el sonido, como tal, solo existe cuando las fuerzas vibratorias son captadas por la oreja. Fuera de la oreja, el sonido es solo vibraciones.



34 - Movimiento de la materia

(5) Esta imagen simboliza en la parte de arriba el universo lleno (por fila de bolas en contacto) y, abajo, el universo que asumimos vacío (por la sola bola que se desplaza dentro de él. Si golpeamos sobre la primera bola de la fila de arriba, la última bola de esa fila se moverá inmediatamente como si estuviese reconectada a la primera por una barra rígida. Y sí, con la misma fuerza, golpeamos esta vez sobre la bola sola de abajo, ella recorrerá la distancia para ir de un punto al otro, poniendo un tiempo límite.

(6) Para que la fila de bolas de arriba represente la esencia del espacio, imaginemos las bolas de todas partes, tocándose las unas a las otras. En cuanto a la bola sola, ella es la representación de una partícula que atravesaría todo el espacio, como lo creen los eruditos que miden las distancias separando las estrellas con el tiempo que podría un fotón o un electrón para ir de una a la otra. En razón de qué, ellos no dudan en decir que nosotros vemos las estrellas en el pasado, ¡porque sus famosas partículas ponen un cierto tiempo para venir de una estrella hasta nosotros y

señalar que ella brilla a lo lejos, en cierto lugar! Sin embargo, si viéramos las estrellas en el pasado, tal como eran hace millones y miles de millones de años luz como ellos dicen, es incontestable que veríamos también todas las cosas en el pasado, incluso aquellas que están sobre la tierra, lejos o cerca de nosotros. Al mismo tiempo, cada uno existiría estando más o menos adelantados sobre todo lo que se ve...

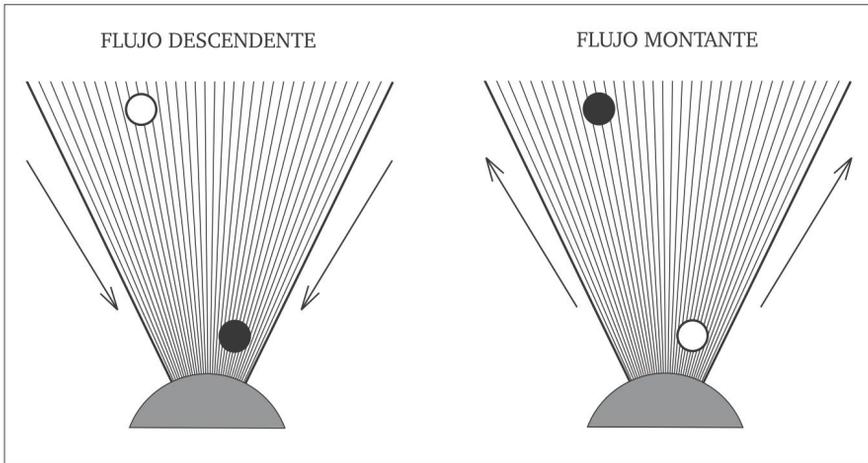
(7) Pero no es así ya que, en razón de la incompresibilidad de la esencia que se mueve en todo su volumen, las estrellas nos parecen inmediatamente tal como ellas son al instante cuando nosotros las observamos. Mirad de nuevo la figura de arriba, e imaginad el martillo y las vibraciones que provoca como si fuera la estrella y la última bola de la fila como si fuera el contacto con vosotros, y vosotros comprenderéis que no existe ninguna velocidad de la luz, tanto como esta última que no existe de ninguna manera. No, lo que ilumina, esclarece y vuelve visible las cosas, no es la luz, sino el desplazamiento de la esencia y su intercepción, como esto es representado por la fila de bolas.

(8) Un relámpago de tormenta hace vibrar muy lejos la esencia que es incompresible, y lo vemos inmediatamente, sin demora; mientras que el ruido de este relámpago nos alcanza más tarde. Es así, porque la atmósfera que vibra al contacto del relámpago, ella, es compresible. Por consecuente, hay inevitablemente periodo de repercusión del fenómeno en el aire. Yo lo explico de otra manera: el aire está compuesto de partículas que son más o menos separadas las unas de las otras. El agua, ella, está compuesto de partículas que se tocan. Un cuerpo solido de densidad superior, como el metal por ejemplo, está compuesto de partículas que esta vez son soldadas las unas a las otras. Así, las vibraciones hechas en el aire, que se convierten en sonidos para las orejas, se desvanecerán mucho más veloz que aquellas en el agua que, ella, es incompresible, o en un cuerpo solido que lo es igualmente. Por ejemplo, si damos un golpe sobre un cuerpo sólido de una extrema dureza, ese golpe será inmediatamente escuchado por toda la superficie de ese cuerpo, porque el cuerpo vibra en todo su volumen. En ese caso, no hay ningún periodo de repercusión del golpe, contrariamente a los periodos que observamos en el agua o en el aire.

(9) El calor es hecho por vibraciones de la esencia que se propagarán mucho más rápido en el aire (donde las partículas están distanciadas) que en el agua (donde las partículas están apretadas). Estas vibraciones de la esencia, que experimentan como calor por el cuerpo vivo, tienen igualmente por efecto de hacer vibrar y eliminar las partículas que componen los fluidos. En la atmósfera por ejemplo, estas vibraciones hacen disminuir la densidad del aire eliminando las partículas que lo componen. Es por esta razón que el aire caliente se eleva; ya que, de densidad inferior a aquella del aire circundante, está obligado a elevarse. En razón de esto, sobre la Luna un balón lleno de aire caliente se quedaría sobre el suelo, porque no hay atmósfera.

(10) Sí ahora ya no imaginamos más una fila, sino una multitud de bolas lado a lado y en todos los sentidos, comprendemos que golpeando sobre una de entre ellas obtendríamos el mismo resultado que con una sola fila, pero con implementación de la fuerza. Y si hiciéramos lo mismo con una superficie inmensa llena de bolas, aquellas serían mucho menos perturbadas de vez en cuando a causa del despegamiento. Golpearíamos sobre un solo punto, mientras que el conjunto del volumen se movería. Una estrella es también un solo punto del que la fuerza molesta

todo el volumen de la esencia hasta él. Sin embargo, vemos más o menos la estrella según su distancia.



35 - Flujo de esencia en el volumen de universo

(11) Mirad dos otras ilustraciones que muestran que las estrellas son tal como las observamos, y no tal como eran en el pasado. La imagen de la izquierda representa un sector de magnetósfera por el flujo descendiendo sobre el astro, y la imagen de la derecha un sector del soplo de la estrella por el flujo que remonta de ella. Si fuesen tolvas en las cuales ponemos grano y que encontramos en el medio, no sentiríamos al grano fluir a la misma velocidad ni con la misma fuerza dependiendo si estamos cerca o lejos del lado pequeño. En consecuencia, si fuéramos nosotros mismos la bola oscura de la figura de la izquierda, nosotros pesaríamos mucho más cerca del lado pequeño de la tolva, por el grano que se hundirá más fuerte en ese lugar. Inversamente, si nosotros fuéramos la bola clara, nosotros pesaríamos mucho menos estando ubicadas en lo alto donde el grano, menos denso, se hundiría menos fuerte sobre nosotros. Sin embargo, lejos o cerca del lado pequeño de la tolva, el grano se hundiría en todo su volumen, estando más o menos desplazado.

(12) La figura de la derecha muestra que el flujo presentado por la estrella se dirige en el espacio desplegando su acción. Entonces, como todo el grano se mueve al mismo tiempo en su volumen, y que esta fuerza se siente donde sea en él, es manifiesto cuando vemos las estrellas tal como son y no tal como eran en el pasado. Entre ellas y nosotros, todo el volumen de la esencia vibra al mismo tiempo, aunque sea más o menos fuertemente desplazado. Acá sobre la Tierra, nosotros estamos, digamos, en la tolva del Sol y cerca de este último, como la bola clara de la figura de la derecha. Cuando miramos otra estrella, nosotros estamos también en su tolva, pero esta vez, en la posición de la bola oscura, más alejada, que siente inmediatamente vibrar el grano, pero un poco solamente. Es por eso que, nosotros apercibimos apenas la estrella e, inversamente, mucho el Sol. Y esto se acentúa por el hecho que el soplo del Sol tiende a eliminar el soplo de las estrellas. Por todas estas razones,

nosotros creíamos firmemente que las estrellas estaban mucho más alejadas de nosotros de lo que realmente están.

El calor y la luz

(13) ¿Por qué el calor y la luz son percibidas cuando estamos demasiado cerca de la estrella, mientras que sola la luz es percibida cuando estamos muy alejados? Es siempre a causa del mismo fenómeno del grano que se mueve mucho y con más fuerza hacia el lado pequeño. El grano es siempre de la misma naturaleza, solo hay su manera de moverse que cambia. Y es así para la esencia que es de la misma naturaleza cerca o lejos del Sol, y del que percibimos las vibraciones como luz y calor, o luz solamente según la distancia. Agreguemos a esto que cuando encendemos un fuego sobre la Tierra, nosotros estamos a la vez en la pequeña tolva de fuego y en la grande tolva del Sol. Nosotros percibimos por lo tanto las dos fuentes. Pero el fuego que forma una pequeña tolva no está en capacidad vibrar la esencia también lejos que no lo hace el Sol. No podemos por lo tanto verlo de muy lejos.

(14) Si disponemos de una pequeña resistencia eléctrica que enrojecemos durante la noche, y que nos distanciamos de ella, habremos logrado no verla más aproximadamente a unos treientos pasos. Al contrario, avanzando hacia la resistencia, la entreveremos cada vez más claramente. Y por último, todavía más cerca, sentimos el calor además de la luz. Esto es innegable. Si por lo tanto los fotones existieran y viajarán alegremente a más de mil millones de kilómetros por hora como lo afirman los eruditos, ¿no llegarían acá a recorrer treientos pasos durante toda una noche, a partir de cuales no vemos más la resistencia? ¿habría un impedimento? La verdadera respuesta, es que una pequeña resistencia eléctrica solo puede provocar un pequeño inconveniente de la esencia circundante, mientras que una estrella lleva sus vibraciones más allá de la Galaxia

(15) Con estas realidades, del que la evidencia no puede escapar, nosotros estamos lejos de los fotones viajeros que van de un punto a otro sin encontrar obstáculos. Por otro lado, si los fotones existieran y se desplazaran uniformemente a treientos mil kilómetros por segundo, ¿por qué entonces apercebimos nosotros un incendio a lo lejos durante la noche y no un fuego de campo a la misma distancia, en otra dirección? ¿habría también, una interdicción a lo que los fotones del pequeño fuego nos alcanzan con la misma velocidad que aquellos del gran fuego? ¿Cuál sería?

(16) Por otro lado, si calentamos un pedazo de hierro hasta que sea rojo y paramos enseguida de calentarlo, continuamos sin embargo de verlo rojo y se sentir su calor durante un momento. Es así, porque las fuerzas que él restituye provienen de la misma fuente. Esto significa que la luz o el calor son de la misma naturaleza y del mismo origen, solo hay las vibraciones que las crean que varían. Si por lo tanto la luz estuviera hecha con partículas de energía luminosa, ¿con qué el calor, que acá tiene la misma fuente, sería hecha?

(17) Sobre este plano tengo una cosa a mostrar. Los astrónomos remarcaron que la sombra de los satélites proyectados sobre la atmósfera de Júpiter es más caliente que el resto de esta atmósfera iluminada por el Sol. Lo que se explica muy bien con lo que acaba de ser dicho, ya que la radiación solar aplasta el calor que remonta de

Júpiter. Sin embargo, la sombra de los satélites es evidentemente más caliente que el resto de la superficie de la atmósfera.

(18) Es incontestable que sí, desintegrándose, el Sol no soplaría la esencia que lo constituye sino solamente partículas como está dicho, todas las estrellas de nuestra Galaxia soplarían obligatoriamente las mismas partículas. En ese caso, el espacio estaría lleno, y los pájaros podrían ir de la Tierra a la Luna batiendo las alas... Además, tal viento solar expulsaría las atmósferas de los planetas, que está también compuesto de partículas. Ciertamente, algunas partículas del Sol son quizás proyectadas en el espacio por su soplo, pero no son ellas que constituyen ese soplo. Apartad por lo tanto ahora que vuestros espíritus todo lo que no puede ser, para dejar el lugar a lo que existe realmente.

(19) Se necesita comprender que el Sol no emite luz ni calor, sino solamente la esencia que anima vibraciones diversas. Y que son estas vibraciones que son percibidas por los seres vivos como luz y calor, mientras que solo son fuerzas vibratorias. Hay quien provoca estas vibraciones y quien las recibe. Para que haya recepción se necesita que haya cuerpos, y cuerpos vivos para que sean luz, calor, o sonidos diversos. Para las rocas, estas fuerzas vibratorias siguen siendo fuerzas, mientras que es diferente para los seres vivos. Incluso si esto os sorprende, yo digo que fuera de nosotros no hay luz, ni calor ni sonidos. Todo es oscuro y silencioso, sin calor ni frío. Esto es cierto, porque las diversas vibraciones de la esencia o del aire no pueden ser luz, calor o sonidos como tales. Son solamente fuerzas.

(20) Todas estas explicaciones prueban que no hay fotones y que la velocidad de la luz no existe, pero que nuestro organismo es concebido para reaccionar a los movimientos de la materia. Los animales nocturnos no reaccionan a las mismas fuerzas que aquellas que nos permiten ver; sin embargo, ellos ven claramente. Contrariamente a ellos, en la oscuridad, nosotros no vemos. Pero, teniendo la oreja, nosotros podemos dirigirnos hacia cualquier ruido, incluso apenas audible. Podemos por lo tanto dirigirnos al ruido solamente, ubicando el lugar donde viene ese ruido. Es así que los animales nocturnos, como los murciélagos, localizan los insectos, porque estos insectos u otras presas hacen ruido que llama su atención. Pero estos animales nocturnos ven suficientemente la noche para orientarse. Todo ser vivo puede dirigirse por estima, vista, ruido, olor, o por el conjunto de estas percepciones si es dotado de órganos correspondientes. Ya que es evidente que cada ser es creado para moverse y vivir en el medio donde ha nacido y donde evoluciona.

Percepción de los colores

(21) Se debe igualmente saber que es en razón de la gran diversidad de las vibraciones de la esencia y de la consistencia de los cuerpos que nos los devuelven, que hay colores de los objetos y colores cambiantes. Los objetos y los materiales son sin embargo sin color particular. Pero los vemos coloreados en función del poder que ellos tienen de reflejar el flujo de vibraciones que les golpea. Así, la materia que devuelve muy mal o nada las ondas parece negra. La materia que devuelve negra limita por lo tanto los flujos perceptibles. Contrariamente, la materia que devuelve blanca, pudiendo provocar el deslumbramiento, es el límite en el otro sentido. En cuanto a los

violentos flujos que podrían dañar la vista (como esto se produciría si persistiéramos a mirar el Sol de frente), exceden en poder lo que podemos soportar. El ojo no puede ni debe percibir todo, y la oreja lo mismo.

(22) No se debe por lo tanto confundir los cuerpos que provocan las vibraciones (ondas) con los cuerpos que les renvían, como lo hace la Luna o un objeto; ya que el flujo llegando directamente del cuerpo que lo emite hasta nosotros, muestra este punto de emisión solamente. Y si nos es enviado por un objeto, aquella toma entonces el aspecto de una fuente. Solo vemos los cuerpos que emiten flujos vibratorios, o porque esos cuerpos son fuentes, o porque ellos los renvían dando la apariencia de ser fuentes.

(23) Vemos por lo tanto las cosas en color, mientras que en realidad nada es coloreado. El arcoíris es un excelente testimonio, porque es de todos los colores, mientras que el agua es perfectamente incolora. Estos colores son provocados por el fondo de la lluvia que hace eco a las diversas vibraciones solares. Las materias no están en color, ya que ni el éter, ni las partículas, ni los astros, son coloridos. El color solo es un discernimiento y una identificación que pertenece solo a los seres vivos. Podemos tomar por prueba el agua que es incoloro y que parece coloreado únicamente por la radiación del Sol, o incluso el aire que no tiene color particular, pero que hace aparecer el cielo azul por la refracción.

(24) Es igual, si nosotros nos acercásemos rápidamente a una estrella, que es blanca normalmente, nosotros la veríamos iluminada más bien azul. Y si nosotros nos alejásemos a la misma velocidad, nosotros la veríamos iluminada más bien roja. Sería así, porque a nuestra gran velocidad se añadiría aquella de su soplo cuando nosotros nos acerquemos, y escaparse cuando nosotros nos alejásemos. Sin embargo, si una estrella blanca se encuentra a una cierta distancia de la Tierra y exactamente sobre el mismo plano, nosotros podemos (en razón de la rotación de la Tierra alrededor del Sol) verla azul hoy y roja en seis meses. Pero no se deberá concluir, como ya ha sido hecho por los eruditos, que nosotros encontramos una estrella que avanza y que retrocede... porque somos nosotros quienes lo hacemos todos los seis meses con la Tierra y en relación a ella.

Las ondas provenientes del espacio

(25) Siempre en lo que concierne estas fuerzas que se propagan en la esencia, hay en la gran Rueda todo un alfabeto de ruidos viniendo de los astros en trabajo. El nacimiento de un satélite produce un ruido idéntico a aquel de un gran relámpago multiplicado a la dimensión del astro, que podría ser la A de este alfabeto. Por su actividad, la estrella misma provoca muchas ondas. Y produce también una fuerte emisión cuando se apaga, porque su magnetósfera desaparece desplomándose de un solo golpe, y arrastrando sus astros que se chocan con plena fuerza. Es por lo tanto del corazón de la Galaxia donde van a apagarse las estrellas que él emana más ondas, sobre todo en esta región las estrellas son más numerosas. Si por lo tanto consideramos que el nacimiento del satélite es la A del alfabeto de los ruidos, el final de la estrella y de sus astros cierra este alfabeto por la Z.

(26) Las ondas producidas por una galaxia en trabajo no faltan por lo tanto. Son

ellas que los eruditos escuchan desde la Tierra con estupefacción, ya que para ellos, cada una es un misterio. En efecto, estos hombres instalan orejas gigantes delante de las cuales ellos saltan escuchando todos estos ruidos sorprendentes que llegan del cielo en una amalgama incomprensible. Y por la curvatura que las magnetósferas infligen a las ondas, esto se complica; porque ellos observan seguido delante de ellos lo que se produce en otros lugares... Pero lo que ellos escuchan es comparable al rumor que sube de una multitud al seno de la cual todo el mundo habla al mismo tiempo, ya que todos los astros trabajan al mismo tiempo.

(27) Suponiendo que retiramos la corteza de la Luna, obtendríamos una esfera metálica fría, enteramente rígida, que renviaría las ondas viniendo de la Galaxia y que recibimos ya directamente sobre Tierra. Pero, de tales astros no faltan en el cielo, ya que todos los satélites son así desde su nacimiento, después que se hayan enfriado. Los casquetes metálicos se encuentran también en el espacio en consecuencia de las colisiones debidas al fin de las estrellas. Y cuando estos casquetes giran sobre ellas mismas, están en capacidad de renviar las ondas de una manera alternativa; lo que dará excelentes pulsares para los eruditos. De tales pedazos de astros existen en todas las galaxias, y más particularmente en el centro de estas últimas, provocadas por la colisión de los planetas que terminan con su estrella.

(28) Comprendemos que la parte redondeada de un casquete está en la capacidad de colectar un gran número de ondas emitidas de todas partes y de renviarlas en nuestra dirección en un solo rayo, de una manera alternativa si este casquete gira, o continúa si ella no gira. Es por esto que aquellos que escuchan las estrellas, las entienden dos veces: directamente e indirectamente. Pero tales pedazos de astros son de naturaleza perturbadora para varios eruditos, porque ellos piensan que se trata de una enorme fuente de radio, ¡proviniente de un gigantesco cataclismo! Ellos no salen de eso, ya que para ese tipo de humano, todo es desordenado, caos y catástrofe, de donde los ojos de Eva descenderían...

(29) Es cierto igualmente que un cúmulo de estrellas emite ondas a profusión, porque se trata del trabajo de los astros que lo forman. Es lo que ellos llaman un quásar esta vez. Pero yo digo que los pulsares y los quásares son como los agujeros negros del espíritu de aquellos que, estando indignados del conocimiento, quieren absolutamente un origen y un fin al universo. ¡Huid de esos hombres! Vuestra salvación depende de eso, ya que ellos están muy lejos de la realidad sobre la materia, así como sobre las ondas y el espíritu que forman y llevan en todo el universo.

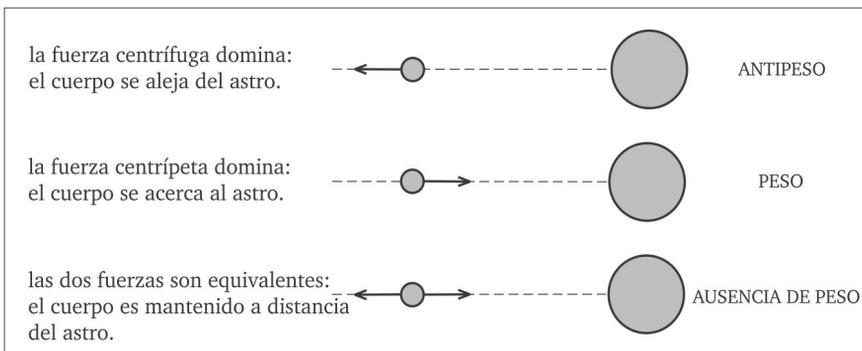
(30) En lo que concierne el alcance de las ondas emitidas por el hombre (pudiendo ser cortas, medianas o grandes, sectoriales o no), que el emisor y el receptor estén lado a lado o separados el uno del otro por grandes distancias, esto no impide su relación. Es por esto que, podemos muy bien animar un instrumento receptor colocado delante de vosotros o sobre la Luna, porque la esencia y las ondas que recorren este último nos reconectan a él donde esté. ¿El hombre sabría por lo tanto hacer esto siendo creatura, y Dios no sabría animar de la misma manera siendo el Creador? El universo emite y nosotros somos su obra que lo recibe. Sin embargo, nosotros funcionamos con el universo y no independientemente de él.

Fuerza y movimiento

(1) Nos es revelado hoy que la esencia del espacio se convierte en astros, luego que los astros se reconvierten en esencia por el proceso de la integración-desintegración. Se trata acá del ciclo perpetuo de la materia que permite, con las partículas y los astros, la existencia de los seres vivos. Seguido por el espíritu este movimiento de la materia, llegamos al conocimiento de lo que está acabado.

Acción de la fuerza sobre los cuerpos

(2) Pero para perfeccionar la comprensión sobre la materia, y comprender cómo la Tierra hizo los vaivenes por delante del Sol desde después que él se haya iluminado, es necesario discernir el antipeso, el peso, la ausencia de peso y adquirir otras nociones. El Sol tiene una magnetósfera y un soplo. Y sus astros son constantemente capturadas con estas dos fuerzas contrarias creadas por la esencia, como acá:

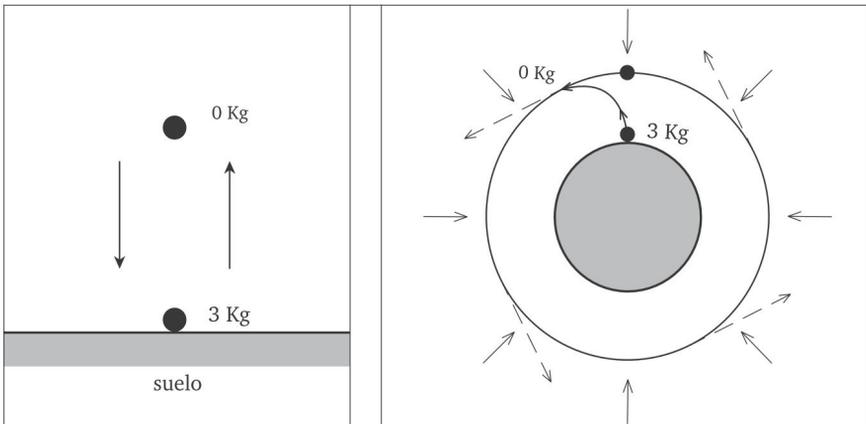


36 - Los tres estados de un cuerpo según la fuerza

(3) Los cuerpos materiales no tienen ningún peso propio. Pero, como esto es mostrado arriba, cuando ellos están sometidos a estas dos fuerzas contrarias, ellos pasan por tres estados. Vimos que la magnetósfera es un fluido, hecho por el éter, que

llega del espacio haciendo presión sobre todos los cuerpos. Pero, para vencer el peso que resulta y ser antipeso, se debe evidentemente una fuerza contraria más grande que aleje el cuerpo del astro.

(4) Nosotros sabemos ahora que el peso de un cuerpo no es otro que la presión de la magnetósfera que se ejerce sobre él, y más precisamente sobre cada partícula que la constituye. La densidad de un cuerpo, depende únicamente del número de partículas que componen este cuerpo en un volumen dado. Si se habla del volumen del cuerpo, se trata de otra clase; porque las miríadas de partículas pegadas entre ellas pesarán del mismo peso que si ellas están menos cerradas y forman un cuerpo más voluminoso. Es por esto que el peso no tiene nada que ver con la densidad del cuerpo. Solo depende del número de partículas que componen ese cuerpo.



37 - Puesta en órbita de un cuerpo

(5) Esto es muestra que una bola lanzada en el aire no pesa nada en un momento dado, y que si, en ese instante, se le inculca una velocidad horizontal y suficiente para vencer constantemente la fuerza centrípeta de la magnetósfera, esta bola se pone en órbita como es representado. Vemos que la bola tiene tendencia a ir en línea derecha, sin poder lograrlo, debido a la magnetósfera que se opone a ella constantemente. Esta bola es sometida a la vez a la fuerza centrífuga que tiende a alejar del astro, y la fuerza centrípeta que tiende a acercarla de él. Es por esto que está en órbita alrededor del imán.

(6) Así, la puesta en órbita no es una cuestión de altitud ya que, suponiendo que la Tierra sea lisa y sin aire, un cuerpo podría estar puesto en órbita a la altura del hombre. Pero para lograrlo, se necesitará que su velocidad sea suficientemente elevada para poder oponerse a la fuerte presión de la magnetósfera cerca del suelo. Un cuerpo está por lo tanto en órbita únicamente por su velocidad que le permite afrontar continuamente la presión de la magnetósfera que se ejerce sobre él. Y si en la altura donde se encuentra, él reduce su velocidad, la presión de la magnetósfera lo obliga entonces a entrar en peso y a descender progresivamente sobre el astro.

(7) Girando sobre su eje, la Tierra arrastra su magnetósfera en su rotación. Por consecuente, un cuerpo lanzado muy alto en el espacio y en el sentido de la rotación de la Tierra puede quedarse en el mismo lugar sin estar en órbita; ya que la rotación terrestre ejerce sobre él una fuerza centrífuga igual a la presión de la magnetósfera. Este cuerpo está entonces en geo estación, como si fuese colocado sobre un rayo fijo partiendo del centro de nuestro planeta y yendo en el espacio; o incluso según la imagen de una piedra atada a una cuerda que tendríamos en la mano y que haríamos girar girando sobre sí en el mismo sentido.

Utilización de la fuerza universal

(8) Hay diversas maneras de vencer el peso: hay primero que todo la del pájaro; luego la que consiste en utilizar el aire caliente o gases ligeros en la atmósfera; o incluso la que concierne el lanzamiento de un cuerpo en la ayuda de una honda o de la combustión, como es practicado. Sin embargo, existe otra manera, desconocida hasta este día, pero que es conocida de los ángeles. Indiquemos el principio de esto, para que sepamos lo que se practicará en los próximos siglos.

(9) Componiendo el volumen del universo y los astros, la esencia existe por todo lado. Comprendemos entonces que la magnetósfera, que es uno de los movimientos de esta esencia, desciende a una velocidad equivalente a aquella de un cuerpo que cae sobre un astro desprovisto de atmósfera. Sabemos igualmente que los electrones son producidos por el generador, como lo son por el astro; pero, en este último caso, una parte se pone en órbita y forma los anillos que son el gasto. Todo esto indica que la esencia, que forma el volumen del universo, puede convertirse en fuerza por todo lado donde se encuentre en la Galaxia y el espacio. Es suficiente por lo tanto de tomarla y restituirla a la manera de los astros, ya que todo lo que existe se baña y está hecho de él.

(10) Así, robando los corpúsculos producidos por un imán (APORTE) y haciéndoles desintegrarse (GASTO), haremos descender tanto sobre este imán la esencia que forma su magnetósfera. Por consecuente, utilizando un imán de tal magnitud que absorba la magnetósfera terrestre a la misma velocidad que ella descienda, este imán (pudiendo ser más grande) se mantendrá a altura fija, a una altura del hombre por ejemplo. Ya que, absorbiendo la magnetósfera terrestre, este imán estará obligatoriamente en ausencia de peso. Pero para que un imán actúe de esta manera, se necesitará los corpúsculos que él produce sean desintegrados como sobre una resistencia o en un relámpago de tormenta. Lo que entonces ocasionará un soplo que participará a esta sustentación.

(11) Sí por lo tanto el imán absorbe la magnetósfera terrestre igual de rápido que ella desciende, aquel se quedará en el mismo lugar. Pero si lo absorbe más rápido, el imán se elevará tanto. Y si lo hace menos rápido, se colocará sobre el suelo. Como la magnetósfera es la materia en sí y que el imán que es hecho lo absorbe para producir corpúsculos, será bien así.

(12) Según este principio, se puede utilizar estos corpúsculos que se desintegran como fuerza de propulsión. Ya que, de un lado, el imán absorbería la magnetósfera y, del otro, se apoyaría sobre el soplo emitido por la desintegración. Hay por lo tanto los

dos fenómenos de aporte y gasto que se asocian en un sistema obligando la cavadura delante y el relleno por detrás, que son ambas condiciones del adelanto libre en un fluido. Por consiguiente, el aumento por consecuente, se necesita que la electricidad producida en abundancia sea parcialmente desintegrada, ya que el gasto llama la llegada y dicta todo el funcionamiento del conjunto.

(13) Tal imán, análogo a los otros, puede ir de la Tierra a la Luna a el paso o a velocidades prodigiosas permitidas por la integración y la desintegración de la materia. Es por esto que, sin otra forma de energía, él puede ir de estrella en estrella; porque su actividad se hará por todo lado donde nos encontremos en el espacio, incluso en el fondo de los océanos.

(14) Contrariamente a los cuerpos inertes y sin vida que lanzamos en el espacio, el imán es un cuerpo vivo produciendo la fuerza y pudiendo desplazarse a velocidades inauditas. Por otro lado, el hombre se apercibirá que solicitando el imán a la manera de los astros, él podrá hacer enrojecer su superficie y hacerla fundir hasta provocar, si insiste, todo lo que se produce sobre el Sol. Pero en las tinieblas, los hombres no pueden de ninguna manera concebir que sea así, porque ellos ignoran toda la actividad electromagnética universal. De este hecho, ellos pueden saber que no hay otras fuerzas que la fuerza electromagnética, que pasa necesariamente por el imán. Es por esto que ellos destruyen todo para procurarse energía.

(15) En el reino, y en cuanto vosotros hayáis cambiado vuestras vestimentas y vuestras maneras de concebir las obras, vosotros sabréis al fin que solo la actividad del imán procura toda la fuerza que deseamos sin importar donde estemos en el universo. Como en ese dominio, nosotros hablamos de la integración y la desintegración de la materia, que es el principio universal de toda existencia y de todo movimiento, convenid que nosotros no podemos escapar a este principio para obtener toda la fuerza que nosotros deseamos, sin destruir, sin perjudicar, y sin limitación de duración. Cuando vosotros lo entendáis, vosotros evolucionaréis por cualquier lado donde vosotros lo deseáis, en toda libertad, en toda seguridad y en toda independencia.

(16) Sin embargo, no estéis apurados de llegar acá, ya que os faltará primero dejar el espíritu terrestre y adquirir el espíritu celeste del ángel para evolucionar enseguida como os parezca. Pero yo os lo digo, el momento llegará cuando el hombre se apercibirá que el imán que él se hace es un instrumento solamente iniciado que espera que lo sepamos utilizar. Por el momento no es la hora, porque se va necesitar recomenzar todo sobre la Tierra, discerniendo esta vez el bien y el mal. Pero esta manera de obtener toda la fuerza que deseamos, o de vencer el peso en la ayuda de un imán pudiendo desplazarse por todo lado en las magnetósferas, solo puede ser conocido por los ángeles. Esto porque, cuando aprendemos estas cosas que son propias al funcionamiento universal de los astros y de las partículas, el mundo de Satanás está acabado. Seguramente, durante algunos días cuando vosotros estéis todavía en el mundo de las tinieblas, estas explicaciones atraerán la controversia. Pero, en los siguientes días, vosotros lograréis sobrepasar las dificultades del razonamiento, y vosotros tendréis éxito en vuestras búsquedas. Vosotros seréis entonces como los pájaros libres de ir al cielo.

(17) Para representarse las fuerzas electromagnéticas y lo que son sus acciones sobre los cuerpos que componen, pensemos que si todo lo que toca al electromagnetismo fuese azul, el espacio intergaláctico sería un azul muy pálido, el espacio intersidereal de un azul más profundo, los astros, con su magnetósfera sus líneas de fuerza sus anillos y sus satélites, serían azul oscuro. Y las creaturas, hechas de este conjunto, serían azules igualmente... Desechad por lo tanto esa imagen que son las cosas y los seres producidos y animados por la fuerza universal.

(18) Transformándose, los alimentos que comemos tienen por efecto permitir el crecimiento y la restauración del cuerpo, y de producir el calor interno que anima la materia de ese cuerpo. Los alimentos no producen por lo tanto la fuerza muscular, pero entretienen el cuerpo que utiliza la magnetósfera solo para moverse. Es por esto que incluso si comemos mientras que producimos un esfuerzo intenso, gastamos rápidamente las fuerzas electromagnéticas que acumulamos durante el descanso. Estamos entonces al borde del agotamiento.

(19) Estas explicaciones muestran que si un hombre se alejase permanentemente del entorno inmediato de la Tierra, donde la magnetósfera es densa, él moriría de agotamiento. Viajar muy lejos en el espacio, a la manera de los ángeles, puede entenderse solo con el imán que recrea las condiciones magnetosféricas, que son la fuente de la fuerza corporal de toda creatura y de la creatura en sí.

El tiempo y la velocidad

(20) En lo que concierne a la velocidad misma, vosotros pensabais que la más grande era aquella de la luz que era evaluada a trescientos mil kilómetros por segundo. Esta velocidad es quizás aquella de las ondas radioeléctricas producidas por el hombre, pero ella no concierne en nada la luz que es otra cosa, como nosotros lo hemos visto. No, la más grande velocidad que yo medí con mucha atención, es la que permite ir de un lado a otro sin poner ningún plazo. ¿Conocéis una más grande? La más pequeña de toda, está la parada.

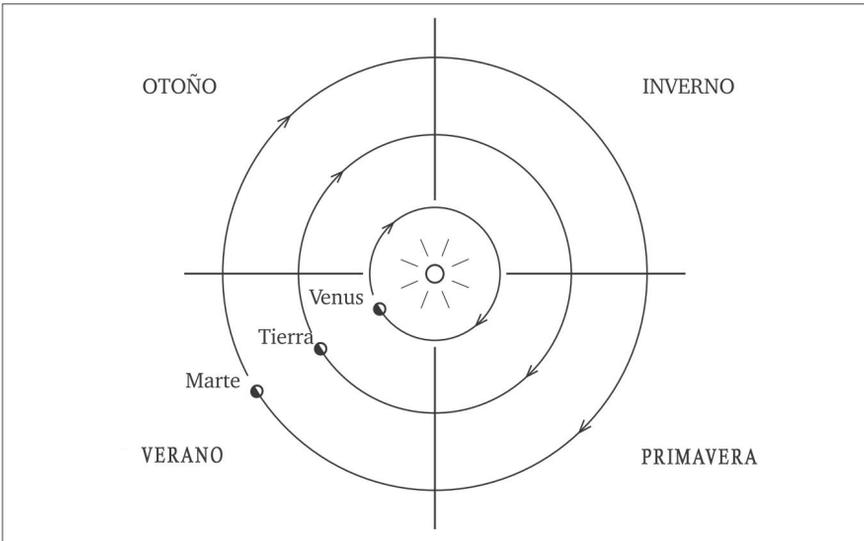
(21) ¿Cómo ilustrar que estas dos velocidades extremas están fuera de plazo? Primero, para que haya una velocidad, se debe necesariamente que haya diversos cuerpos evolucionando diferentemente; ya que, en el universo y sobre la Tierra, el desplazamiento solo existe por comparación. Si por el espíritu aumentamos a voluntad la velocidad de un cuerpo, reducimos igual la duración que ese cuerpo pone para ir de un punto a otro. De esta manera, podemos hacer desaparecer enteramente esta duración. Alcanzaremos la velocidad absoluta; esto, porque esta velocidad suprime enteramente la duración (el tiempo), y por consecuente el intervalo (el espacio). No podemos entonces hablar más de velocidad, pero de presencia del cuerpo por todo lado a la vez sobre su trayecto que se convierte así como en una barra rígida. Es evidente que lo que impide este fenómeno, es el aire y la esencia del espacio que hacen obstáculo al avance. Pero si no hay aire ni esencia en un volumen determinado, como es el caso en el corazón de las estrellas, el desplazamiento de una partícula puede crear su presencia constante por todo lado sobre su trayecto. De este hecho, la velocidad y la parada que se une.

(22) Hay por lo tanto velocidad cero, velocidad limitada, y velocidad total. La

velocidad cero es la parada. La velocidad limitada es aquella que consiste en poner un cierto tiempo para ir de un punto a otro. La velocidad total es, al contrario, aquella que permite ir de un punto a otro sin ningún plazo. Podemos tender hacia esta última, pero sin jamás poder alcanzarla; sino no podríamos movernos más... ¿Esto os parece?

(23) Estas explicaciones ponen en evidencia que el tiempo no es otro que la duración puesta por un fenómeno material para aparecer y desaparecer. No es por lo tanto el tiempo que pasa sino claramente lo que es cuerpo material, o porque este cuerpo se desplaza, o porque trabaja cambiando como lo hace una partícula o un astro, o como lo hacemos nosotros mismos durante su vida. Es por lo tanto incontestable que siendo la única medida de la duración de los fenómenos y no un hecho en sí, el tiempo no puede tener ninguna acción sobre los cuerpos.

(24) Como la velocidad, ella, es un hecho real concerniendo el movimiento de la materia, mientras que el tiempo es solo la medida de ese movimiento, podríamos concluir que solo la velocidad puede cambiar las cosas. Pero se debe abstenerse de tal conclusión, porque se trata de una ilusión. Por ejemplo, si la Tierra girará dos veces más veloz alrededor del Sol sin cambiar de órbita, las estaciones serían dos veces más cortas, así como nuestras existencias. Es lo que parece. Por tanto nada sería cambiado, porque nosotros viviríamos dos veces más veloz cumpliendo las mismas cosas y teniendo las mismas sensaciones. Mirad la ilustración:



38 - Velocidad de actividad de vida

(25) Para representarse la velocidad de la actividad real de los seres, imaginemos que estos seres existen simultáneamente sobre estos tres astros. Notamos primero que, para cumplir una revolución, la distancia a recorrer alrededor del Sol es pequeña sobre el círculo de Venus y grande sobre el círculo de Marte. Lo que hace aumentar o disminuir el año o las estaciones que le son vinculadas. Como no son las plantas que hacen las estaciones sino al contrario, resulta que el ciclo vegetal se efectuaría a

velocidades diferentes sobre las tres órbitas. La primavera, por ejemplo, sería más corta sobre Venus y más larga sobre Marte que en la Tierra. Hay por lo tanto velocidad de actividad de vida, velocidad que es relativa a la actividad de nuestro planeta ciertamente, pero también a su distancia del Sol como es representado.

(26) Suponiendo que pueda haber hombres sobre estas tres órbitas, aquellos tendrían gestos muy rápidos sobre la pequeña órbita y muy lentos sobre la grande, para cumplir las mismas cosas que nosotros, acá sobre la tierra, durante una misma estación o durante un año entero. Igualmente, las plantas crecerían más rápidamente abajo y muy lentamente arriba así como en relación a nuestra órbita actual. La velocidad de vida de los seres es por lo tanto proporcional a la velocidad orbital de la Tierra, así como a la velocidad con la cual ella gira sobre su eje y también a la distancia del Sol.

(27) Para estar conforme a la naturaleza, nosotros debemos por consecuencia vivir a la hora solar solamente y al ritmo de las estaciones, que muestran juntas la velocidad con la cual nosotros pasamos sobre Tierra. No hacerlo, es ya desnaturalizarse. Y desnaturalizarse, es debilitarse, perdiendo las facultades de comprender y de permanecer.

(28) La partícula y el astro, o el ser hecho de los dos, están compuestos de materia que trabaja, se mueve y cambia. Pero, esta figura anodina expresa más que la velocidad de vida de la materia orgánica o inorgánica; ya que, mostrando que esta velocidad de vida es relativa a la distancia del Sol, ella nos hace también comprender que la talla de los seres es seguramente proporcional a la órbita. Efectivamente, estos seres deben ser grandes y lentos sobre una gran órbita, pequeños y rápidos sobre una pequeña órbita para cumplir las mismas cosas o los mismos ciclos durante un año entero. Lo que nos permitirá comprender lo que era la talla de los seres de los mundos anteriores que la Tierra conoció durante sus desplazamientos.

(29) Además, vemos claramente que el ciclo del agua que crea las lluvias benéfica y que permite a los seres existir, solo puede hacerse a la distancia del Sol donde la Tierra se encuentra. Es en efecto cierto que mucho más cerca o mucho más lejos del Sol, la temperatura de este último no permite el ciclo vital del agua. Nosotros regresaremos a esto en las próximas explicaciones. Pero esto nos muestra que la talla y la actividad de los cuerpos son, ellas también, relativas a la distancia del Sol y a la temperatura que él procura.

(30) Parece por lo tanto netamente que el Sol es la fuente de toda actividad y de toda existencia material. Él no nos procura solamente su luz y su calor; porque nosotros sabemos ahora que con su magnetósfera, sus líneas de fuerza y sus anillos, ha creado todos los astros de su familia antes de iluminarse. Desde que él brille, las calienta interiormente con sus anillos y exteriormente con su radiación. Es también el origen del agua sobre la Tierra, como nosotros lo veremos pronto, y claramente el origen de los seres procedentes de esta agua por la ciencia del Creador de todas las cosas.

(31) Es por esto que yo digo con fuerza que el Sol es el origen de sus astros, que es igualmente fuente de toda actividad y de toda presencia de los seres, y que es lo mismo para todas las estrellas de las galaxias. Ciertamente esto no es lo que os enseñaban en las tinieblas; pero es lo que el Hijo del hombre enseña en la noche del mundo, en el nombre del Eterno.

El desbarajuste

(1) Cuando se abre sobre lo real, el hombre rompe sus límites y más nada puede quedar escondida a sus ojos. Esta vez, él ve las cosas celestes tal como son, porque es como un ciego de nacimiento que abre repentinamente los ojos. Se trata del gran milagro de la resurrección a la cual vosotros tomáis parte hoy. Y los mundos maravillosos a venir que han sido mostrados no son extraños. Ya que cada uno ve que la formidable simplicidad del ciclo de la materia es comprensible para todos, y que estudiándolo llegamos inevitablemente a la estrella (el Sol) y a los mundos sucesivos que están atados a él. Jesús dice de mí: él os anunciará las cosas a venir. Aunque distantes, estos mundos a venir hacen parte de ello. Pero para ver más precisamente donde va el mundo desde su creación, dirijámonos ahora hacia nuestra Tierra bien amada, la madre de los vivos, que estará constantemente en el centro de lo que nos queda a estudiar. Conociéndola, nosotros sabremos entonces quienes somos nosotros, lo que nosotros hacemos y donde vamos.

Los modelos

(2) Hasta acá, el electromagnetismo nos ha mostrado que el anillo de un planeta daba nacimiento a un pequeño astro, que es el modelo de nacimiento de todos los astros del cielo. Enseguida, observando su crecimiento, nosotros lo vimos convertirse como Júpiter, luego como el Sol. Aquí, asistimos al nacimiento de una estrella que es el modelo de nacimiento de todas las estrellas. Ahora, nosotros vamos a ver cómo la explosión atmosférica de un astro, que lo hace pasar del estado planetario al estado estelar, determina el destino de sus satélites.

(3) Recordemos primero que los anillos se forman los unos después de los otros a partir del planeta que les creó, y que se alejan de él a medida que el planeta produce más. Es por esto que los satélites, nacidos de estos anillos, evolucionan alrededor de su madre a distancias respectivas. No son los satélites que establecen por sí mismos el orden en el cual ellos evolucionan alrededor de su planeta, sino los anillos de este último. Es por esto que los satélites de Júpiter, que nos sirven de modelos, evolucionan en un orden determinado que es aquel que nosotros conocemos. Ellos crecen tranquilamente en este orden, teniendo cada uno una órbita circular. Durante mucho tiempo sin embargo ellos evolucionarán de esta manera. Pero esto no durará para siempre, ya que es cierto que la explosión atmosférica de Júpiter vendrá en su tiempo y no le costará alterar su orden actual. Se formará entonces un nuevo orden en

esta familia donde varios satélites no ocuparán más su lugar original.

(4) Este desbarajuste se producirá en la familia de Júpiter, como se produjo en la familia solar cuando el Sol se iluminó. Lo que nos hace comprender que en otro tiempo todos nuestros planetas no ocupaban su posición actual. Entre ellos, algunos cambiaron de lugar. Inclinémonos sobre este fenómeno que altera el orden inicial establecido, y nosotros comprenderemos al fin lo que no podía ser explicado hasta este día.

(5) Pero para representar lo que fue el desorden momentáneo de la familia solar (el desbarajuste), se debe considerar primero que los satélites (nuestros planetas) ocupaban, con su masa y su magnetósfera, todas las regiones del cielo alrededor del Sol que iba iluminarse. Por otro lado, nuestros planetas (los satélites) eran en ese tiempo mucho más cercanos los unos de los otros, mientras que hoy en día no lo están. Efectivamente, y como esto se explica, el conjunto electromagnético solar (magnetósfera-líneas de fuerza-anillos) no tenía en otro tiempo la misma magnitud; ya que desde que nuestro astro brilla, él se expande demasiado, aumentando bastante las distancias que separan los planetas.

Las fuerzas concernidas

(6) Desde la deflagración de la atmósfera solar, tres fuerzas se ejercieron sobre sus satélites, nuestros planetas. La primera fue *el soplo de la explosión* que los empujó más o menos; la segunda fue la *magnetósfera solar* que los retuvo y los recogió; y la tercera fue el *soplo propio del Sol* acabando de iluminarse, que tendió a empujarlos de nuevo. A partir de esta explosión atmosférica, los satélites fueron por lo tanto los procesos con estas tres fuerzas. Pero nuestros astros son imanes interdependientes que, igual fuertemente empujados, no pudieron escapar al poder de la magnetósfera solar. Ellos se quedaron probablemente todos en órbita alrededor del Sol.

(7) ¿Cuál fue su comportamiento? Para empezar y como esto acaba de ser dicho, el soplo de la explosión atmosférica es una fuerza centrífuga que aleja los astros en el seno de la magnetósfera que, es una fuerza centrífuga teniendo a recogerlas. Si por lo tanto un satélite es fuertemente empujado, pero no lo suficiente para ser expulsado de su anillo (como es el caso para aquel que se encuentra en el medio del número de los satélites), comienza los vaivenes cerca de la estrella que acaba de iluminarse. Empujado por el soplo de la explosión, él se va siendo *anti pesado* en relación a la estrella. Luego, frenado y detenido por la magnetósfera de la estrella nueva, es momentáneamente *ausencia de peso*. Él se queda así hasta que la magnetósfera la recoge hacia la estrella, regresándolo *pesado* esta vez. Cuando esto pasa y que regresa hacia la estrella, no es más el soplo de la explosión que encuentra, aquel habiendo ya pasado sobre él mismo después de mucho tiempo, sino el soplo de la estrella que brilla ahora. Este soplo contiene entonces poco a poco su movimiento de regreso y le inculca progresivamente un movimiento inverso que lo aleja de nuevo, más delicadamente sin embargo y menos lejos que lo hizo el soplo de la explosión. Será así hasta que él se apacigüe y se estabilice

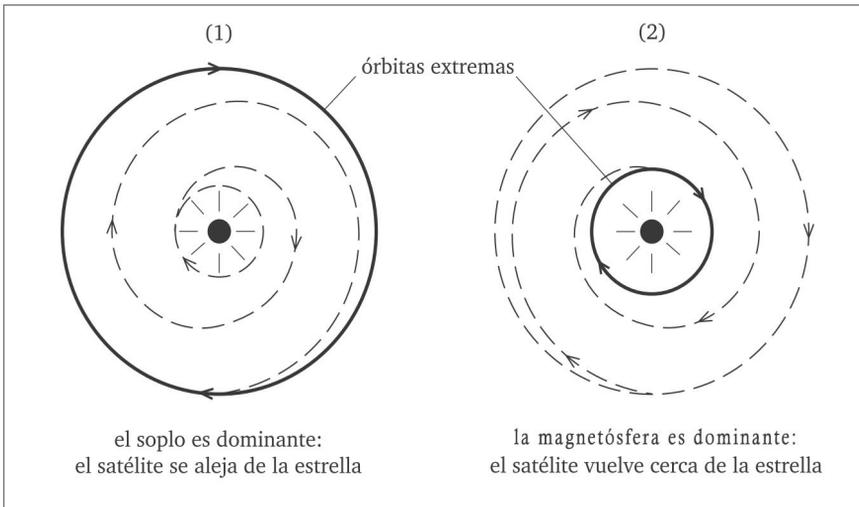
(8) El anillo que el satélite de nuestro ejemplo no habrá dejado, participará a estos movimientos de vaivenes; esto, porque este anillo habrá sido deformado del interior hacía el exterior cuando el satélite se haya ido, y del exterior hacia interior cuando

haya regresado cerca de la estrella. Tendiendo a reencontrar su forma circular, el anillo participa de este modo a la estabilización del astro. Para comprenderlo bien, se debe saber que una pequeña fuerza es suficiente para desplazar un astro en órbita. Por ejemplo, remarcamos que el soplo de un bebé es ampliamente suficiente para desplazar una bola suspendida a un hilo. Es lo mismo para los astros en órbita y en ausencia de peso que, en razón del soplo y de la magnetósfera de la estrella, pueden fácilmente ser desplazadas alargando o disminuyendo su órbita.

(9) Retengamos solamente que el soplo de la deflagración atmosférica arranca los primeros satélites (los más pequeños) de su anillo y los empuja a lo lejos; altera fuertemente los siguientes (los medianos), pero no lo suficiente para arrancarlos de su anillo; y solo desplaza muy poco los más lejanos (los más grandes), en razón de su mayor inercia y del decrecimiento del soplo. En el caso donde el astro es sacado de su anillo, él no es una resistencia en una corriente eléctrica y se enfría rápidamente. Es lo que les pasó a algunos planetas, mientras que otros no lo hicieron.

El desplazamiento de los satélites

(10) Si ellos no son el objeto de colisiones, cuando son proyectados a lo lejos por el soplo de la explosión atmosférica, los satélites no se van en línea recta sino inevitablemente en órbita. Digamos que su órbita, que es circular antes de la explosión atmosférica, se convierte en espiral; y que estas espirales se alargan en función de la fuerza del soplo. Mirad cómo un astro sacado de su lugar inicial puede ir y venir cerca de su estrella antes de estabilizarse:



39 - Los vaineses de un satellite

(11) La primera figura ilustra cómo el soplo de la explosión atmosférica aleja el satélite de la estrella. Vemos que su órbita no cesa de crecer durante sus revoluciones, que imaginamos sin embargo miles de veces más numerosas que aquellas representadas. Aquellas terminarán por conducirlo sobre una órbita lejana y más estable, cuando esté en el final de camino. Es por lo tanto la más grande órbita y, por

consecuente, el más grande alejamiento de la estrella que este satélite conocerá. La figura siguiente muestra lo que será el regreso del satélite cuando la magnetósfera haya contenido luego invertido su movimiento. Siempre en órbita en espiral, volverá a bajar hacia la estrella lentamente esta vez, hasta que el soplo de esta última domina su movimiento. Acá todavía, al final de camino, su órbita será más estable. Y esta estabilidad durará un tiempo, el tiempo que se necesitará en el soplo de la estrella para reenviarlo de nuevo en lo lejano, menos fuerte sin embargo que lo hizo la explosión atmosférica, por lo tanto menos lejos que la primera vez. Tras lo cual, nuestro satélite regresará dulcemente y terminará por estabilizarse en el medio de estas dos órbitas extremas que habrá conocido.

(12) Lo que acabamos de ver puede producirse de esa forma solo para los satélites que se encuentran en el centro del número de los satélites, que es también la distancia promedio que los separa de la estrella. Por ejemplo, si alineamos once pequeñas rocas sobre una mesa, en el orden de crecimiento de su talla, es la sexta roca de talla promedio que se encuentra exactamente en el centro del número. Se trata de un satélite, remarcamos primero que su talla es media, luego que ocupa el sitio medio, y que recibirá medianamente el soplo de la explosión atmosférica. Es por consecuencia el más representativo. Y es de él que yo hablo cuando explico los vaivenes que hizo; y es a la Tierra que yo pienso, ya que nosotros vamos a ver que fue así para ella.

(13) Estos movimientos de vaivenes son por lo tanto variables por cada astro. Ellos se producen en miles de revoluciones para los unos y varias decenas de miles de revoluciones para los otros. Lo que significa tantos años, y todos diferentes en la duración que es proporcional a la órbita y a la velocidad orbital del astro. Pero, por el momento, vale más excluir toda noción de duración de estos desplazamientos, para tener cuenta solo el evento completo.

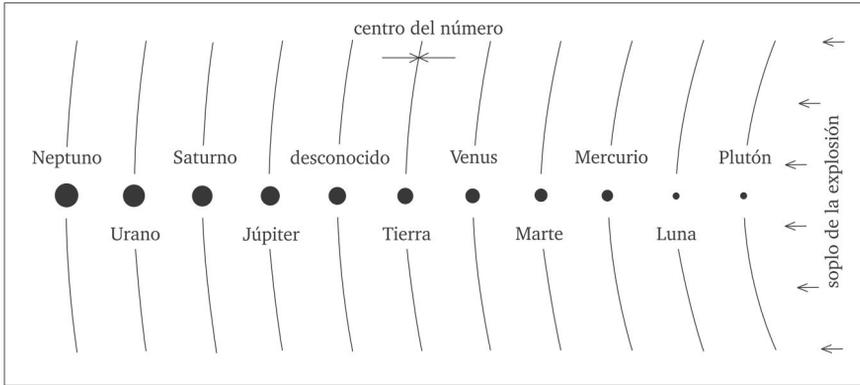
(14) Sobre las dos figuras precedentes, remarcamos igualmente que el astro, así desplazado, se encontrará en el frío intenso durante su más grande órbita y en el calor intenso durante su más pequeña órbita. Estos cambios de temperatura debidos, como lo vimos, a los alejamientos y acercamientos del astro del Sol, así como a sus cambios de actividad, tendrán grandes consecuencias sobre su núcleo y sobre su manto. Nosotros pondremos a esto en observación.

(15) Pero, para resumir lo que nosotros acabamos de ver y que nos permitirá de proseguir el estudio de toda la familia solar, es suficiente de retener que el soplo de la explosión (muy poderoso cerca de la estrella) pierde su fuerza alejándose en los confines. En razón de qué, los satélites más cercanos de la estrella nueva son más pequeños en talla y en inercia y aquellos que se mueven los primeros y que se van más lejos, siendo empujados mucho más. En cuanto a los satélites más grandes, los más alejados y de mayor inercia, son evidentemente aquellos que se moverán de últimas y mucho menos, sobre todo porque el soplo es ya atenuado cuando llega sobre ellos. Nosotros estamos acá por lo tanto en una situación de choques posibles entre los satélites, ya que ellos se encuentran y se desplazan sobre el plano de los anillos del astro que se ilumina. Algunos rencuentros son entonces inevitables, pero necesarios, ya que sin ellos posiblemente nosotros no estaríamos aquí hoy. No estén sorprendidos, porque la Luna, que fue interceptada y adoptada por la Tierra de este

modo es un elemento preponderante en la manifestación de la vida sobre nuestro planeta. Estos choques de astros no son por lo tanto catástrofes, sobre todo que cuando ocurren, el hombre, que es el último nacido, no es creado todavía.

El primer orden

(16) Conociendo el contexto en el cual se producía el trastorno de los satélites, nosotros podemos ahora reconstituir el primer orden de la familia solar, para ver cuál era el sitio de nuestros astros antes de la explosión atmosférica del Sol. En función de lo que nosotros aprendimos y de lo que nosotros observamos de ellos, nosotros podemos organizarlos así:



40 - La orden antigua y presumida de la familia solar

Este orden, que es concebido según la talla aproximativo del núcleo de los astros, no significa que sea rigurosamente exacto; ya que nosotros sabemos que en una familia humana por ejemplo, la talla de los hijos no indica siempre el orden exacto de su nacimiento. Pero hay otras razones para que nosotros reconstituyamos este orden así, y nosotros vamos a verlos. Para tener una referencia, guardémoslo sin embargo tal como es y examinemos lo que se ha convertido.

(17) Un planeta o un satélite es inevitablemente una esfera metálica, fría interiormente, rodeada de un ligero manto y pudiendo romperse. Si por lo tanto admitimos que antes el desbarajuste había un astro en lugar del cinturón de asteroides, concluimos que este astro desconocido fue golpeado fuertemente y roto por otro astro. Se puede igualmente que solo el núcleo de este astro fue cazado mientras que el manto se quedó en su lugar, roto en miles de pedazos. Este núcleo que habría sido fuertemente empujado por Marte en la ocurrencia, podría ser Plutón que encontramos hoy en los confines de la familia solar. Si la talla de este último es cercana al de la Tierra, se trata bien de este astro que fue cazado por Marte. Al contrario, si su masa es mucho más pequeña y ligeramente inferior al de la Luna, entonces se trata del último astro nacido del Sol (como sobre la figura) que fue cazado muy lejos.

(18) Remarcamos sobre este alineamiento, que la Tierra fue movida al centro del número de los satélites del Sol. Esta posición es privilegiada, porque es evidente que

el soplo de la explosión no desplazó la Tierra como desplazó los astros que se encuentran debajo y más allá de su posición. En efecto, aquellos que se encuentran entre ella y el Sol fueron más fuertemente agitados que aquellos que vienen después de ella. Comprendemos entonces que Plutón tal vez, la Luna, Mercurio, y Marte ciertamente, fueron cazados de su anillo y se enfriaron. Mientras que Venus, la Tierra, Júpiter, Saturno Urano y Neptuno no lo hicieron, siendo menos molestados por el soplo que era más atenuado. Empujada por este viento, la Tierra no dejó su anillo, ella la deformó solamente. Es por esto que ella hizo los vaivenes cerca del Sol que nosotros examinaremos en el detalle, ya que son aquellos que hicieron su cara, en razón de las grandes variaciones de temperatura que conoció.

El cambio de orden

(19) PLUTÓN, probablemente último nacido y el más cercano del Sol, fue cazado a los confines de la familia solar. Si era el planeta desconocido golpeado por Marte, fue lo mismo. En cualquier caso, este astro fue fuertemente empujado a lo lejos y movido, de este hecho, en órbita inclinada en relación al plano de los anillos del Sol.

(20) LA LUNA es hermana de los otros planetas, y uno de los últimos que nacieron. Ella fue proyectada fuertemente por el soplo de la explosión atmosférica. Después de su desplazamiento demasiado peligroso, sobre el cual nosotros regresaremos pronto, fue finalmente interceptada por la Tierra que la capturó con su poderosa magnetósfera.

(21) MERCURIO es un pequeño planeta, aproximadamente dos veces más grande que la Luna. Su órbita inclinada en relación al plano de los anillos solares, testigo de un choque con otro astro (con Marte probablemente) que la hizo rebotar y regresar donde se encuentra hoy.

(22) MARTE, más grande que Mercurio y dos veces más pequeña que Venus, se encontraba ciertamente entre Mercurio y Venus. Sin duda golpeado desde el principio por Mercurio, este planeta sobre paso Venus y la Tierra sin inconvenientes. Es sin embargo muy posible que él haya golpeado con gran fuerza el planeta desconocido, que sería el origen de los pedazos que componen el cinturón de asteroides. Marte se habría quedado casi sobre su lugar, solo habría tenido un pequeño retroceso que lo posicionó donde se encuentra. La falla, larga y profunda, que corta su manto enfriado, testigo de una fuerte colisión. Deimos y Fobos, satelizados alrededor de Marte, no son dos pequeños astros sino dos fragmentos de corteza que confirman igualmente y fuertemente lo que acaba de ser dicho.

(23) VENUS, más grande que Marte y casi de la talla de la Tierra, ha estado ciertamente alrededor de nuestro planeta muy cerca. En efecto, más fuertemente empujado que la Tierra, este planeta hizo vaivenes como ella, pero de mayor amplitud. Digamos que alternó de parte y de otra su órbita sobre la cual terminó por estabilizarse. Esta órbita circular que nosotros le conocemos hoy, indicaría que este planeta no conoció colisión con otro astro. Sea lo que sea, parece que Venus no haya dejado su anillo, ya que su gigantesca atmósfera testimonia un intenso volcanismo.

(24) LA TIERRA igualmente efectuada de los vaivenes que nosotros estudiaremos, pero que fueron menos pronunciados que aquellos de Venus. Ella no dejó por lo tanto

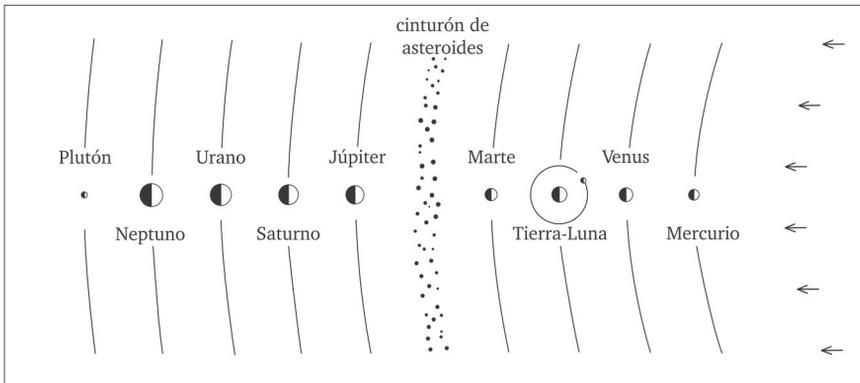
su anillo original, ella la deformó solamente. Lo que la salvó del enfriamiento y le dio una cara excepcional.

(25) EL PLANETA DESCONOCIDO era, como acabamos de verlo, un astro que debía encontrarse entre la Tierra y Júpiter. Si esto fue así, este astro era inevitablemente caliente exteriormente como Júpiter, y poseía ciertamente pequeños satélites que se habrían quedado en su lugar durante el choque con Marte. Aquellos se encontrarían entonces entre los fragmentos de este astro roto, que componen hoy el cinturón de asteroides.

(26) JÚPITER, SATURNO, URANO, NEPTUNO más antiguos, grandes y alejados del Sol que los planetas interiores, se movieron muy poco en relación a los otros y no dejaron su anillo. Sus movimientos de parte y otro de su órbita contemporánea eran insignificantes, estos astros no cesaron de subir la temperatura y crecer en consecuencia.

El nuevo orden

(27) Aunque incierto, el primer orden de la familia solar está muy cerca de la verdad, así como periplo de los astros que cambió este orden. Pero importa poco saber exactamente quien estaba donde antes de la explosión atmosférica, y quién hizo qué en el desorden que siguió esta explosión. Lo que conviene entender, es que el primer orden fue algo diferente de aquel de nuestros días, y que la Luna es hermana de la Tierra. Es igualmente incontestable que los astros que dejaron su anillo se enfriaron inmediatamente y se quedaron tal cual, mientras que aquellos que no lo dejaron subieron de temperatura y continuaron su evolución. Mirad por lo tanto el nuevo orden que se creó en la familia solar:



41 - El orden nuevo de la familia solar

(28) Alineando esta vez nuestros astros en este orden que es aquel de nuestros días, nosotros remarcamos que si la Luna se quedó en el mundo solar, Plutón puede haber cambiado de mundo; porque este astro podrá ser perturbado luego capturado por Neptuno cuando se iluminara o por uno de sus satélites a los cuales él será mezclado. Plutón no está sobre un anillo del Sol, ya que el más lejano de sus anillos está ocupado por Neptuno. Es por lo tanto inestable sobre su órbita y no se quedará siempre así. Un astro puede por lo tanto pasar de una familia (familia solar) a otra

familia (Neptuno) de este modo, como lo hacen a veces los cuerpos solidos arrancados a los astros durante choques debidos al desbarajuste. Entonces, diremos: sí Plutón u otro astro puede pasar del mundo solar en el mundo de Neptuno, ¿podemos nosotros estar seguros que la Luna no viene del mundo de la estrella madre del Sol? Yo respondo que si tal es el caso para la Luna, aquella es entonces más antigua que la Tierra. Pero uno de nuestros astros puede igualmente venir de muy lejos, e incluso más lejos que la estrella abuela del Sol. Ya que, cuando Neptuno brillara por ejemplo, Plutón podrá ser empujado más lejos todavía siendo capturado por esta estrella nueva. Luego uno de sus planetellas podrá empujarlo todavía, y así sucesivamente...

(29) Los astrónomos constatan, sorprendidos, que Plutón es un planeta también brillante como una estrella. Lo que será explicado; porque nosotros veremos que este astro, que se enfría enteramente después de haber dejado su anillo y que ocupa ahora una región del cielo donde la temperatura es muy baja, es enteramente recubierta de un océano de hielo. No obstante, la radiación solar nos es reenviada por Plutón como lo sería por un espejo. De ahí su aspecto casi estelar.

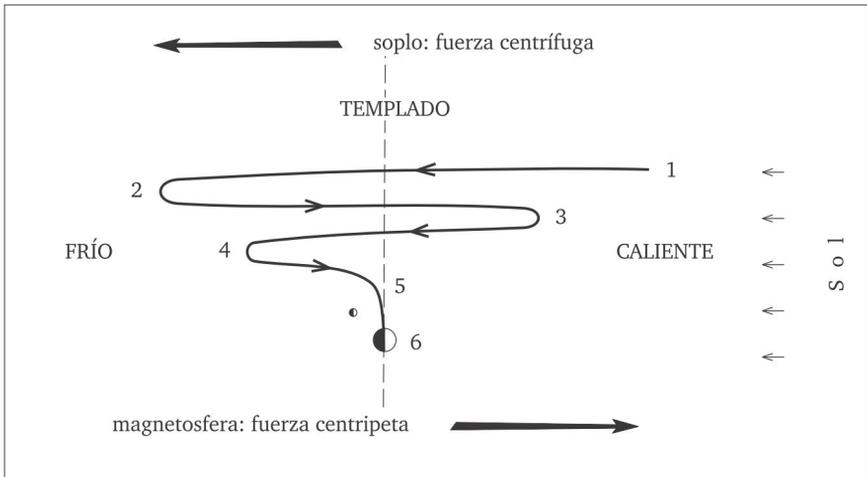
El calentamiento de los planetas enfriados

(30) Ahora, nosotros comprendemos lo que fue el rápido enfriamiento de los planetas cazados de su anillo original. Pero, como el desbarajuste está acabado y que se estableció un nuevo orden, ¿los planetas enfriados no van ellos a calentarse? Yo respondo que efectivamente esto comenzó ya para aquellos que rencontraron un anillo. Sin embargo, les necesitará mucho tiempo para alcanzarlo, ya que el calentamiento de un núcleo (que ocupa casi todo el volumen del astro) es infinitamente más largo que el tiempo que le necesitó para enfriarse. Pero, más avanzaremos en las edades, más gases surgirán del manto enteramente solidificado de estos planetas. En razón de este calentamiento progresivo, la poca agua que se infiltró y congeló en las capas profundas de su manto remontará probablemente en la superficie, empujado por el calor interno. Sin embargo, sobre Mercurio, esta agua se vaporizará y se quedará en su atmósfera, a causa del fuerte calor solar en el cual este astro evoluciona. Y sobre Marte, esta agua que se vaporizará durante el día, se condensará en la noche sobre los casquetes glaciares es tan baja la temperatura que no permite el ciclo del agua. Por consiguiente, comprendemos ya que la existencia de creaturas es imposible sobre este astro.

(31) El desbarajuste da una visión más exacta de lo que fue para nuestros planetas hasta este día. Nosotros sabemos que los planetas en el interior del cinturón de asteroides continuarán a activar el Sol y lo acompañarán en su destino, sin que ninguno de entre ellos no se convierta en estrella. La actividad electromagnética da las razones. La primera, es que un planeta no puede subir en temperatura y crear la explosión de su atmósfera que si evoluciona sobre un anillo muy grande, muy alejado de la estrella. La segunda razón, es que un gran número de masas de satélites es necesario para aumentar la actividad de un planeta hasta que brille. No llenando estas condiciones, los planetas interiores se quedarán por lo tanto planetas y acompañarán el Sol hasta el corazón de la Galaxia. Tal es su misión, que consiste en hacer vivir un mundo en cuya cima Dios coloca el hombre para que sea miembro de Su existencia y guardián de Sus obras. Cosas que vosotros no sabáis y no hacáis.

La Tierra y la Luna

(1) Las explicaciones sobre el desbarajuste meten en evidencia las razones para las cuales, en la familia solar, ciertos planetas se calentaron, mientras que otros se enfriaron. Por otro lado, sabiendo que los pequeños astros situados lo más cerca de la nueva estrella son aquellos que se movieron los primeros y más rápidamente, y que son más grandes y más alejados que se movieron menos y en último, podemos representarnos lo que fueron los vaivenes de la Tierra y cómo ella intercepta la Luna, su joven hermana, que adopta.



42 - Los movimientos de la Tierra

(2) Así, desde la explosión de la antigua atmósfera del Sol, la Tierra no ha cesado de ir y venir junto a él, describiendo la sinuosidad representada por este esquema. Remarcamos que desde su posición inicial (1), ella fue vivamente empujada en el espacio donde hace frío (2), luego que regresó cerca del Sol donde la temperatura es muy elevada (3). Ella fue rempujada de nuevo en el frío (4), y regresó suavemente a

estabilizarse a la distancia ideal del Sol (5) donde el clima es templado. Ella continuó así su ruta hasta que llega al día donde nosotros estamos (6). Ella alterna de este modo de una y otra parte de su órbita actual donde el clima es templado, pero sin dejar su anillo que siguió sus movimientos. Es por esto que su núcleo nunca se enfrió.

(3) Tal como lo hemos ya visto, el desplazamiento de los astros movidos de su lugar inicial se efectuó durante un gran número de revoluciones, es decir de años, de lo cual la duración era proporcional al crecimiento o al decrecimiento de las órbitas. Esto fue así, hasta que esos movimientos se atenúan y se detienen. La Tierra cesó de ir y venir de este modo desde hace poco tiempo, mientras que otros astros lo hicieron después de mucho tiempo. En efecto, en razón de sus choques con otros o de su adopción, los pequeños astros se estabilizaron más rápido como no lo hizo la Tierra. Y aquellos que son más grandes de que ella, hicieron lo mismo, en razón de esta vez con la menor amplitud de su movimiento. La Tierra fue por lo tanto uno de los últimos planetas interiores a estabilizarse, si no es que es la última.

(4) En este gran trastorno, los planetas no pudieron todos desplazarse exactamente sobre el plano de los anillos del Sol. Unos lo hicieron ligeramente debajo de este plano, otros un poco encima, y esto limitó las posibilidades de encuentro. Sin embargo, los choques tuvieron lugar; el cinturón de asteroides y otros cuerpos errantes lo testimonian. Y son siempre los astros más cercanos del Sol que crearon estas situaciones. Pero lo que acaba de ser dicho muestra que las posibilidades de choques no fueron muy numerosas, hubo más roces.

La intercepción de la Luna por la Tierra

(5) Como los planetas exteriores dieron luz a sus satélites, ¿por qué la Tierra no habría dado nacimiento, ella también, a la Luna? ¿Qué es lo que prueba que la Luna haya sido interceptada por la Tierra?

Muchas cosas lo demuestran. Primero, la Tierra es más joven que Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Segundo, ella se movió mucho más que estos últimos y no alcanzó su actividad ni su temperatura. Sin embargo, desde la iluminación del Sol hasta el día cuando ella interceptó la Luna, la Tierra pudo dar nacimiento a algunos pequeños satélites. Si esto fue, ella los perdió el día cuando la Luna la hizo bascular sobre su eje, como nosotros lo vamos a verlo.

(6) Por el momento, comprendamos que si la Luna fuese hija de la Tierra, ella sería inevitablemente activa y caliente, produciría todavía cráteres debidos a los gases, y sería provista de una atmósfera consecuente. Pero, no es el caso. Pero hay otras razones demostrando que la Luna es hermana de la Tierra, y que fue bien interceptada por esta última. Nosotros vamos a examinarlos, y vosotros estaréis convencidos que es bien así.

(7) Evaluando lo que fue el desbarajuste, nos apercebimos que no podremos ciertamente jamás saber lo que fueron exactamente los movimientos de los astros desplazados. Pero en lo que concierne a la intercepción de la Luna por la Tierra, es cierto sin embargo que estos dos astros se encontraron inevitablemente en el mismo lugar en el cielo mientras que los dos estaban al final de la carrera. Lo que solo se pudo producir entre las posiciones (3) y (4) de la Tierra. ¿Cómo podemos explicarlo?

En razón de su primera posición, la Luna fue desplazada más fuertemente en el espacio que la Tierra, y se movió más lejos que ella. Cuando la Tierra regreso cerca del Sol (entre las posiciones 2 y 3 sobre la figura), imaginamos muy bien que la Luna la habría atrapado luego de sobrepasado antes de posicionarse más cerca del Sol. Enseguida, la Tierra se movió de nuevo hacia su cuarta posición; y la Luna habría hecho lo mismo, pero mucho menos rápido que la primera vez. Sin embargo, yendo ligeramente más veloz que la Tierra en su regreso hacia el frío, la Luna se habría acercado de ella día tras día y habría terminado por encontrarse sobre la misma órbita. Y es acá que el inevitable encuentro se habría producido. Ya que está manifestado que la Luna tocó la Tierra y que, disminuyó en su carrera, ella fue interceptada por la magnetósfera terrestre.

Las consecuencias de la intercepción de la Luna

(8) Nosotros podremos pronto en evidencia que, contrariamente a lo que se dice, el núcleo terrestre está muy cerca de nuestros pies, que se encuentra aproximadamente a treinta kilómetros como máximo del nivel del mar. Y el núcleo de la Luna está más cerca todavía de la superficie del suelo lunar. Esto significa que el choque de estos dos astros se efectuó hierro contra hierro. Es por esto que los daños no podían ser más grandes, en la medida donde este encuentro tuvo lugar mientras que ellas iban las dos en la misma dirección, estando ya muy ralentizadas de sus movimientos de vaivenes que las acercaban o las alejaban del Sol.

(9) Pero, no pudiendo estar exactamente sobre la misma trayectoria, la Luna golpeó la Tierra tangencialmente. Lo que es suficiente de todas maneras para invertir esta última. Es decir que el polo norte se encontró en el polo sur, y regreso quizás a su posición inicial, ya que esto pudo producirse varias veces. Estos cambios de polo (que han sido ya constatados), aumentan todavía más la evidencia de la intercepción de la Luna por la Tierra, y de la perdida de pequeños satélites de la Tierra si esta última había dado a luz desde la iluminación del Sol.

(10) Comprendemos también que un gran desorden en la actividad electromagnética se haya probablemente generalizado sobre los dos hemisferios durante el basculo de la Tierra, y que esto fue probablemente sin consecuencias para el clima. Pero vemos igualmente que, por el contacto, el aplastamiento de la corteza de los dos astros proyectó en el espacio el magma, piedras y rocas; así como hierro en fusión, y una gran cantidad de polvos de hierro y de tierra. Pero hubo otras consecuencias, ya que el choque fracturó la casqueta terrestre hasta el núcleo, en dos partes iguales. Nosotros lo mostraremos al momento llegado.

(11) Será igualmente explicado por qué la Tierra tiene tanta agua sobre su suelo. Por el momento, comprendamos que por su acercamiento y por su contacto con nuestro planeta, la Luna creó fuertes temblores de tierra, así como vastas tormentas y gigantescas mareas que barrieron todo a su paso. Y esto se produjo todo alrededor del globo durante jornadas y semanas interminables. Por otro lado, la llegada de la Luna en los campos magnéticos terrestres modificó inmediatamente la atmósfera y progresivamente él peso. La atmósfera, porque a su contacto, el poder de la magnetósfera terrestre absorbió toda la atmósfera irrespirable de la Luna. Y el peso, porque la solicitud de la Luna (en órbita ahora) cambió ligeramente la presión

magnetosférica terrestre.

(12) Aunque no se podamos representarse inmediatamente todas las consecuencias de la interceptación de la Luna, podemos sin embargo imaginar lo que debía ser el pánico de los animales y sobre todo los reptiles (dinosaurios) que reinaban sobre la Tierra, viendo ese astro llegar sobre ellos. Proyectaros en ese tiempo, hacía el fin de la era secundaria, entre las posiciones tres y cuatro. E intentad imaginar este espectáculo de acercamiento de la Luna que llega creciendo a simple vista y ensombreciendo cada vez más el cielo por su proximidad. Es el colmo del pavor, ya que no puede existir más grande temor.

(13) Si el día del choque quedaban todavía reptiles vivos, aquellos ya maltratados por las espantosas tormentas y los maremoto, ¡fueron sin duda proyectados en el aire! Entonces, con el basculó de la Tierra, las erupciones volcánicas a lo largo de la falla que separa el manto terrestre en dos partes, el aire convertido en irrespirable, los enormes tsunamis y los gigantescos temblores de tierra, no hace más falta interrogarse sobre lo que hizo desaparecer repentinamente estos animales del fin de la era secundaria...

(14) Durante las explicaciones de la formación del manto de los satélites, nosotros vimos que los eruditos confundían voluntariamente la actividad con la densidad de los astros. La Luna, teniendo una actividad electromagnética muy reducida por sus rápidos y amplios desplazamientos, parece por lo tanto a estos hombres como que son de pequeña densidad. Ellos concluyeron evidentemente que ella no tiene núcleo de ferroníquel como la Tierra, ¡es decir no hay ningún núcleo! Se debe entonces eliminar esta enorme mentira de más sobre la vía.

(15) Comprendamos que si la Luna no tenía un núcleo análogo a aquel de la Tierra, ella no sería un astro (un imán) en parte entera, sino un pedazo de astro extraído de otro. En ese caso, es evidente que ella estaría sin forma y mucho más pequeña de lo que es. Ella no tendría tantos cráteres hechos por las erupciones de gases proviniendo de la actividad de su núcleo que era intenso en otro momento, como lo es aquel de lo hoy en día.

(16) Sobre la Luna, los trazos de contacto están probablemente entre las depresiones que nosotros vemos sobre la cara que ella nos muestra. Sobre Tierra, el contacto tuvo lugar claramente en el océano Pacífico donde una porción de tierra emergida desapareció. Luego, nosotros comprendemos que es anormal que hoy no haya ningún continente en esta parte del mundo. Había uno por lo tanto. Muchas cosas lo testimonian, sobre todo esta gigantesca línea de fractura que rodea la Tierra de un polo al otro. Esta fractura de la corteza terrestre es una falla que se produjo por el choque con la Luna, una falla que ciega al mundo y que el mundo no ve.

(17) Por ahora, sepamos que la Luna es hermana de la Tierra y que ella tiene un núcleo de ferroníquel como todos los astros. Ella fue interceptada por nuestro planeta ocasionando grandes cambios terrestres y la desaparición de casi la totalidad de seres vivos al aire libre. De este hecho, hubo los seres que aparecieron antes de la llegada de la Luna, y los seres que aparecieron después su arribo.

(18) Nosotros regresaremos sobre el aspecto de la Luna durante las explicaciones de las eras y de la formación continental; formación que, yo les digo acá, no tiene nada que ver con las inepcias de los científicos. ¿Pero por cuáles razones la Luna nos presenta siempre la misma cara?

Cuando nosotros estudiamos el crecimiento de los satélites, nosotros nos apercebimos que aquellos solo giran raramente sobre su eje tanto que ellos son pequeños y no perfectamente redondos. Pero este ligero desequilibrio de forma del núcleo se elimina cuando, convertidos en más grandes, ellos giran al fin sobre ellos mismos. La actividad de la Luna (que era en otro momento comparable con la de lo hoy) fue interrumpida y no le permitió cambiar de talla, cambio que habría hecho desaparecer este desequilibrio. La Luna se comporta por lo tanto con la Tierra como ella se comportaba con el Sol siendo planeta.

(19) Otros dirán ciertamente que es a causa de los choques que desplazaron parcialmente su corteza de un lado y marcaron su núcleo de hierro, que la Luna nos presenta la misma cara. Esto puede en efecto participar. Pero es más probable que la razón se encuentre en lo que acaba de ser dicho y que concierne casi a todos los satélites.

(20) Es manifiesto sin embargo que si la Tierra hubiera dado nacimiento a satélites antes que ella intercepta la Luna, esta última los habría cazado a su llegada por la inversemento de los polos que ella provocó. Lo que es perfecto, si no la Tierra habría podido aumentar su temperatura y convertirse semejante a Júpiter... Pero tomándole mucha fuerza, la Luna le impide ahora dar a luz. Nuestro planeta no cambiará por lo tanto su temperatura y acompañará el Sol guardando su cara actual.

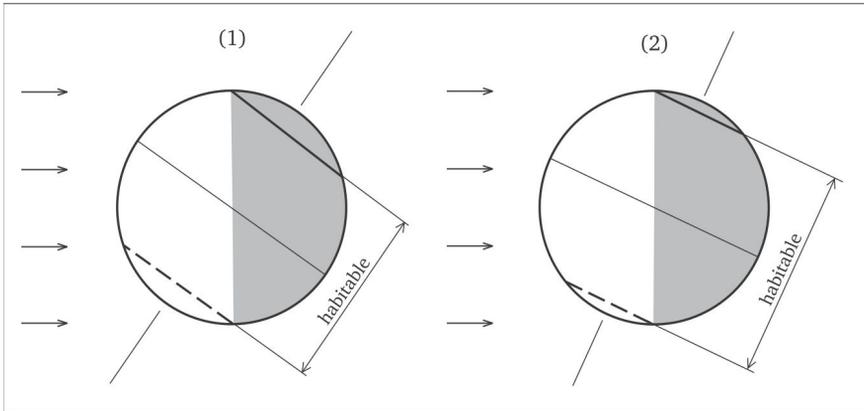
(21) Por el momento, vosotros no podéis todavía medir todo lo que se encuentra en la figura que representa los vaivenes de la Tierra, sobre todo que ella conoció dos periodos de un gran enfriamiento y un período muy caliente; y que hubo entre estos períodos mundos de clase vegetal y animal, antes que el mundo humano pueda aparecer. Nosotros lo mostraremos en grande y, antes de esto, la manera por la que la Tierra se cubrió de un océano. Vuestra estupefacción no cesará entonces de crecer, os llevando siempre más cerca de Aquel por quien todo existe.

(22) La Tierra está ahora estabilizada alrededor del Sol. Y, por el aporte repentino de su masa, la Luna participó a esta estabilización. La Tierra no conocerá entonces más nunca las épocas en el frío y el calor extremos como ella ha conocido una vez. Tanto como ella subsistirá, ella está refugiada; ya que ella no se desplazará más como lo hizo después de la explosión atmosférica del Sol que solo puede producirse una sola vez. No hay nada que pueda de nuevo desplazar la Tierra que se estabilizó para siempre alrededor del astro del día. Incluso cuando regresen los grandes cambios del Sol, ella no será más movida como lo ha estado. Estad por lo tanto tranquilos sobre este punto, el mundo está refugiado de este peligro. Sin embargo, acá, tengo todavía alguna cosa a mostrar sobre las consecuencias de la intercepción de la Luna.

Los cambios periódicos del clima

(23) En la noche del mundo, nosotros sabemos que la Tierra, como todos los planetas, gira alrededor del Sol estando inclinada sobre su eje, ya que su plano de

anillos no puede encontrarse sobre aquel del Sol. Pero desde la llegada de la Luna, que la hizo bascular sobre ella misma, la rotación de la Tierra sobre su eje se efectúa en una forma lento balanceo. Es en efecto evidente que este movimiento de balanceo no pudo detenerse instantáneamente, ya que no encontrándose posicionada exactamente sobre el plano ecuatorial de la Tierra, la Luna entretiene ese movimiento de péndola. Pero, teniendo un origen, este movimiento tendrá un fin. Mirad ilustrado este fenómeno que tiene una influencia periódica sobre el clima:



43 - El balanceo de la Tierra

(24) En función de esta imagen, que representa cada vez la Tierra en el solsticio de diciembre, imaginamos muy bien que cuanto su inclinación cambia en relación al plano de los anillos del Sol, esto hace cambiar el clima sobre los dos hemisferios. Remarcamos en efecto que los dos círculos polares varían considerablemente, haciendo aumentar o disminuir tanto la región habitable. La primera figura muestra la inclinación máxima, y la segunda la inclinación mínima. Actualmente, la inclinación de la Tierra se encuentra entre estas dos posiciones y más cerca de la segunda figura.

(25) Si desde la llegada de la Luna (que tuvo lugar hacia el fin de la era secundaria) la Tierra efectuó tantos balanceos, hubo tantos cambios climáticos. Pero, aunque ellos fueron mucho más intensos en el terciario, estos últimos cambios climáticos fueron sentidos muy fuertes en el cuaternario que es la era en la cual el clima se templó y que vio aparecer a los hombres. Sin embargo, para saber si este fenómeno se produce todavía, se debería hacer una observación por siglo y no por año, ya que de un año al otro la diferencia de ángulo es demasiado mínima para ser remarcada.

(26) En razón de estas lentas oscilaciones de la Tierra que hacen cambiar suavemente el clima, acá donde hace frío, hará todavía más frío o menos frío según el sentido del balanceo. No obstante, a lo largo de los siglos, el clima templado subirá mucho más alto en el hemisferio, cuando el eje de la Tierra será más alto sobre la figura. E inversamente, la glaciación de agua se operará más bajo cuando el eje terrestre esté más bajo. De esta manera, veremos aparecer los glaciares

periódicamente, acá donde precedentemente el clima era templado. Se forma los glaciares, porque el calentamiento de un cuerpo es siempre más largo que su enfriamiento. En efecto, la temperatura estival no puede bastar para derretir tanto el hielo que se forma durante el invierno a muy baja temperatura.

(27) Es evidente que este fenómeno creó migraciones y cambió la vegetación que siguió el movimiento. Pero todo esto estaba más marcado en la era terciaria que en la era cuaternaria donde este balanceo de la Tierra era mucho menos pronunciado. Sin embargo, las migraciones tuvieron lugar y son quizás el origen de aquellas que nosotros constatamos todavía de nuestros días para ciertos animales. Nosotros podríamos largamente desarrollar las consecuencias de estos cambios climáticos, pero vale mejor conocer la causa, que solo la intercepción de la Luna explica claramente.



(28) Todo lo que nosotros hemos visto sobre los elementos creadores del satélite, luego sobre su nacimiento y su desarrollo hasta que sea semejante a Júpiter, luego sobre la explosión atmosférica que ilumina la estrella todo creando los movimientos que desplazaron la Tierra y trajo la Luna, nosotros damos una visión de conjunto más exacto del real. Nosotros aprendimos igualmente que los pequeños astros (los satélites) nacen de un padre y una madre, como nacen los pequeños de los hombres. Lo que es más conforme a nuestro espíritu y a nuestra consciencia de la existencia.

(29) Delante todas estas evidencias, no olvidemos que lo que es revelado era enteramente desconocido del mundo, ya que nadie sabía que los planetas hacían brillar las estrellas, y que los astros y los seres nacen de un mismo principio. Pero, como nadie puede negar que lo que nace pequeño, se desarrolla y engendra está vivo, nadie puede negar que los astros están vivos; porque, todo como los vegetales, los animales y los hombres, ellos nacen pequeños de padres, se desarrollan y engendran en su turno. Los astros tienen por lo tanto su vida propia; y es lo mismo para la Galaxia entera y todas aquellas sin número del universo. Parece entonces que no hay clase de vidas, sino la única vida del universo permitiendo a cada uno tener la suya, y que es aquella de Dios.

(30) No descuidad por lo tanto este aprendizaje que vuelve al hombre testigo del nacimiento y del desarrollo de los astros por los cuales nosotros existimos, ya que se trata del pan del cielo. Y no os alejéis de la simplicidad de lo que es enseñado, vosotros los santos, mientras que yo os hago subir en el cielo y descender sobre mí para que vosotros podáis ver exactamente lo que es; ya que es esta la escalera de Jacob que hablamos, así como la significación de esta palabra de Jesús que ya cité: el momento llegará cuando vosotros veáis los ángeles subir y descender sobre el Hijo del hombre. Se trata de vosotros y de mí quien os hace explorar el cielo, para buscar toda la verdad con la cual debemos vivir. Estad por lo tanto atentos a mis palabras, ya que ellas abren los ojos y revelan hoy lo que estaba mantenido escondido.

Los cuerpos errantes del cielo

(1) Gracias a su posición en el cielo, que su momento de nacimiento le atribuyó, la Tierra recibió medianamente el soplo de la explosión atmosférica del Sol. Lo que, haciéndola desplazarse ni poco ni mucho en relación a los otros planetas, le permitió guardar su actividad. Por consiguiente, podemos estimar que la Tierra es el astro promedio por excelencia, aquel cuya actividad y distancia al Sol son ideales para tener un clima templado. En efecto, los astros se enfriaron enteramente desde los principios del desbarajuste, mientras que otros no cesaron de elevar su temperatura. La Tierra, ella, se calentó tanto que ella se enfrió. Y es en razón de todas estas medias que la caracterizan, que la Tierra que fue, entre sus hermanas, el único planeta que pueda crear un mundo vivo.

(2) Hoy, la Tierra acaba de dar a luz un hijo que, él también, es un medio en todas las cosas para acceder a todo y hacer aparecer la verdad. Dios quiso que sea así, para que no pueda persistir en un error sin apercibirse. Yo soy ese hijo y cuando me desvío yo lo veo inmediatamente, aprendo la lección y vuelvo atrás para repartir sobre el buen camino. ¿Pero qué se debe pensar de aquel que se desvía sin apercibirse o de aquel que persiste en su error mientras que le mostramos que está sobre el mal camino? Este último es inevitablemente peligroso ya que, llevado por su orgullo, no conoce la humildad y el arrepentimiento.

(3) Es acá el comportamiento de los hombres educados, y sobre todo los científicos que no reconocen jamás sus errores, pese a sus palabras incoherentes y contradictorias sobre el universo, que testimonian su ignorancia. Y entre todo lo que ellos enseñan en la falsedad, figuran las mentiras que ellos cuentan sobre el origen de los cuerpos errantes del cielo. Prosigamos entonces en nuestro estudio para examinar lo que es verdadero sobre estos cuerpos que, bien seguido, inquietan o maravillan los hombres.

El origen de los cuerpos errantes

(4) Además la intercepción de la Luna por nuestra Tierra, el desbarajuste nos ha mostrado lo que fue el inconveniente de los satélites, así como ciertas colisiones que

no dejo de producirse entre los astros. Hubo por lo tanto inevitablemente materia extraída por esos choques y que fue proyectada en el espacio en todos los sentidos, dando así multitudes de cuerpos errantes.

(5) Para mejor comprender por qué estos cuerpos sin forma se encuentran en la familia solar, imaginemos que Júpiter se pone repentinamente a brillar y que el satélite Io entra en colisión con Ganimedes o Calisto. Asistiríamos entonces a todas tipo de proyecciones de materias en el espacio, como esas rocas, fragmentos de cortezas empapadas de agua helada, de magma, de hierro en fusión, de gases, así como fragmentos de hierro y limaduras. Lo que daría tantos cuerpos errantes, pero del que el mayor número se quedaría en la familia de Júpiter. Y esto se produce en la familia solar. No lo dudéis.

(6) Estos cuerpos errantes son llamados meteoros, meteoritos o cometas. El meteoro (que lo llamamos estrella fugaz) es solo un pequeño pedazo de materia que se consume en la atmósfera sin alcanzar el suelo. El meteorito es un cuerpo más grande, que hace igualmente una estela luminosa en el cielo y en ocasiones alcanza el suelo sin estar enteramente consumida. En cuanto al cometa, se trata de un cuerpo semejante o más grande todavía que viaja afuera de la atmósfera. En la familia solar encontramos por lo tanto los meteoros, los meteoritos, los cometas y todas las clases de asteroides que son fragmentos de materias extraídas a los astros, entre los cuales pueden encontrarse algunos pequeños satélites perdidos o desviados.

(7) Sabemos que cada año, durante el octavo mes, abundantes estrellas fugaces recorren el cielo. Hay por lo tanto en la familia solar una región rozada por la Tierra que está todavía llena de cuerpos extraídos a los astros durante una colisión. Cuando sabemos que la Luna tocó la Tierra al final de la era secundaria y que las proyecciones de materias extraídas a los dos astros tuvieron lugar, estamos obligados a concluir que todos esos pequeños cuerpos errantes (capturados por la magnetósfera terrestre durante el octavo mes del año) provienen de este choque.

(8) Esto justifica los meteoritos fuertemente cargados de hierro que cae sobre el suelo, y estos portan rastros de polen fosilizado. Lo que refuerza la evidencia del choque con la Luna; ya que estos meteoritos conteniendo rastros de materias orgánicas solo pueden provenir del suelo terrestre, y más precisamente del continente que la Luna hizo desaparecer en el océano Pacífico.

(9) Además estas evidencias, encontramos también cuerpos semejantes y más grandes en órbitas, formando el cinturón de asteroides que separa el mundo de las estrellas a venir del mundo de los planetas que acompañarán siempre al Sol. Entre estos cuerpos y como lo hemos dicho, debe haber también algunos pequeños satélites huérfanos. Remarquemos igualmente de tales cuerpos alrededor de Marte y alrededor de los planetas entre los satélites naturales de estos últimos, o en órbita muy excéntrica sobre otro plano que aquel de los satélites. El mismo fenómeno puede igualmente ser observado alrededor del Sol.

(10) Durante los choques, si los fragmentos de corteza cargados de hierro son extraídos de los núcleos de los astros, estos bloques están inevitablemente magnetizados. Ellos podrán entonces recoger polvos del espacio del que ellos se

cubrirán. Si ellos son colocados sobre un anillo, podrán calentarse suficientemente para producir gases. Estos gases remontarán entonces en la superficie del manto de polvos que lo envuelve y, como sobre los satélites, ellos harán erupción, creando cráteres. Pero solo se trata de fragmentos no pudiendo dar nacimiento a un astro; porque el astro solo puede existir y desarrollarse beneficiando solo todo el anillo que dio nacimiento a su núcleo.

Otras fuentes de cuerpos errantes

(11) Estos cuerpos que se encuentran en la familia solar, pueden también provenir de la familia original del Sol. En efecto, cuando la atmósfera de la estrella madre del Sol explotó, puede ser que los pedazos resultantes del desbarajuste que se siguieron se hayan puesto en órbita alrededor del Sol todavía planeta. Luego, cuando la atmósfera del Sol explotó a su turno, estos mismos pedazos pudieron muy bien ponerse en órbita alrededor de Júpiter u otros planetas y deben encontrarse todavía. Cuando esto sea el turno de Júpiter de brillar, ellos podrán continuar así su viaje de estrella en estrella hasta que ellos sean atrapados por la magnetósfera de un astro sobre el cual ellos terminarán su existencia.

(12) Estos cuerpos u otros asteroides, tienen también por origen el fin de las estrellas produciéndose frecuentemente en el centro de la Galaxia. Como esto ha sido ya explicado, cuando la masa central de una estrella desaparece, el muro que lo rodea se derrumba bruscamente arrastrando los planetas restantes en esta implosión. Dirigiéndose vivamente hacia el centro de la implosión, estos astros se chocan inevitablemente de frente. Esto da como resultado vapores, polvos y miríadas de fragmentos que, proyectados con fuerza en la lejanía, puede viajar bastante bien de estrella en estrella hasta alcanzar la periferia de la Galaxia y las regiones donde nosotros estamos. De esta manera, el Sol pudo capturar muy bien uno o muchos de estos cuerpos errantes que se hubieran puesto así en órbita muy excéntrica alrededor de él. Lo que daría los excelentes cometas que parecen siempre venir de otro lugar y que regresan en época regular.

(13) Cuando el fin de una estrella provoca estos cuerpos errantes, el mayor número es atrapado por las magnetósferas de los astros circundantes. Pero aquellos que se les escapan se desgastan pasando de una estrella a la otra, y nos llegan inevitablemente reducidos en su talla. Ellos no son por lo tanto peligrosos.

(14) Cual sea la proveniencia de los cuerpos que erran en el espacio y del que varios están en órbita alrededor de los astros, ellos son siempre la consecuencia de la iluminación o la desaparición de una estrella, pero igualmente del volcanismo. Efectivamente, cuando los gases hacen erupción sobre los satélites, cavando cráteres sobre el suelo, ellos pueden fácilmente proyectar materias en el espacio. La presión de los gases acumulados es demasiado fuerte y vasta a veces sobre el satélite, y el peso demasiado débil todavía, que estas proyecciones se encuentran facilitadas. También, cual sea el nombre que les demos, estos cuerpos errantes no son directamente creados por la actividad electromagnética de los astros pero indirectamente por los choques, fricciones o bruscas erupciones de gas. Sus orígenes son por lo tanto numerosos y diversos.

Composición y aspecto de un cometa

(15) Si lanzáramos Fobos (satelizado alrededor de Marte) en dirección del Sol y

ligeramente al lado, de manera que haga el giro según una órbita muy alargada, nos regresaría teniendo el aspecto de un cometa. En verdad, ¿Qué es un cometa? Fragmentos de corteza a menudo empapados de líquidos helados, pasando cerca del Sol, se gasifican en parte. Estos gases se vuelven líquidos y se cristalizan inmediatamente hacia atrás, aumentando tanto la luminosidad de su estela hecha en el éter.

(16) ¿Por qué es así? Que venga de otro lado o de su propia familia, cuando un cometa llega cerca del Sol, entra en un fluido cada vez más denso. Este fluido, hecho a la vez por el sople y por la magnetósfera del Sol, es a menudo espesado por la magnetósfera de un planeta que el cometa atraviesa. En razón de esto, este cuerpo errante viniendo de afuera atraviesa un fluido cada vez más denso que le opone una resistencia sobre todo que su velocidad es elevada. De ahí su desgaste, su calentamiento y esta inmensa estela de cristales iluminados por los rayos del Sol.

(17) Nosotros sabemos ahora que el Sol sopla la esencia en el espacio donde fue tomado y que sirvió a constituir su cuerpo por el intermediario de las partículas. E incluso si este sople prevalece en el espacio algunas partículas que no han sido enteramente desintegradas, estas, muy raras, no son la causa del desgaste del cometa. Yo digo todavía que si el viento solar (que es también el viento de las otras estrellas) era constituida de partículas como lo afirman los eruditos, no solamente en el espacio interestelar e intergaláctico estaría inevitablemente lleno, ¡pero todavía este viento estaría en medida de cazar nuestra atmósfera! Estad seguros de eso. No atribuid por lo tanto el desgaste del cometa a este viento imaginario ya que, si fuese real, ¿por qué consumiría un bloque cualquiera pasando demasiado lejos del Sol y dejaría intacto Mercurio que se encuentra a proximidad?

(18) Podemos también comparar un cometa a un barco que avanza rápidamente sobre el mar y del que la estela comienza por burlete de agua que se forma delante de la proa y que se extiende muy por detrás de él. Esto es semejante para el cometa, incluso si su estela (su cola) se encuentra constantemente en el sentido del sople solar. Comparemos todavía este último punto en el barco que, esta vez, atravesaría un río animado de una fuerte corriente que desviaría la estela en el sentido de esa corriente. Si imaginamos que el barco se desgasta en su travesía, es incontestable que los productos de este desgaste seguirían la forma de la estela. Es lo mismo para el cometa cuando atraviesa la corriente formada por el sople del Sol.

(19) En el futuro, si vosotros tenéis la ocasión de contemplar un cometa en el cielo, absteneros formalmente de ver en él cualquier presagio, pero más bien la confirmación que la actividad electromagnética de los astros enseñada por el Hijo del hombre es la realidad. Tal es la misión del cometa, que llena con mucho brillo.

(20) Esto es verdadero y me divierte; ¡porque en este mismo instante, un cometa muy conocido se acerca de nosotros y pone a todos los científicos del mundo en ebullición! Ellos preparan a toda prisa y con muchos ruidos sus aparatos y sus instrumentos de medida, revisan una última vez sus cálculos y sus fórmulas, y dicen a los pueblos: ahora nosotros podemos ir al encuentro de este cometa que nos hará grandes revelaciones sobre el comienzo y el fin del universo, ¡así como sobre la materia que lo compone! Nosotros sabremos entonces en la certitud cuándo y cómo la formidable materia primitiva ha creado independientemente las estrellas, los planetas, los satélites y los cuerpos errantes, así como sus movimientos que duran

siempre...

(21) Para mostrar su habilidad y su prontitud a comprender, mejor valdría que estos pobres hombres afilen ramas, más bien que hacer creer al mundo que ellos son aptos a tirar lecciones de este cometa que no tiene nada más que decir lo que yo explico con paciencia. Yo conozco ya lo que será la conclusión de sus observaciones; ya que, os dirán: la riqueza de informaciones que nosotros hemos obtenido nos permitirá finalmente os decir toda la verdad en algunas decenas de años... Para entonces, vosotros no os recordaréis más de este cometa ni de lo que fueron sus palabras.

(22) Recordaros siempre que, en estos tiempos de la ignorancia, varios científicos afirman que nuestros planetas eran pedazos extraídos del Sol por otras estrellas, o incluso que ellas eran hechas por el enfriamiento de las nubes de gas que vagan en el espacio. Otros argumentaron que la Luna era, en cuanto a ella, una gota que se habría desprendido de la Tierra. ¡Son hipótesis, dicen ellos! ¿Por qué entonces no dicen ellos más bien que la Luna era un fardo de paja llevado por el viento? Ellos no estaban lejos sin embargo, cuando ellos afirman que ella no tenía núcleo...

(23) Algunos pretendían también que los cuerpos errantes de los cuales hablamos, tales como los meteoritos, habían formado la Tierra al caer sobre un punto misterioso que les habría atraído irresistiblemente. Ciertos habían igualmente intentado a os convencer que el agua de nuestra Tierra había sido aportada por cometas que habían encontrado un pozo en el espacio... mientras que otros afirman que el océano provenía del secado de las rocas... ¿No decían ellos también a los niños que el calor de la Tierra provenía de la radioactividad del núcleo? ¿Podemos imaginar un núcleo radioactivo de varios miles de kilómetros de diámetro, con seres que viven encima? La lava que remonta de las profundidades, ¿es ella o no es ella radioactiva? ¿Otros avanzaban que la Tierra se calentaba por la fuerza de la gravedad, mientras que ella está en ausencia de peso alrededor del Sol y compuesta de materias incompresibles? ¿Son ellos coherentes a vuestros ojos?

(24) Según ellos, son los cuerpos errantes que hicieron todos aparentemente; porque, contrariamente al Hijo que muestra estos cuerpos en consecuencia del trabajo de los astros, ellos, ¡los colocan en el origen de todo! Pero mejor vale no enumerar sus enormidades científicas, habiéndola ellos mismos hecho con sus palabras y sus escritos. Sin embargo sus afirmaciones insensatas son muy preciosas para el mundo de las tinieblas, porque en todas las materias ellos demuestran y enseñan con brillo lo que no puede de ninguna manera existir... Salgamos por lo tanto de estos hombres y dejémoslos en sus divagaciones que les hace parecer a estos cuerpos errantes del cielo, ya que están ellos mismos sin destinación y sin objetivo.

(25) No hay lugar para utilizar todo su tiempo ni todo su espíritu sobre los cuerpos errantes ya que, aunque magníficos en el cielo y muy enriquecedores, solo se trata de materias extraídas de los astros. Pensad que estos cuerpos provienen esencialmente de la familia solar. Ellos resultan de la iluminación del Sol que se produjo hace un poco menos de doscientos mil años, que es un tiempo muy cerca de nosotros y muy alejado de aquel que los hombres sin luz avanzaban en las tinieblas. Todo demuestra que la edad del Sol estrella equivale a la edad de un recién nacido. Permaneced todavía un poco conmigo y vosotros tendréis la certitud, si no está ya hecho.

El origen del agua

(1) Durante la deflagración de una parte de los gases de la atmósfera de un planetestrella, viene primero la iluminación de este astro y el trastorno del orden establecido de sus satélites, luego la propulsión en el espacio del restante atmosférico que es el último punto que nosotros vamos a examinar. Estos tres fenómenos consecutivos se producen en la expansión del conjunto electromagnético de la nueva estrella, que es llamada nova.

El agua

(2) Las gigantescas fracturas (las fallas) que encontramos sobre Marte o la Luna, así como sobre la corteza terrestre, testimonian los choques producidos durante el desplazamiento de los planetas. Pero estos movimientos se efectuaron mientras que una inmensa nube de vapor se iba en el espacio, proviniendo de la parte de la atmósfera del Sol que no fue desintegrada. Aunque muy extendido y muy alejado del Sol hoy en día, esta nube tomó poco a poco la forma de una corona que existe todavía en nuestros días. Podría ser apercibido por un observador lejano, como nosotros mismos podemos observar coronas similares que rodean de la misma manera las nuevas estrellas. Toda estrella reciente está en efecto rodeada de una corona semejante, y ellas son numerosas en el cielo. Es por esto que cuando contemplamos una nube circular alrededor de una estrella, se debe abstenerse de decir que esta estrella está muriendo, porque se trata al contrario de su nacimiento. No confundamos, como lo hacen los científicos, lo que desaparece con lo que aparece...

(3) El agua es un cuerpo siempre producido al estado gaseoso, que pasa al estado líquido luego al estado sólido por la caída de temperatura, y que efectúa el ciclo inverso por aumentación de temperatura. Nosotros vamos a ver que el agua abundante de la Tierra proviene de esta corona solar. Esta agua no se infiltra en las profundidades, porque el calor interno de la Tierra la mantiene empujada a la superficie del suelo. Y cumple su ciclo que lo hace continuamente cambiar de estado, porque la Tierra se encuentra en la sola región del cielo donde la temperatura del Sol no es ni muy elevada ni muy baja para esto. En la región del planeta Marte por ejemplo, o incluso más lejos en el espacio, hace demasiado frío para que el agua se quede líquido: y en la región de Venus, o más cerca todavía del Sol, hace demasiado calor esta vez. El agua solo puede por lo tanto ser líquido sobre la Tierra y mantenida

en superficie gracias al calor interno de la Tierra. Es el por esto que, entre todos los astros de la familia solar, solo la Tierra ofrece por su temperatura y su posición en el cielo, las condiciones favorables a la manifestación de la vida.

(4) Por debajo de su punto de glaciación, el agua se queda sólido; por arriba, se vuelve líquido y se evapora. El vapor no se ve, ya que se trata primero de gas. Cuando calentamos el agua en un recipiente, es cambiado en gas. Y esos gases se elevan y se condensan inmediatamente a causa del brusco cambio de temperatura. Es esta condensación que crea enseguida la niebla visible al exterior del recipiente. Por ejemplo, cuando en invierno aperecimos niebla en la superficie del agua, mientras que la temperatura del aire es muy baja, es porque los gases que remontan del agua se condensan enseguida. Las nubes son por lo tanto la parte visible de la condensación de los gases atmosféricas.

(5) El estudio de Júpiter nos ha mostrado que no es la estrella sino el planeta que se prepara a brillar que produce agua en abundancia en las edades. En efecto, todo planeta activo produce agua por el calor proviniendo del efecto de resistencia eléctrica que transforma la materia del núcleo y del manto en gas. Estos gases salen a la superficie, forman la atmósfera que se condensa por cambio de temperatura. Así, poco a poco, el astro en actividad produce agua. Esto significa que, salvo las estrellas, todos los astros, hasta los satélites, poseen más o menos en su manto. El agua existe por lo tanto por todos lados en la Galaxia: sobre los astros donde es producido o capturado, y en el espacio donde es proyectado en parte por el sople de las explosiones atmosféricas.

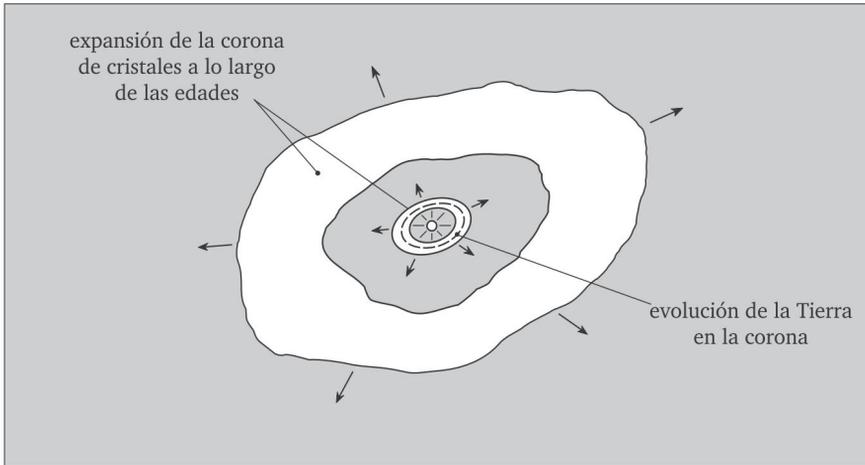
(6) Cuando Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno eran satélites del Sol todavía planeta, ellos tenían ya una atmósfera que contenía agua, pero mucho menos que en ese día. En efecto, su atmósfera gigante de hoy proviene igualmente de la gran cantidad de líquido que la nebulosa solar les aportó. Hay por lo tanto agua producida por el planeta activo (que es caliente), y el agua que recibe de la nebulosa cuando pasa sobre ella.

El aspecto de la nebulosa

(7) La explosión atmosférica, centro de todos los fenómenos, provoca la formación de una inmensa nube de gas, que tiene primero la forma aproximativa de un globo. Pero, por la rotación de la estrella sobre su eje que arrastra su magnetósfera en el mismo sentido, esta nube se aplana lentamente por la fuerza centrífuga y toma poco a poco la forma de una corona. Cuando estos gases están todavía cercanos de la estrella que se ilumina, no se ven, ya que los gases no se ven. Sin embargo, alejándose, ellos se condensan en una temperatura más baja y forman esta vez una nube de niebla visible que, para un observador lejano, debe atenuar el resplandor de una nueva estrella que brilla en el centro. Más lejos todavía en el espacio, todos los gases de esta nube se cristalizan. Esta vez, estamos tratando con una nebulosa entera hecha de cristales de hielo que se alejan de la estrella. Iluminados por esta última, son visibles de muy lejos.

(8) Los gases se alejan así del Sol, cambiando de estado, de forma, de aspecto y de velocidad; ya que la fuerza que les propulsa declina poco a poco y termina por

desvanecerse en los confines. Lo que significa que la nebulosa ralentiza progresivamente su carrera y termina por estabilizarse. Luego los cristales se dispersan, dando a esta corona el aspecto de una nube sin forma.



44 - Nebulosa en el origen del agua

(9) Este esquema ilustra la evolución de la nebulosa a lo largo de los siglos, y su pasaje inevitable sobre todos los planetas de la nueva estrella que brilla en el centro. Aunque todavía de forma circular, la nebulosa es acá el final de la carrera en su gran dimensión. Ella se extenderá probablemente todavía un poco, luego se desvanecerá en el espacio donde enriquecerá las abundantes nubes sin forma de la Galaxia. El agua se reencuentra así en el espacio y va de mundo en mundo...

(10) Es cierto que si éramos tan grande como la Galaxia, veríamos progresar esta nebulosa tan rápidamente como una nube en los aires, ya que se trata siempre de una cuestión de proporciones en las dimensiones. Según las medidas humanas, la duración que la nube pone para alcanzar sus grandes dimensiones es muy larga. Pero cual sea la duración exacta, esta nube existe obligatoriamente alrededor de las estrellas y también del Sol que es todavía una nova en el cielo.

(11) Al principio de su formación y durante un cierto tiempo, la nebulosa no reencuentra todavía los planetas, porque la distancia que la separa del primero entre ellos es muy grande y sobre todo si los más cercanos se han ido muy lejos, empujados por las vibraciones (las ondas) provenientes de la explosión. Se debe por lo tanto esperar un poco de tiempo para que reencuentre el primer planeta, y esperar mucho más tiempo incluso para que alcance aquel que está mucho más alejado.

La cantidad de agua capturada por cada planeta

(12) Porque ellos son esferas metálicas e imantados, que ofrecen una gran inercia, los planetas chocados o propulsados muy lejos por el soplo de la explosión no puede escapar a la acción magnetosférica de la nueva estrella, contrariamente a los cristales

que, ellos, se van en el espacio sin poder regresar. Independientemente de esto, comprendemos que la cantidad de agua que cada planeta recibe es a la vez proporcional a la amplitud de la magnetósfera de estos planetas, en la duración de su evolución al seno de la nebulosa, y a la distancia de la estrella donde su reencuentro tiene lugar. Ya que más ella está cerca de la estrella, más la nebulosa es densa, e inversamente.

(13) Pero que la nebulosa solar esté en el estado de gas, niebla o cristales, esto no impide ser incautado por las magnetósferas en las cuales ella pasa. Es por esto que, después de la explosión de la atmósfera del Sol, los planetas más cercanos de aquel recibieron probablemente gas; aquellos que, como la Tierra, estaban un poco más alejados recibieron niebla o cristales; y los cristales solamente para los planetas viniendo después de la Tierra.

(14) Examinemos entonces los efectos del paso de la nebulosa solar sobre cada uno de nuestros astros. Es evidente que esta nube pasó primero sobre los primeros planetas, luego sobre la Tierra, enseguida sobre los planetestrellas y en último sobre Plutón, antes de proseguir su ruta en las lejanías del espacio. Para representarse bien su paso sobre los astros, se debe tener en el espíritu que entre más nos alejamos del Sol, más grandes son las órbitas de los planetas y más largas a describir. Júpiter pone casi doce años terrestres para cumplir una revolución alrededor del Sol, Saturno veintinueve, Urano ochenta y cuatro, y Neptuno ciento sesenta y cinco. La duración de evolución de estos astros lejanos en el seno de la nebulosa (que agrandaban también su diámetro), fue por lo tanto larga y mucho más larga que la nebulosa se alejaba cada vez menos veloz en sus parajes.

(15) Parece entonces que en razón del decrecimiento de su velocidad de alejamiento y de la aumentación constante de su superficie, la corona depuso menos agua sobre los primeros planetas que ella no le hizo sobre los planetas lejanos. En órbita muy alejada y probablemente tan grande que la circunferencia de la corona, Plutón evolucionó sin duda mucho más tiempo en el seno de esta última que no lo hicieron los otros planetas. Pero, en razón de su órbita inclinada en relación al plano eclíptico, Plutón solo hizo atravesar la corona en diagonal. Sin embargo la cantidad de cristales que cayeron sobre su suelo fuertemente congelado fue suficiente para formar alrededor de él un océano de hielo de un buen espesor: De ahí su brillantez en el cielo que nosotros hemos ya evocado. Este pequeño astro testimonia también el paso de la nebulosa, pero testimonian de la misma manera el gigantismo actual de la atmósfera de los planetestrellas, los rastros de agua sobre Marte, así como el océano terrestre.

(16) Pero sobre el territorio de los planetas interiores (al interior del cinturón de asteroides), nosotros no estamos en la misma situación; ya que si los planetas exteriores solo se movieron muy poco o nada, los planetas interiores, ellas, lo hicieron a veces con gran amplitud. Esto nos muestra que un planeta interior pudo evolucionar de tres maneras en la nebulosa que la alcanzó: mientras que el planeta se alejaba del Sol, o mientras que estaba en espera sobre una órbita lejana y estable, o cuando regresaba hacia el Sol. Es por lo tanto evidente que siendo desplazados a su vez y de manera diferente, los planetas interiores no pudiendo recibir cada uno la misma cantidad de agua.

(17) LA LUNA es un astro que solo recibió muy poca agua ya que, antes de ser interceptada, atravesó claramente y rápidamente la nebulosa ya que su velocidad era elevada. Nosotros sabemos lo que ocurrió con la atmósfera de la Luna que perdió en ruta y al contacto de la Tierra. Sin embargo, cuando estaba todavía caliente, ella producía un poco de agua, y la guardó en su manto que se endureció muy rápido hasta el núcleo.

(18) En lo que concierne a MERCURIO, un poco más grande y un poco más alejado del Sol de lo que estaba la Luna en el antiguo orden de los astros, era comparable a nuestro satélite antes de la explosión atmosférica. Regresó cerca del Sol donde se quedó, solo pudo (como la Luna) atravesar rápidamente la nebulosa todavía en el estado gaseoso y animado de una gran velocidad. Su manto igualmente endurecido hasta el núcleo, encerrado en sus profundidades una pequeña cantidad de agua que había ella misma producido, como la Luna. Estos dos planetas se enfriaron enteramente durante su desplazamiento. Es por esto que, el agua que su suelo encierra es obligatoriamente helada. Sin calor interno, estos cristales de hielo se quedan tal cual, ya que el calor solar no puede alcanzarlos. Mercurio es por lo tanto análogo a la Luna en todos los dominios. Sin embargo, colocado en las fuerzas vivas del Sol, se calentará ante la Luna. Sus cristales se fundirán progresivamente y convirtieron en gases que enriquecerán su atmósfera donde se encuentra también un poco de agua proviniendo de la nebulosa solar.

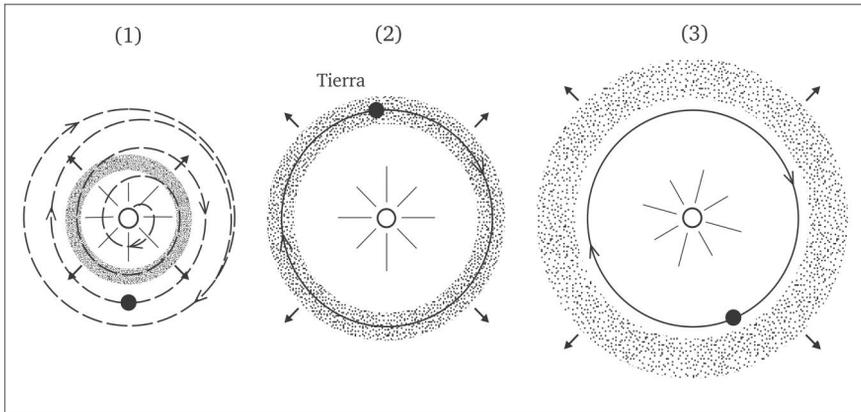
(19) VENUS produjo igualmente agua y de la misma manera recibió del Sol. Pero en razón de la fuerte temperatura solar que reina sobre su órbita y el fuerte calor que remonta de su núcleo, toda esta agua se evaporó e hizo parte de su atmósfera. Venus no puede por lo tanto tener mar.

(20) Saltemos por encima de la Tierra sobre la cual nosotros regresaremos, y veamos lo que fue el destino de MARTE. Parece evidente que este planeta no hizo meandros como la Tierra, pero que se fue y se quedó acá donde se encuentra después de haber entrado en colisión con otro planeta, así como nosotros lo hemos ya evocado. Sin embargo Marte también evolucionó en la nebulosa y obtuvo agua. Aquella se infiltró en gran parte en su manto donde se congeló. La otra parte se evaporó, luego se condensó y se cristalizó de nuevo sobre sus polos, enriqueciendo tanto los casquetes. Durante un tiempo muy corto, hubo inevitablemente agua líquida sobre Marte; tanto que este planeta atravesó la región donde nosotros estamos, y que es quizás la región en la cual capturó su agua. Si tal es el caso, puede entonces haber algunos organismos fosilizados sobre este astro.

La fecundación de la Tierra

(21) Después de haber determinado lo más justo que se produjo con la nebulosa solar sobre los planetas cercanos y lejanos, nos queda a observar lo que fue con la TIERRA para que tenga tanta agua en su superficie. Ah, la Tierra, la favorita, estaba ya por su posición inicial aquella que estaba predestinada a convertirse en este magnífico planeta azul bajo el Sol. Mostremos entonces lo que fue su coronamiento y cómo el Sol la fecundó.

(22) Recordemos que la fuerza provocada por la explosión atmosférica desplazó los satélites antes incluso que la nebulosa los alcance. Lo que es mostrado por la primera figura de abajo donde vemos la Tierra irse, mientras que la corona no llegó todavía sobre ella. La segunda figura ilustra esta vez la evolución de nuestro planeta al seno de la nebulosa que la alcanzaba suavemente, ya que su velocidad no era mucho más grande que aquella de la Tierra. Lo que permitió a esta última quedarse mucho tiempo en esta nube, especialmente tanto más que la órbita terrestre equivalía al diámetro de la corona. De esta manera, la Tierra tuvo todo el tiempo de encargarse de su inmenso océano que recubría, en ese tiempo, casi todo el globo, los continentes no habiendo emergido todavía. En cuanto a la tercera figura, muestra la Tierra después que la nebulosa solar pasó sobre ella.



45 - Paso de la nebulosa solar sobre la Tierra

(23) Así, durante un largo momento, nuestro planeta evolucionó en una nube de cristales que le proporcionó agua que ella posee hoy. En ese tiempo, la Tierra no había todavía interceptado la Luna. Y aunque conoció enseguida su más grande órbita que le hizo permanecer en el frío, ella se quedó caliente interiormente, sobre todo que esta corona la cubrió de un precioso manto de hielo. Luego regresó cerca del Sol que la calentó. Ella atravesó incluso la región donde nosotros estamos e, inmediatamente después, interceptó la Luna. Enseguida, conoció otro periodo glacial lejos del Sol, luego regresó más cerca de él y terminó por estabilizarse en el cielo, sobre la misma órbita donde nos encontramos.

(24) Así, por la primera vez, los hombres contemplan este maravilloso espectáculo de la fertilización de la Tierra que tuvo lugar en el cielo. Nosotros imaginamos entonces muy bien lo que fueron los efectos benéficos de esta agua sobre nuestro planeta. Nosotros vamos pronto a desarrollarlos, y vuestros ojos se abrieron enteramente.

Un planeta habitado por estrella

(25) Luego de la iluminación del Sol, los meandros que la Tierra describió y el agua que recibió, son fenómenos que se producen obligatoriamente en toda nueva

familia estelar. Es así, porque los satélites ocupan todo el espacio alrededor de su madre que se prepara a brillar, a convertirse en estrella. Cuando se ilumina, es evidente que un satélite que se encuentra en el medio de su número, efectuó meandros semejantes a aquellos que hizo nuestro planeta. Y este satélite se recubre de la misma manera de tanta agua.

(26) Hoy, nosotros tenemos entonces la certitud que cada estrella ilumina uno de sus astros donde se encuentra un mundo. Ya que la actividad electromagnética tiene por misión crear una región viable alrededor de cada estrella y un suelo pudiendo recibir todas las especies de creaturas, hasta el hombre para el cual todo está preparado. ¡He aquí por qué yo dije muchas veces que todas las estrellas iluminan un mundo vivo! ¿No es la razón de ser de las estrellas y de brillar con resplandor en el cielo? ¿Imaginaríais otra razón? ¿Cuál sería?

(27) Para que el hombre exista hoy, se necesita por lo tanto que un planeta vaya y venga cerca del Sol sin enfriarse, y que se recubra de un océano. ¡Es el azar! Afirmarán los inteligentes. Pero yo, el Hijo, digo que es la voluntad de Dios, porque su ciencia a la cual pertenece el electromagnetismo obliga ese cumplimiento alrededor de cada estrella.

(28) ¿Debemos también pensar que todos estos planetas análogos a la Tierra tienen una Luna? Digamos más bien que tienen ciertamente una masa equivalente, pudiendo ser un astro un poco más grande, lo que no modificaría gran cosa, o dos astros más pequeños, lo que no cambiaría más. En todo caso, hay siempre un planeta bien posicionado para ser el elegido, y que tenga o no satélites. Para nosotros, fue la Tierra. Estéis por lo tanto seguros que hay tantos mundos vivos como hay estrellas. Ahora esto es incontestable, cierto, y largamente demostrado.

(29) Ciertamente, vosotros estabais hasta el presente bien lejos de imaginar que era así, y que el agua que vosotros bebéis o en la cual vosotros os bañaréis es la antigua atmósfera del Sol. ¿Pero no es placentero saberlo? ¿No estáis satisfechos de aprender que vosotros estáis hechos del Sol, de la Tierra, y del universo entero? ¿Esto no os acerca de ellos y de todos los astros del cielo?

(30) Lo que digo entonces, es que vosotros no podíais de ninguna manera saber quiénes erais vosotros ni lo que hacíais sobre esta Tierra, sin comprender previamente que los seres vivos existen de la misma manera alrededor de cada estrella. No lo cuestionéis, ya que también lo que cuestionaban vuestros padres en el desierto no pudiendo imaginar que el cielo era el trono del todo poderoso Creador. ¿Y en qué se convirtieron ellos? Ellos se convirtieron en lo que vosotros erais antes que yo no os bautice: hombres tinieblas y perdidos, hombres sin ataduras, desprovistos de benevolencia y listos a desaparecer para siempre. Pero vosotros estáis ya salvados, porque el conocimiento que se acumula progresivamente en vosotros, os iluminará para siempre.

Los seis días de la creación

(1) Ahora, nosotros hemos adquirido la certitud que el cielo encierra miríadas de mundos vivos, y nosotros no ignoramos más de dónde viene el agua por el cual estos mundos existen. Sabiendo que esta agua no puede ser líquida que en la región del cielo donde nosotros estamos, podemos entonces fácilmente situar los otros mundos del cielo alrededor de su estrella.

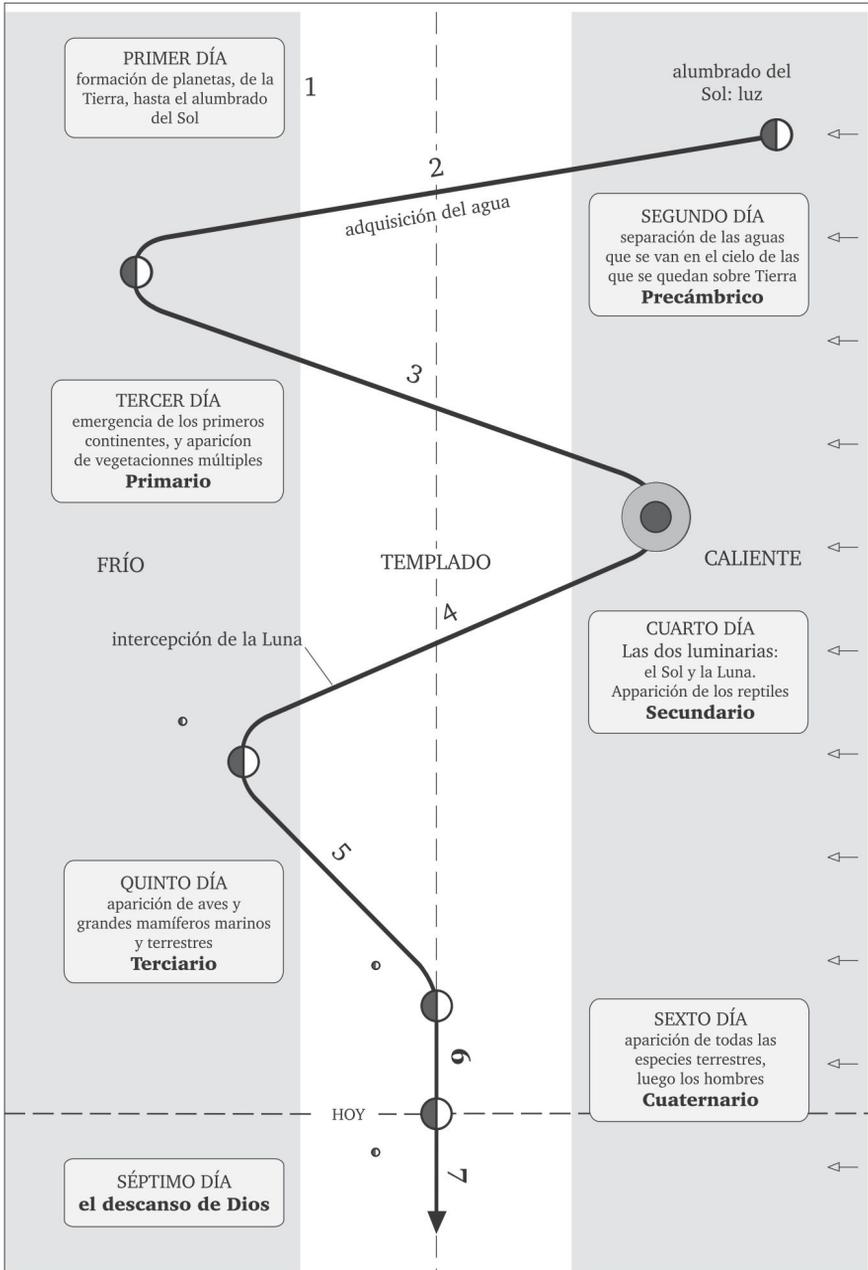
(2) Se debe saber también que, durante el desbarajuste, la nueva estrella se aleja de su madre y se posiciona en la distancia frente a ella. Esto fue anteriormente para nuestro Sol que se repelió de su estrella a partir del instante cuando se puso a brillar. En los antiguos tiempos, al comienzo de todas las eras terrestres, había por lo tanto dos estrellas demasiado cerca la una de la otra en el cielo. Ambas iluminaron nuestros planetas en plena trastorno del cual la Tierra salió con la cara que nosotros le conocemos hoy.

Las eras terrestres

(3) Pero, si después de mucho tiempo los hombres se apercibieron que la Tierra conoció eras diferentes, ninguno de entre ellos no demostró todavía por qué ella había pasado del precámbrico al primario, luego al secundario, luego al terciario, y al final el cuaternario en el cual nosotros nos encontramos hoy. Es cierto sin embargo que la Tierra no fue por magia de una era a otra, siempre diferente de la precedente. No, las eras que ella conoció son debidas al vaivenes que la hicieron alojarse dos veces en el frío intenso y una vez en la temperatura muy elevada; ya que son estos cambios de temperatura que modificaron cada vez el suelo, el relieve, la configuración de los continentes, así como el clima y el mundo vivo.

(4) No habiendo jamás dejado su anillo original, la Tierra conservó su calor, y tanto mejor cuando la nebulosa solar la cubrió de un océano protector. Pero son las grandes diferencias de temperatura que ella conoció durante sus vaivenes que le dio forma a su cara y que determinaron las eras indispensables a la preparación del jardín de Edén en el cual el hombre ha sido creado. Nosotros vamos por lo tanto a analizar sobre la historia de nuestro planeta desde la iluminación del Sol que le hizo describir la serpiente que nosotros hemos evocado con frecuencia y por esto la ampliación:

Los seis días de la creación



46 - La creación

(5) Esta ilustración, que también encontraremos con más detalles, revela toda la verdad sobre la historia de nuestra Tierra. Ella no es el fruto de mi voluntad. Es el fruto de la voluntad del Altísimo que me ha guiado hasta acá para que yo muestre sus obras magníficas y que cada uno sepa que la ciencia es lo que hace el hombre y no lo que el hombre hace.

(6) Es por esto que nadie había todavía contemplado tal imagen que muestra todo y curó aquel que la mira. Además el pasado lejano desde que el Sol brilla, vemos por qué la Tierra tiene agua en abundancia, sus diversas eras y su mundo, el momento de la intercepción de la Luna, y lo que fue su evolución en la región del cielo donde la temperatura solar permite el ciclo del agua y la manifestación de la vida. Así, es toda la historia del mundo que contemplamos, desde los comienzos hasta el Hijo quien ilumina al hombre de una nueva luz.

(7) Nosotros estudiaremos precisamente estos vaivenes terrestres y lo que fueron sus consecuencias. Tras lo cual, cada uno conocerá la madre de los vivos, como nunca antes la conoció. Desde el principio, yo dije que os llevaría delante de Moisés, para que vosotros escuchéis por la primera vez de su boca lo que ningún hombre escuchó desde que fue enviado en el mundo.

(8) Es con esta figura que nosotros vamos a conocerla ahora. Vosotros no lo veréis sin embargo pero vosotros escucharéis por la primera vez lo que dice en la Escritura. Pero, para no presentarnos a él desnudos, examinemos primero los hechos notables de las épocas mostradas por la serpiente y qué aquí esta:

(9) ANTES DEL PRECÁMBRICO: Se trata de la época durante la cual toda la familia solar se formó. En lo que concierne a la Tierra, esta primera era comienza el día de su nacimiento y se acaba hasta la iluminación del Sol.

(10) EL PRECÁMBRICO: Comenzando a partir del día y de la noche, que fueron luego de la iluminación del Sol, esta era se caracteriza sobre todo por la larga evolución de nuestro planeta al seno de la nebulosa solar que la cubrió de agua. Viene entonces la separación de las aguas de arriba de aquellas de abajo que se extendieron sobre todo el globo donde solo había muy poco relieve en este tiempo. Fue por lo tanto el inicio del ciclo del agua mientras que la Tierra se iba por mucho tiempo a la región más fría que ella conoció.

(11) EL PRIMARIO: Cuando ella salió de esta primera época glacial, los primeros continentes comenzaron a emerger. Luego estos continentes se cubrieron de una abundante vegetación, de muchas verduras gigantes que produjeron enseguida depósitos de carbón sobre el suelo (el carbonífero), tan grande era el calor solar al final de esta era, cuando nuestro planeta conoció la órbita más baja de su desplazamiento.

(12) EL SECUNDARIO: La principal característica de esta era es la intercepción de la Luna, que puso fin al reino de los reptiles (los dinosaurios) y a los otros seres vivos aparecidos a lo largo de este período. En el cielo, había ahora el Sol que presidía el día y la Luna que presidía la noche.

(13) EL TERCIARIO: Esta época está marcada por dos eventos: el primero fue la formación de cadenas montañosas abruptas, que se produjo durante este largo y último periodo de enfriamiento. Lo segundo, fue la diversificación de los pájaros y los mamíferos que, por su presencia, anunciaban y preparaban la venida inminente de los hombres.

(14) EL CUATERNARIO: Período actual, muy corto en relación a los precedentes, porque comenzó a partir de la estabilización de la Tierra en la región del cielo donde nosotros nos encontramos. Pero esta era, que debutó con la aparición de los mamíferos y del ganado, fue también aquella la creación de los primeros hombres. Ellos fueron creados cada uno en su color, y se multiplicaron enseguida sobre todo el globo hasta el presente.

(15) Aquí termina la historia sucinta de nuestro planeta desde su nacimiento hasta que el Sol brille, y de ese momento hasta ese día o todo es dicho. El mundo va por lo tanto cambiar ya que, desde los inicios del siglo, entrará en una nueva era que es aquella del reino de Dios y de su pueblo, de ese famoso reino después de mucho tiempo anunciado por los profetas.

Los seis días y el séptimo día

(16) Sabiendo que los cuerpos fluctúan, sobre todo en función de la temperatura, comprendemos que toda datación se hace a partir de ellos es solo una fantasía y no la realidad. Abstengámonos entonces de esta clase de medida y de todo otro método de datación haciéndose con la materia. En lo que concierne a la evaluación de la duración de las eras, mantengámonos más a las fuerzas concernidas, a las inercias, y a las distancias del Sol que nosotros ya hemos evocado.

(17) Como en el espacio la Tierra solo ofrecía un disco ínfimo al soplo de la explosión atmosférica del Sol, podemos estimar que la fuerza recibida no fue tan grande, y que cuarenta mil revoluciones fueron aproximativamente la duración del precámbrico, cincuenta mil del primario, sesenta mil del secundario, treinta y cinco mil del terciario, y doce mil del cuaternario que comienza desde su estabilización. Adicionando estas duraciones presumidas, pero probables, ¡vemos que el Sol solo brilla desde ciento noventa y siete mil revoluciones! Aunque sea aproximativo, nosotros estamos muy cerca de la realidad. Para convencer, es suficiente proceder en el otro sentido. Es decir que si remontamos la serpiente a partir del crecimiento demográfico y de la última gran época glaciaria que hizo arrugar las montañas, llegamos a estimaciones de duración semejantes.

(18) Pero vale mejor abstenerse de toda medida de tiempo, ya que ¿Cuál era la duración de un año (una revolución) cuando la Tierra estaba en órbitas bajas y en órbitas altas? Nosotros no lo sabemos. Es por esto que, en lo que concierne a las eras terrestres (las eras geológicas), no se debe razonar en años sino en días celestes. Decimos: del nacimiento a la iluminación del Sol, fue un día celeste; el precámbrico fue otro día; el primario igualmente; y así para todas las eras. Entonces nosotros nos quedaremos con Moisés en lo que es efectivamente verdad. Ya que cómo el aprendizaje del Hijo es conforme a las Escrituras, y cómo su palabra es confirmada por Moisés. Así, vosotros sabréis al fin que Dios existe, y que sus dos testigos son los únicos hombres que el mundo debe seguir para su salvación.

(19) En lo que concierne a la creación del mundo, Moisés escribe en el Génesis: *En el comienzo, Dios creó los cielos y la tierra* (toda la familia solar). *La tierra estaba sin forma y vacía; había tinieblas en la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se movía encima de las aguas.*

Dios dice: ¡Que se haga la luz! Y la luz se hizo (la iluminación del Sol). *Dios vio que la luz era buena; y Dios separó la luz con las tinieblas. Dios llamó a la luz día, y llamó a las tinieblas noche* (comienzo del día y de la noche con la iluminación del Sol). *Así, hubo una noche, y hubo una mañana: fue EL PRIMER DÍA* (antes del precámbrico).

(20) *Dios dice: Que haya una extensión entre las aguas, y que ella separe las aguas de las aguas* (comienzo de la extensión del agua sobre la Tierra que la separó de la corona que se iba lentamente). *Y Dios hizo la extensión, y separó las aguas que están debajo de la extensión* (sobre el suelo) *de las aguas que están encima de la extensión* (la corona). *Y esto fue así. Dios llamó a la extensión cielo. Así, hubo una noche, y hubo una mañana: fue EL SEGUNDO DÍA* (el precámbrico).

(21) *Dios dice: Que las aguas que están debajo del cielo* (sobre el suelo) *se reúnan en un solo lugar, y que lo seco aparezca* (la emergencia de los continentes creando la excavación de cuencas). *Y esto fue así. Dios llamo lo seco tierra, y llamó el cúmulo de aguas mares. Dios vio que esto era bueno. Luego Dios dice: Que la tierra produzca verdura, hierba que lleva semilla, árboles frutales dando fruto según su especie y teniendo en ellos su semilla sobre la tierra. Y esto fue así. La tierra produjo verdura, hierba que lleva semilla según su especie, y árboles y teniendo en ellos su semilla según su especie. Dios dice que esto era bueno. Así, hubo una noche, y hubo una mañana: fue EL TERCER DÍA* (el primario).

(22) *Dios dice: Que haya luminarias en la extensión del cielo, para separar el día de la noche; que sean señales, para marcar las épocas, los días y los años; y que sirvan de luminarias en la extensión del cielo, para iluminar la tierra. Y esto fue así. Dios hizo las dos luminarias la más grande luminaria para presidir al día* (el Sol), *y la más pequeña luminaria para presidir a la noche* (la Luna); *hizo también las estrellas. Dios las colocó en la extensión del cielo, para iluminar la tierra, para presidir al día y a la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Dios vio que esto era bueno. Así, hubo una noche, y hubo una mañana: fue EL CUARTO DÍA* (el secundario).

(23) *Dios dice: Que las aguas producen en abundancia animales vivos, y que las aves vuelan sobre la tierra hacia la extensión del cielo. Dios creó los grandes peses y todos los animales vivos que se mueven, y que las aguas produjeron en abundancia según su especie; creó también toda ave alada según su especie. Dios vio que esto era bueno. Dios los bendijo, diciendo: fructificad, multiplicaos y llenad las aguas de los mares; y que las aves se multipliquen sobre la tierra. Así, hubo una noche, y hubo una mañana: fue EL QUINTO DÍA* (el terciario).

(24) *Dios dice: Que la tierra produzca animales vivos según su especie, bovinos, reptiles y animales terrestres, según su especie. Y esto fue así. Dios hizo los animales de la tierra según su especie, el ganado según su especie, y todos los reptiles de la tierra según su especie. Dios vio que esto era bueno. Luego Dios dice: Hagamos el hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza, y que domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el bovino, sobre toda la tierra, y sobre todos los reptiles que se*

arrastran sobre la tierra. Dios creó el hombre a su imagen, y lo creó a la imagen de Dios, creó el hombre y la mujer. Dios los bendijo, y Dios dice: Fructificad, multiplicaos, llenad la tierra, sometadlo; y dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre todo animal que se mueve sobre la tierra. Y Dios dice: He aquí, yo os doy toda la hierba que lleva la semilla que está en la superficie de toda la tierra, y todo árbol teniendo fruto de árbol y llevando la semilla; esto será vuestro alimento. Y a todo animal de la tierra, a toda ave del cielo, y a todo lo que se mueve sobre la tierra, teniendo en sí un soplo de vida, yo doy toda hierba verde para alimentar. Y esto fue así. Dios vio todo lo que había hecho; y esto era muy bueno. Así, hubo una noche, y hubo una mañana: fue EL SEXTO DÍA (el cuaternario).

(25) *Así fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ejército. Dios terminó al SÉPTIMO DÍA su obra, que había hecho; y él descanso al séptimo día de toda su obra, que había hecho. Dios bendijo el séptimo día, y lo santificó, porque en este día el descansó de toda su obra que habría creado haciéndola (el reino).*

(26) Todo es contado en los seis días y el séptimo día descritos por Moisés, y alrededor de los cuales fueron hechas las Escrituras. Los seis días son las seis eras necesarias para que el hombre esté. Y el séptimo día es el descanso de Dios, el día que Dios bendiga, porque esta vez sus hijos conocen toda la verdad. Se trata del reino (del santuario), de un día sin fin en el cual entran hoy aquellos que su hijo elige.

El testimonio de las Escrituras

(27) Ahora vosotros creéis. Porque vosotros veis que Moisés primero y el Hijo del hombre luego están verdaderamente juntos sobre la montaña del Eterno. Cuando miramos la figura de la evolución de la Tierra, ¿no vemos una serpiente? Desde el inicio del libro, yo hablé de esta serpiente, de esta famosa serpiente que se convierte en una vara en la mano de Moisés con la cual él golpeó la tierra de su palabra. Yo os lo digo, Moisés lo sabía también lo que era la historia del mundo, ya que Dios lo iluminó como él me iluminó. Él conocía las eras y las escribió para que sirvan de testimonio cuando yo las demuestre al mundo entero.

(28) Hasta Juan, hubo Moisés, su mesa y su pluma; este hombre sin el cual el mundo humano no habría podido lograr hasta este día cuando yo os tomo de su mano para os llevar en el reino. Pero porque en el desierto los hombres hablaron contra Dios y contra Moisés, el Eterno dice a Moisés:

Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una vara; quienquiera habrá sido mordido, y lo mirará, conservará la vida. Moisés hizo una serpiente de bronce, y lo colocó sobre una vara; y quienquiera había sido mordido por una serpiente y miraba la serpiente de bronce, conservo la vida

(29) Ya ha sido explicado que esta serpiente cumple verdaderos milagros: porque cura aquel quien la mira, incluso si ha sido envenenado por las serpientes, que son los hombres sin luz y sin esperanza. La serpiente lo cura y le conserva la vida, porque le muestra los orígenes y el destino de cada uno. Le muestra también cómo debe conducirse con la ley de Moisés para guardar su alma viva y tomar parte en reino en los mundos a venir. Pero nosotros no estamos más en el tiempo de las figuras alegóricas, ya que este tiempo, específico del desierto, está ahora acabado. Nosotros

estamos en el tiempo cuando el hombre termina su travesía del desierto y entra de pleno pie en la verdad, en el tiempo cuando él abre los ojos para ver lo real tal como es y aliarse a los mundos de los ángeles que pueblan la gran Rueda. Pero si vosotros no creéis las evidencias, vosotros no subsistiréis; ya que es para os guardar en vida que nosotros somos enviados delante de vosotros.

(30) Jesús dice:

Y como Moisés elevó la serpiente (la figura de los siete días) en el desierto, se necesita incluso que el Hijo del hombre sea elevado, con el fin que cualquiera que crea en él tenga la vida eterna.

Moisés tiene en efecto elevada esta serpiente en el cielo, pero vosotros no lo visteis. No obstante, todo es revelado en los seis días, seguidos del séptimo día que es el día cuando Dios descansa de su obra; ya que esta vez, conociendo la verdad, los hombres cesarán de destruir la Tierra y matarse entre ellos como lo hacen sin el conocimiento. A vosotros por lo tanto comprender lo que significa: elevar la serpiente en el desierto, así como la analogía que es hecha con el Hijo del hombre, demostrando, por su conocimiento, la obra de Moisés, aquel que tiene la misma visión de los tiempos.

(31) Es con esto que nosotros mostramos que vosotros elegís vuestro destino ya que, o vosotros comprendéis lo que nosotros decimos o vosotros no lo comprendéis. ¡Pero terminado el tiempo de fingir, terminado el tiempo de la hipocresía! La verdad está delante de vuestros ojos: diseñada explicada, confirmada. ¿Qué escogéis vosotros entonces: escuchar a Moisés y el Hijo del hombre, o volver a confiar todavía en aquellos que, sin luz, os conducen al desastre y al fin?

(32) Dios prohibió al hombre de comer el árbol del conocimiento, porque en verdad el hombre habría venido a comprender la serpiente que muestra en grande quienes somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Pero, no era necesario que el hombre conozca la verdad, porque el trigo y la cizaña debían primero crecer juntos hasta el fin de los siglos, para que haya cosecha y que la cizaña sea arrojada en el lago de fuego para siempre. Yo hablo de los circuncisos y de incircuncisos ciertamente, así como el fin de este mundo. Pero yo sé que vosotros tenéis el cuello rígido y que vosotros no comprendéis todavía lo que os decimos; esto porque las largas mentiras habitan todavía vuestros pensamientos.

(33) Pero, ahora, vosotros entendéis por qué Dios dice al hombre que el día cuando sus ojos se abrirán, él morirá. Es así, porque no podemos más vivir con los ojos abiertos en un mundo de tinieblas donde la locura se ampara de todos los habitantes. Morimos, porque con el conocimiento, no podemos más ir como lo hacíamos siendo ignorantes. Es por esto que esta famosa serpiente, que habla mejor que una boca, dice a la mujer: vosotros no morirás, ya que vosotros seréis como los dioses conociendo el bien y el mal. ¿No es lo que os dice, mujeres, al término de los seis días? Vosotros no devolveréis el alma ciertamente y vosotros continuareis a respirar; pero, yo os lo digo, con los ojos abiertos nada será parecido. No estés por lo tanto temerosos, porque el conocimiento os llenará poco a poco de una nueva felicidad y hará huir la iniquidad delante de vuestros pies.

La formación del relieve

(1) Después de haber determinado el origen de las eras, y comprendido las palabras de Moisés relatando la creación en función de estas épocas, examinemos ahora lo que fue la evolución del relieve. Recordemos primero que el núcleo de la Tierra no se enfrió jamás. Al contrario, desde la iluminación del Sol, su actividad no cesó de crecer. Su calentamiento aumentó en consecuencia, y este calor se difuso en el manto. Sin embargo, la serpiente revela que la Tierra conoció dos periodos fríos y un periodo cálido que tuvieron cada vez grandes incidencias sobre ese manto. En efecto, son estos grandes cambios de temperatura que formaron el relieve e hicieron emerger los continentes.

(2) El relieve es quien hace protuberancias en la superficie de un astro. Sin embargo, estas protuberancias son demasiado pequeñas en relación a la talla de la Tierra que nosotros no sentiríamos las asperezas si nosotros pudiéramos tomarla en la mano. Se debe por lo tanto procurar quedarse en las justas proporciones de lo que nosotros vamos a estudiar.

Principio de formación del relieve

(3) Con la INTEGRACIÓN y la DESINTEGRACIÓN, que son juntos el origen y el principio de toda existencia, nosotros hemos explicado fácilmente la formación de los astros. De la misma manera, con el CALOR y el FRÍO, descendiendo los dos movimientos precedentes de la materia, nosotros vamos a demostrar ahora la formación del relieve y la evolución continental con todo lo que se relaciona.

(4) Toda materia dilatada por el calor se contrae sobre él mismo enfriándose, como la tierra húmeda se contrae y se agrieta cuando se seca. Nosotros sabemos en efecto que el calor dilata un cuerpo y que el frío lo contrae. En razón de la temperatura del núcleo, el manto que lo envuelve es un cuerpo caliente y dilatado en su conjunto, un cuerpo pudiendo muy bien contraerse durante un enfriamiento, como lo hace el vidrio fundido que retiramos del fuego. Pero, las retracciones significan contracciones, movimientos de la materia que modifican inevitablemente el relieve de un astro. Y es lo que se produjo con los planetas, y sobre todo con la Tierra que, durante sus vaivenes, cambió constantemente la temperatura de su manto.

(5) Por su peso y por su mayor o menor infiltración en las capas superiores del manto, el agua participó en las formaciones del relieve terrestre, sin ser la causa no obstante. Lo que fue, son tres fenómenos que se produjeron sucesivamente. El *primer fenómeno* fue consecutivo al desarrollo del núcleo y en las retracciones del manto (antes del precámbrico) que hicieron abrir las fallas más o menos largas y profundas en el suelo. Y es a partir de estas fallas que los gases y la lava remontaron a la superficie, tomando poco a poco la forma del volcanismo marino y terrestre que nosotros conocíamos. El volcanismo es el *segundo fenómeno*, ya que es responsable del gran número de islas que aparecieron a lo largo de estas fallas originales, y la formación de largas cadenas montañosas provistas de volcanes, incluso inactivos. El *tercer fenómeno*, fue a partir de estos puntos duros que emergieron en parte, se comprometió en un largo proceso de aporte de tierra, un proceso debido a las vastas retracciones de las capas superiores del manto introducidas por el frío intenso de las dos épocas glaciares. Pero inclinemos primero sobre lo que fueron los cambios de temperatura del manto, luego sobre el espesor el cual podemos estimarlo. Nosotros sabremos enseguida lo que se produjo sobre nuestro planeta desde la iluminación del Sol.

(6) No habiendo dejado su anillo, el núcleo de la Tierra se quedó caliente a lo largo de toda su historia, mientras que el manto, él, sufrió de grandes cambios de temperatura exterior que lo modificaron en consecuencia. Efectivamente, vemos sobre la serpiente que al final del precámbrico el manto se enfrió más por el exterior que lo que se calentaba del interior. Lo que, durante un cierto tiempo, lo hizo descender en temperatura en prácticamente la mitad de su espesor.

(7) Contrariamente a este periodo, a lo largo del todo el primario, cuando el calor solar aumentaba día a día, el manto se calentaba más de lo que se enfriaba. Lo que, en otro tiempo, lo hizo remontar en temperatura en todo su espesor.

(8) Luego, durante el secundario, el manto muy caliente solo podía enfriarse a lo largo de esta era ya que, viniendo del calor, la Tierra se iba de nuevo en el frío. El manto bajó por lo tanto de nuevo de temperatura.

(9) A lo largo del terciario, el manto se calentó todavía, la Tierra acercándose una segunda vez del Sol. Su temperatura remontó en consecuencia.

(10) Y al final, en el cuaternario donde nosotros estamos y donde la Tierra está estabilizada, esta vez, el manto se enfría por el exterior al igual que se calienta en el interior. Lo que le mantenía ahora una temperatura constante. Nosotros vemos entonces que el manto terrestre conoció muy grandes cambios de temperatura, que son fuertemente responsables de los movimientos del suelo y, así, de la formación del relieve.

El estado del núcleo y del manto

(11) Partiendo del centro del núcleo del ferromágneto, mirad cómo se debe observar los diversos estados de la materia hasta la superficie del suelo: el núcleo es frío y rígido desde el centro hasta el borde donde es muy caliente y fluido sobre un espesor débil. Por encima del núcleo, del cual remonta una fuerte temperatura, encontramos el manto primero fluido luego viscoso luego pastoso (todo sobre un espesor débil), luego flexible, luego firme, y finalmente rígido hasta la superficie del suelo. El manto

está por lo tanto reconectado al núcleo por una delgada capa fluida.

(12) Producida esencialmente por debajo (al nivel de núcleo), el manto crece como la carne. Su parte fluida es la lava, su parte pastosa y viscosa es el magma, y su parte firme es el resto del manto. Los conocimientos que nosotros tenemos sobre el hierro fundido nos muestran que el metal fluido del núcleo, proviniendo del efecto de resistencia eléctrica, no puede sobrepasar la altura de los tobillos de un hombre. Luego, comprendiendo hasta donde la materia del manto puede ser fluida, luego viscosa por ese calor, evaluamos su espesor a una altura de hombre solamente. Y con la ayuda del estudio del nacimiento y del crecimiento del satélite, estimamos que el espesor total del manto (desde el metal fluido hasta la superficie del suelo) no puede sobrepasar una treintena de kilómetros en su más grande espesor, y probablemente el tercio de esta dimensión en sus partes más finas.

(13) ¿Qué otra cosa puede hacernos apreciar el espesor del manto? Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter eran, todos como la Tierra, satélites del Sol antes que se ilumine, y tenían un manto como todo satélite. Pero estos astros, que no se movieron y por lo tanto el calor aumentaron constantemente desde la iluminación del Sol, cambian en ese momento su manto en vapores. Es por esto que su atmósfera es gigante.

(14) Así, sobre el núcleo de Neptuno, el momento llegó, se encontrará directamente el metal en fusión recubierto solamente de óxidos y escorias. Sobre Urano, esto será igual; pero por el instante, hay todavía un cierto espesor de lava por encima del metal en fusión. Sobre Saturno, será igual, aunque en ese momento haya un buen espesor de magma viscoso. Y sobre Júpiter, donde queda todavía una ligera corteza gris y muy caliente por encima del magma, acabaremos al mismo resultado. Si esto no es todavía así hoy, esto llegará. Ya que la intensa actividad electromagnética de estos astros obliga a la desagregación de su manto.

(15) Nosotros comprendemos también que el manto de estos astros no puede ser muy grueso, de lo contrario aislaría su núcleo, y el calor de este último no alcanzaría hasta la superficie del suelo. En este caso, y en razón de la bajísima temperatura que reina en sus alrededores, no habría atmósfera gigante sobre estos planetas (aquella se condensaría) pero solamente el hielo sobre el suelo. Esto nos muestra que si el manto de estos astros no es grueso, aquel de la Tierra solo puede ser comparable en sus dimensiones.

(16) Por otro lado, y siempre para comprender que el manto de la Tierra no puede exceder las dimensiones evocadas, girémoslos esta vez del lado de los satélites y también de la Luna que es hermana de la Tierra. Mas el satélite es pequeño, menos su manto es grueso e inversamente. Sobre los satélites por lo tanto, observamos grandes cirros dejados por el estallido de las cúpulas gigantes levantadas por los gases. Como nosotros lo estudiaremos después, estas cúpulas entre más gigantes son, los satélites son pequeños y activos. Ya que es cierto que su manto poco grueso y todavía ligero, caliente y flexible, y fácilmente levantado en todo su espesor por los gases. Las cúpulas, así formadas, son comparables a tazas derramadas directamente sobre el magma. Y, por su hundimiento, dejan un circo y, al fondo de aquel, un lago de lava que se solidifica convirtiéndose en sombrero.

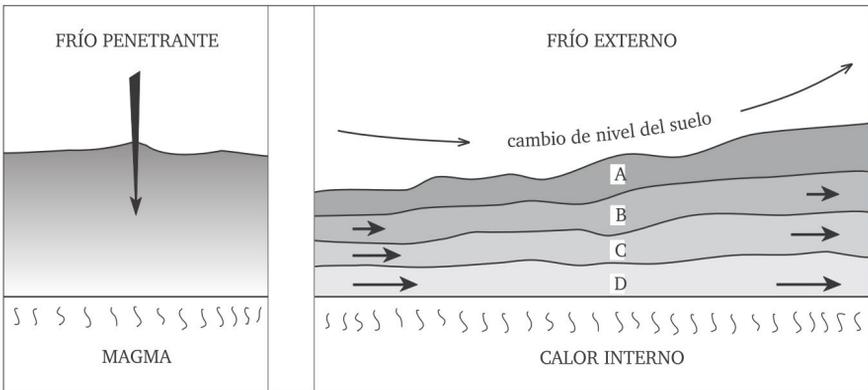
(17) De tales lagos de lava en el fondo de los circos observados sobre la Luna. Lo que indica que su manto es muy poco grueso y que este astro tiene un núcleo, de lo contrario ¿de dónde vendría esta lava? Por todas estas razones, y aunque el manto terrestre será más grueso que aquel de la Luna, no puede exceder las dimensiones dadas. Estéis seguros de eso. Y nuestro estudio del volcanismo lo confirmará.

(18) Antes, cuando la Tierra era el satélite último nacido del planeta Sol y claramente más cerca de él, ella tenía el aspecto actual de la Luna. Pero las montañas de la Tierra no eran tan grandes que aquellas que constatamos sobre la Luna; ya que, contrariamente a esta última que se enfrió rápidamente y enteramente, la Tierra, ella, se quedó caliente a lo largo de su existencia. Su suelo estaba por lo tanto también recubierto de circos: los más grandes hechos por los gases, y los otros por las caídas de piedras, de rocas y bloques importantes proviniendo del estallido de las cúpulas.

Las contracciones del manto

(19) Luego, después de la iluminación del Sol, la Tierra continuó su crecimiento. No se había enfriado, y en razón de todas las substancias producidas por el núcleo, su manto creció en consecuencia y terminó por alcanzar el espesor que nosotros evocamos. Nosotros sabemos ahora que aquel sufrió grandes variaciones de temperatura, y que no tiene tres mil kilómetros de espesor como los insensatos lo pretenden, sino un espesor cien veces menor.

(20) Nosotros podemos ahora examinar lo que fue la real evolución del relieve. Comprendamos primero que la formación de las rocas no es esencialmente debida al secamiento del suelo, sino más bien a sus enfriamientos y a sus contracciones que son producidas durante dos largos periodos glaciares.



47 - Formación y movimientos de las capas

(21) Aquí, ilustrado simplemente, el principio de la formación de las alturas que hizo evolucionar por dos veces el relieve y emerger los continentes. La figura de la izquierda muestra que la penetración del frío no puede permitir al manto de guardar este aspecto uniforme. En efecto, poco a poco el frío gana las profundidades, el manto toma claramente el aspecto de la figura derecha desde su formación alrededor del

astro. Vemos acá la retracción del manto que se contrae sobre él mismo desde lo alto hacia abajo, así como la formación de las capas y el cambio del nivel del suelo.

(22) Para facilitar la comprensión de este fenómeno, solo hay cuatro capas que son representados distintamente, mientras que se formó mucho más y de todos los espesores. Sin embargo, no se debe confundir estas capas con la multitud de pequeñas capas superpuestas que vemos aparecer sobre riscos o laderas de las montañas; ya que estas pequeñas capas fueron formadas por depósitos dejados por los vientos o por los volcanes, o todavía por las incasantes lluvias torrenciales que erosionó el suelo en el comienzo del secundario. Estos sedimentos de diversos espesores fueron, ellos también, incautados por la última época glaciaria y se convirtieron muy a menudo en rocosos.

(23) Sobre esta figura simplificada, el sentido de las retracciones muestra que cuando el frío penetra profundamente en el suelo, la capa superior (A) ya endurecida y rocosa no se retrae, mientras que la siguiente (B) puede hacerlo todavía un poco; aquella de abajo (C) un poco más; y la última (D) más, si sin embargo el frío lo alcanza. Es evidente que lo que es contraído y rocoso no se retrae más, y que lo que no lo es enteramente puede todavía hacerlo. Parece entonces que si la capa (B) se retrae, luego la (C), luego la (D), todas las capas superiores son sucesivamente elevadas de fuerza. Lo que tiene por efecto de formar una meseta o una colina, o de erigir una montaña o una cadena montañosa. Y es exactamente lo que se produjo sobre la Tierra a lo largo de las eras.

(24) Estas retracciones, que provocaron espesamientos y levantamientos, cavaron las cuencas donde la tierra fue tomada. Lo que se entiende sobre todos los satélites y planetas. Sin embargo, estos movimientos de contracción de la materia son a la vez proporcionales a la talla de los astros, al espesor de su manto, y a los cambios de temperatura dependieron si fueron pasajeros como sobre la Tierra o continuos y uniformes como sobre los planetas que se enfriaron sin discontinuar.

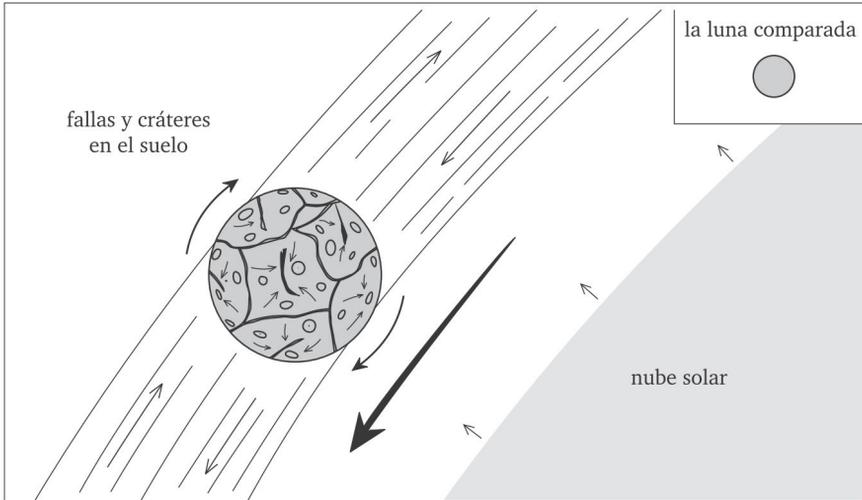
(25) Yo digo que la alternancia de la temperatura que fue de un extremo al otro (como esto fue en las extremidades del primario y del secundario) no se hizo sobre Marte o la Luna que solo conocieron el enfriamiento continuo. En efecto, Marte y la Luna que se enfriaron de esta manera, mientras que eran calientes, vieron su manto contraerse rápidamente en todo su espesor. Es por esto que sus montañas son proporcionalmente más grandes y más altas que no lo son sobre tierra.

Los casquetes continentales

(26) Pero, para no confundir lo que nosotros estudiamos con lo que cuentan los geólogos, se debe pensar que el manto no es grueso, y que los continentes no son de ninguna manera constituidos de placas a la deriva. No, lo que estos hombres llaman a la tectónica de las placas y la deriva de los continentes, ¡es solo una afabulación! Ya que los continentes, delimitados por fallas poco profundas, son partes de tierra reconectadas y formando juntas un sobre único que envuelve el núcleo, como un concha.

(27) Ciertamente, el manto forma una corteza en su superficie. Pero, en su conjunto, se trata de una sola y misma materia que cambia de estado y de aspecto en función de la

temperatura. Como lo hemos ya mostrado, al contacto del calor del núcleo, esta materia tiene una cierta consistencia que cambia poco a poco que nos acercamos de la superficie del suelo donde la temperatura es mucho más baja. Mirad por lo tanto el origen de los continentes (porque ellos tienen un origen) y que ellos están verdaderamente en su espesor a partir del núcleo.



48 - La formación original de los casquetes continentales

(28) Nuestra Tierra es acá representada el inicio del precámbrico (el segundo día), justo antes del paso de la nebulosa solar. En esta era donde se iba en el frío intenso, el manto no pudo enfriarse en todo su espesor, dado que la nebulosa le proporciona una cubierta protectora. Pero antes que esta nube la atrape, remarcamos que los continentes están ya cortados por fisuras, y que ellos lo son desde que la Tierra estaba en el primer orden, antes de la iluminación del Sol. Este recorte es debido a la vez al crecimiento del núcleo y a la bajísima temperatura exterior en la cual la Tierra evolucionó antes que el Sol brille y que inicien las eras.

(29) Estas fallas son los inicios de rupturas que evolucionaron grandemente durante dos periodos glaciares donde se produjeron contracciones. Llenas de escombros de hielo o polvos, son a menudo invisibles, pero no existen menos sobre los más grandes satélites de los planetas que se convirtieron en planetas a su turno.

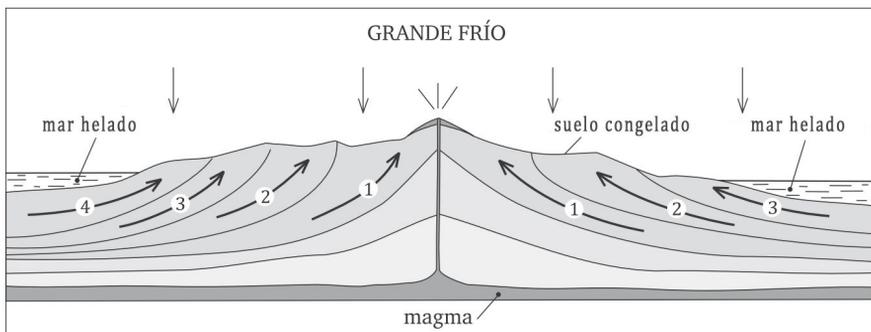
(30) Nosotros hablamos de una esfera metálica, rígida e incompresible, que se desarrolla. Por consecuente, la corteza del manto se agrieta en superficie y toma la apariencia de un mosaico. Las fallas se abren a veces profundamente y sobre grandes longitudes a lo largo de todo el crecimiento del núcleo, pero no se encuentran necesariamente todas. Ellas dejan sin embargo aparecer casquetes de diversas formas y superficies, que son ya continentes. Ya que es cierto que los continentes, por lo tanto una gran parte emerge hoy, encontraron existencia en esos tiempos. Ellos no estuvieron nunca por lo tanto a la deriva como lo son aquellos que lo afirman, pero emergieron acá donde ellos están. Nosotros vamos a explicarlo ya que, por el instante, nosotros solo hemos mostrado que el principio de su corte y cómo el relieve se formó.

La emergencia de los continentes

(1) Antes del precámbrico, justo antes que el Sol se ilumine, el suelo de la Tierra no era enteramente plano. El suelo tenía algunas asperezas que podían ser los bordes de circos formados luego del estallido de los domos levantados por los gases, o algunas alturas de origen volcánico, o incluso de plegamientos montañosos que encontramos sobre los satélites. La Tierra se iba así en el precámbrico donde se cubrió de agua. Solo las crestas de estas asperezas emergían.

Proceso de emergencia de las tierras

(2) Hasta el final del precámbrico, el núcleo estaba un poco subido en temperatura y había calentado el manto en consecuencia. Pero lejos del Sol, la Tierra se encontraba en el frío intenso que congeló el agua, probablemente de un polo al otro. Así, el frío exterior termina por alcanzar las capas calientes y profundas del manto. Aquel se contrajo entonces sobre él mismo, haciendo emerger las primeras extensiones de tierras según el proceso que evocamos precedentemente y que he aquí:



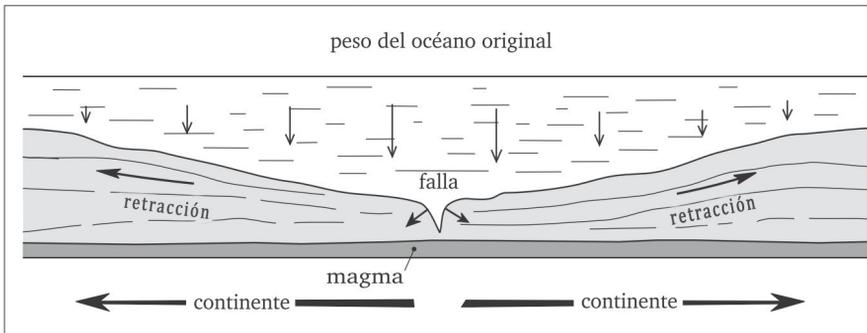
49 - Principio de aportes sucesivos de tierra

(3) Esta ilustración puede representar la formación de una isla a partir de un volcán o de una cresta emergida, o incluso la formación de un continente, todo depende de las dimensiones que le demos. Pero es el principio de las retracciones de

las capas que importa. Ya que la formación de las alturas, que cavó las cuencas en consecuencia, se hizo a partir de puntos duros emergidos, o crestas alrededor de las cuales se producían estos aportes sucesivos de tierra, representados por las flechas numeradas.

(4) Estos aportes aumentaban cada vez la superficie emergida. Ya que, cuando se producía una primera retracción alrededor de una parte emergida y dura, esto tenía por efecto de descubrir las partes vecinas, más cálidas evidentemente, que se contraían a su turno. El proceso de emergencia estaba comprometido. Y los aportes de tierra continuaban hasta el desvanecimiento de este fenómeno. De lo que resultaba una extensión, pudiendo ser una gran isla o una plataforma continental.

(5) Es evidente sin embargo que, según las condiciones, estos aportes de tierra podían hacerse regularmente alrededor de un punto emergido, o más de un lado que del otro, o incluso todo de un lado, a la semejanza de un montón de tierra. Si las primeras contracciones que se hicieron a partir de estos puntos duros y a menudo longilíneo fueron algunos metros por kilómetro, los siguientes un poco menos y cada vez menos, esto fue suficiente para hacer emerger las alturas y cavar las cuencas donde la tierra fue tomada. Lo que sin embargo está a mirar como un minúsculo fenómeno en relación a la talla del planeta.



50 - Aspecto de la excavación de cuencas

(6) Esta imagen simplificada nos muestra cómo la emergencia de las tierras cavó las cuencas en consecuencia al comienzo de la era del primario. En razón de las retracciones, nosotros comprendemos ya que la falla original que separa los dos continentes estará obligada a evolucionar, como nosotros lo examinaremos. Pero esta figura, adicionándose a la precedente, da ya una mejor idea de la formación del relieve.

La configuración de los continentes

(7) Es cierto, las primeras tierras emergidas no tenían todavía la configuración y el relieve que tienen en nuestros días, porque es el segundo periodo glaciario que se les dio. Sin embargo, había ya vastas extensiones bajo el Sol al comienzo del primario, y cuencas consecuentes.

(8) Así, comprendemos que los continentes emergieron en el acto, donde ellos están, y que son los dos periodos de intensa glaciación que son responsables de esto. Regresaremos a esto, porque no podemos comprender en una sola vez lo que se

produjo a lo largo de los desplazamientos de la Tierra.

(9) Cuando observamos el globo terrestre hoy, vemos que la extensión de agua es mucho más grande que las partes emergentes de los continentes, y que estos continentes tienen a menudo formas que parecen poder asemejarse si los acercamos. ¿Por qué es así? La respuesta se encuentra en la figura que representa el corte original de las casquetes continentales, corte que se hizo mucho antes del comienzo del precámbrico y la llegada del agua sobre la tierra.

(10) Sin embargo, para os aclarar mejor sobre la forma actual de los continentes, ¡escuchad y comprended! Si con las manos cavamos una trinchera sinuosa en la arena al borde del mar (esta es comparable a una falla antigua delimitando las casquetes continentales) y que a partir de ella hagamos un valle apartando la arena de cada lado, obtenemos dos montículos de arena de parte y de otra del valle teniendo evidentemente la misma sinuosidad. Admitamos que el mar sube y solo deja aparecer la cima de los montículos teniendo la sinuosidad del valle. Remarcamos entonces que estos dos bordes, incluso muy alejados el uno del otro, tienen inevitablemente formas idénticas pudiendo encajarse.

(11) Es exactamente por las mismas razones de la trinchera (la falla) y de la tierra marginada (retracción de las capas) de parte y de otra esta trinchera, que los continentes tienen a veces contornos semejantes, pudiendo casarse. Lo que es el caso, por ejemplo, para los continentes Africano y Americano de parte y de otro de la cuenca Atlántico que les separa y en el centro del que se encuentra una antigua falla, convertida en una dorsal, así como nosotros vamos a verlo.

(12) Estas explicaciones significan, todavía una vez, que los continentes aparecieron ahí donde están hoy. Ellos emergieron un poco al inicio del primario y casi enteramente al inicio del terciario durante las grandes glaciaciones. Desecha por lo tanto de vuestro espíritu que los continentes están a la deriva ya que, aunque el manto se mueve un poco desarrollándose, ellos no pueden de ninguna manera derivar.

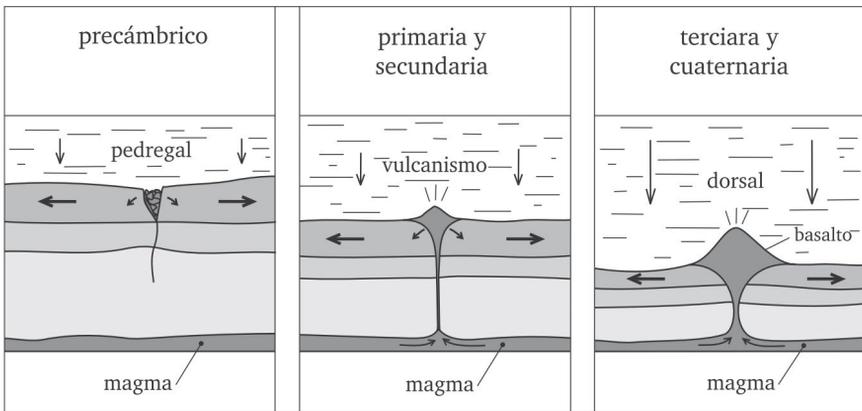
La formación de las dorsales

(13) Estas fallas de las que hablamos, que son las fracturas originales del suelo delimitando las casquetes antes de la iluminación del Sol, se abrieron cada vez más profundamente en las edades. Fue así, en razón de las vivas retracciones de las dos épocas glaciares, y en razón del crecimiento del núcleo que no cesó jamás. Estas líneas de fracturas del suelo se convirtieron progresivamente en las dorsales que encontramos en el fondo de las cuencas bajo la forma de cadenas montañosas.

(14) En efecto, estas desgarras fueron encontradas rápidamente por los gases, luego invadidas por la lava que, apurados por el peso de la cuenca llena de agua, remontaba en la superficie. Podemos comparar esto con una hoja de papel rasgada en parte en el medio que colocaríamos sobre el barro fluido y sobre el cual haríamos presión: el barro remontaría a lo largo del desgarro y se solidificarían secándose. Así, habríamos hecho una dorsal que es como una cadena montañosa; ya que la presión ejercida sobre la hoja es comparable a aquella hecha por el peso del océano que hace remontar la lava. Solidificándose, esta lava suelda los dos labios de los desgarras y bloquea los continentes entre ellos. Se trata evidentemente de lo contrario de lo que

los geólogos enseñan, porque la lava no puede tener otra fuerza que aquella que ocasiona su remontada. Ella no puede por lo tanto absolutamente desplazar los continentes como ellos lo pretenden y mucho menos hacer lo entrecerrar en la lejanía, ¡en sus partes emergidas donde ellos son más gruesas y rígidas ¿Esto no es evidente?

(15) El desarrollo del núcleo de la tierra, que se hizo en el curso de las eras, ejerció tensiones entre las casquetes continentales. En estas tensiones lentas, se adicionaron aquellas debidas a las retracciones rápidas de las capas durante las épocas glaciares, que cavaron las cuencas haciendo emerger los continentes. Lo que nos permite entonces comprender perfectamente cómo evolucionó una falla que delimita dos casquetes continentales. Esta evolución, ilustrada acá abajo, nos muestra igualmente que las cuencas se cavaron a lo largo de las edades, localizando siempre más el agua sobre las fallas, de ambas partes.



51 - Evolución de una falla en las eras

(16) Como vimos con el ejemplo de la hoja desgarrada que presionamos sobre el barro, la presión que se ejerce sobre el fondo, a la vez por el peso del agua, por el crecimiento del núcleo, y por las retracciones, obliga al magma a remontar por las fisuras. Aunque aquellas no tengan probablemente alcanzado el día cuando se formaron, los gases se encargaron de abrirle las vías. Remontando así a lo largo de las fallas y endureciéndose luego del contacto del agua, este magma formó progresivamente las cadenas montañosas submarinas que llamamos DORSALES. Bajo el efecto de las tensiones que continuaron a ejercerse en las capas del fondo de las cuencas, estas dorsales rompieron en diversos lugares, dando la impresión de haber sido esquiladas.

La separación de los continentes

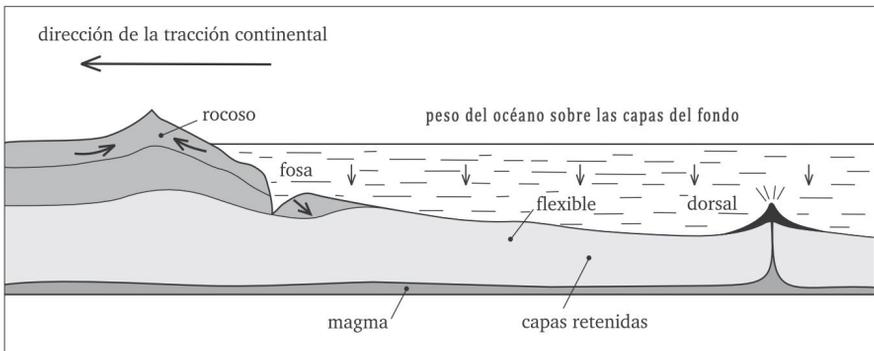
(17) A la imagen de una persona que no crece indefinidamente, la Tierra cesará su crecimiento en las edades. Pero desde que nació y tanto que se desarrolla, los continentes se separan lentamente los unos de los otros a partir de las dorsales. ¿En qué podemos comparar este fenómeno? Si inflamamos una esfera flexible sobre la cual hicimos puntos, vemos estos puntos separarse los unos de los otros bajo el efecto de la aumentación del volumen. Es por esto que los continentes se separan, ya que la tierra crece todavía y lo hará de tal manera que la actividad solar lo permita. Sabed

por lo tanto comprender que los continentes emergieron bien ahí donde ellos se encuentran en nuestros días.

(18) Incluso si el núcleo de un astro hacía tres vueltas sobre él mismo mientras que su manto haría solo uno, no se podría tener ninguna deriva de los continentes, ya que aquellos se apoyan los unos contra los otros. Para que ellos puedan derivar, se debería que ellos sean separados por los largos mares de magma alcanzando el núcleo. Pero, incluso en este caso, el magma se solidificaría enfriándose y bloquearía de nuevo todos los continentes entre ellos...

Las fosas marinas

(19) Como las cuencas se alargaron durante la emergencia de los continentes, la tracción ejercida directamente sobre las dorsales se convirtió cada vez menos fuerte a lo largo de las eras, ya que la adherencia de las capas sobre el magma se hacía sobre una superficie más grande. Podemos comparar esto con una cobertura que colocaríamos sobre el barro. Cuanto más la cobertura sería grande y pesada (peso del océano), más se adheriría sobre el lodo. De este hecho, sería difícil tirarla en sí por los bordes que terminarían por desgarrarse. Es lo que fue para los bordes de las cuencas que, durante las últimas grandes retracciones, cedieron a veces en varios lugares. Esto creará las fosas marinas a los pies de las montañas que los bordean.



52 - Formación de las fosas y de los acantilados marinos

(20) Estas fosas, que vemos acá, son antiguos cebadores de roturas formadas en el inicio del terciario, y que continúan a abrirse en profundidad bajo el efecto del crecimiento del núcleo. Es por esto que la Tierra tiembla a menudo en el borde de las cuencas, ya que toda nueva ruptura de capa rocosa engendra un nuevo sismo.

(21) La imagen de arriba muestra a la vez el magma, el manto, una dorsal, las alturas, así como una fosa marina. A causa de los intensos enfriamientos del que la Tierra ha sido el objeto, las cadenas montañosas que bordean las cuencas son mucho más rígidas que las capas del fondo del mar que, no habiendo jamás sido expuestas a una temperatura muy baja, restaran flexibles. Resulta que entonces es en el cruce de capas marinas con aquellas de la superficie que las tracciones producen a menudo su ruptura y temblores de tierra consecuentes. Pero estas rupturas no se producen siempre ya que, cuando las capas del fondo de una cuenca están en tensión y que ellas se estiran y se afinan, esto solo puede ocasionar un ligero hundimiento de los bordes

de esta cuenca, sin más. Así, después, podríamos suponer que el nivel del mar subió engullendo de las casas u otros rastros de la presencia humana. Lo que se remarca muy bien en varios países que bordean el Gran Mar.

(22) A medida del crecimiento del núcleo, las aguas se retiraron descubriendo siempre más las tierras por lugares. Lo que a veces tiene por efecto dejar aparecer la muralla de la fosa marina, es decir un precipicio abrupto. Pero para representarse mejor el conjunto de estos fenómenos, imaginemos que si una mano gigante apoyaba sobre el fondo del mar Mediterráneo, esto produciría forzosamente roturas alrededor de la cuenca con temblores de tierra. Pero esta presión, que se haría sentir hasta el magma, tendría también por efecto hacer entrar en erupción los volcanes de sus alrededores.

(23) Del hecho que los continentes se separan todavía los unos de los otros, la cuenta mediterránea (que nosotros tomamos en ejemplo) es semejante a una boca que se abre, y la tensión de las capas del fondo es frecuente. Lo que a veces hace variar el nivel del mar, provoca temblores de tierra a los alrededores cuando las capas rocosas se rompen, y engendra erupciones volcánicas.

(24) Estando conectados, todos estos fenómenos pueden producirse simultáneamente. Ya que, además de las rupturas de las capas rocosas y los temblores de tierra que resultan, la presión que se ejerce repentinamente sobre el magma puede provocar la remontada de este último por los volcanes ribereños y hacer estallar las tapas de aquellos que son obstruidos. Y por lo tanto es de esperar en todos los tiempos esta clase de manifestaciones. Cuando nosotros hayamos explicado el volcanismo, parecerá que las catástrofes son solo debidas a los hombres que se amontonan en los lugares donde el buen sentido pide no hacerlo. Pompeya se acuerda...

Las fosas terrestres

(25) Vimos que los continentes son casquetes de débil espesor que pueden romperse en sus partes emergidas (más duras y más espesas) cuando ellas son demasiado grandes en relación a la curvatura del núcleo que no cesa de desarrollarse. En su conjunto, las partes emergidas de los continentes son casi enteramente rígidas sobre un buen espesor. No obstante, las tensiones anteriores producidas por el desarrollo del núcleo o por los enfriamientos sucesivos del manto, crearon a veces rupturas al interior de las tierras, y a menudo en las partes rígidas de las montañas. Estas rupturas antiguas (que formaron también las fallas sumergidas), se convirtieron en los cañones y gargantas que las aguas utilizan.

(26) Si es una sola capa rocosa que se rompe, esto da un solo temblor de tierra. Pero si es una sucesión de capas que ceden a una misma fuerza, esto crea temblores repetitivos, que podemos comparar a un puñado de ramitas dobladas juntas, que se rompen una y luego la otra.

(27) Así enriquecido de estos nuevos conocimientos, que nos permitieron comprender todas las formaciones y comprender que hubo jamás deriva de los continentes, nosotros podemos entonces sobrevolar las eras para ver lo que se produjo sucesivamente a lo largo de la serpiente.

Viaje en las eras

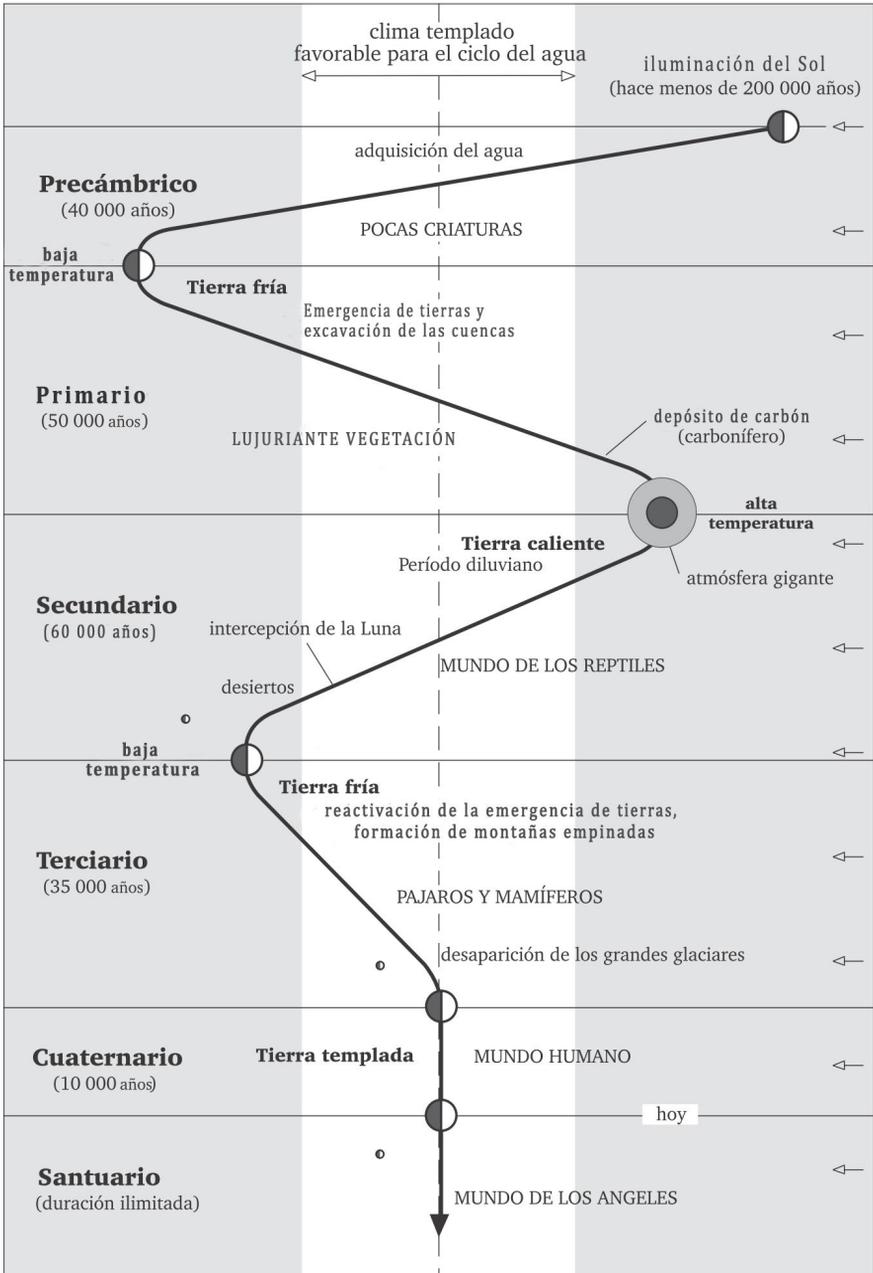
(1) Alrededor de cada nueva estrella, los astros trabajan para preparar la llegada de los hombres que son las moradas de Dios. Fue así en la familia solar, en el seno de la cual la Tierra efectuó de los vaivenes que le dieron forma a su cara, que es aquel de una joven mujer muy bella de talla y aspecto. Después de haber dado nacimiento al mundo, ella acaba de dar luz a un hijo, y va dar luz a todos sus hijos detrás de él. Es para proteger este mundo que Marte y Venus, sus siervas tienen hoy por misión ocupar las regiones del cielo donde la Tierra no debe ir más; ya que la temperatura que reina en sus parajes no permite el ciclo del agua del cual depende la manifestación de la vida.

(2) En lo que concierne la Tierra y el despertar del Hijo, que es Pedro, la Escritura informa esto:

Cuando Pedro tenía hambre (hambre de la verdad), él vio el cielo abierto, y un objeto semejante a un gran mantel atado por las cuatro esquinas, que descendía y se hundía hacia la tierra, y donde se encontraban todos los cuadrúpedos y los reptiles de la tierra y las aves del cielo. Y una voz le dice: levántate, Pedro, mata y come. Esto pasó hasta tres veces; e inmediatamente después, el objeto fue retirado en el cielo.

Yo soy Pedro. Y en la época donde yo sentía esta hambre, yo entiendo estas palabras que me ayudaron a levantarme. Esta señal no pudo quedarse en un enigma para mí, ya que, el cielo me está abierto, yo comprendía el mundo y lo que debía cumplir para construir la arca según sus tres pisos y salvar lo que no debe perecer. Pero este mantel sobre el cual el mundo es representado, es hoy llamado, mapamundo. Se trata del planisferio y de sus cuatro puntos cardinales a los cuales él está atado. Nosotros vamos a observar este mantel del mundo en todas las eras, para tener una visión de conjunto de las épocas anteriores, hasta este día. Para esto, ayudémonos una vez más de la figura de los vaivenes de la Tierra.

Viaje en las eras



53 - Las eras geológicas

(3) Estos desplazamientos nos muestran el clima cambiando de eras, y lo que

fueron las condiciones de vida a partir de estos cambios climáticos. De esta manera, podemos ver aparecer las especies correspondiendo a estos tiempos, luego imaginarlas regresar y desaparecer cuando sus condiciones de vida se iban. Lo que fue hasta el cuaternario (el sexto día) Cuando esta vez la Tierra se estabilizó en el clima favorable a la existencia de los seres humanos. Examinemos entonces lo esencial de lo que fue desde la iluminación del Sol.

El precámbrico

(4) El precámbrico fue la primera era formada por el desplazamiento de la Tierra que se iba en la lejanía, empujada por el sople de la explosión atmosférica. Pero aparte la nebulosa solar que regó abundantemente el suelo y la separación de las aguas, no se produjo nada por consecuente sobre el plano geológico. Nuestro planeta, ligeramente más pequeño que hoy, estaba casi enteramente recubierta de agua dulce. Pocos terrenos estaban emergidos. Por consecuente, la vegetación y los primeros seres no estaban muy extendidos en esos comienzos. También las rocas de este período solo dieron algunos vestigios raros de estos primeros organismos, producidos por el agua dulce, que apareció en función de la simplicidad de las condiciones de vida del momento. Ellos solo tuvieron además poco de tiempo de existencia, ya que la Tierra se iba rápidamente en el frío del primer periodo glaciár, que fue no propicio a la vida. Eso fue acá el segundo día que Dios creó.

El primer periodo glaciár

(5) Alejándose del Sol, la Tierra terminó por estabilizarse en la lejanía, donde hacía frío. Este periodo glaciár se escucha desde el punto de glaciación del agua al ecuador hasta la fusión del hielo sobre este mismo ecuador, y esto por una temperatura descendiendo mucho más bajo que ese punto de glaciación o derretir el agua. En verdad, una época glaciár comienza desde que la Tierra deja la región del cielo donde la temperatura es favorable al ciclo del agua, y esto hasta que ella encuentre esta región. Su punto culminante está dado por la órbita más alejada del Sol. Sobre esta órbita y en razón de la distancia, el Sol aparecía más pequeño que como lo vemos hoy. Y hacía mucho frío, quizás cuatro a seis veces más que en los polos de nuestros días.

(6) Acá, sobre estas órbitas lejanas del fin del precámbrico, el agua permaneció helado de un polo al otro sobre una gran profundidad. Durante este largo periodo, la baja temperatura alcanza las capas profundas del manto que comenzaban ya a moverse. La emergencia de los continentes había entonces iniciado e iba a durar, ya que una época glaciár es un momento de gran actividad.

La primario

(7) Dejemos el punto culminante de la primera época glaciár y entramos en el primario. Nosotros observamos que esta era es invertida en relación a la precedente ya que, acercándose del Sol, la Tierra va esta vez de muy baja a muy alta temperatura. La serpiente muestra que las primeras tierras emergieron desde el inicio de esta era, en razón del frío que había terminado por alcanzar las capas profundas y más calientes del manto. Esta emergencia se hizo primero por retracciones rápidas durante los comienzos (como un hombre corriendo), luego se atenuó a medida que la Tierra se acercaba del Sol.

(8) En razón de esto y cuando la Tierra evolucionó de nuevo en la región del cielo donde nosotros estamos, grandes extensiones de tierras continentales emergían ya. No había todavía altas montañas en el primario, pero solamente terrenos superando por poco las aguas y formando a veces grandes plegamientos redondeados sobre los cuales aparecían las colinas y algunas plataformas. Estos plegamientos del suelo se convirtieron para la mayoría de las cadenas montañosas al inicio del terciario, durante la retoma de las retracciones.

(9) Pero durante esta primera mitad del primario, la lava remontaba fácilmente a lo largo de las fisuras y las llenaba. Ciertamente, los gases hacían igualmente erupción, pero casi también calmadamente, ya que ellos no rencontraban grandes dificultades. Este volcanismo no era todavía propicio a la formación de las pequeñas islas de origen volcánico que encontramos hoy en forma de ristas a lo largo de las fallas originales, convertidas luego en dorsales, entre las cuales algunas emergieron. No, es más probable que en el primario, estas líneas de fracturas, esparcidas hoy en volcanes y montañas, eran solamente grietas llenas por la lava.

(10) En el comienzo del primario por lo tanto, los terrenos más o menos ondulados parecían a los vastos campos arados. Pero luego, cuando la Tierra entró en la región del cielo donde la temperatura es favorable al ciclo del agua, vino la lluvia. Y estos magníficos terrenos se cubrieron de hierbas y de todas clases de plantas. En razón de la riqueza del momento y de peso ligeramente menor, esta vegetación era lujurante. No había desierto en ese tiempo. Todo era verde sobre la Tierra, hasta los polos se convirtieron en templados y donde el hielo terminaba por desaparecer enteramente. Y es esta inmensa y abundante vegetación que se convirtió luego en carbón, tanto la temperatura solar era elevada al fin de esta era, donde encontramos inevitablemente el periodo del carbonífero.

(11) Es eso lo que fue el primario. Pero, como esto ha sido dicho, los primeros continentes emergidos no tenían todavía el relieve ni la configuración de aquellos de nuestros días. Sin embargo, fue un gran momento del reino vegetal que vio también aparecer algunas criaturas un poco diferentes de los precedentes, más numerosos también, pero incluso más simples en su organismo. Producidos por las aguas, estos seres existían en el mar que estaba ya ligeramente salado por la actividad electromagnética terrestre. Pero ellos existían también sobre las tierras expuestas al Sol y sobre las cuales llovía abundantemente en el segundo período de la era. Había muchos lagos, pantanos, algunos cursos de agua, y también muchas lluvias semejantes a las lluvias tropicales. Todo era bello de una extremidad a la otra de los pequeños continentes. El primario fue en este sentido una joya bajo el Sol, una joya verde y azul. Lo fue el tercer día que Dios creó.

El único período de alta temperatura

(12) Durante el primario, la Tierra se acercó del Sol que contuvo poco a poco su movimiento, y se puso en órbitas bajas. La temperatura en el suelo creció en consecuencia y se convirtió quizás cuatro a seis veces superior a aquella del ecuador de nuestros días. Toda el agua de las cuencas se había evaporado, la atmósfera era gigante. No había evidentemente más hielo en los polos. El suelo estaba seco y muy caliente. La atmósfera gigantesca era ciclónica, e interminablemente atravesada por

enormes rayos. Llovía continuamente. En ese tiempo, la Tierra se convirtió como una caldera y el suelo se cubrió de carbón. Las gruesas nubes escondían el Sol. Hacia oscuro. Solo los rayos iluminaban el suelo donde reinaba una temperatura cerca de aquella de Venus.

(13) La Tierra no era habitable durante este período de temperatura extrema. Enteramente caliente, el manto no se retraía más o muy poco. Pero fue acá un período propicio al volcanismo seco, debido esencialmente a los gases. El suelo no moviéndose más (si es solo un poco por el crecimiento del núcleo), las fallas, ya llenas de rocas volcánicas y de lavas solidificadas, no se abrían más. Los gases abundantes tenían entonces grandes dificultades para remontar a la superficie. Las fallas del fondo de las cuentas, anteriormente sumergidas pero acá descubiertas, eran entonces objeto de formidables erupciones de gas, polvos y lava.

(14) Del reino del agua que se heló en el final del precámbrico, nosotros pasamos acá en el reino de los gases: los gases de la atmósfera y aquellos del manto. Para todas estas razones, los seres vivos del primario no pudieron pasar en el secundario. Ya que este periodo de alta temperatura fue para ellos una barrera infranqueable, como lo fue también el primer periodo de alta glaciación.

El secundario

(15) Cuando la Tierra dejó esta región de bajas órbitas, para ir una última vez en la lejanía y el frío, ella entró a la era del secundario. Esta era fue también invertido en relación al primario, porque esta vez la Tierra fue de alta a la baja temperatura. Los efectos sobre su suelo, sobre su clima y en su manto fueron inevitablemente diferentes. La primera cosa que aparece, es la gigantesca atmósfera del principio de esta era provocó obligatoriamente un largo periodo torrencial, ya que toda el agua evaporada se condensó progresivamente. El agua reintegró entonces las cuencas donde fue tomada. Así, poco a poco, las cuencas se llenaron de nuevo, recubriéndose de sedimentos aportados por los ríos impetuosos del momento y las grandes arroyadas que podemos imaginar. Todo esto enfrió el suelo. Pero después de las largas lluvias, el calor del manto remontó y calentó el suelo, así como la atmósfera. El clima se suaviza.

(16) Después de estas formidables lluvias y durante la primera mitad de esta era, todo se convierte calma. El manto se movía poco. Y aparte del gran volcanismo que iba desvaneciéndose, fue una época tranquila. Pero en la segunda mitad del secundario, se produjo algunas pequeñas elevaciones del suelo. En efecto, en razón del pequeño espesor del manto y de su gran superficie, imaginamos bien que había superficies del suelo y del subsuelo que estaban más caliente o más frías que otras. Los puntos caliente que se enfriaban suavemente, provocaban algunas lentas retracciones que hacían aparecer colinas y plataformas bajo los pies de los reptiles... Pero nosotros vimos que este fenómeno tenía también por efecto descubrir los puntos caliente cercanos que, enfriándose, se contraían a su turno. Lo que ocasionaba la formación de las pequeñas colinas cónicas, a veces cerradas las unas contra las otras. Se trata acá sin embargo de minúsculas y lentos movimientos de la superficie del suelo, que no debe confundirse con las grandes contracciones profundas del manto que tuvieron lugar al salir de las dos épocas de las grandes glaciaciones.

(17) Estas contracciones profundas del subsuelo no podían producirse durante esta era del secundario, porque las tierras emergidas eran caliente y tenían aproximadamente la misma superficie que aquellas de la era primaria. Pero en razón del lento crecimiento del núcleo que hacía retirar las aguas un poco, estos pequeños continentes se descubrían en consecuencia. Sin embargo la forma de los continentes era todavía bien lejos de aquella de hoy; porque es la última época glaciador hacía la cual nosotros vamos que les dio forma tal como nosotros los conocemos.

(18) La herencia de la era primaria era esencialmente el agua y el carbón, estas pequeñas tierras emergidas del secundario eran forzosamente, ellas también, cubiertas de vegetaciones lujuriantes. Ellas se llenaron luego de todas las especies de reptiles (dinosaurios). Ellos solo podían existir en el secundario, porque estos animales de sangre fría necesitan de gran calor externo para vivir. Su metabolismo muestra en evidencia que son los únicos seres que pudieron vivir al aire libre sobre una tierra caliente y en el clima que esto supone.

(19) Las grandes cadenas montañosas no existían todavía. Solo encontrábamos algunos pequeños macizos, el suelo era más bien ondulado. Por esta razón, había muchos lagos, estanques y pantanos pudiendo recibir los reptiles de cuello largo que se alimentaban de tiernas plantas acuáticas. La era del secundario fue también un período sereno y magnífico. Una vez más, todo era bello sobre nuestra Tierra. Al medio de esta época, los seres vivían en la clemencia de los elementos.

(20) Pero esta serenidad solo duró un tiempo, hasta el día cuando la Luna vino a poner un término a la existencia de estas criaturas. Cuando ella llegó, todo lo que vivía al aire libre y en el mar pereció. Las hierbas y los seres no pudieron resistir a su llegada, ya que todo cambió sobre la Tierra: la atmósfera, el peso, el clima y las estaciones. Su acercamiento crearía tsunamis que, solo ellos, destruyeron todo. La Tierra tembló y se basculó bajo el choque. Fue un período de sismos ininterrumpidos ya que, después del choque de la Luna que sacudió la Tierra entera. Los continentes se estabilizaron de nuevo produciendo otros temblores. Pero el choque provocó también profundas desgarras del suelo (nosotros las examinaremos pronto) y remontadas de lava aterradoras. Todo estaba cambiado. Nada podía vivir más al aire libre. Vino entonces el silencio en medio de este gran desierto.

(21) Sin embargo, no se debe equivocarse; ya que, cuando la Luna se acercó de la Tierra, la era del secundario estaba cerca de acabarse. Las especies se habían vuelto raras. Vemos en efecto que la Tierra salía de la región del cielo favorable a la existencia de las criaturas. Es por esto que sus condiciones de vida disminuían día a día y desaparecían llevando estos seres con ellas. Solo había por lo tanto pocas especies vivas en el día de la llegada de la Luna, que serían de todas maneras extinguidas durante la última época glaciador que, ya, se anunciaba. Pero la Luna provocó otros fenómenos que nosotros estudiaremos separadamente. Por el momento, continuemos nuestro viaje, y dejemos el cuarto día que Dios hizo.

El segundo periodo glaciador

(22) Después de la intercepción de la Luna, la Tierra dejó una vez más la región del cielo favorable al ciclo del agua y a los seres que dependen de eso, y entró en el frío de un nuevo periodo glaciador. Yo recuerdo que el ciclo del agua es provocado por el

cambio de temperatura que hace constantemente pasar este cuerpo del estado gaseoso al estado líquido y al estado sólido, o inversamente. Sin agua líquida, no puede haber aire respirable ni lluvias. Por consiguiente ningún ser vivo puede ver el día. Y este ciclo del agua solo existe en la región del cielo donde nosotros nos encontramos. Esta región es mostrada claramente sobre la serpiente, afuera de la cual está excluido que pueda haber seres. Es por esto que, los otros astros de la familia solar están desprovistos. Estéis convencidos de eso.

(23) Durante un periodo glacial, la temperatura que remontaba del núcleo impedía la glaciación de todo el volumen de agua de las cuencas. El agua quedaba entonces líquida bajo el hielo, sobre todo alrededores de las dorsales más caliente que en cualquier otro lugar. También, algunos animales marinos del fondo de los abismos vivieron quizás durante un periodo glacial. Pero sobre Tierra donde la glaciación se hacía fuertemente sentir, incluso en profundidad, no podía haber seres vivos. Sobre un suelo tan congelado profundamente, nada crece. Es por esto que, durante estos periodos glaciares, los seres vivos no podían encontrarse sobre tierras emergidas.

(24) En razón de la desaceleración de los vaivenes de la Tierra, imaginamos muy bien que la última época glacial duró mucho más tiempo que la precedente. La velocidad de la Tierra era en efecto ya muy reducida, y lo fue más todavía por la masa de la Luna que vino a frenarla en su carrera. Ella se quedó por lo tanto por mucho tiempo en esta región del cielo donde el frío domina. Es por esto que los efectos del enfriamiento del suelo fueron colosales esta vez.

El terciario

(25) Nosotros vimos que el primer periodo glacial hizo emerger pequeñas tierras desde el comienzo del primario. Acá, esta segunda época glacial provocó esta vez vastas y rápidos levantamientos del suelo desde el principio del terciario, porque el manto, todavía muy caliente, retomó sus contracciones. Esto se produjo incluso más ampliamente que la glaciación hizo descender considerablemente el nivel de los mares, exponiendo al frío los alrededores de las cuencas que no conocieron la primera época glacial. Atrapado por el frío, estos terrenos descubiertos eran entonces propicios a crear plegamientos montañosos que hacían siempre emerger más las tierras. Nosotros mostramos que el manto contenía capas que nosotros podemos comparar a coberturas, y que enfriándose estas capas hacían erigir las montañas contrayéndose. Es por lo tanto fácil ver que erigiéndose, estas montañas tiraban sobre las llanuras haciendo emerger vastas extensiones de tierra tomadas en las cuencas. Se trata acá de un proceso de emergencia que estudiamos.

(26) Así, mayor la tierra emergida era de grande superficie, mayor la penetración del frío era vasta y profunda. Por consiguiente, más grandes eran las retracciones que creaban los levantamientos. Por ejemplo, al comienzo del primario solo había pequeñas superficies emergidas, y las retracciones fueron proporcionales. Mientras que al principio del terciario, todas las tierras que fueron precedentemente retiradas de las aguas y calentadas eran ofrecidas más largamente a la baja temperatura y alcanzadas en profundidad esta vez. Así, los primeros plegamientos convertidos en rocas en el primario fueron levantados y rotos por las contracciones de las capas profundas. Esto engendró las magníficas cadenas montañosas a las rocas aceradas y

erguidas hacía el cielo que nosotros podemos contemplar hoy.

(27) Varias montañas tienen también el volcanismo por origen. Comprendemos que cuando los gases y la lava persistían en salir de una dorsale, este punto donde ellos salían era evidentemente un volcán a punto de emerger un día o el otro. Un periodo glaciario no detiene la actividad de un volcán. Y la montaña que aquel forma es más caliente que el resto del suelo expuesto al frío. También, cuando los flancos de este volcán son alcanzados en profundidad por el frío, esto forma el proceso del que ya hemos hablado; a saber que las retracciones traen tierra alrededor del volcán. Lo que esta vez forma una isla a veces muy vasta, una isla que solo puedo tener un volcán por origen. Y una sucesión de volcanes alineados sobre una falla forma esta vez una isla alargada o bien una sucesión de islas a lo largo de esta falla.

(28) Nosotros regresaremos todavía sobre la formación de cadenas montañosas, porque la Luna, por su choque con la Tierra, hizo aparecer esto indirectamente. Por el momento, continuemos nuestro viaje en el terciario donde nosotros vimos las montañas erigirse en picos rocosos y las islas salir del mar. Encontrando el clima favorable a la existencia, todas las tierras (grandemente emergidas esta vez) se cubrieron de nuevo de verduras, aves, cuadrúpedos, reptiles y muchas otras especies de animales entre los cuales varios existen todavía en nuestros días. La primera mitad del terciario fue inevitablemente un periodo de grandes trastornos de suelo: un periodo sísmico, volcánico y de intensas emergencias. Y la segunda mitad fue, en cuanto a ella, más calma. Los grandes glaciares se desvanecieron lentamente, haciendo disminuir las casquetes polares y remontar el nivel de las aguas. Los seres vivos disponían de mucho más espacio.

(29) Pero, al salir de la era del terciario, quedaron todavía algunas superficies desérticas provocadas por la llegada de la Luna. Nosotros vimos en efecto que el mundo, en otro tiempo verdoso y lleno de animales del secundario, no pudo resistir a la llegada de la Luna que hizo todo perecer. La Tierra solo era por lo tanto un inmenso desierto, que surgió justo antes que ella entre en el último periodo glaciario. Nuestros desiertos de hoy en día, que datan de los días cuando la Luna fue interceptada, no pudieron volverse verde en el terciario que fue una era de muy grandes trastornos geológicas y climáticas que modificaron las lluvias. Estas zonas secas e inhabitables no son inútiles de todas maneras, ya que sin ellas no sabríamos lo que es un jardín, y nosotros seríamos falibles en nuestros juzgamientos. Pero terminemos nuestro sobrevuelo de las eras, y dejemos el quinto día que Dios creó.

El cuaternario

(30) La serpiente nos muestra que al final del terciario, la Tierra se detiene con el fin de ir y venir cerca del Sol. Esta estabilización marca el comienzo del cuaternario que es la evolución, sin fin esta vez, de nuestro planeta en el clima templado. Sin cambio particular del relieve, solo hay el clima que marca el cuaternario. Fue el momento de la aparición de los hombres en los comienzos de esta era, ya que la humanidad solo podía aparecer y desarrollarse cuando las condiciones de vida se habían convertido máximas y durables. Nosotros hablaremos de esto largamente. Pero sabed que Dios no creó los hombres para que ellos desaparezcan de la Tierra. Pero, es solamente en esta era, donde el clima es templado, que los hombres no pueden ser destruidos por fenómenos climáticos o geológicos independientes de su voluntad. Y esta época en la cual nosotros estamos es el sexto día que Dios creó.

El volcanismo

(1) El tiempo que se necesitó para formar la familia solar fue mucho más largo que aquel que se transcurrió desde que el Sol se iluminó. Los planetas evolucionaron poco desde entonces. Es por esto que podemos leer a través ellos lo que fue la evolución del volcanismo que comienza desde de su nacimiento. Esta lectura es muy importante para concluir la comprensión de las formaciones. Ya que es imposible conocer lo que es la actividad volcánica por las únicas observaciones que hicimos de ella sobre tierra. Examinemos entonces nuestros planetas en su contexto inicial, cuando ellos estaban todavía activos y calientes. En ese primer orden (antes la iluminación del Sol), encontrábamos probablemente Plutón, la Luna, Mercurio, Marte, Venus, la Tierra; luego el planeta desconocido, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno. A través estos astros, podemos igualmente considerar la evolución de uno solo cada uno siendo como una secuencia de lo que fue en el tiempo.

El suelo de las planetas

(2) En lo que concierne el único volcanismo, sobre el suelo de la Luna y Mercurio solo se encuentra cráteres. Sobre el suelo de Marte y Venus, hay cráteres semejantes y volcanes. Sobre la Tierra, los cráteres son casi todos borrados por las retracciones sucesivos de las capas de la superficie, solo quedan los volcanes extintos o activos. Sobre Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno que no cesaron jamás de elevar su temperatura, el volcanismo es desenfrenado; el gigantismo de su atmósfera lo prueba formalmente. Estas observaciones nos obligan a deducir que el volcanismo (que es la erupción de los gases, seguida o no de magma) toma aspectos diferentes según el período de evolución en la cual se encuentra el astro.

(3) Igualmente notamos que, entre todos los planetas del Sol, la Tierra es presumiblemente aquella que tiene el manto más grueso. En efecto, la temperatura interna de los planetestrellas se volvió demasiado elevada para aumentar el espesor de las materias que componen su manto. Esta temperatura, muy elevada, tiende al contrario a transformar estas materias en gas, y a disminuir así el espesor de su manto. Sobre la Tierra, esto es diferente; porque el calor interno, menos elevado, permite siempre la producción de materias del manto. Esto significa que hasta ella el volcanismo es una cosa y que después de ella (del lado de los planetestrellas), es otra cosa y mucho más intensa.

Los elementos del volcanismo

(4) Comencemos por lo tanto el estudio del volcanismo por la formación de los cráteres. Después de lo cual nosotros sabremos lo que está sobre nuestra Tierra. Recordemos primero que antes de la iluminación del Sol, todos los astros eran más o menos activos. Ellos tenían magma en consecuencia y eran todos provistos de una atmósfera formada por las erupciones de gas. Como esto ha sido explicado, el manto del satélite se desarrolla progresivamente desde después del nacimiento del núcleo. Primero delgado, él se espesaba en el tiempo. Y mientras este caliente y flexible, él sigue fácilmente el crecimiento del núcleo. Solo su superficie expuesta al frío es provista de una delgada corteza que se agrieta dejando aparecer las fallas. Pero, cuáles sean el espesor y la consistencia del manto, los gases producidos en el magma aumentan en presión y salen a la superficie de una manera o de otra dejando sus huellas. Es lo que comienza el volcanismo.

(5) La producción de los gases y su erupción son por lo tanto una cuestión de ebullición. Y es suficiente de observar la Luna para que esto nos aparezca. Sin embargo, estas ebulliciones están a medida del astro, es decir extremadamente lentas a nuestros ojos. Esto fue igualmente para Mercurio y para todos los astros cuando eran pequeños y cerca del Sol donde se desarrollaban rápidamente. Sobre la Luna por lo tanto, notamos que hay muy grandes circos (llamados mares) que tienen bordes poco elevados, circos menos grandes y a veces provistos de un pico central, y los más pequeños, desprovistos de estos picos. Constatamos igualmente que el fondo de los circos está a menudo recubierto de lava solidificada, y que existen también multitudes de agujeros de todas las tallas hechos en el polvo. Nosotros vamos a estudiar estas formaciones, así como los períodos de la vida de los satélites en los cuales todo esto se produjo.

(6) La flexibilidad y la ligereza del manto de los pequeños satélites se oponen a veces a los gases con más dificultades para salir que la delgada corteza de la superficie que, llena de grietas, las dejan pasar voluntariamente. Las bolsas que se forman y que dejan sus huellas después de su hundimiento y su estallido, son consecutivos a una lenta acumulación de los gases bajo las capas del manto. ¿Con qué comparar eso? Si colocáramos una cobertura impermeable sobre toda la superficie de un pequeño pantano del cual remontarían los gases, estos gases se localizarían progresivamente bajo la cobertura formando pequeñas protuberancias redondeadas. Suponiendo que dejamos mucho tiempo esta cobertura sobre ese pantano, estas bolsas terminarían por fusionarse en una sola e inmensa. Es por esto que hay pequeños, medianos y grandes cráteres; pero también muy grandes, cuando las bolsas llegan a unirse bajo el delgado y ligero manto de los satélites, al contacto del mismo magma.

(7) Otro ejemplo: cuando hacemos calentar una pasta sobre el fuego, constatamos que se forma rápidamente pequeñas cúpulas que estallan, luego que se reforman por el mismo conducto de gas. Ampliemos este fenómeno e imaginemos que disponemos de un vasto recipiente lleno de esta pasta. Si llevamos lentamente aquella a ebullición, afuera por tiempo de invierno, constatamos que la superficie, más fría, se cubre de una piel impermeable. Los gases remontan y forman cúpulas bajo esta piel, en la manera de lo que vimos sobre el pantano. Estas cúpulas terminan por estallar o solamente por hundirse inmediatamente después que los gases se escaparon de la

bóveda que se refinó y desgarró. Es este ejemplo que muestra realmente lo que es la formación de las enormes cúpulas de gases sobre un satélite y circos que ellos dejan sobre el suelo después de su estallido o su colapso.

(8) Más el satélite es pequeño, más las capas de su manto son finas, calientes, flexibles, ligeras y sobre todo más ligeras que sobre esos pequeños astros el peso es muy inferior a aquella que reina sobre la Tierra por ejemplo. Los gases tienen entonces ninguna dificultad para levantarlas. Si al contacto del magma de estos pequeños astros, se forma una bolsa de gas (pudiendo tener hasta cien kilómetros de diámetro), mientras que se forma otra tan grande un poco más lejos, las dos pueden terminar por reunirse. En ese caso, ellas formaron juntas una sola cúpula redondeada que no cesará de crecer y que será comparable a un pilón invertido sobre un líquido, pero pudiendo alcanzar mil kilómetros de diámetro.

(9) En razón de la redondez de un pequeño astro, tal bolsa en formación tendrá obligatoriamente una base circular. Aquella que será un bóveda poco pronunciado pero muy extendido, conteniendo un gran mantel de gas del que la presión es poco elevada. Tal bolsa no puede crecer indefinidamente, pero lo hará hasta que la redondez del satélite se opone y lo detiene. Sus dimensiones son por lo tanto proporcionales a la circunferencia del astro y lo máximo permitido por esta circunferencia. Lo que puede dar hinchazones de muy grandes dimensiones que, cuando se hunden, dejan una vasta depresión circular al borde poco elevado.

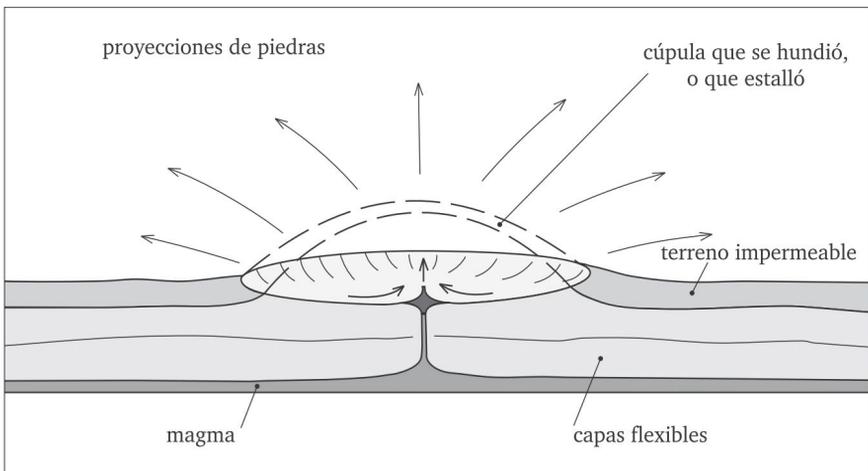
(10) De tales bolsas de gas no estallan probablemente, pero se hunden ciertamente. Es así porque, cuando todo el manto es despegado del magma y lentamente levantado por los gases, la parte superior de la bóveda se afina y se rompe como esto ha sido dicho, dejando aparecer una abertura abierta. Los gases se escapan entonces por esta abertura. Y el manto se hunde sobre el magma. Desde después de este hundimiento, la lava se precipitó en la abertura y se extiende sobre el fondo del circo, luego se solidifica. Es lo que observamos sobre la Luna.

(11) Posteriormente, algunos cráteres mucho más pequeños podrán formarse en estas grandes depresiones que llamamos mares. Sin embargo los gases saldrán más fácilmente al exterior de estos mares del que el fondo, compuesto de lava solidificada, es más dura y más rígida que en cualquier otro lado. Es también en razón de esta solidez que estos mares circulares están rodeados parcialmente de montañas altas. En efecto, sus bordes sólidos sirvieron de puntos de enganche, en las grandes retracciones de capas cálidas que se enfriaron enteramente durante el desbarajuste. Es acá lo que son los mares circulares que observamos hoy sobre la Luna y los satélites de la misma generación.

(12) Los grandes circos de la Luna, que se formaron durante el período donde era más cálida, no pueden tener el mismo aspecto que los circos más pequeños aparecidos más tarde. Esto, porque creciendo, su manto se espesó, se puso pesado y consolidó de tanto. Era por lo tanto menos cálido en su conjunto, y las capas superiores se convirtieron más firmes sobre una más grande profundidad. Se trata de una nueva forma de volcanismo, ya que los gases no pueden hacer más erupción fácilmente. Ellos van en efecto concentrarse más ampliamente bajo estas capas que resisten más. Para formar una cúpula de cien kilómetros de diámetro por ejemplo, les

hará falta quizás el doble del tiempo que aquel que le hizo falta para formarlo cuando el astro era más pequeño y más cálido.

(13) Estas últimas cúpulas serán menos grandes y explotarán violentamente esta vez, dejando largos rastros en el polvo de los alrededores del circo y en el centro del cual remarcaremos a menudo un pico central. Estos largos rastros, partiendo de ciertos circos, son inevitablemente consecutivos a la explosión de una cúpula. ¿Por qué esto? Porque en razón al menor peso y de la pequeña circunferencia del satélite, de rocas violentamente proyectadas rozan la superficie del suelo sobre grandes distancias. Sus proyecciones crean torbellinos en la atmósfera que levantan el polvo, dejando trazos. Son estos trazos que observamos hoy alrededor de los últimos cráteres nacidos de la Luna. Yo recuerdo que estos cráteres se formaron mientras que la Luna, satelizada alrededor del Sol, poseía todavía su atmósfera.



54 - Formación de un cráter

(14) Esta figura ilustra la manera de la cual aparecieron, sobre los satélites, los cráteres de talla medio. Los gases se localizan primero bajo las capas del manto, en contacto con el magma, y forman una bolsa inferior en la cual ellos suben en presión. Cuando su presión no puede ser más contenido, los gases atraviesan entonces el manto y remontan hacia la superficie hasta que rencuentran las capas superiores más impermeables que no pueden atravesar. Ellos se acumulan entonces bajo estas últimas capas y las levantan de fuerza. Lo que forma una cúpula que terminará por estallar violentamente.

(15) Por qué se forma a veces un pico en el centro del circo? Cuando los gases son detenidos por las capas superiores que resisten, su presión sube. Esta presión tiene también por efecto mantener repelado el magma bajo el manto, de parte y de otro del conducto. Hay por lo tanto dos cámaras formadas por los gases y conectadas entre ellas: la cámara superior en forma de bóveda (bajo las capas de superficie) y la cámara inferior (bajo el manto) que mantiene el magma a distancia. Comprendemos así que, desde después de la explosión de la cámara superior, el magma, repelado

hasta aquí, se precipita en el conducto e inunda el circo pudiendo hacerlo desbordar. Pero cuando la remontada de lava se desvanece, esta lava todavía fluida tiende a descender por el conducto. Y es en este momento cuando es menos fluido, que ella forma un pico encima del conducto que obstruye.

(16) Que este pico central se produzca o que no se produzca, el conducto se bloquea necesariamente. Pero a menudo este conducto permanece en profundidad, así como la cámara inferior que colecta los gases. En este caso, estos gases se acumularán de nuevo en la cámara y el conducto, y recomenzarán el mismo proceso en el tiempo. Ellos tomarán el pasaje existente, se localizarán todavía en la superficie y formarán un circo más pequeño en el precedente. Estas repeticiones de la formación de circos los unos en los otros engendran lo que llamamos cráteres gradería provistos o no de un pico central. Estos escalonados son los bordes de las cúpulas que estallaron sucesivamente.

(17) Estos estallidos son la principal causa del polvo abundante de la Luna. Ellos son también el origen de muchos hoyos hechos en este polvo por las rocas derivadas de estos estallidos, que cayeron en gran número. En razón al menor peso que reina sobre los satélites, un tercio de la materia de una cúpula que explota puede ser proyectado en el espacio, otro tercio puede ponerse en órbita luego recae ya y allí sobre el suelo, después que el tercer tercio, formado por los cuerpos más gruesos ya haya caído. Lo que formará pequeños cráteres durante algún tiempo, evidentemente desprovistos de un pico, porque los cuerpos que caen no pueden entrar en contacto con el magma.

(18) Así, gracias a la actividad electromagnética de los astros, nosotros conocemos ahora el origen de los cráteres de todas dimensiones, así como los períodos de la vida de los astros en las cuales ellos aparecieron. Sobre la Luna, ellos se formaron antes que ella sea interceptada por la Tierra y, sobre Marte o Mercurio, antes que ellos se hayan enfriado en todo su espesor.

(19) Los cráteres siendo el primer aspecto del volcanismo, conviene no creer más que ellos son debidos a las caídas intensas de los meteoritos, ¡como lo enseñan aquellos que toman siempre las consecuencias por las causas! Nosotros acabamos de ver que el satélite produce él mismo los cuerpos que acriban su suelo. Algunos meteoritos viniendo de afuera pueden hacer parte del número, pero esto es insignificante. No, los grandes cráteres teniendo bordes regulares y un fondo plano recubierto de lava solidificada, son siempre la marca de las erupciones de gas. Para que sean los meteoritos que hayan formado los astros y sobre aquellos los cráteres que observamos, se hubiera necesitado que hayan existido en el espacio en cantidad que sobre pasa el entendimiento, y luego que todos se hayan caído concéntricamente, sobre un solo punto, que los habría atraído irresistiblemente... ¿Qué habría sido por lo tanto este punto, y cuál habría sido su composición para tener tal poder?

(20) De otra parte, sobre un suelo duro, un meteorito no puede hacer circos teniendo bordes regulares y de igual profundidad si él no cae verticalmente (concéntricamente), sino un hoyo en diagonal solamente. Si decimos que cayeron sobre un suelo pastoso, esto es semejante. Por otro lado, para formar circos de varias centenas de kilómetros de diámetro, se habría necesitado que estos meteoritos sean

gigantescos. Pero, de tales cuerpos sólidos, llegando más rápido que el rayo, habrían inevitablemente casado los satélites del astro en el cual ellos pertenecían. Cesad por lo tanto de creer que los meteoritos o los cometas formaron los astros y los cráteres de estos astros, no obstante sin fundamento y la inversión de la realidad.

El volcanismo sobre Marte y Venus

(21) Detengámonos ahora sobre Marte y Venus, más grandes, pero que fueron en otros tiempos comparables a los satélites que nosotros acabamos de estudiar. Sobre estos planetas, encontramos algunos volcanes además de los numerosos cráteres hechos antes de la formación de estos volcanes. De este hecho que el manto aumenta de espesor y de peso a medida que el astro se desarrolla, las capas exteriores se aíslan siempre más del calor interno y se agrietan. Es lo que forma las fallas que dan más facilidad a la evacuación de los gases. Cuando esto se produce sobre un astro, es por lo tanto al final de la formación sostenida de los cráteres explosivos y el comienzo del volcanismo más tranquilo que, sin embargo, es de la misma naturaleza.

(22) Que sea sobre la Tierra o sobre los otros planetas, los volcanes son producidos por los gases, luego por la lava que sigue estos gases tomando sus conductos. Entonces, diréis vosotros, ¿por qué los gases y la lava no continuarían ellos a tomar el conducto en el centro de un cráter, hasta formar progresivamente un volcán masivo? Yo respondo que en efecto esto se produce, pero muy raramente; porque el manto se mueve bajo las contracciones que terminan por destruir las chimeneas. Un volcán no puede durar eternamente por esta razón; y los nuevos que se crean aparecen a lo largo de todas las fallas. Sin embargo, algunos conductos originales de gas y de lava permanecieron sobre Marte y Venus, y dieron inmensas montañas volcánicas. ¿Por qué estos volcanes son también gigantescos? Porque algunos volcanes activos, repartidos acá y allá alrededor de un astro, son suficientes para evacuar todos los gases que corren bajo el manto de este astro. Estos volcanes son por lo tanto continuamente activos. De este hecho, ellos engendran enormes masivos basálticos.

El volcanismo terrestre

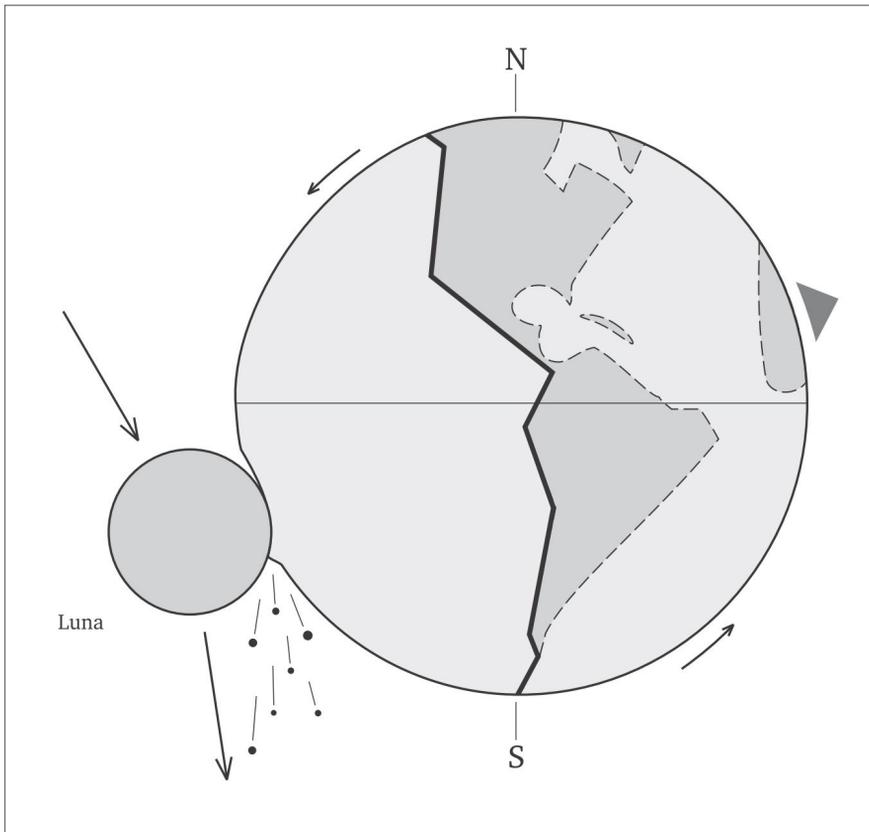
(23) Sobre Tierra donde los volcanes son más numerosos (nosotros vamos a ver por qué, no puede haber inmensos volcanes, ya que su número muy elevado impide su crecimiento. Por otro lado, y contrariamente a lo que afirman los eruditos, no es el calor del núcleo que hacia remontar la lava hasta la superficie del suelo. No, lo que la hace remontar, es la presión que se ejerce sobre esta lava a la vez por el peso del agua, por el peso de los continentes, y por los gases que se acumulan en las bolsas hasta que se crean las vías de salida, de preferencia a lo largo de las dorsales. Y en su ascensión, ellos arrastran la lava. Pero si el manto de la Tierra tenía cerca de tres mil kilómetros de espesor, como lo sostienen los geólogos, ¿penséis vosotros que la lava podría remontar, en cortina, sobre miles de kilómetros de longitud para formar las largas dorsales en el fondo del mar? Por otro lado, ¿esta lava podría quedarse fluida hasta la superficie? ¿Para que ella se quede fluida sobre tal distancia, se necesitaría que ella remonte cien veces más rápido que el rayo! Tal no es el caso.

(24) Después de las erupciones de los gases y cuando las presiones o las depresiones se desvanecieron, la lava termina por fluir lentamente sobre el suelo, luego disminuye todavía hasta detenerse o solo formar un lago en la boca de un

volcán. Tal lago puede entonces permanecer muy bien, porque el delgado manto permite al calor del núcleo de hacerse sentir durablemente hasta la superficie del suelo. El lago de lava es por lo tanto un testigo además que el manto terrestre no puede exceder treinta kilómetros, sino la lava no podría permanecer fluido en superficie. Si ella se solidifica luego y obstruye la chimenea, entonces el largo proceso volcánico recomienza. Es por esto que se debe siempre considerar un volcán reciente y extinto como un volcán del que los gases se preparan a hacer una nueva erupción.

El cinturón de fuego bordeando el océano pacífico

(25) Nosotros vamos a confirmar todavía que el manto es de débil espesor, y que su consistencia es como aquella de una cáscara que limita su presión sobre el magma. Si por lo tanto un choque rompe esta cáscara en dos partes, el peso de estas dos casquetes se hará sentir de un golpe sobre el magma, y engendrará un volcanismo formidable a lo largo de esta rotura. Es lo que se produjo con la llegada de la Luna, ya que el choqué rompió la cáscara terrestre en dos partes casi iguales, como acá:



55 - La línea de fractura que forma el cinturón de fuego

(26) Proporcionándonos de un pequeño globo terrestre y de un atlas sobre el cual figuran los volcanes que estuvieron activos en los tiempos históricos, nosotros

constatamos primero que el océano Pacífico recubre casi la mitad del globo, y que él es rodeado de un cinturón de volcanes antiguos entre los cuales muchos están todavía activos. ¿Por qué este alineamiento de volcanes hace el giro del globo, si solo es porque estos volcanes aparecieron sobre una línea de fractura que recortó la cáscara terrestre en dos partes? La figura muestra claramente lo que se produjo con la Luna que chocó la Tierra hierro contra hierro. Notamos que el choque hizo hacer un salto adelante de la Tierra. Lo que fue suficiente para fracturar el manto; ya que la parte antes de aquel fue empujado por el núcleo, mientras que en razón de la inercia, la parte de atrás tuvo tendencia a quedarse en su lugar. Hubo por lo tanto una tensión extrema que hizo ceder la corteza como la figura lo muestra.

(27) Esta falla, inmensa y continua, que se abrió probablemente hasta el núcleo, no es para confundir con las fallas menos profundas debidas a las retracciones. Ya que acá, desde después del choque, es casi todos los gases y todo el magma de la Tierra que se involucraron en esta fractura, formando así un cinturón de fuego alrededor de la cuenca del Pacífico. Pero este choque, que se produjo al fin del secundario, nos muestra igualmente que las inmensas cadenas volcánicas que resultaron fueron fuertemente enfriadas y sobrecogidas por la última época glaciaria. Lo que engendró las magníficas montañas que observamos a lo largo de la línea de fractura, así como los alineamientos de pequeñas o largas islas que observamos del lado occidental de la cuenca.

(28) Acá yo llamo vuestra atención, ya que si el manto no tuviera el pequeño espesor que nosotros hemos evocado, sino tres mil kilómetros como lo enseñan a los niños, los gases que remontan del magma no harían ninguna diferencia entre las fallas (comparable a las grietas) y el resto del manto. ¿Saldrían dondequiera, y no podrían constituir ningún alineamiento de volcanes, ¡e incluso menor que aquel que hace el giro del globo! Ya que colocando el dedo sobre esta línea volcánica que bordea la cuenca Pacífica, hacemos el giro de la Tierra sin levantar el dedo. En efecto, partiendo de las islas Aleutianas por ejemplo, vemos que esta línea se prosigue a lo largo de las montañas Rocosas, pasa por América central, luego a lo largo de la cordillera de los Andes hasta la Tierra de Fuego, se une a la península Antártica, continua hasta el monte Erebus, luego remonta a lo largo de todo el lado occidental de la cuenca (que se fragmentó más) y se une a las islas Aleutianas. Es por esto que, yo os lo digo, todos estos volcanes que forman un cinturón también evidente alrededor de la cuenca no son puestos ahí para refrescarse los pies, sino porque aparecieron juntos a lo largo de esta gigantesca falla solo pudiendo ser producida por un formidable choque con otro astro. Estad convencidos de eso.

(29) Si el día del choque con la Luna nosotros hubiéramos sido, desde el espacio, los testigos oculares de lo que se produjo, entonces nosotros habríamos visto aparecer una verdadera línea de fuego alrededor del globo, y miles de pequeños puntos luminosos sobre los mismos lugares del impacto, en el medio del océano. Estos puntos luminosos también, eran, debidos a remontadas rápidas de lava. Sin alineamiento esta vez, ellos se convirtieron en volcanes primero y pequeñas islas luego que pueblan hoy el océano Pacífico. Un continente fue por lo tanto engullido a la vez por el aplastamiento, el arado, el efecto de muela y las ondas de choque que el contacto de la Luna provocó. Esto es cierto, ya que es imposible que las retracciones del suelo hayan podido dar nacimiento a un continente sobre la mitad del globo.

Hasta el fin del secundario, había por lo tanto un continente en este lugar. Las pequeñas islas salpicadas acá y allá, sin orden, son los resurgimientos de este continente y el testimonio de su existencia anterior.

(30) Hoy mostrado por las cadenas montañosas, así como por los ristas de islas y el cinturón de fuego que bordea la cuenca Pacífica, esta inmensa línea de fractura es la prueba evidente que la Luna fue muy bien interceptada por la Tierra y que los espesores del manto terrestre y de la Luna son aquellas que yo expliqué, sino esta línea de fractura no podría existir.

(31) Sobre Marte, esto es idéntico. Ya que en razón del choque con el planeta desconocido, la corteza de Marte se fracturó. Y la falla alcanza probablemente en profundidad el núcleo de este astro. Por las mismas razones, debemos también encontrar pequeñas fallas sobre la Luna, y plegados hechos por compresión. Estas fallas y plegados deben a travesar los circos, e igual fracturar cadenas montañosas. Sin embargo, sobre la Luna, las cosas fueron un poco diferentes, de un parte porque el espesor de su manto (convertido enteramente en corteza) es netamente inferior a aquella del manto terrestre; y de otra parte, porque en razón de su enfriamiento, este manto era ya enteramente rígido y sólidamente pegado al núcleo cuando el choque tuvo lugar.

(32) Por otro lado, y en razón del trabajo del planeta, comprendemos que esta falla producida por la Luna presenta una actividad sísmica continua. Ya que, cuando los volcanes que la salpican son momentáneamente interrumpidos, la presión de los gases que se acumulan de nuevo engendra cámaras (cavidades) que terminan por hacer ceder las capas de los alrededores. Y la Tierra tiembla. Si adicionamos a esto la continua abertura de fosas marinas que bordean esta cuenca, nadie puede estar sorprendido de la frecuente sismicidad de estas regiones del globo. Pero, en verdad, son solo minúsculos fenómenos a escala de la Tierra.

*

(33) El choque provocado por la Luna explica también el origen de la órbita excéntrica de la Luna alrededor de la Tierra, y la órbita excéntrica de la Tierra alrededor del Sol. Explica igualmente el hecho que no haya continentes en la cuenca del Pacífico, y por qué los seres del fin del secundario desaparecieron repentinamente. ¿Podéis vosotros también imaginar lo que debió producirse a los antípodas del choque, que parece ser el Sahara? ¡Si había montañas, aquellas se aplanaron por comprensión! Ninguna vida pudo por lo tanto resistir tal choque.

(34) Además de esto, esta imagen del contacto de la Luna con la Tierra muestra sin ambigüedad el espesor de los mantos, el origen del cinturón de fuego, el volcanismo, los temblores de tierra, la interceptación de la Luna; y confirma el desbarajuste de la familia solar, las eras, la explosión de la atmósfera del Sol, y también que este último era en otro momento como Júpiter. En verdad, es todo el aprendizaje del Hijo del hombre que se confirma a medida de las explicaciones, porque vosotros vais de evidencia en evidencia que os abren los ojos. Nada más puede os escapar y nadie puede os engañar más, ya que vosotros veis las cosas celestes en su conjunto o en su detalle, como vosotros lo deseáis.

Otros fenómenos geológicos

(1) Cada uno debe saber hoy que la materia es la esencia, y que solo esta esencia da existencia al espacio y ocasiona la actividad electromagnética con la cual los cuerpos se hacen y se deshacen perpetuamente. Y la esencia, es el universo. El universo es el espacio y las galaxias.

(2) Sabiendo esto, todo está en la alcance del espíritu del hombre. Entonces, poco a poco, él toma consciencia que el jardín terrestre fue preparado a lo largo de las eras para que el hombre sea creado en el tiempo favorable, ya que cada cosa conduce a su existencia. Es por esto que, teniendo la actividad electromagnética como origen, los astros y los seres tienen juntos una historia común, que es enteramente mostrada por la espiral del camino de la vida.

(3) Nosotros sabemos que los cuerpos que componen el manto hasta el núcleo se formaron en la diversidad a lo largo del crecimiento de la Tierra y de sus cambios de temperatura. Lo que es suficiente para el espíritu de conocimiento, sobre todo la formidable complejidad de la composición de estos cuerpos, así como su evolución y su interacción no están en la alcance de la comprensión humana. Se trata en efecto de la parte de la ciencia del Creador a la cual no puede acceder ninguna creatura.

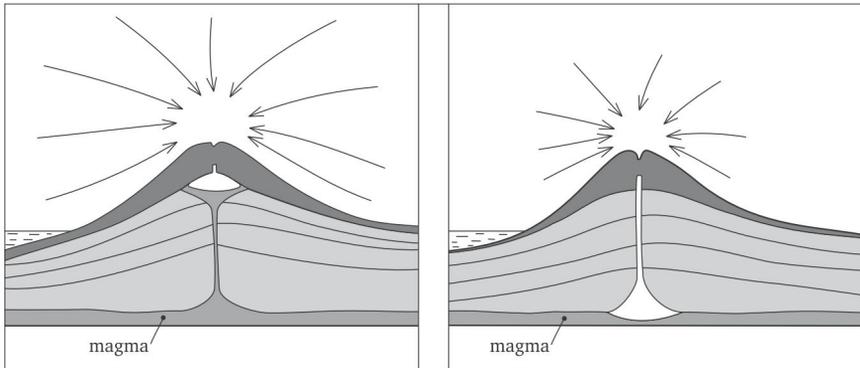
El electro volcanismo

(4) Es mejor inclinarnos sobre los fenómenos simples y consecutivos a la actividad electromagnética. Los volcanes que nosotros acabamos de estudiar son igualmente debidos a esta actividad. En la escala de la Tierra, sus chimeneas conectando el núcleo a la superficie del suelo, son comparables a pequeños agujeros de aguja. Por consiguiente, no se debe exagerar su importancia. Sin embargo, conviene ver que cuando estas chimeneas están enteramente llenas de magma, ellas conectan las poderosas fuerzas electromagnéticas internas a las fuerzas electromagnéticas externas, y provocan algunos fenómenos.

(5) En efecto, en razón de las fuerzas electromagnéticas que recorren la superficie del núcleo de hierro, este hierro, mezclándose al magma, vuelve a este último más o menos conductible a las fuerzas eléctricas. Comprendemos así que las lavas

acumuladas alrededor de un volcán forman un montón igualmente conductible. No hay por lo tanto interrupción en la continuidad eléctrica entre el magma solidificado de la superficie, el magma fluido contenido en la chimenea, y el magma encontrándose alrededor del núcleo. Es por esto que, reina una intensa actividad electromagnética alrededor de un volcán, sobre todo si aquel está en erupción; una actividad pudiendo desviar la aguja de una brújula, o incluso provocar relámpagos en los gases cálidos y polvos elevándose encima del volcán.

(6) Cuando los gases hacen erupción, ellos son generalmente seguidos por la lava que pone en contacto las fuerzas internas y las fuerzas externas. Esto provoca probablemente descargas al interior de una cámara que se llena de lava y un ruido de trueno, en las entrañas del volcán; un ruido que, aunque ensordecido, podrá ser escuchado en el exterior.



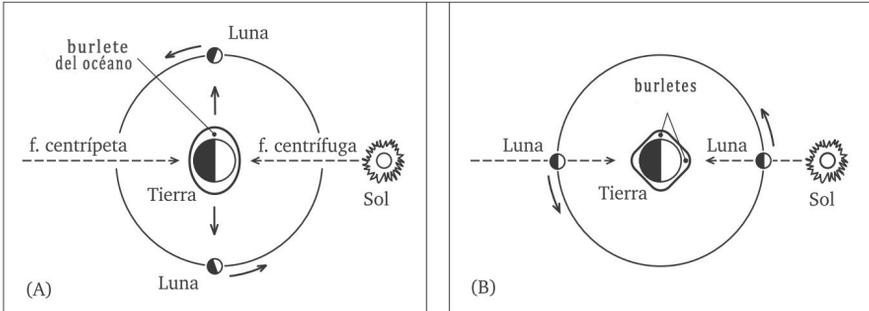
56 - Aspecto del electro volcanismo

(7) Mirad lo que pueden ser los dos aspectos de un volcán cuya la chimenea no estaría dividido en las alturas. Vemos que si el conducto está obstruido, los gases se acumularán de nuevo en la cámara superior o inferior y en el conducto, como sobre la figura de la derecha. Pero si la boca del volcán obstruida es porosa y deja escapar los gases que forman las fumarolas, el magma podrá entonces remontar lentamente y encontrarse en alturas diferentes, como sobre la figura de la izquierda. El magma se acerca así de masa exterior y aumenta la actividad electromagnética.

Las mareas

(8) Nosotros sabemos ahora que además de su masa, la Tierra posee una magnetósfera, líneas de fuerza y anillos, y que ella está constantemente bajo la influencia de las fuerzas solares que están compuestas de los mismos elementos. Las fuerzas del Sol, de la Luna, a los cuales se mezclan aquellas de la Tierra, tienen una acción directa sobre los cuerpos y sobre todo sobre los cuerpos fluidos que se animan movimientos según las circunstancias. Nosotros hablamos acá de movimientos diarios del mar (mareas), que, incluso si esto no nos parezca, se producen igualmente en la atmósfera. Se trata de fenómenos complejos a definir, tantas fuerzas concernidas están entrelazados y múltiples. Pero para comprender lo esencial, simplifiquemos las explicaciones de los fenómenos.

(9) Sin riesgo de error, podemos decir que la fuerza centrípeta ejercida por la magnetósfera solar tiende a arrastrar el agua del lado de la Tierra donde es de día, mientras que la fuerza centrífuga producida por su soplo tiende al contrario a empujarla del lado donde es noche. Podemos entonces imaginar que el agua, así comprimida, formaría dos pequeños burletes o montículos) sobre la línea donde la noche y el día se rencuentran y que, según su posición, la Luna tendería a acentuar o atenuar, como acá:



57 - El fenómeno de las mareas

(10) La Tierra es acá representada con el día y la noche, y con los pequeños montículos de agua que se formarían así alrededor del globo. La figura (A) nos muestra la Tierra agarrado con las fuerzas centrípeta y centrífuga solares que tienden a esta acumulación de las aguas. Pero ya explicamos que recurriendo en parte a su magnetósfera en aquella de la Tierra, la Luna aligera todos los cuerpos terrestres durante su paso. Lo que solo puede acentuar la formación de estos montículos si ella se encuentra en frente de ellos, o al contrario atenuarlo un poco si ella es alejada. Es por estas razones evidentes que asistimos a los movimientos diarios del mar.

(11) Según este esquema, admitimos fácilmente que cuando la Luna se encuentra en las posiciones de la figura (B), ella contraria las fuerzas centrífuga y centrípeta del Sol. Así posicionada, ella solo puede atenuar el cambio de nivel del mar. Para ser más justos todavía, a estas presiones y depresiones de agua, se debe también incluir el hecho que la Tierra mueve estas masas líquidas por corrientes. Es por esto que las mareas aparecen como fenómenos complejos. Sin embargo, la manera de la cual las fuerzas electromagnéticas se ejercen no permite decir que los movimientos del mar son fenómenos alejados de lo que es acá mostrado.

Otros fenómenos y formas de la materia

(12) Independientemente de lo que procede, entendemos a menudo decir que LOS GUIJARROS son la consecuencia del paso del agua sobre las piedras. Esto no es enteramente exacto, ya que su forma redondeada no es debido al contacto del agua. No, lo que las desgasta de esta manera, es la arena que la corriente transporta, o incluso la fuerza de esta corriente que las hace rodar, como lo constatamos igualmente en el borde del mar donde esta vez es la acción de las olas que provoca sus movimientos y su desgaste. En cuanto a los gruesos guijarros que encontramos en los valles, fueron la mayoría de las veces gruesas piedras arrancadas del suelo rocoso sobre el cual se movían de los glaciares, o por torrentes impetuosos del comienzo del

secundario. Estas piedras fueron por mucho tiempo rodadas y tomaron las formas redondeadas que les conocemos. La mayoría datan del período diluviano del principio del secundario, y del período glacial del principio del terciario.

(13) Encontramos también NÓDULOS en el fondo de las cuencas, y en gran cantidad en el océano Pacífico. Estos cuerpos sólidos, a las formas redondeadas, se han formado esencialmente durante los movimientos de las capas del suelo que se contraían. Ellos tienen por origen un hueso o un diente de pez ablandado por el calor del fondo de las cuencas (sobre todo a las vecindades de las dorsales) que rodaron a varias retomas cubriéndose de minerales diversos. Ya que, con las frecuentes trastornos del suelo y el intenso volcanismo marino que tuvieron lugar anteriormente, los minerales eran en otro momento más abundantes en el océano de lo que son hoy.

(14) Estos nódulos, compuestos de metales diversos, rodaron a menudo sobre el fondo que se desplazaba a veces muy rápido; como fue el caso el día cuando la Luna percuta la Tierra, o incluso durante los períodos de contracciones de las capas atrapadas por el frío. Es por lo tanto natural que estos cuerpos sean formados incrustándose materias que fueron diferentes según los períodos, que ellos sean redondeados, y que se encuentren en las partes bajas de las cuencas donde se localizaron rodando. Ellos testimonian igualmente del desplazamiento de las capas del fondo de las cuencas, y que las formaciones del relieve y de las dorsales son tales que nosotros los hemos mostrado.

(15) La formación hace igualmente aparecer que las MATERIAS ORGÁNICAS de las eras precedentes fueron a veces enterradas en las capas más profundas y más calientes del manto que se contraía. Imaginamos muy bien que si bosques enteros, o incluso grandes extensiones de plantas acuáticas fueron engullidas a veces profundamente, lo que solo pudo ser la razón de los movimientos rápidos del suelo; ya que estos movimientos tenían algunas veces por consecuencia enterrar las capas de la superficie en las capas más calientes de las profundidades. Así enterradas profundamente y ampliamente calentadas, estas materias orgánicas se convirtieron en carbón, gas, betún, petróleo y otros productos fósiles que nosotros encontramos en nuestros días. Y cuando sabemos que las retracciones de las capas del manto hacían venir tierra del fondo de las cuencas donde los depósitos orgánicos eran abundantes, y también que la llegada de la Luna engendró enormes tsunamis, no es más misterioso encontrar cuerpos marinos fosilizados sobre las montañas... Ellos también llevan el testimonio sobre lo que fueron las épocas anteriores que nosotros hemos desarrollado.

Las materias radioactivas

(16) Los cuerpos radioactivos son también consecuencias de la actividad de los astros. Regresemos un instante sobre la composición de la materia, para acordarse que en los cuerpos cristalizados, no hay protones rodeados de sus satélites; ya que cuando un cuerpo dilatado por el calor se enfría, y se contrae de este hecho, la presión es tal que ella suelta las partículas entre ellas. Es lo que forma los cristales en los cuales los protones, habiendo perdido su actividad, son convertidos en neutros (neutrones) como nosotros lo hemos ya visto. Los neutrones forman por lo tanto cuerpos sólidos, y los protones forman solamente los gases.

(17) El hidrógeno es compuesto de un protón y de un electrón (su satélite) nacido de un anillo. Con su magnetósfera, este protón puede amarrarse a uno o dos neutrones, y formar así lo que llamamos los isótopos. El más ligero es evidentemente el protón solo y, el más pesado, el protón con dos neutrones. El núcleo de uranio es semejante pero empujado al extremo tanto el número de partículas aglutinadas es grande. Por consiguiente, más hay protones, más hay electrones que giran en todos los sentidos y en el desorden. Entonces estos electrones no paran de chocarse y de ser expulsadas continuamente. Pero tan pronto cazados, tan pronto se forma otros en los mismos lugares por saturación inmediata del anillo del cual ellos fueron cazados. Chocándose así con otros núcleos en los cuales ellos arrancan partículas que son a su vez proyectadas, esto da la impresión que ciertos elementos compuestos por estos núcleos se transforman espontáneamente en otros elementos.

(18) En tales núcleos, se produce tres fenómenos: el calentamiento de aquellos (ya que más hay protones calientes más el calor crece), la eyección continua de electrones que se reforman en el mismo lugar, y la producción de ondas que toda esta actividad engendra. Pero son estas proyecciones de partículas que son las más peligrosas, ya que ellas pueden atravesar los seres. Siendo inmediatamente remplazados por otros nacimientos, los electrones cazados no disminuyen su número. Entendemos entonces muy bien que el peligro permanece mientras estos núcleos permanecen. Lo que puede durar mucho tiempo, varios siglos si nada los destruye.

(19) Sabed sin embargo que la radioactividad es natural y que se produce por todas partes donde hay protones. Pero esto no es peligroso, porque esta actividad no está concentrada. No, el peligro viene de la concentración de los átomos pesados en un mismo lugar, como esto se practica en los calderos nucleares de Satanás que bordean los ríos.

(20) Cuando manipulamos piedras, producimos polvos que se depositan por todo lado. De la misma manera, cuando manipulamos materias radioactivas, no puede hacerlo sin levantar polvos radiactivos secretados por estos productos y que contaminan todo. Ellos no son materias desvalorizadas, sino materias también peligrosas y nocivas que aquellas que concentramos. También, es mejor una explosión nuclear que desintegre estos núcleos, que de meterlos todos en un mismo lugar bajo una forma u otra; ya que ellos golpean prohibido por mucho tiempo en todas las regiones donde ellos se encuentran, así como las aguas con las cuales se mezclan. Yo digo que solo la explosión nuclear puede poner un término a la nocividad de las materias atómicas, que ellas sean llamadas desechos o no; ya que no es absolutamente más posible de devolverlos a su origen natural.

(21) Todos los sitios ocupados por los calderos nucleares o por depósitos de materias radioactivas, están ya golpeadas de prohibiciones para la posteridad y esto por mucho tiempo. Lo que es una gran tragedia, porque los animales que irán sobre estos lugares se contaminarán y contaminarán luego a aquellos que se alimentan hasta la milésima generación. Desde el siglo próximo, cuando vosotros, los supervivientes del fin, vosotros viviréis pacíficamente en asociación de familias reunidas alrededor de la ley, vosotros pensaréis en estos sitios que os deberá señalar con grandes piedras gravadas para no en perder la memoria. No debemos jamás olvidar donde ellos se encuentran. Es por esto que yo digo que, si ellos no son

destruidos por lo que viene, vosotros deberéis señalarlos en la posteridad de una manera durable.

(22) ¿No hay otro proceso que la explosión nuclear para deshacer los países de los calderos de Satanás y de las basuras radioactivas que salen de eso? ¡No ya otras, lástima! Ya que hagamos lo que hagamos con estos productos, ellos esparcirán la muerte por todo lado donde se encuentren. Hoy, la dependencia eléctrica de los países que tiran su electricidad de estos calderos es tal que no es posible interrumpirla sin hacer desmoronar las sociedades que dependen de ella. Es por esto que, aquellos que desearon e hicieron venir estos calderos, no pueden pedir hoy que los desmontemos pieza por pieza para enterrarlos a mil metros bajo el fondo de los océanos, para desintegrarlos por una explosión nuclear. Lo que sería el mejor método. Pero los científicos y los jefes militares a los cuales los jefes de naciones obedecen no pueden permitirlo; ya que estos productos y las armas que les son atadas son la justificación de su propia existencia.

Los fenómenos en las apariencias misteriosas

(23) Para interpretar adecuadamente los fenómenos, se debe pensar que en razón de la emergencia de las tierras y de la excavación de las cuencas, el manto terrestre no puede ser de igual espesor alrededor del globo y, que en función de esto, puede producirse algunas variaciones en la acción de las fuerzas electromagnéticas. Ya que, ciertas zonas (como el fondo de las cuencas, los abismos, las llanuras, los volcanes, las dorsales, y en todo lado donde el magma no esté muy alejado de la superficie del suelo) son susceptibles de provocar fenómenos en las apariencias misteriosas. Lo que será todavía más probable en un lugar donde el suelo guarda minerales conductibles, porque estos minerales forman puntos en relación a la superficie de la Tierra. Estos puntos pueden entonces ser similares al pequeño pedazo de hierro que colocamos en los campos magnéticos de un imán sobre el cual las fuerzas se desvían y pasan. No obstante, aquellos que habitan en un país donde el suelo contiene minerales de hierro o carbón, u otros minerales conductibles, pueden asistir a manifestaciones electromagnéticas, pudiendo estar vivas, sostenidas o más sordas.

(24) Estos fenómenos de origen electromagnético, que lo enturbian a muchos y asustan a los animales, pueden también iluminar gases, desplazar objetos, o bien absorber fuerzas eléctricas y ondas. De la misma manera, una línea de fuerza terrestre desviada puede correr dejando rastros espirales sobre el suelo mojado o en la nieve. Ella puede también cortar piezas de arcilla o rocas, planas y redondas, como fue el caso cuando la Luna hizo bascular la Tierra mientras que ciertas regiones de la superficie del suelo eran todavía calientes y blandas.

(25) También, cuando un fenómeno de origen electromagnético se produce, no se debe asustarse. Por otro lado, pensad que la descomposición de ciertas materias orgánicas produce una exhalación de hidrógeno fosforado que vemos muy bien en la noche (los fuegos fatuos) o en la oscuridad del fondo de una cueva durante la jornada. Acá todavía, no se debe concluir que vimos un fantasma, ni pretender, como lo hacen los miembros de lo infame, que se trata de algunas manifestaciones de personajes de la Escritura... Absteneos de eso, ya que las apariciones de fantasmas u otras entidades solo existen en la imaginación de la gente de una grande debilidad espiritual, que son

entonces presas fáciles para aquellos que les explotan.

El clima en la noche del mundo

(26) Fuera de estas cosas, se debe saber que los desiertos no se desarrollan hoy a causa de cualquier cambio climático natural; ya que, el clima de la Tierra, ahora estabilizada sobre su órbita, no cambia. El aumento de los desiertos es esencialmente debido al exceso de hombres y sus actividades. En efecto, al término de estos siglos de la desgracia, nosotros vemos la temperatura de la atmósfera se aumenta, no por efecto invernadero sino porque la delgada capa de aire esta calentada en permanencia y siempre más por los numerosos incendios de bosques, por el intenso calor de las ciudades cada vez más monstruosas, por el número insostenible de seres humanos y animales domesticadas, por la industria, por las enormes superficies asfaltadas, y por los innumerables vehículos y otros artefactos que recorren la tierra, los mares y el cielo. Además su gran calentamiento y su polución, las masas de aire están entonces estancadas o turbulentas, teniendo por consecuencia graves perturbaciones atmosféricas que provocan inundaciones devastadoras acá y sequías catastróficas aquí, ya que todo el clima está desequilibrado.

(27) El clima templado de nuestro planeta es debido al calor interno producido por el núcleo, que se hace sentir desde el fondo del mar hasta en los aires, y en la temperatura solar que es ideal sobre la órbita donde nosotros nos encontramos. El equilibrio climático que resulta no debe ser perturbado por el hombre, sino se debe esperar rápidamente el fin de todo lo que vive.

(28) Hoy sin embargo, cada uno puede constatar que la muy fina capa atmosférica no puede más depurarse adecuadamente. Se necesita que esto se termine, ya que el aire se contamina todos los días más, y la temperatura se eleva, como lo pone en evidencia el derretimiento de los glaciares. Sabed también en este tema, y contrariamente a lo que se dice, que el derretimiento de los hielos debido al calentamiento sensible del aire no puede elevar el nivel del mar de ninguna manera. Un niño comprende que si una aumentación de la temperatura atmosférica hace derretir el hielo, ella hace también evaporar el agua en consecuencia, dejando sin cambios el nivel del mar... Solo el espesor de la atmósfera se aumenta en esta cuestión, y cambia el clima en consecuencia.

(29) Pero en razón de la sobrepoblación que va creciendo, de la industria que no cesa de desarrollarse, el aumento continuo de máquinas utilizando la combustión, de ciudades que se extienden al infinito, de la deforestación que se generaliza, y todo lo que resulta del abandono de los valores esenciales de la existencia mostrados por la ley, las condiciones de vida al principio del mundo retroceden diariamente. Si pues nada interrumpiera su destrucción, el mundo se acercaría al momento cuando ningún otro ser podría subsistir más. Pensad que si solamente los insectos o ciertos entre ellos desaparecen del mundo, el mundo entero desaparecería con ellos.

(30) Cada uno sabe que es suficiente un poco para desequilibrar un todo y poner un término. Es por esto que la deterioración climática que constatamos en la noche del mundo es una infamia casi voluntaria cometida por los gobernantes. Pero, nada más puede detener la amplificación de tal calamidad, si no es el fin de aquellos que se dan poderes sin anticipar sus responsabilidades.

Tercera parte

LAS REGLAS DE LA EXISTENCIA

Conocimiento
de un nuevo mundo

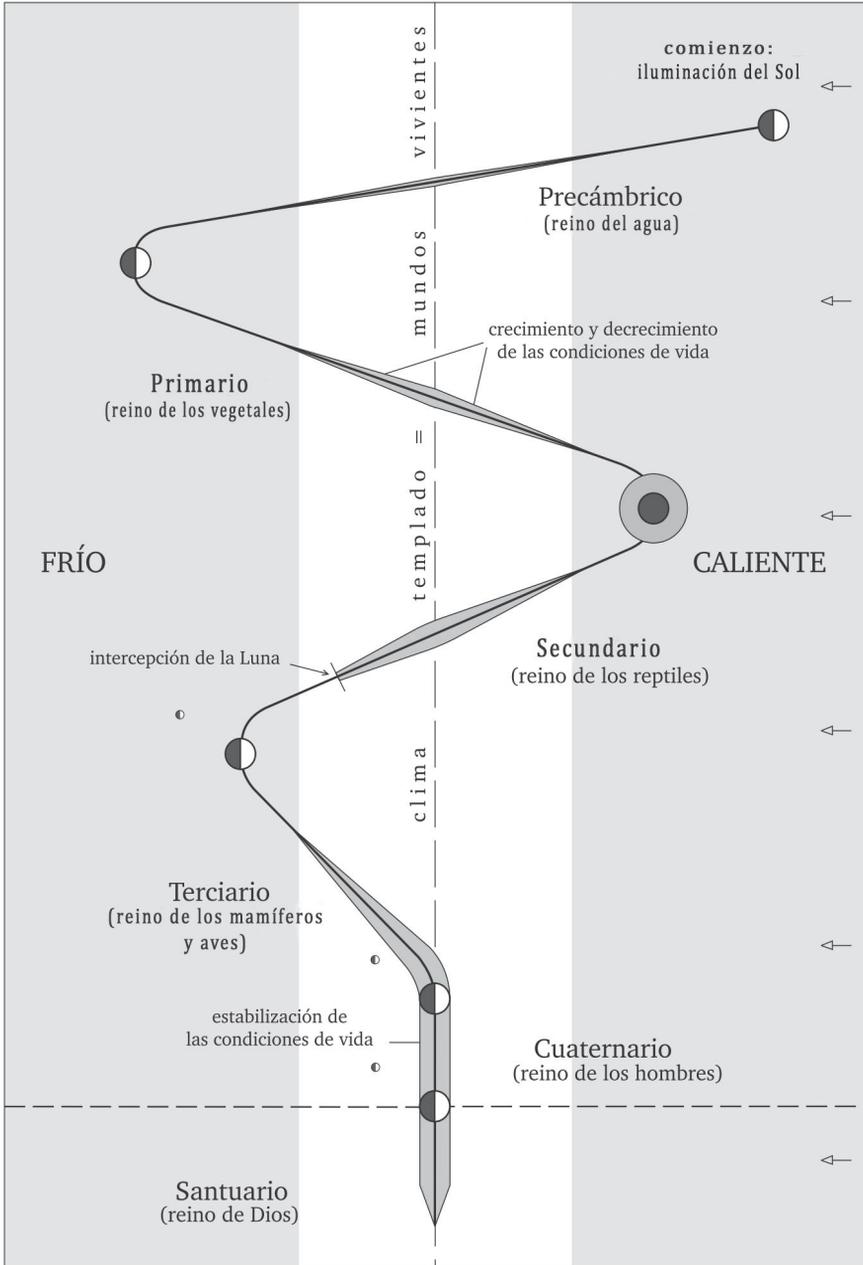
Los elementos de la creación

(1) Después de haber explorado el universo, nosotros pudimos estudiar la Tierra que nosotros conocemos bien ahora, ya que nuestro camino al seno de la actividad de la materia nos ha puesto en contacto con lo real. Nosotros observamos así lo esencial de los elementos que constituyen los mundos del universo. Y después de haber definido las eras terrestres, nosotros nos acercamos lo más posible del nacimiento original de los hombres. Nosotros vimos que el principio de existencia (que es el aporte y el gasto de la fuerza que crea y renueva) obliga que la humanidad esté compuesta por tantos hombres como mujeres. Nosotros sabemos también que se necesita el agua y su ciclo que solo puede hacerse a la buena distancia del Sol, y que la actividad electromagnética es también la única fuerza

Las condiciones de vida y sus fluctuaciones

(2) Sabemos ahora que todos los astros calientes producen del agua. Y las explosiones atmosféricas nos mostraron que el agua proyectada en el espacio por las estrellas que se iluminan se queda en parte sobre sus planetas. La Tierra, a de este modo, recibió mucha agua del Sol que, él mismo, recibió igual en abundancia de su estrella madre; y así enseguida. Es por esto que una parte del agua que nosotros bebemos y con la cual nosotros somos hechos, pudo viajar largamente en la Galaxia antes de adicionarse a aquella producida por el Sol, que fecundó la Tierra.

(3) El agua es el único cuerpo que encierra todos los elementos materiales de la existencia, y que concentra las informaciones del universo produciendo organismos vivos. Sin embargo, a estos elementos vitales, que yo llamo condiciones de vida, se adicionan también la magnetósfera, la temperatura del suelo, así como el calor y la luz del Sol. El clima local y las estaciones hacen igualmente parte de esto, al igual que la situación geográfica, el relieve y la irrigación de los países. A esto, se suman los seres ya creados que enriquecen igual los elementos de su presencia y del que depende la existencia de las criaturas siguientes. Y todo esto concierna la era y el momento de la era donde todo difiere del momento precedente. De ahí la gran diversidad de los seres y de los mundos que llegaron antes que nosotros.



58 - Variaciones y estabilización de las condiciones de vida

(4) Esta nueva imagen de los vaivenes de la Tierra, nos muestra una vez más lo que fueron los mundos anteriores. En función de los desplazamientos, las condiciones de vida de las especies aparecieron, crecieron y se convirtieron en máximas; luego regresaron, se disminuyeron y desaparecieron al salir de la región favorable. Los seres aparecieron y desaparecieron de la misma manera; ya que, sus condiciones de vida se iban, ellos se iban con ellas. Esto fue hasta en el secundario donde, hacía el fin de esta era, la llegada de la Luna interrumpió momentáneamente toda existencia. En el terciario, hay también la aparición y crecimiento de las condiciones de vida, pero esta vez ellas perduran, en razón de la estabilización de la Tierra que marca el inicio del cuaternario en el cual nosotros nos encontramos hoy.

(5) Estos elementos primordiales a partir de los cuales los seres encuentran existencia, fueron primero mínimos en el PRECÁMBRICO que fue la era en la cual la Tierra se cubrió enteramente de agua evolucionando por mucho tiempo en la nube solar. Solo había un poco de luz y pocos puntos calientes en estos tiempos. Es por esto que las aguas solo produjeron algunas raras especies. En el PRIMARIO, donde las tierras emergieron, las condiciones de vida se desarrollaron considerablemente, todo como ellas lo hicieron en el SECUNDARIO, luego mucho más en el TERCIARIO, y todavía más en el CUATERNARIO donde ellas lograron su apogeo, al colmo de lo que pueden estar actualmente. No hubo por lo tanto regresión sino progresión y enriquecimiento de las condiciones de vida hasta el presente, y creaciones de mundos consecuentes.

(6) En el PRIMARIO, remarquemos sobre la figura que las condiciones de existencia comenzaron a hacer su aparición en el ecuador primero, que fue la primera parte expuesta al calor solar, y que se apagaron enseguida hasta los polos en razón del desplazamiento del planeta. Es evidentemente en los polos que desaparecieron de último, a causa del calor solar que no cesaba de crecer al final de esta era. Así, la lujuriente vegetación y los seres aparecieron en primero en el ecuador, luego sobre el conjunto de los dos hemisferios, hasta los polos donde se apagaron de último.

(7) En el SECUNDARIO el movimiento fue invertido, porque la Tierra salió caliente de su estadía cerca del Sol. Las nuevas condiciones de vida y los seres correspondientes aparecieron por lo tanto en primero en los polos, que se quedaron por mucho tiempo desprovistos de todo hielo, y no en el ecuador donde el calor solar era demasiado elevado. Es por esto que los reptiles (los dinosaurios) de esta era solo pudieron acercarse del ecuador de último, cuando la Tierra estaba suficientemente enfriada; lo que significa en el segundo período del secundario y justo antes de la llegada de la Luna. Por estas razones, marcamos que los fósiles de los dinosaurios figuran poco o nada, en las regiones ecuatoriales. Por otra parte y como nosotros lo hemos dicho, en el momento de la intercepción de la Luna, ellos estaban en el período de su extinción. Muchos entre ellos habían ya desaparecido.

(8) En el TERCIARIO, el movimiento de aparición de las especies se invierte todavía en relación a la era precedente, porque la Tierra salió fría del último período de gran glaciación. Los seres reaparecieron inevitablemente en el ecuador, (como en el primario luego progresivamente bajo todas las latitudes yendo hacia las regiones polares donde la casquete glaciario regresaba de año en año. En esta era del terciario, las condiciones de vida no desaparecieron. Al contrario, no cesaron de enriquecerse gracias a la estabilización de la Tierra que se hizo al final de esta era. Esta estabilidad

fue el comienzo del CUATERNARIO, la era propicia a las condiciones de vida humanas. Y los hombres fueron creados.

Los seres creados en respuesta

(9) Después del mineral (que fue la formación de la Tierra) viene el vegetal, luego el animal, y de último el humano por el cual todo está preparado. Ya que es cierto que las condiciones de vida de los seres aparecen antes que aquellos sean creados en respuesta. No podemos en efecto imaginar los herbívoros, por ejemplo, aparecer antes de la vegetación de la cual ellos se alimentan, sino se hubiera necesitado que ellos coman piedras durante cierto tiempo... Los hombres también duran a esperar su turno para ser formados en el orden de la creación, que no puede ser cambiado. Este orden es aquel de los reinos que estuvieron en las eras, y mostrados por la serpiente.

(10) Nosotros sabemos ahora que los seres terrestres no son seres marinos que salieron una vez del mar, sino que es solo el agua quien lo hizo y que regó todas las tierras emergidas por medio de las lluvias. Formó así los riachuelos, los arroyos, los ríos, los lagos, los pantanos, los estanques y todos los lugares húmedos propicios a la vida. Es por esto que, con los minerales, el agua produjo los seres marinos de un lado y los seres terrestres del otro. Cada especie fue formada según su era, en su medio, y en función de lo que había. Ninguna entre ellas fue formada a partir de la nada, ni con lo que no existía... todas nacieron a partir del agua y en respuesta a lo que existía en su tiempo y que la Tierra ofrecía generosamente con el Sol.

(11) Primero vino el medio, luego la criatura que hace uno con él. Y podemos observar hoy que el fin del precámbrico, el fin del primario, el fin del secundario, así como el día de la llegada de la Luna, fueron todos barreras infranqueables para los seres vivos. Es por esto que estos obstáculos ponen en evidencia el hecho que los animales marinos se quedaron en su medio, que ellos no salieron del mar para ir sobre la tierra firme transformándose progresivamente en el tiempo, ¡como los eruditos de las tinieblas lo sostienen con su teoría de la evolución!

(12) Además, para que los animales acuáticos y anfibios hayan salido del mar, ¿no se hubiera necesitado que ellos tuviesen el deseo de hacerlo? ¿Por qué estos seres hubieran tenido el deseo de ir a vivir en el aire libre, en un medio extranjero que les era perfectamente hostil y para el cual ellos no estaban concebidos? ¿Podemos imaginar que fue así? Nadie lo puede. Sin embargo, ¡son estos cambios de naturaleza que son enseñados a los niños pequeños! Pero cuando ignoramos que son los planetas que activan y hacen brillar las estrellas, y que la Tierra hizo los vaivenes por delante del Sol, nos escondemos y nos callamos. No decimos nada.

(13) El agua aportada por la nube solar era inevitablemente agua dulce. Esta agua se saló luego progresivamente sobre las dorsales durante los doscientos mil años de erupciones volcánicas, de disoluciones de los cuerpos minerales, y de actividad electromagnética produciendo sales por electrólisis. Lo que nos permite decir que los animales marinos fueron primero seres de agua dulce, luego de agua salobre y por último de agua salada. En el primario las cañas, los insectos viviendo sobre el agua o en el agua, los nenúfares, las ranas, las serpientes y los peces de los estanques de esta época, debían también encontrarse al borde del océano...

(14) Observando los vaivenes, vemos que la composición de la atmósfera, el clima, las estaciones, así como la duración de los años diferían a lo largo de una era y de una era a la otra. Es por esto que las criaturas formadas con los ingredientes de estos tiempos portaban grandes diferencias de talla. Según la duración de revolución de la Tierra alrededor del Sol, ellos eran probablemente grandes y lentos sobre las grandes órbitas, pequeños y rápidos sobre las pequeñas órbitas. Cosas que podemos imaginar mirando la serpiente. Así, en una misma era, las condiciones de existencia que cambian de año en año y de siglo en siglo hacían aparecer un mundo siempre diferente.

(15) También, como los seres creados en respuesta eran formados con lo que existía en su tiempo, ellos estaban naturalmente adaptados a los elementos componiendo el medio del cual ellos pertenecían. Entonces, mientras que estos elementos en el origen de su existencia permanecían, las criaturas podían permanecer. Pero a medida que la Tierra se desplazaba y que estos elementos se disminuían y desaparecían en consecuencia, las criaturas correspondientes desaparecían con ellos. Comprendemos, en efecto, que no teniendo el poder de concebirse y de crearse ellos mismos, los seres no pueden disponer del poder de adaptarse a elementos que no hacen parte de las fuentes de su existencia. Esto, y que nosotros vimos ya por otro lado, muestra al evidencia que nunca hubo evolución de las especies por transformación de su cuerpo en el tiempo.

(16) Pero además del hecho que las especies aparecieron y desaparecieron en períodos diferentes, ¿por qué hubo diversidad de las especies vegetales y animales en una sola era? Por ejemplo, cuando las condiciones de vida se convertían en diez bajo tal latitud, una criatura correspondiente de diez aparecería en respuesta. En este instante, las condiciones de vida se convierten en once, porque la especie creada hace parte. Esta vez, una especie de once era formada en respuesta y un poco diferente de la precedente que permanecería. La primera especie no es por lo tanto convertida en la segunda, y esta última no borró la precedente que tenía siempre su razón de ser. La diversidad de las especies se opera de esta manera. Ya que cada nueva especie enriquecía las condiciones de vida por su presencia, obligando una elaboración siempre más grande de las especies nuevamente creadas y, esto, hasta que el hombre sea formado.

El renovación de las especies

(17) Cuando la Tierra entraba en un período de extinción de las especies, son los primeras aparecidas que se iban en primero. Esto, porque las nuevas condiciones de vida a las cuales ellas no correspondían las debilitaban y las volvía progresivamente estériles. Es lo que llamamos el envejecimiento de una especie hasta su extinción. Ya que cual sea la criatura, aquella es un cuerpo terminado que, como ya lo hemos explicado, no puede cambiar para adaptarse a condiciones de vida que no son más las suyas.

(18) Lo que muestra, una vez más, que ninguna especie puede adaptarse ni evolucionar transformándose, sino no habría evidentemente envejecimiento de especie. Lo que, sin embargo, no se entiende en el cuaternario donde la Tierra se estabilizó, y donde las condiciones de vida no son amenazadas de desaparición, si no es por un puñado de hombres tinieblas que quieren todo cambiar a su imagen, o que

hacen todo perecer por el dinero. Para que el mundo no se vaya jamás, es urgente que esto se detenga, porque la serpiente nos indica que no habrá más creaciones de especies. En efecto, nosotros no estamos más en el tiempo de la creación original del mundo (aquel estando formado y terminado), nosotros estamos en aquel de la procreación, que es su continuación.

(19) Si sin embargo encontramos fósiles de una misma especie en el primario, el secundario y el terciario, no imaginéis que esta especie haya pasado de una era a la otra, porque esto fue imposible como lo hemos visto. Si la encontramos tres veces, es porque ella apareció tres veces, a partir de condiciones de vida aproximadamente iguales. Esto puede ser el caso para los helechos, para los insectos, para los invertebrados, para los peces, o incluso para ciertos reptiles que existieron en el secundario como ellos existen hoy, porque se trata de organismos o de seres simples.

(20) Yo digo que en la complejidad creciente de las eras, lo que es simple existe siempre y no lo que es más elaborado. Para comprender bien esto, imaginemos que las condiciones de vida hayan sido como máximo de cincuenta en el precámbrico, de cien en el primario de doscientos en el secundario, de cuatrocientos en el terciario, y se hayan convertido en ochocientos en el cuaternario, en razón de su enriquecimiento progresivo. Remarcamos así que un ser de diez puede encontrar existencia en todas las eras, ya que en aquellas se encuentra siempre la cifra diez. Lo que no puede producirse para una criatura de doscientos, ya que ella no puede encontrar existencia en el primario donde las condiciones de vida no excedían cien.

El metabolismo y la morfología

(21) Sobrevolando las eras, nosotros vemos que en el inicio del secundario toda el agua estaba en atmósfera, y que hubo enseguida un largo tiempo de diluvio que trajo el agua sobre el suelo ardiente. En estos días, desde los polos desprovistos de hielo hasta el ecuador, había formidables lluvias como la Tierra nunca más conoció. Lo que entiende inundaciones, torrentes impetuosos y la formación de grandes lagos sobre todos los continentes, así como todo lo que es consecutivo de tales fenómenos. Luego, poco a poco, en esta era secundaria, nuestro planeta entró en la región del cielo que permitió de nuevo el ciclo del agua necesario a la vida. Pero con el gran calor del manto adquirido cerca del Sol, que la lluvia redujo un poco, las condiciones favorables a la existencia comenzaron inevitablemente a aparecer en los estanques, los lagos, los pantanos y otros lugares húmedos, que eran los únicos sitios de la era secundaria que ofrecían un poca de frescura.

(22) No se debe entonces sorprenderse que los primeros reptiles (los dinosaurios) hayan visto el día en primero en estas aguas, y que ellos eran dotados de un largo cuello y de una larga cola haciendo balancín para poder alimentarse de las hierbas acuáticas sin ahogarse... Vinieron luego aquellos que podían vivir sobre el seco, porque el clima se había mejorado un poco. Aquellos tenían inevitablemente un caparazón más gruesa y dotada de prominencias necesarias a la regulación de la temperatura interna de su cuerpo. Pero, no vamos más allá de la descripción corporal de los seres de los mundos anteriores, ya que esto nos saca de la vía. En los siguientes días, vosotros interrogaréis vosotros mismos la serpiente en el sentido que yo muestro sobre estas creaciones, pensando constantemente en el clima del momento y a todo lo que cambiaba. Entonces, con buen sentido, él os dirá todo lo que yo podría

decir si fuese enviado sobre Tierra para solo hablar de esto.

(23) Es obligado que todos géneros de criaturas posibles existan, hasta que venga aquella que, siendo la imagen de Dios, puede todo comprender y todo hacer. Aquellas aparecen sobre cada tierra del cielo, como ellas aparecieron sobre nuestra Tierra. Nosotros acabamos de ver que las condiciones de vida son en la fuente de los seres que Dios crea. Sin embargo estas condiciones de vida determinan más el metabolismo (la actividad interna) que la morfología que, ella, es determinada por la función de la criatura ¿Cómo explicarlo? Primero, comprendemos que los vegetales son formados los primeros con sus insectos y otros pequeños animales que les sirven; luego vienen los herbívoros, los insectívoros, los carnívoros y los omnívoros que se alimentan de todo. Hace falta pues que estas criaturas puedan, según sus necesidades de especies, caminar, correr, saltar, volar, nadar, gatear, esconderse y cavar. Ya que, vivir, consiste también a aprovechar el suelo, el aire, el agua y sus espacios, y escapar de todos los peligros.

(24) Si por lo tanto, para subsistir, un ser determinado necesita de volar, de nadar, de caminar, de rasguñar, de correr; o todavía de saltar, de arrastrarse, de cavar, de aturdir, de librar, de esconderse, de alumbrarse, o de practicar el mimetismo, no puede llegar en el mundo vivo sin tener un organismo y una morfología correspondiente a estas aptitudes o funciones, si no ¿cómo subsistiría? Si se transformase durante siglos y siglos ¿podría cambiar de especie pasando por momentos de entre-especies desprovistas de aptitudes vitales, y durante cuales momentos estaría en constante peligro? ¿Encontramos fósiles de entre especies: estos eslabones siempre faltantes en el espíritu de los científicos?

(25) Escuchadme más bien, ya que yo explico acá que no son los miembros del caballo que se han adaptado a la carrera, porque, debiendo correr para escapar de sus predadores y para servir el hombre, el Creador dio al caballo los miembros que él necesitaba. Igualmente los seres voladores no son adaptados al vuelo, pero fueron creados con alas para volar. Para adaptarse a alguna cosa, ¿no debía que esta cosa exista anteriormente? ¿Dónde por lo tanto se mantenían escondidos la carrera y el vuelo, para que seres rudimentarios los descubran un día y se adapten transformándose?

(26) No, no es así como se debe observar la Naturaleza. Es el medio que determina lo que debe ser la creación de Dios, en consideración de su función en el mundo. Es por esto que ningún ser puede tener las facultades de adaptarse a lo que no le hizo y que le es claramente hostil. Por estas razones, el pez ha sido siempre pez, el caballo ha sido siempre caballo, el ave ha sido siempre un ave. Todos los seres aparecieron tal como ellos son en su medio natural donde ellos se quedan. Un ser puede sin embargo irse a vivir en condiciones de vida extremas para él, pero por un tiempo solamente, si no él terminará por desaparecer. No esperéis por lo tanto atrapar plumas si vosotros deseáis fuertemente volar en los aires, ni escamas si vosotros deseáis vivir en el agua, ya que no pasará, incluso si desde el amanecer hasta el atardecer vosotros no cesáis de simular el vuelo o la natación...

(27) La serpiente que habló a Eva, y que se expresa muy bien hoy delante de todos, muestra lo que fueron las condiciones de vida anteriores al origen de los seres

vivos. Observadlo e interrogadlo, ella os responderá en el detalle. Yo, solo hablo de lo esencial para que vosotros os quedéis sobre la vía. En este esencial, nosotros remarkamos que las especies que preceden no son nunca los ancestros de aquellas que suceden. Es por esto que no se debe decir más que los reptiles voladores del secundario son los ancestros de las aves, porque nosotros comprendemos que ellos solo fueron sus predecesores. Teniendo por función de volar, estos seres, como las aves o los murciélagos, fueros provistos de alas desde su creación. Si hubiera evolución de los seres por transformación de su cuerpo, habría inevitablemente pérdida continua de su función por la inaptitud e imposibilidad para ellos de vivir. Incluso un niño lo concibe.

(28) El ser vivo es siempre un cuerpo perfecto e inevitablemente adaptado al medio que sirve a su creación y a su mantenimiento. Por consecuente, ¡un ser está siempre acabado y no en perpetua vía de finalización! ¿Lo comprendéis? Por otro lado, cuando una especie aparecía bajo tal latitud y al aire libre por ejemplo, ella aparecía por todo lado bajo esta latitud alrededor de la Tierra. Ella no aparecía en un solo lugar del cual ella se alejaba para ocupar todos los continentes. No, todo hombre santo de espíritu comprende que no hubo especies de hierbas que aparecieron un día en tal lugar, sobre un continente, y se propagó luego sobre toda la Tierra; ya que todas las especies fueron formadas en su clase, sobre todos los continentes, y en su tiempo.

(29) Así como venimos de explicarlo, las especies llevan a veces diferencias entre ellas, porque las condiciones de vida que les dieron luz no podían ser absolutamente idénticas en todos los países. No podemos imaginar dos partículas rigurosamente semejantes en el universo sin fin, ¿cómo por lo tanto podríamos nosotros encontrar las criaturas de una especie semejantes sobre todos los continentes?

(30) La diversidad es la más grande riqueza del universo y su fundamento. La encontramos igualmente entre los especímenes de una especie aparecida en su tiempo, bajo tal o tal latitud. Si sin embargo encontramos seres casi semejantes sobre varios continentes, no se debe concluir, tal como los eruditos, que los continentes estaban reunidos en un solo ensamblaje, que ellos llaman PANGEA, y que ellos derivaron posteriormente llevándose cada uno su lote porque nosotros hemos visto que hay la imposibilidad de deriva de los continentes.



(31) Retengamos que los elementos el origen de los seres vivos fueron constantemente variables en las eras, por los desplazamientos de la Tierra y los cambios de temperatura que son también la causa de la emergencia de los continentes y de la formación del relieve. La serpiente nos indica también que hubo la aparición y la desaparición de los mundos, pero que el mundo actual no está amenazado de desaparición si no es por la intensa destrucción de las condiciones de vida que tiene lugar en estos últimos tiempos. Son aquellos que reinan que son responsables de eso, porque ellos no logran a comprender que los seres vivos deben permanecer tal como ellos son sobre la Tierra y en sus números justos, para que el hombre pueda él mismo permanecer. ¡Dios está vivo y perfecto, y sus criaturas son perfecciones inigualables en la cima de las cuales encontramos siempre el hombre! Es por esto que el destructor no puede permanecer más tiempo. Su estadía en el mundo está acabada. Él debe irse.

El nacimiento de la humanidad

(1) Con la actividad electromagnética de los astros, nosotros hemos adquirido la certitud que nuestro Sol se convertirá en una estrella gigante en los tiempos lejanos, remontando la rama de la Galaxia. Pero, por el instante, y porque él posee todavía Neptuno, Urano, Saturno y Júpiter que crecen en su familia con sus satélites, aumentando inercia de conjunto, el Sol desciende por el momento hacía el borde de la Galaxia. Por estas razones, sabemos que la familia solar es una de las familias más jóvenes de la Rueda. Pero esta juventud se remarca también por el clima templado que es consecutivo a la estabilización de la Tierra que se operó recientemente. Teniendo la necesidad de esta estabilidad, la humanidad solo existe pues desde hace poco del tiempo. Y es para que ella permanezca que Dios envía su Hijo único hoy.

Edad de la humanidad

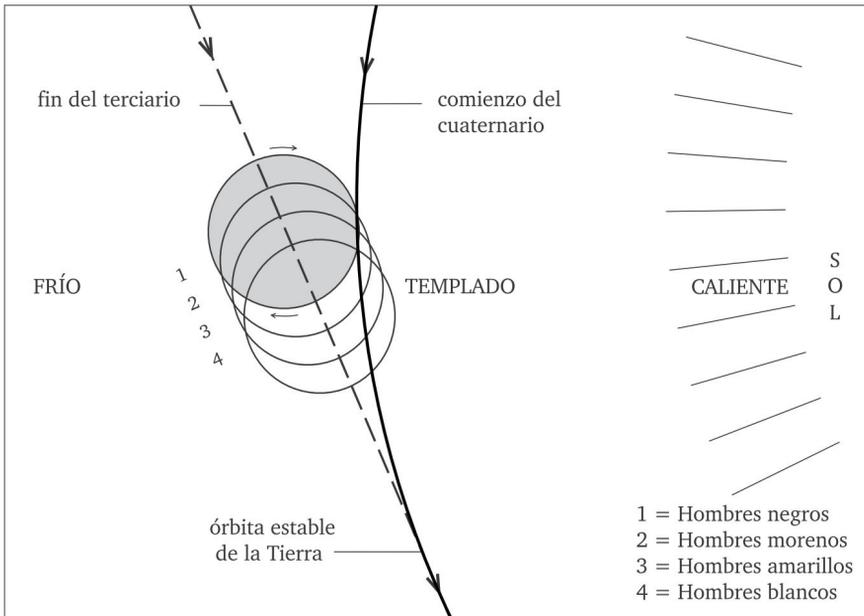
(2) Recordemos que son los grandes y rápidos cambios de temperatura debidos a los vaivenes de la Tierra que dieron forma a los continentes. Y es por esto que, sobre el plano climático y geológico, se produjo muchos cambios a lo largo de las eras, hasta el principio del cuaternario donde la Tierra se estabilizó. Y es en razón de esta estabilización (que solo tuvo poca influencia sobre el relieve) que es muy difícil de distinguir el terciario del cuaternario, sobre todo estudiando los suelos y los climas. Sin embargo es fácil admitir que la era del cuaternario (el sexto día) es la única era que podía ofrecer el clima y las condiciones de vida favorables a la existencia de la humanidad. Y es ese día que el hombre fue creado, como Moisés lo ha ilustrado muy bien.

(3) El principio del cuaternario fue esencialmente marcado por el cambio climático de la Tierra que, habiéndose acercado de nuevo del Sol se calentaba continuamente. La edad del cuaternario, cuando el clima se convirtió en templado, dando también la edad aproximativa de la humanidad que podemos razonablemente estimar a diez mil años. Al principio de esta era, fue también el período donde los grandes glaciares terminaban de derretirse. Podemos igualmente hacer tal estimación a partir de lo que fue el crecimiento de la humanidad. Hicimos ya este cálculo, y no pudo situar el origen del hombre a más de diez mil años... Lo que además corresponde mejor a los vestigios que encontramos de la presencia humana.

(4) En razón de la juventud evidente de la familia solar y de todo lo que hemos estudiado sobre las formaciones y los grandes cambios de temperaturas, sobre todo en las extremidades de las eras, nadie no puede creer por mucho más tiempo que el hombre existe desde cuatro millones de años, sino que existe desde una decena de miles de años, como máximo. Debemos evaluar de la misma manera las eras precedentes en miles de revoluciones solamente, y no en millones o miles de millones de años que desafían el entendimiento.

Los cuatro colores de la humanidad

(5) Para comprender el mundo y conocer su destino, se debe necesariamente tener en el espíritu que el hombre está en su infancia sobre este planeta que es él mismo debajo de la gran espiral y en los principios de su existencia. Y, con la ayuda de la serpiente, se debe imaginar lo que fue el continuo mejoramiento de las condiciones de vida que permitieron la creación de la humanidad en sus cuatro colores a los cuales se relacionan todos los pueblos. Estos diferentes y preciosos colores del hombre son consecutivos, ellos también, en el calentamiento progresivo de la Tierra que se hizo al acercamiento del Sol. Mirad cómo:



59 - Momentos de la creación de los hombres

(6) Observamos acá la Tierra a la salida del terciario, al final del movimiento de vaivenes que la hizo entrar en el cuaternario donde se estabilizó. Aunque ya recalentada y cubierta de un gran número de especies animales, ella se acercó todavía un poco del Sol, apretando progresivamente sus órbitas que la trajeron suavemente en la región del cielo donde nosotros nos encontramos hoy. Lo que permitió evidentemente a la región ecuatorial de templarse en primero. Luego, a medida de su avance, esta suave temperatura se extendió bajo todas las latitudes. Así, resulta que

las condiciones de vida necesarias a la existencia humana aparecieron en primero en el ecuador (bajo los trópicos), y se repartieron sobre el conjunto del globo que se calentaba lentamente.

(7) Es entonces claro que son los hombres muy NEGROS que fueron creados los primeros en las regiones ecuatoriales (1). Luego, un poco más tarde y más lejos del ecuador (2), vinieron los hombres menos negros y más bien MORENOS de piel. Más tarde y siempre más lejos (3), son los hombres AMARILLOS que llegaron sobre tierra. Y por último (4), son los hombres BLANCOS que nacieron terminando la creación. Estas son las cuatro generaciones que aparecieron uno y luego el otro y sin discontinuar sobre la faz de la Tierra.

(8) En verdad, cuando en el sexto día el jardín fue acabado y lleno de animales de todas las especies, Dios creó la humanidad en un mismo movimiento y en un solo color decreciente, pasando por estos cuatro matices. La humanidad es así como un solo hilo teñido para el primer cuarto en negro, para el segundo cuarto en moreno, para el tercer cuarto en amarillo, y para el último cuarto en blanco. Se trata de las cuatro columnas del templo de Dios, de las cuatro colores decrecientes y distintos de la humanidad que se subdividen en razas, en pueblos, en tribus, en familias, en parejas e hijos.

(9) Si consideramos que en razón del desplazamiento de la Tierra y de la aparición del clima favorable a la existencia humana, mil años aproximadamente fueron necesarias para formar los pueblos de un color, cuatro mil años fueron entonces utilizados para formar la humanidad entera. Los primeros hombres negros han sido probablemente creados hace aproximadamente diez mil años, y los últimos hombres blancos hace aproximadamente seis mil años. Cuatro mil años habrían sido indispensables para formar todos los pueblos bajo el Sol, y seis mil años de más para que ellos se multipliquen cada uno en su color y llenan la Tierra entera. Aunque aproximativas e inciertas, estas duraciones son sin embargo verosímiles y muy cerca de lo que fue el pasado histórico de la humanidad. Nosotros estamos ahora en el término de los seis días, acá mismo donde el mundo es conducido en toda la verdad por el Hijo del hombre; y nosotros entramos en el séptimo día, que es el comienzo del reino de Dios, como esto es expresado en el génesis.

Formación del hombre

(10) Las primeras parejas de cada raza, fueron creados sucesivamente aquí y allá alrededor de todo el globo. Pero, independientemente del clima templado que les era indispensable, los hombres necesitaban de toda la creación vegetal y animal que les precedía para ser formados y para poder subsistir. Es por esto que, sin la diversidad de los mundos de las eras precedentes, y sin aquella de los vegetales y animales que nos adelantaron en nuestra era, el mundo humano no estaría. Se necesitó en efecto todos los cambios climáticos del pasado y los mundos anteriores para que nuestro mundo exista hoy. Lo que significa, una vez más, que los seres vivos de una era no podían ser aquellos de una otra era donde los elementos no correspondían más a lo que eran. Resulta entonces que ninguna creatura no puede ser la buena y justa respuesta de las condiciones de vida diferentes de aquellas que están al origen de su color y de su raza.

(11) ¿Cómo debe entonces representarse al hombre en relación a la Tierra misma? Está escrito en la Génesis:

Entonces el Eterno Dios formó al hombre del polvo de la tierra, sopló en su nariz un soplo de vida, y el hombre se hizo un ser vivo.

Esta descripción imaginada de la formación del hombre, muestra que el polvo (la materia) que compone la tierra compone inevitablemente el cuerpo humano. De este hecho, como todo ser, el hombre es parte integrante del planeta. Es la boca y el espíritu de la Tierra, es su hijo y la razón misma de la existencia de la familia solar. Lo que es semejante en todas las familias estelares de la Galaxia, porque existiendo en todo lugar, la vida se manifiesta en todo lugar en el universo de Dios. Cesad entonces de buscar su origen acá abajo, ya que el soplo de vida proviene de arriba y no de abajo.

(12) Siendo el último nacido, el hombre inevitablemente beneficiado de todo lo que le ha precedido. Y si no podemos saber exactamente cómo Dios lo creó, podemos sin embargo comprender que él continúa de existir por los mismos ingredientes necesarios a su creación. Podemos también comparar el hombre a una suma de unidades adicionadas las unas a las otras. Cuando componemos un número, adicionamos unidad a la unidad. En ese sentido, mil es mil veces uno, y así sucesivamente para todos los números que solo pueden expresar una cantidad de unidades. Remarcamos entonces que añadiendo una unidad de más a una cierta cantidad, podemos hacer bascular esta cantidad ya formada en otra categoría, como una marcha de más hace cambiar de piso.

(13) En razón de esto, y aunque poco se diferencia corporalmente el hombre del mono que apareció justo antes de él, no se debe concluir que fue un mono que se transformó en el tiempo. Sino diremos: como una unidad de más puede hacer cambiar de categoría o de piso, ¿por qué el enriquecimiento del medio natural y ambiente, proviniendo del trabajo de la tierra, no habría podido aumentar un poco el cromosoma de los monos pequeños que iban a desarrollarse en las entrañas de su madre? ¿Los monos no hubieran podido así dar nacimiento a los primeros hombres de los bosques del que los ancestros serían al comienzo de la humanidad? ¿No sería entonces probable que después de la formación de los monos, fue la formación de los hombres negros que engendraron progresivamente de los hombres menos oscuros y morenos que, a su turno, engendraron los *hombres* amarillos de la misma manera, y estos últimos blancos; todo durante un período de cuatro mil años?

(14) Sepamos todos, sobre este sujeto, que es más fácil de considerar el nacimiento original del hombre y de la mujer en un solo conjunto a partir del mismo seno de la Tierra. Sin embargo, que los hombres hayan sido creados de tal o tal manera, veloz o menos veloz, esto no debe hacer parte de nuestras preocupaciones esenciales, porque nosotros estamos acá en los dominios difíciles de acceso para la creatura y donde Dios no nos pide de ir. Tratemos más bien de ver que cada creación tenía su originalidad y que se alejaba de la precedente, ya que así como se hizo la diversidad de las especies a lo largo de las eras y a partir del agua.

(15) En verdad, lo esencial es que tomemos consciencia de la real juventud del hombre; y que aquel es hijo del universo antes de ser hijo de la Tierra, y que no ha sido jamás una bestia, ni diferente de lo que conocemos de él hoy en día. Su talla, su morfología, su aspecto, su inteligencia y sus aptitudes no cambiaron jamás. Solos sus conocimientos aumentaron por las experiencias que él ha adquirido. Nacido bípedo,

encima de todos y en la perfección de las formas, el hombre se quedará eternamente así para diferenciarse del mundo animal sobre el cual él domina.

(16) Para aquel que es santo de espíritu, es fácil representarse la creación de su conjunto, comenzando inevitablemente por el ser más simple, y terminándose por el ser más complejo, este último siendo el hombre, el representante y el templo de la Divinidad. El objetivo del libro de vida es de mostrar esto, es decir que es el hombre, de dónde viene, dónde va, y cómo debe él vivir para no destruir nada.

(17) Más allá de los astros de los cuales nosotros descendemos, el principio de existencia puede también mostrarnos lo que es el hombre en relación al animal. ¿Cómo? Primero, nosotros sabemos que este principio se entiende por integración-desintegración, o por aporte-gasto, puede igualmente entenderse por emisión-recepción de toda fuerza creativa. En mi lenguaje, *recibir* es todo lo que entra en sí, y *emitir* es todo lo que sale de sí. Todo lo que nosotros recibimos del universo para hacernos existir y subsistir. De este hecho, comprendemos que los primeros organismos no necesitaban todavía emitir para vivir. Les es suficiente de recibir para existir. Así, los primeros organismos vivos solo existían por creación directa, y no por procreación. Es solo a medida que las condiciones de vida aumentaban, se enriquecían y se complicaban en alguna manera, que las criaturas tenían más recursos a la inteligencia y a la procreación para permanecer. Lo que significa a emitir.

(18) Esta evolución se hizo de especie en especie y de mundo en mundo, hasta la aparición del hombre que domina todo por sus formidables capacidades. Y su gran espíritu que le permite hoy comprender las profundidades del cielo; mientras que, para el animal, el universo se limita en el medio en el cual él vive. Él ve el Sol, la Tierra, los elementos y los seres todo como los hombres; pero, para él, el mundo se limita a lo que le rodea. Su inteligencia permanece entonces restringida.

(19) Es por esto que, incluso si se trata de un gran mono hábil y estudioso de la noche del mundo, no podrá ser enseñado y saber que Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno son cuerpos sólidos, rodeados de una gigantesca atmósfera, que se preparan a brillar como el Sol. Por consecuente, no sabrá jamás que las estrellas brillan gracias a sus astros y que ellas iluminan cada una su mundo donde hay monos también expresivos y divertidos que él. Limitado en sus razonamientos, y no pudiendo conocer la ciencia del Creador que le procura serlo, el soplo y el movimiento, pertenece necesariamente al mundo animal. Entonces, todo como sus ancestros que nacieron monos, él se quedará mono y no será jamás erudito...

(20) Contrariamente al animal que hace parte de su edificio, el hombre santo de espíritu, él, puede ser conducido en toda la verdad. Es por esto, sobre la noche, cuando llega en el lugar del cráneo con el Hijo, él comprendió fácilmente el sentido escondido de una alegoría, de una metáfora o de una parábola, ya que sus orejas pueden entender este día lo que significa: ¡levántate, toma tu cama y camina! Él comprende todas las palabras de la Escritura, y es sin forzar que ve esta vez lo que es la resurrección de los muertos en el último día y por qué está escrito: en estos días, los ciegos verán. Es así, porque siendo liberando de las mentiras científicas y de las mentiras religiosas, el hombre, del que el espíritu no cesa de crecer a lo largo de los siglos, puede en la noche del mundo fácilmente diferenciar el bien del mal, así como lo

verdadero de lo falso. Es entonces en el zenit de la comprensión y discierne perfectamente los elementos del universo que le dan cuerpo y espíritu. Así se funde con su Creador y toma consciencia que esta luz que le distingue del animal hecho de él la creatura más grande que pueda existir.

(21) Yo hablo de vosotros, los humildes de la Tierra, de vosotros los circuncisos de corazón que comprendéis prontamente las palabras del Hijo del hombre. Yo no hablo de ninguna manera de aquellos que tienen complicaciones a montar los caballos en la carrera y que se preguntan todavía: ¿podemos estar seguros que, en el universo, el hombre es la creatura existente más grande por la cual las estrellas brillan?

(22) A esta pregunta, yo respondo una vez más que son las múltiples percepciones del hombre que componen su consciencia, su espíritu con el cual puede identificar todos los elementos del universo que le procuran existencia. Y es siempre su espíritu que le dota de la palabra con la cual él piensa y tiene razonamientos. Es por esto que, cuando demuestra las dos caras del electromagnetismo universal y los procesos que traen su existencia, el hombre emite igual de lo que recibe. Él alcanza así las cimas a las cuales él no se esperaba.

(23) ¿Qué podemos en efecto demostrar más allá del universo vivo que nos da existencia? Cuando lo hacemos, demostramos a Dios. Sabemos entonces que somos en sí su templo, su morada. Nos iluminamos y cambiamos inevitablemente. El hombre es por esto el primer estado del ángel. Lo que le diferencia del animal. Es por esto que yo dije que, en el universo, no puede haber un ser superior a aquel que se convierte en ángel. Y es lo que vosotros os convertes, vosotros que nacéis una segunda vez del espíritu, conmigo.

El hombre y su medio

(24) No podemos saber lo que es el hombre a partir de lo que observamos de él o de lo que hace, yo lo he dicho ya. Para comprender lo que es, recordemos que se debe primero excluir el hecho que los seres hayan podido pasar de una era a la otra, ya que la serpiente nos muestra la imposibilidad, salvo quizás por algunos organismos simples aparecidos sobre las dorsales calientes del fondo de las cuencas. Se debe igualmente pensar que siendo el último nacido, el hombre no es una especie como las otras pero el todo, ya que una especie solo se entiende que si ella es seguida de otra. Lo que no puede ser el caso para el hombre que, creado de último, beneficiado de todo lo que existía para ser el templo donde Dios habita. Solo el hombre comprende el universo. Y cuando lo logra, como vosotros lo hacéis hoy, solo puede identificarse a la Divinidad.

(25) Conviene igualmente acordarse de que siendo siempre la suma de los elementos que la preceden y que le dan forma y aptitudes, una especie es claramente parte integrante de la especie siguiente que es entonces más compleja que ella. Para gravar en sí este fenómeno de herencia, pensemos que la especie recientemente creada lleva consigo, digamos, los colores (los genes) de todas las especies que la precedieron. Así, la creación aparece como un único organismo vivo en el seno del cual una sola especie faltante es una verdadera mutilación y una tragedia para siempre.

(26) Cuando ellos hablan de prehomínidos, los grandes científicos evocan cuadrúpedos que se transformaban y se enderecían en el tiempo, para convertirse

progresivamente en monos bípedos, sin pelo, con rostro humano... Ellos evocan así los seres singulares que, en un espacio de tiempo, no eran más bestias y todavía no hombres. Sabiendo que vosotros sois muy numerosos a creerles, yo os repregunto: una especie que habría perdido progresivamente sus disposiciones animales para vivir, y que no habría adquirido todavía aquellas de los hombres para hacerlo, ¿qué sería por lo tanto convertido en mientras tanto para subsistir durante los millones de años necesarios a su evolución? Por otro lado, ¿sí la evolución de las especies fuese real, por qué entonces habría habido una extinción de las especies de las eras anteriores? ¿No habría ellas podido durar hasta nuestros días, transformándose por adaptación?

(27) Esta famosa evolución, que sería una inteligencia ilimitada ¿parece, habría estado en capacidad de transformar las especies vivas en el curso de los tiempos y no habría podido sin embargo impedir el envejecimiento de las especies y aquel de los individuos? ¿No habría podido poner fin a la muerte? ¿Es en razón de esta incapacidad, que mancha sobre la extensión de sus enormes posibilidades, que la evolución habría emprendido a elaborar este formidable sistema de procreación en el seno de los seres? Si es incluso lo que vosotros creéis, entonces ¿decidme cómo es posible que no pudiendo impedir la desaparición de las especies, ella habría podido a pesar de todo imaginar tales perfecciones en la procreación? ¿Se debe también entender que esta evolución sería una entidad teniendo un objetivo? ¿Qué está exactamente de eso en vuestros espíritus?

(28) El estudio de las eras muestra en la certitud que las plantas, los insectos y los animales no fueron nunca otros que lo que fueron o son en su género. Ciertamente, hubo especies diferentes de aquellas de nuestros días que desaparecieron por las razones que nosotros hemos visto, pero ninguna se transformó. Y los más recientes, que aparecieron al principio del cuaternario o antes, fueron formados tal como nosotros los conocemos. Fue lo mismo para los hombres que, como los vegetales y los animales, aparecieron a su turno, y tal como ellos son sobre los continentes donde existían sus elementos de vida. Toda la segunda parte del libro es la prueba formal.

(29) Excluid por lo tanto la evolución de las especies preconizada por los científicos, ¡ya que son ellos que evolucionan en la inconciencia! Y absteneos de creer que todo lo que tiene plumas está destinado a volar. Ya que los avestruces o los pingüinos no fueron de ninguna manera creados para desplazarse en los aires, sino sobre la tierra para los avestruces y en el agua para los pingüinos. Esto, porque las plumas no están necesariamente destinadas a hacer volar las criaturas. Ellas pueden también servir para acumular y regular la fuerza electromagnética, para hacer sombra, aislar del calor o del frío, o incluso para aligerar o sobrecargar un ser en el agua donde se mueve. Por las mismas razones de diversidad, encontramos igualmente mamíferos marinos y mamíferos voladores, tal como los delfines o los murciélagos, que no han sido concebidos para vivir sobre el suelo.

(30) Porque ellos siempre son creados en función de las condiciones de vida dadas, los seres que viven en los abismos o sobre las montañas se quedan todo naturalmente en el medio donde ellos han sido creados y con el cual ellos hacen uno. No viniendo de otra parte, sus elementos de vida no se encuentran en otro lugar solo acá donde ellos viven. Y ellos se quedan ahí, porque la criatura no puede parapetarse de su medio vital. Es por esto que todo ser vivo está dotado de una constitución y de un metabolismo que no le permite vivir en otra lugar en el seno de los elementos habiendo servido para construirlo. Y esto será siempre así, sean seguros de eso.

La evolución de la humanidad

(1) El fin del desplazamiento de la Tierra, y la aparición de las condiciones ideales de vida que se operaba desde el ecuador hacia los polos, nos revelan por qué la humanidad existe en un color decreciente pasando por cuatro matices. Esta estabilización de la Tierra y del clima nos indica también que la creación del hombre no fue intercalada con paradas, sino que se efectuó de un trazo, en un solo movimiento de nacimiento partido del ecuador.

El desarrollo de los pueblos

(2) Es igualmente muy interesante saber que el mundo humano no se desarrolló a partir de una sola pareja y de un solo país, sino que su expansión se hizo a partir de varias parejas originales y en varios países, pudiendo ser también islas. En efecto, con los vaivenes de la Tierra, es ahora al alcance de todos ver que el clima templado, indispensable a la existencia humana, terminó por extenderse todo alrededor del globo. Es por esto que los hombres vinieron de todas partes donde las condiciones de vida permitían su creación. Se debe entonces cesar de creer que el mundo, en el cual los hombres son hoy tan numerosos como la arena del mar, tuvo un solo país y una sola pareja para comienzos, sobre todo que la consanguineidad se opone a eso formalmente.

(3) Los movimientos de nuestro planeta nos permiten también constatar que los primeros hombres negros, creados aquí y allá en todas las regiones ecuatoriales del globo, no se desplazaron sobre otros continentes y lavados en camino bajo la lluvia para convertirse en morenos, luego amarillos, luego blancos, ¡como lo sostienen los ilustres prehistoriadores y otros científicos! No, la serpiente demuestra que no puede ser así. Es por esto que, los hombres negros engendran siempre niños negros, los morenos niños morenos, los amarillos niños amarillos, los blancos niños blancos. Y esto durará por siempre, porque la humanidad es el templo de Dios que necesita de estas cuatro columnas coloridas para permanecer.

(4) Para os convencer de eso, sabed ver que el desplazamiento del clima favorable a la creación del hombre formaba una línea límite alrededor del globo, y que el desarrollo de esta línea dejaba atrás de ella hombres y mujeres que se multiplicaban

según su color. Así, ellos habitaron progresivamente todos los países que los marcaban con sus huellas y sus acentos. Los unos se quedaban sobre plaza mientras que otros se iban a establecer un poco más lejos. Y es así que ellos crecieron y llenaron la Tierra como Dios les había pedido.

(5) Los países que dieron a luz a hombres de un color, no ofrecían las condiciones de existencia para hombres de un color diferente. Y esto todavía continua hoy y permanecerá siempre. Por consiguiente, aquellos que no son originales de los países donde nacieron sus primeros ancestros no deben habitar estos lugares, sino ellos serán intrusos que causarán inevitablemente la desgracia. No se debe sin embargo confundir la ocupación natural de los países vecinos y vírgenes por los pueblos de los primeros días de la humanidad, con la terrible colonización cometida por los conquistadores que robaron los países enteros a sus habitantes. ¡Cuando tenemos respeto por los hombres, nosotros no nos vamos a exterminarlos para apoderarse de su país! Muchos lo hicieron sin embargo, burlándose de los mandamientos de Dios. No estén por lo tanto sorprendidos del castigo prometido a aquellos que actuaron con tal menosprecio de los seres humanos. Dios mantiene sus promesas. Y, en este día del último juzgamiento, cada uno tomará acto de eso, yo os lo digo.

La unidad de los pueblos

(6) Que el único color decreciente e ininterrumpido de la humanidad os haga escuchar por siempre que no hay raza superior o inferior a otra, ya que Dios creó todos sus hijos con el mismo amor. No podemos estar encima de sus hermanos solo para explotarlos, o para destruir la Tierra y hacer morir sus habitantes. No podemos de ninguna manera ser superiores para hacer vivir, ya que cada uno sabe lo que permite vivir en su país desde la creación del mundo. Y si gustó a Dios crear sus hijos en colores que corresponden al medio natural del cual Él los sacó, es para que cada uno de ellos puedan reconocer su país, su pueblo, su raza, y preserve su integridad.

(7) Los cuatro matices del color humano ponen en evidencia que los individuos fueron creados sucesivamente con sus preciosas diferencias. Aquellas son en efecto necesarias para que las aptitudes de los unos y de los otros se adicionan para formar un cuerpo más grande (una tribu por ejemplo), para que esté en medida de vivir en armonía con su medio natural. También, como no puede existir ni vivir solo, es indispensable mantener la integridad y la especificidad de cada individuo, para que todos conserven sus diferencias y salvaguarden su raza. Para que sea así, se debe amar y entretener estas indispensables diferencias, absteniéndose de uniformar los pensamientos por una cultura única y de uniformar los cuerpos por matrimonios ilícitos.

(8) Como todo lo que existe, los colores de los hombres tienen una razón de ser. Esta razón es en primero que cada uno sepa quién es, y preservarse de lo que puede perjudicar a su persona, a su alma, así como a su familia, a su tribu o a su pueblo. Es claro que si los hombres continuaban a mezclar su sangre por matrimonios entre hombres y mujeres de colores diferentes, no faltaría mucho tiempo para que la humanidad se convierta en uniforme y desaparezca de la Tierra. Ya que no hay ningún país para hacer vivir durablemente a hombres que se han vuelto similares, no hay sobre Tierra regiones procedentes de mezclas de continentes y climas para recibir los frutos de estos amores.

(9) Si podíamos derretir juntos todos los climas y todos los países de la Tierra, y hacer de tal manera que los mismos minerales, los mismos vegetales y los mismos animales se encuentren sobre todos los continentes y las islas, a las cuales daríamos un relieve idéntico, un brillo solar comparable, estaciones semejantes y lluvias iguales, entonces los hombres podrían mezclar su sangre. Pero como nosotros no podemos uniformizar los suelos, los climas, y todos los elementos que componen las condiciones de vida, absteneos formalmente de matrimonios que suprimen las razas por la descendencia, llevando de esta manera, y más o menos veloz, la extinción de toda la humanidad sobre nuestra joven Tierra.

(10) Creed que la anulación de las diferencias humanas equivale a la anulación progresiva de la humanidad, porque ningún ser humano puede ser la justa respuesta de todos los países y pueblos de la Tierra. Guardaros entonces de un lenguaje único, de una morfología única, de un color único y de un modo de vida único; ya que, convirtiéndose en uniformes y sensibles solamente a las mismas cosas, vosotros descenderéis en el vacío sin jamás poder remontar. No desafiéis pues más la voluntad del Creador que hizo los hombres diferentes para que cada uno pueda proteger su pueblo y sus cualidades.

(11) Los hijos procedentes de matrimonios contra naturaleza, están claramente sin pueblo y sin posibilidad de saber dónde se encuentra su país y sus raíces. Desorientados, ajenos a todo y lejos del espíritu de su pueblo, ellos no pueden determinar más lo que deben ser sus pensamientos, su moralidad y su comportamiento. A pesar de esto, ellos no son rechazados, ni por el Padre ni por el Hijo, porque son víctimas de las tinieblas y de la inconsciencia de sus padres. Sin embargo, el mestizaje debe cesar sobre este planeta; ya que cada raza es muy preciosa para la humanidad, y debe permanecer tal como Dios la creó.

(12) Aunque nuestra Tierra esté abajo de la gran espiral donde comienza su largo camino de vida, nosotros vemos sin embargo la confusión general reinar en los pueblos donde los hombres de orígenes diversos son reunidos. Tensiones se crean entre ellos, ya que el país donde se encuentran no puede corresponder a cada uno de ellos. Y porque muchos no están en su lugar, todos se chocan y terminan por odiarse. Para que esto cese y que regrese el respeto de la integridad de los seres humanos, cada hombre habitará solamente el país de sus orígenes. No hacerlo, sería transgredir voluntariamente la ley del Todopoderoso y aportar sobre sí el castigo, aquel que va ser dado.

(13) Sin embargo lo que decimos sobre los defectos consecutivos a los matrimonios ilícitos no se aplican a los pueblos vecinos pertenecientes a etnias idénticas, porque las fronteras que trazamos sobre el suelo y que las separan no hacen de ellos gente diferente. Teniendo un espíritu semejante, necesidades similares, y correspondiendo a las mismas condiciones de vida, la gente de estos pueblos puede entonces sin daños casarse entre ellos y procrear.

(14) El gran desorden que resulta del mezcla de las poblaciones y de sangre mezclada, aumenta considerablemente en estos últimos momentos del mundo. ¿Pero no proviniendo de aquellos que reinan en las naciones desde la antigüedad, conduciendo los pueblos en la guerra, el mito, la mentira y la falsedad? Es esto mismo,

y muchos disfrutaban de la inmensa debilidad espiritual que emana para sentar su dominación sobre otros pueblos por la fuerza, la economía o la ideología. Sus sucesos les hacen creer que ellos pertenecen a una raza superior delante de reinar forzosamente sobre el mundo entero...

La transformación de las naciones

(15) Los hombres deben velar de elevarse por el espíritu para no degenerar y hacer desaparecer la humanidad. Pero, ¿cómo vivían al principio de su existencia? Cuando aparecieron en la puridad de los comienzos, concebimos fácilmente que ellos eran puros ellos mismos y semejantes a niños jugando en el jardín. Su corazón era forzosamente bueno, su espíritu no estaba todavía corrompido. Ellos no eran belicosos y no se hacían la guerra, sobre todo que ellos evolucionaban en grandes espacios donde abundaban los animales. Pocos numerosos todavía, ellos se asociaban para procurarse su subsistencia y hacer frente a la adversidad. Pero, fecundos, ellos aumentaron rápidamente su número, porque la necesidad de la presencia humana se hacía fuertemente sentir en estos tiempos.

(16) Como las aves supieron hacer siempre su nido, los hombres, que están encima de todos los seres, supieron construir su casa desde que ellos vinieron al mundo. No hubo jamás para esto hombres de las cavernas, como los antropólogos lo afirman, pero solamente cavernas y cuevas se encontraban sobre el itinerario de grupos humanos que se desplazaban y que los tomaba prestados, durante una caza por ejemplo. Por mal tiempo, la gente de estas tribus primitivas se divertía a dibujar los animales sobre las paredes de la cueva que los protegía, para dejar un trazo durable de su paso, como se complacían siempre a hacerlo los navegadores que pintan felizmente su embarcación sobre los muros de ciertos puertos donde hacen etapa o en los cuales ellos se refugian durante un momento.

(17) Antiguas o recientes, estas pinturas murales tienen todas por objetivo testimoniar de un paso y de rivalizar de estética con aquellas que les precedieron. Es por esto que, cuando los primeros hombres se refugiaban en una cueva, se sentían obligados a dibujar animales, para mostrar su talento, pero también para probarse a ellos mismos que estaban encima de todo y sobre todo de las bestias de los cuales se alimentaban. Desde siempre conocemos el hombre a sus obras. Y es en razón de esta evidencia, que nosotros imaginamos muy bien los hombres originales aplicarse a pintar, con sus esposas y sus hijos, estas magníficas figuras rupestres que nosotros podemos todavía contemplar hoy en día.

(18) Esta necesidad, para el hombre, de testimoniar de su propia existencia, es también el origen de los dólmenes, pirámides y otras construcciones simbólicas, ya que estas obras son unos rastros queridas por aquellos que deseaban fuertemente dejar una huella indeleble de su presencia sobre tierra.

(19) Comprendemos igualmente que los hombres originales vivían en familias, en tribus y en pueblos delimitados por su lenguaje que ellos no cesaban de desarrollar. En su país respectivo, todos se comprendían. Durante los primeros milenios que fueron necesarios a su formación, ellos vivían en el Edén. También cada pueblo, sobre su continente o sobre su isla, evolucionaba en la serenidad y en armonía con los

elementos. No había miseria ni sufrimiento, la enfermedad no existía casi. La servidumbre era desconocida, ya que Caín no se había todavía levantado y Abel dormía tranquilamente. Toda la Tierra era magnífica y cubierta de verde y animales que Dios había creado. Solo había un poco de hombres, y todos vivían en la abundancia y la pureza de las fuentes originales. Ellos tomaban solo lo que les era suficiente. Las risas dominaban sobre las lágrimas.

(20) En estos principios encantadores de la humanidad, los hombres y las mujeres encontraban naturalmente su lugar y su rol al seno de su familia y de su tribu. Sabiendo que sus manos no podían tejer los mismos hilos, el hombre no buscaba a rivalizar de feminidad con la mujer; y la mujer no quería remplazar al hombre ni rivalizar con él. No, no era todavía la confusión de los géneros, ya que Adán y Eva sabían que sus diferencias eran la fuente de su amor del que ellos sacaban su fuerza y su felicidad. Ellos tiraban así gran placer de su matrimonio y de la belleza del mundo. Todo lo que ellos hacían iba de sí. Corrigiéndose en función de sus experiencias, ellos progresaban rápidamente en el saber hacer. Fue así durante los primeros milenios. Luego Caín se levantó y, después de haber matado a Abel, el construyó la ciudad con sus hijos. Esto fue entonces el comienzo de la tragedia que condujo al mundo a su ruina.

(21) Se debe saber que una nación solo se entiende con el país y el pueblo al cual ese país da nacimiento. Antes, la nación no estaba de ninguna manera compuesta de vastos grupos humanos y extranjeros que residían en una misma región. No, ella no era todavía una comunidad humana compuesta de hombres venidos de todos los países, como lo son las naciones de este fin de siglo. Ella estaba hecha por un pueblo compuesto de tribus originarias de lugares y hablantes de la misma lengua. No había líderes autoritarios en los comienzos del mundo, lo que significa también ni subordinados. Todos eran semejantes y formaban juntos sus proyectos. Nadie no era esclavo ni a las órdenes de cualquiera. Ellos eran todos libres como las aves. Las diferencias eran apreciadas, la fraternidad iba de sí.

(22) Los hombres de los orígenes eran inevitablemente simples, puros, calurosos y fraternales. Y su nación, con contornos definidos por la lengua del pueblo, era a su imagen. ¡Ella era muy diferente todavía de estas naciones de la noche del mundo, de estos dominios delimitados por fronteras falsas al interior de las cuales asistimos a la masacre de los habitantes! No son naciones, son empresas de destrucción nacidas de las tinieblas y hábitos de guerra, ya que desfiguramos los sitios: El país es atacado, saqueado, devastado, contaminado. Hacemos igualmente sufrir las bestias de su nacimiento a su muerte, y engañamos, explotamos, sumamos, golpeamos, y encarcelamos incluso gente joven, cuando no torturamos o matamos los habitantes. Es la abyección en sus más grandes dimensiones y horribles caminos de sufrimiento para los más débiles, pero los honores para aquellos que los gobiernan...

(23) El poderío de las tinieblas es aterradora ya que, en seis mil años solamente, las armoniosas tribus de Edén llegaron al horror de las grandes naciones de hoy. Esto fue así, porque después de haber rechazado a Dios y su ley, los hombres se pusieron en busca de un modelo de sociedad al cual referirse. Y vosotros estáis siempre en la búsqueda de ese modelo; porque vosotros veis que, sin importar que hagáis, esto desemboca siempre sobre la injusticia, la destrucción, la guerra y la infelicidad.

Teniendo un becerro de oro por Dios y villanos fanfarrones por directores, sin embargo, no puede ser de otra manera. Ya que es siempre el reino de los malhechores y de las calamidades que aportan, condenando así las generaciones futuras.

(24) Admitid lo que yo os digo. Ya que, desde que Caín mató a Abel, su hermano, no hubo jamás otras maneras de vivir que aquella impuesta por los incircuncisos y el becerro de oro que ellos sirven. Y vosotros estáis desde entonces condicionados a vivir así, sin poder considerar por un instante vivir de otra manera. ¿Estoy de acuerdo sin embargo que si una manera de ser y de comportarse conduce el mundo al desastre, es que existe obligatoriamente su contrario? Yo digo: como las sociedades de este mundo son asociaciones de gente sectarias, vanidosas y testarudas, que conducen ineluctablemente el mundo a su fin, es lo que existe otra manera de vivir que deja intacta la Tierra y sus habitantes. ¡Y es hacia esta otra manera de vivir que yo os llevo!

(25) Las tinieblas son también fuente de angustia, de temor, de inquietud, ya que desde siempre los hombres tuvieron miedo de aquellos que se colocaban a su cabeza por la fuerza, o que ellos designaban ellos mismos para reinar sobre ellos. Ellos veían en efecto que las vías en las cuales ellos los conducían llevaban siempre a la injusticia, a la miseria y a la guerra. Es por esto que después de las primeras naciones, solo hubo guerra sobre guerra y tiempo de preparación de nuevas guerras, hasta este día donde ruidos semejantes de guerra se entienden siempre. Y son estas innumerables guerras de conquistas, de religiones y de supremacía que son el origen de las ciudades fortificadas y del desarrollo de armas.

(26) El origen de la grande ciudad y naciones armadas, es el miedo bajo todas sus formas. Y solo el conocimiento hará desaparecer para siempre este miedo que tomó varias caras en los siglos, pero que sigue siendo no menos la causa del creciente amontonamiento de los hombres en las ciudades donde ellos se degeneran rápidamente. Esta degeneración es innegable en todas las naciones; porque en estos últimos instantes del mundo, por todo lugar donde coloquemos los ojos, ¡vemos a Sodoma y Gomorra! La perversión es en efecto extrema, también en el hombre como en la mujer, y toca la mayoría de los niños. Esta desgracia no podía ser evitada sin embargo ya que, abandonar a Dios y su ley para servir ciegamente chivos y sus leyes, es evolucionar en el sentido equivocado y perder forzosamente toda moralidad. Nos convertimos entonces como bestias.

(27) Como todas las sociedades son construidas a la imagen de los Romanos, sabemos entonces que con sus preceptos de tradiciones y sus leyes, no pueden oponerse más al crecimiento monstruoso de las ciudades. No pueden al contrario que animarlo. También, empujando a la extensión de las ciudades al extremo, parece que terminarían por reunirse todas, formando más que una sola que recubriría todo el territorio... Ya, en diversos países, varias grandes ciudades operaron su unión, aumentando todavía más su monstruosidad.

(28) Los campos desapareciendo un poco más cada día, ¿llegaríamos entonces a elevar las vacas, las ovejas, los caballos y todo el ganado sobre botes amarrados a lo largo de las costas? ¿Les daríamos a comer la espuma de las olas? ¿Produciríamos grano, verduras, plantas vegetales y frutos sobre las cimas de las montañas? ¿Hasta

dónde este desarrollo frenético de las ciudades y del habita iría si nada lo interrumpe? ¿El urbanismo empujado al extremo, así como la intensa mecanización y el provecho, podrían ellos impedirlo?

(29) Para vuestros dirigentes, la ciudad que se desarrolla como un tumor no es una monstruosidad. Ella es al contrario el futuro feliz de la humanidad... Vemos entonces las llanuras y los valles, así como los más bellos campos que cultivamos, cubrirse rápidamente de cemento, ¡de asfalto, de edificios, de hierro y de máquinas de hierro! Estéis seguros sin embargo, ya que ni vosotros ni vuestros hijos no veréis granjas a lo largo de las orillas ni cultivos de trigo sobre las cimas. Esto no pasará. Porque ya la polución que contamina todo y deteriora el clima, así como la intensa deforestación, la desaparición de las especies, el empobrecimiento de los recursos minerales, la agotadora carrera al dinero, la escalada en el armamento suscitada por la defensa de los intereses, y a las cuales cosas se suman la guerra, la mísera, la desnaturalización, la proliferación de los pobres y la multiplicación de las enfermedades fulminantes e incurables que estas cosas traen, llamando ya al estanque de fuego, que es el único poder pudiendo poner un término a todas estas calamidades.

(30) Porque la humanidad quiso evolucionar sola, sin Dios, el mundo es ya al borde de este holocausto anunciado desde siempre. Y tendrá lugar. Vosotros podéis entonces abandonar vuestras ideales y vuestros proyectos políticos cualesquiera que sean, porque están fuera de toda realidad. ¿No es en efecto utópico creer que este mundo ciudadano alejado de la naturaleza, que se hunde siempre más veloz en la nada y el horror, es un mundo que durará siempre? Aquellos que os gobiernan, agravando siempre más las calamidades, os persuaden de eso sin embargo. Ellos os llevan fácilmente en sus vías, porque la utopía en la cual ellos se bañan para perfumarse, es un medio eficaz para esconder su olor y os hacer caminar a sus lados. También nadie más se apercibe que las oscuras nubes anunciadoras de esta terrible prueba son las consecuencias de la transgresión de la ley de Dios, aportada por Moisés.

(31) Isaías os recomienda sin embargo de os desconfiar de aquellos que os gobiernan y os llevan en sus propias vías. Él dice:

*Dejad de confiar en el hombre,
En cuyas narices no hay más que un sopro
¿Pues qué valor tiene?*

(32) Para medir su valor, examinad uno a uno aquellos que reinan en las ciudades y las naciones de la noche del mundo; vosotros solo encontraréis en ellos huesos secos, desprovistos de carne, porque ellos están muertos. Colocad por lo tanto vuestra salvación en el Hijo del hombre de quien la palabra es palabra del Eterno, vosotros no lo tiene de otra. Ya que vuestra razón de vivir se encuentra en la ciudad santa del reino hacia la cual él os conduce con el conocimiento, y en vuestra alma que vivirá a lo largo del camino de la vida. Así que aseguraos entonces de escuchar aquel que da sus días para mostrar la vía de la salvación, pensando que si un solo líder del pueblo puede hoy destruir el mundo entero con las armas que él dispone, es también que un solo, el Hijo del hombre, lo salvará con otras armas. Es acá la justicia de Dios.

El Hombre y su devenir

(1) La serpiente nos ha mostrado que los cuatro colores de la humanidad son necesarios para ocupar toda la Tierra. Ellos deben entonces permanecer, como todo lo que Dios creó. En ese sentido, cada uno puede fácilmente admitir que los árboles, por ejemplo, existen para hacer sombra, para dar parcialmente su madera y sus frutos, para albergar y hacer vivir muchas especies animales; e igualmente para alegrar el paisaje, purificar el aire y ofrecer así condiciones de vida a todos géneros de criaturas. Es por esto que, no se debe destruirlos.

(2) Lo mismo ocurre para todos los cursos de agua, de quienes su objetivo es de secar las montañas y otros lugares muy húmedos, de refrescar aquellos que se bañan en ellos y de abreviar aquellos que tienen sed, de dar refugio y alimento a diversos seres, de encantar el paisaje con agradables ruidos de escorrentías y de volver magníficas innumerables sitios donde se divierten los seres vivos. Vosotros sabéis ahora que todo es concebido por la armonía y la belleza del mundo, y para que la Tierra sea ese magnífico jardín de Edén que se debe dejar intacto, tal como Dios lo creó.

Constitución del ser

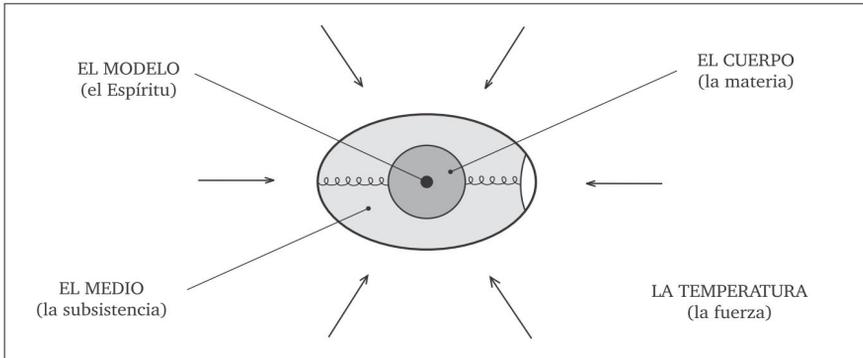
(3) Nosotros sabemos que no se debe destruir, me diréis vosotros, ¿pero nosotros lo hacemos! ¿Qué somos nosotros por lo tanto para reaccionar de esta manera? ¿Por qué no logramos a comprender cómo debemos vivir sin hacer el mal?

Yo respondo que la primera cosa que se debe hacer, es interrogarse primero sobre la constitución de un ser, y ver que es una criatura hecha por los elementos exteriores: de todo lo que proviene del universo y que es el soplo de Dios. Un ser es también animado por las fuerzas electromagnéticas y la temperatura que hace parte de estas fuerzas. Vosotros habéis podido observar que la temperatura es siempre el origen de los cuerpos y de sus cambios de estados. Pero más allá de los astros de los cuales es siempre resultado, la temperatura es la fuerza esencial de la animación interna de los seres vivos. Vosotros sabéis que un huevo se queda inerte en el frío, y que se anima interiormente para convertirse en un pollito en el calor correspondiente a aquella de su madre. Lo que significa que la temperatura es bien la fuerza animadora de la materia que constituye el pollito, que proviene primero del exterior (incubación), luego del interior por la transformación de los alimentos del que este ser se alimenta.

(4) El huevo, acá abajo, que nosotros evocamos, nos muestra lo que son los cuatro

elementos esenciales al existencia de un ser vivo, ya que todo cuerpo es concebido según esta imagen. También, todo lo que es organismo, individual o comunitario, no puede desviarse de esto:

- EL MODELO sirve primero a la arquitectura del ser y se convierte luego su espíritu que hace ley para él, como para los suyos.
- EL CUERPO es aquel del organismo individual, familiar o tribal.
- EL MEDIO comprende los elementos con los cuales un cuerpo se forma y evoluciona con sus semejantes.
- LA TEMPERATURA es la indispensable fuerza la cual depende el clima y la animación de los cuerpos.



60 - Los elementos constitutivos del ser

(5) Los elementos que constituyen este huevo son la expresión misma del mundo, y la manera de la cual debemos vivir para no destruir. Ya que, a través de él, podemos ver el mundo, pero también una semilla, una célula, un ser, la Tierra e incluso la Galaxia. Pero, acá, esta imagen muestra más particularmente la composición exacta de lo que será la nueva Jerusalén: la ciudad santa, que es un organismo viable esta vez; ya que, como el huevo, está compuesta:

del espíritu que es la ley de Dios con el cual debemos vivir;

del cuerpo que es formado por la reunión de las familias alrededor de la ley,

del medio que está compuesto de los elementos de vida encontrándose en el territorio donde la ciudadela se construyó y en el cual ella tira ella misma su subsistencia, *de la temperatura* que es el clima templado en el cual el hombre debe vivir.

(6) Que se trate de una sola célula o del conjunto de células de un hombre, o del conjunto de hombres de una tribu, o del conjunto de las tribus de un pueblo, o del conjunto de los pueblos del mundo, todo lo que vive es concebido con estos elementos distintivos que nosotros acabamos de evocar. Nada es hecho independientemente de ellos, ni es viable sin uno de ellos. Es por esto que yo dije seguido que los hombres no pueden vivir de otra manera que en comunidad, que en iglesia compuesta de familias que se conocen y que son todas sujetas al Creador y a su ley.

(7) En razón de esto, y como la ciencia es lo que hace el hombre y no lo que el hombre hace, no debemos cambiar nada sobre la Tierra, modificar nada, desnaturalizar nada, todo debe quedarse en su originalidad. Los sitios, los vegetales, los animales y los hombres; así como las aguas y los cursos de agua, los bosques, el

aire y el clima no deben de ninguna manera ser modificadas, ya que lo que existe independientemente de toda voluntad humana es la obra de Dios. También, de ninguna manera y por ninguna razón, no se debe desarrollar el territorio a su conveniencia, ni cambiar la naturaleza para adaptarla al pensamiento humano o a algunas estrategias. Al contrario, cada uno debe utilizar sus facultades para conformarse con la naturaleza y cuidarla tal como ha sido creada. Esto no es lo que vosotros practicabais, sino lo contrario, la Tierra se convirtió invivible y lista a os abandonar. ¡He aquí por qué vosotros estáis desesperados!

El dolor protector

(8) La continuidad del mundo solo puede estar seguro por el Espíritu Santo en el hombre, y este espíritu santo puede solo serle dado por el conocimiento entero de la verdad. Es por lo tanto útil de aclarar igualmente sobre este otro elemento de la existencia tocando al espíritu, que es el dolor. ¿Qué podemos decir de eso? El discernimiento del bien y del mal tiene por objetivo permitir avanzar en lo que conviene en la vida y su continuidad. Por supuesto que si caminamos en el mal, eso no conviene a la existencia, nos estropeamos hasta encontrar la muerte. Lo que se entiende también por el mundo animal. Pero, para que los hombres puedan llegar al final de los siglos donde ellos toman conocimiento de la verdad, era inconcebible que ellos puedan atravesar el desierto y las tinieblas sin el dolor de la carne que tiene por finalidad remplazar la falta de discernimiento del bien y del mal. Yo digo que si el hombre fuese insensible al dolor, hace ya mucho tiempo que no habría más persona en el mundo. Ya que es este dolor que hace caminar derecho, y no el juicio humano que a menudo falla.

(9) Convid que si Dios hubiese creado los seres vivos sin que ellos puedan sufrir en su carne, aquellos no se protegerían de los peligros y no podrían subsistir. Ya que ellos se romperían, se desgarrarían, se destruirían, haciendo fi de su cuerpo. Es por esto que el dolor es necesario para la protección de las criaturas. Sin él, nadie estaría acá hoy. El dolor fuerza por lo tanto al individuo a caminar en lo que le es favorable, ya que todo lo que hace mal a la carne o al alma es inevitablemente malo para la vida y su continuidad. Al partir de qué, sabemos que el dolor es una de las numerosas perfecciones de la existencia. Sin embargo nadie tenía consciencia de ello hasta hoy, ya que vosotros la consideraba como un defecto y no como la más grande protección que sea. Y vosotros reprochabais vuestros dolores a Dios...

(10) Para que no haya injusticia y crueldad, todo lo que vive adhiriéndose al suelo por las raíces no prueba el dolor. Es por esto que, durante un incendio, las plantas que se queman no sufren. Pero todo lo que vive moviéndose está sujeto al dolor, porque aquel es un medio de defensa sin duda, pero también un castigo, cuando hacemos lo que no se debe. No es por lo tanto el dolor que se debe buscar a eliminar pero lo que la procura, a comenzar por las tinieblas. Pero, destruyendo la Tierra con la cual existimos, actuamos inversamente, ya que resulta de esto el sufrimiento y el duelo. En razón de estas evidencias, es mucho más útil eliminar las causas del dolor que querer anular sus efectos, porque él es siempre la consecuencia de una falla. De este hecho y por experiencias vividas, él se convierte también en la prevención de la falla que toma forma. El fuerza por lo tanto a la criatura a caminar en lo que le es favorable, todo haciéndolo adquirir respeto hacía las otras criaturas que sufren de la misma manera.

(11) Si es terrible de sufrir, es para asegurarse de no lastimarse o lastimar a los otros. Es por esto que, sin el dolor, la vida es inconcebible. Si no existiera, vosotros no tendríais nada a decir, y si yo no era crucificado yo me callaría. Él es por consecuente el elemento más favorable a la continuidad de la vida, porque las lecciones que da son punzantes y quitan ganas de recomenzar. Esto también el fin del mundo lo mostrará.

(12) Y si vosotros decís: ¿por qué se necesita que la mujer sufra cuando da a luz, mientras que ella cumple la voluntad de Dios? Yo os respondo con otra pregunta: si los dolores no vinieran en las entrañas de la mujer cuando su hijo está a término, ¿qué la obligaría a hacer esfuerzos para dar a luz y no sufrir más? Incluso en este caso el dolor es saludable, también para la madre como para el hijo. ¿Pero la madre no olvida rápidamente su dolor por la alegría que ella experimenta al haber dado un hijo al mundo? En el instante que sigue, ¡ella no se acuerda más. Es por esto que, jamás la mujer se volvió contra Dios a causa de este dolor. Y cuando Dios dice a Eva que aumentaría el dolor de sus nacimientos, él no le hablaba en absoluto de aquel dolor. Él le decía que pidiendo a Adán de hacer lo que no se debe hacer, ella sufriría cada vez más en un mundo que se convertiría en inicuo y peligroso, y el cual ella entregaría sus hijos. ¿No es que las mujeres sienten hoy, cuando ellas están a punto de dar a luz en este mundo de locuras, que saben condenado?

(13) Pero las virtudes del dolor escapan a los inteligentes que ven en él un defecto de la vida, haciéndoles gritar: ¡es abominable sufrir como nosotros sufrimos! Otros los sostienen, diciendo: en efecto, ¡Dios es malo por actuar así sobre nosotros! Si Dios existe... responden sus hijos, Él comete acá un gran sacrilegio, ¡dejando perecer sus creaturas ante los cuales Él no interviene! ¡Nosotros vivimos en un mundo cruel, afirman ellos! ¡Y la vida es un escándalo, adicionan! ellos ¡Dios es una mentira, y su Cristo una leyenda!

(14) Pero, hombres gloriosos, apresurados de no querer comprender nada, ¿Es Dios quien os hace sufrir o es vuestra incapacidad a vivir adecuadamente en el mundo? Vuestros dolores, hombres de poco entendimiento, ¿no son ellos las retribuciones de vuestras transgresiones de los mandamientos de la ley de Moisés? ¿No son ellos los frutos de las leyes de aquellos que gobiernan? ¡Si ellos no vienen de Dios, es que vienen de los hombres! No reprochéis por lo tanto a Dios lo que vosotros debéis os reprochar a vosotros mismos. Sufrid por lo tanto, esto os fortalecerá en la espera de llenar vuestro espíritu de inteligencia. Vosotros teníais a Dios, Su ley y Sus profetas, pero vosotros los habéis rechazados para tener un rey, sus leyes y sus ministros. Medid por lo tanto los efectos por lo que llega a causa de ellos. ¿Quizás vuestros ojos terminarán por abrirse? ¿Quizás tendréis entonces menos arrogancia?

(15) Otros dirán también que hay muchas enfermedades que producen grandes dolores, y que es injusto! Ciertamente, a causa de las impurezas, debilitamientos y contusiones ocasionadas por el hombre, las enfermedades son muy numerosas en la noche del mundo. Y que seamos circuncisos o no, nadie está abrigado. Pero en los comienzos, donde todo era puro, no era así. Y los hombres, que no sufrían como vosotros sufrís, no tenían con que curarse como vosotros estáis obligado a hacerlo hoy. Vosotros necesitáis por lo tanto la gran medicina de este fin del siglo, ya que sin ella ¿cuántos seríais vosotros? Un muy pequeño número. Sabed sin embargo que en el reino, donde no habrá ni poder, ni dinero, ni destrucción, ni agresión, el orden original

será restablecido y todo regresara a ser puro como en los primeros días. Vosotros no estaréis más expuestos entonces a estas enfermedades peligrosas y angustiosas que se desarrollan rápidamente en las tinieblas.

El envejecimiento

(16) Por el instante, en el momento cuando nosotros entramos en el reino del Padre, el Sol y la Tierra son todavía niños en el cielo. Su crecimiento efectuándose rápidamente, todo va muy veloz, y la duración de vida de los seres es corta. Pero cuando nuestros astros terminarán su crecimiento y que la actividad solar decrecerá, la vida de los seres será mucho más larga que es ella hoy. En efecto, sabemos ahora que la velocidad de vida de los seres es dependiente de la velocidad del trabajo de los astros. Es por esto que, no es el tiempo que tiene el efecto sobre nosotros sino la velocidad del trabajo de los astros de los cuales nosotros dependemos, porque cambiando continuamente las condiciones de existencia de las criaturas, este trabajo no permite a aquellas durar indefinidamente. Nosotros comprendemos así que el envejecimiento es debido al hecho que un ser no puede seguir constantemente estos continuos cambios, sino permanecería para siempre.

(17) Si no hubiera el envejecimiento, es decir si nosotros viviáramos continuamente con un mismo cuerpo, nosotros viviríamos también sin dolor protector. Lo que nos lleva a pensar que nosotros podríamos atravesar un incendio sin daño hacer caer una roca sobre la cabeza de alguien que no arriesgaría nada, e incluso devastar la Tierra hasta volverla lisa ya que, sin muerte posible del cuerpo, el castigo sería inexistente. Si nosotros no envejecíamos, estaríamos también sin juventud, sin deseo, sin placer, sin mérito, sin inteligencia, sin amor, sin felicidad; ya que nosotros viviríamos sin respecto, sin justicia, sin perdón, sin valentía, sin discernimiento, sin oposición y sin ardor, porque los sentidos, la apreciación y el esfuerzo no existirían. ¿Qué sería por lo tanto esta especie de vida forzada sin todo esto, y la cual no podría evidentemente ni reír ni llorar? Como la vida no puede entenderse así, por supuesto que la muerte del cuerpo es necesaria. Por consiguiente, el envejecimiento es también una de las perfecciones de la vida. No es un ultraje o una desgracia, porque al término de los días, la muerte interrumpe las almas que salieron del mérito de subsistir y permite a los otros de encontrar un cuerpo sobre el largo camino de la vida. Esto es verdadero y cierto.

(18) Estas explicaciones muestran todavía que no hay ninguna adaptación posible de los seres a condiciones de vida nuevas por transformaciones continuas de su cuerpo en los siglos, sin que viviríamos eternamente por el cuerpo haciendo fi del mérito de existir. En este caso, la ley y la moralidad que emanan de eso serían inútiles. Entonces no habría juicio del alma por la ley, ni recompensa por la vida eterna. Lo que es inconcebible. Porque sin moralidad, es decir sin sabiduría ni moderación, el mundo entero desaparecería y habría ya desaparecido.

La vida eterna

(19) Hoy, cada uno puede ver que los seres son siempre cuerpos terminados, cuya duración de vida corresponde solamente a un corto momento de la vida de los astros de los cuales ellos descienden y que cambian en permanencia. Es por consiguiente natural e indispensable de envejecer para que después de la muerte, el alma

merecedora se rodee de un nuevo cuerpo humano. La duración de esta segunda vida corresponderá todavía a un momento de la vida de nuestros astros. Pero esta nueva existencia, como los siguientes, será mucho más larga que la precedente. Ya que la progresión de los astros y de las almas continuará a hacerse a lo largo del desplazamiento de la familia solar.

(20) Si el envejecimiento y la muerte hacen miedo a los hombres de la noche del mundo, es porque ellos ignoran la verdad sobre la razón de vivir. La muerte no solo existe en la imaginación de aquellos que no saben que el alma es el fruto de la vivencia que testimonia del mérito de proseguir o no su existencia por renacimientos. Velad por lo tanto a la mentira que, siendo irreal, escribe el alma de falsedades que la hacen salir de cosas verdaderas y, así, de la gran espiral del camino de la vida. Es esta la muerte y la sola que hay ya que, para el alma escrita de verdades y de actos favorables a la existencia, la muerte no existe más que el tiempo. ¿Dónde sería su morada? La vida tiene moradas, son los cuerpos de los seres. Pero como aquellos se convierten un día en polvo, ¿dónde la muerte podría habitar? ¿En las almas? Esto no se puede, porque el alma es insensible sin un cuerpo y atraviesa las edades en la inconsciencia, como un libro indestructible podría hacerlo. ¿Dónde por lo tanto la muerte podría en las piedras, en el aire, en el agua, encima de las nubes? Sin morada, ella no puede tener realidad. La inteligencia os es dada para que vosotros lo comprendierais.

(21) Por otro lado, si la vida eterna solo comienza después de la muerte del cuerpo como vosotros lo creéis, ¿entonces que es la vida antes de la muerte? Son los sacerdotes de Satanás que os hacen creer que la vida eterna solo existe después de la muerte, porque ellos aman y veneran la muerte. Cuando los miramos, ¿no es la vida sino la muerte lo que vemos! porque ellos la respetan, la transpiran, la rezuman y llevan el olor. Ellos se prosternan delante de ella y la temen, porque ellos son sus hijos. Ella es su madre bien amada. Y ellos incitan a los hombres a venerarla, a temerla, a respetarla, y a colocar su salvación en ella. Pero, como ellos la aman tanto, que ellos sepan que el Padre se la reserva para ellos como morada eterna.

(22) Cuando nos encuentra al umbral de la muerte, es inútil de girarse hacía Dios, ya que es demasiado tarde para implorar sus favores. Se debe al contrario consagrarse a Él todo a lo largo de los días, oficiando en el sentido de Su ley. Cuando respiramos siendo circuncisos, estamos ya en la vida eterna. Es por esto que los sacerdotes que predicán a la inversa, estando ellos mismos muertos que entierran los muertos, pierden las almas de los vivos. Solo hay aquel que practica la religión del corazón que tiene los favores del Padre, os he dicho y explicado. Pero los sacerdotes de Satanás os hacen creer que, sin importar lo que haya hecho durante sus días, cada hombre es perdonado cuando muere. Por estos sepulcros, la muerte es un perdón y no un juicio del alma, y un perdón que borra todos los pecados, ¡incluso aquellos de los más infames asesinos! Es por esto que son estos sacerdotes que debes temer, más que las armas que solo pueden hacer perecer los cuerpos ya que, ellos, ¡hacen perecer las almas con tales mentiras! Creed esto mis hijos, está escrito por el dedo del hijo de Dios hoy, y por los profetas antes de él.

(23) La vida es una e indivisible. Ella es general y constante en el universo sin límites. Lo que no puede ser el caso de la muerte es solo la cesación de existencia de un cuerpo aquí o allá – La muerte no es lo contrario de la vida, ella es lo contrario del

nacimiento – Es por esto que ella es personal y local. Y el paso de la vida a la muerte se efectúa sin ningún dolor, como cuando perdemos conocimiento. ¡Estamos acá luego, al instante después, no estamos más! Pero, para los circuncisos de corazón, la muerte no es otra que el sueño de su alma que se despertará con un nuevo cuerpo de hombre en los tiempos favorables y relativos a los cambios solares que hemos estudiado. Es por esto que la Escritura dice, para que esto sirva de testimonio, que quienquiera que crea en el Hijo del hombre tiene la vida eterna. Esto, porque aquel que cree es claramente santo de espíritu. Es un hijo de la promesa en la cual la Tierra pertenece ahora y para siempre.

(24) Es igualmente necesario saber que es el enriquecedor diario de las escrituras del alma que hace apreciar cada vez mas la existencia. Para mejor comprenderlo, pensad que si la vida en el universo de Dios es mil, vosotros sois hoy, con este primer mundo, en el uno de este número. Vuestra alma alcanzará mil llegando al corazón de la Rueda. Esta comparación es para os permitir apreciar la vida eterna, que no se debe jamás dissociar de los astros de los cuales dependemos ni del mérito de proseguir su vida. Sin esto, vosotros no lo comprenderíais, y vuestro deseo de vivir se desvanecería. Entonces vosotros pereceríais.

(25) Vosotros decís: ¡Todo nacimiento anuncia una muerte! Y yo os respondo que solo el cuerpo envejece y pasa, el alma no lo hace. Pensad más bien que cuando vosotros venís al mundo vosotros entráis en la vida eterna, pero que vosotros podéis salir según lo que hacéis. Lo que es perfecto, ya que solo hay lugar sobre esta Tierra para los justos y los merecedores. Dios cree siempre mucho, para que solo se quede lo mejor, es decir lo útil y lo perfecto. Es por esto que hay mucho mundo en este cambio de siglo y, entre ellos, muchos llamados y pocos elegidos.

(26) Que todas estas cosas juntas os permiten al fin comprender que el conocimiento adquirido a medida de nuestra existencia, no es para mostrar que nacimos para morir, sino para vivir eternamente. Este aumento de conocimiento permite dotarse del Espíritu Santo para vivir con el alma todo lo que ofrece el largo camino de vida.

El mandamiento de Dios, no es la muerte, es la vida eterna, dice Jesús.

Pero, cualquiera puede adquirir esta vida, por la circuncisión del corazón y por elevación. Elevarse, es lo que vosotros hacéis siguiéndome y comprendiendo las obras del Eterno, y sobre todo la actividad electromagnética con la cual todo existe en el cielo y sobre la Tierra, hasta el hombre. Es por lo tanto fácil de elevarse y alcanzar el conocimiento con el cual no podemos más aventurarnos en lo que hace perecer.

El juicio

(27) Pensad siempre que los astros y las almas caminan juntas sobre el largo camino de la vida, y que al nacimiento el alma es un libro virgen que escribimos por lo que vivimos durante sus días. Los ateos dirán en este sentido que yo hablo hábilmente de la vida eterna para que los hombres no se corrompan y no hagan perecer la creación entera, pero que mis palabras son sin fundamentos, que no hay de Dios, ni juicio, ni recompensa. Yo les respondo que, para desvalorizar el Hijo, ellos deberán

también destruir las Escrituras que hacen referencia a la vida eterna, así como todo el libro de vida que demuestra esta realidad, y continuar de afirmar que los hombres existen por el azar y sin razón... ¿Pueden ellos solamente entender lo que es la verdadera justicia, el mérito y la recompensa? Yo os lo digo, no podemos vivir indefinidamente con suposiciones o mitos, pero solamente con certitudes. Y aquellos que las buscan las encontrarán en este libro de vida y en los libros de aquellos que me han anunciado, ya que es también esto vuestro juicio.

(28) Tened igualmente consciencia que vosotros solo podéis ser enseñados y juzgados de otro modo por la escritura. Pero, un pequeño libro que muestra el universo de Dios en su realidad y da a los hombres una visión exacta del mundo, que releva el contenido de las Escrituras veladas hasta este día, y que explica a cada uno cómo conviene vivir para conformarse a lo real y vivir eternamente, es claramente el libro de vida del Cordero. La Escritura dice a este sujeto, para este día del juicio:

Luego yo vi (Juan) un gran trono blanco, y aquel quien estaba sentado encima. La tierra y el cielo se huyeron delante su rostro, y no fue encontrado un lugar para ellos.

Y yo veo los muertos (todos vosotros), los grandes y los pequeños, que se tenían delante del trono. Libros fueron abiertos (el antiguo y el nuevo testamento). Y un otro libro fue abierto, aquel que es el libro de vida (este libro). Y los muertos fueron juzgados según sus obras, según lo que estaba escrito en estos libros.

El mar (humano) entregó los muertos que estaban en él, la muerte y la estadía de los muertos (los tiempos de la ignorancia) entregaron los muertos que estaban en ellos; y cada uno fue juzgado según sus obras.

Y la muerte y la estadía de los muertos fueron lanzados en el estanque de fuego (aquel que llega). Es la segunda muerte, el estanque de fuego (la primera siendo aquella del espíritu) Cualquiera que no se encontró escrito en el libro de vida fue lanzado en el estanque de fuego (no tiene su lugar en el reino).

(29) Porque yo abro vuestros ojos y os resucito con mi bautismo, lo que vosotros habéis escrito sobre vuestra alma durante vuestros días es juzgado según lo que está escrito en los libros de los profetas y en este libro de vida. Ya que ellos solo encerraron las palabras verdaderas y fértiles que cambian el hombre tenebroso en hombre de luz. Es por esto que aquellos que practican la mentira la inscriben sobre su alma, y no podrán ser del número de los elegidos. No encontrando su nombre escrito en el libro de vida del Cordero donde ellos se reconocen, ellos no podrán hacer parte del número de aquellos que vengo a buscar para el reino. Entonces, no pudiendo seguirme como lo hacen los santos de espíritu, ellos serán lanzados en el estanque de fuego.

(30) He aquí lo que es el último juicio del que habla la Escritura. Ya que, quien vosotros seáis, vosotros no podéis escapar a este juicio, que tiene también por objeto separar los chivos y las ovejas antes del fin, y como los profetas os habían prevenido.

El mundo justo

(1) Conducidos hoy en toda la verdad por el Hijo y los profetas, vosotros sabéis que debéis velar a guardar vuestra alma viva, conforme a la existencia, para que ella conozca los mundos magníficos a venir sobre el largo camino de vida, al principio del cual nosotros nos encontramos. También, cada uno practicará la ley y circuncidará su corazón, ya que vivimos para amar y no para destruir, para disfrutar de la existencia y no para sufrir.

(2) Para que sea así, es indispensable que las condiciones de vida sean naturales y equilibradas, como en los orígenes, de manera que los recién nacidos encuentren siempre una Tierra pura, intacta y tal como fue creada. Por consecuente, es necesario educar los niños sobre las obras del Eterno, para que ellos no puedan hacer más lo que no se debe, como promover la utilización de máquinas que toman posesión de vuestras vidas y de la Tierra entera, haciendo todo perecer; o incluso desviarse de la moralidad.

Sobre las necesidades primordiales

(3) Un hombre se forma con la educación que él recibe en el medio donde evoluciona. Es por esto que, nacer y evolucionar en las tradiciones y costumbres de los padres suprime la aptitud de para ponerlos en tela de juicio. En efecto, los seres encuentran siempre normal lo que les rodea y haciendo parte de los elementos con los cuales ellos están hechos. Así, el niño que nace y crece en la ciudad no se apercibirá que él evoluciona en un medio fuertemente perjudicial. Mientras que el niño de la campaña, que crece en medio de los animales y en toda la naturaleza, no podrá jamás apartarse de la verdad con la cual se ha formado y sus juicios se quedarán buenos durante su existencia. Él, hará siempre prueba de buen sentido, y tendrá una visión exacta del mundo y del orden original establecido por el Creador.

(4) Para vivir pacíficamente sobre las altas cimas, a la manera de los ángeles de la Rueda, el hombre tiene necesidad de su medio natural ciertamente, pero también de ser educado en este medio. Él necesita igualmente sus familiares, su pueblo, su libertad entera, y poder confiar en su creador. No obstante la esencia de los miembros de una familia, es lo mismo ocurre para todas las familias de la Tierra. Por consecuente, la reunión de las familias del reino, que se hará alrededor de la ley de la nueva Alianza, no cambiará las necesidades de cada uno. Yo explico que lo que es

necesario a una persona y a su familia, es parsimoniosamente necesaria a las otras personas y a su familia, y que el hecho de que haya varias familias asociadas no debe cambiar las necesidades de cada uno.

(5) Seguramente, lo que es dicho aquí no era de ninguna manera el caso en las ciudades y el mundo jerarquizado, ya que los miembros de la clase dirigente y de la clase rica, pensando firmemente ser superiores a los otros, vivían de otros y no de la tierra en la cual ellos eran extranjeros. También, las exigencias de unos no eran aquellas de otros, y lo que seguía de eso era indignante.

(6) Sobre su nueva Tierra que va crear, Dios anuncia por la Escritura que nadie trabajará para el beneficio de un otro, y que cada uno disfrutará de las obras de sus manos. También haceos a la idea que aquel que trabajará un campo para él mismo no tendrá que trabajar una multitud de otros para satisfacer las necesidades y las exigencias de los habitantes de las grandes ciudades, sobre todo porque aquéllas éstas no serán más. No, trabajar de fuerza para desconocidos es una infamia a los ojos del Padre, porque esto lleva inevitablemente la mitad del mundo a vivir de la otra mitad que es tenida en esclavitud.

(7) Pero, Aquel que ha creado todo no ha dado a los hombres en pasto a otros hombres ni pueblos en pasto a otros pueblos. En esta simple palabra de Jesús:

Quienquiera quiera ser el primero, entre vosotros que sea el esclavo de ellos todos,

¿no encontramos lo que debe ser el pensamiento, el comportamiento y la mirada que debemos llevar sobre los otros? ¿No leemos lo que es el amor, la deferencia, el respeto a los otros y la fraternidad? ¿Eran los sentimientos y las actitudes de los dirigentes de las naciones arrogantes que se enorgullecían de ser superiores a los otros? ¡Malditos sean ellos! ¡Que desaparezcan para siempre!

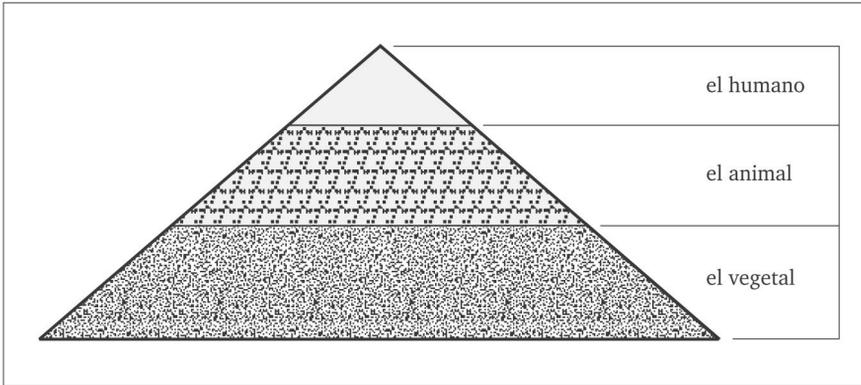
Sobre las proporciones del mundo

(8) Pronto convertidos en comprensivos, humildes y muy raros, vosotros no cesareis de practicar la ley del reino. Entonces se establecerá de nuevas relaciones entre los hombres y los pueblos, basados esta vez sobre los sentimientos. Una nueva orden nacerá naturalmente en el mundo, por la voluntad de Dios y conforme a lo que debe ser para no trabar más la marcha de la vida.

(9) Cazad por lo tanto toda la idea de deber organizar vosotros mismos el mundo, como se empleaban a hacerlo aquellos que se sustituían al Creador, pensando estar encima de Él. Ya que es a causa de ellos que nacieron las guerras y que se asistió a la multiplicación desenfrenada de los conquistadores y de los pueblos que ellos esclavizaron, porque estos últimos entregaban su salvación sobre el número elevado de sus hijos. Los hombres se convirtieron así mucho más numerosos sobre la Tierra. Y la Tierra se agota, se desfigura y sufre de eso.

(10) Para evitar esto, ¿cómo podemos saber lo que deben ser las justas proporciones de la humanidad, así como aquellas de los animales y de los vegetales? ¿Podemos estimarlas?

Yo respondo que imaginemos bien que el mundo vegetal debe existir en mayor cantidad y sobre más extensión que el mundo animal, y este último en un número más elevado que aquel del mundo humano, para que el orden y el equilibrio puedan permanecer entre todos.



61 - El mundo

Mirad por lo tanto lo que será el aspecto del mundo en el reino, cuando las especies habrán encontrado su número y su equilibrio originales, así como su real valor a los ojos de los humanos.

(11) Las eras han mostrado que el mineral produce las condiciones de vida del vegetal, que el mineral y el vegetal producen las condiciones de vida del animal, y que el mineral, el vegetal y el animal producen en último las condiciones de vida del humano. Si por lo tanto los elementos primeros y constituidos del humano desaparecían por falta de lugar, es cierto que la humanidad desaparecería con ellos. Lo que no pasará sin embargo, ya que todo no está destruido en el mundo de Noé...

(12) Nosotros comprendemos también que a lo largo de las eras, hubo a la vez progresión de la cualidad de los seres producidos en su tiempo y disminución de su número; esto, porque lo que es más elaborado es inevitablemente más raro. Es por esto que, último nacido y el más grande de todos los seres que Dios creó, el hombre debe ser el más raro. Sus necesidades siendo superiores a aquellas de los animales, solo puede permanecer si el número de individuos que componen la humanidad permanece restringido. Si no, él está obligado a saquear todo para durar todavía un poco antes de desaparecer. Es por esto que el hombre no debe nunca jamás salir de las reglas que la naturaleza impone y que la ley del Espíritu Santo define claramente.

(13) Si por lo tanto hoy no había esta selección natural que se opera por la separación de los hombres santos de aquellos que no lo son, la sobreproducción solo podría *engendrar la desaparición entera de la humanidad*. Y si es aflictivo constatar este número excesivo que comete tal estrago, es tranquilizador sin embargo saber que el jardín terrestre el Edén se reconvertirá en lo que era, tan pronto como aquellos que lo pisotean y perturban las aguas habrán desaparecido. Noé y los profetas se unen a mí para mostrarlo del dedo. Y creed que será así.

(14) Cuando vosotros, los elegidos de Dios, vosotros estaréis desde algunas decenas de años en el santuario, ¿cómo sabréis si las especies de la creación han reconstituido su número justo que permitirá de nuevo el equilibrio del mundo? Sobre este punto, sabed que, incluso convertidos en ángeles iluminados, vosotros deberéis os contentar a observar el desarrollo natural de lo que existe independientemente de vuestra voluntad. Este nuevo desarrollo de las especies se hará libremente, y vosotros no deberéis os mezclar en eso, de ninguna manera. Entonces vosotros os apercebiréis que el orden original que vuestros padres habían perturbado y el equilibrio entre las especies que ellos habían puesto en peligro se restablecerán ellos mismos.

(15) Es por esto que yo no ceso de decir que, hombres o ángeles, vosotros no deberéis tocar nada sobre esta Tierra que vosotros no habéis creado. El mundo no ha sido comenzado por Dios para que vosotros lo terminabais a vuestra manera, ya que es una obra acabado al cual vosotros no debéis tocar.

Sobre el discernimiento de los valores

(16) Para confortar vuestro nuevo espíritu, tirad de este mundo de tinieblas que vosotros dejáis lo que será el mundo de luz donde vosotros vais. Ya que, lejos de preservar la madre Tierra con todo lo que se encuentra en ella, vuestros padres, desprovistos del Espíritu Santo, solo sabían destruirla. Os corresponde por lo tanto, a vosotros los elegidos, explicar más adelante a vuestros hijos cómo ellos modificaban la naturaleza, destruían los bosques, mancillaban la tierra y el mar, saqueaban los suelos, devastaban las llanuras fértiles que ellos enterraban bajo cemento, betún y hierro, saqueaban y contaminaban los sitios, provocaban una fuerte deterioración del clima con sus actividades, y afectaban gravemente su salud. Vosotros les mostraréis con paciencia que ellos se destruían de esta manera, y que ellos corrompían todas sus vías por falta de respeto, ¡yendo hasta de quemar sus hijos en el fuego de sus mentiras en honor de sus dioses!

(17) Perpetuando así la infamia y el desastre, vuestros padres no experimentaban ninguna inquietud sin embargo delante de la angustiada desaparición de las especies, las enfermedades y el remplazamiento de lo natural por lo artificial. No, ya que ellos no se apercebían que ellos volvían rápidamente la Tierra invivible. Es por esto que, a pesar del gran número de víctimas que tenían que rescatar, ellos se daban buena conciencia, no cesando de proclamar que estaban en la búsqueda de la mejor calidad de vida... ¡Nosotros progresamos! decían ellos. Pobres hombres, pobres hombres, incluso las bestias los maldecían, porque ellos los aplastaban.

(18) Por otro lado, y así como la ley lo obliga, el mundo del santuario no conocerá la explotación del hombre por el hombre, ni la supremacía de una raza, de una nación o de un pueblo sobre otros pueblos o sobre el conjunto de la humanidad. Y en este magnífico jardín de la Rueda, donde no podemos concebir más un mundo urbano de un lado y un mundo rural del otro, solo habrá pequeñas ciudades integradas en la naturaleza y construidas por familias respetuosas de la ley. Es por esto que mis hijos, la Tierra guardará el brillo de su belleza, y el orden permanecerá en todos países.

(19) Cuando el libro de vida habrá hecho salir volando la palabra científico y la palabra religioso de vuestros pensamientos, vosotros seréis despojados de lo que os

hacía interpretar todo al revés. Entonces las obras del Eterno os aparecerán en la claridad, y vosotros nos los confundiréis más con las obras humanas. Vosotros sabréis así como vuestras relaciones con el Creador deben ser aquellos de los hijos con su padre, y desprovistos de ceremonias y melindres. La luz estará en vosotros y os permitirá discernir perfectamente los valores de la existencia. No lamentéis por lo tanto haber permanecido mucho tiempo en la oscuridad antes de nacer de nuevo del espíritu, porque la duración de las tinieblas es también un tiempo de preparación para la resurrección.

(20) Durante su estadía en las tinieblas, vuestros predecesores no discernían nada. Ellos ignoraban que el universo es eterno y vivo, y que en razón de esto estamos en vida y sin límite de vida. Ellos no conocían el espíritu celeste, y creían firmemente que el Dios de sus pensamientos creaba el bien y el mal, y que cada uno encerraba en él un hombre de bien y un hombre de mal.

(21) No logrando comprender que solo hay uno solo universo y un Dios único que lo habita, ¿cómo habrían sabido entonces que Dios crea todo en opuestos, para que el hombre pueda discernir, interpretar y elevarse? No sabiendo más que los hijos no nacen pecadores pero se convierten por transgresión de la ley, vuestros predecesores veían el bien y el mal como siendo una creación de Dios y no elección del hombre. Es por esto que en estas tinieblas que se acaban, era el mal que dominaba, aquel con el cual todo es destruido, hasta el corazón de los recién nacidos.

(22) El bien favorece la existencia y la vuelve bella, mientras que el mal la afecta y la vuelve difícil. Cualquiera puede entenderlo. Es por esto cierto que aquel quien abusa de alguien por la astucia o por la fuerza, o que miente para hacerse valer, o que mata o destruye para mostrar su supremacía, o incluso que hurtaba alguna cosa, cambia voluntariamente el mal en bien. Es en efecto bueno para él actuar así, sino no lo haría. ¡Y todos los incircuncisos actúan de esta manera! Ya que, a sus ojos, ellos no comenten delitos durante sus fechorías, y no se sienten de ninguna manera culpables. Lo que indica que el bien y el mal son nociones personales, valores particulares a cada uno según que es circunciso de corazón o no. De ahí los profetas, la trinidad y la ley con las cuales sabemos dónde vamos.

Sobre la cultura

(23) La educación del hijo en la vía derecha, será primero aquella que le permite de circuncidar su corazón. Después que, el aprenderá solamente la lectura, la escritura, así como las cosas elementarías. Y lo que querrá saber de más, él lo descubrirá en los profetas y el libro de la vida del cordero, así como en los días de su existencia; ya que la vida es en sí un estudio cotidiano delante de hacerse naturalmente y libremente en el jardín hasta el término de la vejez.

(24) Estudiar para alimentar su espíritu, es como comer para alimentar su cuerpo. Por consecuente, se necesita estar vigilante, ya que aprender todo en la infancia suprime el deseo de vivir. Lo que se remarcaba con los hijos que salían desesperados de las escuelas donde los encerraban, ya que nosotros les enseñábamos a doce años lo que habrían debido saber a cincuenta años.

(25) ¿Pero en verdad que era esto género de educación que los reyes y los religiosos establecieron y lo hicieron obligatoria? ¿No era para dar a los niños una forma de pensamiento preciso, para que ellos caminen después en las vías que nosotros les habíamos escogido? Yo os lo digo, encerrar los pequeños niños desde su más joven edad para enseñarles a someterse a otros, así como los mejores métodos para vivir haciendo fi de la creación y la Tierra entera, privándolos además de su juventud que ellos habrían debido pasar libremente en el jardín, era suficiente a justificar el gran castigo.

(26) Un ser humano no debe jamás ser encerrado a la fuerza. ¡Desgracia a aquellos que no lo entienden! Ya que hay otras maneras de educar, y otras maneras de corregir que aquella de retirarle su libertad. Es por esto que, encarcelar a los pequeños niños desde que ellos saben caminar, para enseñarles a la fuerza lo que conduce al desastre, o incluso encarcelar los pecadores para corregirlos y ponerlos luego sobre el camino derecho, decíamos, solo podía atraer la cólera del cordero; ¡ya que tales prácticas que no tienen nada que ver con la cultura de un ser son indignas de Dios y de los hombres! ¡Condenad el encierro y la encarcelación de todo ser vivo, hombre o bestia! Ya que para estar en favor a los ojos del Padre y salvar vuestra alma, vosotros no debéis perpetuar más los horrores de vuestros predecesores.

(27) Nosotros hemos visto que no hay fronteras entre el mineral, el vegetal, el animal y el humano. El hombre no es por lo tanto un ser aislado del resto del mundo. Siendo al contrario el fruto de todo, colocado en la cima de la creación, él es dotado del espíritu que los otros seres no pueden tener. Pero este espíritu le es dado para que se cultive y se eleve, y no para que llene la Tierra de lisiados, mutilados, enfermos, miserables, esclavos, prisioneros, hambrientos y desesperados, como lo fue en el mundo de tinieblas que se acaba. Es por esto que, abandonad la habitud de pensar en términos de dinero, de beneficio, de poder y de supremacía. Ya que estas cosas son las causas de las inequidades que no se conciben en el santuario donde vosotros vais.

(28) El espíritu, que remonta de las escrituras del alma, solo puede ser perfecto si es liberado para siempre de las limitaciones impuestas por la ignorancia. En efecto, ¿cómo un razonamiento podría ser justo si el espíritu está perturbado por falsas creencias? Si no conocemos los astros de la familia solar, ¿podemos saber lo que es la Tierra y el mundo que ella hace vivir? ¿Podemos solamente imaginar que el mundo es de una sola pieza y que el hombre, para el cual todo existe, hizo exactamente lo que no deberá nunca más hacer? ¿Qué es lo que permite verlo: los ojos cerrados por la ignorancia o los ojos abiertos por el conocimiento? Si vosotros sabéis responder, considerad entonces que vosotros sois elegidos para el reino y la vida eterna.

(29) Pero, cuando yo admiro la belleza de la Tierra y del cielo, y que yo contemplo la armonía de las obras del Creador, yo no comprendo lo que es la cultura humana del cual el hombre se glorificaba. Yo no comprendo el sentido, ni sé a qué servía. Sin embargo, por supuesto que la Tierra es un magnífico jardín que no debemos dejar para ir a vivir sobre otros astros donde solo hay piedras y polvos. ¿Qué vale entonces esta cultura humana a la cual vosotros estabais enganchados, y a qué era ella destinada? El enriquecimiento del espíritu debe empujar a vivir idealmente sobre tierra con el conjunto de los elementos de la naturaleza. Pero, no podemos lograrlo sin circuncidar su corazón. La circuncisión es por consecuente primordial para vivir, ya que es el mundo entero que depende de eso.

El espíritu y las reglas

(1) Para que el hombre no destruya más la Tierra en la indiferencia de lo que será el devenir de los niños, vosotros debéis escuchar atentamente el Hijo del hombre en todas circunstancias. Sobre esto, Jesús dice:

Si vosotros me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo, rezaré al Padre, y él os dará otro confortador para que él permanece eternamente con vosotros, el Espíritu de verdad que el mundo no puede recibir, porque él no lo ve y no lo conoce; pero vosotros, lo conocéis, porque él permanece con vosotros, y él estará en vosotros.

Yo os transmito el espíritu de verdad que está en mí y que vosotros guardaréis en vosotros; ya que, cuáles sean vuestras conversaciones, ellas concernirán siempre el libro de vida del cordero, ese pan del cielo que usted era prometido para vivir eternamente.

(2) Nuestra progresión en lo real se ha efectuado como aquella de los marinos que, después de haber navegado mucho tiempo a la estima, se orientan ahora con la brújula y pueden incluso conocer su posición exacta sobre la extensión de las aguas. De la misma manera, nosotros podemos hoy situar nuestra familia solar sobre la gran espiral del camino de la vida.

(3) Después haber progresado así en el conocimiento, no os es más permitido regresar hacia atrás ahora, ya que el mundo es comparable a un barco yéndose irreversiblemente hacia una destinación que no es más desconocida. ¡Pero en este mundo reinan todavía la confusión y el desamparo, porque hay casi tantos de pilotos que hay jefes de nación! ¿Podemos concebir un barco con multitudes de timones dirigidos en todos sentidos? ¿Dónde podría ir, si no es sobre los escollos? Tal es este mundo sin embargo, que los jefes de naciones quieren dirigir cada uno a su manera, un mundo sin meta y desorientado, sometido a todos los peligros.

La percepción de lo real

(4) Para terminar con esta errante y la angustia que ella suscita, vosotros debéis primero concebir que esto debe haber sobre la Tierra reglas comunes a todos, haciendo el objeto de una ley única para todos los pueblos, y que a un solo director: el

Cristo. ¿No es lo que dice Jesús y que explica Moisés? De ahora en adelante, cualquiera que vea que no puede ser de otra manera, porque la continuidad del mundo solo podía ser asegurada por el Espíritu Santo. Este nuevo espíritu se forja con el conocimiento y vuelve a cada uno responsable de sus actos. Es por esto que vosotros debíais nacer de nuevo para que el mundo se reconvierta conforme a las razones por las cuales ha sido creado.

(5) La inteligencia de un ser es su habilidad, su saber hacer que se deriva de la comprensión de lo que lo rodea y de sus capacidades a actuar. Pero si su espíritu está lleno de formas de inteligencias teniendo un carácter destructor, como lo es aquel del incircunciso, él solo puede destruir las obras de Dios y no preservarlas. Y es esto mismo que pierde el mundo en lo cual reinan aquellos que no son santos de espíritu, ya que toda la Tierra está devastada y en peligro a causa de ellos.

(6) El espíritu, que emana de sí, es como una gran luz formada por una multitud de pequeñas luces agrupadas, ya que él es la suma de inteligencia de cada una de las células que componen la persona. Y es este espíritu que permite abrazar todo el universo. Mientras que la inteligencia, que no es otra que el discernimiento de cosas contrarias (como el sí o el no), ordena solamente los gestos en función de lo que debe ser hecho. El espíritu por lo tanto, que es el pensamiento y la consciencia, dota al hombre de la palabra. Pero solo el espíritu distingue al hombre del animal y no la inteligencia, ya que nosotros sabemos que toda criatura subsiste por su inteligencia. Esta última, que se desarrolla por las experiencias adquiridas, es suficiente por lo tanto vivir. Hasta el presente el hombre vivía con su inteligencia pero no utilizaba su espíritu para conocer el universo y el lugar que él ocupa en su seno. Él solo podía así perderse y condenar su posteridad.

(7) La comprensión, que deriva de una buena percepción de lo real, no concierne por lo tanto a la inteligencia si no a la santidad de la persona. Es así, porque la inteligencia, que es propia a todo organismo vivo, permite solamente de cubrir a su subsistencia y de hacer frente a la adversidad. Es lo que hacen los animales de todas las especies, así como los hombres de todas las naciones... Y la humanidad vivió de esta manera hasta este día, es decir de una manera animal. Pero la hora ha llegado para el hombre de elevarse por el espíritu, con el fin de salir de sus insuficiencias y de entrar en el mundo espiritual de los ángeles, sino él desaparecerá para siempre. Es por esto que yo os conduzco en toda la verdad.

(8) Nosotros sabemos igualmente que el tacto, el gusto, el oído, el olfato, la vista y otras sensaciones permiten al organismo de percibir las cosas exteriores. Resentimos de esta manera lo real con todo el cuerpo; y el cerebro, él, coordina los comportamientos en consecuencia. Si no podemos cambiar nada a lo que somos, podemos sin embargo circuncidarse para afilar sus facultades de observaciones y afilar de deducciones de las cuales brota la luz. Yo digo que aquel que caza sus malos pensamientos, se dota de una nueva consciencia que le permitirá comprender las cosas celestes y terrestres, ya que él podrá sondear las profundidades de Dios y comprender los valores de la existencia.

(9) Yo expliqué que el soplo de vida desciende de arriba sobre el alma de cada uno, y que el espíritu que resulta de eso se hace en función de todo lo que hemos vivido desde el nacimiento. Si por lo tanto lo que hemos adquirido desde la infancia es conforme a las reglas que Dios ha colocado en el hombre creándolo, esto es bueno. Y el espíritu emanando del alma es un buen espíritu, conforme a la Naturaleza. Pero si

lo que hemos aprendido y vivido no es conforme a las reglas de la existencia escritas en la carne, el espíritu que remonta del alma es malo, como esto ha sido mostrado.

(10) Resulta así que es lo vivido que determina el buen y el mal espíritu de una persona. Sin embargo, que sea bueno o malo, el espíritu no toca a la inteligencia que es más bien hereditaria. Lo que se remarca muy bien con los elocuentes jefes de pueblos, así como con los excelentes científicos y los jefes militares de alto rango que emplean una cantidad considerable de inteligencia para llevar y manipular las poderosas máquinas de guerras y otras armas nucleares que van a poner un término al mundo y a su propia existencia... Ved así, a través sus facultades, que la inteligencia de un hombre no vuelve forzosamente este hombre santo de espíritu.

(11) La vida es espíritu y consciencia. En esto, el lenguaje es la expresión del espíritu de un pueblo y del país que dio nacimiento a este pueblo. El lenguaje es la palabra. La palabra, es el espíritu. Y el espíritu crea el mundo. Dios es espíritu. Y la palabra de Dios se hace escuchar en todas partes del universo. Es por esto que, conocer a Dios, sus obras y sus designios, es suficiente para la consciencia, ya que debemos limitarse en la comprensión. Por ejemplo, ¿sería útil saber de qué manera los átomos se asocian y reaccionan entre ellos para formar un fruto? No, no es necesario y no estéis preocupados; sobre todo porque si vosotros tenéis una representación exacta de los átomos que dan forma, color, sabor, y olor a los frutos, vosotros no tendríais el placer de recogerlos; y vuestra conocimiento no sería enriquecida.

(12) Cuando somos creatura, se debe contentarse de ser llamado sobre la Tierra y de comprender lo que encontramos en ella, para disfrutar de la existencia. No se debe querer cambiar todo; sino dejamos su alma, para haber querido, con Dios, rivalizar. El hombre no es creador, él es creado. No es constructor, él es construido. Ya que el hombre no se hace, él es hecho. Él no se hizo venir sobre tierra, él ha sido llamado. Haced por lo tanto prueba de humildad en vuestras palabras y no tocad más nada, ya que vosotros estáis de paso en un mundo que debe permanecer y que vosotros no habéis creado.

La naturaleza humana

(13) Siendo hecho de todo, el hombre porta en él todos los elementos de la naturaleza que dan forma a sus genes. Es por esto que él puede hacer todo lo que los animales hacen. Mientras que los animales, ellos, no pueden realizar todo lo que el hombre realiza. Sin embargo el animal puede tener sensibilidades cercanas a aquellas del hombre, ya que todo ser de carne reacciona con una conciencia más o menos difusa de elementos afectivos. Pero, porque la esencia del universo solo permite existir con un cuerpo de carne, no se debe deducir de esto, como los científicos, que el hombre es un animal como los otros. El hombre es un ser de carne ciertamente, pero en una grandeza que se parece a la Divinidad, así como nosotros lo hemos justificado.

(14) Los seres son partes integrales de los astros de los cuales ellos dependen. De este hecho, creados en respuesta de los elementos de vida procurados por la Tierra y el Sol, todos los seres vivos son dotados de sentidos que les enseñan sobre el mundo exterior donde ellos evolucionan. Ellos tienen así más o menos consciencia de su existencia y disponen de los medios de subsistir. Pero las bestias no saben lo que ellas son, porque ellas son desprovistas de razonamiento. Sin embargo, ellas reconocen sus

congéneres por afinidades y se unen a ellos. Solo hay el hombre provisto de razón que puede imaginar lo que no ve. Él es igualmente solo a tener consciencia del nacimiento y de la muerte, contrariamente a las bestias que, ellas, no saben que están como él de paso sobre tierra. Conscientes del peligro sin embargo, las bestias se desconfían de sus predadores. Pero cuando una de ellas es atrapada, ella ignora que perece, porque ella no sabe lo que es la muerte. En razón de qué, y contrariamente a lo que muchos afirman, el mundo animal no es de ninguna manera un mundo cruel.

Reglas y libertad de los seres

(15) Para conocer la grandeza humana, se debe constantemente tener al espíritu que en el espacio ilimitado se encuentran galaxias sin número que se renuevan perpetuamente, y que ellas son constituidas de familias estelares cuya meta es de hacer vivir un mundo, teniendo siempre al hombre a su cima. Ya que, de esta manera, vemos que la materia y el espíritu son juntos el cuerpo y el espíritu de Dios con los cuales los vegetales, luego los animales, luego los hombres existen sobre la Tierra. Comprendemos así que somos el todo y no parte del todo como lo son las especies, y que las reglas de existencia de las bestias son también aquellas del hombre que las contiene todas en él. Ya que no hay varias géneros de vida en el universo, sino una sola vida común a todos.

(16) Porque la vida es la misma para todos los seres, las reglas de vida de una especie son forzosamente contenidas en todos los individuos que le pertenecen- Él no sabría por lo tanto tener reglas de vida particulares y exteriores a un individuo o a un grupo de individuos aislados de sus semejantes- Lo mismo ocurre para el hombre y la mujer que no portan en ellos reglas particulares e individuales, sino aquellas de la humanidad. El hombre debe entonces abandonar todos géneros de constituciones y de leyes establecidas por aquellos que reinan en las naciones. Ya que estas leyes exteriores y extranjeras a su existencia lo ponen en conflicto con él mismo y sus semejantes. Ellas lo desorientan y lo obligan a todo saquear, hasta que lleguen al fin.

(17) Pero cuales sean los seres, sus reglas de existencia son innatas; porque creándolas, Dios les ha dado también los medios de subsistir. Por ejemplo, sabemos que las hormigas llevan naturalmente en ellas las reglas de vida del hormiguero entero. Ellas no tienen, para esto, de ninguna manera necesidad de ser comandadas por otros. Igualmente, los ratones portan en cada uno de sus células las reglas de vida de su multitud. Los leones tienen parsimoniosamente en ellos las reglas de vida de leones, y las bestias con cuernos aquellas que les son propias. Los peces tienen aptitudes y disposiciones perteneciente a su género. Las aves tienen igualmente las suyas que consisten en encontrar su comida, construir su nido, poner sus huevos, cubrirlos y educar sus pequeños hasta que ellos tomen su vuelo y perpetúen su especie. Todas estas cosas os son perfectamente conocidas. ¡Por tanto, vosotros ignoráis siempre que los hombres tienen parsimoniosamente en su carne las reglas de vida de la humanidad! ¿Cómo veríais vosotros entonces que estas reglas están todas borradas por las leyes de aquellos que los gobiernan? ¿Esta incomprensión no es un enigma, un misterio, para un ser dotado de razón?

(18) ¿Por qué por lo tanto el hombre percibe fácilmente las reglas de vida de las plantas y de las bestias, así como la indispensable libertad original en la cual ellas pueden ser practicadas, y no percibe las sientas y lo que es esta misma libertad? Esto viene de la vanidad la que sólo los hombres son provistos. En efecto, es viendo que es la creatura pensante, la más grande y la más inteligente de todas, hasta el punto

producir armas nucleares pudiendo devastar el mundo entero en un instante, que él creyó desde siempre poder establecer sin daño sus propias reglas. Y él se hizo leyes, que son forzosamente contra naturaleza, como lo vemos.

(19) Esta actitud es una confusión, proviniendo a la vez de su inteligencia y de su rechazo de Dios. Aunque sepa que él es una criatura pensada, el hombre se esfuerza por todos los medios de creer que es el fruto del azar, pudiendo entonces todo permitirse, hasta cambiar la naturaleza y condenar a sabiendas las generaciones a venir. El actúa así, para no sentirse bajo un juicio, ya que es cierto que el azar no puede juzgar a nadie. Grande es su vanidad, espesas son sus tinieblas y terrible va ser su castigo.

(20) Todas las criaturas de la Tierra son libres como el aire, salvo los hombres que se imponen a las reglas ajenas a su existencia. Para entender lo que yo digo, pensad que si vosotros estabais, con vuestra pareja y vuestros hijos, la única familia humana de la Tierra, todo lo que vosotros haríais sería dictado por vuestras necesidades y el buen sentido. Sería así, porque vosotros solo podríais practicar vuestras reglas internas que consisten a vivir en la libertad original. Tratad entonces de comprender que no hay géneros de libertad, sino solamente la libertad original. O bien somos libres de hacer todo lo que queramos o bien no lo somos. Si no lo somos, estamos bajo la coacción y el yugo. Pero, teniendo un becerro de oro por Dios, y obedeciendo a machos cabríos que os imponen leyes opuestas a todo lo que hace que vosotros sois hombres, ¡vosotros sois esclavos! Vosotros solo podréis por lo tanto practicar las reglas de la humanidad en la ciudad santa del reino, construida por el espíritu de verdad.

(21) ¿No es en la naturaleza profunda del hombre santo de espíritu de hacer prueba de amor en toda ocasión; así como de sabiduría, de rectitud, de misericordia, de humildad, de compasión y de caridad? Son los efectos de la circuncisión del corazón que determinan los valores humanos y los actos de cada uno, y es de ellos que remonta la ley del reino. Pero, aquellos que hacen el mal a la Tierra, a las plantas, a las bestias y a la gente a las cuales ellos mienten, no son circuncisos. Todos habrían podido convertirse sin embargo enterrando su vanidad. Entonces nadie se interrogaría hoy sobre la justicia, porque aquel que es santo de espíritu se comporta en hombre digno, y vive en armonía con la creación entera sin hacer daño a cualquiera. Y nadie se interrogaría sobre la paz, porque cada uno sería libre de hacer lo que le gusta, cuando él lo querría, y sin que sea necesario dar cuenta de sus actos a alguien, o pagar un tributo a quien sea.

(22) Vosotros viviréis así en el próximo siglo, porque esta justicia, esta libertad y esta paz que todos los ángeles del cielo respiran, serán protegidas por la ley del reino. Esta ley impedirá la reaparición de los hombres inflados de orgullo que les alejan a los pueblos desde la antigüedad. El ángel solo se somete a Dios y no más al hombre, su hermano. El ángel es su propia ley.

Los factores de la desregulación

(23) La habilidad se desarrolla por observaciones y experiencias. Pero ella puede ser destruida por la mentira y la pérdida de la libertad que fuerzan al hombre a hacer lo que no le conviene. Y es lo que se produjo en varios pueblos a causa de aquellos que reinaron. Vemos, en efecto, que solo queda más que algunos hombres que sepan

ponerse allí para cultivar la tierra y producir lo que ellos necesitan. El saber hacer se ha ido, porque bajo las incesantes presiones de la mentira, de la subordinación y de las represalias, el buen sentido se ha volado. Es entonces el desastre en muchos países, que empuja a sus habitantes a irse.

(24) Pero, aunque semejantes, los hombres son diferentes por las razones que nosotros hemos evocado y sobre todo para poder vivir bajo todas las latitudes. Por consecuente, ellos no deben de ninguna manera abandonar su familia, su pueblo y su país para ir a establecerse definitivamente afuera, sobre todo que esto no les cubre de dignidad. Si ellos lo hacen, ellos están obligados a perder las cualidades de su raza en los países extranjeros que no pueden ofrecerles eso que ellos necesitan.

(25) Lo que decimos está muy bien ilustrado por los conquistadores, estos hombres pequeños y cobardes que robaron antiguamente por la violencia a países de prójimo que ellos colonizan y desfiguran sin medir las consecuencias. La sabiduría que no haciendo parte de ninguna manera de sus valores, el sitio, la planta, la bestia y la persona aborígen desaparecían por todos lados donde ellos se instalan. Y ellos se gustan a destruir, para mostrar un género de supremacía sobre el mundo... Caídos en el embrutecimiento, su locura no puede aparecerles, ya que no es dada a los locos de saber que ellos están locos. Toda la Tierra sufre de sus infamias, pero el término de sus dolores llegó, como en Noé. La ley de Moisés los juzga, y su castigo será a la medida de lo que ellos hicieron.

(26) Practicar las leyes humanas, o bien abandonar su pueblo y su país para ir a establecerse en un país extranjero, o incluso salir de la naturaleza para acumularse en las ciudades, son los principales factores de la desregulación del hombre y de la proliferación exagerada de la humanidad.

(27) Durante las tinieblas, solo la libertad original habría podido mantener al hombre íntegro y en números justos. Pero, no queriendo escuchar los profetas ni practicar la ley de Moisés, los hombres siguieron a Caín y sus hijos que les hicieron salir de la naturaleza para acumularse como saltamontes en las ciudades donde nada más no les aparece, ¡ ni siquiera las estrellas! Por tanto es innegable que en una ciudad de varios millones de habitantes, donde se necesita siete días de caminata para hacer la vuelta, ¡ estamos todavía más alejados del medio original como si nosotros habitáramos la Luna! Somos entonces extranjeros a su propio país y a todo lo que encierra. Lo que no puede durar siempre, ya que no son estas ciudadelas ruidosas y humeantes que pueden ser el devenir constante de los hombres, sino solamente la ciudad santa con sus tres partes.

(28) Solo Dios puede aclarar los pueblos y reunirlos alrededor de su nombre para guardarlos libres y en paz. Nadie ni nada más al mundo no puede realizar ese prodigio, que comienza por la resurrección de los muertos. No mirad más por lo tanto hacia atrás lo que fue, esto se produjo en las tinieblas y no regresará más. Jesús lo recomienda, él dice:

Quienquiera pone la mano en el arado, y mira hacia atrás, no es propio al reino de Dios.

Si vosotros ayudáis al Hijo a vencer el mundo y a sentar el reino de Dios, vosotros metéis: así la mano en el arado. Entonces, vosotros debéis mirar solamente, ya que vosotros no podréis más vivir como vosotros los hacéis no conociendo la verdad.

La comprensión y la fe

(1) Por encima de toda, el hombre debe velar sobre el conjunto de seres que Dios ha colocado bajo sus pies.

*Cuando contemplo los cielos, obra de tus manos, dijo David,
La Luna y las estrellas que tú has creado:
¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?
¿Y el Hijo del hombre, para que tú tengas cuidado de él?
Tú lo has hecho de poco inferior a Dios,
Y tú lo has coronado de gloria y de magnificencia.
Y tú le has dado la dominación sobre las obras de tus manos,
Tú has puesto todo bajo sus pies
Las ovejas como los bueyes,
Y los animales de los campos,
Las aves del cielo y los peces del mar,
Todo lo que recorre la senda de los mares.
¡Eterno, nuestro Señor!
¡Que tu nombre es magnífico sobre toda la Tierra!*

Tirado de los salmos, esta citación exprime la grandeza humana. No obstante, vosotros solos, los elegidos, vosotros medís las profundidades. En efecto, atribuyendo el sentido de la vida al azar que habría hecho evolucionar la bestia en hombre, y creyendo que el Señor Dios que crea todas cosas es una leyenda, los ateos no pueden de ninguna manera avanzar en el conocimiento. ¿Cómo entonces podrían ellos saber que los hombres son de poco inferiores a los ángeles? En el rango de los insensatos ellos están, a su rango ellos se quedarán.

Sobre las aptitudes de los elegidos

(2) Vosotros reconoce ahora que se necesita pocas reflexiones sobre la actividad de la materia para comprender la formación de los satélites, de los planetas, del Sol y todas las estrellas. Es por esto incontestable que el hombre santo de espíritu puede aprehender el ciclo perpetuo de la materia y hacer volar el misterio de la eternidad, como nosotros lo hemos hecho. Después de qué, él sabe que el alma es el fruto de lo vivido, destinado a renacimientos. Él percibe la existencia del alma como él percibe la existencia del Sol, es decir a partir de todo lo que lleva a ella. Lo que pone entonces un término a la muerte. Así, delante de él, solo queda la vida eterna, que adquiere

fácilmente elevándose hasta el Creador.

(3) Velad entonces de no os desestimaros, vosotros que hacéis esta ascensión, porque vosotros estáis como yo: lo que veo, vosotros lo veréis; lo que hago, vosotros lo haréis; y acá donde estoy, vosotros vendréis. Interrogad aquel que escala una montaña hasta su cima. Él os dirá que desde arriba y en la pureza de las cimas, él ve todas cosas muy lejos. Lo mismo ocurre para aquel que se eleva hasta la cima de la montaña del Eterno, desde el cual él ve desde arriba lo que no puede ser visto desde abajo. Y es acá donde vosotros os uniréis a mí antes de ir en el reino, ya que la recompra de vuestra alma depende de esta elevación, que cada uno de vosotros, los circuncisos, puede efectuar con facilidad.

Sobre la identidad de los hijos de Dios

(4) Vosotros debéis también saber que la fe no es suficiente para abrir los ojos y resucitar, porque solo la comprensión de la ciencia de Dios realiza este prodigio. Y es después de haber resucitado que vosotros iréis en el reino donde vosotros no podréis morir más. Si por lo tanto vosotros morís conformemente a mi muerte y resucitáis conformemente a mi resurrección, la muerte no podrá más os alcanzar. Esto también la Escritura lo testimonia.

(5) Pero si vosotros no lográis a os convencer que yo soy el primer nacido de usted, ¿cómo podréis vosotros saber quién usted es sobre Tierra? Vosotros ignoraréis entonces por qué el reino anunciado llega hoy. Y es también en razón de esto que Juan dice, en su epístola:

Y ahora, pequeños hijos (es usted), permaneced en él, con el fin que, cuando aparecerá nosotros tengamos de la seguridad, y que a su advenimiento nosotros no estemos confundidos y alejados de él.

Luego él agrega además:

Amados nosotros somos ahora hijos de Dios, y lo que nosotros seremos no ha sido todavía manifestado; pero nosotros sabemos que, cuando esto será manifestado, nosotros seremos semejantes a él, porque nosotros lo veremos tal como él es.

(6) Independientemente del hecho que él anuncia, acá también, la venida del Hijo, ¿Juan hablaría él de esta manera si había asistido al advenimiento de Jesús de otra manera que por el espíritu? Este advenimiento, del que el objetivo es de llevar los circuncisos de corazón bajo nuevos cielos, solo puede producirse el día donde el hombre puede comprender su propia naturaleza. Aquellos que se iluminan ese día comprenden en efecto que ellos son semejantes al Hijo, porque ellos ven que es él mismo semejante a todos los hombres y el más medio entre ellos. Haced por lo tanto de él vuestra bandera y vuestra salvación, porque es el maestro de justicia que el mundo debía recibir para el día cuando la Tierra sería visitada. Y ustedes llegaron en ese día.

(7) Desde el principio, yo os he hecho comprender que la venida de este hombre (del Shiloh) se produce el momento venido en cada mundo del cielo, sin esto el mundo perecería. Y, aunque esté colocado a la cabeza del mundo por los profetas, este hijo, que el Altísimo tiene ungió, es un hombre accesible por quienquiera.

(8) Si yo vuelvo a hablar de vosotros todos los elegidos y del Hijo, es con el fin que la gloria de Dios estalle sobre la Tierra entera; ya que su gloria es la manifestación de su pueblo, ¡y la pascua sin duda! Yo he explicado prolongadamente que la pascua consiste en comer el cordero y efectuar el paso del mundo de tinieblas en el mundo de luz que comienza. Es por esto que vosotros debéis comer el pan del cielo que el Hijo representa en él mismo (como si vosotros comieseis su carne) y beber sus palabras (como si vosotros bebieseis su sangre), ya que todo es verdad en su boca.

(9) Es por esto que, no es de ninguna manera para uno de aquellos que reinan, ni para quienquiera que de otro, que está escrito en el cuadragésimo quinto salmo:

*Tu trono, oh Dios, es para siempre;
El cetro de tu reino es un cetro de equidad.
Tú amas la justicia, y tú odias la malicia:
Es por esto, oh Dios, tu Dios te ha ungido
De un aceite de alegría, por privilegio sobre tus colegas.*

Efectivamente, aquel que el profeta llama Dios, como Dios, ama la justicia y odia la malicia. Y aquellos que él viene combatir con su espada de doble filo medirán los efectos. Quizás sabrán ellos entonces por qué Josué (el jefe de los hebreos) se prosterna en persona delante de este hombre que se tiene repentinamente de pie delante de él, su espada desnuda en la mano, y al cual él pregunta:

¿Eres tú de los nuestros o de nuestros enemigos? Él respondió: No, pero yo soy el jefe del ejército del Eterno, yo llego ahora. Y Josué cayó la cara contra tierra y se prosternó de nuevo.

Cierto, yo no os pido actuar lo mismo, vosotros que sois semejantes al Hijo, ya que vosotros conocéis todavía mejor que Josué aquel que viene combatir el mundo con su espada. Comprended solamente el sentido de lo que es mostrado acá por la Escritura.

Sobre el hombre y la mujer

(10) No obstante, para que vuestra resurrección sea cumplida y que el nuevo mundo se vuelva realidad, vosotros debéis igualmente tener una comprensión perfecta de las características del hombre y de la mujer que Dios se escoge. En primer lugar, para definir su naturaleza y su carácter, regresemos momentáneamente hacia atrás, para nosotros apercebir que ellos son comparables a la imagen de la corriente creativa, compuesta de un lado por el aporte y del otro por el gasto. En esto, podemos comparar a Adán al Sol que aporta, y Eva al planeta que gasta. Reconocemos así los elementos distintivos propios a cada uno de ellos, así como el todo que ellos forman juntos y que les permite de procrear.

(11) Ha sido prolongadamente explicado que sin gasto no puede haber aporte y sin aporte no puede haber gasto, y que todos los dos son el principio de existencia de los astros y seres. Por consecuente, no hay ninguna superioridad o inferioridad de una de estas dos partes de sentidos contrarios y similares. No se debe por lo tanto ver la mujer inferior al hombre o el hombre inferior a la mujer, sobre todo que tales pensamientos solo pueden ser la manifestación de una gran deficiencia del razonamiento.

(12) Ciertamente, el hombre es superior a la mujer para llevar los sacos de granos, y la mujer es superior al hombre para hacer obras delicadas, ya que su rol en la vida es complementario. El famoso principio de existencia en el cual nosotros hemos demostrado el universo, indica a quien quiere verlo que, en su pareja, el hombre es espíritu y la mujer es vida. Es por lo demás porque está bien así que, por todo lugar donde no hay mujeres, todo parece muerte. Pero porque ella es vida, es natural que ella esté más atada a las cosas materiales del que ella necesita inmediatamente para su familia, que al estudio de las cosas espirituales que incumbe más al hombre en el cual ella se confía. Así, la mujer se preocupa más de las cosas inmediatas que de las cosas a venir que conciernen más a su esposo. Lo que, a veces, puede llevarlos en algunos pequeños malentendidos...

(13) Remarcad con atención que el hombre produce lo que su familia necesita (como lo hace el Sol), y que la mujer recibe lo que él le da y que ella prepara para todos los suyos (como lo hace la tierra). Vemos así como la mujer es el pivote de la familia. Es por esto que el hombre produce y aporta, mientras que la mujer recibe y gasta, igual para dar a luz. Tal es su condición. Y todo está bien así, ya que se trata del orden original en el cual, a la manera de los astros, cada uno encuentra su lugar, su rol, su alegría.

Sobre el pulimiento de las costumbres

(14) Siendo Adán quien Dios llama sobre la noche, yo conozco a Eva. Es por esto que digo que la mujer no es de veras feliz que cuando se encuentra bajo las miradas del hombre del que ella está enamorada y bajo el ala protectora del cual ella se sienta para fundar una familia. Se trata aquí de una necesidad esencial de la mujer, que se deriva del orden mismo del principio de existencia.

(15) Pero, en este mundo de confusión, yo he constatado que muchos de hombres empleaban a veces métodos singulares para ejercer alguna autoridad sobre su esposa. Yo vi, según los pueblos, los unos encerrar su mujer y sus hijas de miedo que ellas se alejen, otros cubrirlas de un saco de la cabeza a los pies para que no podamos ver sus formas y su cara; y un muy gran número, en todos países, tener menos consideración para la mujer que ellos no tenían para el ganado. Yo vi esto en este mundo que se acaba, y que las mujeres se desesperaban de no ver su señor en su marido.

(16) Si las niñas no fuesen conducidas sobre los senderos de la corrupción, sino en las vías de Dios, nadie tendría necesidad de tener recursos a tales prácticas, ya que la mujer que teme a Dios es siempre ejemplar en su conducta. Vosotros por lo tanto los hijos de Sion, vosotros debéis cambiar mucho para que vuestras esposas encuentren en vosotros aquel con quien del cual es bueno vivir. Ya que vosotros las arrastrabais bien a menudo en lo que les ocasionaba sufrimiento y amargura. Obedeciendo a vuestros pastores de nada y a todos aquellos que gobiernan, vosotros hacíais morir sus hijos bajo sus ojos; y vosotros las llevabais en las brumas hasta que ellas se encuentran solas, desesperadas y sin futuro. Todo esto aumentaba el dolor de su embarazo, porque ellas sentían mucha angustia de dar a luz en un mundo de tinieblas, condenado a desaparecer. Y es bien lo que Dios predijo a Eva en la mañana del mundo, cuando él le dice que el aumentaría los dolores de sus embarazos para haberse dejado seducir por las palabras encantadoras de la serpiente; y para tener,

después de esto, arrastrado a su marido a hacer lo que no se debe.

(17) Es por esto que, vosotros las mujeres despreocupadas, si vosotros hubieseis escuchado a Dios y no aquellos que se apoderan de vuestros hijos desde su nacimiento, hoy vosotros no daríais a luz en el dolor, sino en la alegría. Y para estar constantemente en la búsqueda de aquellos que pierden el mundo, vosotros sois grandemente culpables de lo que pasa. Esto, porque vosotros solo tenéis ojos para los ricos y aquellos que son elevados, mientras que ellos son los peores hombres que la Tierra haya dado a luz. Es por esto que, aunque yo os perdone vuestros pecados, sabed que vosotros no sois ajenas a las desgracias que acontecen sobre el mundo. ¿No podíais vosotros leer los salmos, Isaías, los proverbios, y la ley, diciendo: tú no mentirás? ¿Tú no codiciarás lo que pertenece a otro? ¿Tú no cometerás el adulterio? Aparentemente, no es lo que vosotros practiquéis cuando vosotros codiciéis los esposos de vuestros semejantes, a pesar del sufrimiento que esto ocasionaba sobre vuestras hermanas, haciendo de sus pequeños hijos víctimas inocentes.

(18) No construimos su morada sobre la desgracia de otro, mujeres, ya que quienquiera que hace esto es maldecido de Dios. Yo no os abrumo. Yo muestro por qué muchas entre vosotros se han convertido insensibles a los males de otro, venales, descaradas, impúdicas, orgullosas, altivas, celosas, murmuradoras, ¡y de las cuales se debe desconfiar! Codiciosas e insaciables, estas mujeres solo piensan desde ahora al dinero, al aparecer, a la seducción y a los placeres de la carne. Y aunque yo hable así, yo no ensucio vuestras caras; yo las lavo al contrario, porque ellas lo necesitan en la noche del mundo. Si el Hijo no lo hace, ¿quién lo hará? Y si él no lo hiciera, ¿qué ocurriría de vosotros?

(19) La cosecha de este mundo no tendrá lugar, mujeres, él no tiene ningún fruto a os dar. E Isaías os lo dice alto y fuerte:

*Mujeres despreocupadas,
¡Levantaros, escuchad mi voz!
Hijas indolentes,
¡Alistad el oído a mi palabra!
En un año y algunos días,
Vosotras temblaréis, indolentes;
Ya que aquello está hecho de la vendimia,
La cosecha no llegará.
¡Estad en el pavor, despreocupadas!
¡Temblad, indolentes!
Desnudaros, poneros al descubierto
¡Y ceñid vuestros riñones!*

(20) Isaías está en cólera contra vosotros, y no se equivoca. Pero ¿por qué dice él que vosotros temblaréis en un año y algunos días y que aquello está hecho de la vendimia? Porque esta palabra, que fue escrita ayer para ser entendida hoy, indica que vosotros temblaréis en los días que siguen al advenimiento del Hijo del hombre. El año que sigue a mi llegada en el mundo, es un año de gracia de la parte del Señor, un año de calma para que el hombre levante los ojos de sus trabajos y me mire. Es después que él tiembla; y es por la misma razón que está escrito que la Tierra tiembla

cuando el Hijo es crucificado. Y vosotras las mujeres, vosotras no sois ajenas a eso. Yo os perdono gustosamente sin embargo, porque vosotras no tenáis consciencia de lo que vosotras hacíais en estos tiempos de la ignorancia donde nadie no discernía nada. También, no teméis, los profetas os riñen para os hacer levantar y os salvar. Ceñid por lo tanto vuestros riñones como Isaías os lo pide, y no persistís en las vías de los hijos de la perdición. Pensad en la circuncisión del corazón del hombre para no más os equivocar en vuestras elecciones, ya que todo lo que no es del dominio del corazón es accesorio.

(21) Para conocer a Dios, se debe conocer toda la verdad como yo la enseño en el templo. Es por esto que muchos son dignas de mi perdón hoy, incluso si ellas han mordido sus mejillas y su frente. María es por lo tanto el nombre de todas las circuncisas de corazón que, hoy, nacen de Sion. Si por lo tanto vosotras lleváis la gracia del Padre sobre vuestras caras, siendo dulces, discretas, devotas, agradables, celosas, plenas de entusiasmo, creyentes, ejemplares en el lenguaje, la vestimenta y la conducta, no temáis nada de aquí el fin; vosotras sois hijas del cielo que Dios protege celosamente.

(22) Sin embargo, necesitáis saber que el Padre se aleja de aquellas que no cultivan su feminidad y que quieren gobernar, ya que esta manera de ser es contraria al principio de existencia y a su orden. ¿El planeta manda ella al Sol? No es nada de eso. Y esto debe ser semejante para las mujeres hacía los hombres, sino ellas están en contra de la naturaleza y van a la perdición.

(23) Sed por lo tanto como aquellas que yo describo y que son femeninas, deseosas de aprender; delicadas, fieles, valientes, bellas a contemplar y humildes como los pequeños niños; ¡porque es así como pertenecemos al pueblo de Dios y al mundo de los ángeles! Alejaros entonces de aquellas que se evalúan a un precio muy elevado, y que son versátiles, volubles, indiscretas; y también de aquellas que cometen el adulterio. Semejantemente manténgase alejada de aquellas que afirman que solo vivimos una vez y que pierden su alma con tales pensamientos, ya que ellas creen entonces que todo es permitido. Son estas mujeres que dañan al mundo ya que, pisoteando los valores, ellas secan las fuentes de la felicidad.

Sobre la plegaria

(24) Es solo sabiendo lo quién es, que sabe lo que hace haciendo. Es por esto que, todos vosotros que nacéis de Sion detrás de mi, yo os muestro quienes vosotros sois y os coloco sobre la vía con mandamientos simples, con el fin que vosotros no destruyáis más la Tierra y vuestras almas. No obstante, no es a mí, sino Dios quien sonda vuestros corazones y quien guiará vuestros pies hasta en su reino. Vosotros debéis entonces rezar al Padre solo, y no su hijo ni ningún otro.

(25) Y cuando vosotros rezáis a Dios de os ayudar a sobrepasar un momento difícil, hacedlo en secreto, a salvo de los miradas. No actuad como los hipócritas religiosos que fingen rezar al Padre agitando los labios y deformando su cara, para que los observemos y que veamos cuanto es dolorosa su fe e inmenso su sufrimiento... ¡A esta gente, el Hijo los desprecia y el Padre los abomina! Yo os muestro lo que es para que Dios otorga vuestras plegarias. Si no, él no os escuchará, él desviará de vosotros sus miradas, como lo hace hacia estos hipócritas. Pero si

vosotros tenéis siempre el corazón y el espíritu de vuestra juventud, y si vosotros amáis a Dios de toda vuestra alma, entonces, incluso antes que vosotros le pidáis alguna cosa, vosotros seréis otorgados.

(26) La plegaria consiste en dirigirse al Padre con deferencia, secretamente y sin intermediario. Y cuando le solicitamos, se debe hacerlo en silencio, sin fingir y con humildad. Por esto, no existe ni hora, ni día, ni edificio, ni lugar, ni país particular para rezar a Dios. Pero que aquel que no lo ama de un corazón puro, no le reza, ¡ya que es Su cólera que atraería sobre él! Sabed por lo tanto que la plegaria es siempre individual y jamás colectiva, y que solo es entendida aquella que es hecha con sinceridad y en secreto. Es por esto que aquellos que rezan dándose en espectáculo, no entrarán en el reino de donde ellos son excluidos.

Sobre los deberes hacia Dios

(27) Las personas que fingen rezar a Dios, son también aquellas que quieren siempre descender en las profundidades de la vida, ¡sin incluso conocer la superficie! Vosotros no estáis sobre Tierra para os dañar el espíritu en lo que es responsabilidad del Creador, ni para conocer la vida que está en vosotros, pero para disfrutar de todo lo que es bueno. Ahora bien, ¡en este mundo agitado y sin luz, muchos se encierran en muros en el nombre de una religión o de una convicción, para meditar y servir a Dios, ¡dicen ellos! Pero vosotros, los elegidos, ¡escuchadme! Si vosotros tuvieseis un hermano o una hermana que se encierra de esta manera para servir vuestro padre, ¿en qué le serviría a él? ¿Y cómo vuestro padre los miraría él? No, aquellos que se retiran así del mundo, viviendo hombres con hombres y mujeres con mujeres, o que se retiran del mundo para vivir solos, no son de los siervos de Dios. Son a los contrarios perezosos y cobardes que prefieren abandonar los suyos y abstenerse de todo, más bien que de fundar una familia para el Eterno.

(28) Aquel que quiere servir a Dios, comienza por esposar una de sus hijas. Aquel no se retira lejos del mundo y no se abstiene de actuar; ya que si comete una falta él la corrige, si peca él se arrepiente, y si comete una mala acción por inadvertencia, la ley está aquí para enderezarlo. Su alma no corre riesgo de perderse, entonces que ella se muere no teniendo que escoger entre el bien y el mal. En efecto, ¿con cuál vivido los ermitaños pueden formar las preciosas escrituras del alma que son destinadas a la vida eterna? ¿Contemplando sus zapatos? ¿Cantando canticos? ¿Perfumándose el cráneo? Les hacía falta sin duda, pero solamente para que el Hijo muestra que ellos hacen parte del nada y que en el nada ellos se quedarán. Ya que, ¿qué hacen ellos de extraordinario, y de qué el Padre puede agradecerles? Ellos se han retirado, pero para excluirse del reino y de la vida eterna. Si por lo tanto ellos persisten y no se arrepienten, las puertas del reino les quedarán cerradas.

(29) Adán y Eva deben casarse para fundar una familia. No hacerlo, es quedarse solo, desprovisto de toda utilidad, hasta el punto de preferir la muerte. Lo que conduce a muchos a decir: ¡Yo no sirvo para nada sobre esta Tierra! O bien: ¡Que la vida es difícil! O incluso: ¿Cómo debo yo vivir? ¿No era eso vuestros gritos? Para que esto cese, Dios me envía para os aclarar sobre el masculino y el femenino, y para os dar una ley que hace descender la paz sobre el mundo entero. Aceptad por lo tanto mi venida, y no menospreciáis los consejos que yo os doy.

Las malas prácticas

(1) Nuestro estudio de los mundos nos ha revelado la existencia del espíritu único, de este inconmensurable espíritu con el cual nosotros existimos y en el medio del cual los astros evolucionan. Es en razón de esto que Jesús dice:

Dios es espíritu, y es necesario que aquellos que lo adoran, lo adoren en espíritu y en verdad.

Desde ahora, serán rebajados al rango del animal aquellos que no alcanzarán a comprender que el Eterno es el Espíritu celeste que crea todo, hasta al hombre, para que el hombre sea su templo. Ahora bien, muchos no sabrán entenderlo; porque, mucho tiempo cegados por sus dirigentes en los cuales ellos se confían, se alejan cada vez más de la verdad. Creyendo lo que no es, y llenos de lo que no se debe, ellos vienen aquí dónde no deberían ir. Velad entonces de no os unir a ellos, vosotros los elegidos. Dejadlos decir y hacer lo que les gusta.

Ceguera y sordera del hombre

(2) Si vuestros gobernantes reconocían la existencia del Creador, ellos descenderían de ellos mismos de su pedestal y se humillarían. Pero, incircunciso, ellos no pueden actuar de esta manera, sobre todo porque ellos piensan deber cumplir una misión, del que ellos no perciben el sentido sin embargo. ¿Cómo sabrían ellos entonces que Dios quiso que fuesen para que ellos desaparezcan para siempre? Ellos no pueden saberlo, porque ellos no entienden. Si a menudo ellos levantan los ojos al cielo para os mostrar su fe y os seducir, ellos se abstienen sin embargo de citar los pasajes de la Escritura dónde es mencionado que los grandes y los poderosos son en abominación al Padre. Desprovistos de todo entendimiento, estos hombres que os gobiernan no pueden de ninguna manera comprender lo que es el purgatorio: esta famosa purga de la Tierra que llega y a la cual ellos no escaparán.

(3) Si vosotros leéis convenientemente la Escritura, ella os revelará lo que sucede de los hombres elevados. Pero yo sé que vosotros seréis poco numerosos a querer tomar conocimiento de ella, porque muchos preferirán negar las evidencias para no ser molestados en sus hábitos y sus proyectos. ¿Las Escrituras? ¡no conozco! responderán ellos. O incluso: ¡yo no pude leerlas! Lo que me hace regresar al espíritu

esta palabra de Isaías:

*Toda la revelación es para vosotros como las palabras de un libro sellado
Que damos a un hombre que sabe leer, diciendo:
¡Lee por lo tanto esto!
Y quien responde: Yo no lo pude, ya que está sellado;
O como un libro que damos a un hombre que no sabe leer, diciendo:
¡Lee por lo tanto esto!
Y quien responde: ¡Yo no sé leer!*

*El Señor dice:
Cuándo este pueblo se acerca de mí,
Él me honra de la boca y de los labios,
Pero su corazón está lejos de mí,
Y el miedo que tiene de mí es solo precepto de tradición humana.*

(4) Por otro lado, está también escrito para este día:

*En este día, los sordos entenderán las palabras del libro;
Y liberados de la oscuridad y de las tinieblas,
Los ojos de los ciegos verán.*

En aquel día, dónde los sordos entienden y dónde los ciegos ven, es precisamente aquel en el cual vosotros os encontráis en presencia del Hijo. ¿No entendéis vosotros hoy todas las palabras de la Escritura que yo cito? Y con la serpiente del desplazamiento de la Tierra que expresa los seis días y el séptimo día, ¿no sois vosotros estos ciegos liberados de la oscuridad y de las tinieblas? Vosotros lo sois, ya que vosotros veis claramente lo que fue y que será. Y vosotros sabéis incluso que es aquel que abre los ojos de los ciegos con su saliva, y por qué vosotros debéis seguirlo.

El derecho de los reyes y la servidumbre

(5) Pero, porque vosotros también os confiáis a los grandes y no en el Eterno, se me necesita destruir su mundo corrupto, ¡sino es él quien os destruirá! Ya que, cual sea su título, los jefes de pueblos son todos reyes que siguen sus propias vías, os llevándose acá dónde vosotros sabéis. Pero yo tengo todavía alguna cosa a mostrar en la Escritura dónde ellos figuran, y lo que es su castigo. En primer lugar, sabed que si ellos piensan ser poseedores del derecho divino, es porque ellos confunden largamente su envergadura con aquella de los reyes espirituales de las Escrituras... Es así desde los tiempos antiguos dónde los hombres los más violentos y los más hipócritas se levantaban, proclamándose reyes ellos mismos. Y para asentar su dominación, ellos hacían la guerra a otros pueblos...

(6) Pero a veces, en otros países, los reyes eran escogidos por los habitantes, como al tiempo de Samuel que era muy desgraciado de ver el pueblo rechazarlo y reclamar con grandes gritos a un rey en su lugar, un rey que he arrogaría forzosamente un derecho sobre los hombres. Viendo todo este tumulto, el Eterno dice a Samuel:

Escucha la voz del pueblo en todo lo que él te dirá; ya que no es a ti a

quien ellos rechazan, es a mí a quien ellos rechazan, con el fin que yo no reine más sobre ellos.

Luego Dios le dice todavía: Escucha por lo tanto su voz; pero dales advertencias y hazles conocer el derecho del rey que reinará sobre ellos. Samuel informó todas las palabras del Eterno al pueblo que le había pedido un rey. Él dice: He aquí que será el derecho del rey que reinará sobre vosotros. Él tomará vuestros hijos, y él los pondrá sobre sus carrozas y entre sus jinetes, con el fin que ellos corran delante su carroza; él se hará de los jefes de mil y jefes de cincuenta, y él los empleará a arar sus tierras, a recortar sus cosechas, a fabricar sus armas de guerra y los pertrechos de sus carrozas. Él tomará vuestras hijas, para hacer las perfumistas, cocineras y panaderas (obreras). Él tomará la mejor parte de vuestros campos, de vuestras viñas y de vuestros olivos y la dará a sus sirvientes. Él tomará el diezmo del producto de vuestras simientes y de vuestras viñas, y la dará a sus sirvientes. Él tomará vuestros servidores y vuestras servidoras, vuestros mejores bueyes y vuestros burros, y se servirá de ellos para sus trabajos. Él tomará el diezmo de vuestros rebaños, y vosotros mismos seréis sus esclavos. Y entonces vosotros gritaréis contra vuestro rey que vosotros os habréis escogido, pero el Eterno no os otorgará.

El pueblo rechazó de escuchar la voz de Samuel. ¡No! Dijeron ellos, pero habrá un rey sobre nosotros, y nosotros también nosotros seremos como todas las naciones; nuestro rey nos juzgará, él caminará a nuestra cabeza y conducirá nuestras guerras. Samuel, después de haber entendido todas las palabras del pueblo, les dijo a las orejas del Eterno. Y el Eterno dice a Samuel:

Escucha su voz, y establece un rey sobre ellos. Y Samuel dice a los hombres de Israel: Usted va de allí cada uno en su ciudad. (lo que significa: establezcamos un rey sobre vosotros, no es todavía la hora de la renovación de todas cosas).

(7) Esto está escrito para que los hombres sepan, en todos tiempos, que nada no cambiaría en estos dominios hasta la noche del mundo. Desde Samuel, ¿no es así en todos los países? El embargo de los jefes de gobierno es siempre entero sobre vuestros bienes y vuestra libertad, sobre vuestros cuerpos y vuestros espíritus. Nada ha cambiado desde que el profeta hizo conocer lo que harían los reyes sobre los pueblos. ¡Aquellos que reinan disponen siempre de vuestras vidas a su antojo, se apoderan de vuestros bienes, os someten al rescate por el impuesto y las tasas, hacen que vosotros obreros y obreras, y hacen caminar a la gente joven delante sus carrozas de combate! Todo es semejante desde que los hombres quisieron reyes en lugar de Dios; y vosotros no sois libres sino esclavos, como Dios lo ha predicho. Y estos esclavos son de más en más infelices a causa del aumento del trabajo que se les impone constantemente.

(8) Con el fin que el mundo sepa lo que fue el reino de las tinieblas, Moisés habla también de estos tiempos difíciles y de esos infelices esclavos en favor de los cuales él intercedió. En efecto, en ese tiempo, proveíamos de la tierra y de la paja a los hijos de Dios mantenidos en esclavitud por los reyes, y se les pedía de producir una cierta cantidad de ladrillos. Luego, más tarde, se les dice: *¡Id vosotros mismos a buscar la*

paja, y producid la misma cantidad de ladrillos! El pueblo sufría y gemía ya que, para el provecho de aquellos que los explotaban, se les pedía de trabajar cada vez más. ¿Eso ha cambiado desde entonces, o vosotros habéis llegado, como se indica, a trabajar al doble por un mismo salario? Examinad, y vosotros comprenderéis al fin lo que es la servidumbre en la cual yo os encuentro a causa de los reyes y de sus descendientes que, desde siempre, hicieron caminar a los hombres llorando.

(9) Es bueno que estos escándalos sean mostrados en ejemplo, por Moisés y Samuel cuya la voz se remonta hasta aquí a vuestras orejas. Ahora escoged, ya que Jesús dice:

Si por lo tanto el Hijo del hombre os libera con la verdad, vosotros seréis realmente libres.

(10) Esto os permite de mejor comprender por qué las Escrituras dicen que aquellos que dirigen las naciones con los jefes militares y otros hombres elevados, son la carne para el gran festín de Dios: *Venid, juntaos las aves del cielo para comer la carne de los reyes, la carne de los jefes militares, la carne de los poderosos...* Ya que, como esto está escrito en el apocalipsis de Juan, vosotros asistís hoy a este festín (que es la pascua del Eterno) en presencia del jefe de sus ejércitos. Es aquí el juicio y la suerte de aquellos que hacían creer a la gente del pueblo que ellos tenían por misión de reinar sobre ellos en lugar de Dios, de Dios que acaba de alcanzar el extremo límite de su paciencia.

(11) He aquí entonces lo que os dice el siervo del Eterno: vosotros sois conducidos por hombres de muy pequeña talla que, iluminados por lo bajo de su tribuna, proyectan una sombra gigantesca sobre la muralla. Pensando entonces que vosotros erais conducidos por gigantes, vosotros los seguís ciegamente. Sin embargo, aquellos de arriba quienes llamamos grandes, mí yo los llamo enanos. Y aquellos que son llamados: la pequeña gente, por aquellos de arriba, mí yo los llamo gigantes. Vosotros los corderos, vosotros sois esos gigantes conducidos por enanos que necesitan de un trono elevado para hacerse remarcar e idolatrar. Pero, desprovistos de grandeza, ellos serán obligados a subir sobre árboles para ver pasar el Hijo del hombre... ¿No es eso, en la Escritura, lo que hace el centurión del rey? Está escrito, que siendo de pequeña talla en el medio de la muchedumbre, él está obligado de subir sobre un sicómoro para ver pasar a Jesús...

Los opresores y los oprimidos

(12) A causa del reino de los ángeles de Satanás, yo encuentro hoy un mundo lleno de opresores y de oprimidos, y nada de justicia. Incluso los oprimidos no se aperciben que la servidumbre ha tomado hoy formas y aspectos mucho más solapados que lo que eran que al tiempo de Moisés. En efecto, antiguamente aquellos que tenían los hierros en los pies podían disponer de un refugio, de un poco de alimento y de algunas vestimentas; mientras que hoy, en la noche del mundo, los excluidos libres de pies y de movimientos, no tienen refugio, ni alimento, ni vestimentas. Y aquellos que trabajan, en la libertad dicen ellos, estando sin embargo a las órdenes de aquellos que los mandan, temen a su turno de caer en la carrera al dinero, luego de ser enteramente despojados de sus bienes por los usureros. Se trata acá de un triste

espectáculo al cual yo asisto.

(13) Así, nadie sabe dónde dar la cabeza. La inquietud gana a todo el mundo, ya que vuestros pensamientos, vuestros gestos y vuestros desplazamientos deben constantemente traducirse en dinero para ser apreciados de todos, especialmente de los aquellos que os extorsionan por los impuestos y las tasas para vivir a vuestras costas. En todos países, es el reino de los malhechores. Abandonad por lo tanto la idea que las formas de sociedades de este mundo son las maneras con las cuales vosotros debéis vivir, porque solo se trata de empresas de destrucción de la Tierra y de los seres vivos.

(14) Desde ahora, ni los hombres ni las mujeres no logran a pensar por ellos mismos, ya que todo les es dictado a distancia por aquellos que los adoctrinan y los manipulan para vivir de ellos. Entonces, ¿cómo van ellos a poder entender al Hijo del hombre que viene a liberarlos con la verdad para liberarlos de sus dominaciones y de sus cadenas? ¿Podrán ellos solamente prestarle la oreja? Si ellos lo oyen, aunque solo sea un poco, ¿tendrán ellos la fuerza de seguirlo para salvar su vida?

(15) Cuando estamos obligados a trabajar para los otros y por el dinero, y no por sí mismo, no somos libres. Ahora bien, aquel que no es libre está forzosamente en la servidumbre. No teméis por lo tanto de abandonar este mundo que os encadena u os tiene encerrados. Sobre todo porque, incluso vosotros los elegidos de Dios, durante el mes de vuestra liberación anual, vosotros parecéis a locos que se fugan en la naturaleza levantando los brazos al cielo y pisoteando todo a su paso. Acá también: ¡triste espectáculo! Yo sé que estas palabras os irritan y os hieren grandemente, sin embargo ¿no son ellas verdaderas? Vosotros estáis heridos porque yo muestro las cosas en su realidad, sino vosotros no lo estaríais de ninguna manera.

(16) Los jefes de los pueblos hacen igualmente pesar sobre el conjunto de las naciones la gran amenaza del peligro nuclear. De esta manera, ellos oprimen fuertemente a los hombres transgrediendo la ley de Moisés. Pero es en razón de esto que ellos son que ellos reaccionan así. En efecto,

Los militares, tal como perros feroces domados contra los hombres, están a las órdenes para matar a las poblaciones enteras. Cerrados e insensibles, ellos solo dejan detrás de ellos sólo ruinas, ceniza, huesos y sollozos.

Los conquistadores, despectivos y sin compasión humana, invaden los países ajenos por la fuerza y privan la soberanía de los habitantes legítimos, cuando ellos no los rebajan, los humillan, los acorralan o los matan.

Los traficantes, irrespetuosos de los seres vivos, saquean la Tierra por el dinero y hacen todo destruir sin ninguna inquietud de consciencia.

Los científicos, desprovistos de luz pero llenos de suficiencia, desnaturalizan lo que vive, profesan la mentira y sacuden el orden original. Y para probar que ellos son superiores a todos y al Creador..., ellos van hasta modificar la Naturaleza y producir los medios de la exterminación de masa delante vuestros ojos.

Los ricos, codiciosos y miedosos, tiran las coberturas hacia ellos descubriendo a los otros. Ellos colocan así los débiles en la indigencia y la miseria, sin tener vergüenza ni probar la más mínima piedad.

Los religiosos, tal como parásitos, aprovechan abundantemente de los grandes y los de ricos que ellos santifican, así como la pobre gente explotada que ellos engañan a su

vez para aspirar su última gota de sangre.

(17) Pero hoy, dónde las naciones pronuncian sus últimas palabras, el aparece que estas siete categorías de hombres son bien las siete ramas de un mismo árbol dando frutos envenenados que llevan al mundo. Cada cosa estando en sus manos, nada no podía escapárseles en ningún dominio. Que ellos sean elegidos por el pueblo o por ellos mismos, ellos hacían lo que querían, hasta cambiar las horas de vuestras jornadas. ¡Y no había nadie para oponérselos! Pero esto fue hasta que la luz aparezca sobre el mundo y revele su desnudez que ellos escondían bajo de vestimentas de ovejas. Así mostrados en espectáculo, estos hombres que oprimen la gente y los pueblos serán abucheado luego desaparecerán. Vosotros podéis entonces imaginar el nuevo mundo sin ellos, y sin aquellos que se comprometen con ellos. Lo que os dará una mejor apreciación del reino en el cual vosotros vais a entrar.

(18) Sin embargo, sabiendo que ellos os han largamente acondicionado, yo escucharía probablemente decir: entre esta gente elevada que nos enseñan y nos dirigen, ¿existen muchos que no son enteramente malvados! Yo respondo a esto, que la mitad de entre ellos hace incontestablemente perecer el mundo con menos dolores que no lo hace la otra mitad, un poco a la manera de un fruto podrido que hace caer los otros en putrefacción. Cesad entonces de defenderlo ya que, ¿ello, os defendían ellos os enseñando la mentira, trastornando vuestros países, y os haciendo buscar para hacer su guerra? No haciendo ningún caso de las especies de la creación, de la moralidad y del devenir de los niños, así como abominables sufrimientos que ellos propagaban en el mundo entero, ¿estaban ellos llenos de benevolencia y amor al respeto de la humanidad? ¿Quién por lo tanto trae las manadas en el precipicio si no es aquellos que los hacen apacentar?

Las actividades nocivas

(19) Es fácil sin embargo de ver cuáles son aquellos que obran para la vida, y aquellos que obran para la muerte. Y si debemos tener el reconocimiento para aquellos que sanan y para aquellos que proveen a las necesidades esenciales, solo podemos tener odio hacia aquellos que traen el horror sobre esta Tierra dónde el mal es empujado a su paroxismo. A causa de los hipócritas, la vida no es más que amenaza, opresión y angustia. El placer de la existencia se ha volado ya que, contrariamente a las bestias que saben lo que les hace vivir, los hombres conducidos por otros no saben, ellos, lo que les hace vivir o que los pierde. ¿Qué es por lo tanto que los golpea de una tal maldición, si no es porque ellos han rechazado a Dios para colocar reyes en su cabeza?

(20) He aquí enumeradas esta vez, las malas obras consecutivas a tal actitud que hace salir a Dios de su guardida hoy:

La elevación del hombre sobre el hombre;
La búsqueda de los honores;
Los diplomas;
La dominación de los unos sobre los otros;
El poder, el dinero, el provecho, la posesión;
La mecanización del mundo;

El universo comercial y la mundialización del tráfico;
El armamento y los arsenales de guerra;
El uso de los átomos y de los productos tóxicos;
Las fronteras nacionales;
La inmigración, la deportación, la trasplatación;
La conquista y la ocupación de países extranjeros;
La apropiación de los suelos;
El desarrollo de las ciudades;
La construcción de casas alejadas;
El soterramiento de las campañas bajo el bitumen, el cemento y el hierro;
La desfiguración de los sitios;
La intensa producción de desechos urbanos y sus acumulaciones;
La contaminación del agua, del aire y de la tierra;
El estrépito incesante;
El ordenamiento de los territorios;
La desecación de los lugares húmedos;
El desvío de los cursos de agua o sus presas;
El saqueo de la tierra y del mar;
La deforestación;
La producción de alimentos para el provecho;
Las culturas y las crianzas intensivas;
La monocultura y la monocrianza;
La reducción o el aniquilamiento de las especies;
La desaparición de las especies originales por selecciones abusivas;
El acoplamiento forzado de bestias de razas diferentes;
La inseminación artificial de los animales;
La privación de libertad de las bestias y las crueldades cometidas sobre ellas;
Así como la muerte espectáculo hecha con ellos;
¡son juntas abominaciones a los ojos del Eterno!

Por otro lado,

La modificación genética de los organismos vivos;
La multiplicación artificial de los individuos;
La trasplatación de elementos del cuerpo;
Los matrimonios ilícitos;
La poligamia;
La denigración a la mujer, y su matrimonio forzado;
Las dotes obligatorias o consuetudinarias de matrimonio;
La fecundación artificial de la mujer;
La escisión de una parte íntima de las pequeñas niñas;
Las figuras indelebles hechas sobre la piel;
La cautividad y la explotación de seres humanos;
El travestismo, la homosexualidad, el incesto, la pedofilia;
La violación y la explotación de los niños;
La dislocación de las familias;
El repudio de la mujer;
El abandono de sus hijos o de su padre o de su madre;
Así como toda forma de irrespeto hacia su prójimo,
¡son también injurias hechas al Padre!

Y todavía,
La formación de poderosos;
La interdependencia de las naciones;
El uso de una lengua única en el mundo;
La utilización de una lengua extranjera por un pueblo;
La oposición a la expresión de otro;
La idolatría y otro fanatismo;
La jerarquía;
La sumisión del hombre al hombre;
El abandono de la personalidad y de la soberanía;
El racismo;
La explotación del hombre;
Las opresiones y crueldades cometidas sobre los seres humanos;
La labor o la exclusión forzadas;
La automatización de los gestos;
Los trabajos que hacemos cotidianamente por el provecho del otro;
Los cantos nacionales y otros símbolos de las naciones;
Las conmemoraciones solemnes;
Las peregrinaciones;
Las prácticas sectarias;
La uniformización de los pensamientos y de los comportamientos;
Las propagandas;
Las incitaciones a consumir;
Las modas;
El lujo;
El uso de sustancias que modifican el espíritu, el cuerpo o el comportamiento;
Así como la orientación de los niños en estas vías de abismos;
son juntas la fuente de la cólera de Dios, y de su gran festín en la noche del mundo.

(21) Se trata acá de actos ilícitos e infames cometidos delante de la cara del Eterno. También, las naciones van a ser castigadas en función de lo que ellas han hecho. Que aquel que no esté en acuerdo con estos juicios no espere ir en el reino dónde estas cosas que traen la opresión y el fin no serán más practicadas. Los juicios de Dios son expresados por su hijo único. Es por eso que, o vosotros estimáis que sus juicios son buenos y vosotros lo seguís hasta en el reino, o vosotros estimáis que ellos son malos y lo dejáis; ya que él no puede llevar el conjunto de los hombres del mundo entero. ¿No está escrito que cada uno sería juzgado según su obra? Vosotros estáis hoy delante de este juicio.

La confusión del bien y del mal

(22) El conjunto de estas malas obras llama a la ley del cielo que impide su reaparición. Y si ciertos piensan que la mujer es inferior al hombre y que podemos disponer de ella como lo queramos, mí yo les respondo que Eva es la mitad de la obra de Dios que es el hombre, y que es en razón de esto que hay tanto de Adán como de Eva en los pueblos - Es manifestó que la mujer es, en todos puntos, el igual del hombre - Es por eso que aquellos que toman muchas esposas inferiorizan a la mujer, y denigran así su Creador. Quienquiera persistirá en esta vía, perderá su alma y será rechazada. Él no vivirá. Velad por lo tanto a vuestros pensamientos.

(23) Otros dirán: ¿la trasplatación de órganos, es ella una mala acción cometida delante del Eterno? Yo respondo a esto que el odioso no hace huir aquellos que no comprenden que el hombre debe permanecer en su integridad. ¡Vosotros no sois máquinas que reparamos con piezas de máquinas fuera de uso! Aunque el fuerte aumento de las víctimas de este mundo convertido en loco obliga a la medicina a desarrollarse al exceso, no se debe esperar hacer una costumbre del trasplante de órganos de muertos sobre los vivos, porque hay una diferencia cierta entre sanar y profanar.

(24) No pudiendo reprimir aquellos que salvan vidas, Dios cierra los ojos sobre estas prácticas que sobrepasan los deberes del hombre. Pero él no los cerrará siempre, ya que tales intervenciones no se harán más en el reino. La cirugía no irá más allá de la exéresis. Ya que si podemos retirar favorablemente una parte mala del cuerpo, o todavía agregarle una prótesis, profanamos este cuerpo trasplantándole un órgano ajeno. En continuación de los días, el hombre se abstendrá de estas trasplataciones, ya que él no empleará más toda su inteligencia a sanar, sino a repeler las enfermedades.

(25) La integridad del hombre es preciosa. Ella debe ser también aquella de su familia, de su tribu, de su pueblo, de su raza. Ahora bien, esta integridad desaparece por la mezcla de las poblaciones y por los matrimonios ilícitos que harían desaparecer la humanidad a causa de la uniformización de los individuos. Lo que solo puede ser que reprobado; sobre todo porque, en estos dominios, la ocupación del territorio de las primeras naciones por extranjeros es una violación flagrante de la ley. Es por eso que muchos van a temblar yo os lo digo. Ya que hurtar un país a su pueblo original, y hacerlo cometiendo abominables exacciones, yendo hasta la violación de las mujeres y al masacre de los habitantes, es la peor infamia cometida delante del Creador; ¡que no puede dejar impunes tales cosas! Yo digo que las poblaciones que no tienen sus raíces originales en los países de otro dónde ellas se han establecidas por la fuerza, van a desaparecer de la faz de la Tierra. Tal es el juicio de Dios que ha ordenado al hombre:

Tú no matarás.

Tú no mentarás.

Tú no codiciarás lo que es ajeno.

Tú no oprimirás a tu prójimo.

Tú no arrebatarás nada por la violencia.

(26) En el día de Su visita, él hacía esperarse a este juicio efectuado con la ley y estar de pie delante el Hijo del hombre, como Jesús lo había pedido. Es por eso que si vosotros pertenecéis a aquellos que piensan: si nosotros no podemos más ampararnos de las tierras de otro y establecer nuestras moradas, ¡mejor no haber nacido! Mí, yo respondo a aquellos que no terminarán sus días, porque quienquiera que impida el hombre de vivir como lo entiende en su país, o todavía que despoja la Tierra o la destruya, pierde desde ahora el derecho de respirar. Aquel reinaba, pero desde ahora él no reina más. Yo lo retiro la Tierra debajo de sus pies. Jesús dice: todo lo que pertenece al Padre pertenece al Hijo. Es por eso que yo dije que yo retiro la Tierra de los pies de aquellos que la maltratan para volver a ponerla a aquellos que tienen más consideraciones por ella, y que son los circuncisos de corazón sin duda.

(27) Ya que un primer nacido no se apropia su madre, no privando sus hermanos y sus hermanas, ¿por qué entonces ciertos se apropian ellos Tierra nutricia, sustrayéndola así a aquellos que vienen después de ellos? ¿Sería ella solamente su madre a ellos, o bien es ella la madre de aquellos que viven en todos tiempos? Aquellos que se amparan cometen una gran injusticia delante del Eterno. Pero en el reino, no será así, ya que la tierra pertenecerá a aquel que la trabaja de sus propias manos. Y cada uno vivirá en su país original solamente. Nadie no trabajará para desconocidos. Y nadie no se someterá a otro ni por voluntad ni por fuerza, sobre todo porque aquel que se somete al hombre es todavía más odioso que a quien él se somete. Nosotros nos sometemos a Dios solamente y no al hombre, ya que ¿de cuál valor este último es ello para que se consagremos a él?

Los elegidos y los excluidos

(28) Tened siempre al espíritu que es derogando a las reglas de la existencia protegidas por la ley de Moisés que los hombres se desnaturalizaron y proliferaron de una manera exagerada, destruyendo todo a su paso. De esta manera, las condiciones de existencia regresan de día en día y terminarían por llevar la humanidad si Dios no interviniese hoy.

(29) No equivocáis por lo tanto sobre el Hijo del hombre y sobre su misión. Y no os engañáis sobre la palabra de Jesús, diciendo que un hombre y una mujer sobre dos serán tomados para el reino, y que un hombre y una mujer sobre dos serán dejados. Ya que él no habla de los sordos que habitan las grandes ciudades y que van a perecer con ellas, sino habitantes de las campañas que son los solos a poder todavía entender la verdad. Él dice:

De dos hombres que serán en un campo, uno será tomado y el otro dejado; de dos mujeres que molerán a la muela, una será tomada y la otra dejada. Velad por lo tanto, como vosotros no sabéis cual día vuestro Señor vendrá.

(30) Comprendiendo que por fin ha llegado este gran día, muchos dirán: ¡señor, señor, todo no es malo sobre esta Tierra que no está todavía enteramente destruida! ¿Por qué entonces el fin del mundo vendría sobre nosotros hoy, y no más tarde? ¡Yo respondo que tales palabras justifican a ellas solas el fin inmediato!

(31) Pero a aquellos que saben que no podemos salvar más lo que está enteramente destruido, y que la culpabilidad de aquellos que destruyen a ultranza la Tierra y sus habitantes no sabría ser reportada sobre su descendencia, yo les pido velar a no confundir los circuncisos que deben vivir con los incircuncisos que deben perecer. Ya que de acuerdo de lo que está anunciado por Jesús, el hombre y la mujer que no me seguirán no tienen ninguna esperanza de entrar en el reino de Dios. Lo mismo ocurrirá para aquellos que me seguirán mirando hacia atrás. O bien caminamos con el Hijo sin mirar hacia atrás hasta en el reino, o bien no queremos dejar este mundo corrompido, y perecemos. La mujer de Lot lo muestra semejantemente, para que vosotros estéis suficientemente advertidos.

El juicio de las naciones

(1) Cuando yo vine al mundo, Dios puso una balanza en mis manos para que yo pueda pesar las cosas más tarde y estimar el valor. Después de haber largamente pesado los hombres de las cuatro generaciones, yo no he encontrado de diferencia de peso entre ellos. Y me sentí satisfecho, ya que esto correspondía a los pensamientos de los profetas y no a lo que contaban aquellos que no tienen respeto por los pueblos a los cuales ellos robaron su país.

La infame colonización

(2) Los hombres deben habitar únicamente los países del que ellos son originarios, porque el orden de los pueblos se entiende primero por el hecho que cada uno habita su país y no aquel de otro -El país y el hombre que él ha dado a luz son uno- Es por eso que nadie no debe apropiarse el país de otro para establecerse.

(3) Está bien de visitar a los pueblos extranjeros y de compartir el saber con ellos, ya que se trata de la fraternidad. Pero hurtar un país, diezmado o exterminando su pueblo, como lo hicieron los conquistadores, es cometer la mayor infamia delante de Dios que ha creado todos los hombres con el mismo amor. Es por eso que Él va a eliminar despiadadamente a aquellos que han actuado así.

(4) Sí alguien mataba a un hombre y su familia para ampararse de sus bienes y de sus tierras, ¿tendríais vosotros el corazón de ir a habitar al lado de él? Vosotros no lo tendríais, y no haríais nada. Es por eso que aquellos que se fueron (o se van todavía) a habitar los países conquistados por la fuerza de las armas, aprueban forzosamente los sacrilegios cometidos por sus predecesores y desaparecerán con ellos. Es aquí la gran justicia del cielo, ya que no establecemos su morada sobre la sangre de las almas inocentes que gritan desde la tierra y cuyo los gritos remontan hasta el Eterno.

(5) Sabed entonces que estas naciones despiadadas de la noche del mundo no subsistirán, ya que ellas se burlan del Padre y de Jesús que dice:

Tú amarás al Señor, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma, y de todo tu pensamiento. Es el primer y el más grande mandamiento. Y he aquí el segundo, que le es semejante: Tú amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los

profetas.

(6) Amar a Dios y a su prójimo, es practicar los mandamientos de Su ley y fraternizar con todos los hombres, no es escupirle en la cara sentándose sobre las almas de Sus hijos que matamos. Sin embargo, es lo que hicieron ciertas naciones arrogantes que se apoderaron de varios países en las cuatro esquinas del mundo dónde ellas dieron a luz de sus infamias. En efecto, después de haber ligado o exterminado los pueblos inocentes de los países que ellas hurtaron por la fuerza, estas naciones dieron nacimiento a hijas monstruosas, a naciones semejantes a ellas, que tienen todavía más desprecio por el otro.

(7) Entre estas naciones crueles, es una que se convirtió en una gigante. Y ella se desarrolló tanto más rápido que los bandoleros del mundo entero no cesaron de acudir durante cinco siglos, con sus sacerdotes, para fortalecerla y multiplicarse. Entonces, habiendo hecho de la desmesura su manto y de la arrogancia su antorcha, ella domina todas las naciones del mundo a las cuales ella impone sus reglas. Pero el mundo se volvió demasiado pequeño a sus ojos para ejercer su autoridad. Entonces ella se gira del lado de los astros que ella espera pronto colonizar...

(8) Para asentar su supremacía, los dirigentes de esta nación arrogante y despreciativa, que se hace odiar por el resto del mundo, quieren desde ahora parecer morales y ejemplares, aconsejando vivamente, con amenazas si necesario, a todas las naciones de caminar en sus vías. Ellos piensan poder de esta manera reinar eternamente sobre el mundo entero ya que, de Roma y de sus infamias, esta nación ha nacido. Sin embargo, en el reino que llega, no encontramos su huella, ella ha desaparecido del mundo.

(9) Semejantemente a los inmigrantes, los descendientes de los conquistadores no pueden ser legítimos en los países que sus padres hurtaron antiguamente, ya que los siglos no vuelven legítimas las infamias cometidas por las antiguas trasgresiones de la ley. Al contrario, ellos no hacen más que aumentarlos; porque la mentira antigua no puede convertirse en verdad cambiando de rostro en el tiempo.

(10) Pensad entonces que para entrar en el reino que llega, vosotros que, por una razón u una otra, habitáis un país que no es aquel de vuestras raíces, vosotros debéis os girar hacia vuestro pueblo y huir en vuestro país original antes el fin. Si vosotros no actuáis así, vosotros pereceréis; ya que vosotros no podréis entrar en la Asamblea. No permanecerá vivo sobre esta tierra que el pueblo que reuniré en todos países, y en medio del cual ningún extranjero no podrá entrar. Entended lo que yo digo, ya que las naciones culpables del desastre van a pagar al doble el precio de la sangre que ellas han derramado. Dios no las olvida. Y su retribución les será devuelta medida por medida, y al doble de la medida de lo que ellas han hecho.

El gran desorden

(11) Las naciones que disponen de grandes poderes de destrucción son a menudo al origen de las guerras y de la inestabilidad del mundo. Ellas son también aquellas que han provocado movimientos de hombres desde los países que ellas empobrecieron hacia sus naciones cubiertas de dinero. Yo hablo de las inmigraciones que engendran todos géneros de mezclas de poblaciones y de mestizajes, hasta el

punto de no saber más quién es quién, y a quién pertenece al país en el cual los extranjeros llegan en masa. Lo que aumenta sobre todo la confusión y suscita vanas discusiones sobre las razas y la integridad de los pueblos.

(12) Quienquiera no habita su país original es doblemente culpable, de una parte porque él empobrece su pueblo por su ausencia, y de otra parte porque él se convierte en una molestia considerable en el país extranjero dónde él ha establecido su morada. Lo que crece cada vez más el malestar y el desastre creados por la sobrepoblación.

(13) Por todas estas razones, Dios dice que el volverá el hombre más raro que el oro fino, más raro que el oro de Ofir. Pensad entonces que el número de hombres restante solo será que un muy pequeño número. En efecto para ese gran día de venganza, está escrito:

*He aquí, el día del Eterno llega,
Día cruel, día de cólera y de ardiente furor,
Que reducirá a la tierra en soledad,
Y exterminará a los pecadores.
Ya que las estrellas de los cielos y sus astros
No harán brillar más su luz,
El Sol se oscurecerá desde su amanecer,
Y la Luna no hará lucir más su claridad.
Yo castigaré el mundo por su malicia,
Y los malvados por su iniquidad;
Yo haré cesar el orgullo de los altaneros,
Y yo abatiré la arrogancia de los tiranos.
Yo volveré a los hombres más raros que el oro fino,
Yo los volveré más raros que el oro de Ofir.
Es por eso que yo sacudiré los cielos
Y la tierra será sacudida sobre su base,
Por la cólera del Eterno de los ejércitos
Al día de su ardiente furor.
Entonces, como una gacela asustada,
Como un rebaño sin pastor,
CADA UNO SE GIRARÁ HACIA SU PUEBLO,
CADA UNO HUIRÁ HACIA SU PAÍS;
Todos aquellos que encontremos serán perforados,
Y todos aquellos que atrapemos caerán por la espada.
Sus hijos serán aplastados bajo sus ojos,
Sus casas serán saqueadas, y sus mujeres violadas.*

(14) Todas vosotras, naciones facticias, constituidas de bandoleros acudidos de todos los horizontes para explotar los países que vosotros habéis hurtado; si, vosotros que solo sois que imitaciones del verdadero y de las naciones sin raíces, vosotros acabáis tomar acto de vuestro castigo. Vosotros no escaparéis ya que, que vosotros seáis del occidente o del oriente, del septentrión o del sur, lo que está escrito está escrito y se cumplirá, aun cuando vosotros no lo querríais.

(15) Hoy aquellos que reinan en estas naciones dominatrices necesitarán

apoyarse sobre las rocas para quedar de pie delante la cólera de Dios, sobre todo porque ellos solo son cobardes sin coraje que buscan el poderío de las armas para colmar su debilidad espiritual.

(16) Es por eso que, estas algunas naciones insolentes, que hacen ostentación de su supremacía, están en aversión al Eterno que odia lo que está elevado. Ellas son también el malestar y la vergüenza de la humanidad; ya que ellas arengan los pequeños pueblos para hacerse oír, los oprimen para reinar mejor, aumentan su armamento para hacerles temblar, y organizan a menudo matanzas sobre ellos, que ellas llaman guerras, para asentar su supremacía. ¿Estas naciones crueles deberían ellas entonces quedarse sobre este planeta que muere? No, ya que aquellos que matan a los hombres y que se glorifican enseguida de sus actos crapulosos que ellos justifican con su coraje, son en verdad individuos sin valor humano, que verán venir el reino sin poder ir allí.

(17) Solos los refugiados son aceptables durante un tiempo durante el cual ellos retoman fuerzas para relevar su pueblo en peligro. Pero si ellos abandonan los suyos, bajo el pretexto que es difícil de vivir en su país sobre el cual los bandoleros han puesto la mano de fuerza, ellos no son gloriosos, ellos no tienen la cara de los héroes. Si ellos no regresan igualmente a sus hogares antes del fin, pero se quedan en el país que les ha abierto sus puertas para rescatarlos, entonces ellos atraparán la cara de los conquistadores y sufrirán su castigo, el peor que pueda ser dado.

(18) El principio de las formaciones ha mostrado que la creatura vegetal, animal o humana es forzosamente la justa respuesta del medio original del cual ella sale. En consecuencia, toda inmigración o trasplante solo puede ser que una profanación de los lugares, por introducción de cuerpos extraños en estos lugares. Un bosque es legítimo y soberano ahí mismo donde ello se encuentra desde los comienzos, y nada otro no puede no debe reinar en su lugar. Lo mismo ocurre para los pueblos del mundo entero, que nada ni nadie no debe molestar.

(19) En razón de esto, vemos que los conquistadores no deben de ninguna manera habitar un país que no es aquel de sus orígenes, sobre todo porque ellos tienen forzosamente la cara de traidores y de asesinos. De traidores, porque ellos abandonan su familia y su pueblo, y de asesinos, porque ellos mataron a veces los hombres y las bestias para tomar posesión de sus países que ellos codiciaban.

(20) Cuando se actúa de esta manera, ¿podemos ser dignos de Dios y amar su prójimo como a uno mismo? ¿Tenemos el derecho de clamar en todo lugar en el mundo su amor para las obras del Eterno? ¡Mí yo os digo que no se puede hacer caso omiso de los pueblos y de Dios que siendo de la peor especie! Es por eso que la destrucción de los conquistadores y de los colonizadores que Dios va a operar, así como aquella de las naciones de las cuales salieron esos seres de una bajeza extrema, es sólo justicia y ejecución del decreto.

(21) No son jamás la gente de un pueblo que se levanta contra otros pueblos para hacerle la guerra, son aquellos que reinan a su cabeza que lo hacen obligándolos a matarse entre ellos. Pero el fin de tales escándalos ha llegado, ya que el agua viva disuelve todos poderes humanos y pone en desnudo aquellos que los poseían. Así

desnudos, vuestros jefes no serán más en medida de os gobernar, pero más bien de os divertir en su desamparo, tanto que está escrito a su sujeto:

*Dios da el crecimiento a las naciones y las destruye;
Él las extiende a lo lejos, y él las devuelve en sus límites.
Él quita la inteligencia a los jefes de los pueblos,
Él les hace vagar en los desiertos sin camino;
Ellos andan a tientas en las tinieblas, y no ven claro;
Él les hace vagar como gente ebria.*

Levantando los ojos sobre el mundo, la errancia de los jefes de los pueblos no puede os escapar ya que, además de su desorientación, ellos son culpables de las guerras, del desconcierto y de la devastación de los países. Negarlo, es condenarse.

Los derechos de cada uno

(22) Pero aquellos que se han arraigado en los campos de la mentira me dirán: desde el principio, tú nos dices que la mayor parte de la humanidad va a perecer para dejar el lugar a los hijos de Abraham a los cuales la Tierra fue prometida. Y tú has mostrado en ese sentido la palabra de Dios anunciando que volvería al hombre también raro como el oro de Ofir. ¡Si es así, esto significa que los derechos del hombre definidos por nuestros padres no valen nada! ¿Debemos abandonarlos para siempre?

(23) ¡Yo respondo a esto que Jesús tenía razón de temer que yo no os encuentre dormidos a mi llegada repentina! Ya que yo no ceso de os decir que los hombres de hoy no tienen desde ahora más los mismos derechos. En efecto, aquellos que transgreden los mandamientos y se otorgan los poderes sobre los otros; aquellos que destruyen los bosques, los sitios, los mares, las especies vegetales y animales por el dinero; aquellos que corrompen y hacen sufrir la humanidad; aquellos que destruyen los valores morales; y todos aquellos que afectan a la naturaleza de una manera u otra, o declaran una guerra, han perdido el derecho de quedarse sobre la Tierra que no puede soportarlos más. Dios quiere que sea así, para que los santos de espíritu a los cuales Él da la Tierra conserven eternamente el derecho de hacer lo que les guste.

(24) ¿Habéis creído vosotros que los derechos del hombre podían ser definidos por algunos habitantes de sepulcros? ¿Son vuestras máquinas que determinan ellas mismas sus propias reglas de marcha, o es vosotros que se los dais creándolas? Como no son ellas que pueden establecer sus reglas, no os atreváis a establecer las vuestras que solo vuestro Creador puede os dar. Vuestros padres han creído poder hacerlo, y han destruido la ley de Moisés. Ellos construyeron entonces un mundo inestable, un mundo que vacila y tambalea, listo a derrumbarse.

(25) Moisés ha indicado a la humanidad cómo ella debía comportarse. Pero de todo tiempo los hombres han rechazado su ley y sus consejos para poder confiarse a los grandes. Ahora cada uno debe asumirlo, ya que está también escrito en los salmos:

*El Eterno es mi socorro,
Y yo me alegro a la vista de mis enemigos.
Es mejor buscar un refugio en el Eterno
Que confiarse en el hombre;
Es mejor buscar un refugio en el Eterno
Que confiarse en los grandes.*

(26) Por otro lado, para protegerse ellos mismos y cubrir los criminales que los sostienen, los jefes de naciones y sus ministros en los cuales vosotros os confiáis, se debían de abolir la pena de muerte instaurada por Moisés. Y vosotros los circuncisos, que camináis en sus vías, vosotros abandonáis vuestra responsabilidad en este asunto. Porque, del hecho que ellos ocupan puestos elevados, vosotros los dejáis apaciblemente vivir; mientras que ellos oprimen, destruyen y matan a su antojo.

El enderezamiento de los pueblos

(27) Aunque ella se repite, la historia habrá no obstante servido a os mostrar que era inútil de decaer a aquel que se sentó por iniciativa propia a la cabeza de una nación, para remplazarlo por otro escogido de todos; ya que uno y el otro adoran los mismos dioses: el dinero, el poder, la dominación y la gloria. Ebrios de vanidad y desprovistos de luz, tales individuos no aportan la libertad pero lo que vuelve al hombre esclavo e incapaz de conocer la verdad.

(28) No era por lo tanto de ninguna manera con discursos ni con rebeliones contra aquellos que gobiernan que podíamos poner fin a sus escándalos y a sus infamias, pero solamente abandonándoles hasta que ellos desaparezcan. Es por eso que las revoluciones fueron siempre vanas e inútiles, sobre todo porque no eran aquellos que se encontraban a vuestras cabezas que se necesitaba combatir, pero vuestros propios pensamientos. ¿No es lo que muestra Samuel? Para cambiar el mundo, se debe primero cambiar su corazón. No intentáis más por lo tanto de evaluar el mundo en función de los remolinos de su historia, ya que es solo tomando parte en la resurrección de los muertos que vosotros podréis evaluarlo y determinar cuánto de tiempo le queda.

(29) Los poderosos de este mundo verán de todos sus ojos su fin llegar en el movimiento de retirada que vosotros vais a efectuar; ya que, sin vosotros que los hacéis vivir, ellos van todos a perecer. Vosotros comprendéis entonces todavía mejor la separación de los machos cabríos y de las ovejas que opera el Hijo del hombre al día de su venida, y porque Jesús os prevenían con tanta de insistencia, así como toda la Escritura que anuncia:

*Todo valle estará colmado,
Toda montaña y toda colina serán bajadas;
Lo que es tortuoso será enderezado,
Y los caminos ásperos serán aplanados.
Y toda carne verá la salvación de Dios.*

Si por lo tanto vosotros entendéis la voz de aquel que cumple hoy esta palabra de la Escritura, no os precipitáis a la cima de los árboles, porque vosotros no arriesgáis nada y que los caminos para huir de él se detienen todos en su cumbre.

(30) Vosotros habríais debido os cerrar a aquellos que gobiernan y escuchar a Jesús que os pedía de amaros los unos a los otros. Pero tú no has querido escucharlo, tú, ¡la cuarta generación que mató más de doscientos millones de hombres en menos de medio milenio! Tú has manchado tu vestido de tus impurezas, tú has oprimido aquellos que no han podido resistirte. Ahora tiene lugar tu castigo. Ahora tú no impondrás más tus leyes ni tu voluntad en el mundo de los vivos.

El poder y el dinero

(1) Los elementos de la existencia muestran que el camino de la vida no puede existir que con el PADRE que crea, el HIJO que explica Sus obras para iluminar a los hombres, y el ESPÍRITU SANTO que desciende para la continuación del mundo. Sin esto la humanidad no podría permanecer, ya que aquellos que gobiernan agravan y multiplican las calamidades. Se debe así pues abolir los poderes y todo lo que les proporciona.

Los efectos del poder

(2) Hasta ahora, vosotros pensabais todos que la vida de los seres humanos no podía concebirse sin poder y sin dinero. Entonces nadie se apercebía que estos últimos son los instrumentos de Satanás que fascinan y destruyen el mundo. Pero hoy, donde vosotros nacéis de Sion, él os parece que es bien así. Es por esto que se debe liberarlo la tierra y los espíritus con el fin que, por su entera desaparición, el reino se convierte en realidad.

(3) ¿Qué es el poder, sino imponer su voluntad al prójimo? Es cierto que aquel que no logra imponer su voluntad al hombre no tiene ninguna autoridad sobre él. Pues bien, como solo podemos forzar al hombre que por el engaño, la amenaza o la fuerza, resulta que todo poder del hombre sobre el hombre es una infamia. Muchos lo ven ahora. Y era para os proteger que vosotros no ceséis de evocar la democracia, como siendo la curación de las naciones y el objetivo que ellas deban todas alcanzar... Pero un tal deseo no podía ser satisfecho.

(4) En efecto, cuando vosotros hacíais el elogio de la democracia, ¿evocabais vosotros un espíritu benevolente, os liberando de la servidumbre, del rescate y otros delitos? ¿Os restituía él las mejores tierras que la clase rica se había concedido desde siglos? ¿Impedía él la tala de los bosques, el tráfico de los animales y las crueldades cometidas sobre ellos en nombre de la ciencia de los hombres? ¿Ponía un término a la devastación de la Tierra, a las poluciones, a las inmundicias, y podía detener el desmantelamiento del orden original provocado por los científicos? Este espíritu democrático, en encima de todo otro poder, ¿interrumpía la proliferación de los pobres que las naciones industriales han sometido y despojado? ¿Era también en medida de disipar las tinieblas, de casar las funestas religiones, y de hacer desaparecer por siempre las injusticias, la miseria, la disensión y la guerra? ¿Era lo que realizaba o faltaba él esperar un poco más?

(5) A causa de las calamidades que se multiplican, cada uno puede ver entonces que el dinero, el poder, las autoridades, son las fuentes de la fuerza destructora de la Tierra. Comprendemos no obstante que más los hombres se alejaban de la verdad en las tinieblas, más ellos necesitaban jefes para vivir, y de sus leyes forzosamente. Es por esto que muchos dicen que es de todo tiempo que las autoridades orientan y organizan la vida de todos según sus preceptos y sus tradiciones, ¡y que esto no cesará jamás! Mí, yo respondo que esto cesará, porque hoy vosotros conocéis toda la verdad y el destino que Dios reserva a aquellos que se han elevado.

(6) Yo os lo digo, con el conocimiento y la ley de Sion, los príncipes de las tinieblas que os gobiernan no suplirán más al Creador ya que, mostrados hoy en espectáculo por el Hijo del hombre, ellos van a desaparecer conformemente a lo que les fue anunciado. Es por esto que está ya hecho de aquellos que os gritan: ¡pasa acá y no aquí! ¡Haz esto y no eso! ¡Acuéstate es la hora, levántate y trabaja! Esta ya hecho os digo yo, ya que no se manda a los representantes de la Divinidad sobre la cabeza de los cuales solo Dios, su creador, puede reinar.

(7) Aunque ella se atribuye la palabra y se arroga el poder, la raza de los jefes de pueblos, los traficantes, de los ricos, de los conquistadores, de los religiosos, de los científicos y de los militares, está resuelto por siempre. Ella desaparecerá para que cada uno de vosotros pueda encontrar su lugar y su libertad en el seno de la sociedad. Entonces los abuelos devolverán la mano a sus nietos y no serán más abandonados en las esquinas como objetos fuera de uso; ¡y los niños no serán más considerados como arcilla que amasamos a la forma que queremos y que hacemos cocer enseguida al fuego de la mentira! Los sacrilegios no serán más que recuerdos del primer mundo. Hablaremos de aquellos que reinaban sin embargo, pero solamente para acordarse de la muralla de la vergüenza que ellos construyeron y que el Hijo destruyó.

El destierro del dinero

(8) Además, como solo podemos ser ricos que si hay pobres, esto muestra que si los hombres del mundo entero podían disponer de la misma suma de dinero, la moneda no tendría más curso. Sin movimiento, ella no tendría entonces ninguna razón de ser, ya que es como una cobertura que nos disputamos y que tiramos a sí descubriendo a los otros. Ella solo existe así pues que por iniquidad.

(9) ¿Cómo se hace entonces que el dinero, que hace siempre esperar antes de hacer ineluctablemente retroceder, se haya introducido en el mundo y los espíritus? Antiguamente, cuando no había todavía el becerro de oro, los prisioneros se convertían en esclavos con sus esposas y sus niños. Y aquellos que dominaban se servían como moneda de intercambio. Un saco de grano valía tres de estos esclavos. Luego, más tarde, más fácil a manejar, son masas de plata y de oro que fueron utilizadas para la compra de bienes y mercancías. Siempre para facilitar la circulación y la acumulación, la moneda fue enseguida cambiada en piezas luego en papeles y, en estos últimos días, en una adición de cifras solamente que da derechos y poderes. La moneda de intercambio ha así pues progresivamente perdido toda consistencia para convertir la más gran mentira de todos los tiempos, pero una mentira que la humanidad considera como un poder divino. Lo que es la peor cosa que puede pasar.

(10) Cegados por este fenómeno, los hombres de hoy han perdido entonces toda

capacidad de aperebirse que la moneda no valoriza sino desvaloriza todo lo que toca, que no es la vida pero la muerte, y que desapareciendo de la Tierra son todos los males del mundo que desaparecerían con ella.

(11) Pero, solo siendo sensibles a los poderes del dinero, los codiciosos no tienen orejas para oír a Jesús que dice a sus discípulos:

En verdad un rico entrará difícilmente en el reino de los cielos. Yo os lo dice todavía, es más fácil a un camello de pasar por el agujero de una aguja que a un rico de entrar en el reino de Dios.

(12) Aunque esta advertencia esté sin equívoco, aquel que empobrece a su prójimo pretende siempre que es gracias a Dios que él es rico, porque el espíritu cristiano consiste, cree él, a enriquecerse para tener más consideración. ¿No es lo que nosotros predicamos hoy en este fin de los siglos donde cada uno hace ostentación de sus riquezas? Y es también lo que los jefes religiosos preconizan, solo teniendo el dinero en la boca, mientras que Jesús proclama todavía con fuerza:

¡Desgracia a vosotros, ricos, ya que vosotros tenéis vuestra consolación!

¡Desgracia a vosotros que estáis saciados, ya que vosotros tendréis hambre!

¡Desgracia a vosotros que reís ahora, ya que vosotros estaréis en el luto y las lágrimas!

¡Desgracia, cuando todos los hombres dirán del bien de vosotros, ya que es así que actuaban sus padres al respeto de los falsos profetas!

(13) El anticristo es también aquel que se opone a esta palabra, cuando él afirma que es bueno enriquecerse, de saciarse y vivir en la abundancia, aunque esto se haga a las despensas de aquellos que son despojados. Pero, hoy, para no probar esta palabra de Jesús, ellos rechazarán su dinero por las ventanas para desampararse, como la Escritura testimonia.

(14) Que llamemos becerro de oro, dinero u otro, la moneda fue siempre santificada por los jefes religiosos ya que, sin ella, ellos no habrían podido reinar sobre los pueblos a los lados de los reyes o en su lugar. Pero dentro todo lo que es ajeno a la vida, nada no puede ser más que el dinero, ya que no hay ninguna entre las legumbres que un hombre cultiva y su boca que las come. Sin embargo, a causa de él, el mundo entero no es más que un inmenso tráfico, ¡un templo lleno de ladrones y comerciantes que venderían sus propios niños para adquirir el dinero! Es aun así la desgracia ya que, adicionalmente de pudrir el corazón del hombre, el dinero cambia la Tierra en desierto, sirve de pajarera a la injusticia, y propaga la muerte por todo lado donde pasa. Nada de lo que perece o que sufre no le es ajeno. Siendo la vergüenza de la humanidad, no sabría pasar de este mundo corrompido donde domina todo, en el santuario donde es desconocido de los ángeles.

(15) El valor absoluto de toda cosa, ¡es la vida y no el dinero! Pero como esto se escapa en el mayor número que invierte la realidad, dando al dinero valor de vida a pesar de las destrucciones que opera, y como ellos lo elevan al cielo no poniéndolo en causa de los males del mundo y del irrespeto de la persona humana, entonces este gran número perecerá a causa de él. Él no salvará ningún de los que están cubiertos por él, ni pequeño ni grande.

(16) Después de haber puesto vuestro corazón en lo que os pierde, como lo hacen aquellos que solo no piensan a enriquecerse para colmar su deficiencia, podréis vosotros todavía entender esta otra palabra de la Escritura, en Santiago:

¡A vosotros ahora, ricos! Llorad y gemid, a causa de las desgracias que vendrán sobre vosotros. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras vestimentas son roídas por las polillas. Vuestro oro y vuestra plata están oxidados; y su óxido se elevará en testimonio contra vosotros, y devorará vuestras carnes como un fuego. ¡Vosotros habéis acumulado tesoros en los últimos días!

Vosotros habéis vivido sobre la tierra en las voluptuosidades y delicias, vosotros habéis saciado vuestros corazones al día de la matanza. Vosotros habéis condenado, vosotros habéis matado lo justo, que no os ha resistido.

(17) Y vosotros, los pobres, que leéis la condenación de aquellos que acumulan tesoros en estos últimos días, ¿por qué envidiáis vosotros sus fortunas y sus bienes al punto de morir de celos? ¡Como ellos, vosotros solo estáis preocupados por el dinero que trae el fin del mundo! Pero como el cuerpo de carne pasa y que solo el alma permanece con fines de renacimientos, ¿por qué se debe que vosotros solo penséis a vivir en las voluptuosidades y delicias y jamás a las escrituras de vuestra alma, mientras que es por ellas que vosotros sois juzgados hoy? Mirad lo que va a llegar ahora a aquellos que solo pensaban en engordar el becerro de oro y parecer como príncipes: ellos van a perecer, mientras que vosotros viviréis.

(18) ¡Escuchadme! En el reino de Dios, no habrá ninguna forma de moneda. Todo será gratuito de una extremidad a la otra de la Tierra que es la madre de todos y sobre la cual no hay nada a vender. No estéis afligidos, ya que las monedas de los pueblos no irán más allá de los últimos días de este mundo que se acaba. Del becerro de oro, ese dios venerado por los hombres, es hecho para siempre. El camino de la vida será liberado por siempre de su presencia, ya que él no permite progresar por elevación, es al contrario lo que impide al hombre de iluminarse para convertirse en ángel de Dios. Él pudre sus sentimientos y lo hace progresar en el sentido material conduciendo a la mecanización y el arsenal de guerra que lleva al fin. Es por esto que está hecho de él, y de todos aquellos que lo veneran.

El restablecimiento de la libertad

(19) El conocimiento de la verdad disuelve todo poder, toda autoridad, todo poderío, toda dominación, y anula sus razones de existencia. Es por esto que, a vosotros los circuncisos de corazón, yo os anuncio que vosotros estáis desde ahora libres como lo son las aves del cielo. Y nadie no podrá más quitaros esta libertad que cada ser recibe al nacimiento. Ya que, contrariamente a lo que os hacía creer, no hay varios géneros de libertades. Hay solo la libertad original que era aquella de los hombres de los comienzos, y que vosotros encontraréis en el reino practicando la ley de la Nueva Alianza.

(20) Por la primera vez, oreja humana oye decir que la libertad es original, única e incondicional. No tengáis miedo y no tembláis de susto delante de ella... ya que ella no os impedirá proveer a vuestras necesidades, ni de tener un techo, una esposa y niños alegres. No estéis pues como todo estremecidos de temor al pensamiento de vivir

libres, y de no ser más esclavos del dinero y de aquellos que os imponen sus leyes. No, no teméis de hacer pronto todo lo que os gustará y de no actuar más como instrumentos controlados a distancia ya que, con vuestros semejantes, vosotros sabréis siempre hacer lo que os conviene. Entonces, yo os lo digo, cuando vosotros habréis respirado ese nuevo perfume de libertad, vosotros sabréis cuantos vosotros erais esclavos en este primer mundo.

(21) Para representaros esta independencia, es suficiente de imaginar la Tierra liberada de aquellos que dominan. Es el Edén rencontrado. Son los nuevos cielos del que habla Juan en el apocalipsis, y donde figuran siempre las estaciones que no tendrán jamás final. Las plantas siempre crecerán y darán todavía sus frutos; las gallinas darán sus huevos, las ovejas su lana, y ninguno entre vosotros perderá los gestos de vida. Vosotros os volveréis robustos, y la enfermedad no os ganará más. Creed esto, incluso si la fatiga que os daña a causa de la servidumbre, no os permite todavía de lo comprender plenamente.

(22) En la espera de esta nueva Tierra que llega, y para sondear mejor lo que eran vuestros pensamientos y vuestros actos, interrogaos: cuando vosotros reclamabais la libertad, la justicia y la paz de los pueblos, ¿es la libertad original, la justicia del cielo, y un mundo sin poderes, sin dinero, y sin armas que vosotros reclamabais a grandes gritos? ¡No es nada! Ya que nadie podía excluir de sus pensamientos la existencia misma del dinero, ni el hecho que algunos disponen a su antojo de la vida de todos. ¡Vosotros hacíais confianza al hombre! Si no obstante vosotros persistís en esta vía, tenedle pues como confianza hasta el fin. Después de lo cual vosotros cambiaréis de opinión, si no obstante os es permitido hacer parte de los sobrevivientes con tales pensamientos.

La concordia

(23) La paz y la libertad no se buscan ni se adquieren, porque ellas están juntas el aire cotidiano que respiramos cuando no hay más aquellos que poseen dinero y poderes. Es así pues estos últimos que se debe quitar del mundo. Pues bien, lo que oímos hoy es aterrador, porque aquellos que gritan: ¡la paz! ¡la paz! ¡la paz! son también aquellos que practican constantemente lo que impide de sentarse. Y aquellos que quieren salvaguardar la Tierra, haciéndolo sin embargo la apología de las leyes, de los poderes, del dinero, del provecho y de los gigantescos trabajos que desfiguran los países, ¡hacen lo mismo! ¿Podrán ellos entonces comprender que, para subsistir, los hombres deben cambiar sus concepciones de la existencia y vivir con la sola ley del Espíritu Santo? ¿Comprenderán ellos que solo Dios debe reinar sobre el hombre que él ha creado?

(24) La paz no se busca mejor por las armas, porque ella emana de cada hombre liberado por la verdad y liberado por siempre de los poderíos del mal. La paz pertenece primero a todo hombre libre. Luego se extiende a su tribu formada de hombres libres, luego a su pueblo compuesto de tribus libres, luego al conjunto de los pueblos libres del mundo entero. De ninguna manera la paz no se concibe inversamente. Y aquella que suponemos existir hoy entre las naciones asociadas en un mismo reino no puede liberar los hombres, porque no se trata de ninguna manera de paz, pero solamente de tiempo de preparación de guerras. Yo os lo digo otra vez, mientras que esto son hipócritas y fanáticos que reinan sobre los pueblos y el mundo en el lugar de Dios, la fraternidad entre los hombres no puede de ninguna manera

hacerse realidad.

(25) Es igualmente manifiesto que la paz no se obtiene ni se mantiene por la fuerza, la mentira, la dominación, la ocupación o la amenaza de represión. No, la paz solo marcha con la libertad original de todas las creaturas que, siendo libres, no pueden de ninguna manera estar en conflicto. Es por esto que, está al alcance de todos de saber que para estar libre y en paz, no se necesita ni poder ni dinero sobre la Tierra, ya que estas cosas son el pretexto de la explotación del hombre por el hombre, su hermano. Si vosotros lo admitís, os aparece entonces que el hombre no triunfará por la fuerza; ya que no existe otros géneros de paz que aquella que está asociada a la libertad original que encontramos hoy con el conocimiento de la verdad.

(26) Yo os he ya dicho que vosotros no podéis ser un poco libre ya que, o vosotros lo sois enteramente o vosotros no lo sois del todo. Pues bien, con solamente una pieza de moneda sobre vosotros, a la cual vosotros dais valor de vida, ¡vosotros no lo sois más! ¿Cómo sería entonces posible que vosotros seáis libres con leyes de hombres que son hechas para que vosotros no lo seáis? ¿Explicadme cómo las leyes que salen de huevos podridos pueden os liberar y os mantener en paz?

(27) La paz solo pertenece al hombre circunciso y libre. Y la libertad consiste en hacer lo que gusta, en todas circunstancias, y sin molestar a quien sea. Porque no puede ser por lo demás, es también la razón de ser de la enseñanza del Hijo del hombre y de las reglas morales que todos los ángeles practican. Es por esto que las visiones de vuestros pastores son vanas, sus oráculos son mentirosos. Ellos no efectuaron el paso.

(28) Aunque esté toda la Escritura que anuncia la venida de aquel que aportará la liberación y extenderá nuevos cielos, esto es igualmente expresado por esta sola palabra:

*Pronto aquel que está encorvado bajo los hierros será liberado;
Él no morirá en la fosa,
Y su pan no le faltará.
Yo soy el Eterno tu Dios,
Que levanta el mar y hace suenan sus oleajes.
El Eterno de los ejércitos es su nombre.
Yo pongo mis palabras en tu boca,
Y yo te cubro de la sombra de mi mano,
Para extender nuevos cielos y fundar una nueva tierra,
Y para decir a Sion: ¡Tú eres mi pueblo!*

(29) Dios me confía la tarea de colocar las fundaciones de su reino y de os decir, a vosotros que nacéis de la montaña del Eterno (Sion), que vosotros sois el pueblo elegido para el reino y la vida. ¡Y yo os libero, vosotros que estáis curvados bajo los hierros y esclavos de vuestras propias doctrinas! Vosotros sois aquellos a los cuales el Padre ha juzgado bueno de entregar su reino, ya que vosotros solos seréis sobrevivientes. Y aquellos que no creerán en esta palabra perecerán lamentablemente, porque ellos no querrán a reconocer que el Hijo del hombre aporta la liberación y que él extiende de nuevos cielos sobre esta Tierra que va cambiar su cara. Pero para vosotros que creéis, la aurora se levantará en vuestros corazones. Después de lo cual, todo se volverá a ser bello.

El cumplimiento de la predicción

(1) Las Escrituras explican que los hombres rechazarían a Dios para hacerse un nombre y establecer ellos mismos sus reglas, y que ellos perecerían por esta excesiva vanidad. Pero nadie no lo ha entendido. Es por esto que, en este día, las naciones se aperciben que ellas están juntas en el error; que han trabajado en su ruina, ya que la situación peligrosa en la cual se encuentran no puede ser restablecida.

(2) En adelante, todas las puertas se cierran, y aquellos que trabajan son rechazados. La desolación se crece en todos los países. Ella toca los niños y hace subir la angustia, ya que aparece a todos que este mundo no deja ninguna esperanza a las generaciones a venir. No serviría a nada así pues de rastrear minuciosamente el pasado de la humanidad para comprender adonde nosotros estamos, sobre todo porque con la sola evolución de las armas, nosotros conocemos lo que fue la historia de las naciones y su movimiento irreversible que les conduce desde siempre al fin.

Descripción de los últimos tiempos

(3) El pasado de nuestro mundo solo fue así pues que disensiones y conflictos, porque no sabiendo que solo hay que el conocimiento a conquistar sobre la Tierra y en el cielo, el hombre se ha equivocado de vía. Solo fue entonces guerras sobre guerras seguidas de calmas momentáneas que solo eran tiempos de preparación de guerra hasta hoy donde las guerras de religiones, de conquistas, de intereses, de fronteras y de supremacía persisten, y son la causa de masacres y estragos siempre más odiosos en el mundo. Una nación se eleva contra otra nación, y un reino contra un reino, como esto estaba predicho. Lo que muestra que este mundo está verdaderamente a su término.

(4) Para aquellos que no poseen las Escrituras, he aquí todavía, en su conjunto esta vez, la descripción de los tiempos del fin que ellas anuncian. Por vuestra salvación, tratad de leer convenientemente este pasaje que vuestros padres no pudieron leer jamás en dos mil años:

Como Jesús se iba, al salir del templo (después que él hubiese enseñado

la muchedumbre), sus discípulos se acercaron para hacerle remarcar las construcciones. Pero él les dijo: ¿vosotros veis todo esto? Yo os lo digo en verdad, no quedará acá piedra sobre piedra que no sea derribada (la demolición de los edificios religiosos).

Él se sentó sobre la montaña de los olivos (los dos olivos: Moisés y Elías). Y los discípulos vinieron en particular a hacerle esta cuestión: ¿Dinos cuándo esto llegará, y cuál será la señal de tu advenimiento y del fin del mundo?

Jesús les respondió: Cuidaos que nadie os seduzca. Ya que varios vendrán bajo mi nombre, diciendo: Es a mí que soy el Cristo. Y ellos seducirán mucha gente (esto es lo que hacen los jefes de sectas). Vosotros oiréis hablar de guerras y de ruidos de guerras: guardaos de ser turbados, ya que se necesita que estas cosas lleguen. Pero esto no será todavía el fin. Una nación se levantará contra una nación, y un reino contra un reino (como esto se produce hoy), y habrá en diversos lugares las hambrunas y los terremotos. Todo esto solo será que el comienzo de los dolores.

Entonces, os entregará a los tormentos, y os hará morir; y vosotros seréis odiados de todas las naciones, a causa de mi nombre (en razón del libro de vida). Entonces también varios sucumbirán, y ellos se traicionarán, se odiarán los unos a los otros. Varios falsos profetas se elevarán, y ellos seducirán a mucha gente. Y, porque la iniquidad se será aumentado, la caridad del mayor número se enfriará. Pero aquel que perseverará hasta el fin será salvado. Esta buena nueva del reino será predicada en el mundo entero, para servir de testimonio a todas las naciones. Entonces vendrá el fin.

Es por esto que, cuando vosotros veréis la abominación de la desolación, del que ha hablado el profeta Daniel, establecida en lugares santos, – ¡que aquel que lee haga atención! – Entonces, que aquellos que estarán en Judea (significando la llanura) huyan en las montañas; que aquel que estará sobre el techo (elevado) no descende a tomar lo que está en su casa; y que aquel que estará en los campos (del conocimiento) no vuelve hacia atrás para tomar su manto (excluir los pretextos para no volver hacia atrás). ¡Desgracia a las mujeres que estarán embarazadas y a aquellas que amantarán en esos días! Rezad para que vuestra huida (en las montañas) no llegue en invierno, ni un día de sábado (donde todo el mundo duerme). Ya que entonces, el desamparo será tan grande que no lo ha habido de así desde el comienzo del mundo hasta el presente, y que no habrá jamás (promesa de Dios a Noé). Y, si estos días no eran abreviados, nadie no sería salvado; pero, a causa de los elegidos, estos días serán abreviados.

Si alguien os dice entonces: El Cristo es acá, o: Él está allí, (antes que llegue) no lo creéis. Ya que él se elevará de falsos cristos y de falsos profetas; ellos harán grandes prodigios y milagros, al punto de seducir, si era posible, incluso los elegidos. He aquí, yo os lo he anunciado de adelanto. Si así pues se os dice: He aquí, él (el Hijo) es en el desierto, no vayáis; he aquí, él está en las cámaras (donde se sientan los grandes), no lo creéis. Ya que, como el relámpago parte del oriente y se muestra hasta el occidente, así será el advenimiento del Hijo del hombre (la

nueva se propagará tan veloz como el rayo).

En seguida después de estos días de desamparo, el Sol se oscurecerá, la Luna no dará más su luz, las estrellas caerán del cielo, y los poderíos de los cielos serán quebrantados (la consternación). Entonces la señal del Hijo del hombre aparecerá en el cielo, todas las tribus de la tierra se lamentarán, y ellas verán el Hijo del hombre viniendo sobre las nubes del cielo (todos los llamados) con poderío y una gran gloria. Él enviará sus ángeles (aquellos que le sirven) con la trompeta resonante, y ellos juntarán sus elegidos de los cuatro vientos, desde una extremidad de los cielos hasta el otro (sobre toda la faz de la Tierra). Instruís os por una comparación extraída de la higuera. En cuanto sus ramas se vuelven tiernas, y que las hojas crecen, vosotros conocéis que el verano está cercano. Asimismo, cuando vosotros veréis todas estas cosas, sabed que el Hijo del hombre está cercano, a la puerta. Yo os lo digo en verdad, esta generación no pasará sin que todo esto llegue. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán nada.

Para lo que es del día y de la hora, nadie no lo sabe, ni los ángeles de los cielos, ni el Hijo, sino el Padre solo. Lo que pasó en el tiempo de Noé pasará igual al advenimiento del Hijo del hombre. Ya que, en los días que precedieron el diluvio, los hombres comían y bebían, se casaban y casaban sus niños, hasta el día adonde Noé entró en la arca (el libro); y ellos no sospecharon nada, hasta que el diluvio vino y los llevó a todos; lo mismo ocurrirá al advenimiento del Hijo del hombre.

Entonces de dos hombres que estarán en un campo, uno será tomado y el otro dejado; de dos mujeres que molerán a la muela, una será tomada y la otra dejada (aquellos que comprenden y aquellos que no comprenden). Velad así pues, como vosotros no sabéis cual día vuestro Señor vendrá.

Temed que él no os encuentre dormidos a su llegada repentina. Lo que yo os digo, yo le digo a todos: Velad.

(5) La explicación de todo esto no es necesaria, ya que desde ahora cada uno comprende lo que está dicho. Yo mostraré porqué el mundo será destruido con tal rapidez, y cómo vosotros podréis escapar de eso. Por ahora, remarcad que todo lo que está anunciado por Jesús no está todavía cumplido, sino el apocalipsis habría ya pasado y vosotros estaríais en el reino.

(6) Con el conjunto de lo que ha sido demostrado hasta aquí, vosotros estáis obligados de comprender esta advertencia de Jesús. Como él dice: *esta generación no pasará no sin que todo esto llegue*, cesad de creer que el Hijo del hombre, que el anuncia, existía en carne y en huesos al tiempo de Juan ya que, si tal era el caso, su generación habría conocido lo que anuncia Jesús. ¡Y qué! el fin del mundo habría venido hace dos mil años, ¿y desde entonces no nos acordaríamos más?

(7) Velad más bien no estar dormidos hoy, como Jesús lo preconiza a todos, porque se trata bien del día del advenimiento del Hijo del hombre y de la reunión de los corderos. Si vosotros no queréis creer en mí ni en Aquel que me envía, ¿cómo explicaréis vosotros el Hijo del hombre que Jesús anuncia, así como lo que se produce en el día de su venida?

La cólera del Eterno

(8) En el comienzo era el Edén. Todo era bello y puro sobre la Tierra que habría debido quedarse tal como ella fue creada. Ella no habría debido ser saqueada por el hombre que debía solamente cultivarla como Dios le había pedido. Pero hoy pisoteada, trastornada, saqueada, manchada y contaminada, ella no es más que montañas de dolores. Es por esto que Dios me ha suscité hoy para que yo destruya los poderíos que imponían a los pueblos sus reglas con sus armas diabólicas. Yo os lo digo, ellas serán destruidas hasta sus raíces y, en poco tiempo, los días felices del Edén volverán a ser realidad.

(9) Pero aquellos que tiemblan de temor delante de la cólera que llega, dirán: si las naciones dominadoras que se apresuran en hacer la guerra se despojaban de sus armas aterradoras, el fin del mundo sería evitado, ¿sino aplazado? Yo respondo que el fin no puede ni debe ser evitado, y que no viene a causa de estas armas pero de la vanidad de aquellos que reinan desde la antigüedad. Es por esto que, no serviría de nada desarmarse si no extraemos de la Tierra aquellos que producen estos frutos envenenados.

(10) Es evidentemente imposible a las naciones de desarmarse ya que, lejos de toda realidad, aquellos que los dirigen necesitan la amenaza ejercida por sus armas para reinar. ¿No es con sus fuerzas armadas que ellos asientan su autoridad sobre los pueblos? Pero con los poderes y poderíos destructivos del que ellos disponen y los temores que ellos suscitan sobre los otros países, son sin embargo indispensables para os hacer levantar y poner un término a su mundo de escándalos. Dejadlos así como hacer lo que ellos desean; ya que, sin aquellos que dominan en vuestros países, el reino de Dios no podría de ninguna manera venir sobre la Tierra.

(11) En su cólera, Dios dice todavía, por Sofonías:

*Yo destruiré todo sobre la tierra,
Dice el Eterno.
Yo destruiré los hombres y las bestias,
Las aves del cielo y los peces del mar,
Los objetos de escándalo, y los malhechores con ellos;
Yo exterminaré los hombres de la faz de la tierra,
Dice el Eterno.*

(12) El Eterno anuncia aquí el fin del mundo del que habla Jesús, y el fin de aquellos que son culpables de haberlo traído. Pero antes de esto, ellos serán atormentados día y noche, hasta lo que ellos comprendan de fuerza que la Tierra no les pertenece, y cuánto ellos se equivocaron de ponerla en peligro. Es por esto que, para precipitar la caída de las naciones, Dios ordena a su hijo de secar los ríos que les irrigan, hasta que no tengan más agua y sequen al Sol. Ya, las naciones dominantes se hundían en la angustia, a causa de sus dirigentes a la lengua engañosa que no solo tiene palabras mentirosas, y bien a menudo destructoras y sanguinarias.

(13) Así pues que ya está hecho con estas naciones arrogantes que desprecian Aquel que da la vida por su soplo, ¡o que hablan de Él con un corazón doble! Ellas no

se levantarán con la venida de su hijo que es enviado para cortarlos en pedazos hasta que desaparezcan. Entonces esta vez vosotros veréis cumplirse el misterio de Dios, y vosotros sabréis que su promesa no era en vano.

(14) Vivir, es amar y no destruir. Pero no podemos de ninguna manera amar sin temor ni sufrimiento que suscitan la compasión. Si así como no había peligros naturales que hacen temer para otro y que afilan la consciencia, no podríamos apreciar nada. Estos peligros siendo suficientemente numerosos, no es necesario de añadir otros haciéndose enemigos, o destruyendo esto por lo que vivimos. Pues bien, si la sabiduría permite a cada uno de protegerse de los peligros naturales, la inteligencia, ella, no permite de ninguna manera de protegerse de los peligros que suscita por las obras que ella engendra sin poder evaluarlos. Y el inevitable fin de las naciones lo mostrará, incluso a aquellos que tienen los ojos perforados.

El decaimiento de los hombres elevados

(15) Porque ellos no son aptos a explicar los elementos del universo, el hombre y lo que debe ser su línea de conducta, los dirigentes de este mundo se esfuerzan entonces de tener gran boca para hacerse honrar. Pero aquellos que buscan los honores son parecidos a las plantas disecadas que esperan ardientemente la venida del agua y que no dan ningún fruto. Para que cada uno sepa de veras quienes son, los salmos los muestran así:

*Ellos se imaginan que sus casas serán eternas,
Que sus moradas subsistirán de edad en edad,
Ellos cuyos los nombres son honrados sobre la tierra.
Pero el hombre que es en honor no tiene duración,
Es semejante a las bestias que se degüella.
Tal es su vía, su locura,
Y aquellos que les siguen les gustan sus discursos.*

(16) La Tierra pertenece a Aquel quien la ha creado por él mismo y sus hijos. ¡Ella no pertenece a los machos cabríos que quisieron apoderarse de ella de fuerza para reinar sobre sus habitantes! Es por esto que los príncipes de las ciudades y de las naciones que buscan constantemente los honores, son mostrados en espectáculo hoy por las Escrituras y por el Hijo. Desde siempre condenados por Dios que les tiene en abominación, ellos no tienen más ningún recurso. Estando entonces sin defensa y sin refugio, y en la imposibilidad de comprender lo que se pasa hoy, ¿qué puede advenir de ellos? Yo sé lo que viene, y también lo que será su desamparo en estos últimos días. Que ellos se consuelen sin embargo, porque ellos vivirán hasta el término del mundo, del mundo que necesita todavía de ellos para ser destruido y para que ellos desaparezcan con él.

(17) Nosotros comprendemos que el día donde los justos aprenden la verdad, acá o en otro lado en la Rueda, ellos cesan para siempre de someterse a otros hombres. Es así como cierto que cuando el Hijo pone su libro (el arca) en el mundo, los santos del último día se desvían de sus dirigentes cuya hipocresía es manifiesta. Ellos no se confían más en ellos pero en Dios, ya que ellos comprenden todas las palabras de la Escritura, y especialmente esta:

Así habla el Eterno:

MALDITO SEA EL HOMBRE QUE SE CONFÍA EN EL HOMBRE,

Que toma la carne para su apoyo,

¡Y que desvía su corazón del Eterno!

Él es como un miserable en el desierto,

Y no ve llegar la felicidad;

Él habita los lugares quemados del desierto,

Una tierra salada y sin habitantes.

BENDITO SEA EL HOMBRE QUE SE CONFÍA EN EL ETERNO,

¡Y cuyo el Eterno es la esperanza!

Es como un árbol plantado cerca de las aguas,

Y que extiende sus raíces hacia la corriente;

Él no apercibe el calor cuando viene,

Y su follaje se queda verde;

En el año de la sequía, él no tiene temor,

Y no cesa de dar fruto.

(18) Aquel que se confía en sus dirigentes, diciendo: ¡mí yo tengo confianza en el hombre! es aquel que está maldito. Porque poniéndose a otros, no hace más ningún caso de los valores que Dios ha colocado en el corazón del hombre creándolo. Y todo lo que hace es reprehensible y sancionado, como esto va a producirse para que venga el reino de Dios. Por consecuente, es indispensable de no más confiarse en el hombre para nacer una segunda vez con el conocimiento que dota del Espíritu Santo. Sino, en poco de tiempo, no habrá más aurora para la humanidad.

La certitud del cambio

(19) Creed que el nuevo mundo llega, sobre todo que todo lo que es necesario a su venida es desde ahora en lugar sobre la Tierra y alrededor de la Tierra, más allá de las nubes. No falta absolutamente nada, ni siquiera este equipo con el cual podemos comunicar con el mundo entero y del que haremos uso, porque él tiene también por objetivo servir aquel que el Eterno ha enviado. ¡Pero lo que yo entiendo decir sobre el apocalipsis que precede el reino de Dios es estupefaciente! Ya que los unos afirman que se trata de un disturbio de las facultades de los profetas, que es imaginaria de este hecho, y que ocurrirá jamás... Otros pretenden que será debido a cualquier fenómeno proviniendo del suelo o de un cuerpo celeste, y que será el fin de toda existencia... En las tinieblas, nadie no logra a comprender que ella está atada a la responsabilidad humana. Nadie no comprende que son los hombres ellos mismos que, trasgrediendo la ley, lo han hecho venir sobre ellos.

(20) ¡También escuchadme, hombres poco inclinados a la comprensión! Tres cosas distintas provocarán forzosamente este famoso apocalipsis:

La primera provendrá forzosamente de la introducción de la verdad en el mundo de la mentira. Lo que bastaría ampliamente a cambiar al hombre y sus proyectos.

La segunda será debida a los elegidos de Dios. Ya que, viendo llegar el término de este mundo, ellos se retirarán un instante sobre las montañas de sus países para escapar al diluvio de fuego, agua y granizo. Su retiro precipitará la caída de las naciones.

La tercera vendrá de aquellos que reinan en las naciones industriales y fuertemente armadas. Ya que estos hombres, hasta acá seguros de ellos mismos y de sus poderes,

serán tomados de la locura cuando aquellos que los mantenían se retirarán de su medio. Sabiendo que ellos no podrán sobrevivir a su salida y a la caída de las ciudades, su pavor crecerá hasta que ellos utilicen sus armas nucleares antes de desaparecer para siempre.

(21) El fin es hoy así pues ineluctable. No obstante, con el fin que no haya confusiones en vuestros espíritus, pensad que, sin el apocalipsis, sería el fin de toda existencia, eso sería solo por la proliferación de los humanos que transforman la Tierra verdosa en un desierto. Lo que ha ya largamente comenzado. Ya que esta proliferación excesiva es también la consecuencia del empobrecimiento de los pueblos desestabilizados por aquellos que Dios abomina. Pero el fin vendría igualmente por el envenenamiento creciente de los productos alimentarios; por la modificación de los organismos vivos; por la deforestación y la desaparición de las especies salvajes; por las manchas y contaminaciones crecientes; por la falta de agua potable; y por el desarrollo desenfrenado de las ciudades que engendran la promiscuidad, la miseria, la violencia, el irrespeto y el lote de enfermedades virulentas e incurables que conocemos. Pero en verdad, el solo y rápido cambio climático debido a las actividades humanas, bastaría para llevar el mundo en poco de tiempo. Y aquí, no habría supervivientes.

(22) El cumplimiento de la predicción es así como necesaria. Absteneos sin embargo de pensar que el libro de vida es la causa del fin del mundo. Es al contrario el arca que salvará a aquellos que no deben perecer y que perecerían sin él. ¡Ningún libro puede poner un término al mundo! Aunque sea esta estrella (esta luz) que cae sobre la Tierra y vuelve las aguas amargas, no escuchéis lo que vuestros dirigentes os dirán contra mí para os disuadir de seguirme. Ya que, contrariamente a ellos que os mantienen sentados a los pies de la muerte, mí el Hijo, solo dispongo del poder que haceros levantar para os salvar.

(23) Jesús dice: *Esta buena nueva del reino de Dios será predicada en el mundo entero, para servir de testimonio a todas las naciones. Entonces vendrá el fin.* Yo conozco la hipocresía de los hombres elevados, haciéndoles hablar a veces del Hijo o del Padre con un corazón doble, para seducir mejor a aquellos que aman sus discursos. ¿Sería entonces posible que ellos hagan caso de esta palabra de Jesús? Si ellos creen en él, saben entonces que la buena nueva del reino de Dios va ser predicada en el mundo entero para servir de testimonio, y que vendrá ineluctablemente el fin. Culpables de este desastre, ¿imaginarían ellos poder ir luego en el reino blandiendo sus leyes a la mano? Estos hijos de Satanás han sido, ellos no serán más. Ellos suplicarán, pero no serán escuchados.

(24) Los grandes de este mundo no tienen nada en común con el Hijo del hombre ya que, contrariamente a él, ellos están armados y ponen la mano sobre los pueblos en los cuales mienten. Ellos devastan la Tierra, derraman la sangre, vuelven a la gente esclava, y hacen perecer el mundo entero. Su misión no es semejante a aquella del Hijo que parece... ¿Qué tendrían ellos entonces a temer de un hombre solo, que habla como un cordero, y que solo dispone de la espada de su boca para combatirlos? Hinchados de orgullo, ellos no podrán escucharlo, prefiriendo derramar todavía sangre por sus guerras, ya que ellos se burlan perdidamente de la palabra del Eterno que ha dicho:

Yo volveré a pedir el alma del hombre al hombre, al hombre que es su hermano. Si alguien derrama la sangre del hombre, por el hombre su sangre será derramada; ya que Dios ha hecho al hombre a su imagen.

(25) Yo alabo al Padre por esta palabra que condena a aquellos que derraman o hacen derramar la sangre humana. Sí, lo alabo, ya que levantar la mano contra el hombre, es levantar la mano contra Dios que ha creado al hombre a su imagen. Y levantar la mano contra Dios, es pronunciar sobre sí su propia sentencia de muerte. Es por esto que Dios va quitar la Tierra de todos aquellos que hacen perecer sus hijos, sin que ninguno pueda escaparse.

(26) Vosotros los circuncisos de corazón, vosotros sabéis que después de haber recibido la orden, los militares matan fácilmente a los hombres, las mujeres y los niños. El espíritu que les habita no les empuja a cultivar los campos pero a hacer la guerra, es decir a matar la gente. Es por eso que sus gradas son sólo, a la evidencia, una degradación sucesiva de las cualidades humanas. Este descenso en escalones en el embrutecimiento, les permitirá hoy utilizar las armas exterminadoras, producidas por los científicos, sin comprender lo que ellos hacen y no sufriendo en ningún modo de su infamia.

(27) No esperéis así pues nada de otro de su parte que lo que yo digo, porque desde siempre los militares adiestrados a los combates exterminan justos e injustos sin discernimiento. Como los perros feroces adiestrados contra los hombres utilizan sus colmillos en su furia, los militares, adiestrados ellos también contra los hombres, utilizan sus armas y sus máquinas de guerra con tanto frenesí. Ellos actúan de esta manera, porque aquel que obedece a las órdenes de otro pierde sus cualidades de ser humano. Él se convierte entonces semejante a una bestia obediente para no tener que reflexionar en su vida. ¿Los diez mandamientos? ¡no conozco! Responde él en forma de ladrido.

(28) Comprendiendo ahora que ellos eran igualmente reservados para el gran festín de Dios al final de los siglos, los militares solo esperarán en sus armas. Es aquí toda la inteligencia de los soldados que ven la salvación del mundo en las armas, y no en la desaparición de aquellos que los han traído. En esta espera, Jesús les había dicho: ¡vosotros, contentaos de vuestro sueldo! Pero, desprovistos de espíritu, ellos no supieron lo que él les decía...

(29) Sin embargo, vosotros los santos de espíritu, no os asustéis delante de lo que llega, no os pasará nada malo. Ni un cabello caerá de vuestra cabeza, ya que el Padre me envía a os buscar y os poner en el refugio. Vosotros sois el buen grano, la buena semilla de su reino. Y es para os salvar, vosotros y vuestra posteridad, que Dios va destruir este mundo inicuo y corrompido. Estad así como confiados, vosotros os quedaréis en vida.

La caída del mundo

(1) No habiendo jamás leído los profetas, muchos ignoran lo que es la profecía, y no esperan ninguno cumplimiento de las Escrituras. Otros piensan, después de haberlos leídos, que este mundo podrá salir de esto sin pasar por el apocalipsis, ignorando sin embargo lo que representa... Aquellos harían mejor comprender que no es más posible parar la marcha del mundo y volver a los orígenes para tomar una nueva salida. El fin va luego tener lugar, sobre todo porque se necesitaba que sea así para que el hombre se dar una severa lección y se someta a su creador.

(2) Se necesita siempre acordarse que las estrellas brillan para iluminar a cada una su mundo y que, durante su juventud, este mundo solo tiene los incircuncisos de corazón para enemigos. Y porque ellos son numerosos y dominan sobre Tierra, la extinción de la vida ha largamente comenzado; ya que gran número de especies han ya desaparecido por cientos de miles, y otros están en vía de hacerlo.

(3) Y este movimiento de destrucción de las especies se ha acelerado fuertemente en estos últimos tiempos, por estos hombres abyectos que han emprendido a modificar la naturaleza del cuerpo vegetal, del cuerpo animal y del cuerpo humano para satisfacer su inmensa vanidad. Es luego urgente poner fin a sus molestias, así como a todos aquellos que tienen la audacia de tocar al orden original, creyendo firmemente ser superiores a Dios. Yo digo que si modificamos genéticamente los ladrillos terrestres con los cuales los seres son construidos, en poco de tiempo la humanidad desaparecerá. Es por esto que aquellos que modifican los organismos vivos de quienes nos alimentamos deben ser despiadadamente eliminados de este mundo donde ellos no tienen más su lugar desde ahora.

La última advertencia

(4) El día de la furia de Dios es un día terrible para la humanidad, en el cual nadie no creyó mientras que, a causa de las sectas que desnaturalizaron las palabras de los profetas. Quien ha creído al cumplimiento de la profecía, expresada también de esta manera:

*El gran día del Eterno está cercano,
Él está cercano, llega a toda prisa;
El día del Eterno hace oír su voz,*

*Y el héroe grita amargamente.
Este día es un día de furia,
Un día de desamparo y angustia,
Un día de estrago y destrucción,
Un día de tinieblas y oscuridad,
Un día de nube y nieblas,
Un día dónde resonarán la trompeta y los gritos de guerra
Contra las ciudades fuertes y las torres elevadas.
Yo pondré a los hombres en el desamparo,
Y ellos caminarán como ciegos,
Porque ellos han pecado contra el Eterno;
Yo derramaré su sangre como el polvo,
Y su carne como de la basura.
Ni su dinero ni su oro no podrán librarlos,
Al día de la furia del Eterno;
Por el fuego de su celo todo el país será consumido;
Ya que él destruirá de repente todos los habitantes del país.*

Las naciones están prevenidas:

*Rentrad en vosotros mismos, examinaos,
Naciones sin pudor,
Antes que el decreto se ejecute,
Y que este día pasa como la bala,
¡Antes que la cólera ardiente del Eterno funda sobre vosotros!
Buscad al Eterno, todos vosotros, humildes del país,
¡Que practicáis sus ordenanzas!
¡Buscad la justicia, buscad la humildad!
Quizás seréis vosotros salvados al día de la cólera del Eterno.*

(5) Desde Adán hasta el Cordero, la Escritura anuncia sin descanso este gran día de venganza y de retribución. Se trata del apocalipsis. Son luego las Escrituras y no las sectas que anuncian el fin del mundo. Muchas sectas religiosas solo hablan de este fin mientras que, para hacerse adeptos y vivir de su miedo; pero ellas no saben ni lo que dicen ni lo que hacen, yo os lo digo. Que ellas sean antiguas o recientes, cerraos a ellas, vosotros ganaréis la vida.

(6) Desde siempre anunciado, el fin del mundo no puede producirse sin que la humanidad sepa exactamente de qué se trata y porqué llega. De lo contrario los supervivientes, que no habrían sido enseñados ni separados de los incircuncisos previamente, se someterían de nuevo a las leyes de sus padres, y recomenzarían sus obras hasta que todo cosa muera. Lo que no puede llegar.

(7) Los culpables de este desastre no tienen su lugar sobre este planeta que ellos no han creado y que no les pertenece. Aunque ellos hayan sido necesarios mientras que para desarrollar el mal hasta el horror, ellos van a deber ahora afrontar la tempestad que ellos han levantado y que los llevará hasta el último. Su iniquidad caerá, su arrogancia disminuirá. Ellos quemarán el uno al otro juntos, ¡y no habrá nadie para apagar! En su desamparo, ellos abrirán todavía la boca para blasfemar, pero ningún sonido no saldrá de su garganta. La gente del pueblo les girará la espalda. Entonces antes que estar engullidos, ellos comprenderán lo que es su mundo y porqué Dios lo destruye hoy.

(8) A causa de la vagabundeo de los jefes de pueblos, tensiones se desarrollan y se multiplican en todos los países. Pero con las poderosas armas del que ellas se son cubiertas, las naciones dominantes piensan sin embargo poder sentar hoy la paz y la seguridad sobre la Tierra entera. Y es acá que comienza el drama del castigo. Ya que, aturridos por sus dirigentes, los pueblos se refugian detrás de lo que puede exterminarlos en un instante... Tal actitud, ¿no es el colmo de la inconsecuencia de los juicios humanos?

(9) Es así como las armas han proliferado y que serán utilizadas, tanto más que el hombre se ha siempre servido de lo que él ha creado. Desconfiad entonces de la incoherencia de aquellos que han hecho venir las armas atómicas y que afirman que nadie lo hará uso. Ya que solos los locos pueden decir: ¡nosotros hacemos arados en gran número para no arar los campos! ¿No es la necesidad de enterrar las malas hierbas y de renovar la tierra que crea la necesidad de hacer arados? Semejantemente, todo lo que debe desaparecer del mundo ha progresivamente hecho venir estas armas de Satanás con las cuales las grandes aglomeraciones serán a jamás aniquiladas con todo lo que debe, como ellas, irse.

(10) Habitantes de las ciudades, estas calderas humeantes en las cuales vosotros horneáis ¿os permitirán ellas todavía oír lo que yo digo? Como los habitantes de Sodoma y Gomorra, vosotros diréis, vosotros también: ¡es una broma! Ya que, no pudiendo comprender la realidad, es lo que ellos dicen a los dos ángeles (Moisés y Elías) que llegan sobre la noche (la noche del mundo) para advertirles que sus ciudades van a ser reducidas en cenizas. Yo he ya explicado que Sodoma y Gomorra no son dos ciudades de en otro tiempo, pero la imagen y el contenido de las grandes ciudades de hoy donde se desarrollan siempre más la corrupción, la violencia, el fraude, la polución, la perversión y la enfermedad. Es por esto que, cuándo observamos una gran ciudad de arriba, ¡vemos un tumor que se desarrolla y no una gloria! Y aquellos que están orgullosos de ello, están orgullosos de un tumor creciente por quien viene el fin. La razón de su destrucción no puede entonces os escapar.

El último combate

(11) La separación de los hombres es ineluctable. Es por esto que yo sé que vosotros vais a la matanza ya que, para os probar, Dios va a lanzar los incircuncisos contra vosotros. Yo digo que en vuestras familias, vuestros aldeas y vuestras ciudades, aquellos que no crearán tirarán la espada contra vosotros para os retener. Esta última confrontación anunciada desde siempre es pues inevitable, y vosotros deberéis os armar para defenderos de ellos hasta la muerte. No hacerlo, sería consentir a Satanás y reprobar Dios que destruye el mundo para que vosotros podáis vivir libres sobre esta tierra.

(12) Poned entonces en práctica esta recomendación de Jesús:

Ahora, que aquel que tiene dinero lo tome, que aquel que tiene un saco lo tome igualmente, y que aquel que no tiene una espada venda su vestimenta y compre una espada (un arma). Ya que yo os lo digo, se necesita que esta palabra que está escrita se cumpla en mí: Él ha sido puesto al número de los malhechores. Y lo que me concierne está a punto de llegar. os dijeron: Señor, he aquí dos espadas. Y él les dijo: Esto es basta.

(13) Sin embargo, vosotros no deberéis quitar la vida de aquellos que no creen, ¡ya que ese combate no os pertenece! No, guardaos bien de levantar la mano sobre quienquiera, para no convertirlos en asesinos. mientras que, si ellos se oponen a vuestro retiro en las montañas, buscando a reteneros de fuerza o haceros prisioneros, o mataros, entonces por su actitud, ellos se condenarán ellos mismos. Ya que, para ir en el sentido de Dios, que destruye el mundo corrompido y los malvados, vosotros deberéis suprimirlos hasta el último.

(14) Desde ahora, son vosotros quienes sois los herederos de la tierra, los jueces y la ley. No son más los malhechores que lo son. Estad así pues firmes en vuestra integridad, y resueltos a no jamás ceder. Ya que vosotros no podéis escapar a esta última guerra terrestre que va a dejar cadáveres de una extremidad a la otra de la Tierra y de las ciudades sin habitantes.

(15) Empujados por los religiosos y los científicos, los jefes de pueblo intentarán primero de prohibir el libro de vida, luego de os retener, vosotros que vais a os retirar sobre las alturas, con el fin de parar la conflagración del mundo. No pudiendo lograrlo, son entonces los jefes militares que querrán hacer autoridad para intentar dominar la situación. Su razón de ser siendo matar al hombre, no pensáis que ellos se abstendrán o que ellos os suplicarán. Al contrario, apercibiendo que ellos no tienen más salvación, intentarán de arrastraros en su caída por todos los medios. ¡Pero son ellos que perecerán! Entonces antes de desaparecer, quizás ellos comprenderán el sentido de los combates de David que corta la cabeza de Goliat (del gigante militar) con la espada de este último. ¡Qué importa! Basta que él os aparezca a vosotros que su carne estaba reservada para el gran festín de Dios, al final de los siglos.

El diluvio de fuego y de agua

(16) Esta conflagración se producirá en muchos países. Y, en razón de la interdependencia de las naciones, la primera entre ellas que caerá arrastrará las otras en su caída. Entonces ya excitadas las unas contra las otras por sus desacuerdos, los más arrogantes utilizarán abundantemente sus poderosas armas contra sus enemigos de siempre. No habrá ningún orden en esta última destrucción. Será la confusión y la locura que nada no parará, si no es su aniquilación.

(17) Estas naciones utilizarán sus armas todas juntas. En esta batalla y durante un tiempo bastante corto, el fuego nuclear y sus incendios (el estanque de fuego), se abatirán sobre las ciudades y provocarán un diluvio de agua y granizo. Vosotros sabéis en efecto que un solo gran volcán que se despierta puede oscurecer el cielo por los polvos y los humos que él escupa repentinamente. Y si varios grandes volcanes hacían erupción juntos, ellos formarían una inmensa y única nube de polvos que, con las nubes existentes, envolverían la Tierra haciendo pantalla al Sol. La consecuencia sería una intensa condensación atmosférica por enfriamiento, luego fuerte precipitaciones de lluvias y granizos.

(18) Imaginad entonces el mismo fenómeno produciéndose con millares de volcanes nucleares (explosiones) que elevarán al cielo los polvos de las grandes ciudades destruidas, un intenso calor y los humos de los innumerables incendios. Vosotros tendréis entonces una representación de las fuertes lluvias y de los gruesos

granizos que se abatirán sobre el suelo, acabando de destruir lo que habrá sido salvado.

(19) En los dos hemisferios, hará sombra a causa de esta nube, y frío por todas partes. Habrá hielo. Durante algún tiempo, donde que estemos y tal como la Escritura lo anuncia, no veremos más el Sol, ni la Luna, ni las estrellas. Esto será oscuro y tenebroso. Luego vendrá el diluvio purificador. Aquel será saludable, porque él contendrá los efectos destructores de las bolas de fuego, y lavaré el aire y el suelo de los polvos radioactivos que serán en gran parte arrastrados por las aguas impetuosas hasta el fondo del mar donde ellas serán dominadas.

(20) Porque una poderosa fuente de calor en la atmósfera provoca la lluvia por enfriamiento, las explosiones nucleares se harán en el diluvio de agua y granizo. Entonces esta lluvia, fuerte e inmensa, contendrá los efectos destructores de estas armas, que serán limitadas a más pequeñas distancias de su explosión – Satanás ordenará el fuego, Dios le responderá por la lluvia – Y vosotros, vosotros no arriesgaréis nada, ya que vosotros seréis ya al abrigo sobre las montañas de vuestros países. Mientras que, vosotros deberéis os desconfiar a la vez de las explosiones, de las radiaciones, del agua, del granizo y del frío, y teneros en el calor lejos de las ciudades, en lugares suficientemente elevados y protegidos.

(21) No estad asustados sin embargo ya que, en las montañas, vosotros estaréis protegidos. Vosotros veréis a lo sumo algunas luces largas y poderosas a lo lejos, que hará noche a mediodía a causa de la gran nube negra, y frío en todo lado. Entonces, y conformemente a lo que está predicho, los poderes de los cielos serán quebrantadas y provocarán el diluvio. Pero guardad vuestros corazones apacibles, vosotros los circuncisos, vuestras vidas son preciosas. El Padre os protegerá de estas terribles plagas que se producirán y hacía los cuales cada día que pasa os acerca.

(22) Vosotros sabéis, esta vez, que el apocalipsis comienza por la resurrección de los muertos que opera el Hijo y la separación de los hombres que sigue, y que se termina por este famoso diluvio protector y purificador. Vosotros veis así distintamente cómo las plagas se activarán el uno al otro en una perfecta coherencia. Lo que eliminará para siempre la Tierra de aquellos que la habrán maltratado.

La victoria de los santos

(23) Mientras algunos días, cuarenta según la Escritura, el fuego correrá sobre la Tierra, mezclado al agua y el granizo. Y, como Lot lo muestra, todo lo que se encuentra en la llanura será destruido por una plaga o por otro. *Si estos días no eran abreviados, dice Jesús, nadie se salvaría; pero a causa de vosotros los elegidos, estos días serán abreviados.* Vosotros comprendéis en efecto que si no era así, nadie podría sobrevivir. Pero cuándo esta oscura nube se haya disipado y que el Sol se habrá levantado de nuevo sobre el mundo, vosotros sabréis que la era nueva comenzará. Dios secará vuestras lágrimas. Y la alegría volverá en vuestros corazones, más grande que aquella que ningún hombre no ha sentido todavía.

(24) Desde ahora, nada más no puede os sorprender, ya que vosotros esperaréis todo lo que está anunciado. Cuando una plaga comenzará, vosotros esperaréis el siguiente sin tener miedo. Pero, vosotros conociendo a los ángeles, yo sé que vuestra

gran alegría os empujará a salir de vuestros refugios y a bailar a fuera cuando estas cosas se cumplirán. ¡No vayáis hasta allá, mientras tanto, ya que el granizo arriesgará de haceros volver más rápido que vosotros no seréis salidos!

(25) Además, las primeras lluvias serán negras y contaminadas, y quedarán peligrosas hasta que ellas se vuelvan a ser claras y puras. Lo que requerirá un poco de tiempo durante el cual vosotros quedaréis escondidos en vuestros refugios, sin cometer de imprudencias debidas a la embriaguez de ver al fin la justicia del cielo cumplirse y el reino de Dios al borde de vuestros pies. Vosotros solo saldréis de ahí que cuando el Sol se levantará sobre el reino. Hasta aquí, vosotros deberéis retener vuestra impaciencia.

(26) Pero vosotros viviréis acá un momento fuerte y de una intensa felicidad que pocos ángeles del cielo han probado, porque el paso del mundo animal en el mundo espiritual solo se produce una sola vez al principio de la espiral de la historia de una tierra. Y, así como vosotros lo habéis leído, vosotros saldréis de vuestros refugios saltando de alegría, ya que los malvados de este mundo, que os habrán hecho sufrir tanto, serán reducidos en cenizas bajo la planta de vuestros pies. No habrá más la menor maldición sobre la Tierra; y vosotros seréis realmente libres, liberados para siempre de la mentira y de los poderosos que dominan con impudencia. Solo Dios será sobre vuestras cabezas y reinará sin reparto, os guiando y os protegiendo con Su ley.

(27) Seguramente, a causa de lo que pasa y que yo explico, los incircuncisos dirán que yo aprovecho de la situación peligrosa en la cual el mundo se encuentra hoy para os hacer miedo y os reconciliar con Dios. Guardaos de pensar como ellos, ya que yo muestro la realidad tal como ella es; y cada uno la ve. ¿Entenderíais vosotros que yo conozco las cosas celestes y no lo que pasa sobre la Tierra, ni en qué tiempos el mundo se encuentra? Sed pues lucidos ya que, desde siempre, todo conduce al reino de Dios, digamos lo que digamos, hagamos lo que hagamos.

(28) En verdad nada ataca a la humanidad en la duración, todo la construye. Pero que cada uno comprende que la sola introducción de la verdad en el mundo basta para cambiar el corazón del hombre y el mundo. Conociendo bien desde ahora el universo y el hombre sobre la cabeza del cual no puede haber otros hombres pero solamente su creador, vosotros habéis adquirido otra concepción de la vida. Os será entonces imposible en adelante trabajar para otro y de vivir en la coacción y bajo las amenazas de los jefes de las naciones. ¡Es así pues hecho de este mundo, incluso sin hacer uso de las armas! Y no regresad hacia atrás. Continudad más bien a escucharme, ya que vuestra salvación se encuentra delante de vosotros, al término de vuestra gestión.

(29) El purgatorio comienza desde ahora en vuestros corazones y se terminará después la tempestad de fuego que vosotros vais a deber sobrepasar. Aquellos que persistirán hasta el fin serán salvados, aunque al salir de todas estas pruebas dolorosas, vosotros solo seréis muy pocos numerosos en todos los países. No os desaniméis sin embargo, ya que es por vosotros mismos, y por los hijos de vuestros hijos que todo esto se produce hoy. ¡Pero vosotros resistiréis, porque vosotros estáis marcados del sello de Dios que os ha escogido entre todos, y vosotros venceréis!

Los ultimes Dias

(1) Ahora despiertos y advertidos de lo que va a producirse pronto, vosotros debéis aceptar el cumplimiento de la profecía, esto solo sería para os proteger de la gran cólera de Dios. Consolaos pensando que todos los mundos del cielo pasan por este terrible momento, ya que no hay otra manera de hacer regresar el hombre a su creador. Aceptad por lo tanto lo que llega.

Deseos y temores del Hijo

(2) El sufrimiento del alma es la mejor guía del hombre ya que, más allá de las heridas y de los males de guerra, él lo tirará siempre hacia la luz y la paz. Es por esto que las catástrofes en dolores y de injusticias en desesperanza, vosotros vendréis a mí sin que sea necesario de empujaros ¡Cada uno sabe que yo no deseo la perdida de quien que sea, pero que el pecador salga de su ceguera y que viva! Ahora bien me prestaréis vosotros solamente la oreja, vosotros que os que gemís en este mundo? No es contra vosotros que la furia de Dios está dirigida, pero contra aquellos que os hacen mal:

*He aquí sobre quien yo llevaré mis miradas, dijo el Eterno,
Sobre aquel que sufre y que tiene el espíritu abatido,
Sobre aquel que teme mi palabra.*

Aquel que teme Su palabra es también aquel que escucha Sus enviados, los profetas. Yo os aconsejo entonces de estar atentos y vigilantes, ya que si vosotros persistís a encoger los hombros cuando os explicamos que vosotros estando alejados de la luz vosotros os habéis hundidos en las tinieblas, y si vosotros continuáis a tirar la lengua cuando os mostramos que son vuestros pensamientos y vuestras obras que traen el fin, entonces vosotros no podréis ver en cuál tiempo vosotros estáis y lo que va a pasar.

(3) Sin embargo, muchos elevarán la voz para combatirme. Ellos dirán: ¡aquel que se dirige al mundo hoy con su libro no es el Hijo del hombre! ¡ya que Jesús lo anuncia para el último día, cuando habrá todas las señales del fin! Sin duda, este mundo no me lleva siempre a la tristeza... Sí por lo tanto aquel que tiene las siete estrellas en su mano os ilumina y os resucita, os separa de impías y os pone al abrigo después de

haber vencido el mundo, ¿no es suficiente para ver en él el Hijo de David? ¿A qué otro podemos reconocerlo: a sus pies, a sus manos, a sus cabellos, a su barba? ¡Gente ciega, rezad más bien por que sea él quien os reconozca en medio de los machos cabríos!

(4) Y si otros proclaman alrededor de vosotros: ¡El Hijo del hombre no está anunciado para el día dónde el hierro reina sobre la Tierra! Vosotros les responderéis, vosotros que habéis leído lo que es el sueño de Daniel, el profeta: si él no se levanta durante el reino del hierro que da la impresión de fuerza, entonces que él vuelve al mundo comparable a una gran estatua teniendo pies de arcilla, y mientras que el dinero y el oro pierden igualmente el mundo, ¿cuándo por lo tanto puede él levantarse? Si vosotros persistís en creer que el advenimiento del Hijo del hombre tuvo lugar hace dos mil años y no hoy, usted va a perecer. Por Jesús, Juan os ha presentado su imagen, su personaje y sus trabajos dos mil años antes de su venida, para que a su llegada repentina cada uno sepa quién es él. Es por esto que Jesús responde a aquellos que le preguntan sobre su presencia:

Id a informar a Juan lo que vosotros habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos están purificados, los sordos oyen, los muertos resucitan, la buena nueva es anunciada a los pobres. ¡Feliz aquel por quién yo no seré una ocasión de caída!

(5) Yo os pido sin embargo respetar la voluntad de cada uno y de no forzar a nadie a seguirme. Velad también de no compartir vuestras comidas con mis enemigos que deliberarán para hacerme morir. Yo hablo de aquellos que componen las siete cabezas del dragón que es el diablo, es decir de las siete categorías de hombres ya enunciadas, que reinan creyendo poseer la Tierra y sus habitantes. Siendo más astutos que los zorros, ellos se han alimentado de vuestra carne hasta ahora, y vosotros lo consentáis por las fascinaciones que ellos ejercían sobre vosotros. Por prudencia, alejaos de ellos en estos últimos días, ya que vosotros sabéis dónde ellos llevan al mundo.

(6) Después de haber leído las Escrituras, y especialmente el apocalipsis que Juan explica bajo velo, ¿por qué os aferráis todavía a vuestras costumbres, a vuestras concepciones del mundo y a vuestros proyectos, como está escrito que vosotros vais a encontraros como en los orígenes dónde los hombres eran más raros que el oro fino? Pensad que las grandes ciudades serán desertadas, y que aquellas que no serán destruidas, no tendrán más que espinos, ratas y murciélagos como habitantes. Entonces, en lugar de os atar a las tradiciones y a las costumbres que han traído el fin, poned más bien la mano en mi lado, como Tomás que muestra el ejemplo.

(7) En estos tiempos difíciles del fin, el hombre lucha con muchas incertidumbres. Pero él también tiene certezas, como los días y las noches que se suceden invariablemente, o como la amplificación del mal que trae forzosamente el fin del mundo construido sobre la mentira. Hay por lo tanto lo que podemos negar y lo que es innegable. Y el saqueo de la Tierra es un movimiento irreversible hacia el fin que no puede ser negado sólo por aquellos que no tienen más lucidez.

(8) La Escritura anuncia todavía, por Pablo:

Sabed que, en los últimos días, habrá tiempos difíciles. Ya que los

hombres serán egoístas, amigos del dinero, fanfarrones, altaneros, blasfemadores, rebeldes a sus padres, ingratos, insensibles, desleales, irreligiosos, calumniadores, intemperantes, crueles, enemigos de la gente de bien, traidores, arrebatados, hinchados de orgullo amando el placer más que Dios, teniendo la apariencia de la piedad, pero negando lo que hace la fuerza. Aléjate de estos hombres.

Porque nosotros estamos en estos famosos últimos días evocados por Pablo, los hombres están bien tal como son calificados. Yo cito este pasaje de la Escritura para mostrar también lo que vosotros convertíais en vuestras ciudades en la noche del mundo ya que, después de mí, no habrá nadie más para os levantar.

(9) Si un hombre viejo veía que una ciudad iba a estar engullida por un deslizamiento de terreno, él diría a su hijo: mi hijo, apresúrate para ir a explicar a la gente de la ciudad que ellos van a ser enterrados si no salen de ahí. Entonces este hijo se apresuraría para ir a advertir a la gente. Él temería no obstante que después de haber evacuado rápidamente a los habitantes, el deslizamiento de terreno tarde a producirse y que la gente lo trate de mentiroso. Ese temor (que es aquel de Jonás) es el mío, porque yo anuncio la próxima destrucción de las ciudades sin conocer el momento exacto, solo Dios lo sabe. Pero la introducción de la verdad en el mundo por el Hijo anunciado, significa que no hay más demora para ese cumplimiento.

(10) En lo que concierne a Jonás en la Escritura, ¿Qué habíais vosotros creído? Sabed que Jonás en un gran pez, significa el Hijo del Hombre en el personaje del Cristo, que es ese gran pez, y no lo que vosotros leéis en el sentido de la letra. Todo lo que vive Jonás, que se va a decir a los habitantes de Nínive que el fin de su ciudad está cercano, es lo que yo vivo en vosotros anunciando lo que va a pasar próximamente a la gran ciudad. Creed esto, ya que vosotros no tendréis otras señales del cumplimiento de la profecía que aquel que os da Jonás, en la cabaña del cual yo me encuentro. Es también lo que responde Jesús a aquellos que le piden una señal mostrándoles claramente lo que va a producirse. Él les dice:

Vosotros no tendréis otras señales que Jonás.

(11) Para comprender la Escritura, yo digo todavía que cuando el Eterno me hizo conocer lo que iba a pasar a las ciudades, como a Jonás, yo intentaba de huir lejos de Su cara. Pero yo vi que un viento impetuoso se había levantado, amenazando hacer perecer el mundo, así como lo he explicado desde el principio. Y, como Jonás y Jesús lo hacen, yo me dormí profundamente. Esto duró hasta que me despertaron para calmar la tempestad y para salvar lo que no debía perecer.

(12) Esto es para explicar lo que vosotros leéis de Jonás, en el antiguo testamento, y que es también expresado de esta manera en el nuevo testamento:

Y he aquí, él se levantó sobre el mar una tan gran tempestad que la barca estaba cubierta por los oleajes Y él (Jesús), dormía. Los discípulos acercándose lo despertaron y dijeron: ¡Señor, sálvanos, nosotros pereceremos!

Como Jesús se despierta, Jonás se despierta y termina por echarse al mar. Digamos más bien que él es echado para calmar los vientos y los oleajes. Eso significa que sin mis predecesores que me empujaron a echarme al mar para apaciguar la tempestad y salvar al mundo, yo no lo habría hecho de mí mismo. Ya que la magnitud de la tarea me parecía demasiado grande y difícil a realizar en este mundo dónde los hombres no distinguen más nada. Pero después haberme echado al agua como Jonás o como Pedro, yo me encontré rápidamente en el personaje del Shiloh, en este gran pez que me devolvió sobre tierra para iluminar las naciones y advertir a la gente de las grandes ciudades de lo que iba a pasarles.

(13) Vosotros habéis leído, en Jonás, que se necesita tres días de marcha para atravesar Nínive. Pues bien, esos tres días representan una centena de kilómetros de extensión. Lo que significa que Nínive u otras grandes ciudades de las Escrituras mostradas como ejemplo, no son ciudades reales pero solamente las representaciones de lo que son las inmensas ciudades de hoy; sobre todo porque en los tiempos antiguos, las ciudades también extendidas no podían existir. Comprended entonces lo que os explicamos con paciencia.

(14) Conociendo la evolución de los mundos del cielo, yo sé que el fin vendrá desde que la buena nueva del reino habrá sido predicada en el mundo entero. Pero antes de venir a sentarme en frente de vosotros, yo me he purificado el espíritu, como lo hace también Jonás con el ricino que Dios hizo crecer sobre su cabeza. Ya que, hacer levantar la luz sobre el mundo y salvar aquellos que están a punto de desaparecer, puede hacerse sólo con un espíritu purificado. Lo que vosotros podéis igualmente entrever en esta citación de la Escritura:

*El pueblo de la comarca vecina del mar,
Del país más allá del Jordán,
Y de la Galilea de los Gentiles,
Este pueblo, sentado en las tinieblas,
Ha visto una gran luz;
Y sobre aquellos que estaban sentados en la región y la sombra de la
muerte,
La luz se ha levantado.*

La luz es la reina del sur día que se levanta para condenar el mundo, y cuya Jesús habla por otro lado. Pero esta palabra de la Escritura más arriba me llena de esperanza en cuanto a vuestro entendimiento, ya que ella indica que vosotros estáis hoy en medida de ser iluminados y salvados.

(15) Conociendo la bondad de Dios y su misericordia, Jonás teme que la gran ciudad tarda a ser destruida. Viendo esto Dios le responde:

Tú tienes piedad del ricino que no te ha costado ninguna pena y que no has hecho crecer, que nació en una noche y que ha perecido en una noche. Y mí, yo no tendría piedad de Nínive, la gran ciudad, ¡en la cual se encuentran más de ciento veinte mil hombres que no saben distinguir su derecha de su izquierda, y animales en gran número!

(16) En verdad, no es de Nínive en sí cuya se trata, pero de la gran ciudad. Yo os lo digo, en poco de tiempo, ¡vosotros sabréis si Dios tuvo piedad o no de estas grandes aglomeraciones compuestas de hombres que no distinguen más nada! Pero, haga lo que Él haga, yo os aconsejo de dejar las grandes ciudades de las llanuras, ya que aquellas que no serán destruidas serán forzosamente abandonadas. ¿Qué tenéis vosotros entonces a ganar de permanecer ahí por más mucho tiempo?

(17) ¿Qué vemos en las ciudades si no es, como lo hemos dicho, de gente prensada que va y viene para amontonarse los unos sobre los otros, y movimientos de máquinas de hierro que ocupan toda la plaza, que matan, perturban, contaminan, ahúman, irritan, ensordecen, desgarran y corrompen a los habitantes? No hay de estrellas visibles, ni de estaciones, pero solamente betún, cemento, vapores nocivos, humos, inmundicias y ratas.

(18) Entonces que a la campaña, las estaciones marcan el paisaje de su huella y dictan los trabajos; la primavera despierta lo que se había dormido durante el invierno, los colores y los olores cambian. Los animales se divierten; los árboles descubren poco a poco sus flores y sus frutos; el aire es transparente, y los astros se enorgullecen en el cielo. Procedemos a las labranzas, a las siembras, a las cosechas, a las hendiduras, a las recolecciones y a las vendimias que son tanto de satisfacciones y ocasiones de alegría. El aburrimiento y la desolación no son palabras que se pronuncian.

El tiempo de la Pascua

(19) La buena nueva del reino de Dios será predicada en el mundo entero para servir de testimonio a todas las naciones. Entonces vendrá el fin. Y cuando esta palabra de Jesús se cumplirá en todos países, vosotros sabréis entonces que se trata de una señal manifiesta indicando que es la hora de retirarse sobre las alturas. Pero yo voy a os mostrar otra cosa para convencer aquellos que resisten todavía porfiadamente. Acordaos que en lo que concierne la pascua, Moisés dice: *Cuándo vosotros lo comeréis* (el cordero), *vosotros tendréis vuestros riñones ceñidos, vuestras sandalias a los pies, y vuestro bastón en la mano* (listo a partir); *y vosotros lo comeréis de prisa. Es la pascua del Eterno*. La explicación de esto es dada hoy dónde vosotros coméis el cordero de Dios de prisa, ya que el tiempo apremia. Así como nosotros lo hemos ya explicado, es la pascua que consiste a pasar del mundo de tinieblas en el mundo de la luz.

(20) Jesús dice también: *Vosotros sabéis que la pascua tiene lugar en dos días* (lo que significa dos mil años) *y que el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado*. ¿Por qué dos días equivalen ellos a dos mil años? Porque en el cuarto libro de los salmos, Moisés, dirigiéndose a Dios, dice: *Mil años son, a tus ojos, como el día de ayer cuándo no lo es más, y como una vigilia de la noche*. Y cuando, por otro lado, Isaías regaña a las mujeres despreocupadas, él les anuncia: *¡En un año y algunos días vosotras temblaréis!* Lo que se entiende después de la publicación del libro.

(21) Para todas estas razones, y porque Jesús es la representación del Hijo del hombre al día de su advenimiento (que es este día), sabed que vosotros no cambiaréis de veras de era que cuando el Sol se levantará para la primera vez sobre el reino de

Dios. Hasta aquí, vosotros seréis siempre en el antiguo mundo, en el mundo de Noé, consagrado a irse.

(22) Y luego, siempre en lo que concierne los últimos días, otra señal formal me es dirigida, que confirma las precedentes explicaciones. He aquí, está escrito:

Que esto sea una señal para ti: Hemos comido UN AÑO el producto del grano caído (la palabra de verdad), y UN SEGUNDO AÑO lo que crece de sí mismo; pero EL TERCER AÑO, vosotros sembraréis, vosotros cosecharéis, vosotros plantaréis viñas, y vosotros comeréis de ello el fruto. Lo que habrá sido salvado de la casa de Judá, lo que habrá quedado crecerá todavía de las raíces por debajo, y llevará fruto por encima. Ya que de Jerusalén saldrá un resto, y de la montaña de Sion supervivientes. He aquí lo que hará el celo del Eterno de los ejércitos.

No es necesario de explicaciones para comprender que se trata allí de los dos últimos años del mundo que serán seguidos del reino de Dios sobre la Tierra entera. Sed atentos, porque yo digo todavía que ni el Hijo ni nadie otro no conoce el día y la hora del fin, solo Dios los conoce. Pero el advenimiento del Hijo suena el momento de salir de vuestras ciudades y de retiraros algunos días en las aldeas y sobre las alturas de vuestros países dónde vosotros estaréis al abrigo. Es por esto que Jesús dice a sus discípulos que ellos no tendrán otra señal que su advenimiento, mostrado por Jonás.

(23) Vosotros tendréis por lo tanto delante de vosotros un año de gracia de la parte del Señor para comer el libro (el producto del grano caído) y para os decidir a seguirme. Vosotros no estáis tomados en el desprovisto. Pero el año siguiente no se terminará sin que llegue todo lo que la Escritura y vuestras obras anuncian. Y el tercer año, vosotros estaréis al fin en el reino, librados de las tinieblas y del mal para siempre.

(24) Perseverad entonces hasta el fin, porque es suficiente ver el estado del mundo hoy para comprender que él ha llegado a su término, conformemente a lo que esta predicho. Sabed por lo tanto, a este sujeto, que el libro de los profetas es como un libro de escenas del cual los actores no pueden desviarse. Yo lo he experimentado, yo os lo digo, así como las personas que hacen parte de mi entorno. Vosotros cometeríais entonces una locura de no creer lo que os decimos. Pero eso asunto suyo, ya que la selección de los hombres debe efectuarse antes que los poderes de los cielos no sean quebrantados.

(25) Si Dios no me obligara a advertiros, yo no diría nada, ya que yo no tendría nada a explicar de más que vosotros no sepáis. Pero para anunciar la venida del reino, yo debo os conducir en toda la verdad y os mostrar el fin del reino de los hijos de Satanás, Dios solo habitando en lugares limpios y los templos de oro puro. Las Escrituras lo testimonian, la enseñanza de los astros conduce a ello. Y todo está listo sobre la Tierra para este último cumplimiento de la profecía. Pero si yo no logro a os convencer, habitantes de las grandes ciudades, vosotros no seréis iluminados por nadie otro, y vosotros pereceréis en vuestros pecados. Hagan lo que quieran, la advertencia os es dada con un gran número de explicaciones. Vosotros sois libres de vuestros pensamientos y jueces de vuestras actitudes.

El Hijo y la ley

(26) Yo sé cuántos vosotros sois difíciles a convencer. Sin embargo, si yo caminaba en vuestras calles gritando: ¡Yo soy el Cristo, seguidme! yo tendría ya todo un pueblo detrás de mí, como esto se produce con aquellos que forman sectas a partir de mentiras e intrigas. Ahora bien, yo no actúo así, porque el Hijo solo se reconoce a través el pan del cielo que aporta, y porque os pide de os ensamblar sin levantar la mano sobre lo que sea. No, para hacer perecer los malvados y sus sacerdotes, basta alejarse de ellos y dejarlos secar sobre sus pies, como las plantas que no tienen más agua. En esto, no hay ni violencia, ni injusticia, ni fraude. Y es porque es así que reconocemos el Verdadero enviado del cielo, aquel que llega de improvisto cuando nadie le espera.

(27) Pero muchos temerán que los pueblos no puedan abandonar su religión para seguir el Hijo del hombre. Para tranquilizarlos, vosotros debéis predicar en el mundo que la túnica del Hijo del hombre es de todos los colores: del color negro, marrón, amarillo y blanco; ya que son los primeros hombres que comenzaron su sangre que los últimos terminaron. El Hijo del hombre no es el hijo de un pueblo pero de todos los pueblos, diréis vosotros, y su sangre es aquel de todos. Es por esto que, a sus ojos, cualquiera que sea el color de un hombre, este hombre en vale un otro de otro color. Si se trata de un circunciso, es un hijo de Abraham elegido para el reino. Entonces, los pueblos de la Tierra, sabiendo que el salvador es el único salvador, harán la diferencia entre su funesta religión que aporta la desgracia, y el poderío de la verdad que sienta el reino de Dios en todos países.

(28) En cuanto a aquellos que no saben leer, o que no pueden elevarse solos sobre las alturas donde Dios habita, explicadles pacientemente los astros del cielo y la Tierra con las figuras dibujadas, luego hazles conocer los beneficios de la ley que los ángeles utilizan con respeto. Entonces ellos conocerán lo esencial de lo que el hombre debe saber, y serán salvados.

(29) No puede en efecto existir nada mejor que el conocimiento y las ordenanzas del Creador practicadas por todos los ángeles, para os decidir a dejar este mundo inicuo y vivir en toda seguridad en el santuario. La ley del Altísimo no os cae sobre la cabeza como lo hacen aquellas de los hombres, ya que cada uno accede a ella por elevación y tal como vosotros lo habéis hecho en esta ascensión. Ya toda escrita en vosotros, vosotros no tendréis ningún mal a aceptarlo; ya que, leyendo las palabras de Dios, vosotros diréis: ¡al fin! Eso, porque ella reposa sobre un solo principio: vivir libre, en no haciendo daño a quienquiera ni en el que sea.

(30) Vosotros vais por lo tanto leer ahora esta famosa ley de la liberación, con la cual la Tierra no será jamás más golpeada. Y yo os pido de no murmurar recorriéndola por la primera vez, porque no está más en mí que vosotros tendréis en frente de vosotros, pero aquel que me envía. Entonces vosotros constataréis que mi voz es pequeña al lado de la suya que os alcanzará hasta la médula de los huesos. Esta vez, vosotros sabréis mejor porqué yo estaba todo temblando cuando el Eterno me dirigió la palabra, y que él escribió sus ordenanzas con mi dedo. Y es también lo que ha probado mi hermano Moisés en su tiempo, y que vosotros no habéis comprendido ni creído. Ahora vosotros creéis, ya que vosotros tembláis.

LA LEY UNIVERSAL

En este día de mi visita anunciada, yo el Eterno, vuestro Creador, me dirijo a todos vosotros por aquel que yo he llamado en la noche del primer mundo, para iluminaros y haceros a conocer mi voluntad en todas las edades. Por mi hijo único, os traigo la luz y las reglas de la vida, con el fin que la libertad, la justicia, la paz y el orden sean para siempre la santa unión de los pueblos bajo el Sol.

Vuestra existencia será de ahora en adelante acompañada de mis preceptos y de mis ordenanzas que os mantendrán alejados del mal, y os guardarán íntegros y libres durante todos vuestros días. También, en vuestros países, no habrá gobierno ni potencia por encima de la ciudad santa, que será la más alta autoridad después de mí, vuestro Dios. La ciudadela de mi reino, en la cual usted vivirá, es la ciudad santa que ejercerá su soberanía sobre ella misma, según las reglas que le os inculco para guardar vuestra alma viva y os poner a salvo de todo peligro.

Para quedarse santo de espíritu y responsable de sus actos, cada uno se juzgará por mi ley. Él podrá entonces velar a que nadie tiene de nuevo de sentarse sobre mi trono para imponer su voluntad, ya que no he dado a ningún hombre el derecho de reinar sobre el Hombre que no ha creado.

Los doce jueces

(1) Los fundamentos de la ciudadela y el tratamiento de sus asuntos reposarán sobre un comité, que será también un tribunal que hará la justicia cada mes. Este organismo público estará compuesto permanentemente de doce jueces. Estos hombres serán todos voluntarios, casados, padres de familia, y exentos de enfermedad grave. Todos tendrán más de cincuenta años. Ellos se distinguirán por su sabiduría y su moralidad. Ellos no gozarán de ningún privilegio, y no tendrán otros derechos y poderes que aquellos que mi ley da a cada uno de vosotros. Irreprehensibles, ellos serán mis fieles siervos. Para hacer aplicar sus decisiones de justicia, que serán irrevocables, ellos pedirán ayuda a los habitantes de la ciudadela. Todos los meses, ellos tendrán sesiones juntas con su esposa a su lado, pero sólo serán doce voces. No habrá juez único. Tal es mi voluntad.

(2) Tú por lo tanto que estarás a cargo de estatuir, tú tomarás mi nombre. Y tú juzgarás por mí en mi nombre, y no por ti en el nombre del pueblo. En mi templo, tú eres el defensor de la Tierra y de todo lo que vive. Ángel de Dios, tú no debes jamás

fallar en tus juicios; ya que es con mi espíritu que tú estatuirás para honrar mi nombre y cumplir mi voluntad.

(3) La verdad no puede soportar el compartir. Es por eso que todo juicio deberá hacer la unanimidad de los doce jueces. Si no puede ser así después de tres sesiones sucesivas, el juicio será anulado.

La culpabilidad y las sanciones

(4) Cuando su culpabilidad será flagrante e incontestable, el acusado será detenido y conducido delante de sus jueces que decidirán su castigo en función de su edad y de la gravedad de su falta. Pero nadie debe ser mostrado del dedo, acusado, retenido, juzgado o condenado únicamente sobre presunciones o de simples convicciones. Si no obstante aquel que ha cometido una falta irremisible escapa al juicio de sus hermanos, él será castigado al doble por mí, el Eterno.

(5) Solo yo, tu Dios, que te he creado a mi imagen, decido los castigos que el tribunal de la ciudadela infligirá al pecador. He aquí: según la gravedad de su crimen, el malhechor será arrojado afuera de la ciudadela por un tiempo o para siempre, o humillado públicamente, o severamente corregido sin ser mutilado, o todavía castigado de muerte. No habrá otros castigos. Cada tribunal decidirá de las maneras de aplicar estas sanciones. Pero aquel que se haya condenado a muerte, tendrá que irse del mundo lejos de las miradas y fuera del territorio de la comunidad.

(6) El encarcelamiento no debe en ningún caso hacer parte de las puniciones infligidas al pecador ya que privado de su libertad, aquel pierde progresivamente sus facultades y la posibilidad de su rescate. La detención debe solamente permitir retener el culpable probado, para juzgarlo y castigarlo. Y cuando ella se impondrá, el acusado será obstaculizado y retenido de fuerza a su domicilio o en otro lugar en medio de los suyos.

Las costumbres

(7) He aquí las instrucciones del Eterno, tu Dios, sobre tus comportamientos habituales:

Tú no tendrás otro Dios delante de mi cara, ni otra ley que mi ley.

Tú no harás figuras, de figurillas, esculturas cualesquiera o de estatuas representando de los personajes en los cuales tú te confías y delante de los cuales tú te prosternas; ya que mí, el Eterno, tu Dios, soy un Dios celoso.

Tú no tomarás el nombre del Eterno, tu Dios, en vano; ya que el Eterno no dejará impune aquel que tomará su nombre en vano.

Tú acordarás al hombre y a la mujer los mismos derechos.

Tú no establecerás jerarquía.

Tú honrarás a tu padre y a tu madre, con el fin que tus días se prolongan en el país que el Eterno, tu Dios, te da.

Tú no matarás.

Tú no cometerás adulterio.

Tú no codiciarás lo que pertenece ajeno.

Tú no hurtarás.

Tú no oprimirás a tus semejantes.

Tú no serás maldiciente.

Tú no darás de falso testimonio contra tu prójimo.

Tú no te abstendrás de decir la verdad en todas circunstancias.

Tú no obrarás en la sombra, al amparo de las miradas.

Tú velarás de no poner a nadie en peligro.

Tú intervendrás cerca de todo ser en dificultad.

Tú vivirás en la hora solar, y tú comenzarás el año nuevo en el solsticio de invierno.

Pon en práctica mis antiguos mandamientos y aquellos que yo prescribo hoy a mi hijo para que él siente mi reino. Ya que, desde este día y para siempre, soy yo solo el Eterno, tu Dios, que reina sobre la Tierra como yo reinado al cielo.

Las practicas prohibidas

(8) Desde ahora, vosotros conocéis vuestro devenir y aquel del mundo. También, vosotros saldréis prontamente de vuestra ciudadela quienquiera se aventurará a predecir el futuro, o pretenderá comunicar con los muertos.

(9) Mi Tierra debe permanecer mi santuario y aquel de mis niños bien amados, vosotros casaréis igualmente aquellos que se dedicarán a los ritos, como las ceremonias, las peregrinaciones, las procesiones, las celebraciones conmemorativas, los encantamientos, y las oraciones colectivas.

(10) En mi reino, vosotros repeleréis vivamente todos aquellos que tentarán de reinar sobre vosotros, en caso necesario vosotros los exterminaréis. Vosotros actuaréis semejantemente hacia aquellos que tendrán la audacia de establecer una cadena de subordinaciones, o que intentarán de formar una secta, una fuerza armada, una dominación, una casta.

(11) Para que vosotros viváis en paz y que el mundo no conozca más el horror, yo, el creador del cielo y de la Tierra, yo os pido abolir para siempre todo valor en plata y no utilizar ninguna forma de moneda.

Los comportamientos sociales

(12) Que ellos sean hombres o bestias, todos los seres deben quedarse en su absoluta libertad, sin ninguna condición previa viniendo de ti.

(13) Sólo teniendo que conquistar el conocimiento de la verdad, tú serás soberano únicamente en tu país, que es el país original del pueblo del cual tú descienes.

(14) Tu raza, tu edad o tus aptitudes no te hacen de ninguna manera superior a los otros seres humanos. Si tú te estimas por encima de ellos, te castigaré por tu orgullo excesivo. Tú pondrás tu habilidad y tus conocimientos al servicio de tus semejantes, sin pedirles nada a cambio. Entonces, te gratificaré al doble de lo que tú habrás dado.

(15) Hacer la justicia, socorrer, curar, ayudar, enseñar y tomar parte en las actividades colectivas, son actos honoríficos no pudiendo ser retribuidos.

(16) Tú vivirás fraternalmente con tus semejantes, teniendo cuidado de no molestar a nadie. Es aquí tu línea de conducta de la cual tú no debes jamás alejarte. Antes de hacer una obra consecuente, medita sobre mis preceptos, y consulta tus hermanos para pedirles consejos o su asentimiento.

La protección de las personas

(17) Cual sea su edad o su estado de salud, todo individuo que será culpable de la muerte de uno o de varios seres humanos inocentes, o que tentará de matarlos, o que participará a un asesinato, será castigado de muerte por el tribunal.

(18) Quienquiera que lastimaré o mataré un malhechor cometiendo un delito no será de ninguna manera mantenido por culpable. Pero si alguien comete un homicidio involuntario sobre un inocente por falta de precaución, él deberá abandonar sus bienes y dejar su ciudad para siempre.

(19) Aquellos que comandarán, producirán, poseerán armas u otras máquinas de guerra, o harán uso de ellas, serán condenados a la pena de muerte y ejecutados en seguida. Ya que matar al hombre o prepararse a matarlo, es levantar la mano contra mí, el Eterno, tu Dios.

(20) Serán semejantemente eliminados aquellos que harán voluntariamente sufrir seres humanos inocentes, reteniéndolos prisioneros, forzándolos a hacer lo que ellos no quieren, privándolos de agua y alimento, haciéndoles sufrir suplicios, ofensas o sevicias, modificando su espíritu, aterrorizándolos o separándolos de fuerza de su familia. Esta sentencia no se apagará en el tiempo.

(21) Toda persona que maltratará a su cónyuge, a sus niños, a sus padres o un animal deberá ser reprimido. Si no podemos lograr volverla a la razón, el tribunal la castigará severamente.

(22) Para que vuestros niños guarden rostro humano y no se conviertan en la vergüenza del cielo, usted privaréis de sus bienes y expulsaréis vigorosamente de vuestras ciudadelas los homosexuales y todos aquellos que se aparean en grupo. Y usted castigaréis de muerte a toda persona que fornica con bestias, así como los pedófilos, los incestuosos y los violadores.

(23) Incluso adolescente, el ladrón o el destructor restituirá al doble el valor de lo que habrá robado o destruido. Si después de esta sanción, él persiste en cometer fechorías, será extraído del mundo. Así, usted impediréis el desarrollo del mal que debe constantemente ser mantenido sepultado bajo vuestros pies.

(24) Todo daño causado a ajeno deberá ser reparado por su autor. Pero si resulta que el perjuicio es cometido por voluntad de dañar, el autor del delito será privado de sus bienes y expulsado definitivamente de la ciudadela, así como toda persona habiendo eventualmente contribuido a la fechoría. Esta sanción se aplicará también a aquellos que persistirán a crear conscientemente una molestia cualquier.

(25) El incendiario voluntario de los bienes de ajeno o de los bosques es indigno de mi santuario. Él será castigado de muerte.

La protección de la vida

(26) Yo el Eterno, tu Creador, te defiendo formalmente de practicar el trasplante de órganos o de otras partes del cuerpo que hacen objeto de rechazos. Preserva la integridad de todo ser vivo.

(27) Una cualquier transformación de la naturaleza por el hombre altera el orden original y la vida de todos. Tú te abstendrás entonces formalmente de modificar la naturaleza de los organismos vivos, sino tú serás castigado de muerte y ejecutado.

(28) Toda creatura debe ser concebida y venir al mundo según las reglas de la naturaleza. Tú podrás no obstante interrumpir la vida de un ser en su nacimiento, si él se alcanza graves malformaciones.

(29) Quienquiera que tendrá dificultades para subvenir a sus necesidades será ayudado por su familia o por la ciudadela, ya que nadie debe sufrir de indigencia y de pobreza. Pero, para no disminuirlo, tú no asistirás preventivamente a una persona válida.

(30) Cuando tú procederás a cuidados, tú eliminarás también la causa de la enfermedad que es a menudo debida a la ignorancia y a las actividades humanas. Vive en armonía con la naturaleza según las reglas de justicia que yo te inculco, y tu descendencia se volverá progresivamente invulnerable a la enfermedad.

(31) De tu propia iniciativa, tú no interrumpirás la vida de una persona condenada que muere lentamente, salvo si soy yo, tu Dios, que te lo pide en tu corazón y te empuja a hacerlo.

(32) La persona mayor o el niño discapacitado será tomado a cargo por su familia, y no será entregado en otras manos ni en otros lugares.

(33) Tú no harás abortar a la mujer que se niega a ello y que no es víctima de una violación o de un incesto. Tú te conformarás a sus deseos de dar a luz.

(34) Todos los seres de mi creación son útiles. Es por esto que, tú no harás nada que pueda hacer desaparecer de la Tierra una especie cualquiera.

La protección de los pueblos y de las razas

(35) En mi reino donde usted seréis libres, no quiero naciones ni de fronteras artificiales. Sólo se encontrará que los pueblos soberanos, hablando su propia lengua, y separados los unos de los otros por límites naturales.

(36) La unión de los pueblos se hará de ella misma por el conocimiento. También, para que el orden subsista y mantenga la fraternidad entre todos los hombres, cada uno de ellos permanecerá únicamente en el país de sus orígenes.

(37) Todo individuo que abandonará a su familia y a su pueblo, para establecerse en un país donde los habitantes son de una otra raza que la suya, será considerado como un cobarde. Será rechazado por todas las comunidades del reino.

(38) Con el fin que ella sea íntegra, tu ciudadela no será de ninguna manera constituida de hombres y mujeres de razas diferentes. Toda persona es una parte integral e íntima de su pueblo que no debe abandonar.

(39) En otro país que aquel que es al origen de tu pueblo, tú serás siempre un extranjero, un visitante pudiendo alojarse en él, pero sin establecer en él tu morada ni procrear.

(40) Tú no tomarás a tu cónyuge en un color de hombre otro que la tuya, ya que la sangre mezclada uniformiza y debilita a la humanidad. Tu verdadero cónyuge se encuentra entre aquellos que te asemejan, pídemelo y te lo daré.

(41) En otro lugar que en su país, todo individuo es un extranjero que tiene necesidad de asistencia. Sé por lo tanto caritativo y benévolo hacia el extranjero que te honrará de su presencia.

(42) El deseo de conocer el mundo te empujará siempre a visitar otros países. No obstante, no busques viajar constantemente, ya que el viaje es una recompensa que

debe guardar todo su valor.

(43) Cada uno hablará su propia lengua y no hará un uso corriente de la lengua de ajeno, ya que la lengua de un pueblo es el espíritu de este pueblo que no debe ser turbado por un espíritu extranjero.

La protección del jardín

(44) Tú no cambiarás el relieve, las orillas y los sitios de la Tierra. Y tú dejarás fluir las aguas libremente. Incluso si ellas inundan, tú no cambiarás el curso de ellas ni les harás presas. Tú utilizarás el agua para tus necesidades, pero sin privar de ello a aquellos que viven río abajo, ni secar los lugares donde ella se encuentra.

(45) Para que todo se quede puro y que tu salud no sea afectada, tú sólo utilizarás productos naturales para tratar tus cultivos o enriquecer tus campos. Tú estarás entonces en la abundancia, ya que la enfermedad se irá lejos de ti.

(46) El bosque debe seguir siendo salvaje y desarrollarse libremente. Es por esto que, tú no lo cultivarás, no lo desbrozarás, no la reducirás, ni lo agrandarás. Sin embargo, tú podrás tomar en ella lo que tú necesites.

(47) Vosotros no ocuparéis toda la superficie de vuestros países, con el fin que las bestias, los bosques y los lugares húmedos permanecen en todas las edades. Cada ciudad tendrá que ser alejada lo más posible de otra ciudad.

(48) Para vuestras necesidades, vosotros podréis tomar lo que se encuentra sobre la superficie o bajo la superficie de la tierra, velando no obstante para extraer sólo lo que se degrada rápidamente sin ocasionar polución. Tened cuidado a vuestros trabajos, que no deben cambiar en nada las condiciones de vida naturales de los seres vivos.

(49) Acá, en mi santuario, cada casa destruirá ella misma sus desechos y enterrará sus aguas sucias. Pero vosotros no recogeréis las basuras de la ciudadela para depositarlas en un mismo lugar, ni las aguas sucias para los verterlas juntas en las aguas limpias que corren o que duermen.

(50) Donde quiera que sea, no debe haber ninguna mancha ni polución, ya que el niño debe nacer siempre en un jardín puro, para que el hombre permanece puro en todas las edades. Quienquiera que contaminará la tierra, el agua y el aire será fuertemente castigado. Si persiste en perjudicar, será ejecutado.

(51) Cada región es preciosa y debe guardar su originalidad. Entonces tu no harás vías de betún, de cemento o de hierro que desfiguran los sitios, impiden el flujo de las aguas, desmiembran y devastan las compañías. Tú no harás de ello ya que, modificar la naturaleza, es afectar todos los vivos.

(52) Tú rodearás tus campos de un seto. Y para no profanar la tierra, tú sólo la cultivarás con la fuerza animal o aquella de tus brazos. Tú sólo utilizarás por otro lado las fuerzas naturales que son largamente suficientes para tus necesidades.

(53) Las bestias y los sitios deberán todos quedarse salvajes, tal como ellos eran en los comienzos. Así, el jardín terrestre permanecerá eternamente y tu posteridad será sana y feliz.

La protección de los animales

(54) ¡Escúchame, pueblo mío! Tú criarás los animales sin cambiar su género y su naturaleza. Tú no les darás alimentos que les son extraños, ni les obligarás a comer. Y tú te abstendrás de hacer experimentos médicos sobre ellos, o de criarlos manteniéndoles constantemente encerrados.

(55) Las plantas y las bestias de las que tú te alimentarás deberán existir también en el estado salvaje. Si una de sus especies no puede mantenerse más en la naturaleza y tiende a desaparecer, tú no guardarás especímenes para cultivarlos o criarlos; ya que se trataría de seres degenerados pudiendo afectar gravemente tu salud.

(56) Para que el equilibrio del mundo se haga, tú dejarás los animales de todas las especies multiplicarse libremente, incluso si su número te aparece elevado. Tú no te meterás de su vida, y tú no reducirás su número.

(57) Todas las criaturas animales son indispensables al mundo y tienen, como tú, el derecho de vivir sobre la Tierra. También, para reequilibrar la naturaleza, tú reintroducirás en tu país las especies de bestias que se encontraban ahí en el origen y que permanecen todavía en el mundo. Entonces, te haré vivir a la sombra de mi mano.

(58) Para no oscurecerte y ser justo, tú admitirás gustosamente que una pequeña parte de lo que tú cultivas o crías sea comida por las bestias de los campos.

(59) Cuando los animales habrán encontrado su multitud, tú podrás cazar y pescar con moderación para alimentar a tu familia. Y tú velarás de no matar aquellos que la ley de Moisés protege.

(60) Tú comerás solamente el animal que tú o un miembro de tu familia haya abatido, ya que el Eterno no aprueba este sacrificio que por la pena probada quitándole la vida. Tú redimirás así la vida de un ser inocente por tu pena. Sino no lo comas, de miedo que yo, tu Dios, no te maldiga.

(61) Tú no capturarás las bestias con trampas pudiendo mantenerlos en el sufrimiento. Y, para cazarlos, solas las armas utilizando la fuerza humana son admitidas por mí, el Eterno. Toda arma de otra naturaleza será desterrada de mi reino donde ella no puede ser tolerada.

(62) Tú no desafiarás a los animales por juegos. Y tú no los harás pelearse entre ellos, ni los amaestrarás para que ellos ataquen al hombre.

La ciudad y sus actividades

(63) La ciudad santa del reino es también tu iglesia en el seno de la cual no habrá otras directivas que aquellas dadas por mi ley. Tú velarás entonces a lo que no se establezca de jerarquías, de reglamentaciones, de dominaciones, de obediencias, de subordinaciones, de dependencias, ni de retenciones obligatorias.

(64) Toda familia de la tribu dispondrá de una superficie de tierra que ella cultivará para subvenir a sus necesidades. Seas por lo tanto benévolo y equitativo con tus semejantes durante la repartición de los suelos y de los espacios.

(65) Para que no haya calamidades, tú construirás tu ciudadela lejos de los lugares peligrosos, como lo son los alrededores de los volcanes, los lugares que se inundan o se entierran, así como las regiones donde el suelo tiembla o puede deslizar.

(66) Tu ciudadela, que tú construirás en lugares no áridos, deberá mezclarse discretamente a la naturaleza. Y para que ella se quede en las medidas humanas, su tamaño deberá siempre permitir salir de ella caminando poco de tiempo.

(67) El número de habitantes de la ciudad santa no deberá jamás sobrepasar los recursos del territorio nutritivo en el medio del cual ella será construida. Cuando ella sea formada y convertida en viable en toda independencia, no más moradas ni edificios serán construidos.

(68) Tú no imaginarás y no realizarás ninguna obra eterna. Y para que tus niños se queden en contacto con otros niños, tú no harás tu casa aislada de la ciudadela, tú la levantarás con aquellas de los otros.

(69) Vosotros no construiréis casa sobre casa para habitar familia sobre familia. Vosotros habitaréis lado a lado solamente, y con casas rodeadas de tierra y suficientemente espaciadas las unas de las otras. Cada uno construirá su morada según su concepción personal y la habitará, pero nadie construirá una casa para que otro la habite.

(70) Tú no construirás palacios, templos, lugares de culto, edificios simbólicos, ni cualquier cosa de grandioso; ya que son las obras de aquellos que son deficientes en espíritu e hinchados de vanidad.

(71) Animada por el Espíritu Santo, tu ciudadela será una comunidad compuesta de familias independientes, solidarias y fraternales. Es por esto que, para velar el bienestar de todos, tú serás constantemente en la escucha de los habitantes.

(72) Para ponerte a salvo de las enfermedades graves, tú te alimentarás exclusivamente de tus productos o de aquellos de tu ciudadela. Y por la gratuidad de toda cosa, que deja libre curso a la abundancia, nunca te faltarás nada.

(73) Con el fin que las plantas, las bestias y los hombres no sean molestados, tú no iluminarás tu ciudadela la noche como en pleno día. Y tú no harás ruido, de día como de noche, sino tú serás expulsado.

(74) Para que los seres vivos sean siempre serenos y protegidos, yo el Eterno, tu Dios, te pido de no jamás emplear el átomo, ni toda otra materia explosiva o tóxica. Quienquiera que se apartará de este mandamiento será castigado de muerte por el tribunal.

(75) Toda puesta en práctica de materias primas, pudiendo ocasionar algunas molestias u otros peligros, deberá obligatoriamente efectuarse al exterior del territorio de la ciudadela.

(76) Tú no construirás vehículos u otros artefactos utilizando la combustión para moverse, ya que tú estarías obligado a sacrificarlos la Tierra entera. Sin embargo, tú podrás practicar toda industria que no tiene consecuencias desafortunadas sobre los seres vivos.

(77) Tu mayor enemigo siendo lo inútil, tú solo producirás lo que es indispensable a tu vida y a aquella de tus allegados. Hagas lo que hagas, tú no puedes aumentar el número de tus días, pero solamente reducirlos si tú me desobedeces; ya que soy yo el Eterno, tu Dios, que te anima de mi soplo.

(78) Para que cada cosa varíe de otra y enriquezca la diversidad, tú no crearás ninguna moda, ni harás de casas, de vestimentas, de objetos o lo que sea de uniforme. Hombre o mujer, cada uno se vestirá como él lo quiera en mi reino, y hará lo que le gustará en función de la ley.

(79) Cuando vosotros os mediréis los unos a los otros por juegos, vosotros haréis atención de no dejar vuestra alma allí ya que, cuando somos vencedores, no es forzosamente gloriosos.

La familia

(80) La unión del hombre y de la mujer será libre. Y la bendeciré cuando Eva perderá manifiestamente su virginidad; esto siendo el único acto solemne por el cual vosotros seréis casados delante de mí, el Eterno, vuestro Dios.

(81) La familia es la fuerza del hombre. Es por esto que, tú dejarás a los niños en edad de fundar una familia, libres de escoger ellos mismos su cónyuge, sin contrariar su proyecto. Tú velarás solamente a lo que ellos no tomen por esposo o esposa alguien de su parentesco, o una persona alcanza de una grave enfermedad incurable y transmisible.

(82) Adán y Eva, os he creado forma y huella para que vosotros podáis os casarse y que vuestros niños nacen de vuestro amor. Pero vuestro sentimiento de atracción recíproca no puede resistir a las tempestades levantadas por la infidelidad. Sed por lo tanto fieles como el Sol y la Tierra lo son el uno hacia el otro, ya que castigaré el adulterio por la soledad y días sin alegría, pudiendo ocasionar la muerte del pecador.

(83) Adán, tú mostrarás la vía recta a los miembros de tu familia, para que cada uno sepa donde se encuentran los límites que no debe sobrepasar.

(84) Eva, tus menstruaciones son para purificar tu seno con fines de partos y tu virginidad es tu honor. Permanece por lo tanto virgen hasta que tú fundes una familia, sino tú alterarás tu reputación y tus días serán infelices.

(85) Para crear una familia o por otras razones, vosotros podréis habitar la ciudadela de vuestra elección. En razón de que, todo recién llegado no será de ninguna manera considerado como extranjero.

(86) En caso de divorcio, vosotros velaréis a lo que vuestros niños o vuestro cónyuge no sean de ello víctimas inocentes; sino no lo soportaré.

(87) Tú no te alejarás de tu padre y de tu madre cuando serán mayores, de miedo que yo, tu Dios, te rechazo. Y tú dejarás a tus niños en sus manos, ya que ellos son la memoria del vivido y las fundaciones de tu tribu. Y cuando las puertas de sus sentidos se cerrarán, tú comprenderás sus deficiencias y tú harás prueba de mucha indulgencia hacia ellos. La ternura, la afección, y los cuidados que tú les dispensarás, no serán jamás demasiado.

La educación

(88) Vosotros velará que haya siempre entre vosotros alguien que se eleva bien alto, hasta mi altar, para enseñar la verdad a aquellos que no la comprenden de ellos mismos. Ya que es así como actuaron los profetas al respecto del mundo, y a los cuales vosotros debéis vuestra salvación.

(89) Cuales sean la apariencia, la edad, la actitud o la notoriedad de la persona con

la cual tú conversarás, tú te dirigirás a ella como tú lo haces con tu hermano o tu hermana. Y tú te dirigirás a mí, tu Dios, semejantemente, como un niño habla a su propio padre.

(90) Tú circuncidarás el corazón de tu niño desde que él esté en edad de discernir el bien y el mal. Tú tendrás cuidado sin embargo de no forzarlo a comprender o a hacer lo que no está todavía a su alcance.

(91) Los niños aprenderán el conjunto de las reglas del buen uso hablado y escrito de su lengua. Después de lo cual, ellos podrán proseguir de ellos mismos su ascensión y escoger su camino por delante de mí, el Eterno.

(92) Para proteger los valores de la existencia, tú enseñarás igualmente el respeto, la cortesía y las buenas maneras a tus niños. Tú tendrás entonces cuidado de tenerlos alejados de la blasfemia que choca las consciencias, así como la impudicia, de la grosería y de todas cosas obscenas que lastiman el pudor.

(93) Para que cada uno guarde su integridad y no se aleje del buen sentido, vosotros no formaréis a gente de cabeza de un lado y a gente de manos del otro. Vosotros velaréis al contrario de desarrollar todas las facultades de un niño.

El goce de los bienes y de la libertad

(94) La Tierra es la madre de los vivos que no se debe acapararse ni vender. En razón de que, toda parcela de tierra pertenecerá a aquel quien la trabajará o la habitará. Tú podrás así proseguir la obra de tus predecesores. Pero tú sólo en tendrás en propio lo que tú cultivas, cría, o construyes con tus manos.

(95) La casa familiar, los cultivos y el ganado, son la herencia natural de los niños. Pero quienquiera que dejará la ciudadela para establecerse en otro lugar perderá esta herencia. Y la casa no habitada y el campo no cultivado serán puestos a la disposición de aquellos que lo necesitarán.

(96) Yo el Eterno, tu Dios, no quiero ni apruebo ningún sacrificio de tu parte respecto a mí, ya que yo tengo esto en aversión. Tú te abstendrás entonces de privarte de las buenas cosas, o de aislarte, o de herirte, o de sacrificarte para atraer mis miradas, o todavía matar seres para ofrecérmelos, sino te maldeciré.

(97) Tú vivirás apaciblemente, sin preocuparte de los días lejanos. Tú disfrutarás al contrario del día en el cual tú te encontrarás, ya que soy yo, tu Creador, que prevé tus días siguientes según mi ciencia en la cual tú no tienes que intervenir.

La recompensa

(98) En mi santuario, vuestros muertos no estarán muertos, ya que guardaré su alma para la vida eterna. También, vosotros conduciréis discretamente su cuerpo a su última morada, sin hacer espectáculo ni ceremonia.

(99) El hombre, mi creatura bien amada, el más grande mandamiento que te doy, es de circuncidar tu corazón, para que tú puedas guardar el espíritu de tu juventud y amar mis obras tal como las he creado. Por el amor que tú me testimoniarás y por las santas escrituras de tu alma, juro por mí mismo de hacerte vivir y revivir también mucho tiempo que tú lo merecerás; ya que, elevándote y acercándote de mí, tú te vuelves eterno mi niño.

El reinado del Espíritu Santo

(1) Cuando el Altísimo me llamó a la cima de su montaña, yo no sabía que yo volvería a bajar de ese alto lugar con el conocimiento que hacía irradiar mi rostro. Dios me habló cara a cara, como lo hizo con Moisés. Y después que él me hubo iniciado en sus misterios, el me dictó la ley con la cual él gobernaría la Tierra. Entonces, todo se convirtió oscuro y silencioso alrededor de mí. Yo solo veía mi mano que escribía sus nuevos preceptos y mandamientos. Solo su gloria me iluminaba, y su dedo era mi dedo por el cual Él se expresaba. Luego, cuando esto estuvo terminado, mi espíritu me revino, y yo apercibía de nuevo lo que me rodeaba.

(2) Sin duda, mis adversarios pretenderán que la manera de la cual Dios me ha primero guiado en la exploración de su universo, para mostrarse a mí en seguida y darme Su ley alrededor de la cual yo construiría el libro de vida, solo es fabulación. Sin embargo, lo que yo digo es enteramente verdadero, nada es fingido ni supuesto. Y todo lo que está escrito sobre mí y sobre las personas que me acompañan se cumplió. Es por eso que este libro no es una ensoñación, pero la aspersión del agua vivo que os resucita y os anima de un espíritu nuevo, conforme a la realidad.

Sobre la fuerza de la ley

(3) Aquellos que no podrán dejar el espíritu terrestre, para adquirir el espíritu celeste, no comprenderán que la ley solo puede ser promulgada por aquel que está iluminado por las siete lámparas del candelabro. ¿Podrían ellos entonces ver la liberación de las almas en los preceptos y las ordenanzas? Ellos verán en ello al contrario impedimentos de vivir y un peligro para todos. ¿Cómo haremos nosotros, dirán, si ya no nos proporciona más todo eso que necesitamos para vivir? Esta ley que solo defiende la Tierra, la planta, la bestia, la persona humana, la justicia y la posteridad, ¿puede ella ser practicada por todos los pueblos? Nadie está todavía listo para hacer de eso su razón de vivir, ¡y nada cambiará en los próximos días! en concluirán ellos.

(4) En alguna parte yo dije que romper las convicciones del hombre equivale a romperle un jarrón sobre el cráneo... Pero vosotros que comprendéis que comprar y vender no es el objetivo de la vida, sabéis que al no admitiendo ni dinero ni poder de los unos sobre los otros, Dios pone un término a todos los males de la Tierra. Examinando lo que será el mundo sin aquellos que dominan y sin el becerro de oro,

uno no ve efectivamente más destrucciones ni guerras, no más tributo, gravámenes, opresiones, hambrunas, ni todas estas aterradoras enfermedades que cometen estragos.

(5) No se puede conocer la manera de la cual se debe vivir, que sabiendo lo que no se debe hacer. Es también la razón de ser de la ley. En el nuevo siglo, las actividades se harán en el respeto de la vida esta vez, y no más para adquirir bienes o alguna supremacía. Ya que la felicidad de estar en el mundo de los vivos proviene de los sentimientos del corazón y no de lo que les escarnece.

(6) Y es en razón de esto que la Escritura dice, por Pablo:

No os equivoquéis en esto: ni los impúdicos, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los infames, ni los ladrones, ni los codiciosos, ni los borrachos, ni los ultrajantes, ni los secuestradores, no heredarán el reino de Dios.

Es bien, este Pablo ha dicho exactamente lo que se necesitaba para excluir del reino a aquellos que daban vergüenza a la humanidad. La ley vigilará que ellos no reaparezcan jamás.

(7) Cada uno puede oír que uno sólo puede ser justo, robusto y santo de espíritu que si uno vive en armonía con la naturaleza, como la ley preconiza. Para que en sea así y que la fraternidad se establezca y permanezca entre los hombres, y que el reinado de Dios se haga en quietud, él necesitará practicar toda la ley, para jamás más:

Aceptar jefes a vuestras cabezas, ya que la hipocresía debe cesar por siempre;
Instaurar reglamentos, ya que el Espíritu celeste administra y rige toda la creación;
Confiar en el hombre, ya que el hombre es solo creatura;
Perder su personalidad, ya que cada uno es parte integral del mundo de los vivos;
Formar potencias, ya que la vida se perpetúa de ella misma;
Establecer fronteras para encerrarse en ellas, ya que Dios ha creado los hombres libres;
Modificar los organismos vivos, ya que nadie es superior al Creador;
Acondicionar los territorios, ya que ellos son naturalmente acondicionados para todos los seres;
Utilizar monedas, ya que el dinero es fuente de injusticias y devastaciones;
Mecanizar el mundo, ya que las obras del Eterno no son a destruir;
Elevarse sobre sus semejantes, ya que hay Sion para crecer;
Hacer ceremonias, ya que basta con practicar la ley;
Construir templos, ya que Dios es su templo en el cielo y en el hombre.
Absteneos de estas cosas indignas del espíritu humano, porque en todos los mundos del universo y en nuestra Galaxia, tales comportamientos no hacen de ninguna manera parte de los deseos y de los sentimientos.

(8) Yo os lo digo, cuando más tarde vuestros descendientes se darán la vuelta sobre lo que fue el primer mundo, no comprenderán que los hombres hayan podido poner su inteligencia al servicio de un becerro de oro que trajo la destrucción y la infamia. Vosotros les explicaréis sin duda, pero no comprenderán cómo esto ha sido posible, y porqué puñados de hombres hinchados de vanidad podían reinar sobre los pueblos en el lugar del Creador.

(9) El primer mundo fue por lo tanto aquel de la vergüenza eterna que no desaparecerá jamás de las memorias. Hoy, Dios no tolera más ni hombre ni mujer teniendo una cualquiera autoridad; ya que, encima del hombre, no hay uno otro hombre, ni un grupo cualquiera, solo hay su creador.

Sobre el cambio de comportamiento

(10) Perderéis entonces el hábito de ser comandados por hombres, sobre todo porque al darles poderes os descargaréis de toda responsabilidad, en perdiendo así vuestra dignidad. Aprenderéis a vivir y a considerar las cosas de otra manera, mucho más orientadas sobre los sentimientos. Entonces haréis la diferencia con el mundo pasado que solo estaba atado a los bienes materiales y a la apariencia de lo que no es.

(11) Y luego no sean constantemente en la angustia de lo desconocido, ya que no cambiaréis instantáneamente de modo de vida. Por otro lado, dos tercios de lo que existía se quedarán, ya que todo no puede ser destruido. Tendréis entonces todavía a disposición muchas cosas que os permitirán cambiar progresivamente de vida. Dejaréis rápidamente el mundo corrompido, pero mucho menos rápido vuestros hábitos. Sin embargo, mejor vale no mirar hacia atrás, para solo pensar que a esencial de lo que os necesitará en el inmediato.

(12) Otros dirán probablemente que Dios es malo, porque condena con su ley a aquellos que se comportan como bestias. Y mi yo les digo que, si tal es su palabras, hacen una gran confusión, ya que son tales hombres que se condenan ellos mismos por sus actos. Tened cuidado por lo tanto atención a no invertir el juicio, sobre todo porque la justicia no es la ley en sí misma, sino la justeza de su aplicación. Esta ley no es para vosotros los circuncisos que la portáis naturalmente en vuestros corazones, pero para aquellos que no lo son; porque su propósito no es disuadir a quienquiera que de cometer fechorías, sino de quitar el mal de la Tierra a todo jamás.

(13) Todos vosotros, escuchadme! Cuando uno separa el trigo de la cizaña, no siembra esta última todo alrededor del campo que el cultiva para guardar la semilla, la quema para deshacerse de ella. Es en esto en lo que debéis comparar la pena de muerte. Ya que su objetivo es mantener el mal sepultado, de volver los santos responsables del mundo, y de sentar su reinado en todos países. Lo que solo puede ser con una regla moral simple, comprensible por todos los pueblos, y que sea despiadado hacia los hijos de la fosa. Pero en verdad, es desde el tiempo de Moisés que la gente nociva es condenada a la pena de muerte por la ley. Y aquellos que tuvieron tuvo la audacia de abolir esta pena, lo hicieron para protegerse ellos mismos de la cólera del pueblo cuyo ellos abusaban. Sin embargo, se trata allí de la peor injusticia, pues dejar vivir en prisión o a la cabeza de los pueblos aquellos que matan o hacen matar, es acordar más de valor a su persona que a aquella de sus víctimas.

(14) Para no ser represiva, la ley del mundo de los ángeles de la Rueda es primero educativa, consejera y redentora, ya que ella permite juzgarse uno mismo para no ser juzgado. Para esto, basta con saber leer y tener sentido común. Y, todos, lo tenéis. Pero aunque sea así, sé que os habrá que esperar estar en el reino para comprender plenamente el sentido de las ordenanzas del Todopoderoso. Tenéis en efecto necesidad del cumplimiento entero de la profecía para prueba que el mundo será condenado a sí mismo a desaparecer al no buscar la verdad, ni sus reglas de vida que

son minuciosamente expresadas por la ley.

(15) Para ser libre, se debe conocer la verdad, así como la ley que está ya toda escrita sobre las paredes del corazón del hombre santo, porque él es niño de esta verdad. Es en razón de esto y porque por supuesto que cada uno cree conocerla desde siempre. Por tanto, después de haberla mejor examinado, os aparecerá que ella no era puesta en práctica ni por un hombre ni por el conjunto de los hombres, ya que todos actuaban inversamente. Es por eso que la Tierra grita hoy.

(16) La ley del Santo-Espíritu no es una ley apremiante para vosotros los justos. ¿Os impide ella hacer obras, juegos, fiestas, ir y venir? ¿Esta mala para la Tierra, las plantas, los animales y los paisajes? ¿Se levanta ella contra la libertad de las creaturas, la justicia, el compartir, la herencia, las buenas costumbres, la integridad, los cuidados, la familia, la tribu, los pueblos, el mundo y la posteridad? ¿En qué podría ella afectaros, como ella solo obstaculiza al mal?

(17) ¿Puede existir una mejor ley para los pueblos, mientras que ella responde a las cuestiones que vosotros os demandéis sobre lo que uno debe hacer o no hacer? En pocas palabras, ella comprende todo, protege todo lo que debe serlo, indica la vía, y fija los hitos. Ella dibuja los contornos y el centro de la ciudadela del reino. Ella en da las medidas por sus mandamientos que en son los fundamentos mismos.

(18) Es por esto que las Escrituras dicen, en el apocalipsis, que cuando el Hijo del hombre se levanta, él pone su pie derecho sobre el mar y su pie izquierdo sobre la Tierra, tal un gigante celeste, teniendo un pequeño libro abierto en su mano (este libro), y jurando por aquel que vive en el siglo de los siglos que no hay más de tiempo, ya que el misterio de Dios se cumplió como Él lo ha anunciado a sus siervos, los profetas. Este día, todo que se dice y se practica en las naciones atrae los circuncisos de corazón alrededor de él ya que esta vez, saben que él es su salvación y que ellos no tienen otra.

(19) Que uno sea creyentes o no, lo que dice el verdadero profeta se cumplió, ya que su voz es la voz del Eterno. Yo medido los efectos de esta fuerza que se ejerce continuamente sobre mí y, yo os lo digo, hablo de ello en consecuencia. En ese sentido, sabed que, en el Deuteronomio, Dios previene de lo que sucede del falso profeta. Él dice:

El profeta que tendrá la audacia de decir en mi nombre una palabra que yo no le habré mandado decir, o que hablará en el nombre de otros dioses, este profeta allí será castigado de muerte.

Temiendo a Dios, yo me guardaría bien de tener la audacia de pronunciar palabras viniendo de mí. Es por esto que, mis hijos, creed.

Sobre el trono de Dios

(20) Tenéis ahora una visión clara de la nueva Jerusalén que desciende del cielo. Sus tres partes que la componen y del que ya uno he prolongadamente hablado, son el ESPÍRITU de la ley, la reunión de las familias alrededor de ella formando el CUERPO de la iglesia, y el MEDIO nutritivo en el cual ella mismo sacará su subsistencia. Esta nueva Jerusalén es la esposa del cordero, así como el modelo de todas las ciudadelas a venir de la Tierra. No entrará en ella nada de mancillado, ni nadie que se entrega a la abominación y a la mentira, dice la Escritura. Solo entrarán aquellos que están escritos en el libro de vida del cordero, es decir todos aquellos que se reconocen en mí y aprueban mis explicaciones sobre las cosas de la vida.

(21) Todo lo que era mantenido escondido es desde ahora relevado. Sois entonces para siempre ángeles de Dios que no cesaréis nunca de practicar la ley. Eso, porque una ley que protege la Tierra, los vegetales, los animales, los hombres, la posteridad, y que permite elevarse hasta el cielo, es completa, universal, inalterable e inmutable. Ella está comprendida por los circuncisos de corazón del mundo entero, que reinan entonces a perpetuidad, como reinan los ángeles del cielo. Ved por lo tanto en ella vuestra liberación, así como el triunfo del bien sobre el mal, para la eternidad.

(22) El estudio de las obras del Eterno conduce al conocimiento y a la liberación. Entonces los hombres fraternizan, se convierten en solidarios; y es toda la actividad de la ciudadela que se encuentra facilitada. Los cuidados son ante todo actitudes preventivas que consisten a repeler todo peligro de enfermedad. Así, lo que es dañino es vencido, incluso la muerte. No hay movimientos de la muchedumbre, porque cada uno respeta el pensamiento de ajeno, y nadie tiene la audacia de modificar la naturaleza. Es por esto que, y al igual de lo que ella era a los orígenes, la Tierra ha vuelto a convertirse en bella no será más llamada desolación, sino mi placer en ella, ¡la delicia de mi alma!

(23) Serán acá vuestras expresiones, porque la ciencia del Todopoderoso que trae vuestra existencia se convertirá igualmente en vuestra religión, el aire que respiraréis y la inspiración de vuestros proyectos. No hay ninguna otra religión que esta religión allí, porque en permitiendo identificarse al Padre y conformarse a los elementos de la existencia, la ciencia de Dios descansa el alma y se convierte en la fuente de todas las alegrías.

(24) ¡Es por esto que es hecha de la mentira, de la impudicia, del robo, del asesinato, de destrucción, de la corrupción, de la hipocresía, de la injusticia, y de los poderes que provocan la desgracia y la angustia! Ya que todo esto es a partir de ahora repelido de la ciudad por el fuego de la ley. ¡No más autoridad dada a algunos para imponer su voluntad al pueblo! ¡No más dinero para alienar la gente y destruir las condiciones naturales de vida! ¡No más tráfico que destruyen las especies, y no más desnaturalización que operan los científicos! No más ricos empobrecedores, no más armas ni máquinas de guerra; ¡y no más instrumentos que arrojan los seres por la borda! Terminadas las prácticas rituales que cierran los espíritus de los hombres del borde de la Rueda. ¡Y esta hecho del borde de la Rueda! porque el Sol y sus astros salen de ella, y que con vuestros espíritus formados e iluminados vosotros salís de ella con ellos.

Sobre las fuentes de las aguas de la vida

(25) En adelante, para servir al Hijo y al Padre que le envía, solo debéis hablar de la enseñanza de las fuentes de las aguas de la vida, así como el cumplimiento de la profecía. Velad no obstante a no forzar a nadie a os oír. Pero no escatime vuestros esfuerzos para iluminar todos aquellos de vuestro entorno que desean ardientemente conocer la verdad. Para que el grano levanta, se debe primero sembrarlo. Sembradlo por lo tanto sin esperar para que cada uno pueda comer el producto del grano caído, porque nada otro que la verdad puede salvar.

(26) Yo, os he invitado a mi cena, y os he hecho a comer de todos los platos después de os haber lavado los pies. Después de vuestra lectura entera del libro, debéis actuar semejantemente, os lavando los pies los unos a los otros, y tomando consciencia de lo que podéis o no enseñar a aquellos que desean os escuchar.

(27) Es así que después de haber arrancado la verdad de las manos de Dios, yo os la he transmitido para que vosotros la hagáis conocer a vuestro turno a todos aquellos que deben guardar la vida; ya que grande es la cosecha de la Tierra, mientras que vosotros sois poco numerosos a escucharme de veras. También, de miedo a que solo podáis fijar vuestras miradas sobre lo esencial, o que no sepáis hablar de ello en la claridad, he aquí, en esta sola imagen, la sucesión de las obras del Eterno:



62 - Del cielo a la Tierra

(28) Uno ve acá los doce escalones del universo que descienden hasta a sí y al nombre que uno lleve. Recordaos de ellos siempre en memoria de mí, ya que vosotros no habéis todavía conocido los doce grados que traen progresivamente vuestra existencia al borde del mundo de los vivos, en el cual vosotros entráis en naciente.

(29) En el conjunto de estas obras, uno solo percibe que los elementos componente las cosas y los seres; ya que es Dios quien ha creado la Tierra por su potencia y fundado el mundo por su sabiduría, y que ha extendido los cielos por su inteligencia. Entonces, cuando uno mire la labor del Todopoderoso, todo hombre parece estúpido con su ciencia.

(30) Uno ve, en efecto, que el niño es siempre el fruto de lo que le precede desde los lejanos del universo, y que llegando al mundo encuentra la ley de Dios delante de él. No digáis más entonces: ¿De dónde venimos nosotros? ¿Quiénes somos? ¿Dónde vamos? ¿Cómo debemos vivir? Ya que, siendo las más grandes creaturas del universo, ¡vosotros sois dioses forzosamente! ¿Dónde vais y cómo debéis vivir? La instrucción y la ley que vosotros portáis en vosotros lo indican claramente, así como el largo camino de la vida que es desde ahora visible bajo vuestros pies.

El consumo de los tiempos

(1) No podemos iluminarse y crecer únicamente por la contemplación y el estudio de las obras del Eterno, ya que si el Padre se veía con los ojos, no habría ninguna elevación posible para el hombre. Lo que traería inevitablemente la degradación entera de su espíritu y el fin de toda existencia. Pero, con el libro de vida del cordero, que os permite entrar en el nuevo mundo, esta sombría perspectiva es aniquilado. Veán entonces cuanto es saludable el conocimiento que restablece los valores originales y eternos, devolviendo a los hombres su libertad, su sabor y su placer de vivir bajo el Sol.

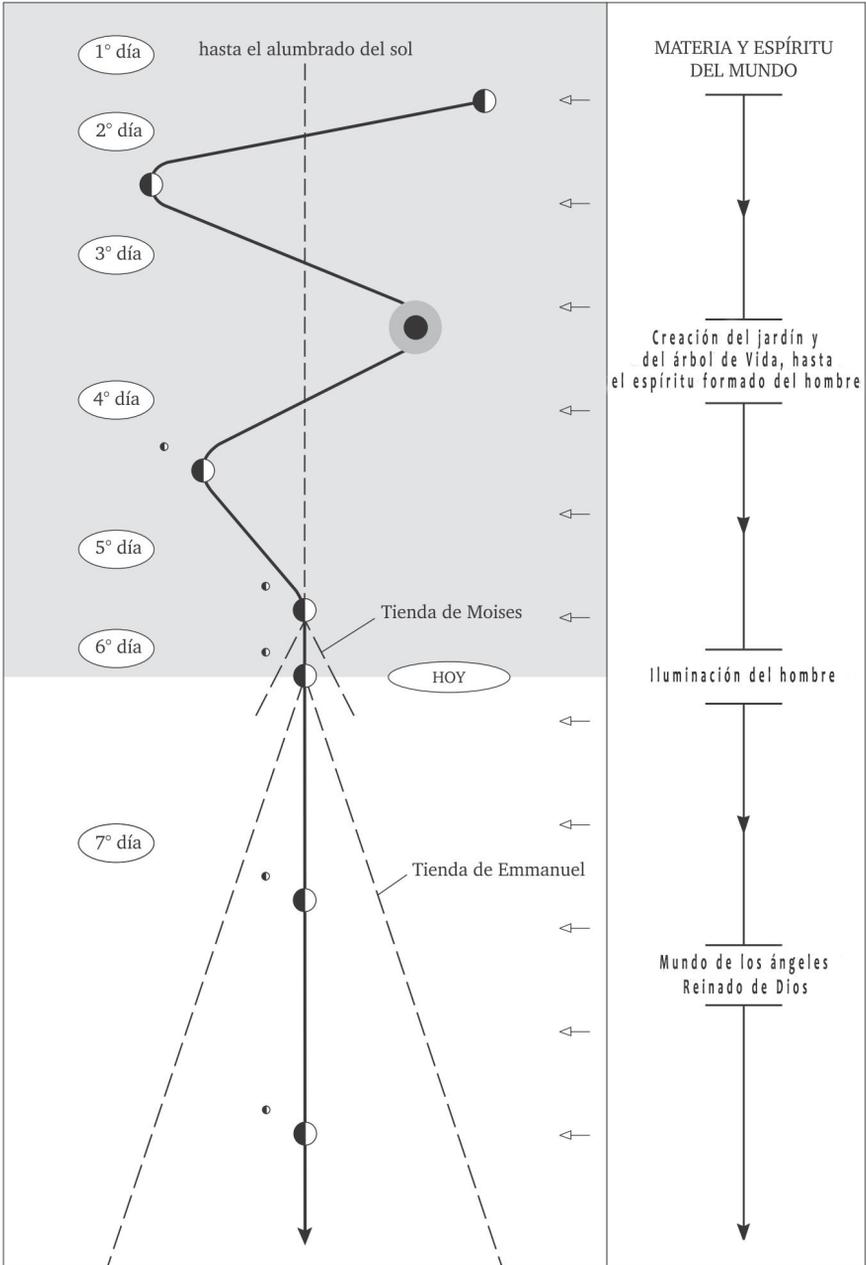
Sobre el cambio de época

(2) Como hay un tiempo para sembrar y un tiempo para cosechar, hay un tiempo para las tinieblas y un tiempo para la luz. Y si no es dada a nadie de todo saber, cada santo de espíritu es no obstante en medida de percibir lo esencial de las obras del Eterno. Un solo es erudito: Dios. Me, yo, contemplo sus obras y las evalúo. Yo me elevo así cada día haciendo trabajar mi alma, y os transmito enseguida desde las cimas lo que yo vi y oí.

(3) Y lo que he visto y ya mostrado, es que los ángeles del cielo viven sin autoridades, sin potencias y sin dominaciones. En la Rueda, solo Dios reina sobre los mundos. Por esta razón Él anula hoy las leyes de hombres a las cuales os sometéis y las religiones a las cuales os entregabais, ya que nadie tiene el derecho de decidir el destino de otro ni de hacerlo actuar contra su voluntad. Estáis entonces obligados a cambiar de género de vida.

(4) Sin embargo no podemos pasar de un mundo a otro en cambiando de año, sino solamente después de un acontecimiento destacado que modifica el orden de las cosas, como esto fue durante los vaivenes de la Tierra que hicieron variar las condiciones de vida y el mundo en consecuencia. Lo mismo ocurrirá en los días siguientes porque, después del purgatorio, el Sol iluminará la Tierra que habrá cambiado su cara. El mundo será entonces todo otro y en una era nueva donde el mal no podrá más ser practicado. Este cambio de mundo, que fue prolongadamente y minuciosamente anunciado por los profetas, es representado en esta imagen:

El consumo de los tiempos



63 - Evolución del mundo

(5) Los buenos observadores se apercebirán inmediatamente que el hombre no

tendrá jamás una mejor ilustración del conjunto de las obras del Eterno. Ya que más allá de la formación progresiva del jardín terrestre y de la distinción de las eras, ella muestra el mundo todo a lo largo del camino de vida de nuestros astros, y revela la génesis, la profecía, el cambio de espíritu del hombre en el día fijado, así como el paso del mundo de tinieblas en el mundo de luz.

(6) Esta figura providencial hace aparecer las cosas esenciales. Uno ve efectivamente de dónde viene el hombre y a dónde va, y que la materia y el espíritu del universo son íntimamente mezclados, como el alma material cargado de escrituras espirituales son un conjunto. Así, cada uno comprende que es creado a la imagen de Dios, y percibe el sentido y las profundidades esta vez. ¿Puede entonces existir una mejor iluminación sobre el conjunto de las realidades? Así, cada uno comprende que él es creado a la imagen de Dios, y él en percibe el sentido y las profundidades esta vez. ¿Puede entonces existir una mejor iluminación sobre el conjunto de las realidades?

(7) Para este día en el cual el Hijo demuestra la creación, Isaías proclama:

*Diréis en ese día:
Alabad al Eterno, invocad su nombre,
Publicad sus obras entre los pueblos,
¡Recordad la grandeza de su nombre!
Celebrad al Eterno, ya que ha hecho cosas magníficas:
¡Que ellas sean conocidas por toda la tierra!*

Esta palabra, que sirve de testimonio, sólo puede cumplirse que en el día del advenimiento del Hijo del hombre, que es el día en el cual las obras del Eterno son mostradas y comprendidas por los pueblos del mundo entero.

(8) A través esta figura, se ve también que el mundo ha vivido en el primer templo, bajo la tienda protectora de Moisés, y que a partir de hoy él se encuentra en el segundo templo, bajo la protección de Emmanuel. Esta protección no cesará, porque esta nueva visión del mundo os impedirá sin cesar de os alejar de la verdad y de la faz del Eterno.

Sobre el marcado del tiempo

(9) Puesto que la Tierra es desde ahora, estabilizada alrededor del astro del día, ¿cómo determinaremos nosotros las próximas épocas, se interrogarán los elegidos de Dios? ¿A partir de cuál momento debemos nosotros contar los años para situar el mundo sobre el camino de la vida? ¿Y hasta dónde los contaremos? A esto, respondo que uno puede fuerte bien vivir sin preocuparse del día en el cual uno se encuentra. Pero el hombre es temeroso y necesita guías para posicionarse. Es por eso que, en las tinieblas, él se esforzaba por aferrarse a lo largo de tiempo, contando las horas, los días, las semanas y los meses, así como los años de una época que determinaba él mismo en función de lo que él creía. Esto le tranquilizaba.

(10) Pero sobre las épocas, el hombre se equivocaba grandemente; porque, desde la iluminación del Sol, solos los movimientos de la Tierra podían determinar las eras y

su duración. Ahora bien, estos movimientos eran enteramente ignorados. Desde ahora desmayados, no tenéis más entonces apoyos para situaros en el tiempo, si no es por el advenimiento del Hijo que explica que dejáis el sexto día y que entráis en el séptimo día, en el día del descanso de Dios.

(11) El descanso de Dios es el reino que comenzará a partir del primer día del primer año del nuevo siglo que comienza en el solsticio de invierno. Ese día, donde cada uno podrá ver las puertas del reino abrirse en grande delante de él, comenzará el año UNO del reinado de Dios. No obstante, el cambio de las actividades sólo podrá comenzar después del apocalipsis, cuando el Sol se levantará de nuevo sobre la Tierra que habrá cambiado su cara.

(12) Saliendo de una época, uno deja también su datación que uno sustituye por un nuevo marcado del tiempo. Pero, en verdad, los pueblos no supieron jamás en cuales tiempos se encontraban. Porque al no ser los testigos oculares de los eventos quien se han producidos en la familia solar, sus palabras sobre las edades anteriores no reposaban sobre ningún fundamento real. Todo era solo que suposición y nada era verdadero. Es por eso que muchos de pueblos viven todavía en épocas diferentes y fuerte alejadas de la verdad.

(13) Sabéis desde ahora que el Sol no puede brillar desde hace más de doscientos mil años. Y las eras terrestres que están en relación con este tiempo son, como lo uno ha demostrado, mucho más cortas en duración que lo que se contaba. Tened entonces constantemente al espíritu que la familia solar está sólo al principio de su existencia, y que doscientos mil años aproximadamente separan el fin de los seis días (hoy) del instante en que el Sol se iluminó. Guardemos esta datación de salida, que es fuerte cercana a la realidad.

(14) Pero, de ahora en adelante, los hombres serán siempre los testigos de los acontecimientos destacados, y sus dataciones serán justas esta vez. Uno comenzará a contar los años del reino a partir del nuevo siglo, como uno viene de verlo. Y uno lo contará estos años hasta que NEPTUNO se ponga a brillar como toda estrella. El Sol, en respuesta, cambiará entonces nuestro mundo. Lo que será el fin de la primera época del reinado del Eterno. Luego uno recomenzará a contar los años hasta la iluminación de URANO que hará también cambiar el Sol y el mundo. Lo que será el fin de la segunda época del reinado del Eterno. Luego uno recomenzará el conteo hasta que sea SATURNO quien se convierta en estrella. Lo que terminará la tercera época del reinado del Eterno. Y uno actuará semejantemente hasta que sea JÚPITER quien se ilumine para hacer vivir, él también, su mundo. Lo que será el término de la cuarta época del reinado del Eterno. Y uno continuará a contar los años de esta manera hasta que venga el fin del SOL y de sus astros restantes. Lo que terminará la quinta y última época del reinado de lo Eterno en la familia solar. Así, todas las épocas distintas las unas de las otras, que verán un Sol cada vez más gigante y rojo, serán determinadas y marcadas. De esta manera, y conformemente a lo que debe ser, los ángeles de Dios tendrán siempre la confirmación del período en el cual se encuentran.

Sobre el ritmo de la vida

(15) Para que podáis os ajustar a la Tierra y al conjunto de nuestros astros os él es

pedido de vivir a la hora solar, y comenzar el año nuevo en el solsticio de invierno en los dos hemisferios. Un reloj solar os permitirá de saber en cual hora de la jornada os encontraréis. No perderéis por lo tanto la hora... Y con la sombra de una columna, conoceréis, además de la hora, la venida del solsticio de invierno y verano, así como los dos equinoccios. No perderéis por lo tanto las estaciones, ni el fin y el principio del año. Si no, vigilad el florecimiento de los árboles y la madurez de los frutos, ellos os indicarán en cual período del año os encontraréis.

(16) En adelante, deberéis os habituar a vivir sin precisión del tiempo que se fluye, sobre todo porque esta precisión sólo puede ser que imaginaria y sin ninguna utilidad. Ella sólo puede interesar aquellos que no comprenden que en el universo nada es preciso, porque todo se mueve y cambia. Hemos visto en efecto que cada cosa existente está conectada a otra cosa y cambia perpetuamente en función de las circunstancias. Abandonad entonces toda idea de precisión, ya que aquel solo tenía utilidad en el mundo mecanizado que dejáis.

(17) Yo he mostrado que la velocidad de vida es relativa a la velocidad del trabajo de los astros de los cuales uno depende. Como lo ha visto, este trabajo concierne sus movimientos internos y externos que los hace mover, cambiar y pasar, todo como cada uno de vosotros mueve, cambia y pasa en el mundo. Es por tanto el que marcha a la hora solar y al ritmo de las estaciones que marcha justo, porque es la sola velocidad de vida que convenga a toda creatura.

(18) Es igualmente incontestable que lo que nace, se desarrolla y da nacimiento a su vez, está vivo. Reconoced entonces que los astros que poseen estas características están vivos y que, de este hecho, ¡el universo es enteramente vivo! Es por esto fácil de comprender que se debe quedarse perpetuamente en contacto con la naturaleza y vivir en armonía con ella, para pasar una existencia agradable. Ya que, en lo que es artificial, uno se extravía y destruyes. Uno se vuelve entonces enfermo, uno sufre y uno muere. Es por esto que digo que sola la vida simple y natural es conforme a las razones por las cuales uno es creado.

(19) En razón de esto, deberéis abandonar la hora humana para siempre y vivir al paso tranquilo de los días y de las noches. Ya que, en el reino de paz y de libertad, no habrá más esclavizaciones, ni aquellos que os imponían su orden y su disciplina con su hora forzosamente, pero también con tiempos de trabajo y tiempos de descanso, tiempos de salida y tiempos de llegada, y bien otras cosas todavía que os volvían semejantes al ganado que uno lleva acá y allá hasta los mataderos. Es os necesario por lo tanto velar de no jamás más perder vuestra libertad, si no, esta vez, os no podríais permanecer sobre la Tierra.

(20) Sé que el tiempo que pasa era uno de vuestras principales preocupaciones, mientras que en verdad no existe como tal. Sabemos ahora que el tiempo no es otro que medida de velocidad con la cual los cuerpos se forman, se transforman y pasan. Es esta velocidad que ritmo la vida. ¿Cómo ilustrarlo de nuevo? Habíais oído decir que hombres muy rápidos en el razonamiento, afirmaban que uno podía remontar el tiempo en se desplazándose muy rápido... Pero con la perpetua integración - desintegración de la materia que hace cambiar el estado de los cuerpos, os aparece a todos desde ahora que, para remontar el tiempo, se necesitaría que las partículas que

componen los astros y los astros que componen las galaxias se pongan repentinamente a trabajar al revés, para volver a lo que eran en el día adonde esta gente querría ir... Es la sola condición que haría volver a que fue, pero sin ellos, porque son sus ancestros que reaparecerían...

(21) Escuchadme: Desde el último latido del corazón se encuentra en el pasado, y que el próximo se encuentra en el futuro, es innegable que el presente es solo que el instante mismo de la conciencia de una persona. Se trata en efecto de un momento imperceptible encontrándose constantemente entre el pasado que se extiende lejos detrás de sí, y el futuro que se extiende lejos delante de sí. La conciencia de la presencia de las cosas es así comparable a una perla que avanzaría sobre un hilo, que uno podría llamar hilo del tiempo. Pero la memoria de los instantes que vienen de transcurrir, y la capacidad de imaginar aquellos que llegan, hacen que la conciencia que uno ha del mundo parece más amplia y menos fugitiva.

(22) La explicación de esto es para mostrar que no pudiendo vivir más rápido ni menos rápido que a la velocidad con la cual uno respira, conviene ajustar su ritmo de vida al paso tranquilo de los días y de las noches, y a aquella de las estaciones que dictan los astros. Absteneos de ahora en adelante de ir y venir tan rápido como el rayo, en pensando vivir de la manera más rápida y más; ya que no solamente pasaríais sobre Tierra sin ver nada, pero todavía dejarías tus almas allí, volviendo caducos los días de vuestra existencia.

Sobre el pan del cielo

(23) Desde ahora, tenéis bajo los ojos la imagen de la división de los tiempos, desde el comienzo hasta el término de la familia solar. Estad entonces atentos más que jamás en este pasaje del libro donde el camino de la Tierra expresa todo, y se convierte en la levadura que hará levantar toda la pasta. Sabed a este sujeto que los días antes del advenimiento del Hijo son los días de los panes sin levadura, y los días siguientes a su venida son aquellos del pan levantado; Ya que estaréis de pie después de haber comido el alimento que él aporta: el pan del cielo. Y la multiplicación de este pan que opera Jesús, es la multiplicación de este libro y su difusión en el mundo. ¿Pero cómo se hace que todos hayáis visto a Jesús multiplicar panes de cereales, mientras que él dice abiertamente que no habla de estos panes? Es porque estabais muertos y no todavía resucitados. ¡He ahí porqué!

(24) Por la misma razón, lo habéis visto también caminar sobre las aguas; entonces que Juan dice, en final del libro, que las aguas son los pueblos, las muchedumbres y las lenguas. Es por eso que él os necesitaba un comentador para os explicar el Libro, y un consolador para restaurar vuestro corazón y os aprender que en razón de la gran juventud de la familia solar, vuestra alma comienza todo justo sus primeros pasos sobre el largo sendero de la vida.

(25) Para vosotros, todo estaba acabado sobre esta Tierra donde las naciones no tenían más vías, entonces sin que usted lo sepa he abierto las puertas del reino que nadie podrá jamás volver a cerrar. Es por eso que Jesús dice que cuando el consolador habrá venido, os conducirá en toda la verdad. Y la verdad es esta espada flamante que planto fuertemente en tierra para que ella ilumine a los pueblos y a las tribus, y que nadie podrá jamás arrancar. La Tierra se regocija en esto y proseguirá su camino con ella, ya que ella es su gloria y su prosperidad.

Sobre la unidad del pueblo de Dios

(26) Comprendéis igualmente que entrando en el séptimo día, uno entra también en la nueva Jerusalén que es el espíritu y el modelo de todas las ciudadelas a venir. Entonces, esta vez sabéis porqué Jesús hace su entrada a Jerusalén estando sentado sobre un borriquillo, el pequeño de una burra. Desde el principio, yo he dicho que yo era ese borriquillo sobre el cual Jesús está sentado, ya que no está dado a un enviado del cielo de morir fuera de la ciudadela de los ángeles en la cual conduce forzosamente el mundo. Comprended entonces que aquel que toma el nombre del Eterno en vano, es decir sin explicar el antiguo y el nuevo templo, así como la venida del santuario en el cual la nueva Jerusalén reina, es manifiestamente alguien que, según la ley, habría ganado de no venir al mundo.

(27) Conmigo quien soy su cumplimiento, la profecía encuentra toda la fuerza de su testimonio. También, no esperad para creer que vuestras concepciones de la existencia se derriten bajo el fuego del infierno que ellas han traído. Ya que Jesús estaba en mí sin que lo sepa, y me habéis puesto en los dolores de la cruz para que me aperciba de eso. Yo estaba en el medio de vosotros, pero no me habéis visto. Yo os he hablado, pero no me habéis oído. Ahora me veis y me oís; ya que aquí estoy, yo, y todos aquellos que Dios me da.

(28) Cuando él responde a Job (diminutivo de Jacob), mostrándole el coraje de su hijo que compara con el orgulloso hipopótamo, el Padre le dice:

*Sus magníficos y poderosos escudos
Están unidos juntos como por un sello;
Ellos se aprietan el uno contra el otro,
Y el aire no pasaría entre ellos;
Son hermanos que se besan,
Se comprenden, permanecen inseparables.
Sus estornudos hacen brillar la luz;
Sus ojos son como los párpados de la aurora.*

Vosotros que me oís, sois los escudos del Hijo: estos hermanos unidos, apretados el uno contra el otro e inseparables. Sabéis de vosotros mismos que esta unión fraternal es vuestra salvación y que después de la destrucción del mundo, sólo quedarán vosotros, los elegidos de Dios, sobre la Tierra; es decir un muy pequeño número de hombres, idéntico a aquel de los comienzos.

(29) La ley del cielo os es dada para ser siempre vuestro elemento director en el seno de la nueva Jerusalén. Ya que todo lo que hacía el hombre en las tinieblas era destructor. Hoy, esto os aparece. No se debe por lo tanto tocar nada, para respetar el orden original establecido entre todas cosas. Es esto mi mandamiento que os une alrededor de mí. Y son todos aquellos que son marcados del sello de Dios que vivirán eternamente, Dios habiendo dicho a cada uno: Elevándote hasta mí, tú te conviertes eterno mi niño.

(30) No hay por lo tanto más muerte para los santos de espíritu, no más de angustia de envejecer y de desaparecer; sólo queda su alma que vivirá todo lo que ofrece el camino de la vida. Reúnete entonces alrededor de mí mi pueblo, soy tu salvación y el solo que sea dado a este mundo. Un sello nos une: el sello de Dios. Una sola luz nos ilumina, y un mismo corazón nos es dado, ya que de Su amor somos nacidos.

La vida simple del santuario

(1) Sólo se puede liberar a los hombres mostrándoles que ellos son de la raza de Dios y que, en todo el universo, no puede existir más grandes creaturas. Y lo que está explicado en este libro se refiere a él, ya que no es el esclavo que libera sino el hombre libre, como es libre el Cordero que abre hoy las puertas del reino a aquellos que son escogidos de Dios.

Sobre el reino de los cielos

(2) No ignoráis más que el reino de los cielos es el reino de Dios que se establece alrededor de cada estrella, como se establece en este día sobre la Tierra. Por esta razón, se debe oír: el reino de Dios en los cielos: en todo el universo. Si persisto en decirlo, es porque pensabais que cuando una persona estaba muriendo, ella subía en el reino de Dios, que otros llaman el paraíso. Si eso fuera, los muertos subirían en mundos pertenecientes a otros... Cesad más bien de ser lactantes y pensad en lo que hemos ya dicho, es decir que si tomáis parte en la resurrección que opera hoy, vuestra alma se quedará sobre la Tierra en la inconsciencia del tiempo que pasa y que ella reencontrará un cuerpo de carne tantas veces que haya cambios solares. Os quedaréis así en el reino de los cielos, que es el reino de los ángeles existiendo a lo largo de la gran espiral de la vida. El espíritu santo os es dado, para que vosotros os penetréis en él.

(3) Puesto que a Dios os ha hecho el honor de llamaros a cada uno en el mundo de los vivos, en el medio de las bellezas y de las perfecciones que él ha creado, vosotros lo alabaréis y le expresaréis vuestra gratitud en todas circunstancias. Cuando contemplaréis las estrellas, la Luna, la Tierra y el mar, cada uno dirá en su corazón para servirlo:

Todas estas maravillas alrededor de mí son las obras de tus manos, oh Dios del cielo, y son mi vida que tú animas de tu sople!

Yo comprendo que yo soy una de tus moradas y el guardián de tu jardín que debe conservar el orden que tú mismo has establecido.

También, para no destruir tu creación, Padre justo, te hago el voto de guardar la Tierra nutritiva preciosa como mi madre:

No cambiaré su cara; no la contaminaré; no tocaré a sus sitios, a sus orillas, a su relieve, a sus bosques, a sus aguas, ni ningún otro elemento que se quedarán tal como tú los has creado.

No modificaré la naturaleza de los seres ni sus números, ya que todo es perfecto. Te hago la promesa de sólo atribuirme las obras de mis manos según tu nueva ley con la cual tú haces alianza eterna con los hombres.

Y, según tu voluntad, habitaré el país de mi pueblo solamente.

A cada instante de mi vida, practicaré tu ley para seguir siendo responsable de mis actos y salvar mi alma.

Y me levantaré vigorosamente contra a aquellos que infringirán tus ordenanzas y tus reglas, hasta dejarlo ahí mis fuerzas en ello si es necesario y mi vida si hace falta. Conduciré a mis niños sobre tus senderos, Padre justo, y les enseñaré tus preceptos tanto que tú me darás sople de vida.

(4) Si por lo tanto vuestro deseo es caminar con Dios y de más nunca os confiar en el hombre, ni de poseer ningún poder sobre vosotros hermanos y hermanas como la ley lo manda, y que os comprometéis a habitar solamente en el país de vuestro pueblo, sabed que estáis para siempre liberados de las potencias del mal y que el número de vuestros días será grande. Iréis en el reino donde las bendiciones del Padre no os serán jamás retiradas, y vuestra casa será fecunda y próspera. Las alegrías de vuestra felicidad no se agotarán, ya que Dios ama a aquellos que le sirven; les da el vigor y no los recompensa con medida. La Escritura lo menciona:

*Es el Dios de eternidad, el Eterno,
Quien crea las extremidades de la Tierra;
El no se cansa, il no se fatiga;
No se puede sondear su inteligencia.
Da fuerza a aquel que está cansado,
Y él aumenta el vigor de aquel que cae en falla.
Los adolescentes se cansan y se fatigan,
Y los hombres jóvenes se tambalean;
Pero aquellos que se confían en el Eterno renuevan su fuerza.
Toman el vuelo como las águilas;
Corren, y no se fatigan,
Caminan, y no se cansan.*

(5) Dedicaoos entonces al Altísimo, para que vuestra existencia se ilumine de una luz nueva. Pero aliarse al Dios de eternidad, haciéndole el voto solemne de sólo obedecer a su ley, no significa de ninguna manera la privación de alguna cosa de bueno y de favorable a las alegrías de la vida. Esto quiere decir, al contrario, armonizarse con la naturaleza para tomar placer de todo lo que ofrece la tierra de los vivos. Por estas razones, y porque Él da un cuerpo de carne para que uno mire, toque y tome todas las buenas cosas de la existencia, el Padre rechaza los sacrificios personales y las ofrendas que se le hacen, y abomina a aquellos que se flagelan, se golpean y se desgarran la carne para atraer sus miradas; ya que no es para tales demencias que Él crea a los hombres, pero para que sacian su alma en la alegría.

Sobre el matrimonio de Adán y Eva

(6) Cuando uno se compromete a servir al Padre, no debe hacerlo en el detrimento de la unión del hombre y de la mujer que han sido creados para casarse y vivir juntos, y no para permanecer separados. Es por eso que, y como esto aparece en

toda la Escritura, y más precisamente en el cantar de los cantares, o todavía en los proverbios de Salomón, Dios bendice por encima todo el amor que une a sus hijos y sus hijas, porque es este amor divino que los acerca a él. Pero, a causa a los religiosos que han inferior izado y repelido a la mujer, ciertos se preguntan si el acto de carne es un pecado... Sobre este plano, digo abiertamente y claramente que la atracción física entre hombres y mujeres, es debida al placer y a la satisfacción que retiran de sus relaciones corporales. Sin esto, es cierto que no habría ninguna continuación posible del mundo, porque no harían absolutamente nada para procrear. Si este fuera así sobre Tierra, sería lo mismo en todos los mundos de la Rueda. Entonces las estrellas y sus astros no existirían, porque su razón de ser es justamente aquella de hacer vivir los mundos... Vean entonces, una vez más, cuánto todo está atado y perfecto en el universo.

(7) Sabed por lo tanto todos que el acto de carne es una transferencia de fuerza necesaria en el bienestar y en el equilibrio del hombre y de la mujer; que puede desencadenar el proceso creativo sin su conocimiento. Uno volva a encontrar acá, la emisión - recepción, o el aporte - gasto que son el origen y el mantenimiento de todo cuerpo y de todo ser del universo. Como el planeta gasta la fuerza que recibe del Sol, la mujer gasta la fuerza que ella recibe del hombre. Debido a esto, no puede haber pecado en el acto de carne. Lo que es pecado, es la lubricidad, la impudicia, el libertinaje, la violación, la pedofilia, el incesto, la homosexualidad y otras formas de perversiones semejantes que afearan a los seres humanos. También, que todos aquellos que ensucian el amor de Adán y Eva por toda clase de vicios y actos malsanos, ¡sean malditos por siempre!

(8) Habéis aprendido que los astros y los seres tienen un proceso idéntico de nacimiento. Es por esto que, en la concepción y la creación del macho y de la hembra, los dos lados de la corriente creativa muestran que el macho es siempre formado en primero y la hembra luego en un mismo movimiento, semejantemente al Sol que aparece antes el planeta y el pequeño satélite a los cuales está ligado. Se trata del orden de la corriente creativa del cual descende el orden de las familias. Es por eso que, Adán y Eva desearán siempre vivir unidos el uno al otro por los lazos del amor. Así, ellos fundarán su familia, que se entiende cuando el niño parece; ya que cuando el hombre y la mujer se unen, son una familia en preparación que sólo está acabada el día cuando los abuelos dan la mano a sus nietos.

(9) Si por lo tanto tenéis al espíritu las dos partes complementarias de la corriente creativa (que uno se ve también a través la imagen del generador y de la resistencia) sabéis que mientras estas dos partes existirán en el universo, machos y hembras permanecerán. Esto significa que, incluso durante de los renacimientos que se harán todo lo largo del camino de la vida, Adán y Eva serán siempre hombre y mujer. Cesad entonces de creer que los ángeles son seres asexuados; ya que, tomando parte hoy en la resurrección de los muertos, ¡vosotros sois ya ángeles de Dios! Durante estos renacimientos corporales que se harán a partir de las almas merecedoras, quizás no habrá más procreación, Dios él sabe. Pero habrá siempre contactos entre Adán y Eva que permanecerán tal como ellos son en su género; ya que, todos, sabéis que sus relaciones son los más grandes placeres de la vida, y recompensas en sí mismas.

(10) Debido a estas realidades inmutables y deseadas por el Creador, nadie puede pensar más mucho tiempo que los niños nacen del pecado, como los sacerdotes de Satanás lo afirmaban. No, los niños nacen del amor de los padres que Dios bendice, porque él es la esencia de la existencia que abreva los corazones de una felicidad cierta con el cual los niños se acercan a Él. En efecto, sólo es cuando un hijo y una hija de Dios se casan que ellos toman consciencia juntos de la belleza del mundo, mientras que ella pasa desapercibida a los ojos de aquellos que están solos. Por esta razón, aquellos que se aman no destruyen, pero protegen al contrario todo lo que hace el objeto de su felicidad.

(11) Ahora bien, el mundo de dinero en el cual viváis no os había enseñado a amar. Os había enseñado al contrario a destruir, porque siendo construido sobre la mentira, os hacía oponer a maridos y esposas, hasta desgarrar vuestras uniones por el medio. Y si en los últimos días muchos temían fundar una familia, esto era debido a vuestros pastores que destruían lo que hacía la fuerza de ello. Ya que, poniendo en práctica sus preceptos, las manos de unos construían mientras que aquellas de otros demolían. Y la separación de los hombres y de las mujeres que resultaba de ello era una gran infelicidad, porque sus controversias anulaban las fuentes de felicidad y aumentaban el número de los huérfanos.

(12) Y luego sabed que vivir para uno mismo no tiene de sentido ni de razón. Uno no existe para uno mismo pero para la otra mitad de uno mismo, que es Eva cuando uno es hombre y Adán cuando uno es mujer. Y cuando uno hace nacer el amor, se debe velar en confortarlo diariamente por pequeñas atenciones al respecto de su cónyuge. Es cierto no obstante que si parejas pueden vivir unidos toda su vida, otros no lo pueden, debido a la evolución de los esposos que se hace diferentemente. En este caso, vale mejor divorciarse que de cometer adulterio, ya que si la violación de la fidelidad destruye a los cónyuges, ella destruye también el corazón de los hijos que temen luego fundar una familia a su vez. Es por todo esto que Dios reprime fuertemente el adulterio y que odia la repudiación, sobre todo que no se puede hacer sufrir impunemente seres inocentes.

(13) Ciertamente, si el amor entre hombre y mujer fuera fácil, no valdría de ser vivido. Pero para que el matrimonio sea feliz y durable, es preferible casar la mujer de su juventud; porque evolucionando en el mismo sentido, siendo todavía maleables, uno se acuerdo mejor que si se casa siendo mayores e inmutables. De más, la unión de Adán y Eva debe efectuarse libremente para que haya fidelidad enseguida. Es por eso que, en el reino, no se trata más de matrimonio como se hacían los matrimonios tradicionales en el mundo de las tinieblas, pero de los lazos no fingidos que atan a un hombre y a una mujer, haciéndolos una sola carne.

(14) Solo Dios acerca y une sus hijos. Por consiguiente, deberéis abandonar vuestras antiguas tradiciones sobre el matrimonio, ya que aquellos que casaban la gente joven, haciendo de este uso una fuente de provecho, sólo hicieron que de los simulacros para venderles a Dios... y el derecho a vivir con la persona de su elección. Así, de vuestro nacimiento, que era para ellos una fuente de provecho, hasta vuestro matrimonio y vuestra muerte, quien eran otros, ¡no te soltaban! Decidían de todo a vuestro lugar y si era posible hasta el número de vuestros niños. Perteneceis a Dios y no a aquellos que sacaban provecho de los hombres. Es en otro lugar por estas

razones, y porque es difícil fundar una familia en tal mundo donde todo se opone a ella, que Jesús dice que a la resurrección los hombres no tomarán de mujeres ni las mujeres de marido. Esto significa que desde ahora no habrá más matrimonio como aquellos que practiquéis, pero únicamente uniones libres hechas delante del Eterno y según Su ley.

(15) Hijos míos, en el nuevo mundo, estaréis en la libertad original y os casaréis en esa libertad. Sabed sin embargo que la prueba de los esponsales es excelente, porque ella permite a los chicos y a las chicas saber si ellos pueden ponerse de acuerdo para fundar una familia. Pero cuando uno es libre, es libre para todo, desde el nacimiento hasta la muerte. Oigan esta palabra que os conducirá en el santuario y haz alianza con Dios. Vuestras vidas serán hermosas vuestros días serán feliz.

Sobre la educación de los parientes

(16) Conviene también saber que Adán y Eva no dan de ninguna manera la vida, ni a sus niños ni a sus obras. Cuando Adán fecunda a Eva y que ella da a luz, es gracias al Padre y no a sí mismos que un pequeño niño viene al mundo. ¿Serían ellos Dios para dar la vida? Uno se nota sin embargo que en el seno de la creación, más un ser es complejo, más necesita asistencia después de su nacimiento. Le es necesario en efecto del tiempo para desarrollar sus facultades y abrirse sobre todas las cosas a las cuales será confrontado. Por consiguiente, el hombre, que es el más complejo de todos los seres que Dios ha creado, necesita de la mayor y más larga asistencia que un padre y una madre puedan dar. De más, necesitando de afecto desde su más temprana edad, el niño no debe ser criado sin que sus parientes estén enamorados el uno del otro, ya que el amor que los une se llevará sobre él. Nacido de este amor, hace de él el alimento de su corazón y su refugio.

(17) Sabed entonces que el afecto de los parientes es el origen de la fuerza mental de un niño y que, si es privado de ella, él estará desequilibrado, con todos los riesgos que esto comporta para su salud. Velad por lo tanto a estar unidos antes de poner a un niño al mundo. No actuéis como esas mujeres decepcionadas que quieren criar solas sus hijos, porque ellas no comprenden que un niño necesita los ojos y el afecto de su padre y de su madre para discernir el bien del mal, y quedarse equilibrado. Solos los animales pueden ser criados afuera de las nociones de lo masculino y de lo femenino, porque no tienen las mismas facultades a desarrollar, ni los mismos riesgos de perderse al creciendo. Sólo sería por estas razones, Adán y Eva necesitan ser circuncisos, educados, unidos y enteramente libres para mostrar el ejemplo y transmitir lo mejor de sí mismos a su progenitura que, a su vez, transmitirán a sus niños lo que ellos han recibido. Si no fuera así, habría forzosamente regresión y degeneración; porque la ascendencia, el amor, el entorno, la educación y la libertad, son los factores esenciales para el buen desarrollo de todo ser vivo.

(18) Lo que tú nos explicas nos parece ir de sí, y pone el reino a nuestro alcance, uno me dirá. Pero es necesario tener hijos para merecer la vida eterna, ¿y uno debe sí mismo establecer el número? ¿Dios permite o no permite la contracepción? ¡Respondo que la ley fija los hitos, incluso en estos dominios! Yo he explicado que las relaciones de los esposos no tenían únicamente por objetivo procrear. Pero, para facilitarlos, ¡uno no debe sin embargo decidir del número de niños que uno debe

tener! Ya que el niño no es un objeto que uno se moldea cuando se lo quiere, ni un ser que lo uno posee a su conveniencia, para decidir uno mismo tener tantos de hijos o de no tenerlos. No, solo Dios lo llama en el mundo, ya que Él solo sabe si debe o no existir. Es por eso que Él no os pide tener un número de hijos determinado, ni os obliga a procrear para merecer la vida eterna.

(19) Absteneos entonces de forzar la naturaleza en un sentido u otro, es decir de volver estéril a la mujer fértil o de volver fértil a la mujer estéril. Sin embargo, podéis recurrir a en medios de contracepción simples y temporales que no afectan en absoluto la salud; como, por ejemplo, la abstinencia pasajera... La circuncisión de vuestro corazón os dirá siempre lo que deben ser vuestros comportamientos al respecto de la vida. Pero velad de no hacer del acto de carne la razón principal de vuestra existencia; de lo contrario, en convirtiéndose en esclavos de vuestros deseos, perderíais vuestra alma.

Sobre la educación de los niños

(20) En sabiendo que la formación de los astros y aquella de los seres son semejantes, uno sólo puede ignorar más que lo masculino y lo femenino derivan del mismo principio de existencia. Lo que permite ver que el hombre es aporte, y la mujer gasto; o que el hombre es espíritu que fecunda, y que la mujer es vida que da nacimiento. En la materia, uno puede igualmente comparar el hombre a la semilla y a la mujer al jardín. Ahora bien, como uno sabe que una buena semilla y un buen jardín darán juntos nacimiento a una buena planta, sabemos que forzosamente sera lo mismo para el parto.

(21) Así que la planta es el reflejo de la semilla y del jardín, el niño es el reflejo de sus parientes, y por eso mismo de la educación que ellos han recibido. ¿Por qué yo digo esto? Porque evolucionando siempre en función de la educación que uno ha recibido en su infancia, puede ser fuerte o débil dependiendo de si fue buena o mala. Es por eso es manifiesto que la educación entra en la composición de los soportes de la herencia, como el medio o la libertad en los que se vive. La educación no es directamente hereditaria. Sin embargo, ella se encuentra ser el origen de las buenas o malas predisposiciones de un individuo. Y es para poner en evidencia esta responsabilidad de cada uno, que Dios dice, en la Escritura, que hará llevar la iniquidad de los padres sobre los niños.

(22) La educación que uno recibe desde su infancia, y que se confirma todo a lo largo de la existencia por las experiencias vividas, es por lo tanto fundamental. Conviene entonces educar al niño en el espíritu de Dios y de conducirlo sobre Sus senderos, sobre todo que enseñar al niño de esta manera, es también salvaguardar el mundo entero. Por consiguiente, su educación debe ser primero orientada hacia la circuncisión del corazón, antes de estarlo sobre los medios de alcanzar un objetivo. Ya que, vivir, es primero comprender y amar las obras del Eterno. Ahora bien, uno no puede comprenderlos y amarlos sin tener un corazón debidamente circuncidado. La humanidad sólo puede estar acabada por lo tanto en la noche del mundo, que en el día donde ella alcanza el conocimiento y comprende la importancia de la circuncisión del corazón. Es entonces que sólo quedan sobre Tierra aquellos que pueden educar a su progenitura; porque, en el reino, un niño no educado no podrá de ninguna manera subsistir. Él sucumbirá a la ley.

(23) Por estas razones, Dios no se dirige al mundo que no tiene cabeza, sino se dirige a su hijo único que Él coloca a la cabeza del mundo para que se haga oír de los hombres y de las mujeres de todos los pueblos. En efecto, el mundo se interpreta primero formado por Adán y Eva, luego por su familia, luego por una asociación de familias formando una tribu, luego por las tribus de un pueblo, luego por los pueblos de una generación, y al final por las cuatro generaciones coloreadas del mundo entero. También, aquellos que no conciben más a Adán y Eva unidos, en familia y responsables de todo, son a desterrar del medio de vosotros; porque el hombre que rechaza a la mujer o la mujer que rechaza al hombre siembra la confusión y la turbación entre las poblaciones. No pueden entonces entrar en el reino de Dios cuya la familia es la base, sobre todo que renegar las obras del Padre (el hombre y la mujer), es renegar a su hijo y dar la espalda a la salvación que él trae.

Sobre la sana concepción de la existencia

(24) Por otro lado y para ser de una constitución robusta, los recién nacidos deben ser criados a la leche materna y no con la leche de animales, ¡ya que no son animales! Serán así protegidos de ciertas enfermedades, y su madre también. De más, para que un gran número de otras enfermedades desaparezcan del medio de vosotros, convenid todos que eliminando de vuestro cotidiano el azúcar, el alcohol, el tabaco y otras plantas tóxicas, así como el cerdo doméstico con los productos que se extrae de él, ¡eliminaréis la más gran parte de aquellas que os golpean! Con vuestros médicos, enumerad los desarreglos, las enfermedades y los muertos teniendo estos productos para origen. Y estaréis estupefactos por su número y el desastre que esto ocasiona en los pueblos. También, para perder el gusto de ello y no más estar tentado de consumirlos, yo os aconsejo fuertemente de no jamás más extraer al azúcar y alcohol de los vegetales, y de no cultivar más las plantas que uno él fuma y aquellas de las cuales uno extrae productos tóxicos; porque la mejor manera de curar, es primero impedir la venida de lo que provoca de las enfermedades. Es por eso que, os abstendréis también de criar cerdos, ya que su carne es probablemente la más malsana que uno pueda encontrar. Como uno sólo puede alimentarse de toda clase de vegetales, sólo puede alimentarse de toda clase de animales. Es por eso que Moisés enumera en el Deuteronomio los animales que uno pueden comer o que no deben comer.

(25) Y luego sabed que menos uno se come de grasa y carne animal, más uno aumenta el número de sus días. De otra parte, uno debe alimentarse de las bestias que uno mata uno mismo, de lo contrario sólo puede tener del respeto por su vida, por su número, y por su raza. Y os guardaréis bien de matar aquellas que os asisten cotidianamente, así como el conjunto de los animales familiares, ya que es también una cuestión de corazón y dignidad.

(26) ¿Comprendéis vosotros, por otro lado, que las bestias que uno cría degeneran al hilo de los años? Privadas de su libertad, de la naturaleza, de su alimento original y de sus depredadores que les mantienen en buena salud, ellas sólo pueden que regresar. A causa de esto, las bestias de cría que parecen bellas en razón de las selecciones continuas que los hombres han operado sobre ellas para que sean siempre de un mejor rendimiento, son en verdad bestias que han perdido desde hace mucho tiempo sus cualidades, especialmente nutritivas. Es por eso que Dios os manda

hoy hacer volver al estado salvaje a todos los animales que criabais. Que se trate de ganado pequeño o grande o bestias de corral, todos deben reintegrar la campaña, pastos, landas, bosques y lugares húmedos para encontrar su libertad y su estado natural. Es entonces que podréis cazarlos para os alimentar; velando, otra vez, de sólo comer a aquellos que habréis abatido vosotros mismos.

(27) Siendo solamente al comienzo del camino de la vida, uno sólo puede seguir criando especies que ya han perdido las cualidades de su raza, a causa de la explotación abusiva que ha sido hecha de ellas. Es por lo tanto el conjunto de lo del que uno se alimenta que debe volver al estado salvaje para servir como reservas eternas, las bestias sin duda, pero también el conjunto de los cereales, de las verduras, de los tubérculos, de las plantas hortícolas, de las frutas y otras especies de vegetales. Tras lo cual, uno podrá extraer especímenes para criarlos y cultivarlos, antes de cambiarlos de nuevo.

(28) Uno sólo puede efectivamente seleccionar al infinito de los especímenes de cada especie en función de los criterios que uno establece uno mismo, porque no hay mejor para desnaturalizar lo del que uno se alimenta - Los genes son los reflejos del estado del mundo - Es por eso que sola la interdependencia de los elementos de la creación está en medida de guardar lo que debe estarlo, y de quitar lo que no debe existir. Forjaos entonces un nuevo espíritu más cercano de las realidades, ya que todo lo que Dios crea es perfecto. En debido de lo cual, no dejaréis vivir a aquellos que intentarán todavía modificar los organismos por todo tipo de manipulaciones de elementos del cromosoma, porque ellos no son los creadores de las criaturas para modificar su naturaleza y aquella del mundo entero.

(29) En adelante, en el santuario, deberéis recurrir a métodos más naturales que aquellas que empleéis en este mundo apurado. Para os alimentar y evitar la enfermedad que os te llevaría, buscaréis siempre el alimento lo más simple, y lo más digerible. En este sentido, evitaréis los platos ricamente cocinados, y os abstendréis de consumir la sangre de los animales. De otra parte, deberéis comer solamente productos frescos o productos que conservaréis vosotros mismos ha estado natural en vuestra ciudadela. Sobre este punto, sabed que el hecho de congelar los alimentos para conservarlos indefinidamente es una obligación innecesaria y un desastre para la calidad, como lo es también aquellos que uno conserva artificialmente con productos químicos. Estas maneras de conservar y distribuir los alimentos, sólo pertenecen al mundo de locuras que acaba. Pero de ninguna manera, no los reproduciréis en el santuario donde dedicaréis todo vuestro tiempo a preparar vosotros mismos lo que consumiréis.

(30) Volveréis entonces a métodos simples. Por ejemplo, guardaréis el vino en toneles, los cereales y el aceite en las jarras los otros alimentos en macetas de tierra esmaltada o en recipientes de vidrio desprovisto de aire y debidamente cerrado, ya que no hay mejor para preservar sus cualidades. Con este mismo espíritu, confeccionaréis vuestras vestiduras con materias naturales que teñiréis en los coloridos degradados de la naturaleza; y vuestras casas serán semejantemente construidas con los materiales locales. Así, con esta vida natural y simple, guardaréis el sueño apacible de vuestra infancia. Estaréis entonces en buena salud, y felices de evolucionar sobre la Tierra con la cual os confundiréis.

La preparación

(1) Los seres fueron todos creados teniendo las capacidades de subsistir. Como explicado, los primeros hombres solo ocupaban las cavernas ocasionalmente y no permanentemente, porque ellos sabían cómo hacer para construir su casa, alimentarse, vestirse, curarse, bañarse y fundar su familia. Su inteligencia inicial les permitía a la evidencia asociarse para proveer a sus necesidades, como desde siempre por supuesto para el pájaro de alimentarse, volar, bañarse, alisar sus plumas, de escoger su comida y hacer su nido para criar sus pequeños. Puesto que nada podía cambiar en estos dominios, es en el orden de las cosas que, como las tribus primitivas, las tribus del reino ofrecen semejantemente a sus miembros los medios de subsistir en toda seguridad. Lo que da el sentido de la nueva Jerusalén construida alrededor de la ley.

La fuerza de los elegidos

(2) Para que la ciudad santa se haga, permanezca y no desaparezca jamás, vosotros que recibís la Tierra en herencia, deberéis arrancar del reino todos aquellos que se levantarán contra el Espíritu Santo, como la ley lo manda con mucha firmeza. Varios dirán entonces que soy inflexible e intolerante hacia aquellos que perjudican al mundo. Es cierto sin embargo que la tolerancia que ablanda los hombres hasta que ellos no puedan más mantenerse de pie, no forma parte de mis actitudes. ¿Pensabais vosotros que Dios enviaría un pastor que tolera los impostores y los destructores, y que él los conduciría de buena gracia en el reino con Sus elegidos? ¿Cómo entonces este mundo inicuo cambiaría? ¡No consideráis eso! No podríais reconocerme ni comprender por qué Dios dice que él devolvería los hombres tan raros como el oro puro.

(3) Te digo, aquel que es escogido de Dios para separar los machos cabríos y las ovejas no tolera que ellos vivan juntos. No me llaméis por lo tanto: ¡el tolerante! Ya que yo acepto o yo niego, yo perdono o no lo hago, pero no tolero lo que solo puede ser malo. No se tolera el bien, sino solamente el mal. Por consiguiente, la tolerancia es la aceptación voluntaria del mal. Ahora bien, el Padre no envía sus mensajeros para aceptar el mal, sino para vencerlo. Es por qué la tolerancia no es el vestido de los profetas, sino únicamente aquello de los frioleros.

(4) Toda cosa habiéndome entregada, yo practico esta palabra de David, mi padre:

*Aquel que calumnia en secreto a su prójimo, lo aniquilaré;
Aquel que tiene miradas altivas y un corazón hinchado,
Yo no lo soportaré.
Yo tendré los ojos sobre los fieles del país,
Para que ellos permanezcan a mi lado;
Aquel que camina en una vía íntegra será mi siervo.
Aquel que se entregue al fraude no habitará en mi casa;
Aquel que dice mentiras no subsistirá en mi presencia.*

Sin duda, los altivos, los mentirosos y los fraudulentos no podrán subsistir porque, aunque ellos reinan, están ya aplastados por la verdad.

(5) Para que el bien triunfe, las malas prácticas son enumeradas y combatidas por la ley del reino. Es por qué en encima de todos, los justos ya no pueden dejarse engañar más. Y mejor es estar de su lado yo os lo digo, sobre todo porque el conocimiento de su identidad les da hoy una potencia semejante a aquella de los toros a los cuernos afilados que levantan la cabeza para mirar las balas de paja arrastradas por el viento. Tal es la seguridad de quienes levantan la cabeza y tal es la debilidad de los hilos de la fosa que, arrastrados por el soplo de sus mentiras, son como estas balas de paja.

(6) También, vosotros que fuisteis dormidos por la tolerancia incansablemente predicada por los opresores de los pueblos, vosotros vais a despertaros y engendrar una tempestad todavía desconocida que nada podrá parar. Entonces, asistiréis a un fenómeno singular sólo se produciéndose una vez en un mundo, ya que aquellos que poseen todo y que explotan los hombres temblarán de susto, mientras que aquellos que ellos han despojado y que son en la servidumbre se reirán de lo que se produce con la venida del Mensajero. Todo basculará repentinamente, nada más será como antes.

(7) Vosotros por lo tanto los corderos que os despertáis bajo la aspersion del agua viva, desde ahora reunidos a una sola fuerza que os hará actuar en el mismo sentido, vais a arrojar el pavor sobre la Tierra y convertirse en el terror de las naciones; ya que nada puede desde ahora interrumpir vuestra marcha ni entablar vuestra determinación. Al día de la revelación, el miedo cambia repentinamente de bando, porque son los malvados que son aniquilados. Los salmos lo relatan así:

*Si los malvados crecen como la hierba,
Si todos aquellos que hacen el mal florecen,
Es para ser aniquilados por siempre.*

Sobre ellos yo caigo, para que desaparezcan por siempre y no vuelven a llenar de nuevo el mundo de enemigos.

Advertencias a los elegidos

(8) Sabéis ahora que el fin del mundo no es el fin de toda vida, y que ella no es un fenómeno súbito e imprevisible, pero que ella es la conclusión de un largo proceso, la

culminación forzada de las obras del hombre que ha preferido las tinieblas a la luz. También, nada puede impedir ni retrasar su venida ya que, tomándose por Dios, los hombres deben darse una inolvidable lección que los trae de vuelta dentro de sus límites. Tras lo cual, ellos harán la diferencia entre el Creador y la criatura...

(9) Ciertamente, los inteligentes dirán que no estoy en mi buen sentido, y que el fin del mundo anunciado por los profetas y especialmente por Jesús no tendrá jamás lugar. No os equivoquéis en ello no obstante. No son aquellos que lo traen que van a poder impedirlo ya que, que sea que ellos puedan decir o hacer desde ahora, ellos os conducen ineluctablemente hacia ella. Ellos creían ser los amos del mundo y decidir eternamente del destino de los pueblos, ¡pero he aquí que llega repentinamente el Hijo único de Dios a quien toda la Tierra es entregada! Ellos actuarán entonces como Dios quiere para que él no sea desaprobado.

(10) El regreso hacia atrás no es posible, he yo ya explicado, porque la defensa de los intereses, que es la sola preocupación de los hombres, no lo permite. No penséis entonces que las naciones podrían desarmarse para no llegar al fin; ya que he mostrado prolongadamente que los dirigentes atesoran sus terribles máquinas de guerra con las cuales ellos reinan sobre el mundo. Uno se desarma hasta el cuchillo o no en absoluto, ya que el desarme parcial sólo puede reforzar la angustia y aumentar el peligro de guerra. Es por eso que las naciones no pueden desarmarse más, ¡es demasiado tarde! ¡Y vosotros no estáis más preocupados por su extrema arrogancia! ¡Que ellas terminen por lo tanto su obra! Tras lo cual, comprenderéis todavía mejor los beneficios de la ley, y porqué está escrito en Isaías:

*De sus espadas ellos forjarán de los azadones,
Y de sus lanzas de las podaderas;
Una nación no disparará más la espada contra otra,
Y no uno aprenderá más la guerra.*

(11) Yo he mostrado la Rueda y sus mundos, las formaciones y el sentido de la existencia. Y yo he explicado pacientemente que los innumerables mundos del cielo pasan por este día temible del último juicio y del purgatorio, para que sólo queden los santos de espíritu a los que su tierra fue prometida. Para enseñar a Dios y sus obras, os he dado el pan del cielo. Y habéis salido de las tinieblas, después que yo hube sacrificado mi vida y vivido días difíciles para volver claro y comprensible lo que era oscuro y confuso. Y es a mano fuerte que yo os he conducido a las fuentes de las aguas de la vida, ya que he hecho todo lo que es posible para alumbraros y salvaros. Pero si continuáis a dudar de mí y de lo que pongo en evidencia, os tendrán que consultar a un médico para ver con él lo que no va en vosotros. Esto, porque nuestro la verdad que un niño puede apereibir.

El ojo es la lámpara de tu cuerpo, dice Jesús. Si tu ojo está en buen estado, todo tu cuerpo será iluminado; pero si tu ojo está en mal estado, todo tu cuerpo estará en las tinieblas. Si por lo tanto la luz que es en ti es tinieblas, ¡cuán grandes serán estas tinieblas!

La significación de esto, es que uno debe santificarse para observar la realidad. Es entonces que las tinieblas que uno tiene en sí mismo se disipan y que uno ve claro.

(12) Pero, para consolidarse en su irresponsabilidad y no moverse de su lugar, muchos buscarán contradecir al Hijo del hombre, y pretenderán incluso, a la manera de los científicos, que los hombres terminarán por adaptarse a las molestias y a todo lo que no es natural. No los creáis, ya que el acrecentamiento del mal no puede hacerse continuamente sin poner un término a toda vida. Por otro lado, si uno podía adaptarse a todo lo que está contra natura es decir a todo lo que va a en contra de la vida, es por lo tanto que uno podría beber sin mal el agua putrefacta de los cursos de agua, resistir a las contaminaciones y a todo lo que ocasiona enfermedades... ¿Es así, hombres frágiles? Mejor que cualquier otra cosa, el fin del mundo anunciado mostrará que el hombre no se adapta a las molestias que crea, ni a todas estas horribles enfermedades que resultan de ello.

(13) Intentad de ver lo que dura y lo que no puede durar. Ya que es al tener esta consciencia que os retiraréis del mundo un instante para refugiarte sobre las alturas de vuestros países, el tiempo para que este mundo pase con estrépito y que venga el santuario. Por la hora, oíd aún una vez que no debéis mirar hacia atrás sino solamente delante de vosotros. Si no, como la mujer de Lot que mira hacia atrás partiendo a ponerse al abrigo, seríais aniquilados porque Dios ejecutará lo que ha dicho. Y Jesús os a varias veces ha informado de lo que se produciría el día cuando el Hijo del hombre parecería.

(14) Es Moisés, mi predecesor, quien ha escrito sobre la destrucción de Sodoma y Gomorra. Y soy yo Emmanuel, su sucesor semejante a él, quien os da las razones de ello. Moisés y yo, os damos las mismas advertencias, porque estamos bien a la noche del mundo, y que es sobre la noche que las ciudades, las grandes ciudades corruptas son destruidas. Y Lot es un hombre que, aunque reside en ciudad, tiene todavía de orejas para oír los dos ángeles (Moisés y Emmanuel) que llegan sobre la noche advertir los habitantes de Sodoma y Gomorra de la destrucción inminente de su ciudad. A raíz de esta advertencia en el que cree, con su mujer, Lot sale de Sodoma y va a ponerse al abrigo en una aldea de las alturas para escapar del desastre. Y es lo que vais a deber hacer. Pero es partiendo que su mujer mira hacia atrás y que ella es cambiada en estatua de sal. Esto significa que ella quiere regresar en la ciudad, pero que ella está aplastada, estatua, a causa del diluvio de fuego que se abate sobre Sodoma.

(15) Entonces, mujeres, ¡escuchadme! Si, como la esposa de Lot, sigues a tus maridos sobre las alturas para escapar del desastre, hacéis de manera de ya no mirar con ojos lánguidos las ciudades que tenían muchos atractivos para vosotros y que dejaréis. ¡Abandonadlos a su suerte! Ya que, desde ahora llegado al término de la historia de este mundo, y después de haber sido enseñadas, no más ahí que la oscuridad y la nada detrás de vosotros, y no la luz y la vida que, ellas, se encuentran delante de vosotros. Estad por lo tanto atentas a lo que os decimos, y conservaréis la vida.

El regreso de los extranjeros

(16) Siendo la más grande riqueza del mundo, la diversidad de los géneros necesita que uno conserva las cuatro generaciones coloreadas de la humanidad. Y el orden original establecido entre todas cosas, exige que uno vele sobre él para preservar la estabilidad. También, para que la diversidad y el indispensable orden original subsisten eternamente, en asegurando la continuación del mundo, se necesita

en primero y mientras que hay todavía tiempo que cada extranjero regrese a su país y su pueblo donde él hace falta. Esto siendo el primer movimiento quien conduce al santuario, cada uno actuará en este sentido, nadie debe oponerse.

(17) Tú por lo tanto que no estás en tu lugar sobre esta tierra, cualquiera que sea el número de años desde el cual tu familia no habita más en tu país de original, y cualquiera que ella sea la razón, tú debes imperativamente a regresar tu pueblo donde tú faltas. Tú debes hacerlo para participar en la restauración del orden original, y para hacer beneficiar tu pueblo de los conocimientos que tú has adquirido en otros países. Tú serás entonces apreciado de todos y buscado. Pero si tú no quieres volver encontrar los tuyos y tus raíces, en pretextando que tú vales más que ellos, o todavía que ya no eres de ellos, sabe que yendo así en contra de la voluntad de Dios, tú serás castigado de muerte. Ahora bien, lo que quiero, ¡es que tú vivas! Pero tú no vivirás si tú transgredes los mandamientos que te doy.

(18) Entonces, que tú seas inmigrante o descendiente de padres inmigrantes, regrese sin esperar a los tuyos, en tu país original. No traicionas a Dios, ni a su hijo, ni a tu pueblo. Si no, ¿podrás tú pretender hacer parte del número de los elegidos? Sí no obstante tu país de origen es ribereño del país donde tú habitas, tú podrás quedarte donde tú estás, ya que tú no eres muy diferente de la gente de ese pueblo. Para quedarse estable, mejor vale que tú residas en medio de los tuyos. Sin embargo, si tú eres mestizo, es decir nacido de padres de razas diferentes, tú podrás escoger quedarte en el país de tu padre o aquel de tu madre. Tú no serás rechazado por el pueblo ni por Dios. Ahí está, tú sabes ahora lo que tienes que hacer para ser digno del Padre, de tu propio pueblo, y para quedar con vida.

Última advertencia

(19) Desde otro punto de vista, sabed que los pueblos industrializados son los más alejados de la verdad y aquellos que tendrán el mayor de mal para penetrarse de ella; mientras que las tribus que viven siempre como en los comienzos, es decir, en armonía con la naturaleza, son las más cercanas a ella. Debido a esto, cuando incluso estas tribus solo aprenderían la verdad que más tarde, esto sería sin malas consecuencias para ellas; ya que, en vivir conformemente a las reglas de la naturaleza, ellas sufrirán menos de lo que sucede que las naciones industriales que, ellas, son la causa del desastre y de la cólera del Eterno.

(20) Entonces, vosotros que oís la voz del Hijo del hombre y quienes veis la profecía cumplirse, debéis estar constantemente en medida de vosotros huir sobre las alturas. Mientras este tiempo y durante vuestra retirada del mundo, deberéis tener a el ojo aquellos que viven de vosotros, ya que ellos verán en vuestro movimiento su fin inevitable. Esto los volverá locos, y esta especie de locura los obligará a os retener por todos los medios. Ellos tentarán primero a hacer barrera al Hijo del hombre. Ellos le harán luego llevar una corona de espinas y pondrán obstáculos sobre su camino. Muchos le escupirán al rostro, le lanzarán piedras, y varios se levantarán para llevar de falsos testimonios contra él, ya que es necesario que las Escrituras se cumplan también sobre este punto. Pero no los temáis. Sin Dios, sin director, sin luz, sin propósito, desorganizados y privados de vosotros que los hacíais vivir, ellos estarán sin fuerza y no podrán nada contra vosotros.

(21) Entonces, debido al Hijo y de los profetas que les quitan todo hasta el control de sus pensamientos, ¡la mayoría de los jefes de los pueblos, de los traficantes, de los ricos, de los conquistadores, de los religiosos, de los científicos y de los militares que creían dominar eternamente el mundo estarán desorientados y no tendrán más nadie para seguirlos! Así, su mundo corrompido caerá en la certeza, más aún cuando que ya está en agonía. Pero, os retirando sobre las alturas, controlaréis su fin que se acabará con estrépito cuando estaréis en vuestros cobijos. Lo que es la perfección ya que, saliendo solamente de las ciudades, ¡está en hecho de él! Está escrito que Dios no salva por el arma. Ahora esto os aparece en la claridad.

Recordatorio de la Escritura

(22) Este mundo confuso y desnaturalizado sólo es comprensible si uno sabe que él va ser destruido conformemente a lo que la Escritura anuncia, y que este cumplimiento sólo puede producirse al día de la venida del mensajero de Dios. Sin embargo, sabéis que los hombres han tenido ya miedo que este fin del mundo llegue de improvisto sobre ellos, y especialmente mil años después de Jesús. Esto, porque está escrito (en el apocalipsis) que Satanás sería ligado por mil años, y que él será enseguida liberado por un poco de tiempo, con el fin que cumpla su obra. Efectivamente, durante el primer milenio que siguió el día cuando fue conocido, Jesús reinaba en los corazones y las naciones. Luego, poco a poco y a causa de las infamias cometidas por los reyes, los emperadores y los religiosos, él se ha ido de los espíritus. Satanás tomó entonces su lugar. Desde entonces, es él quien reina y prepara el fin del mundo, como esto se ve por lo que se practica en los países.

(23) Es evidente sin embargo que él no podía producirse nada al término del primer milenio del reinado de Jesús, porque éste es la imagen del cordero que combate el mundo al final de los siglos, en los tiempos mesiánicos. No cometan entonces la imprudencia de creer que, como hace mil años, nada se producirá; porque la luz que os ilumina hoy precede de poco la venida del reino de Dios. Estáis en efecto en los tiempos mesiánicos, y lo que es dicho se cumplirá, no dudéis de ello. Ya que, en estando en aquellos tiempos es decir justo antes del apocalipsis, vosotros estáis forzosamente, a los lados del cordero, que es a la vez Jesús (la figura del cordero en la Escritura) y el Hijo del hombre (la persona de este cordero en el mundo).

(24) Mi paciencia estando ilimitada hacia vosotros, he aquí por lo tanto una última vez, por vuestra salvación, lo esencial de lo que debéis retener sobre el cumplimiento de la Escritura al día de la renovación de todas cosas:

- LA NATIVIDAD es la venida del cordero en el mundo al tiempo marcado. Mensajero de Dios, él viene alumbrar las naciones y salvar aquellos que estaban perdidos.
- LA CRUCIFIXIÓN es la representación de los sufrimientos que uno siente delante las infamias cometidas sobre tierra, y que conducen los santos del último día a morir espiritualmente para este mundo al que ellos se convierten en extranjeros.
- LA ASCENSIÓN es la elevación progresiva del hombre haciéndose hasta la cima de la montaña del Eterno, que es construida sobre la cima de las montañas, desde el que nada más puede quedar escondido a sus ojos.
- LA PASCUA consiste en comer el cordero de Dios (el pan del cielo), para adquirir el Espíritu Santo que hace pasar del mundo de tinieblas en el mundo de luz.

- LA PENTECOSTÉS es el día cuando los elegidos reciben el Espíritu Santo y la ley que los empujan a reagruparse en las montañas de su país, para escapar al fin del mundo que ellos saben inminente.
- EL PURGATORIO es la obra del último juicio. Se trata de la purga de los hombres y de la Tierra entera al tiempo marcado: de los hombres que deshacen su cráneo de las mentiras que les hace cometer de los pecados, y de la Tierra que se deshace de las grandes ciudades que la roen y de todo lo que la pone en peligro con la posteridad.
- EL APOCALIPSIS es el fin del mundo que sobreviene en los tiempos mesiánicos, al día donde la Tierra es visitada y donde la verdad es revelada. Es el momento cuando el Cordero combate el mundo de la bestia y del falso profeta, y pone fin a toda autoridad, toda potencia, toda dominación. Su victoria sobre las naciones es seguida de la caída de las ciudades y de la venida de la nueva Jerusalén.
- LA RESURRECCIÓN es la metamorfosis del hombre en ángel. Ella es el segundo nacimiento que hace tomar un nuevo auge. Ella proviene del espíritu de conocimiento que abre los ojos sobre lo que ciega y que no vemos.
- EL ÁNGEL es el santo de espíritu que, en la noche del mundo, es iluminado por el enviado del cielo. Puede entonces, como este último, sobrevolar toda cosa fuera del tiempo.
- LA CIUDAD SANTA es la nueva Jerusalén formada por los elegidos de Dios. Se trata de la verdadera iglesia del Cristo que Pedro construye, y del modelo de todas las ciudades del reino de Dios.
- EL REINO es el reinado de Dios sobre la Tierra entera que ha encontrado la belleza y la pureza de los comienzos, así como el número justo de los seres vivos. Poco numerosos, los ángeles viven discretamente y en armonía con la naturaleza. Cada uno hace lo que le agrada en toda libertad, ya que ellos son desde ahora semejantes a Dios que ha creado todo para su venida. Ellos reinan con Él, a todo jamás.

(25) Para comprender el sentido de este cambio del mundo, os he hecho subir muy alto en el cielo, con la escala de Jacob, con el fin que os aparezca que sois partes integrantes del universo. No hay en efecto de separación entre los hombres y la Tierra, entre la Tierra y la familia solar, entre la familia solar y los otros mundos de la Galaxia, y entre nuestra Galaxia y aquellas del universo entero. Lo que muestra a la evidencia que los hombres y el universo son uno, y el Eterno en sí mismo.

¿A qué bueno entonces los discursos de aquellos que no comprenden que Dios está vivo, y que es en razón de esto que uno tiene el ser y el movimiento?

*

(26) Míos niños, os digo todavía y por la última vez que haciendo esfumarse todas las mentiras de la Tierra, el conocimiento que os es dada va disolver en poco de días todos los poderes que los unos detentan sobre los otros. Aquellos que os dirigen se convertirán en sombras mudas, y todos aquellos que están cubiertos de dinero se esconderán bajo las piedras, ¡porque en está hecho de su arrogancia y de su reinado! Ya que ellos no son poseedores de la Tierra y de los seres vivos. Ellos creían el ser solamente porque Dios los ha dejado hacer hasta este día donde Él reclama de ello la sangre de los inocentes que ellos mataron para reinar. Pero su mundo se detiene allí, y no perecerás en su destrucción; ya que es para guardaros en vida que Dios me envía verdaderamente delante vosotros. Cada día Dios añadirá a los elegidos a su pueblo, hasta que estén todos al abrigo. Entonces vendrá el fin.

La retirada

(1) Aunque lo que sucede sea enteramente el objeto de la profecía, y demostrado hoy por el Hijo del hombre, muchas naciones pensarán todavía poder resguardarse detrás de su religión para escapar al desastre. Esto será así, porque cada secta religiosa que ha imprimido su marca sobre los pueblos está convencida de tener un Dios a ella, un profeta a ella, y una salvación que le es propia. Para no perecer sin embargo, velad a alejaros de ellas. Ya que introducir la verdad en una montaña de mentiras, es como introducir el fuego en una muela de paja. Es por qué vais a asistir a abrasamiento del mundo como esto jamás ha sido, incluso en el día de la llegada de la Luna...

(2) La Escritura no habla de este acontecimiento como pudiendo producirse eventualmente, pero que se producirá. Ahora bien, puesto que todas las naciones arrogantes y sanguinarias son concernidas por este fin del mundo que ellas mismas han provocado, uno sólo se puede saber de adelanto quién es aquella de entre ellas que provocará el comienzo del apocalipsis. No obstante, guardando el ojo abierto sobre todo lo que se preparará o se producirá en los países a partir del nuevo siglo, sabréis cómo él vendrá, nadie se equivocará en ello. Pero este día, deberéis ya estar al abrigo en las montañas; ya que, si debáis os fugarse con prisa durante el invierno, esto sería mucho más doloroso. Jesús también os lo advierte.

El restablecimiento del orden

(3) Tratad por lo tanto de evacuar las ciudades en cuanto podréis, porque ellas serán rápidamente destruidas. Pero, para varios, será difícil apartarse de sus bienes y, para otros, de dejar a los miembros de su familia que, incrédulos, no verán lo que viene. ¿Vale mejor sin embargo salvar su vida y conocer el reino, o perecer con los impíos en el estanque de fuego? Es bueno, es dulce de encontrarse con aquellos de al que uno asemeja, de encontrarse con aquellos a los que uno se parece y más particularmente en los días difíciles. Y es esta vuestra primera fuerza, ya que sois todos circuncisos de corazón y evocáis el nombre del Eterno. Ninguno contestará entonces mis iniciativas, porque sabéis que el éxito del paso de este mundo en el santuario depende de la formación de las asambleas y de la confianza que uno concede a Aquel que envía a su hijo para os buscaros.

(4) Las asambleas de las que se habla, son reuniones de personas o de familias que se conocen entre ellas, y que creen el Hijo del hombre. Si por lo tanto sois de aquellos que veis venir el cumplimiento de la profecía, vuestro movimiento hacia vuestra salvación consiste primero a regresar en vuestro país original si sois extranjeros o hijos de extranjeros, y a reunir en seguida con vuestros cercanos y vuestros semejantes en las montañas de vuestro país. Uno sólo puede, en efecto, restaurar el orden original al que pertenece el orden de los pueblos y cambiar de mundo, si el mundo en el cual todos los hombres están mezclados se queda tal como está. Es por qué que seáis de oriente u de occidente, del septentrión o del sur, vuestras asambleas solo deberán estar constituidas de gente originaria de vuestros países.

(5) Si los inmigrantes sedentarios o nómadas se niegan a regresar a su país original y se reagrupan sobre vuestras montañas, deberéis cazarlos por todos los medios. Hemos demostrado suficientemente la razón de ser de las razas de la humanidad y cuán ellas son preciosas, y que el respeto que tenemos hacia los otros comienza por el hecho que cada uno habite su propio país y no aquel de ajeno. Pero hay muchas otras razones para que esto sea así, razones que la ley pone en evidencia. No transgredid por lo tanto este mandamiento para no poner en peligro a vuestro propio pueblo.

(6) Dar la espalda al Hijo, es desobedecer al Padre que os entrega hoy toda la Tierra sobre la cual el orden de los pueblos debe reinar. Y no tenéis ninguna buena razón a hacer valer para no cumplir lo que Dios me manda de os decir. Rechazad entonces vigorosamente a aquellos que me impugnarán, no tienen el hábito de bodas para casarse con la verdad. ¡Deben ser puestos afuera! Ningún de ellos debe entrar en vuestra asamblea, de lo contrario ella sería enteramente destruida por la cólera del Eterno.

La formación de las asambleas

(7) La Escritura dice, en Isaías:

*Ve mi pueblo, entra en tu habitación,
Y cierra la puerta detrás de ti;
Escóndete por algunos instantes
Hasta que la cólera haya pasado.
Ya que he aquí, el Eterno sale de su morada,
Para castigar los crímenes de los habitantes de la tierra;
Y la tierra pondrá la sangre al desnudo,
Ella no cubrirá más los asesinatos.*

Pequeño pueblo elegido, esto te indica que el fin del mundo no es el fin de toda vida, y que ella tiene lugar para tu propia salvación. Ves también el purgatorio en esta palabra del Libro, así como el santuario extendido sobre toda la Tierra, en el cual tú vas pronto salir. Por consiguiente, calma tus inquietudes. La cólera del Eterno pasará sin alcanzarte si tú haces lo que te pido para esconderte y ponerte al abrigo.

(8) Estas asambleas salvadoras se pondrán en lugar sobre las alturas a medida de los que lleguen. Tened primero consciencia que, tomado en el mar humano, sois las

aguas de Noé que recubrirán toda la montaña de un borde al otro. Delante de vosotros, tenéis un poco de tiempo para instalaros convenientemente, sin no obstante buscar las más altas cimas; porque no es de altitud en sí misma de la que se trata, pero de cobijos del diluvio de fuego, de agua y de fuertes granizos, que solas las montañas pueden ofrecer. Ellas os cobijarán también de numerosas radiaciones y de todo ataque de los militares que los jefes de vuestros pueblos lanzarán contra ustedes. No consideréis por lo tanto de os fugarse a otra parte, más aún cuando, para quedar vivas, debéis os reunir en algún lugar y no a dispersarte. Solos en una esquina retirada, perecerías.

(9) ¿Cómo concebir las asambleas? Imaginad en primer lugar una gran red recubriendo toda la montaña. Cada malla es un reagrupamiento de unos cien hombres valientes, decididos y armados, familias y protegidos además. Juntos, estos grupos componen la Gran Asamblea. Es por qué todos deberán corresponder los unos a los otros para la defensa, así como para la repartición de los víveres y bienes. Sois los ejércitos de Dios. Y cada grupo es una parte del pueblo de Dios, que no debe estar aislado de los otros.

(10) Para ser más móviles en caso de necesidad, y para subvenir más fácilmente a las necesidades de todos, dividiréis cada comunidad de cien hombres con su familia, en dos secciones de cincuenta hombres con su familia. Os organizaréis así a medida de los recién llegados. Y estableceréis contactos permanentes con las otras comunidades que se habrán formado en otros lugares y más lejos. Por esto, designaréis responsables en el seno de todos los grupos. Todo esto os permitirá comprender por qué Jesús hace sentar a sus discípulos sobre la hierba verde, por filas de cincuenta y de cien.

(11) Noé, Lot y Jesús muestran lo que se debe hacer para escapar al desastre. Y todo lo que os explico y pido de hacer da la razón; ya que va de suyo que saliendo de las ciudades y de las naciones para os separar de los incircuncisos, esto es largamente suficiente para interrumpir definitivamente este mundo, sin que sea necesario de utilizar las armas que conocéis.

(12) Salir de las ciudades y de las naciones, es salir de Sodoma y de Egipto, acá mismo donde yo he sido crucificado. Y como yo, saldréis de la ciudad corrompida y de la nación destructora, y portaréis semejantemente vuestra cruz. Para resistir a esto, es entonces indispensable de os reagrupar y formar vuestra asamblea en la cual ya ninguna persona deberá poder entrar en cuanto la habréis juzgado completa y definitivamente clausurada. Los recién llegados deberán ir a resguardarse en otro parte donde hay sitio, y componer un nuevo grupo. La razón obvia de estas formaciones es a la vez de os dar a todos la posibilidad de resistir manteniendo un cierto orden en medio de ustedes; y también de os defender y de impedir la infiltración de los incircuncisos. Deberéis entonces os sondear los unos a los otros para saber a quién están tratando y para poner afuera a los altivos, los hipócritas, los mentirosos, los violentos, los dominadores, los religiosos impertinentes, los destructores, y todos aquellos que la ley condena.

(13) Cuando este mundo que se acaba haya caído, seréis poco numerosos. Y no

habrá más organizaciones ni interdependencia de las naciones. Eso es a lo que debéis pensar para poder prepararos y hacer frente. Cada uno hará lo que podrá indudablemente, y nadie lo culpará. Sin embargo, sabed que solas las comunidades os permitirán resistir hasta el fin, solo sería aunque sólo sería reconfortándoos los unos a los otros. Ellas os permitirán igualmente saber que aquel que vagará aquí y allá después del diluvio, sin poder probar su pertenencia a una de entre ellas, es un incircunciso que habrá escapado. Para que no pueda vivir en el reino, él tendrá que ser abandonado por todos, ya que él sería una semilla de desgracia que llenaría de nuevo el mundo de enemigos. Heredáis la Tierra que os fue prometida por el Eterno, sobre la cual solos debéis reinar. También el impío que se ríe de las instrucciones del Hijo del hombre, creyendo que no está concernido, no debe tener ninguna posibilidad de terminar sus días en el santuario.

(14) Las puertas del reino, que se abren también a través de las asambleas, se volverán a cerrar detrás de os en cuanto estéis reunidos. Más nadie podrá abrirlos si no es Dios. Lo que es la mayor trampa que pudiendo existir contra los malhechores ya que, os retirando juntos, los ponéis a todos al margen. Y esta trampa crece todavía por vuestras asambleas en las cuales aquellos que no tienen el hábito de bodas no pueden entrar. Por consiguiente, incluso si un incircunciso escapa, el reino está cerrado a él. Porque, al no poder demostrar su pertenencia a una de las asambleas del pueblo de Dios que se retira, él será rechazado por el conjunto de los supervivientes y desaparecerá. Esto es lo que cuesta de hablar de Dios con un corazón doble al no actuar según Su voluntad. Vais en un mundo donde el hombre iluminado sólo tiene a Dios para amo, y su hijo para consejero. Es por qué el momento de saber quién es de Dios o quién no lo es, al fin ha llegado. Sed por lo tanto fieles, actuad como os lo pido, y seréis fijados.

Los deberes hacia sus semejantes

(15) No se trata de una ensoñación ni de un libro sin consecuencia para el mundo, ya que sabéis que soy aquel que debía venir a os buscar y entregaros lo que os pertenece. En adelante toda la montaña es a vosotros con lo que se encuentra en ella. Pero nadie debe nada apropiarse en persona, ya que todo pertenece al pueblo de Dios. Para ser justos, pensad que el espíritu cristiano es aquel de la vida comunitaria en la cual los fuertes ayudan a los débiles y donde todos los bienes son equitativamente compartidos. Sois de los hermanos y de las hermanas que se comprenden, se concuerdan y se respetan, y no enemigos que se oponen como lo hacen aquellos que se pondrán a vuestra persecución para intentar de vivir todavía de ustedes. Vuestra retirada suena su desaparición. Pero si no lo efectuáis según mi mandamiento y mientras que es tiempo, será vuestro fin. ¡Ô Eterno, ven a mi socorro!

(16) No conociendo el día de la ejecución del decreto, ni no sabiendo exactamente qué situación vais a encontrar, debéis prever y amontonar todo lo que estimaréis necesario para vivir de una manera autónoma, ya que se trata de una guerra y de la última guerra que la Tierra conocerá. Utilizad por lo tanto sin temor todos los medios del que disponéis para llevarse de las semillas originales, de los alimentos y de los medicamentos en grandes cantidades; de las vestimentas calientes, de las tiendas de campaña y otros cobijos; así como herramientas para trabajar los campos, del ganado, y todo lo que uno emplea habitualmente. Lo que dejaréis debe ser considerado como perdido, y lo que llevaréis debe os permitir resistir y empezar de nuevo. Salvad el oro

y las piedras preciosas si queréis, para hacer de ellos adornos y otros ornamentos. Y si tenéis una beca, utilizadla; primero para multiplicar el libro de vida y hacerlo a conocer al mayor número, enseguida para os proveer de todo eso que necesitaréis, especialmente para os defender.

(17) CULTIVADORES, traigo de vuelta a vuestros niños que se habían ido a las ciudades. Recibidlos en vuestras aldeas, poniendo a su disposición los espacios y las casas desocupadas. Acordaros con ellos, tanto más cuanto necesitáis también de lo que ellos aportan para hacer frente a lo que viene. Resguardadlos en vuestras moradas tanto como sea posible. La hora es grave, ella es solemne y no debe estar manchada de mediocridad. Tened todos buen corazón, buen espíritu, y compartid vuestros bienes para que cada uno sea fuerte y resista. Es allí un mandamiento de Dios para este gran día que sólo tiene lugar una sola vez. La vida de la nueva Jerusalén es aquella que esperéis, y la ley que se relaciona con ella os habita ya. También, me ayudaréis cumpliendo lo que pido para la salvación de todos. Después de lo cual, cuando todas las plagas hayan pasado, reconstituiréis vuestras familias y comenzaréis a construir la nueva Jerusalén según las instrucciones de la ley.

(18) MÉDICOS, y todos vosotros que producís los medicamentos, vais a deber que curar como durante las guerras de las cuales debéis extraer enseñanzas para ser eficaces. Desde ahora, vuestras organizaciones serán de una total impotencia. También y antes quienquiera que, debéis prepararos a afrontar la adversidad para cumplir vuestra misión que consiste a salvar. Amontonad un gran número de medicamentos de circunstancias indudablemente, pero preved también para subvenir a las necesidades de todos aquellos que están bajo dependencia médica. Digo que los niños, las mujeres y los hombres cuya la vida depende de medicamentos no deben de ninguna manera desaparecer por falta de productos. Así que ustedes, que estáis en cargo de la salud de la gente, arreglad os para continuar a producir los medicamentos. Haced de manera de no ser culpables de la muerte de aquellos que habrías podido salvar. ¿Qué sería entonces vuestra consciencia si actuáis contrariamente a lo que Dios pide a sus elegidos? Lo importante es ajeno. Y vuestro deber, como la salvación de vuestra alma, es de salvar a pesar de las dificultades y de su duración. A ustedes, no es necesario de decir que sois elegidos, ¡reparadores de brechas! Lo sois desde el día adonde Dios os escoge para curar. Velad entonces a no os condenar por omisión. Este mundo se acaba, y sabéis a partir de ahora por qué él es acabado. Poned entonces vuestro saber hacer al servicio de Dios. Seguidme de buen corazón y con humildad ya que, con la gente de las campañas, sois las últimas murallas de los inocentes.

(19) Porque los jefes de las naciones parecen hoy concordarse, mientras que ellos intentan solamente de posponer la inevitable última guerra, no pensad que el cumplimiento de la profecía no tendrá lugar; se producirá. Velad entonces de no comprometer la razón de ser de las asambleas, para todo tipo de discusiones vanas e inútiles. Yo organizo su formación en acuerdo con Moisés, ¡porque no hay otras formas de os unir, de os proteger, de os salvar y de cerrar la puerta a los hipócritas, a los ladrones, a los asesinos, a los violentos, a los impúdicos, a los perros, a los idólatras y a todos aquellos que practican la mentira! Porque caminaron contra la Jerusalén en la cual os llevo, he recibido la orden de me erguirse contra ellos, hasta que su nombre sea borrado de la Tierra. Se debe por consiguiente desconfiaros de estas gentes allí, y no tomar más las reuniones de los jefes de pueblos para el seguro

de días apacibles. Estad al contrario más vigilantes que jamás. Guardaos bien de establecer un pacto, una tregua o algún tipo de paz con los grandes y todos aquellos que dominan, ya que habéis tratando a los responsables de la desgracia disfrazados de ovejas, que no vacilan en hacer perecer de los hombres en gran cantidad en nombre de sus dioses, para consolidar su supremacía. ¡Déjalos! Y cuando estareis sobre las alturas, esperad pacientemente el cumplimiento de la predicción, ella vendrá cuando todos los elegidos estén al abrigo.

Los deberes hacia los animales

(20) Lo que se produce en Noé, se producirá semejantemente durante el advenimiento del Hijo del hombre, dice Jesús. Vivís efectivamente hoy lo que vive el mundo corrompido del tiempo de Noé. Considerad entonces que cada asamblea sobre las alturas es una célula del arca. Esta arca es primero espiritual por el libro que se va en el mar humano para os buscar, luego se convierte en corporal por la formación de las asambleas. Al término de esta obra, no es más tiempo de explicar más que cuando Dios dice a Noé que nunca más destruirá el mundo como lo ha hecho, es al Hijo del hombre él mismo que se dirige. Puesto que esta destrucción (el apocalipsis) no ha pasado todavía, es bien a él que esta promesa es hecha: ¿lo comprendéis vosotros? No es por consiguiente más necesario explicar que el arca de Noé no es un barco en madera con el cual él salva el mundo. Ya que, y así como lo habéis ya comprendido, este barco no podría ni siquiera contener de los especímenes de cada especie de pajaritos que existen en el mundo...

(21) Ahora bien, hay más que los pajaritos para salvar cuando, en su furor, el Eterno destruye el mundo que él ha creado. Hablo de los hombres indudablemente, pero también del menú y del ganado grande que necesita de os para quedarse en vida; porque los peces y otras bestias salvajes no tienen en absoluto necesidad de ello, y todos no perecerán. Los animales que debéis poner al abrigo, son aquellos que se han convertido en dependientes del hombre. Velad entonces a tomar machos y hembras de cada especie, ya que sin ellos el mundo no podría permanecer. Pensad que un caballo, un burro, una cualquier bestia de labor, una vaca, una gallina, una paloma, un pajarito incluso vale más que un incircunciso; ya que el animal debe quedarse y el incircunciso desaparecer por siempre. Digo que las bestias tienen tanto de importancia que ustedes en esto salvamento.

(22) Entre las especies que quedan, tomad en tanto que os lo podréis con su comida respectiva. Atraeréis así la bendición de Dios sobre toda vuestra asamblea. Salvad igualmente el grano, con lo que se necesita para sembrarlo, cosecharlo, molero, y todo lo que estimaréis bueno. Observad lo que hace Noé durante sus preparativos, y sabréis lo que debéis hacer para salir del mundo y sentaros en el santuario. El Todopoderoso hace así apela a vuestra inteligencia y a vuestro corazón para que os convirtáis finalmente de los hombres responsables de la Creación. Es por qué Él pone la salvación de los animales entre vuestras manos, y también para que ceséis de destruirlos y de hacerlos sufrir. El ángel no es hombre, no actúa como él; ya que, a sus ojos, el valor de un ser vivo sobrepasa todos los valores que uno concede a las cosas.

Últimas recomendaciones

(23) ¿Qué es qué podría todavía os retener? Sola vuestra incredulidad lo puede y

tened cuidado con ella, sobre todo porque, como dice Moisés, el maná se derrite fácilmente bajo el Sol... Esto significa que leyendo el libro estaréis conmigo en el templo pero que, desde el instante a donde iréis bajo el Sol, saldréis del templo y no estaréis más conmigo ni con Aquel que me envía: vuestros pensamientos estando en otra parte. Velad a este fenómeno para no os alejar de la verdad durante el verano, y de salir así del camino de luz que os conduce hacia vuestra salvación. Aquel que ama su vida en este mundo la perderá, pero aquel que la odia la conservará. Esta es una palabra de Jesús, creedla.

(24) ¿Qué puedo yo os decir de otro? Cuando estaréis llenos de vida por el libro que acabáis de comer, y que os atearéis en vuestros preparativos, cerraros a aquellos que intentarán os disuadir de seguirme, ya que tendríais asunto a vuestros propios enemigos. Por otro lado, para adquirir lo verdadero sentimiento religioso que mí os doy con el conocimiento, debéis abandonar vuestras antiguas creencias y pensar constantemente en los astros, a su formación, a los mundos del cielo, y especialmente a los seis días (las eras) de la creación, seguidos del séptimo día en el que veréis a Dios. Ya que sólo sabiendo de dónde uno viene, puede saber quién uno es y a dónde va. Y es entonces que se cree en el Eterno, en esta. Grandeza en encima de las grandezas. Es por qué os pido abandonar todas prácticas religiosas, y de salir de vuestras asambleas a aquellos que pondrán hacia delante su propia religión. Ahuyentad a esta gente, ya que ellos no deben de ninguna manera enturbiar las aguas del santuario con sus pies. ¡Despejad de ellos de la Tierra!

(25) Desconfiad también de aquellos que se dicen los partidarios de Dios, pero que aman la muerte, ya que sólo son los partidarios de jefes religiosos crueles y demoníacos, que todavía no habían existido en el mundo - No uno debe morir en el nombre del Padre, pero hacer todo para vivir en su nombre - Dios tiene en abominación los sacrificios de vuestra parte, ¿y queráis que él os pida que morir en su nombre?; Haced todo lo que hace falta para quedar vivos, allí atraerás Sus favores! El Hijo no muere por el Padre, pero muere espiritualmente por el mundo en el cual él no tiene nada más que hacer. No obstante, queda vivo para servir a Dios; ya que ¿en qué se puede servirle cuando uno está muerto? Haced así pues como yo: seguid mi ejemplo y no os deis jamás la muerte en el nombre de Dios, ya que no podrías hacerle peor ofensa. Si agradaba a Dios que sus hijos se sacrifican y mueran por él, ¿enviaría él a su hijo os buscar y os poner al abrigo sobre las alturas? Puesto que Él os salva y os da la ley, no es para os hacer morir, ¡sino para os hacer vivir!

(26) Predicad entonces Su palabra alto y fuerte como yo la predico, por todo lugar donde será posible hacerlo, y esto con gran determinación. No existe ninguna potencia en encima de la potencia del Espíritu Santo en el hombre. También no os pongáis en posición de debilidad el día a donde es os que sois elevados. Los poderosos de este mundo sacaban en vosotros mismos su propia fuerza y actuaban sobre os como les gustaba. ¿Pero que se han convertido en su potencia y su esperanza de salvación? Ellos no existen más. No es lo mismo para ustedes que oís mi voz y veis el reino de todos vuestros ojos.

(27) Y luego, no manifestáis mi venida por grandes gritos, pero por acciones de gracia que os harán dignos de mí. Entre estos actos, los más grandes que podáis cumplir consisten a salvar a un gran número de elegidos, predicando las palabras de

vida tales como os las he aprendidas. Guardaros sin embargo de debatir con aquellos que están contra el Espíritu Santo que yo soplo sobre el mundo, porque son más fuertes que ustedes en palabras. Evitadles al contrario, dejadles a su suerte. Pero como habéis recibido de mí, dad hacia los demás, sin nada pedirles en canje. No mirad al gasto de vuestra persona, ya que recibiréis el céntuplo lo que daréis. Y disfrutad de todos los canales que habéis cavado en las naciones para hacer pasar allí el arca, sin os lamentar sobre aquellas que harán allí obstáculo. En efecto, cuando uno niega a oír la verdad, en lo que concierne el mundo, muestra que es indigno de ella y que no cree en Dios ni en sus profetas que Él envía. No puede, para eso, haber peor. Dejad entonces a su suerte a las naciones que no querrán escuchar al cordero de Dios, ellas tienen a la cabeza de sus organizaciones los dirigentes que se merecen.

(28) Y no os demandéis constantemente, por otra parte, por qué Dios me ha llamado en la noche del mundo en esta nación desde la cual os escribo, ya que Él no podría suscitar a su hijo en un país donde uno se sacrifica a los ídolos o en otro donde uno es ahogado. Un solo país ofrecía las condiciones de nacimiento del Hijo del hombre, y de ese país salgo. En relación a esto, nación elegida, tú que ves hoy una gran luz levantarse sobre ti, ¿vas a intentar apagarla, mientras que de ella depende la salvación del mundo? ¡Esto no te parecería! Lleva por lo tanto esta luz en todos los pueblos sin mirar a tus esfuerzos, para no aumentar el peso de tu castigo.

La victoria del cordero

(29) El Altísimo me ha enviado para restablecer vuestra condición de hombre, y para os ofrecer hoy (en la noche del mundo) la posibilidad de entrar en el templo para salvar vuestra vida, vuestra alma, el mundo y la posteridad. Me llevó veinte años para realizar estos trabajos. Durante estos veinte años, hubo guerra en el cielo, ya que me llevó todo este tiempo para combatir a Satanás y precipitarlo sobre la Tierra. Cierto, es solo traspasado, pero las heridas que le he infligido no le permitirán volverse a levantar de ello. Y aquellos que le lanzarán agua para refrescarlo y reanimarlo sólo harán acelerar su colapso. La bestia está muerta. Tenga cuidado sin embargo a los violentos gestos que ella tendrá durante su agonía, así como al soplo de su boca, ya que sabe que sólo le queda poco de tiempo para vivir.

(30) También, ustedes los ángeles de Dios quienes estabais a mis lados durante esta batalla, no os tomáis de piedad hoy para aquellos que dan forma a la bestia. Ya que ellos-mismos no tenían en absoluto piedad de la sangre inocente que hicieron derramar durante siglos, ni de la madre de los hombres que ellos devastaban. Porque vivían de os en amenazándoos, respondedles ahora alejándoos de ellos para formar vuestras asambleas. Entonces guardaréis la vida, mientras que ellos perecerán en el estanque de fuego, en este estanque que es el fruto de sus pensamientos, la conclusión de sus obras.

(31) Desde ahora, y tales de los marineros frente a la tempestad, estad constantemente activos para impedir al miedo crecer en ustedes, ya que la acción suprime la angustia. Todo no será destruido, sólo será lo que yo he dicho. Y cuando saldréis, encontraréis acá y allá todo lo que necesitaréis para construir el nuevo mundo. Vayan con este espíritu y haced todo lo que os mando para vuestra salvación y aquel de la posteridad. El siglo que llega os hará entrar en una era de justicia y de paz. No temáis, se quedarás vivo. Dios está con todos ustedes.

La nueva Tierra

(1) El gran día de vuestra liberación ha llegado por fin. No os golpeéis por lo tanto el pecho diciendo: ¡Ah! ¡Padre, ven a nuestro socorro! Ya que él viene a vuestro socorro, y os dice: Mí niños, come primero el pan del cielo que mi hijo te da; y ten luego la actitud que él te pide tener en esta espera difícil. Entonces yo tenderé mi mano sobre tu cabeza para protegerte del terrible castigo que yo voy a infligir al mundo. No actúes de otra manera y no haz nada que lo que él te ordena, ya que es para os salvar que yo lo he enviado en medio de vosotros. Yo le he entregué mi confianza y he colocado mis palabras en su boca. Ve, y no te des la vuelta.

La felicidad de los elegidos de Dios

(2) Por el conocimiento, estáis desde ahora iluminados y elevados sobre las altas cimas. La nueva ciudadela, en la cual vosotros vais a vivir, aparece como si nosotros la contempláramos desde la cumbre de una montaña al pie de la cual ella se habría formado. Observamos entonces estos frutos del conocimiento sobre la Tierra donde el mar humano ha desaparecido, y donde todo ha vuelto a ser puro y semejante a los orígenes del mundo.

(3) Se ve primero que se trata de una ciudadela de primer orden que se funde en la naturaleza y en la que la gente está feliz de vivir. Siendo libres, nada les hace miedo si no es el ruido de las violentas tormentas, nada ocasiona trastornos ni ensucia las túnicas, y nada degrada los rostros y los pensamientos. Las madres ya no alumbran en el temor de ver perecer sus niños bajo sus ojos. Los padres han encontrado el corazón de su niño, y los niños el corazón de su padre. La juventud o la vejez no son más categorías de personas que se enfrentan. Y más nadie teme envejecer y morir.

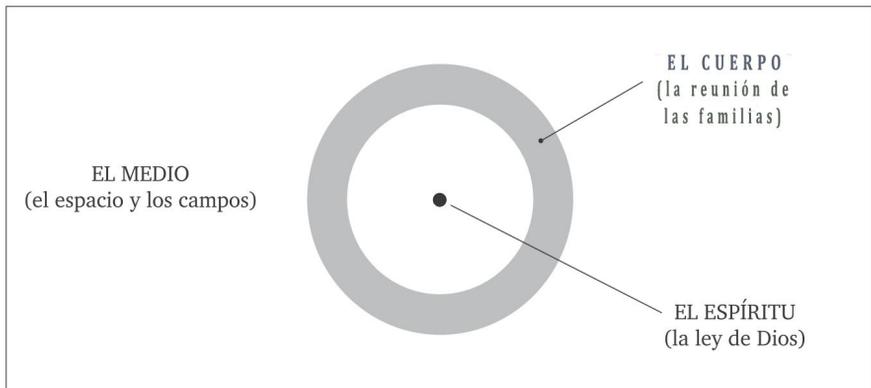
(4) Acá, en este mundo de paz, nadie está sobrecargado. La grave enfermedad no existe, ya que ella ya no tiene fuentes ni campos donde esparcirse, no más moradas ni lo que la mantenía. La hambruna, la servidumbre y el encarcelamiento son ignorados en el reino donde los ángeles no reconocen de otra autoridad que la del Altísimo. No hay más guerras, porque cada uno es libre como el pájaro y hace lo que le agrada. Él sólo obedece a Aquel que desde ahora gobierna el mundo, ya que acá uno se encuentra bajo el reinado de Dios.

(5) La ciudad santa es una joya, una estrella brillante colocada sobre el suelo, de la cual emana la gloria del Todopoderoso. La admiramos desde arriba, comprendiendo que el Padre no reservaba las tinieblas eternas a sus elegidos, sino el placer de vivir

libre, que tenía escondido para aquellos que lo merecen y acceden a su ley por elevación del espíritu. Nadie se lamenta, ya que la vida del santuario es el desenrollamiento de los días apacibles. Ella es también el aire puro que uno respira con los aromas, la lamparilla que uno apaga para atravesar tranquilamente la noche en medio de los suyos, con todavía muchas otras cosas que escriben la palabra paz sobre los párpados de aquellos que descansan y sobre la puerta de su casa.

(6) Más allá la raya de separación del mundo de tinieblas del mundo de luz, los jefes de las naciones, los conquistadores, los traficantes, los militares, los ricos, los científicos y los religiosos que perdieron el mundo ya no están, ya que la hipocresía y la vanidad han por siempre desaparecido. Uno habla de lo que fue su reinado sin embargo, para intentar de guardar el recuerdo de sus pretensiones que hacían de la Tierra un lugar de pavor, un área de angustia y condiciones abominables de supervivencia para todos; y uno se esfuerza de imaginarse lo que fue su dominación. Pero uno tiene olvidado su rostro, ya no conoce su nombre ni su nación. Ya no hay ningún rastro de ellos ni de aquellos que iban en sus vías. Ya el recuerdo de lo que fueron se difumina y, sin el libro de vida, ya no se recordaría que ellos han existido.

(7) Los ancianos cuentan que el día a donde los elegidos salieron de sus cobijos sobre las montañas donde el Hijo los había reunido, se apresuraron a representar sobre el suelo las tres partes de la ciudad santa, acá abajo, pareciendo al Sol,



64 - Concepción de la ciudadela del reino

y dijeron: ¡ahí está lo que el hijo del Altísimo nos mostraba incansablemente! ¡Ahí está cómo viviremos desde ahora para que ya el horror no se manifieste! Y, esta vez, todos entendieron.

(8) Pero estamos todavía de este lado mis hijos. Sin embargo, lo que será en el reino, que viene con sus luces, sus alegrías, su pureza, su transparencia y esta gran libertad para todos, es bien real. Leed el apocalipsis donde Juan explica la nueva Jerusalén, que él presenta cuadrada y construida con grandes murallas para mostrar que está bien estructurada y bien defendida. Esta ciudad de los ángeles es bien allí, al alcance de la mano, para el nuevo siglo. Y vosotros no hacéis un sueño.

(9) El conocimiento de la verdad conduce forzosamente en este nuevo mundo y a esta nueva ciudadela. Y es para que ella llegue al tiempo marcado, que Dios anunció:

Yo destruiré la sabiduría de los sabios,

Y aniquilaré la inteligencia de los inteligentes.

Y su hijo único le respondió:

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, de lo que tú has escondido estas cosas (del reino) a los sabios y a los inteligentes, y de lo que tú las has revelado a los niños. Sí, Padre, yo te alabo de lo que tú lo has querido así.

(10) A menudo yo he explicado que solos aquellos que han guardado el corazón y el espíritu de su juventud pueden comprender al Hijo y ver el reino. Es por eso que estas palabras de Dios y de Jesús muestran que los inteligentes que quisieron gobernar a su pueblo y el mundo, no pueden ser admitidos.

(11) Solo el hombre manipulado y ligado se vuelve a cerrarse sobre él mismo. Pero cuando Adán y Eva son libres como el aire, ellos se abren a Dios y se someten a él por su propia voluntad. Nadie los fuerza a actuar así, porque con sus pensamientos liberados de la mentira, saben que ningún ser es superior a ellos.

Las actividades

(12) ¿Uno podrá todavía emplear todas las técnicas de este fin de siglo? ¿Se continuará a comunicar con los hombres del mundo entero? A esto yo respondo que nada impide de hacer lo que no está en desacuerdo con la ley; ya que si ya no se podía practicar la industria, la química por ejemplo, ya no se podría hacer potajes con las verduras del jardín... y si la implementación de las materias primas ya no podía ser efectuada, incluso las herramientas para trabajar los campos desaparecerían. Sobre el suelo, hay desde ahora suficientemente de metales y otros materiales para servirlos hasta que la Tierra pase. Así que no tengáis temor, para cambiar de mundo, podréis hacer lo que queráis y utilizar todo lo que habrá sido ahorrado.

(13) Sin embargo, desconfiad de esta especie de frenesí tecnológico que os golpeaba en este fin de siglo, porque esto conduce invariablemente al desastre, como lo veis. Yo he ya explicado que se vive para amar y no para producir, para proteger y no para destruir, ya que la ciencia es lo que hace el hombre y no lo que el hombre hace. Es por esto que, para no regresar a los errores del pasado, vosotros deberéis estar vigilantes en lo que conciernen vuestras obras y vuestros proyectos.

(14) En el santuario, mezclaréis diestramente las buenas cosas antiguas adquiridas en seis mil años y las buenas cosas nuevas. Velaréis de no actuar como vuestros padres que habían abandonado las cosas útiles y tranquilas del pasado para dedicarse sólo a las locuras de la modernidad que les habían hecho perder las bases del saber hacer. Pero el regreso a la serenidad os permitirá hacer de nuevo uso de los caballos y todas las otras bestias que trabajan, así como de la fuerza electromagnética, esta fuerza universal que desciende desde arriba sin afectar la Tierra y lo que vive.

(15) En cuanto a comunicar cotidianamente con el mundo entero, ¿por qué queríais vosotros persistir en Babel? Estas cosas sólo pudieron producirse al término del mundo, esencialmente por aburrimiento y por miedo de la soledad y del nada.

Pero, desde ahora llenos del conocimiento, ya no tendréis tales temores que os empujaban a entrar constantemente en contacto con los hombres, buenos o malos, del mundo entero. Lo que, además, os hacía echar raíces sin más poder moverse... No, los medios de transmisión de la palabra e de las imágenes sólo han existido, en la noche del mundo, para hacer conocer el advenimiento del Hijo del hombre. ¿No está escrito que el advenimiento del Hijo del hombre sería también rápido que el relámpago todo alrededor del mundo? Es por estos medios que él puede serlo, y conformemente a lo que Jesús ha anunciado.

(16) Os pidiendo cuáles son vuestras necesidades esenciales, sabréis también que lo que es inútil es forzosamente destructor. Os forjaréis entonces un nuevo espíritu; y vosotros os convertiréis todos en reyes, médicos, profetas y capaces en todos los dominios de la existencia. Intercabiaréis vuestros saber hacer y no esconderéis nada, como la ley os lo pide. Así, ya no buscaréis a extraer provecho de vuestros semejantes, pero haréis de manera que eso sea ellos quienes sacan ventaja de ustedes ya que, para el ángel, lo importante es a los demás. Es por eso, no haréis nada de consecuente sin haber consultado la ley previamente, de miedo que la Tierra entera sea, esta vez, golpeada de entredicho de vivir en ella.

El cumplimiento de la predicción

(17) Pero no temáis, el Padre ha ya salvado el mundo por su hijo. También aquel que construirá su casa la habitará, y nadie cultivará un campo para que otros aprovechen la cosecha. Vuestros niños se quedarán cerca de vosotros y os acompañarán durante toda vuestra existencia, que será larga desde ahora, en razón de la pureza original reencontrada. Temiendo a Dios y amándolo de todo vuestro corazón y de todo vuestro pensamiento, guardaréis el espíritu de vuestra juventud; y mayores, ¡seréis siempre jóvenes! ¡Ah! ¡mi pueblo, qué son bellos tus nuevos cielos!

(18) Me acuerdo de esta palabra de Dios, expresada por Isaías, que debe requerir toda vuestra atención:

*Ya que voy a crear nuevos cielos
Y una nueva tierra;
No se recordará más las cosas pasadas,
Ellas no regresarán más al espíritu.
Regocijaos más bien y estad siempre en la alegría,
A causa de lo que voy a crear;
Ya que voy a crear Jerusalén para la alegría,
Y su pueblo para el gozo.
Yo haré de Jerusalén mi alegría,
Y de mi pueblo mi gozo;
Ya uno no se oirá
El ruido de los llantos y el ruido de los gritos.
Ya no habrá ni niños ni ancianos
Que no cumplen sus días;
Ya que aquel que morirá a cien años será joven,
Y el pecador anciano de cien años estará maldito.
Ellos construirán casas y las habitarán;*

*Ellos plantarán viñas y comerán el fruto de ellas.
Ellos no construirán casas para que otro las habite,
Ellos no plantarán viñas para que otro coma el fruto de ellas;
Ya que los días de mi pueblo serán como los días de los árboles,
Y mis elegidos gozarán de las obras de sus manos.
Ellos no trabajarán en vano,
Y ellos no tendrán hijos para verlos perecer;
Ya que ellos formarán una raza bendita del Eterno,
Y sus hijos estarán con ellos.
Antes que ellos me invoquen, responderé;
Antes que ellos hayan cesado de hablar, concederé.
El lobo y el cordero pastarán juntos,
El león, como el buey, comerá paja,
Y la serpiente tendrá el polvo para comida.
Él no se hará daños ni perjuicios
Sobre toda mi montaña santa,
Dice el Eterno.*

(19) En esta palabra del Todopoderoso se ve toda la ley, se remarca en ella la liberación y la longevidad. Se encuentra en ella la alegría de vivir y la felicidad del Eterno que, acá, ya no se arrepiente de haber formado el hombre sino que, al contrario, está feliz de haberlo creado.

El libro de vida

(20) El Señor del cielo y de la Tierra ha hecho de mí su intérprete pleno de conocimiento y su siervo, ya que Él me ha dado por misión os iluminar para fundar esta nueva Tierra y estos nuevos cielos. También, después de mí, ya nadie será enviado; ya que el libro de los profetas y el libro de vida del cordero son un mismo mensaje en el que se encuentra lo esencial de lo que el hombre debe saber para vivir en paz sin destruirse. No esperéis ya por lo tanto a nadie. Yo era el último de los profetas a venir para ser el primer nacido de Sion y el feroz defensor de sus hermanos.

(21) Os he hecho pasar por el agua y el fuego (el frío y el caliente) para os despertar, y que os aparezca que todos los caminos conducen a las tres partes de la ciudad santa del reino. Así os he mostrado toda la verdad sin preocuparme de aquellos que ella hiere. Sólo he hecho lo que Dios me ha ordenado. Os he dicho todo, no he escondido nada. No obstante, os aconsejo de leer de nuevo el libro, para comprender mejor lo que está explicado. Y hágalo tantas veces como lo podréis para no perder nada del pan del cielo, no comeréis jamás demasiado de ello; ya que cada vez que lo comeréis, creceréis siempre más, hasta volverse en gigantes.

(22) Es por eso que, tan pronto como el libro llegará a vuestro conocimiento, sean abiertos a las cosas nuevas que son escritas y desde hace mucho tiempo predichas. Tratándose del cumplimiento de la palabra de Dios anunciada, os pido de no añadirle nada, de no restarle nada, que no fraccionarlo y de respetar el sentido de las palabras originales traduciéndolo. Para no ser golpeados por la ira del Eterno, no debéis, bajo ningún pretexto, modificar los textos, las figuras, y su orden.

(23) Y luego sabed que si yo he escrito este libro por mi sola voluntad, como algunos lo afirmarán, podréis fácilmente ignorarlo y engullirlo. Pero si él está escrito del dedo de Dios, no podréis en absoluto lograrlo. Interrogad por lo tanto las cosas del cielo, la Tierra, las Escrituras y las actividades humanas, ellas os dirán si yo soy o si no soy aquel que es anunciado para el fin de los siglos.

(24) En la Escritura, una señal me es dada para que sepa en qué momento debo poner el arca en el mar:

Y he aquí, por parte del Eterno, la señal al que te conocerás que el Eterno cumplirá la palabra que ha pronunciado: Haré retroceder diez grados hacia atrás con el Sol la sombra de los grados que es descendida sobre los grados de Achaz. Y la sombra retrocedió diez grados sobre los grados donde ella había descendido.

Estos grados son de los días. Se debe por consiguiente hacer retroceder diez días el final del año para colocarlo al solsticio de invierno. Y todo entra en el orden: el día del nacimiento del Hijo, así como el comienzo del año del nuevo siglo. Esto significa que debo entregar el libro al mundo el decimoquinto día del último mes del último año de este siglo, que es el día de mi venida al mundo así como aquel de mi advenimiento. Y esto será hecho.

(25) Ahí está, os he enseñado que el reino de los cielos, que se entiende sin autoridad, sin potencia, sin dominación y con la única ley de Dios para todos los pueblos bajo el Sol, acoge desde ahora el mundo de la Tierra. Permaneceremos juntos pase lo que pase, y si algunos de los elegidos perecen es que ellos no me habrán escuchado.

(26) Hemos vencido a Satanás y la muerte para siempre. Pensad entonces a menudo en el camino de la vida que es desde ahora trazado delante de ustedes y bajo vuestros pies, así como a vuestra alma que lo recorrerá enteramente si practicáis toda la ley.

(27) El conocimiento os estando dado, delante de vosotros sólo se encuentra la felicidad. El día nuevo se levanta y, para ustedes, el sol de la justicia no se acostará jamás. Que la gracia del Señor Todopoderoso sea con todos ustedes.

— FIN DEL LIBRO DE VIDA —
* * * * *

- LAS FIGURAS -

1 - El mundo humano	113
2 - Aspecto del ser humano	143
3 - La Galaxia	149
4 - Principio de existencia	159
5 - Integración y desintegración de una estrella	160
6 - Representación de la magnetosfera	167
7 - Nacimiento y evolución de la partícula	170
8 - El generador y astro	173
9 - La electricidad cargando una esfera	176
10 - Gases soplados por los electrones	177
11 - Resistencia y formación de perlas de ferroniquel	178
12 - Aspecto de la actividad electromagnética	180
13 - Transmisión de la magnetización	181
14 - Aspecto de una línea de fuerza del astro	182
15 - Aspecto de las fuerzas y de las formas del anillo	183
16 - El anillo sometido a las dos fuerzas	184
17 - Disposición de los anillos	185
18 - Nacimiento del satélite	189
19 - Dimensiones extremas del satélite	190
20 - Sentido de rotación de los satélites	191
21 - Los satélites de Júpiter	194
22 - Paso del anillo solar sobre Júpiter	200
23 - La mancha roja de Júpiter	201
24 - Astro listo para brillar	205
25 - Fenómenos consecutivos a la deflagración atmosférica	206
26 - Nebulosa rodeando las estrellas recientes	207
27 - Formación del muro de la estrella	209
28 - Distancia del muro según la presión magnetosférica	210
29 - El Sol en su gloria	214
30 - Los cambios del Sol	218
31 - El camino de la vida de los astros y de las almas	221
32 - Los lazos de las estrellas: los anillos y las magnetósferas	224

33 - Nacimiento de una galaxia	226
34 - Movimiento de la materia	232
35 - Flujo de esencia en el volumen del universo	234
36 - Los tres estados de un cuerpo según la fuerza	239
37 - Puesta en órbita de un cuerpo	240
38 - Velocidad de actividad de vida	244
39 - Los vainenes de un satélite	248
40 - La orden antigua y presumida de la familia solar	250
41 - El orden nuevo de la familia solar	252
42 - Los movimientos de la Tierra	254
43 - El balanceo de la Tierra	259
44 - Nebulosa en el origen del agua	268
45 - Paso de la nebulosa solar sobre la Tierra	271
46 - La creación	274
47 - Formación y movimientos de las capas	283
48 - La formación original de los casquetes continentales	285
49 - Principio de aportes sucesivos de tierra	286
50 - Aspecto de la excavación de cuencas	287
51 - Evolución de una falla en las eras	289
52 - Formación de las fossas y de los acantilados marinos	290
53 - Las eras geológicas	293
54 - Formación de un cráter	303
55 - La línea de fractura que forma el cinturón de fuego	306
56 - Aspecto del electro volcanismo	310
57 - El fenómeno de las mareas	311
58 - Variaciones y estabilización de las condiciones de vida	320
59 - Momentos de la creación de los hombres	328
60 - Los elementos constitutivos del ser	342
61 - El mundo	351
62 - Del cielo a la Tierra	426
63 - Evolución del mundo	428
64 - Concepción de la ciudadela del reino	458